

ISSN: 2346-1438

**CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA**



**DESAFÍOS** DE LAS  
**CIENCIAS SOCIALES**  
— EN TIEMPOS DE —  
**TRANSFORMACIÓN**

**XXX** Simposio de Ciencias Sociales  
I Congreso Internacional  
de Ciencias Sociales

**Memorias**



**Universidad  
Pontificia  
Bolivariana**

© Escuela de Ciencias Sociales  
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

**Congreso Internacional de Ciencias Sociales Universidad Pontificia Bolivariana**  
**XXX Simposio de Ciencias Sociales**  
**I Congreso Internacional de Ciencias Sociales**

ISSN: 2346-1438

Primera edición, 2013

Escuela de Ciencias Sociales

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepulveda

**Vicerrector Académico:** Pbro. Jorge Iván Ramírez Aguirre

**Editor:** Juan José García Posada

**Coordinación de producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** María Isabel Arango Franco

**Correctores de estilo:** Alberto Rivera García, Casa Cazagazapos, Claudia Patricia Escobar Botero, Juan Carlos Rodas Montoya, Marcela Gómez, Mónica Ospina Toro y Uriel Hidalgo Giraldo

**Dirección editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2013

Email: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Telefax: (57) (4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

**Radicado:** 1159-09-08-13

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

**Comité Editorial:**

**Congreso Internacional de Ciencias Sociales Universidad Pontificia Bolivariana**

**Directora:**

**Decana Escuela de Ciencias Sociales**

Ph. D. Érika Jaillier Castrillón

**Comité de Investigaciones Escuela de Ciencias Sociales:**

**Coordinadora**

Ph. D. Beatriz Elena Marín Ochoa

**Integrantes**

Ph. D. Johana Jazmín Zapata Posada

Ph. D. Lina María Álvarez Arboleda

Ph. D. María Luisa Eschenhagen

Ph. D. Milton Danilo Morales Herrera

Ph. D. Gloria María Jimenez González

Mg. Jorge Alberto Velásquez Betancur

Mg. Luz Madelén Ramírez Guzmán

Mg. Isabel Cristina Torres Estrada

Esp. Oscar Alfredo Muñiz Gil

**Coordinadores de mesa**

Ph. D. Luis Hernando Gómez Ospina

Ph. D. María Isabel Villa Montoya

Ph. D. Beatriz Elena Marín Ochoa

Mg. Adriana Vega Velásquez

Mg. Edgar Villegas Iriarte

Mg. Federico Medina Cano

Mg. Jorge Alberto Velásquez Betancur

Mg. María Alejandra Gómez segundo apellido

Mg. Zulima Azeneth López Torres

**Coordinadores académicos:**

Mg. Isabel Cristina Torres Estrada

Antropólogo. Nicolay Alexander Vargas García

# Contenido

## MESA 1

### **Transformaciones del trabajo en contextos de flexibilidad laboral ..... 10**

*Coordinadora: María Alejandra Gómez*

De *Tiempos Modernos* a *Biutiful*: las consecuencias humanas  
de las mutaciones del trabajo ..... 11

*David Fernando García*

Ejercicio profesional de Trabajadores Sociales en áreas  
de gestión humana a partir de las transformaciones en el trabajo.  
Estudio realizado en la ciudad de Medellín ..... 21

*Gloria María Jiménez González*

Flexibilidad laboral, calidad de vida, productividad  
y su impacto en la sociedad ..... 39

*Sandra Angélica Villa Mendoza*

## MESA 2

### **Los conceptos de lo social y la transformación en las ciencias sociales contemporáneas ..... 61**

*Coordinador: Edgar Villegas Iriarte*

Memoria histórica y memoria colectiva ..... 62

*Ángela Esmeralda Hincapié Gómez*

Tácticas de aprendizaje en entornos de e-learning ..... 82

*Edgar Villegas Iriarte*

Economía ecológica y teoría social ..... 97

*Rubén Darío Sepúlveda Vargas*

El cambio de discurso y las subjetividades contemporáneas  
*Oscar Alfredo Muñoz y Samir Ahmed Dasuky Quiceno* ..... 108

Un nuevo horizonte de razonamiento para las ciencias sociales ..... 125

*César Augusto Gaviria Cuartas*

Repensando las lenguas y lenguajes en la ciudad: un análisis de prácticas  
en segundas lenguas en espacios urbanos en Medellín (Abstract) ..... 135

*Raúl Alberto Mora*



**MESA 3****Efectos del urbanismo en las relaciones sociales..... 138***Coordinador: Luis Hernando Gómez*

Atmósferas, espacios y consumos ..... 139

*Federico García Barrientos*La participación como herramienta en el proceso  
proyectual de la arquitectura (Abstract) ..... 152*Felipe Villa Montoya*Ética y estética, una lectura a la conformación del paisaje urbano  
y de la cartografía social actual desde los procesos de especialización  
del caos urbano (Abstract) ..... 153*Óscar Eduardo Rueda Pimienta***MESA 4****Imaginario de ciudad desde la comunicación ..... 156***Coordinadora: Zulima Azeneth López Torres*

La publicidad como vector imaginario del deseo..... 157

*Carlos Andrés Arango*

Memoria histórica: usos y participación cívica de los espacios en Bogotá ..... 167

*Leidy Milena Galindo Suárez*Ciudad invisible, ciudadanos presentes. Maneras de leer la ciudad  
desde las pantallas públicas ..... 184*Mauricio Andrés Álvarez Moreno*El mapa de la ciudad, trazados físicos e imaginarios  
de la habitabilidad urbana ..... 196*Luis Fernando Astaíza Sierra*Medellín imaginada desde el sonido, paisajes sonoros  
como archivos ciudadanos ..... 209*César Alonso Cardona Cano*

Vivencia de ciudad en Divercity ..... 226

*Ángela Mariana Rosas Mendoza*Imaginario urbano presentes en las líricas de la música popular  
que habla de Medellín ..... 240*Carlos Alberto López Posada*

Literatura urbana: expresión y comunicación de los imaginarios urbanos ..... 257

*Manuel Alejandro Mendoza Quintero*

**MESA 5****Transformaciones sociales y procesos de participación ..... 273***Coordinador: Jorge Alberto Velásquez Betancur*

Los conflictos y su gestión en la radio escolar.....274

*César Augusto Rocha, Yulieth Aldana, y Luis Carlos Rodríguez*El video participativo como herramienta para la transformación social  
en procesos pedagógicos, sociales y políticos. ....290*Julián Andrés Espinosa Sinisterra*Reflexión, diálogo y debate sobre violencia basada en género  
en adolescentes y jóvenes de San Juan Nepomuceno:  
análisis de una experiencia de comunicación para el cambio social.....311*Yusly Paola Pérez Llerena*Comunicación para la gestión del cambio organizacional.  
Análisis teórico – conceptual” .....327*Luz Madelén Ramírez Guzmán*

Política pública y familia: un binomio en transformación .....351

*Jonnathan Osorio Pineda*Redes sociales, caminos para la participación, transformación social,  
cultural y política. Caso contienda a la Alcaldía de Medellín 2012-2015 .....371*Edwin Amaya Vera*Hacia una definición de *Esfera pública* entendida desde  
las comunidades virtuales .....387*Carlos Mario Cano Ramírez*Co-creación: ¿diálogo activo entre organizaciones y comunidades  
de interés? (Abstract) .....405*Huber Hernándo Morales***MESA 6****El papel de las narrativas en la transformación de la sociedad..... 408***Coordinador: Federico Medina Cano*

Transformaciones en la conformación de las familias y sus nuevas narrativas..... 409

*Piedad Estrada Arango, Maria Eugenia Agudelo Bedoya*Entre la dramaturgia y las narrativas: metodologías  
de investigación emergentes en tiempos de transformación..... 430*María Lopera Rendón*

|  |     |
|--|-----|
| El vestido como proyecto social del cuerpo .....   | 448 |
| <i>Claudia Fernández Silva</i>   |     |
| Espacio narrativo, escenario estético. Una mirada<br>al espacio cultural contemporáneo .....                         | 464 |
| <i>Jorge Lopera Gómez</i>  |     |
| ¿Qué dicen los vampiros? El papel de las narrativas de vampiros<br>en las transformaciones sociales (Abstract) ..... | 478 |
| <i>Polina Golovátina-Mora</i>  |     |
| Imagen y narrativa en el cine como producción biopolítica (Abstract) .....   | 480 |
| <i>Diana Liceth Palacios Doncel</i>  |     |

## Mesa 7

### **Aportes de la sociedad de la información y el conocimiento**

#### **a la transformación social ..... 482**

*Coordinadoras: María Isabel Villa Montoya y Adriana María Vega Velásquez*

¿De qué sociedad de la información estamos hablando?

Brecha divisoria entre acceso y apropiación social de las TIC .....

*Jorge Mauricio Escobar Sarria*

¿Más información = Más conocimiento? Asuntos en discusión

sobre creación y compartir en línea en la web social.....

*Lina María Aguirre Jaramillo*

Interacción móvil en las redes sociales por los jóvenes universitarios.

Caso de estudio: Universidad Pontificia Bolivariana.....

*Gisel Lorena Castrillón Bahamó*

Integración de disciplinas para el estudio y la divulgación de la historia:

caso de la Escuela de Ingenierías de la Universidad Pontificia Bolivariana .....

*Marisol Osorio Cárdenas, Beatriz Eugenia Garcés Beltrán,*

*Juan Darío Rodas Marín*

Participación y movilización en los contenidos de la página web

de los movimientos sociales en Colombia: Estudio de Caso .....

*Olga Beatriz Rueda Barrios*

De consumidores y usuarios en la sociedad de la información (Abstract) .....

*Julio César Amaya Duque*

**MESA 8****Inquietudes en torno al concepto de Innovación social..... 570***Coordinador: Beatriz Elena Marín Ochoa*

Para comprender la innovación social. La necesidad de un lenguaje común ..... 571

*Ana Elena Builes Vélez, Luisa Alzate Tamayo*El concepto de micro-resistencias como núcleo  
de la innovación social en TIC (Abstract) ..... 585*Carmen Gómez Mont*

Tras las pistas de la Innovación social desde la vida universitaria (Abstract) ..... 586

*Erika Jaillier Castrillón, Beatriz Elena Marín Ochoa*

Proyecto de la Red Fractal (Abstract) ..... 588

*Luis Ángel Fernández Hermana*



## MESA 1

# TRANSFORMACIONES DEL TRABAJO EN CONTEXTOS DE FLEXIBILIDAD LABORAL

---

**Coordinadora:**  
María Alejandra Gómez

# De *Tiempos Modernos* a *Biutiful*: las consecuencias humanas de las mutaciones del trabajo

---

**David Fernando García**

Colombia – Bogotá

Universidad Central - CIDEP

## Resumen

---

Desde un enfoque que cruza la sociología del trabajo, los estudios culturales y la crítica cinematográfica, en este texto analizo las representaciones del trabajo en dos películas: *Tiempos Modernos* (1936) y *Biutiful* (2010). Consciente de las muchas distancias entre estas dos realizaciones y sin forzar ninguna línea argumental, establezco un diálogo entre estas y otras películas para reflexionar sobre las contradicciones de la sociedad industrial durante el siglo XX, y la manera como han mutado en la actualidad erigiéndose como auténticos dramas humanos propios de esa sociedad industrial ahora globalizada y en crisis. Finalmente, señalo críticamente cómo muchos de estos dramas suelen perderse de vista tras lo que denomino “la retórica del post”.

**Palabras clave:** Sociología del trabajo, fordismo, posfordismo, representaciones del trabajo, globalización.

## Introducción

“El consumo sirve para pensar”, planteó Néstor García-Canclini en la década de los 90 (García Canclini 1994). Y sin duda ha sido un lugar estratégico y prolífico para pensar, pero en los últimos años hemos padecido una sobre-exposición teórica del consumo; una de esas *robinsonadas* de las que hablaba Marx (1995). El resultado fue que el consumo y el consumismo llegaron a erigirse no solo como las categorías obligadas de todo análisis crítico de las sociedades contemporáneas, sino como las claves explicativas de cualquier cosa que pasara en ellas. Sin embargo, desde hace tiempo autores como Richard Sennett (2000), Jeremy Rifkin (1996), Ricardo Antunes (2000) o Luis Enrique Alonso (2004), por mencionar solo algunos, han llamado la atención sistemáticamente sobre la necesidad y la urgencia de repensar el lugar del trabajo en la actualidad, pues una vez se descorre el velo del consumo pierden protagonismo los *objetos* y empiezan a aparecer los *sujetos* que hacen esos objetos. Sí, a pesar de toda la retórica del post, en muchas regiones del mundo todavía hay mucha gente haciendo cosas con las manos, usando herramientas y operando máquinas.

## Planteamiento del problema

Sintomáticamente, desde principios del siglo XX muchos directores de cine alrededor del mundo han venido reflexionando sobre el tema, (re)presentando el mundo del trabajo para un público mayor que aquel que en su día leyera a Marx, Sennett o Alonso, y lo han hecho desde diferentes ángulos e inscritos en las lógicas visuales y narrativas de diferentes géneros cinematográficos; unas veces como comedia, otras como tragedia. Es por eso que el tema de interés de este texto son las representaciones del trabajo en dos películas muy diferentes entre sí: *Tiempos Modernos*, de 1936, y *Beautiful*, de 2010. Además de que casi 80 años las separan, mientras la primera es una “comedia”, un clásico del cine silente y un referente obligado cada vez que se habla del trabajo industrial; la segunda película difícilmente haría parte de un dossier sobre la relación cine-trabajo, es dirigida por un mexicano y protagonizada por un español, y la historia es un drama que tiene lugar en la Barcelona de inicios del siglo XXI.

Evidentemente no hay muchas cosas en común entre las dos películas, y no me interesa forzar ninguna línea argumental que emparente la una con la otra. Aunque espero señalar algunos aspectos sobre los que no se ha dicho mucho, para efectos de



este texto *Tiempos Modernos* me interesa por lo mismo que ha interesado a otros: porque puso en evidencia varias de las contradicciones de la sociedad industrial en su devenir; por su parte, *Beautiful* me interesa porque muestra algunos de los dramas humanos propios de esa sociedad industrial ahora globalizada y en crisis, dramas que suelen perderse de vista tras la pomposa retórica del post (Eagleton 2005), es decir, tras términos como “postfordismo”, “postindustrial” o “postnacional”, cuyo uso poco reflexivo y acrítico puede llegar a tener un costo político muy alto.

## Contenido

Sin duda, *Strike (La huelga)*, de Sergei Eisenstein, y *Metropolis* de Fritz Lang, son dos de los primeros referentes históricos cuando se piensan las representaciones cinematográficas del trabajo. Dicientemente, las dos son de la década de los 20 del siglo pasado, apenas unos años antes de la gran depresión, y el tipo de trabajo que interesaba a estas películas es uno específico, aquel que sobrevino a la industrialización: el trabajo repetitivo y enajenante que se prolongaba por largas y devastadoras jornadas y del que, irónicamente, dependía la supervivencia. Ahora bien, aunque ubicadas en contextos diferentes, las dos películas comparten un nudo dramático, y es que producto de la explotación, los trabajadores se organizan y fraguan un complot. En *Strike* se organizan para formular una serie de peticiones, pero sus demandas terminan en una matanza, es decir, en una tragedia; en *Metropolis* el objeto del complot es una revolución que al final no tiene lugar porque se llega a un acuerdo entre los dueños de las industrias y los obreros, es decir entre “la cabeza” (los que piensan) y “las manos” (los que hacen).

En ambas películas los trabajadores están aislados en las fábricas y casi nunca salen de allí, pero las fábricas no les pertenecen; ellos pertenecen a las fábricas. Su aislamiento es tal que en *Metropolis* por ejemplo, los trabajadores tienen su propio mundo *abajo*, en las tinieblas de los túneles y las cavernas. “La ciudad de los obreros está bajo la tierra. Muy por encima de ella está el Club de los Hijos, con sus aulas y bibliotecas, sus teatros y sus estadios”, reza uno de los cuadros de texto de *Metropolis*. Valga esta escueta referencia para hacer notar que aunque *Tiempos Modernos* no fue la primera película que trató el tema del trabajo, sí fue de las primeras en hacerlo a manera de comedia, y en parte allí radica su importancia, pues al hacerlo conectó con otras sensibilidades y con otras esferas de circulación cultural, después de todo, se hizo desde Hollywood.

A diferencia de *Strike* y *Metropolis*, en *Tiempos Modernos* no hay un complot, pero hay algo que acaso la hace más compleja y nos dice un poco más de las expectativas y las posibilidades reales de los obreros en el contexto del fordismo en Norteamérica. Me refiero a los espacios donde se desarrolla la película, que es una muestra de los espacios donde se desarrolla la vida de la-clase-que-vive-del-trabajo en la modernidad (Antunes 2000): (i) la fábrica, (ii) el hospital psiquiátrico, (iii) la cárcel y (iv) la calle.

Aunque en la fábrica los obreros entran virtualmente como un rebaño de ovejas, solo allí encuentran su medio de vida y la promesa de que algún día podrán acceder a los teatros y los estadios que les eran negados a los trabajadores de *Metropolis*, después de todo, aquí se trata de “América, la tierra de las oportunidades”. Pero en la fábrica solo tiene lugar la primera parte de la película, porque en *Tiempos Modernos* la condición alienante del trabajo industrial es tan importante como el drama de *no* tener ningún trabajo. Si el lugar de los obreros es la fábrica, fuera de ella no solo están fuera de lugar sino que, más grave aún, *no* tienen lugar, como el vagabundo (Pardo 2006).

Tenue es entonces la línea que separa al obrero del vagabundo y, precisamente, desde este punto se proyectan los otros espacios de la película: el hospital psiquiátrico, destino del individuo que desarrolló un problema nervioso por su trabajo mecánico en la línea de producción; la cárcel, donde el supuesto agitador sindical comparte celda con el ladrón, el expendedor de droga y el desempleado que antes que exponerse a la incertidumbre que sabe que lo espera *afuera*, prefiere sacrificar su libertad y quedarse *adentro* y, finalmente, la calle, un no-lugar de tránsito eterno para aquel que como el personaje de Chaplin busca trabajo una y otra vez.

Ahora bien, con frecuencia *Tiempos Modernos* es referenciada como la crítica más emblemática a la mecanización y la deshumanización del trabajo propia del fordismo. Y sabemos que la mecanización significó la centralidad de la máquina y la estandarización del proceso de producción, después de todo, el capital empezó siendo el reino del número, la medida y el cálculo, el reino de lo igual; así, con la mecanización el trabajo se vuelve indiferenciado y se libera de las determinaciones que lo singularizan, con lo cual el individuo devino en un accesorio, una pieza intercambiable y anónima dentro del proceso de producción. Por toda la ambigüedad que comportan, la *intercambiabilidad* y el *anonimato* son dos condiciones estratégicas para pensar la naturaleza del trabajo industrial y de los tiempos modernos de los que hablaba Chaplin.

En un libro reciente Richard Sennett (2009) analizó cómo en el caso del artesano sus habilidades y técnicas hacían de cada materia por él labrada una pieza única y singular, y en esa condición de singularidad descansaba la reputación y el nombre del artesano, que en consecuencia no era ni anónimo ni fácilmente reemplazable. A diferencia del artesano, *casi* cualquier posición en la línea de ensamblaje fordista puede ser ocupada *casi* por cualquiera; así tuvo lugar una nueva forma de división del trabajo y nuevos modelos organizacionales cuya mejor representación es la pirámide, en cuya cúspide se hayan unos pocos que realizan un trabajo complejo (los que piensan), mientras en la base una masa informe de operarios realiza un trabajo simple (los que hacen). Desde la perspectiva del trabajo simple la mala noticia es que *ningún* trabajador es imprescindible; la no tan mala es que *cualquiera* puede ser trabajador. Paradójicamente, la descualificación del trabajo industrial permitió la integración de buena parte de la masa de obreros en la ciudad. Así, no podemos olvidar que tras la transformación de cada paradigma laboral hay procesos dialécticos de inclusión y exclusión social.

Como ha señalado Daniel Cohen (2004), cuando Ford ideó la línea de ensamblaje, uno de sus objetivos fue hacer productiva la masa de individuos analfabetas que buscaba trabajo (muchos de ellos inmigrantes europeos que no hablaban inglés). Su intención no era propiamente altruista, era asegurar la fuerza de trabajo en sus fábricas y, de paso, aumentar la demanda de sus autos, haciendo a sus trabajadores consumidores de los mismos. Sin duda, el fordismo era una forma de explotación, pero también era una vía de integración económica y a diferencia de los obreros de *Strike* o *Metropolis*, el grueso de los trabajadores a principios del siglo XX en Estados Unidos estaban más interesados en integrarse y formalizarse que en el complot o la revolución (Baumant 2005). A este respecto cabe recordar que en 1914, al día siguiente de que Ford anunciara su famosa política de “5 dólares diarios”, más de 10.000 personas se agolparon a las puertas de su fábrica, justo como pasa en *Tiempos Modernos* cuando reabren las industrias. Con todo y lo rutinario y agotador que pudiera ser, la gente quería trabajar, ¡necesitaba trabajar! Lejos de ellos estaba el ejercicio del derecho a la pereza, ese por el que a finales del siglo XIX abogara Paul Lafargue, el yerno de Marx (Lafargue 2004).

Pensemos ahora en la segunda condición, la del anonimato. Un trabajo anónimo que potencialmente cualquiera podía realizar, hacía difícil encontrar en el mundo laboral la base de la realización individual. Recuérdese que el personaje de Chaplin no quiere pasarla bien en el mejor trabajo del mundo; quiere una casa para la familia que podría tener, eso es todo. Para él el trabajo es un medio para un fin, por lo tanto

cualquier trabajo le vendría bien, ya sea en el puerto como ayudante de carpintero o en un centro comercial como vigilante; en otras palabras, está dispuesto a hacer lo que sea. Esta es, ni más ni menos, la base de la ética del trabajo: el sacrificio (Weber 2007). En *Tiempos Modernos* se está gestando el “American way of life” y el sueño es participar de él sin importar los sacrificios que haya que hacer. Pero tras la ensoñación se esconde la imposibilidad de la realización del deseo, y Chaplin, él mismo un inmigrante, nos lo recuerda cuando ingenuamente su personaje, sentado en una acera cualquiera, fantasea con una casa en donde toma las naranjas directamente del árbol o la leche directamente de la vaca: es un delirio, y cómo no, si la tierra de las oportunidades no se brindó por igual a todos.

La fábrica, la familia y la escuela son tres de las instituciones modernas que entran en crisis con el llamado nuevo capitalismo o capitalismo flexible. *Tiempos Modernos* nos habla de la primera de esas crisis, la que le sobrevendría a la fábrica a propósito de la automatización del proceso productivo, pero esta película vio la luz en 1936 y muchas cosas iban a pasar que agudizarían, mejorarían y volverían a agudizar las condiciones de trabajo en las fábricas. Dos de los factores más determinantes a este respecto son, primero, la organización del movimiento obrero y su lucha por la regulación de las condiciones de trabajo, y segundo, la consolidación del estado de bienestar. Hoy en día estos dos elementos no pasan por su mejor momento: el estado de bienestar no goza de buena salud y con el cierre sistemático de muchas fábricas difícilmente se pueden reunir 30 o más obreros en un mismo lugar. Esta disyuntiva es de la mayor importancia, pues como han señalado vehementemente autores como Manuel Castells (1996) o David Harvey (2004), una cosa era pensar el trabajo en el marco del estado de bienestar y otra, muy diferente, es pensarlo en el contexto de los estados neoliberales que han cedido buena parte de su rol como árbitros y reguladores de lo social, al mercado y a las grandes corporaciones multinacionales.

Pensar el trabajo hoy significa reconocer que los procesos de estandarización y regulación que caracterizaron a la sociedad industrial de principios del siglo XX, han dejado su lugar a la desregulación, la flexibilidad y la individualización del trabajo (Baricco 2006). Según la retórica del post que ubica a la sociedad “postindustrial” en los tiempos “postmodernos”, esto explica que el mercado laboral actual premie la autonomía, la creatividad y el capital humano; así, los autómatas alienados que poblaran las grises ciudades industriales de ayer, han dejado su lugar a los talentosos y emprendedores de hoy, cuyo hábitat son las atractivas “ciudades creativas” de las que habla Richard Florida (2004).

Una de esas ciudades es Barcelona, donde cualquier turista puede cruzarse con el artista local mientras ambos visitan el Parque Güell, como pasa en *Vicky Cristina Barcelona*, la película de Woody Allen (2008). Pero es también en Barcelona donde tiene lugar *Biutiful*, que es la historia de un hombre agonizante y de inmigrantes de todo el mundo que desesperadamente se rebuscan la forma de sobrevivir en un país en crisis. La Barcelona de hoy no es solo una cosa o la otra, es ambas, tanto la vibrante y sofisticada ciudad de Allen, como la desesperanzadora y desoladora ciudad de González Inárritu; de hecho, ambas películas son protagonizadas por el mismo actor, Javier Bardem, que lo mismo encarna a un pintor de cierto renombre en plena crisis creativa, que a un rebuscador anónimo para quien todo en su vida es crítico: su familia, su trabajo y su propia salud. Son precisamente estas paradojas (tan propias del mundo contemporáneo como señalara Marshall Berman [1991]) las que muchas veces no caben en la retórica del post cuando olvida que la otra cara de la creatividad y la flexibilidad es la subcontratación, la informalidad y la precariedad.

Cuando se analiza *Biutiful* desde la perspectiva del trabajo, se advierten al menos dos fenómenos. El primero y más alarmante es, como en *Tiempos Modernos*, la falta de trabajo. A juzgar por los índices de desempleo en muchas regiones del mundo, asistimos a algo así como la globalización del desempleo; no es gratuito que este haya sido uno de los temas prioritarios en la agenda de los últimos debates presidenciales en Estados Unidos, por ejemplo, o de la mayoría de las manifestaciones recientes en varios países europeos, entre ellos la mismísima España). El protagonista de *Biutiful*, Uxbal, no tiene ocupación fija y guiado por un pragmatismo desesperado obtiene dinero por sus servicios como “mediador” a dos niveles: media entre los inmigrantes ilegales, sus empleadores y la policía, y media también entre los vivos y los muertos. Hay aquí entonces una fuerte relación simbólica entre los inmigrantes ilegales y los muertos, lo que nos lleva al segundo fenómeno, que es mostrado de manera descarnada en la película, se trata de la explotación despiadada en ciertos trabajos, y en este punto conviene recordar que *Biutiful* nos ubica en los suburbios de Barcelona (España) y no en las maquiladoras en México o en las improvisadas fábricas en Dacca (Bangladesh).

Zygmunt Bauman señaló en “La Globalización. Consecuencias humanas” (2010), tal vez uno de sus libros más impactantes, precisamente por el énfasis que hace en las *consecuencias humanas*, que las ciudades globalizadas son habitadas por dos tipos de individuos: el turista y el vagabundo. Ambos tienen en común la movilidad, lo que los diferencia radicalmente son las motivaciones y las condiciones en que se mueven: el uno lo hace por placer y se queda donde quiere; el otro lo hace porque le toca y se queda donde puede. A estas alturas los dos tipos nos son familiares. Las

jóvenes y bellas turistas de *Vicky Cristina Barcelona*, y los inmigrantes ilegales de *Beautiful* que están a un paso de la indigencia. Así, muchos de los souvenirs que compran los turistas en Barcelona son vendidos por senegaleses y fabricados por chinos de todas las edades durante jornadas de trabajo igual o más agotadoras que las del obrero de Chaplin casi un siglo atrás. El dilema del obrero era sobrevivir y conseguir un trabajo estable; el de los inmigrantes es sobrevivir y evitar ser deportados.

Diciéramos, al menos tres de los cuatro espacios que identificáramos en *Tiempos Modernos* aparecen en *Beautiful*, aunque aquí han mutado, se han pauperizado: la fábrica, que cedió su lugar a los sótanos mal iluminados de viejas bodegas donde vive y trabaja el ilegal; la calle, donde el vendedor ambulante (también ilegal) está pronto a levantar sus mercancías y emprender la huida ante el acecho de la policía y, finalmente, la cárcel, escala del inmigrante antes de ser deportado a su país en África, Asia o América Latina.

## Conclusión

---

Sin duda, se trata de una situación límite que por fortuna aún está lejos de los horizontes laborales de muchas personas, pero creo que es preferible el alarmismo que el cinismo y la indolencia que a veces acechan tras la retórica del post. El costo político es muy alto cuando, víctimas de la sofisticación y la pomposidad de la retórica del post, incurrimos en el mismo fetichismo de la mercancía de que hablara Marx, refiriéndose a la manera como el objeto hechiza y hace olvidar su proceso de producción. Hablemos de postfordismo y de sociedades postindustriales si queremos, al fin y al cabo han cambiado muchas cosas desde Ford y su línea de ensamblaje y necesitamos designar esas nuevas realidades, pero no perdamos de vista que, aún en las ciudades más “sofisticadas” del mundo como Barcelona, París o New York, todavía hay sujetos haciendo objetos con las manos, usando herramientas y operando máquinas; más importante aún, no perdamos de vista las condiciones en que las personas están produciendo cosas, es decir, no perdamos de vista *las consecuencias humanas de la globalización*.

## Referencias bibliográficas

1. Alonso, L. E. (2004). *La sociedad del trabajo: debates actuales. Materiales inestables para lanzar la discusión*. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas (107), 21-48.
2. Antunes, R. (2000). *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. Bogotá: Antídoto.
3. Baricco, A. (2008). *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
4. Bauman, Z. (2005). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. España: Gedisa.
5. Bauman, Z. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
6. Berman, M. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Colombia: Siglo XXI editores.
7. Castells, M. (1996). *La Era de la Información* (Vol. 1). España: Alianza editorial.
8. Cohen, D. (2004). *Our Modern Times: The New Nature of Capitalism in the Information Age*. Cambridge: MIT Press.
9. Eagleton, T. (2005). *Después de la teoría*. España: Editorial Debate.
10. Florida, R. (2004). *The Rise of the Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. New York: Basic Books.
11. García Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
12. Harvey, D. (2004). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
13. Lafargue, P. (2004). *El derecho a la pereza*. Buenos Aires: Longseller.
14. Marx, K. (1995). *El Capital. Crítica de la economía política*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
15. Pardo, J. (2006). *Nunca fue tan hermosa la basura*. Recuperado el 10 de mayo de 2013, de Basurama: [http://www.basurama.org/b06\\_distorsiones\\_urbanas\\_pardo.htm](http://www.basurama.org/b06_distorsiones_urbanas_pardo.htm)
16. Rifkin, J. (1996). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. España: Paidós.
17. Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. España: Anagrama.
18. Sennett, R. (2009). *El artesano*. España: Anagrama.
19. Weber, M. (2007). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. México: Colofón.

## Filmografía

---

1. *Beautiful* (2010). Dir. Alejandro González Iñárritu- México – España.
2. *Metropolis* (1927). Dir. Fritz Lang. Alemania.
3. *Strike* (1925) Dir. de Sergei Eisenstein. Unión Soviética.
4. *Tiempos Modernos* (1936). Dir. Charles Chaplin. USA.
5. *Vicky Cristina Barcelona* (2008). Dir. Woody Allen. USA.



# Ejercicio profesional de Trabajadores Sociales en áreas de gestión humana a partir de las transformaciones en el trabajo. Estudio realizado en la ciudad de Medellín

---

## **Gloria María Jiménez González.**

Trabajadora Social, Ph.D en Servicio Social de la Universidad Federal de Pernambuco.  
Docente de la Universidad Pontificia Bolivariana.

País de origen: Colombia

Universidad: UPB

gloria.jimenez@upb.edu.co

Línea de investigación: transformaciones del trabajo en contextos de flexibilidad laboral.

## **Resumen**

---

La ponencia hace parte de la Tesis doctoral La práctica del trabajo social en las áreas de gestión humana, de las empresas privadas de la ciudad de Medellín, cuyo objetivo fue analizar la práctica de trabajo social laboral en las empresas privadas de la ciudad de Medellín en un escenario de transformación del mundo del trabajo. Cabe señalar que el desarrollo y avance de los cambios de producción en un momento histórico determinado tienen grandes influencias en las maneras de actuar de la sociedad, y la profesión de trabajo social no está exenta de estas influencias.

El diseño de la investigación fue mixta, en esta se utilizaron encuestas y entrevistas a profundidad. La muestra fue de 44 empresas, en las que se trabajó con 39 profesionales y cinco jefes. Entre los resultados se observa, que los trabajadores sociales son en su mayoría, mujeres, con formación posgradual en áreas relacionadas con gestión humana y cuentan con experiencia igual o superior a 10 años en dichas áreas. En gran medida los trabajadores sociales son contratados para respaldar los cambios estratégicos que adelantan las empresas para flexibilizar las relaciones contractuales, dada su formación social y humana, porque ellos facilitan la sensibilización, aceptación y respaldo de estos cambios en los trabajadores. Estos profesionales responden principalmente a las demandas de los empresarios y se preparan y actualizan continuamente para lograr un desempeño efectivo. No se observó una perspectiva en el *trabajador social* que fuera más crítica ante los efectos de la flexibilidad laboral y la precarización del trabajo.

**Palabras clave:** perfil ocupacional, flexibilidad laboral, cambio, trabajo, ejercicio profesional.

## Introducción

El desarrollo del presente tema responde inicialmente a las inquietudes y observaciones realizadas gracias a los más de veinte años de experiencia laboral en tres grandes empresas en diferentes cargos de gestión humana; observaciones acerca del papel de los *trabajadores sociales* que permitieron igualmente reflexionar sobre cuestionamientos dados por diferentes colegas y estudiantes sobre el quehacer de la profesión en las empresas, partiendo del perfil de los profesionales y la formación recibida en las universidades tanto públicas como privadas de la ciudad de Medellín. Dichas inquietudes finalmente fueron tema del trabajo doctoral en Servicio Social en la UFPE de Brasil. Desde allí nos apoyamos en la teoría crítica para iniciar un estudio reflexivo y práctico sobre el quehacer de la profesión en las áreas de gestión humana de las empresas privadas de la ciudad.

Las áreas de gestión humana han estado tradicionalmente bajo la coordinación de profesiones cuyos perfiles responden prioritariamente a abogados, psicólogos, administradores entre otros y últimamente se observa al *trabajador social*, no solo

ejerciendo el cargo en el área de bienestar laboral que ha sido el cargo por excelencia desde el surgimiento de la profesión en relación con el mundo del trabajo, sino que hoy, es común encontrar estos profesionales ejerciendo también cargos de mayor nivel estratégico en las áreas de gestión humana. Es la primera vez que en el país y específicamente en Antioquia se realiza este tipo de investigaciones, la que nos permitió conocer el quehacer de la práctica profesional de los *trabajadores sociales* en las empresas privadas de la ciudad de Medellín en diferentes cargos que responden a estructuras de tercer y cuarto nivel<sup>1</sup>.

Las preguntas que se plantearon para la investigación contemplaron los siguientes temas: ¿Cómo han contribuido a los cambios actuales en el mundo del trabajo, específicamente, cómo ha sido su actuación frente a la flexibilización, están realmente preparados para responder a las demandas y expectativas de las empresas? ¿O a las demandas y expectativas de los trabajadores? ¿Responden al objeto y razón de ser de su profesión?

Esta ponencia no pretende agotar uno de los temas trabajados en la investigación, como fue el tema de la contratación y específicamente la flexibilización, al contrario, procura ante todo, establecer reflexiones que ayuden a profundizar sobre el quehacer de una profesión que desde sus orígenes ha estado íntimamente ligada al mundo del trabajo, en procura de mejores condiciones para los trabajadores y sus familias.

Es importante poner a la luz pública, en espacios académicos como el que nos convoca, lo que encontramos en lo cotidiano de las empresas privadas y el quehacer de una profesión que como el trabajo social se cuestiona permanentemente su razón de ser y su objeto. En las reflexiones y afirmaciones de los profesionales, nos damos cuenta de la importancia para el mundo académico de la formación de los profesionales en *trabajo social*, de abordar con mayor profundidad la categoría del TRABAJO, pues es desde el trabajo y por el trabajo que el hombre inicia, mantiene y procura mejores condiciones de vida. Según Sarmiento (2002) “En la concepción marxista de la praxis, es fundamental el trabajo humano que transforma la naturaleza para fines colectivos; es una condición de la existencia, independiente de cualquier forma de sociedad, y, en consecuencia, es el fundamento de la vida humana misma”

---

1 Dentro de las estructuras jerarquizadas o mandos de dirección en las empresas privadas, se considera de primer nivel, la máxima autoridad tales como presidentes o gerentes, un segundo nivel está a cargo de subdirecciones y un tercer nivel atiende áreas o procesos con posibilidades de participar en la planeación estratégica y toma de decisiones.

(pág.64). Conceptos como este nos permiten indagar por la realidad del mundo del trabajo hoy: ¿al servicio de quién? ¿De la producción? ¿De los resultados? ¿O de unas mejores condiciones para la sostenibilidad de la vida del hombre como centro de toda gestión humana? Es aquí donde se fundamenta la importancia y validez de dicha investigación.

## Planteamiento del problema

---

La siguiente ponencia tiene como objetivo principal presentar el quehacer profesional de los trabajadores sociales en torno a los cambios del mundo del trabajo. Teniendo en cuenta su perfil profesional y formación, se busca conocer cómo estos vienen respondiendo a los cambios del medio, específicamente frente a la temática de la contratación cuyo eje central es la flexibilidad. La investigación que soporta la ponencia, partió del presupuesto que afirma que “Los profesionales de trabajo social que laboran en las áreas de gestión humana de las 39 empresas privadas de la ciudad de Medellín, están en capacidad de responder a las demandas y cambios que hoy presenta el desafiante mundo del trabajo”<sup>2</sup>.

Se parte de cuestionamientos: tales como: ¿Responden los *trabajadores sociales*, considerando su formación profesional, a las demandas de las empresas o a las demandas de los trabajadores? ¿Estas respuestas responden al objeto y fundamentación de la profesión? Según los actuales cambios en el mundo del trabajo, ¿están los *trabajadores sociales* preparados para responder adecuadamente a las exigencias y demandas del medio? ¿Cómo responde el profesional de *trabajo social* a las nuevas formas de contratación laboral? Los anteriores cuestionamientos facilitan la reflexión a la luz de la teoría crítica, donde autores, especialmente brasileños, permiten profundizar el análisis y ampliar el debate sobre cuál ha sido nuestro papel y hacia donde debemos enfocarnos en el campo laboral.

---

2 Ver resultado Tesis Doctoral “Practica profesional de los Trabajadores Sociales de las áreas de gestión humana de las empresas privadas de la ciudad de Medellín” febrero 2013. UFPE. Brasil

## Metodología

El estudio se realizó bajo los métodos cualitativo y cuantitativo, y estuvo fundamentado en dos fuentes principales: la revisión bibliográfica de génesis y fundamentación del trabajo social, sus objetivos, valores, objeto social, campos de intervención, especialmente el laboral, y el estudio de los diseños curriculares que soportan la enseñanza-aprendizaje de los estudiantes para el desempeño en dicha área. Y una segunda fuente basada en el trabajo de campo. Para este se utilizó la entrevista semiestructurada de profundidad aplicada a 44 profesionales y cinco jefes. Para manejar la información se garantizó absoluta discreción y reserva en el manejo de las entrevistas, por lo que las empresas y sus profesionales aparecen en anonimato y solo son identificados por un número.

La investigación responde con mayor énfasis al método exploratorio, pues según Pérez (2000) este método permite: “la consecución de la comprensión de los hechos mediante métodos cualitativos que le proporcionan un mayor nivel de comprensión personal de los motivos y creencias que están por detrás de las acciones de las personas”. (pag.107)

El universo estuvo compuesto por los profesionales de *trabajo social* que desempeñan funciones en las áreas de gestión humana de las empresas privadas de la ciudad de Medellín: son empresas conformadas por capital privado, consideradas según el código de comercio por su tamaño como medianas y grandes empresas al tener vinculados como, mínimo 50 trabajadores hasta 200 y para las grandes empresas más de 200 trabajadores.<sup>3</sup>

Lo importante a destacar en la muestra participante de la investigación es que más de la mitad de las empresas superan cada una los 500 trabajadores vinculados, confirmando con esto que la mayoría son grandes empresas, corresponden a empresas de producción de bienes y servicios, solo una empresa con menos de 50 trabajadores participó de la investigación. La muestra es de tipo no probabilística intencional o de conveniencia, se seleccionó de forma directa a algunas empresas representativas

3 En Colombia, según el ministerio de Comercio, Industria y turismo, mientras se reglamenta el artículo 43 de la ley 1450 de 2011, los parámetros vigentes para clasificar las empresas por su tamaño son las dadas por el artículo 2° de la ley 590 de 2000 modificado por el artículo 2° de la ley 905 de 2004.

del medio, las que respondieron a los criterios establecidos, tener profesionales del *trabajo social* laborando en las áreas de gestión humana con un tiempo de antigüedad de mínimo de un año, y querer participar de la misma. Esta selección se basó en el modelo de bola de nieve, un profesional invitaba o refería a otro, hasta completar el total de 44 profesionales participantes.

Para analizar los datos se contó con los programas de Excel, y Atlas TI, los que facilitaron la clasificación y el manejo de grandes volúmenes de información, recolectada gracias a las entrevistas de profundidad aplicadas en los meses de agosto-noviembre del año 2011.

## Contenidos teóricos

El trabajo es una categoría fundamental desde la cual se interpreta la naturaleza social del hombre, pues a partir de ella el ser humano se configura como un ser creador de su propia historia. El trabajo entra en este proceso como elemento articulador entre la realidad histórica y las formas de esa realidad que se quieren modificar, o que el hombre sueña e imagina transformando para alcanzar un nivel más alto de su propia condición humana. A pesar de las crisis, el trabajo no pierde su importancia como categoría social para entender la naturaleza social del hombre, que vive en permanente proceso de construcción y socialización.

Para fundamentar el problema de la práctica profesional en el mundo laboral es necesario partir de los cambios producidos desde los años 80, Amaral (2009) plantea que los países de América latina vienen sufriendo cambios en las empresas capitalistas, cambios producidos por la dinámica de la acumulación capitalista donde la prioridad es lograr integración en un mercado cada vez más competitivo y globalizado: “A lo largo de más de tres décadas, observamos profundas alteraciones, ya sea en organizaciones de producción, en procesos de trabajo y en las formas como el Estado viene apoyando estos cambios y transformaciones” (pág. 412). Lo anterior según la autora genera nuevas exigencias a los trabajadores, modifica la manera como se dan las contrataciones y lo más importante, altera el sistema de seguridad social con el cual se brindaba calidad de vida al trabajador y su familia. Es ahí donde durante décadas los Trabajadores Sociales han desarrollado sus prácticas de desempeño laboral, al servicio del mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y sus familias.

En Colombia por ejemplo, la constitución Política, considera los siguientes principios fundamentales con relación al tema del trabajo en su artículo 25: “El trabajo

es un derecho y una obligación social y goza, en todas sus modalidades, de la especial protección del Estado. Toda persona tiene derecho a un trabajo en condiciones dignas y justas”. (Pág. 18)

Se observa como el trabajo goza de todo el apoyo y el respaldo del Estado. Sin embargo con los últimos cambios el mundo del trabajo ha perdido su dimensión de generador de beneficios. La crisis del sistema capitalista financiero y la globalización siguen tomando las decisiones frente a los rumbos del mundo del trabajo, siendo los responsables por el empobrecimiento de muchos pueblos, y enriquecimiento de unos pocos.

Hoy el concepto de Trabajo decente dado por la Organización internacional de Trabajo (OIT) en el año 1999 y adoptado por la comunidad Internacional, nos muestra lo lejos que estamos de un trabajo productivo que incluye a hombres y mujeres, que procura equidad, libertad, seguridad y dignidad humana, con seguridad y protección social para el trabajador y su familia.

En esta década de los años 80, el profesional del *trabajo social* entró a apoyar las demandas de las empresas con los llamados departamentos de Bienestar Social; las influencias marcadas por la teoría crítica a raíz de la reconceptualización en Colombia, poco impacto ejercieron en la formación de los profesionales. Se observa cómo los diferentes diseños curriculares plantean una formación de corte positivista, apoyando las demandas de los empresarios con cursos diseñados desde disciplinas como: administración, historia, derecho, psicología y economía. Surge entonces una profesión cuya formación facilita la administración del recurso humano en las empresas con los programas inicialmente de recreación, cultura, salud, visita domiciliaria y vivienda.

Mota (1985), afirma que la presencia del profesional del trabajo social en las empresas, antes que cualquier otra cosa, lo que confirma es que la expansión del capital, genera nuevas necesidades sociales. Las empresas necesitan de los trabajadores sociales para ejercer un trabajo ante todo educativo, con el trabajador y la familia. Con ello se pretende apoyar la conservación de la mano de obra y la mediación de los conflictos. Se observa un profesional mediando y trabajando en medio de la contradicción: capital-trabajo. Es una forma de conseguir disciplinar la fuerza de trabajo para responder a los niveles de productividad demandados por las empresas. Los *trabajadores sociales* igualmente como profesionales asalariados pasan a vivenciar las mismas condiciones de los trabajadores, pues ellos también venden su fuerza de trabajo por un salario. (pág. 413)

A finales de los años 80 y comienzos de los 90, las empresas se ven obligadas a mejorar y automatizar sus procesos productivos, a implementar los procesos de calidad y cambios tecnológicos convocados por las economías japonesa y americana. Se requiere mano de obra cada vez más calificada y los profesionales de trabajo social ya no solo ejercen cargos de Bienestar Laboral, pasan a ejercer cargos en las áreas que desarrollan los procesos directos de la gestión humana, con funciones relacionadas con la selección de personal, la capacitación y el entrenamiento, entre otras. Los conflictos sindicales que estaban en aumento requieren de negociaciones que van más allá de la respuesta a las necesidades básicas. Los *trabajadores Sociales* comienzan a intervenir también desde las directrices del diseño de políticas para el bienestar de la calidad de vida de los trabajadores y sus familias.

Las empresas con los llamados círculos de calidad, los programas de mejoramiento continuo, servicio al cliente, convocan a los profesionales para intervenir de forma más directa en la vida y el mundo del trabajador. Todo lo anterior, ha llevado a que los profesionales se capaciten cada vez más, se especialicen en temas relacionados con la gestión humana, de esta forma vienen interviniendo de manera más activa en la organización, capacitación, y acompañamiento permanente a los trabajadores.

Con la administración por estrategias, las empresas frente al mundo de la competitividad y la globalización procuran responder a las nuevas demandas de cambio permanente y flexibilización y el recurso más importante para lograr estos sigue siendo el recurso humano. El *trabajo social* continua subordinado a las exigencias y demandas de las empresas, se abren nuevos escenarios de intervención, y para ello las universidades capacitan y forman a los profesionales con el fin de responder a las demandas que las empresas hacen del mismo. Glay (1991), afirma que en el país en los años 1985-1990, el campo laboral en las fábricas representaba una mayor demanda para los profesionales de *trabajo social* (pág. 10-21).

Las nuevas posibilidades que se abren para los *trabajadores sociales* con el fin de que de que participen en el campo del mundo del trabajo según Amaral (2009) “Se traducen en la capacidad de comprender la realidad, proponer alternativas y negociar junto a los directivos de las empresas la atención de las necesidades fundamentales de los trabajadores para la reproducción de la fuerza de trabajo.” (pg.416)

Según esta autora es en el paso de la década del 90 para los años 2000 que se dan cambios más profundos, los cuales reorganizan los procesos de producción de los mercados y su productividad, y para ello se da inicio a la aplicación de estrategias



de acumulación capitalista definidos por algunos como acumulación flexible. (págs. 416). Lo anterior se ve reflejado en mecanismos como financiación de la economía, introducción de tecnología de punta, prioridad en los procesos de informática, desreglamentación de los mercados, flexibilización del trabajo expresado en nuevas formas de contratación, pérdida de derechos sociales y de puestos de trabajo, que redefinen la composición del mercado del trabajo y traen reducción de la mano de obra, lo que a su vez genera los problemas de desempleo con sus consecuencias nefastas para la economía y desarrollo de las familias colombianas. Todos estos cambios necesariamente transforman las intervenciones de los profesionales en *trabajo social*. Lo que se alcanzó en experiencia e intervención en la década de los años 80-90 se ve ahora afectado por los cambios del mundo del trabajo, contexto en que de nuevo los trabajadores sociales se ven obligados a redefinir sus intervenciones para seguir siendo competitivos y permanecer activos en el mercado.

## Resultados

---

Frente al perfil de las empresas y de los trabajadores sociales encontramos como datos relevantes lo siguiente:

La mayoría de las empresas participantes en la investigación, están clasificadas como grandes y antiguas empresas con más de 60 años de fundación. Pertenecen al sector industrial y al sector servicios, donde se destacan las empresas textiles, de confecciones y de alimentos, ubicadas en los municipios de Medellín, Itagüí y Envigado. Son empresas maduras y con gran solidez en el mercado, multinacionales representativas de la economía de la ciudad y del país. 28 empresas tienen vinculado un trabajador social y 11 tienen vinculadas más de uno, donde se destacan tres empresas hasta con cinco profesionales de trabajo social en cargos de gestión humana.

Frente al tema de la contratación encontramos que solo una empresa considerada grande y del sector industria, tiene a todos sus empleados contratados a término indefinido, el resto de estas 38, tienen contratos a término fijo, y temporales.

Con relación al perfil de los profesionales, destacamos que la totalidad, excepto un profesional, pertenecen al sexo femenino, confirmando con esto la ubicación tradicional que sigue teniendo la carrera como una profesión de las ciencias sociales eminentemente femenina. La mayoría son casados, y con un máximo de dos hijos,

viven en los municipios de Medellín en el sector el Poblado preferiblemente y en Envigado. Un número considerable vive cerca a las empresas, como estrategia para poder responder a las largas jornadas de trabajo, las que por lo general exceden las 12 horas diarias.

Con respecto a la edad, la mayoría son adultos, con muchos años de graduación y amplia experiencia en el desempeño de cargos relacionados con la gestión humana, sin embargo la mayoría tienen pocos años de vinculación en las actuales empresas.

La mayoría de los profesionales, llegan a las empresas, permanecen y son promovidos a cargos de mayor nivel, hasta llegar a los cargos como directores, jefes y coordinadores de las áreas, siendo estos los tres cargos más comunes encontrados, de mayor nivel y participación en procesos estratégicos. Solo siete profesionales desempeñan cargos más operativos como asistentes y analistas de gestión humana.

Para el ejercicio de sus múltiples funciones, más de la mitad debe desempeñar las mismas sin personal de apoyo, encontrándose exceso y sobrecarga de funciones.

La totalidad devenga un salario que oscila entre los tres y los nueve salarios mínimos. Solo tres ganan más de nueve salarios mínimos. La mayoría no está de acuerdo con su salario, pero consideran que su labor es muy gratificante y genera otros niveles de satisfacción. La mitad aproximadamente han llegado a los cargos vivenciando los procesos de selección completos, concursando con profesionales de las áreas de las ciencias sociales y administrativas, el resto han llegado por ascensos y, un dato importante, nueve han sido practicantes y son vinculadas para continuar con las empresas.

La mayoría tienen contrato indefinido, solo tres tienen contratos fijos, los que se renuevan automáticamente; esto genera satisfacción y estabilidad, más, si consideramos que la totalidad de los profesionales expresa satisfacción de pertenecer a la organización pues siempre este fue su campo preferido.

36 de los profesionales culminaron su formación en universidad privada, en este caso la UPB, y la mitad de ellos ha continuado cursando estudios relacionados con la formación complementaria en temas de gestión humana.

Frente a la pregunta: **¿Por qué tienen un trabajador social en el cargo?** Las respuestas más comunes, tanto de los profesionales como de algunos jefes, fueron:

- *Buscaban ante todo una persona con capacidad de relacionarse y don de gente y que supiera de todas las funciones, que tuviera la capacidad de acercarse y hablar con el Gerente y lo hiciera también con los trabajadores. La cercanía con la gente, escuchar a la gente y lo encontraron en trabajo social. Ese es el diferenciador, yo me le mido a lo que sea. Meterme en el negocio, conocer la compañía. (Trabajador social N° 7)*
- *La experiencia que he tenido con los trabajadores sociales me ha enseñado que son personas muy recursivas que se adaptan rápidamente a las necesidades, muy abiertas a aprender, a generar y aplicar cambios. (Jefe de la empresa N° 21)*
- *Ahora y siempre esperan que haya alguien que les ayude a respetar y defender sus derechos como trabajador. Aquí gestión humana, gracias a Dios es muy neutral en los derechos y en las obligaciones, cuando nos toca decirle a una persona su obligación se la decimos con el mismo criterio que cuando ayudamos a defender un derecho. Si por ejemplo hay un gerente que no conozca mucho de norma y quiera sobrepasarse sobre los derechos de los empleados, nosotros como gestión humana apoyamos ese derecho de los empleados y argumentamos ante un gerente eso que él pensaba hacer porque no se puede hacer. (trabajador social No. 9)*
- *El trabajador social tiene características necesarias para estos cargos; su calidez, su sensibilidad social, su trato con la gente, el acercamiento con las personas, el deseo de trabajar por las personas y sus necesidades, básicamente y por la formación, que lógicamente es muy enfocada a las necesidades que tenemos en las empresas. (Jefe empresa No. 21).*

Las anteriores respuestas ponen en evidencia un perfil que se acomoda y responde más a las expectativas y necesidades de las empresas, si bien expresan momentos donde la neutralidad parece regir sus actuaciones, los profesionales terminan ejerciendo funciones que apoyan la estrategia de las empresas. Características como su amabilidad, trato y respeto por los otros, los hacen candidatos excelentes para ayudar a que los trabajadores entiendan y asuman los cambios y se adapten fácil a las nuevas estructuras y modalidades de trabajo y contratación.

Frente a la pregunta sobre **la flexibilidad laboral** como intervienen en ella, encontramos:

- *El tema de la contextualización, globalización, flexibilización, debemos saber que busca el mercado de la compañía, si conozco que quiere el cliente cuando viene a comprar un producto, yo ya sé qué clase de personas debe tener la compañía para satisfacer ese cliente, debo saber qué tipo de personas y como debo apoyar su desarrollo, para que responda a ese mercado. (Trabajador social 43)*
- *Se ha cambiado el área y organizado procesos para responder a las nuevas condiciones laborales. Se realizaron los perfiles, se estructuró el proceso de selección y el proceso de desarrollo con el desempeño de los trabajadores. (Trabajador social 31)*
- *Sí, desde el proceso de selección apoyamos buscando y vinculando los perfiles adecuados a la empresa, buscamos gente capacitada que maneje valores, que manejen un proyecto de vida definido, trabajando para que la organización tenga el recurso humano que necesita. Desde la formación trabajamos con las necesidades de la empresa y con un perfil de la gente, ayudando que la gente pueda escalar. Todos los temporales tienen acceso a todos los beneficios, además es una temporalidad corta. (Trabajador social 14)*
- *Sí. Estamos muy atentos a los cambios organizacionales y cuáles de esos cambios afectan o apuntan directamente hacia la estrategia del negocio de cara al mercado, que nos está pidiendo el mercado, profesionales con más capacidad de análisis, con más pensamiento flexible, con apertura de pensamiento, de conocimiento, entonces es identificar efectivamente que se mueve que se pide en el mercado y como nosotros podemos traducirlo a las necesidades de la organización. El diplomado que yo te dije que en este momento estamos ejecutando: desarrollo de pensamiento flexible, de hecho es un nombre y un contenido diseñado por nosotros mismos, es lo que nos lleva a ver un tema de apertura frente al cambio, de adaptación al cambio, innovación en el puesto de trabajo. Ejemplo con el cambio tan rápido de cooperativas a los SAS,<sup>4</sup> nosotros estábamos preparándonos,*

4 SAS: Las Sociedades por Acciones Simplificadas son el tipo de sociedad más utilizado en el país. En la actualidad hay 160.000 empresas creadas bajo esta figura en el país. Deben cumplir obligaciones tributarias impuestas por la ley, como el Impuesto de Renta y Complementarios (Ganancias Ocasionales), el Impuesto al Valor Agregado (IVA) El impuesto a los Gravámenes Financieros, y el Impuesto al Patrimonio. También están sujetas al recaudo anticipado, denominado Retención en la Fuente. Las ventajas son múltiples: facilidad en los trámites, pueden constituirse con uno o varios socios, no requieren escritura pública, se crean por término indefinido, tienen un objeto social indeterminado, no están obligados a tener revisor fiscal y tienen libertad de organización, entre otras.

*y cuando nos metimos con las cooperativas también creíamos que era una forma para que la empresa pudiera tener más capacidad de flexibilizarse, de negociar. Nosotros empezamos con cooperativas apoyando trabajadores al interior, trabajadores que estaban antes con una temporal ellos formaban su propia cooperativa social. ¿Qué pasa? que nosotros no estábamos apoyando lo externo, pero éramos conscientes que el gobierno en cualquier momento podría cambiar las reglas del juego y nosotros trabajamos 24 horas y no nos podemos dar el lujo de cerrar ningún proceso. El mundo cambia, nosotros aquí sí que tenemos que cambiar, entonces necesitamos una capacidad de respuesta muy a tiempo frente a situaciones que se vengán presentando. (Trabajadora social 37)*

- *Nosotros desde desarrollo humano, ya es un proyecto que vamos a tener el próximo año, ya lo tengo que empezar hacer ya y es el tema de gestión de cambio. Porque nosotros hemos hecho intervenciones muy puntuales, pero cada vez el mercado es más exigente, los competidores son más exigentes, el mercado es más agresivo y nosotros no podemos seguir sentados en una zona de confort, y el consumidor que siempre me prefiere, ya no. Tenemos que tener como un papel de estar muy en la jugada, muy de estar activos a lo que el entorno nos está exigiendo. Ahí nosotros como gestión humana le estamos trabajando a dos proyectos, gestión de cambio que está a cargo de desarrollo humano, o sea a cargo mío y el tema de gestión de cultura porque también tenemos que tener una cultura muy acorde, con todo lo que estamos viviendo en el mundo de la flexibilidad. Como va ahí el trabajo social? Mira si yo digo que soy trabajadora social, donde esta como mi aporte? Si, como trabajador social en todo este proceso de cambio de transformación de coger ese ser humano y llevarlo a que tome consciencia de lo que está pasando, o cambiamos o el cambio nos cambian, entonces como trabajador social tengo que tener las habilidades y las competencias para saber influir en todas estas personas desde todos los retos que tenemos. (Trabajador social 39)*
- *Sí. Hay algo importante y apoyar desde esa parte social a la mentalidad del cambio. Nos da muy duro el cambio y especialmente en empresas tan tradicionales, como éstas, los cambios se daban muy pocos, no salía gente, no había rotación y desde hace 6 años para acá hay muchos cambios por el medio, y el tema es apoyar a la gente a que aceptemos el cambio, que no es que las empresas no quieran la gente, sino, que nos tenemos que meter en el cuento de que estamos en otros mundo en otra empresa y ese aporte social ayuda mucho, y es una de las parte donde la empresa se apoya mucho pues es una figura donde todo el mundo le cree, es esa parte social que la gente le tiene confianza entonces hay que ayudar a que realmente se acepte. También mirar que ese tema de beneficios no se está perdiendo, se está administrando, el tema de tener políticas sirve mucho porque la gente ya conoce los temas y saben a qué tienen derecho o no.*

*Y la persona responsable de lo social sabe que de una u otra manera puede apoyar al trabajador o con las políticas internas, o con los medios que están afuera y con los cuales se puede coordinar. No solo es la empresa que lo tiene que apoyar también hay otras instancias y los trabajadores son muy cerrados que todo tiene que ser la empresa, y no la empresa da un apoyo y el administrar los beneficios es otra forma de conseguirlos también por fuera. (Trabajador social 6)*

Hay clara consciencia desde las áreas de gestión humana, lideradas por los profesionales de *trabajo social*, que en la medida que conozcan el negocio y provean de personal competente a las empresas, el negocio permanece en el mercado, asumen con convicción la necesidad de modificar los procesos y adecuarlos a las necesidades de las empresas. Ya se da por hecho, que las contrataciones son cortas y mientras se emplee a un trabajador, este debe cumplir con las competencias mínimas que exija el negocio. Manifiestan capacidad de liderar procesos de cambio y apoyar a la empresa en sus objetivos, antes que preguntarse por las necesidades del trabajador y su familia. Hay claridad en el manejo administrativo de contrataciones con temporales y cooperativas y están al tanto de qué nuevas disposiciones presenta la legislación colombiana para apoyar a la empresa en sus procesos de vinculación de personal.

Se observa la persistencia en sus afirmaciones de apoyar el cambio, de crear consciencia en los trabajadores para que se adapten a estos y apoyen la estrategia del negocio, se plantea el problema de la empresa, como el problema de todos y por lo tanto se genera convicción de que es responsabilidad de todos sacarla adelante, así el sacrificio implique siempre, la pérdida de derechos laborales y muy pocas veces, pérdida para las empresas.

Otro elemento importante a destacar en las anteriores afirmaciones, es la capacidad de los profesionales para establecer coordinación interinstitucional, generar redes que faciliten la consecución de recursos para complementar el paquete de bienestar laboral que ya las empresas no asumen. Es así como en coordinación con entidades tanto gubernamentales, como privadas, las ONG y las Cajas de Compensación (SENA, COMFAMA, secretarías de salud, educación, entre otras) establecen convenios y adelantan programas de mejoramiento de la calidad de vida del trabajador y su familia, aspectos estos que son valorados por los empresarios en el momento de contratar estos profesionales para el área de la gestión humana.

## Conclusiones

Hoy el hombre es considerado el mejor capital que tiene la empresa, capital reflejado en habilidades, destrezas, conocimientos etc. En el mundo de la flexibilidad laboral se ve obligado a un proceso de permanente mejora de sí mismo, si quiere realmente tener un empleo, y no ser calificado como no competente, debe adaptarse ante todo a los cambios del medio y para ello la profesión del *trabajo social* facilita dicha adaptación. Sin embargo a pesar de adaptarse a los cambios y a las nuevas formas de subcontratación con los procesos de flexibilización, el más afectado es el trabajador y su familia.

Lo anterior es confirmado por Hans-Jurgen Burchardt (2004, p.126), cuando afirma que los impactos del sistema neoliberal son negativos, pues, los resultados del perfil socioeconómico fue bajo, reduciendo las posibilidades de empleo, la flexibilización de los mercados, que también condujeron a la reducción de los salarios y a una informalización del trabajo. Esto ha generado condiciones de trabajo precarias y paupérrimas para millones de personas en los países de América Latina, lo que confirma López cuando nos propone que:

Lo que comenzó como una regulación de emergencia o paliativo, ante una situación de crisis y transformación en nuevas y elogiadas tendencias normativas, quedo relativizadas en forma permanente. Esto permitió una severa segmentación de los trabajadores que se dividen en aquellos que aun disfrutan de los derechos tradicionales y aquellos que acceden a empleos de baja calidad, carentes de derechos y con niveles mínimos de seguridad en el trabajo. (López 29).

Caso encontrado en Colombia y especialmente en las empresas de la ciudad de Medellín participantes de la investigación, la contratación por medios flexibles como las empresas temporales, las cooperativas de trabajo asociado, actualmente las SAS, sistemas todos que disfrazan las condiciones mínimas de seguridad del trabajador y su familias en una afiliación como socios en la que el único aporte que le favorece es engrosar las filas de desempleados a la espera de vacantes temporales. Observamos que aún subsisten condiciones de trabajo que poco o nada responden a las legislaciones y a los acuerdos firmados por la OIT, pues lo que prima son las respuestas y apoyos dados por parte del Estado a los dueños del capital. Se observa cantidad de individuos y familias que llegan a la pobreza, al contrario de algunas que acrecientan cada día más

su bienestar y sus ganancias como lógica de este modelo de flexibilización. (PORTES y BRYAN, 2004 p.87). Y a toda esta lógica la apoya el profesional de *trabajo social* en Medellín, creando pocas veces espacios de reflexión y concientización de unas mejores condiciones laborales para los trabajadores y sus familias.

Lo que bien se observa en las afirmaciones de los profesionales es un total apoyo a estos procesos que responden más a las expectativas de los empresarios que a los de los trabajadores, desconociendo en parte su razón de ser u objeto de la profesión. La cual está fundamentada en una permanente búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida de las personas potencializando sus habilidades y condiciones de vida y más si tenemos en cuenta que según el CONETS (2000) la ley 53 de 1977 en su artículo cuarto nos confirma que “se establece como obligatorio para las empresas que tengan un número elevado de trabajadores, que deberá ser calificado por el Gobierno, contratar para el servicio de los mismos, trabajadores sociales con el objeto de que colaboren con ellos para el desarrollo de políticas de empleo, salario e inversión de los mismos (p. 2)”. Estas políticas en el mundo de la flexibilización no son tenidas en cuenta, pues según los resultados, observamos que se priorizan más las necesidades de competitividad y permanencia de los negocios que las necesidades de los trabajadores.

Las transformaciones, son innumerables, los cambios hacia los cuales los trabajadores se ven forzados son permanentes. Las nuevas legislaciones, que amparadas en el objetivo de estabilización del capital, según ellos, de forma transitoria, se convierten en leyes definitivas que vienen empobreciendo más a la clase trabajadora. Afirma Antunes (2000, p. 31):

Como resposta à sua própria crise, iniciou-se um processo de reorganização do capital e do seu sistema ideológico e político de dominação, cujos contornos mais evidentes foram o advento do neoliberalismo, com a privatização do Estado, a desregulamentação dos direitos do trabalho e a desmontagem do setor produtivo estatal.

Se da una pérdida de los derechos y de las condiciones mínimas alcanzadas por las clases trabajadoras en sus luchas pasadas. Desaparecen infinidad de puestos de trabajo y las condiciones de empleo no responden a las exigencias mínimas de un trabajo digno.

Hoy la sociedad se encuentra frente a un trabajo que ofrece diferentes condiciones, que afecta no solo el trabajo no calificado, mas también se dan condiciones subhumanas para quienes tienen especializaciones y competencias técnicas. Aquí



aparece por ejemplo el *trabajo social*, el cual ofrece sus servicios y recibe en cambio retribuciones mínimas, que apenas dan para sobrevivir, lo que lo puede estar llevando a apoyar permanentemente los cambios del sistema, a cambio de una permanencia laboral, para no engrosar igualmente las filas de los desempleados o subcontratados con unas mínimas garantías sociales.

El mayor hallazgo de esta investigación, intuida desde la experiencia personal del investigador y comprobada en el trabajo de campo, radica en la manera como los trabajadores sociales vienen respondiendo a las nuevas demandas de los empresarios, al mezclar el aprendizaje tradicional de la profesión a las nuevas tendencias que se enfocan en un desempeño dirigido a responder más a los objetivos del negocio, convirtiendo el recurso humano en fuerza laboral satisfecha, haciendo más exitoso su desempeño, y propiciando un perfil del profesional de *trabajo social* más acorde con las exigencias de las empresas.

Se destaca en la investigación, que la aceptación que los Trabajadores sociales tienen en las empresas se debe fundamentalmente a la capacidad de adaptarse a las nuevas exigencias, cambiando sus roles hasta el punto de desconocer con facilidad su identidad con la profesión.

El trabajador social en las áreas de gestión humana se ha convertido en un profesional polivalente, lo cual es gratificante para el empresario y, por su parte, ha permitido la supervivencia de la profesión. Con todo lo anterior se hace evidente que existe ausencia de sentido crítico frente a las condiciones sociales e históricas de las relaciones de trabajo y del medio en el cual el trabajador social interviene.

No podemos ignorar que el mundo de hoy exige de los profesionales, de cualquier ramo, adaptación a las nuevas demandas del mercado y al cumplimiento de diversos papeles, pero es muy particular y llama la atención el modo como los trabajadores sociales en el mundo laboral han sido absorbidos por el mercado y la globalización que los lleva a ser polivalentes, asumiendo y compartiendo con otras disciplinas una complejidad de funciones.

En medio de estas complejas realidades se descubre que el mundo de las empresas determina la practicidad de la profesión, pues por sus demandas, responde a la inmediatez de los cambios y a los procesos que implican atención y respuestas en “tiempo justo”, tiempo de la producción, formalizándose como una profesión paradigmática al servicio del capital. El *trabajo social* es contratado por las empresas privadas para

desarrollar procesos de adaptación, que permitan que las personas tengan condiciones básicas y dignas como seres humanos. Al trabajador social se le contrata para que cree un clima donde el obrero y su familia se sientan incluidos democráticamente y se atenúen sus carencias. A través de este ejercicio el mundo neoliberal enmascara su explotación.

## Referencias

1. Amaral, Ângela Santana (2009). *O Trabalho do Assistente Social na empresas capitalistas, in O significado do trabalho do assistente social nos distintos espaços sócio-ocupacionais*. Ed. CRESS. Feb.2009, pp. 412-445
2. Antunes, Ricardo (2000). *Fordismo, Toyotismo e acumulação flexível*. in: Antunes, R. Adeus ao trabalho?. Ensaio sobre as metamorfoses e a centralidade do mundo do trabalho, São Paulo, Cortez, Editora da Universidade Estadual de Campinas. Cap. pp. 13-38
3. Burchardt, Hans-Jurgen (2004). *El nuevo combate internacional contra la pobreza ¿Perspectivas para América Latina?*. Nueva Sociedad n°193. 2004, en [www.nuso.org/upload/articulos/3220-\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3220-_1.pdf) (consultado: 10/07/2013).
4. Constitución, política de Colombia. (1999). Biblioteca Jurídica. 1ª. Edición, Editorial, Dike.
5. Conets. Ley 53 DE 1977. (2000). Consejo Nacional de trabajo social, Bogotá.
6. Lopez, Oswaldo. (2002). *Somos todos capitalistas. Del obrero al trabajador*. In Revista: Nueva Sociedad, inversor. pp. 88-97.
7. Mejia, Jesús Glay (1991). *Tendencias y perspectivas del servicio social en Colombia*. En Revista Colombiana de Servicio Social. N°. 4. Cali. pp. 10-21
8. Mota, Ana Elizabete (1998). *O feitiço da ajuda: as determinações do Serviço Social na empresa*. 4ª edição, Cortez, São Paulo.
9. Pérez Serrano, Gloria (2000). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. II Técnicas y Análisis de Datos*. La Muralla, Madrid.
10. Portes, Alejandro y Bryan R. Roberts: (2004). *Empleo y desigualdad urbanos bajo el libre mercado*. Nueva sociedad, n°193. 2004, en [www.nuso.org/upload/articulos/3220-\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3220-_1.pdf). (consultado: 6/06/2013)
11. Sarmiento Anzola, Libardo (2002). *Vendimia, Biopolitica y Ecosocialismo*. Editorial. Desde Abajo. Bogotá. pp. 207
12. Sue, Newell. (2002). *Creando Organizaciones. Bienestar, diversidad y ética en el Trabajo*” Colección negocios. Impreso en España. 229 pp.

# Flexibilidad laboral, calidad de vida, productividad y su impacto en la sociedad

**Sandra Angélica Villa Mendoza**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

## Resumen

Las prácticas de Flexibilidad Laboral se han convertido en herramientas de gestión por excelencia que apalancan la productividad mediante la afectación de la calidad de vida de los individuos, generando cambios en las dinámicas individuales, sociales y familiares de los empleados que las utilizan. El horario flexible, como una de ellas, es el objeto de este estudio, que a través de un caso de una empresa antioqueña del sector energético, permitirá evidenciar si la misma tiene un impacto en la calidad de vida (desde la teoría de las necesidades humanas), la productividad y su impacto en la sociedad, introduciendo conceptos como sostenibilidad y salario emocional.

**Palabras clave:** horario flexible, percepción, salario emocional, beneficios

## Introducción

---

La dinámica del trabajo y su impacto en el entorno social, familiar y económico iniciado con la revolución industrial hasta nuestros días, es innegable. Las diferentes teorías apalancan una evolución que ha llegado a una realidad que muestra que trabajar en casa o con horarios diferentes a los convencionales es posible y generando un impacto en la calidad de vida y en la productividad.

Esto tiende a cambiar la realidad actual, pues permite que los empleados valoren asuntos que antes tenían que ser relegados si se quería hacer parte de la fuerza laboral, como la familia, el estudio, los pasatiempos, entre otros aspectos de carácter personal y que les permiten ser más productivos, pues hasta hace poco estos iban en contraposición con la vinculación al mundo laboral y hoy en día hasta se les considera parte del salario en un nuevo concepto llamado *Salario Emocional*. “Teorías pioneras de la motivación como las de Abraham Maslow, presenta al ser humano como un organismo psicológico que lucha para satisfacer sus necesidades por medio de la búsqueda de su crecimiento y desarrollo. Esta teoría sugiere que los seres humanos están motivados por una jerarquía de necesidades que progresan a través de lo fisiológico, lo social y lo psicológico, teniendo implicaciones muy poderosas, ya que sugieren que las organizaciones burocráticas que buscaban motivar a los empleados a través de dinero o simplemente ofreciendo un trabajo seguro, confinaba el desarrollo humano a los niveles inferiores de la jerarquía de necesidades. Muchos teóricos de gestión se apresuraron a ver que los empleos y las relaciones interpersonales pueden ser rediseñados para crear condiciones para el crecimiento personal y al mismo tiempo ayudar a la organización a alcanzar sus metas y objetivos” (Morgan, 2006).

Entonces empieza el rompimiento de paradigmas, donde lo único que tenía valor para el empleador era el “presentismo” laboral y el cumplimiento de un horario, y se abre la posibilidad de apreciar más el logro de resultados, el desarrollo de nuevas competencias como la autonomía y la toma de decisiones. Surgen nuevas formas de retribución, donde el salario emocional juega un papel relevante para atraer y mantener colaboradores de nuevas generaciones que no tienen la intención de perpetuarse en un cargo, y como consecuencia aparece el teletrabajo y la jornada flexible en sus diferentes modalidades como elemento clave de sostenibilidad empresarial.

Surge entonces la necesidad de plantear elementos que sustenten y den permanencia a estos nuevos esquemas de trabajo y que se puedan convertir en parte de la sostenibilidad empresarial, por su impacto en la dinámica individual, social y familiar, elementos diferenciadores en las nuevas prácticas de retención de talento en las organizaciones de talla mundial.

## Planteamiento del problema

Entendiendo los nuevos escenarios laborales y la tendencia inevitable hacia la sostenibilidad empresarial, surge entonces la inquietud de cómo hacerla posible. Por primera vez conviven las tres generaciones de fuerza laboral, con expectativas e intereses diferentes. Si antes la guerra a nivel empresarial era por la información o los clientes, hoy se hace por el capital intelectual, aquel que es capaz de marcar diferencia y agregar valor a través de la creatividad y la innovación.

No obstante, la búsqueda incesante de la satisfacción de necesidades se mantiene, y la forma como cada una de las generaciones la sustenta varía, la esencia de la misma se conserva, tal y como lo evidencia Gareth Morgan en su libro *Images of Organization*, quien menciona que “psicólogos organizacionales como Chris Argyris, Frederick Herzberg y Douglas McGregor empezaron a mostrar cómo en general se podían modificar las estructuras burocráticas, los estilos de liderazgo y la organización del trabajo para crear trabajos “enriquecidos” que motivaran a la gente a ejercer su capacidad de autocontrol y creatividad. Se prestó particular atención en la idea de hacer que los empleados se sintieran más útiles e importantes, dándoles trabajos significativos, mucha autonomía, responsabilidad y reconocimiento. El enriquecimiento del trabajo, combinado con un estilo más participativo, democrático y centrado en el liderazgo del empleado, surgió como una alternativa a la excesivamente estrecha, autoritaria y deshumanizadora orientación laboral generada por la administración científica y la teoría de la administración clásica” (Morgan, 2006).

Surgen inquietudes sobre la sostenibilidad, entendida como la capacidad de “satisfacer las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” y pone a las organizaciones en un escenario único, pues se convierten en un dinamizador o no de las nuevas oportunidades para la generación de prosperidad y calidad de vida, impactando no solo a quienes allí trabajan, sino a sus otros grupos de interés, en especial a la familia

de los empleados. Por eso, esta investigación pretende identificar si acciones como el Horario Flexible como práctica de Flexibilización Laboral genera impacto en la dinámica personal, mediante la satisfacción de necesidades y la afectación de la calidad de vida y su impacto en el aspecto familiar y social de las personas que están bajo estas condiciones. Así mismo, busca identificar el valor agregado para la sostenibilidad empresarial a través del incremento o no de la productividad y finalmente busca resolver si estas prácticas vinieron para quedarse o serán una moda pasajera.

## Metodología

Focalizando para esta investigación la práctica de Flexibilidad Laboral HORARIO FLEXIBLE, indagaremos cómo esta impacta la calidad de vida y la productividad de los colaboradores de una empresa del sector energético colombiano la cual, de manera voluntaria, ha acogido esta práctica. Para esto entenderemos Calidad de Vida como “la calidad de las condiciones de vida de una persona, la satisfacción experimentada por la persona con dichas condiciones vitales, la combinación de componentes objetivos y subjetivos, es decir, las condiciones de vida y la satisfacción con ella y la combinación de las condiciones de vida y la satisfacción personal ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales” (Haydeé Rodríguez Lora, 2011), la metodología buscó conocer las percepciones frente a estos criterios, para ello se utilizó el método de Escala Likert, la cual “consiste en una serie de ítems o juicios a modo de afirmaciones, ante los cuales se solicita la reacción del sujeto. El estímulo (ítem o juicio) que se presenta al sujeto representa la propiedad que el investigador está interesado en medir y las respuestas son solicitadas en términos de grados de acuerdo o desacuerdo que el sujeto tenga con la sentencia en particular” (Sandra Margarita Maldonado Luna, 2007). Para efectos de esta investigación, el estímulo consistió en una serie de afirmaciones que, basadas en la teoría de necesidades, de Maslow, y alineadas con la propuesta de Gareth Morgan sobre cómo la organización puede satisfacerlas, daban cuenta de las condiciones de vida y la satisfacción con ellas. Por otra parte, los términos utilizados para conocer la percepción sobre los diferentes aspectos de calidad de vida se escalonaron de manera tal que permitirá conocer los grados de acuerdo o desacuerdo de las personas con respecto a las sentencias o frases diseñadas, a saber:

**1** Si está totalmente en desacuerdo, **2** Si está en desacuerdo, **3** Ni de acuerdo ni en desacuerdo, **4** Si está de acuerdo, **5** Totalmente de acuerdo.

Con respecto a la percepción de productividad, se utilizó la misma metodología antes planteada de Escala de Likert, sin embargo, aquí los términos utilizados se basaron en la percepción de criterios de calidad, cantidad, oportunidad de los entregables, así como la percepción del superior inmediato respecto al nivel de compromiso y manejo de tiempo.

## Contenido

---

Son innegables las transformaciones actuales del trabajo en los nuevos contextos de flexibilidad laboral, las demandas de la nueva fuerza laboral, permiten pensar en nuevos escenarios que antes eran inconcebibles. Pero que es ¿flexibilidad Laboral? “El concepto de flexibilización laboral comenzó como debate en Europa occidental a principios de los ochenta; identificándose con mecanismos jurídicos, con reformas y con estrategias, cuyo objetivo se centraba en quitar rigidez a la legislación laboral, todo con el fin de permitir que el trabajo se acomodara y se adaptara fácilmente a las necesidades y conveniencias del sistema productivo. Se define la flexibilización laboral (Yáñez, 1999), en términos generales, como la capacidad de adaptación a situaciones cambiantes internas y externas a la empresa. La flexibilización laboral accede a un fácil ajuste de las relaciones en el trabajo ya que dicho fenómeno nace por la necesidad de acomodar las diferentes variaciones de la producción en un mercado que constantemente está cambiando y que es bastante dinámico, donde se puede satisfacer las exigencias que se imponen en el marco de una economía mundial globalizada” (María Alejandra Gómez Vélez, 2010). En ese orden de ideas, las organizaciones han adoptado prácticas que les permiten hacerle frente a esas situaciones cambiantes, ajustándose a las nuevas relaciones de trabajo demandadas por la fuerza laboral la cual está determinada por las expectativas, necesidades y deseos de las diferentes generaciones que están presentes en el mundo empresarial y como se ha mencionado anteriormente establecen los criterios haciendo del mercado laboral un mercado dinámico y cambiante. “La flexibilidad implica horarios de tiempo parcial, períodos sabáticos o permisos por maternidad más, largos de lo estipulado por la ley, posibilidad de trabajar desde el hogar, compartir el puesto de trabajo o intercambiarlo, y escoger las vacaciones según las necesidades” (Patricia Monteferrante, 2006). Enmarcado el concepto de Flexibilidad Laboral, para efectos de esta investigación tomaremos específicamente como prácticas dentro de las anteriormente mencionadas: el Horario Flexible.

### a. Horario Flexible

“La definición de horario flexible es muy amplia y genérica. Un término más preciso es el de horario fijo variable, modalidad caracterizada por el ofrecimiento del empresario de una pluralidad de horarios, de entre los cuales el trabajador elige libremente el que más le convenga. Dicho horario se convierte desde entonces en obligatorio para él.” (“El horario flexible como incentivo,” n.d.) Para el caso de estudio, las opciones de horario son tres (3): 6:45 a.m a 3:45 p.m; 7:45 a.m a 4:45 p.m y de 8:45 a.m a 5:45 p.m

### b. Salario Emocional:

Hemos mencionado anteriormente que las prácticas de Flexibilidad Laboral, entre ella el Horario Flexible, se consideran como Salario Emocional. Para Human Capital, firma de consultoría líder en el desarrollo de soluciones en Gestión Humana, el salario emocional “es una forma de retribución orientada a generar bienestar y fomentar el equilibrio entre los ámbitos laboral y personal del empleado”, así mismo plantea José Manuel Acosta, presidente de la misma firma, que “hoy el dinero no es el único factor de atracción del talento, porque temas como la satisfacción personal, el crecimiento laboral y el equilibrio de la vida familiar juegan un papel preponderante. El salario emocional se está convirtiendo en un tema fundamental para aquellas organizaciones que buscan productividad, reducción del ausentismo y la rotación y un buen clima laboral”

Estos elementos mencionados por el señor Acosta, se convierten en los elementos de este estudio, pues son aquellos que hablan de la satisfacción personal, incluyendo el bienestar del individuo y la familia como asuntos clave. Así mismo, la percepción de los líderes de quienes tienen horario flexible frente a la productividad y el compromiso como elemento clave de los buenos ambientes laborales.

## Resultados

---

El instrumento contenía 20 preguntas que buscaban conocer la percepción de los encuestados frente a elementos clave de calidad de vida, como se mencionó en la metodología. La población total susceptible de aplicar la encuesta, pues se encuentra en modalidad de horario flexible, era de 17 personas, de las cuales 16 respondieron la misma, esto nos habla de una muestra representativa del 94 %.



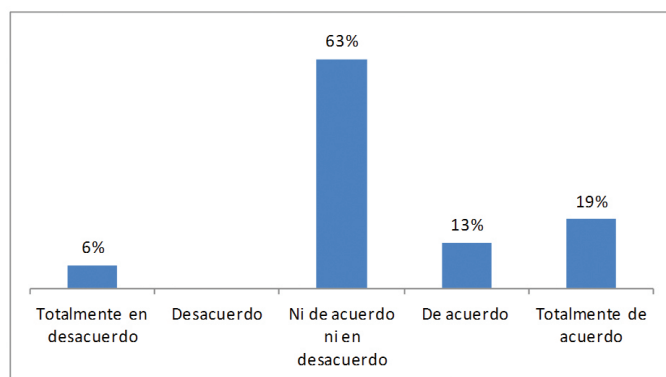
El 100 % de los jefes que tienen personas bajo esta modalidad respondieron la encuesta

Realizaremos el resumen de los hallazgos sobre cada una de ellas. Recordemos que la escala de valoración se estableció de 1 a 5 de la siguiente manera: 1. Si está totalmente en desacuerdo con la afirmación planteada, 2. Si está en desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo con la frase, 4. si está de acuerdo, 5. Totalmente de acuerdo con la frase planteada.

Encuesta para empleados que están bajo la modalidad de horario flexible:

**Objetivo:** conocer la percepción sobre el impacto en su calidad de vida del nuevo esquema de Horario Flexible implementado en la empresa.

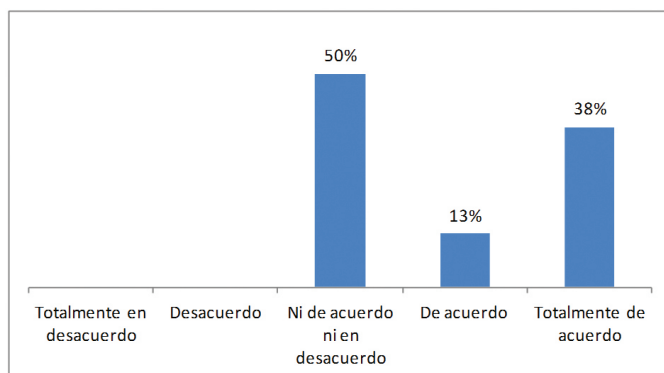
**Afirmación 1:** *Mis condiciones de alimentación han mejorado*



Gráfica 1.

Para el 63 % de los encuestados, las condiciones de alimentación no han mejorado o desmejorado con el horario flexible, es decir, no han sido impactadas, mientras que para un 31 % han mejorado.

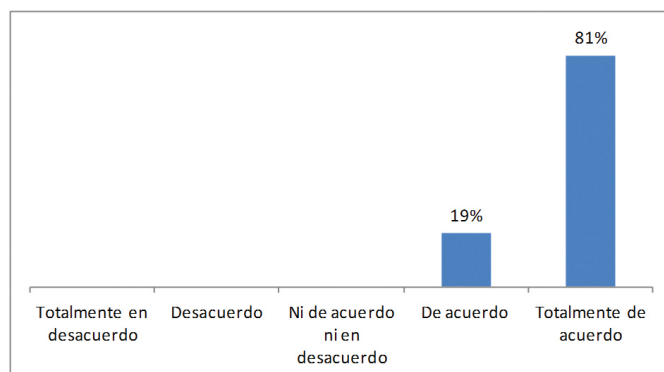
**Afirmación 2:** *Mi descanso al dormir ha mejorado desde que estoy en Horario Flexible*



Gráfica 2.

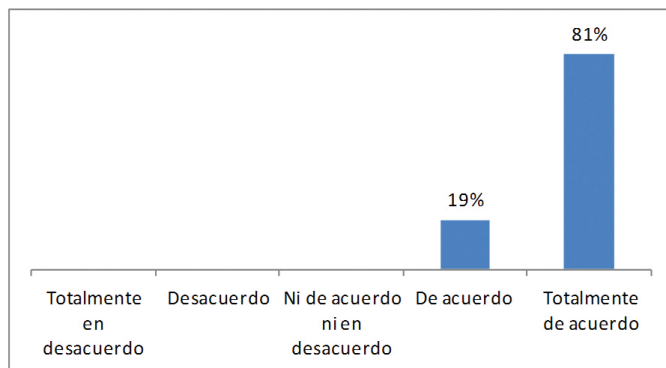
Ninguno de los encuestados estuvo totalmente en desacuerdo con la frase planteada, para la mitad de los encuestados el horario flexible no tiene impacto en su descanso al dormir y para la otra mitad, es decir el 50 % sí tiene un impacto.

**Afirmación 3:** *Me agradan más mis condiciones de trabajo en Horario Flexible*



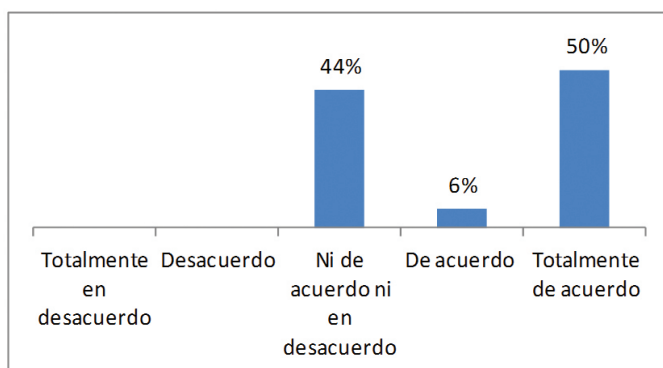
Gráfica 3.

El 100 % de los encuestados está de acuerdo o totalmente de acuerdo con la afirmación planteada.

**Afirmación 4:** *El Horario flexible es un beneficio*

Gráfica 4.

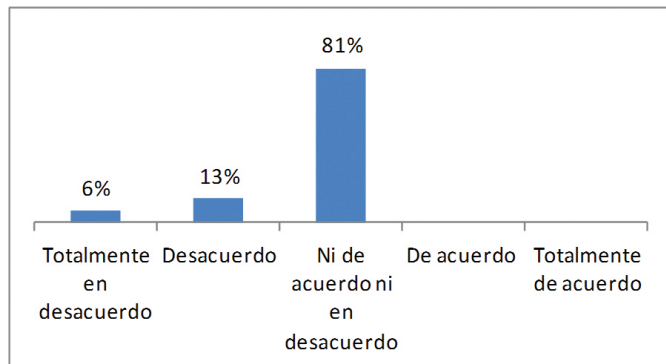
Al igual que en la afirmación anterior, el 100 % de los encuestados está de acuerdo con la afirmación o está totalmente de acuerdo.

**Afirmación 5:** *El Horario flexible ha mejorado mi relación familiar*

Gráfica 5.

El 44 % de los encuestados no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, el 56 % está de acuerdo y totalmente de acuerdo en que el horario flexible ha mejorado su relación familiar.

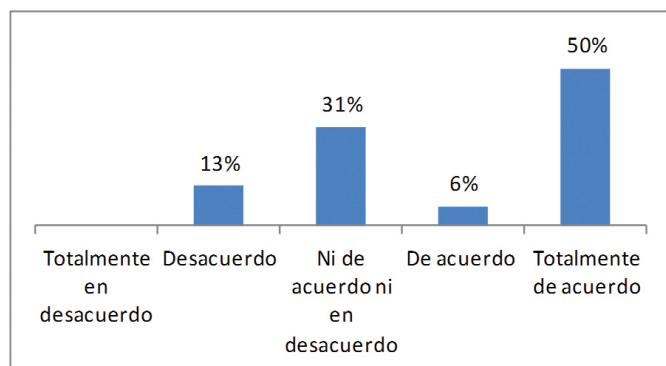
**Afirmación 6:** *Estar en Horario Flexible ha mejorado mis finanzas personales*



Gráfica 6.

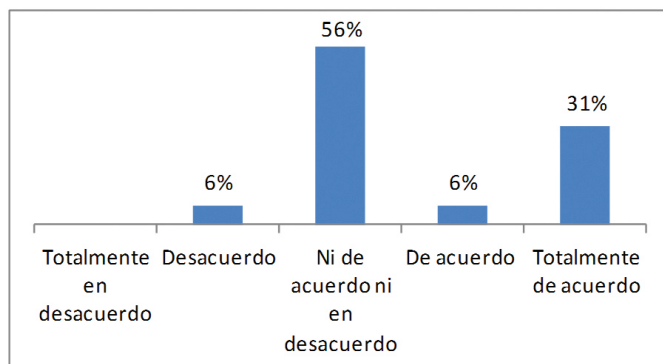
El 6 % de los encuestados está totalmente en desacuerdo que el horario flexible ha mejorado sus finanzas, el 13 % está en desacuerdo y el 81 % no está ni de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación. Es decir, el horario flexible no tiene repercusión en las finanzas personales.

**Afirmación 7:** *Puedo pasar más tiempo en familia gracias al horario flexible*



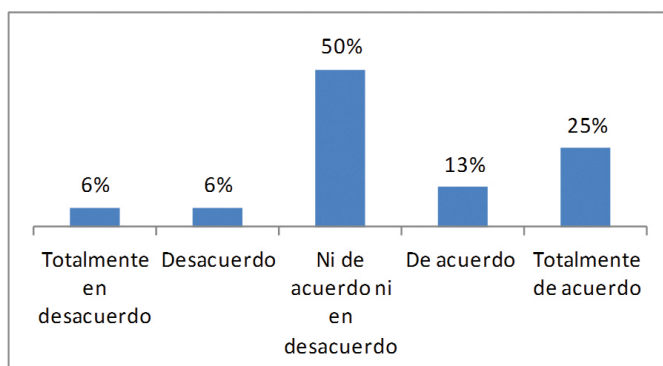
Gráfica 7.

El 13 % está en desacuerdo con la afirmación, el 31 % no está de acuerdo ni en desacuerdo, el 56 % está de acuerdo y totalmente de acuerdo en que puede pasar más tiempo con su familia gracias al horario flexible.

**Afirmación 8:** *El Horario Flexible me permite tener más vida social*

Gráfica 8

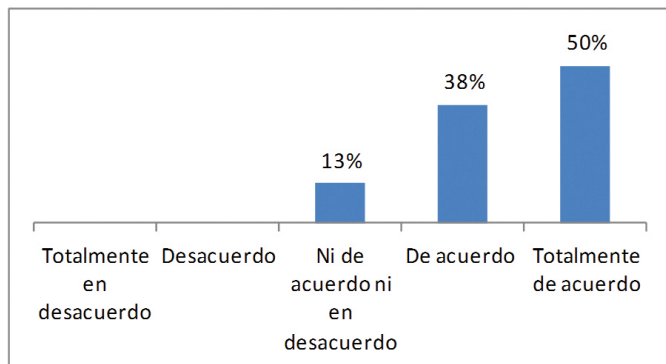
El 6 % está en desacuerdo con que el horario flexible le permite tener más vida social, el 56 % no está de acuerdo ni en desacuerdo, el 6 % está de acuerdo y el 31 % está totalmente de acuerdo con la afirmación. Esto quiere decir que el horario flexible no tiene ningún impacto en la vida personal de los encuestados.

**Afirmación 9:** *La relación con mis compañeros de trabajo es de mejor calidad*

Gráfica 9

El 12 % de los encuestados está totalmente en desacuerdo y en desacuerdo, el 50 % no está ni de acuerdo ni en desacuerdo en que la relación con sus compañeros sea de mejor calidad por el horario flexible, el 13 % está de acuerdo y el 25 % está totalmente de acuerdo con la afirmación planteada.

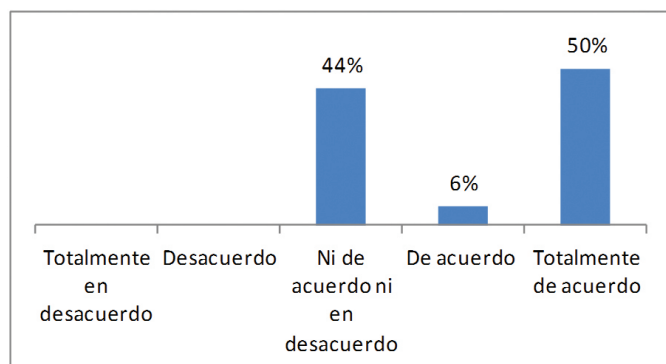
**Afirmación 10:** *Siento que tengo más control personal debido al Horario Flexible*



Gráfica 10

El 13 % de los encuestados no está ni en desacuerdo ni de acuerdo con la afirmación, el 38 % está de acuerdo y el 50 % totalmente de acuerdo en que tiene más control personal debido al horario flexible.

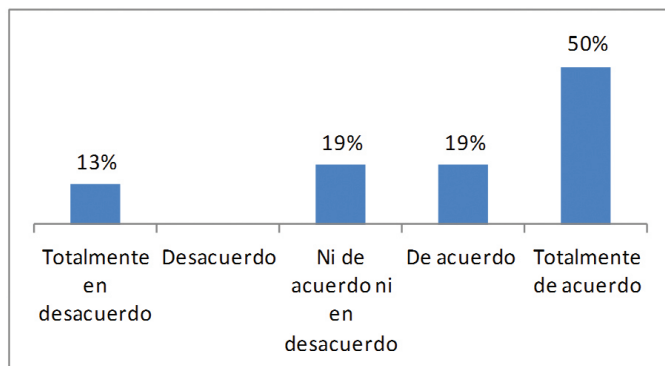
**Afirmación 11:** *Siento que mi trabajo es más confiable a causa del Horario Flexible*



Gráfica 11

El 44 % no está ni de acuerdo ni en desacuerdo en que su trabajo es más confiable a causa del horario flexible, el 6 % está de acuerdo y el 50 % está totalmente de acuerdo.

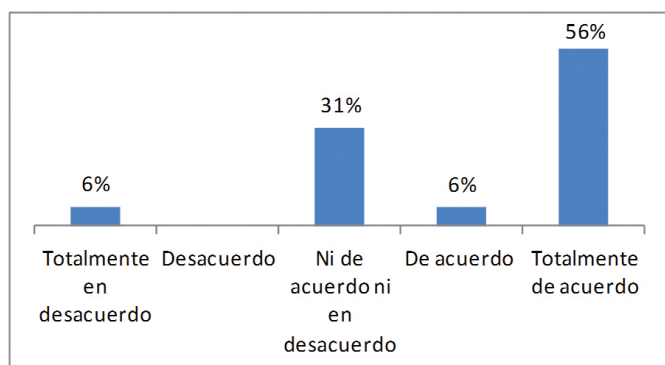
**Afirmación 12:** *Siento que me reconocen si se me permite Horario Flexible.*



Gráfica 12

El 13 % está totalmente en desacuerdo con la afirmación, el 19 % no está de acuerdo ni en desacuerdo, el 19 % está de acuerdo y la mitad de los encuestados está totalmente de acuerdo en que se sienten reconocidos si se les permite el horario flexible.

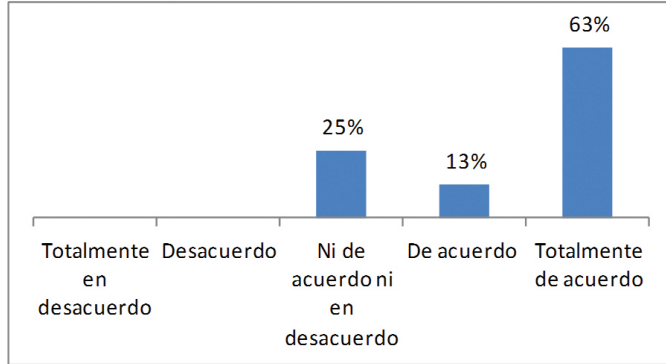
**Afirmación 13:** *Tengo más confianza para realizar mi trabajo cuando tengo Horario Flexible*



Gráfica 13

El 6 % de los encuestados está totalmente en desacuerdo con la afirmación, el 31 % no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, el 6 % está de acuerdo y el 50 % está totalmente de acuerdo con la misma.

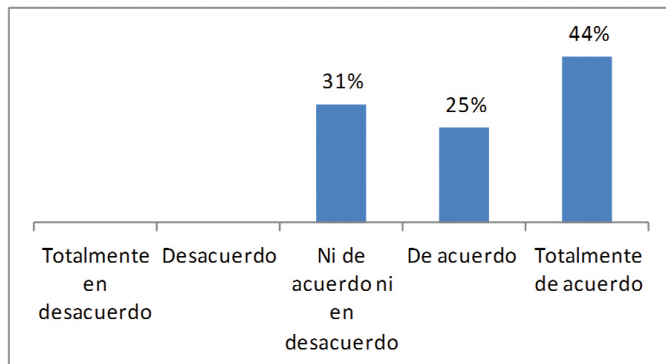
**Afirmación 14:** *Me siento más autónomo a causa del Horario Flexible*



Gráfica 14

El 25 % no está de acuerdo ni en desacuerdo en que el horario flexible les permite sentirse más autónomos, el 76 % está de acuerdo y totalmente de acuerdo con la afirmación.

**Afirmación 15:** *Soy más creativo cuando trabajo en Horario Flexible*

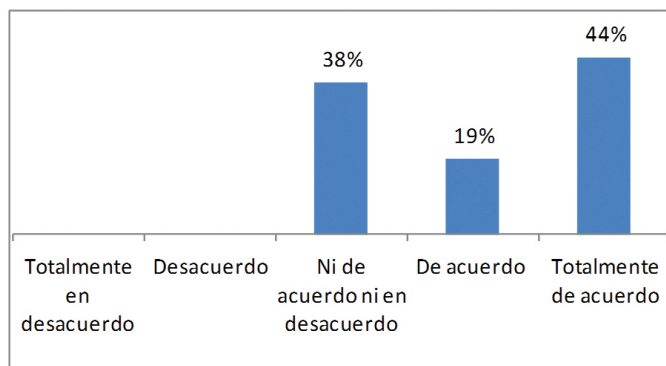


Gráfica 15

El 31 % de los encuestados no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, el 25 % está de acuerdo y el 44 % está totalmente de acuerdo en que es más creativo cuando trabaja en horario flexible.



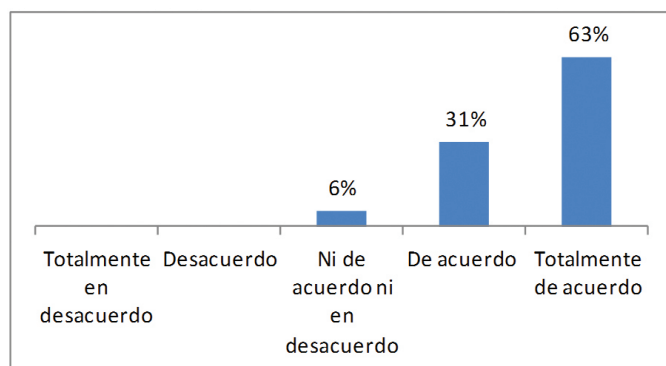
**Afirmación 16:** *Siento que resuelvo mejor los problemas trabajando en Horario Flexible*



Gráfica 16

No está de acuerdo ni en desacuerdo con la frase el 38 % de los encuestados, el 19 % está de acuerdo y el 44 % está totalmente de acuerdo en que resuelve mejor los problemas trabajando en horario flexible.

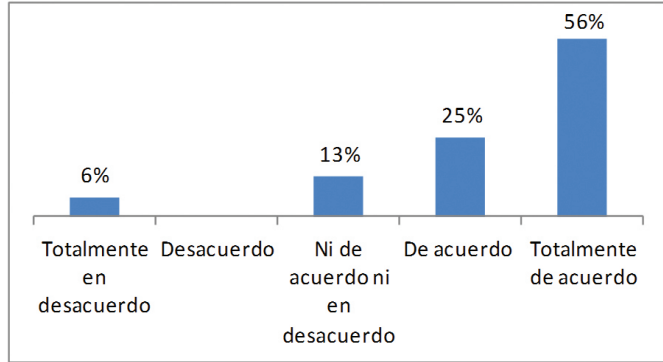
**Afirmación 17:** *Puedo hacer más y mejores cosas trabajando en Horario Flexible*



Gráfica 17

El 6 % no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, el 31 % está de acuerdo y el 63 % está totalmente de acuerdo en que puede hacer más y mejores cosas trabajando en Horario Flexible.

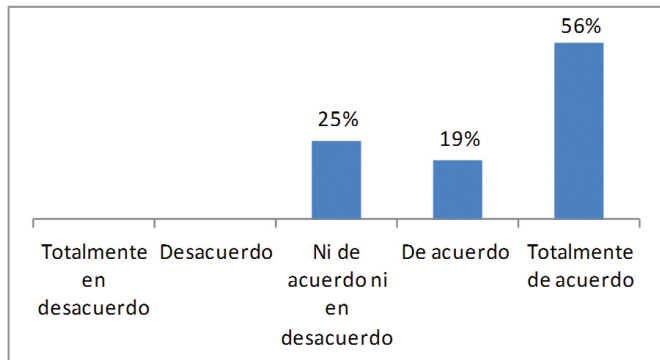
**Afirmación 18:** *Siento que soy más efectivo trabajando en Horario Flexible*



Gráfica 18

El 6 % está totalmente en desacuerdo con la afirmación, el 13 % no está de acuerdo ni en desacuerdo, el 81 % está de acuerdo y totalmente de acuerdo con la afirmación en sentir que son más efectivos trabajando en Horario Flexible

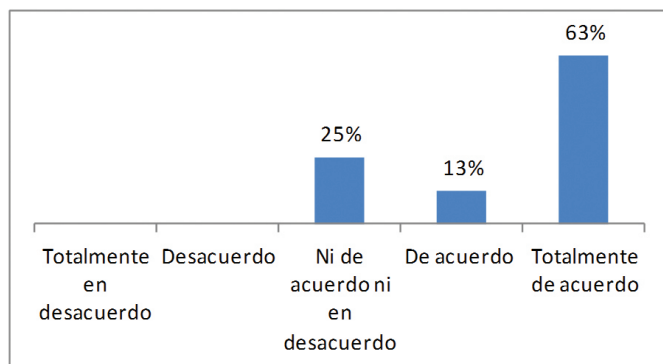
**Afirmación 19:** *Me siento más comprometido con la empresa desde que tengo Horario Flexible*



Gráfica 19

El 25 % no está de acuerdo ni en desacuerdo en sentirse más comprometido con la empresa desde que tiene Horario Flexible, el 19 % está de acuerdo y el 56 % está totalmente de acuerdo con la afirmación.

**Afirmación 20:** *Mi desarrollo de carrera no se ve afectado a causa del Horario Flexible*



Gráfica 20

El 25 % de los encuestados no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, el 13 % está de acuerdo y el 63 % está totalmente de acuerdo en que su desarrollo de carrera no se ve afectado a causa del horario flexible.

Encuesta para jefes que tienen empleados bajo la modalidad de horario flexible:

**Objetivo:** Conocer la percepción sobre el impacto en la productividad de los empleados con el nuevo esquema de Horario Flexible implementado en la empresa.

**Afirmación 1:** *La calidad de los entregables de la persona ha mejorado trabajando en Horario Flexible*

El 100 % de los encuestados no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación.

**Afirmación 2:** *El Horario Flexible ha mejorado la oportunidad de los entregables del empleado*

El 17 % está en total desacuerdo con la afirmación, el 67 % no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación y el 17 % restante está de acuerdo en que el horario flexible ha mejorado la oportunidad de los entregables del empleado.

**Afirmación 3:** *El empleado que trabaja en Horario Flexible ha mejorado la cantidad de entregables*

El 17 % de los encuestados está en desacuerdo y el 83 % restante no está de acuerdo ni en desacuerdo.

**Afirmación 4:** *Siente que el trabajador que tiene Horario Flexible está más comprometido con la empresa*

El 17 % está en total desacuerdo con la afirmación, el 17 % no está de acuerdo ni en desacuerdo con la misma, el 33 % está de acuerdo y el mismo porcentaje está totalmente de acuerdo en sentir que el trabajador que tiene Horario Flexible está más comprometido con la empresa.

**Afirmación 5:** *El trabajador en Horario Flexible maneja mejor su tiempo*

17 % de los encuestados no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación, 33 % está de acuerdo y totalmente de acuerdo en que el trabajador en Horario Flexible maneja mejor su tiempo.

**Afirmación 6:** *El Horario Flexible permite manejar mejor las herramientas tecnológicas y de comunicación por parte del trabajador*

El 33 % no está de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación y el mismo porcentaje está de acuerdo y totalmente de acuerdo en que el trabajador en Horario Flexible maneja mejor las herramientas tecnológicas y de comunicación.

**Afirmación 7:** *El trabajador en Horario Flexible usa mejor el tiempo de las reuniones*

El 17 % está en desacuerdo con la afirmación, el 50 % no está de acuerdo ni en desacuerdo y con un 17 % de acuerdo y totalmente de acuerdo en los encuestados que el trabajador en Horario Flexible usa mejor el tiempo de las reuniones.

**Afirmación 8:** *El trabajador en Horario Flexible ha aumentado (beneficiado) su productividad*

El 17 % está en desacuerdo con la afirmación, el 67 % no está de acuerdo ni en desacuerdo y el 17 % está totalmente de acuerdo en que el trabajador en Horario Flexible ha aumentado (beneficiado) su productividad.

## Conclusiones

Impacto en la calidad de vida a través de la satisfacción de necesidades y desarrollo de capacidades individuales

El estudio permite evidenciar que si bien la práctica de Horario Flexible no afecta positiva ni negativamente necesidades básicas como la alimentación y sueño, sí tiene un impacto positivo en las condiciones de trabajo en general (Gráfica 3). Esto nos permite inferir que estas personas pueden llegar a ser más productivas debido a su compromiso y posibilidad de retribuir con productividad en el trabajo aquello que ellos consideran como un beneficio (Ver gráfica N. 4). No obstante lo anterior, desde la mirada de los jefes, solo un 17 % considera que los trabajadores han aumentado su productividad. Valdría entonces la pena una reflexión sobre cuáles son los puntos comunes (para empleados y empleadores) sobre lo que se espera de cada uno al implementar esta práctica. Es probable que la productividad se vea impactada más por el compromiso que genera esta práctica en los colaboradores y que esta es una apuesta de largo plazo, mucho más sostenible que la mera entrega de resultados, pues implica satisfacción “Los empleados satisfechos se inclinan más a hablar positivamente de la organización, ayudar a los demás y superar las expectativas normales de sus puestos. Así mismo, son más proclives a esforzarse más allá de su deber, pues quieren “pagar” sus experiencias positivas” (Robbins, 2004), y estos elementos facilitan la sostenibilidad empresarial.

Estos resultados permiten concluir que el Horario Flexible es parte del salario emocional que reciben los empleados de esta compañía, pues el 100 % de ellos lo perciben como un beneficio. Recordemos que el salario emocional está orientado a generar bienestar y fomentar el equilibrio entre los ámbitos laboral y personal del empleado, y este es un elemento clave para gerenciar las nuevas generaciones, quienes buscan flexibilidad, balance y conciliación entre la vida laboral y personal.

Los resultados demuestran que para el 56 % de los encuestados la relación con su familia ha mejorado y el mismo porcentaje puede pasar más tiempo con ella. Esto

favorece el elemento conciliación vida laboral-personal y tiene impactos positivos sobre la atracción de talentos y reputación de compañía. Se puede suponer que el hecho de que se pueda pasar más tiempo con la familia y que la relación haya mejorado, fortalece las relaciones parento-filiales, mejorando la dinámica familiar. La presencia de los padres en la crianza de los hijos es elementos fundamental para formar individuos adultos y autónomos que aporten de manera constructiva a la sociedad.

El estudio también permite concluir que competencias como el autocontrol, la autonomía, la creatividad y la capacidad de resolver problemas, se pueden autodesarrollar implementando prácticas como el horario flexible, pues propician ambientes de autogestión y de orientación a resultados. Estos elementos impactan la calidad de vida, pues al ser más autogestionados, los colaboradores toman mejores decisiones, son más efectivos y esto les permite liberar tiempo y así lograr balance y conciliar vida personal y laboral.

En cuanto a productividad se refiere, en términos de calidad, cantidad y oportunidad de los entregables, los jefes no lo asocian a la práctica de horario flexible, no obstante consideran que el compromiso de los empleados es mayor teniendo este beneficio. Recordemos que el compromiso afecta la satisfacción y esta la productividad.

### Impacto en la sostenibilidad empresarial:

El estudio finalmente permite concluir que el Horario Flexible como práctica de Flexibilidad Laboral ofrece valor agregado para la sostenibilidad empresarial a través de compromiso y satisfacción de los colaboradores, que se ve reflejando en disminución de rotación laboral, atracción de talento de calidad, autodesarrollo de competencias clave, aumento de la productividad vía compromiso. Estos, entre otros elementos, le permiten a las organizaciones satisfacer las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

### Vinieron para quedarse o serán una moda pasajera

El mundo entero se está enfrentando a la necesidad de ambientes laborales diversos y flexibles, que implican una adecuada administración de fuerza laboral multigeneracional que busca participación, conciliación y libertad. Las prácticas de flexibilización laboral son una alternativa clave para la atracción y retención de talentos que son los que permiten la sostenibilidad empresarial.

Su impacto, no solo en el colaborador, sino también en su círculo de influencia y lo que este puede generar, permiten anticipar que será una práctica que llegó para quedarse, pues tiene como esencia el ser humano, lo considera desde su integralidad y se convierte en una alternativa de gana-gana para empleados y empleadores. En la era del conocimiento, quien lo posee es el ser, por eso, cualquier acción que lo impacte positivamente ha de ser defendida y mantenida con éxito.

## Referencias bibliográficas

1. Gómez Vélez, María Alejandra (2010, July). calidad de vida laboral. En: Empleados temporales del Valle de Aburrá - Colombia. Revista Ciencias Estratégicas, 18 (24). Pp. 225–236. El horario flexible como incentivo. (n.d.). Laboris.net.
2. Maldonado Luna, Sandra Margarita (2007). Manual práctico para el diseño de la Escala Likert. Xihmai Revista, 2, 3.
3. Monteferrante, Patricia (2006). Vivir para trabajar o trabajar para vivir. Dabates Iesa I, Volumen XI, 50–54.
4. Morgan, G. (2006). Images of organization (Updated ed.). Thousand Oaks: Sage Publications.
5. Robbins, S. (2004). Comportamiento organizacional (10a ed.). México D.F.: Pearson.
6. Rodríguez Lora, Haydeé. J. C. G. P. (2011). Calidad de vida y trabajo: algunas consideraciones útiles para el profesional de la información. ECIMED.





## MESA 2

# LOS CONCEPTOS DE LO SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES CONTEMPORÁNEAS

---

**Coordinador:**  
Edgar Villegas Iriarte

# Memoria histórica y memoria colectiva

---

**Ángela Esmeralda Hincapié Gómez**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Escuela de Ciencias Sociales

## Resumen

---

La ponencia propone establecer relaciones entre el uso comunitario de la memoria colectiva y el uso político de la memoria histórica del conflicto armado en Colombia. Se apoya en autores que se han mantenido en la línea de la crítica al abuso de memoria como Jean Ricoeur y en teorías de las psicologías sociales críticas que aportan al debate sobre la teoría de la memoria y la identidad: la psicología construccionalista, la psicología comunitaria y la psicología de la liberación, que integran presupuestos del método dialéctico de Marx y comprenden la memoria como praxis. Con este marco teórico se estudian los usos y abusos de la memoria colectiva e histórica, en procesos que pretenden superar la violencia y avanzar hacia la reintegración social si se comprenden las identidades que estas memorias están configurando en las nuevas generaciones.

**Palabras clave:** comunidad, política, identidad, historia, olvido, conflicto armado

## Introducción

---

El Área de Memoria Histórica (AMH) de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), formada para reconstruir en ocho años (2005-2012) la memoria del conflicto armado, ha publicado y presentado una serie de investigaciones en eventos que pretenden mostrar las dinámicas del conflicto armado, invitar a la solidaridad con las víctimas y acción contra la impunidad, las fallas del Estado en su función de proteger la sociedad civil, la disputa entre actores armados por los territorios estratégicos para la guerra o la siembra de coca, las prácticas de terror para controlar los territorios, el éxodo de poblaciones enteras, las iniciativas de resistencia de campesinos, indígenas, hombres y mujeres, entre otros temas. Su trabajo ha sido reconocido por unos sectores y criticado por otros, en ello se cifra el debate sobre los usos y abusos a que han dado lugar estas investigaciones.

Las personas desplazadas por el conflicto armado buscan la ciudad y se asientan de manera no planeada en el territorio, se acercan a asentamientos en los que viven personas “destechadas” y arman sus ranchos. Durante años aprenden a vivir juntos en medio de condiciones precarias y de los enfrentamientos que en estos sectores sostienen los actores armados. Su vida transcurre y sus experiencias se comparten entre vecinos que poco a poco hicieron tejido comunitario. En ello, las nuevas generaciones reciben la memoria de sus pérdidas y nuevas conquistas, de los usos y abusos de su memoria en las negociaciones con el Estado para ejercer su derecho a la tierra, la vivienda, la salud, el trabajo y la educación.

Estudiar los efectos de las memorias históricas y de las memorias colectivas en la identidad de las nuevas generaciones sirve para proponer prácticas concertadas de trabajo comunitario, académico e institucional en la planeación de la integración social de la ciudad, de cara a la exclusión e inseguridad que hoy se proponen como los grandes problemas de las ciudades en Colombia.

## Planteamiento del problema

---

La memoria del desplazamiento causado por el conflicto armado reciente en Colombia (1997-2012) se ha construido desde los intereses de dos actores, que si bien pueden actuar juntos, son diferentes: del lado comunitario están los procesos

cotidianos de las personas desplazadas que llegan a los asentamientos de la ciudad, en los que van construyendo la memoria de sus estrategias de sobrevivencia, organización y convivencia, durante sus experiencias de desplazamiento, albergue, asentamiento y reubicación, con la que cultivan nuevos vínculos comunitarios, valores e identidades para aprender a vivir en la ciudad y dar un nuevo sentido a sus vidas y a las de sus hijos; del lado político están las iniciativas de organizaciones de víctimas del desplazamiento forzado (1997-2012) y del Área de Memoria Histórica (AMH) de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR)<sup>1</sup>, en la reinserción de las Autodefensas Unidas de Colombia, durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe (2005-2012), cuyo propósito es reconstruir la memoria del conflicto armado y el desplazamiento desde la voz de las víctimas para luchar contra la impunidad develando verdades silenciadas, proclamando la no repetición y exigiendo la reparación.

La memoria colectiva que van construyendo las personas que llegan a Medellín o que se ven obligadas a cambiar de vecinos, en su encuentro cotidiano con extraños en similares condiciones, hace parte de diálogos ocasionales que se cruzan mientras ven la necesidad de unirse para atender la urgente necesidad de armar un rancho o un camino, para cocinar algo juntos o defenderse de quienes quieren expulsarlos del lugar. Ellos tienen que conocerse y unirse, tienen que contarse quiénes son, de dónde vienen y por qué, qué creen que puede suceder o para dónde piensan seguir. Se tejen situaciones y empieza la historia de una vida en la ciudad que luego devendrá memoria viva para la nueva generación. Estos jóvenes del siglo XXI crecerán con estos referentes de ciudad, de incertidumbre y cambio, en una ciudad igualmente confrontada en su capacidad para planearse atendiendo a la realidad de estos nuevos actores sociales.

La memoria histórica que las organizaciones de víctimas y el AMH se proponen reconstruir del conflicto armado, es la versión de las voces silenciadas, es la búsqueda de los hechos que se mantiene en la impunidad, es el reclamo de justicia y verdad para poder invitar a la reconciliación y al perdón. Para que este uso político de la memoria tenga efectos de verdad y justicia, depende de la resistencia a los abusos de la memoria que la instrumentalizan en favor de intereses externos y poderes hegemónicos, presentes en discursos oportunistas de políticos, medios publicitarios y

---

1 Este grupo lo conforman dieciocho investigadores nacionales y un comité consultivo de ocho académicos extranjeros. La mayoría de sus miembros son investigadores, profesores universitarios, directores de centros de investigación y consultores independientes.

conmemoraciones del espectáculo (Rieff, 2012). En un país en conflicto y con toda clase de actores e intereses en disputa, hay que revisar los marcos jurídicos, políticos y sociales en los que esta resistencia al abuso puede ser efectiva

La reconstrucción de las memorias tiene un carácter y una impronta polémica para una nación y para los diversos actores e instituciones interesados en ellas. Este carácter polémico se relaciona con las múltiples maneras y los diversos sentidos a través de los cuales se recupera, gestiona, tramita o trabaja política y socialmente con la memoria y la historia del pasado reciente, o con lo que algunos autores llaman las memorias políticas, es decir “aquellas formas y narraciones a través de las cuales los que fueron contemporáneos de un periodo construyen el recuerdo de ese pasado político, narran sus experiencias y articulan, de manera polémica, pasado, presente y futuro” (Rabotnikof, 2007, p. 261). Estas memorias políticas son, a su vez, resignificadas y reapropiadas también en función de los diversos intereses de agentes e instituciones, así como de las condiciones históricas y sociales de las naciones en las que se llevan a cabo (Jaramillo, 2010, p. 44-25).

El objetivo es analizar la complementariedad entre memoria colectiva y memoria histórica, entre el uso comunitario y el uso político de la memoria, para entender los efectos de una memoria viva en la identidad de las nuevas generaciones y de una memoria histórica que lucha por la verdad y se opone a la repetición del horror. Tal vez el conocimiento que de ello se derive sirva para proponer prácticas concertadas de trabajo comunitario, académico e institucional que una estos dos usos para avanzar en la integración social de la ciudad. Es decir, integrar los nuevos sentidos de vida que han construido en la ciudad las personas desplazadas que hicieron comunidad, con los logros de verdad y justicia que han tenido las iniciativas de memoria histórica de organizaciones de víctimas y del Área de Memoria Histórica (AMH). La pregunta es:

¿Cuáles relaciones pueden establecerse entre la memoria colectiva del desplazamiento y la lucha por el derecho a la ciudad que construyen las personas desplazadas y reubicadas en Medellín (1997-2012) y la memoria histórica del conflicto armado que reconstruyen las organizaciones de víctimas y el Área de Memoria Histórica (AMH) del programa de Paz y Reconciliación de Colombia (CNRR, 2005-2012), para proponer alternativas de integración social a la ciudad de los jóvenes que construyeron su identidad en el marco de estas memorias?.

## Metodología

---

La perspectiva crítica adhiere a la idea de que toda producción de conocimiento está determinada y por tanto implicada en las concepciones de la época, que el sujeto investigador hace parte del objeto de investigación y por ello es la reflexividad y no la distancia lo que tendría que aplicar, y que la producción de conocimiento exige el compromiso ético con su uso. Esta es otra manera de concebir el proceso investigativo y la relación del investigador con la realidad social, más en función de las articulaciones que propone el problema y sus supuestos de realidad y conocimiento de la misma.

En el estudio de la memoria colectiva se usan métodos que facilitan la producción e interpretación de narraciones (aquí sinónimo de relatos) y conversaciones, en las que se comprendan las lógicas de la participación, el diálogo y la acción colectiva en la construcción presente del pasado como prácticas sociales discursivas de experiencias vividas y transmitidas. Aquí, la entrevista en profundidad y las historias de vida dan el material de base para comprender el uso comunitario de la memoria viva y su potencial de formación de identidad en las nuevas generaciones. En el estudio de la memoria histórica producida por el AMH y las organizaciones de víctimas, se recurre al análisis de contenido y al análisis de discurso para hacer interpretación de documentos.

Atender a la dialéctica contexto - prácticas discursivas, abre la posibilidad a que se expresen narrativas distintas a las lideradas por los programas oficiales y los movimientos de víctimas. Esto habla de un método constructorista, dialéctico, dialógico y reflexivo, apoyado en el configuracionismo latinoamericano (De la Garza, 2007) como ejemplo del uso situado de los presupuestos dialécticos marxistas, pues si todos los actores implicados somos potencialmente constructores de subjetividad y realidad, la práctica reflexionada puede develar concepciones naturalizadas y dar lugar a otras nuevas (praxis), lo que significaría, reconstrucción de identidades y memorias.

## Contenido

---

Los textos seleccionados en la revisión del estado del arte para delimitar el problema debían cumplir cuatro criterios: 1) Investigaciones del Área de Memoria Histórica (AMH) y movimientos sociales contra la memoria oficial, 2) Investigaciones

de la memoria colectiva de comunidades desplazadas y reubicadas en Medellín, 3) Que estas investigaciones incluyeran algunas de las siguientes categorías: uso comunitario de la memoria, uso político de la memoria, identidades transitorias, planeación de ciudades, abuso de la memoria, procesos comunitarios de resistencia al abuso de la memoria, 4) Que estas investigaciones tuvieran en su marco teórico la psicología social de enfoque construccionista y/o la psicología comunitaria. Se presenta aquí una muestra de los más utilizados:

### Del uso político de la memoria histórica del conflicto armado en Colombia

El Área de Memoria Histórica (2005-2012) usó como estrategia la selección de casos ejemplares o emblemáticos del conflicto armado en Colombia, memoria de episodios y procesos inéditos, contados de manera fragmentada por las víctimas, memoria de pueblos afro e indígenas, de mujeres, de poblaciones enteras que quedan en medio del conflicto, todos ellos atrapados en territorios que se vuelven estratégicos en la lógica de la guerra y en los intereses económicos de transnacionales por las riquezas del territorio, las hidroeléctricas o los cultivos de coca. A continuación se describe cada caso y el uso político que se le quiso dar para avanzar en el logro de la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas<sup>2</sup>:

“Trujillo: Una tragedia que no cesa” es el informe del caso del municipio de Trujillo (Valle del Cauca), donde se registraron 342 víctimas de homicidio, tortura y desaparición forzada entre 1988 y 1994. Se reconstruyó la memoria histórica para mostrar que en el presente continúa usándose el terror para desarticular a las comunidades y que las dinámicas del conflicto armado en el país se mantenían por la no desarticulación de las estructuras e intereses paramilitares. (Presentado en la I Semana por la Memoria, 2008)

“El Salado. Esa guerra no era nuestra” es el informe de la masacre de El Salado en la región de Los Montes de María, cometida “entre el 16 y el 21 de febrero del 2000 por 450 paramilitares, que apoyados por helicópteros, dieron muerte a 60 personas en estado de total indefensión. Tras la masacre se produjo el éxodo de 7.000 personas que lo habitaban”. En esa región hubo 42 masacres en ese periodo, que dejaron 354 muertos. La memoria histórica que reconstruye muestra las consecuencias de “la estigmatización de la población civil” que queda en medio de la lucha armada e invita

---

2 Los libros en los que se publicaron los informes pueden bajarse de la página web del AMH

a la sociedad a que se identifique en esta situación, se solidarice y se movilice por la verdad, la justicia y reparación de las víctimas. (II Semana por la Memoria, 2009)

“Bojayá: la guerra sin límites” (2010) es el informe de la masacre de aproximadamente 80 personas y que desplazó 5.771 personas a Quibdó, el 2 de mayo de 2002, cuando las FARC lanzaron un cilindro bomba contra la iglesia de Bellavista en donde estaba refugiada la población durante un enfrentamiento entre FARC y AUC. La memoria histórica que reconstruye muestra “la degradación del conflicto armado que aún padecen las comunidades afrodescendientes e indígenas del medio Atrato y del departamento de Chocó... la violación de todas las normas del Derecho Internacional Humanitario por parte de los grupos armados, así como las fallas del Estado colombiano en su obligación de velar por la integridad de esta comunidad” (III Semana por la Memoria, 2010)

“La Rochela: Memorias de un crimen contra la justicia” es el informe de la masacre que realizaron paramilitares, narcotraficantes y ejército el 18 de enero de 1989 en el municipio de Simacota (Santander), en la que murieron 12 funcionarios judiciales que investigaban varios delitos en la zona. Esta memoria histórica muestra “el contexto de violencia contra funcionarios judiciales entre 1979 y 1991, un promedio anual de 25 jueces y abogados fueron asesinados o sufrieron algún tipo de atentado... (...a partir de este caso) se ilustrarán las múltiples formas de victimización de los operadores judiciales en Colombia”. (III Semana por la Memoria, 2010)

“La masacre de Bahía Portete. Mujeres wayuu en la mira” es un informe de la masacre del 18 de abril de 2004, en la que “aproximadamente 40 paramilitares... torturan y asesinan a por lo menos seis personas, cuatro de ellas mujeres; profanan el cementerio, saquean y queman varias casas, generando así el desplazamiento forzado de más de 600 indígenas wayuu”. Este caso de memoria histórica “ilustra un patrón de violencia y tortura sexual contra las mujeres como mecanismo para arrasar y doblegar a miembros de un grupo étnico” (III Semana por la Memoria, 2010)

“Tierra y conflicto. La Tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la costa caribe (1960 – 2010)” es el informe que recoge las memorias de despojo de tierras y resistencias campesinas en los departamentos de Córdoba, Sucre y en los Montes de María... Analiza los procesos organizativos del campesinado y la memoria institucional de políticas agrarias en la región, con particular énfasis en el papel de las mujeres como víctimas y a la vez líderes” (III Semana por la Memoria, 2010).



“Mujeres y guerra. Víctimas y resistentes en el caribe colombiano” y “Mujeres que hacen historia. Tierra, cuerpo y política en el caribe colombiano” muestra las estrategias de gobierno despótico de las AUC sustentado en representaciones degradantes y autoritarias de lo femenino y lo masculino (violación sexual de paramilitares contra las mujeres) y que constituyen sus estrategias de conquista y sus prácticas para moldear un orden social regulando la vida cotidiana, entre 1997 y 2005. También muestra la resistencia de hombres y mujeres en circunstancias tan adversas: unas para sostener la vida propia y la de sus familias en la vida cotidiana, otras para sostener un discurso de derechos de las mujeres que las fortalece en procesos de participación e iniciativas colectivas. (IV Semana por la Memoria, 2011)

“San Carlos. Memorias del éxodo en la guerra” es un informe que muestra la incidencia de las principales centrales hidroeléctricas del país en el conflicto y sus diversos efectos sobre las personas y los territorios: los asesinatos selectivos, amenazas, masacres, desapariciones forzadas, voladuras de puentes y torres energéticas, tomas del pueblo, extorsiones, minado, secuestros... Producen el éxodo de 15.000 habitantes entre 1985 y 2006. Muestra también la organización social para la resistencia y reconstrucción de las sociedades. (IV Semana por la Memoria, 2011)

“El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de los Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)” es un informe que reconstruye la historia de 24 años (surge en 1987) de una organización campesina enfrentada en su transcurrir a diversas modalidades de violencia en el Carare, Santander. Resalta la resistencia y organización campesina a la vez que la victimización, la acción de la justicia y el proceso apenas inicial de reparación colectiva. (IV Semana por la Memoria, 2011)

“Silenciar la democracia. Las Masacres de Remedios y Segovia 1982-1997” es un informe sobre cuatro masacres realizadas por una red de ejército, policía y paramilitares contra población civil disidente (asociaciones comunitarias, sindicatos, juntas cívicas, comité de derechos humanos) y la Unión Patriótica: Remedios, 4-12 de agosto de 1983; Segovia, 11 de noviembre de 1988; Segovia, 22 de abril de 1996; y Remedios, 2 de agosto de 1997. Esto restringió el ejercicio pleno de la ciudadanía y los procesos democráticos como el disenso político. (IV Semana por la Memoria, 2011)

“La masacre de El Tigre, Putumayo” es un informe que presenta la masacre del 9 de enero de 1999 y posterior ocupación paramilitar de la zona: asesinaron a 28 personas, quemaron casas, motocicletas y vehículos, e intensificaron su violencia

durante el período 2001-2006, estableciendo un control territorial permanente, ejerciendo un dominio social, económico y político en esta región. Esta memoria ilustra los efectos de la estigmatización como pueblo guerrillero y los cambios en la vida de los campesinos, indígenas y afrocolombianos del sector (V Semana por la Memoria, 2012)

“El Placer-mujeres, coca y guerra en el Bajo Putumayo” recorre la década de terror por la violencia de las FARC y la década de terror por la violencia de las AUC, la disputa entre unos y otros por el control territorial, económico, político y social, lo que ha ganado a la población el título de ser guerrilleros y luego paramilitares. Muestra el terror y el miedo que generan narcotraficantes, guerrillas y paramilitares con amenazas, torturas y violencia sexual por el afán de controlar el negocio de la producción de hoja de coca, la resistencia de las mujeres para romper los estigmas que los marcan, las fumigaciones con glifosato y cómo los pobladores decidieron romper su silencio, narrar sus historias y transmitir sus dolores. (V Semana por la Memoria, 2012)

“Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Memoria y resistencia en el Cauca indígena”. Investigación sobre pueblos indígenas en la que ellos narran la historia de su participación política y su supervivencia en medio de las balas, el desplazamiento, las desapariciones forzadas, las masacres y la indiferencia de millones de sus hermanos menores. Es importante en este informe ver que hay pluralidad de voces y que los investigadores consideran que es imposible hablar de una sola “memoria” para todos los pueblos indígenas, a pesar de los matices y contradicciones que pueden hallarse entre ellas. (V Semana por la Memoria, 2012)

En el contexto de estas investigaciones del AMH, la elegida como “caso” en esta investigación es “La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado entre los años 2001 y 2003 en la comuna 13 en Medellín”. En ella se describen las confrontaciones entre milicias, guerrillas, paramilitares y fuerza pública como protagonistas de la guerra en la ciudad. Es un caso desplazamiento forzado, resultado de la estrategia de grupos armados para desalojar a poblaciones de territorios estratégicos, desterrar a enemigos y aterrorizar para controlar la población y el territorio.

La tesis doctoral de Jefferson Jaramillo Marín (2010), sobre la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto colombiano en el actual proceso de Justicia y Paz, se pregunta por las formas y los sentidos involucrados en la recuperación y

comprensión de nuestro pasado reciente, señala que hay intereses de actores diversos y que en este contexto las formas y estrategias con que el AMH opera en las regiones y sus fundamentos filosóficos son reconocidos por sectores académicos y oficiales pero “cuestionados por organizaciones sociales nacionales e internacionales” (Jaramillo, 2010, p. 50). Concluye que el programa de Justicia y Paz tuvo “usos y abusos políticos... que obstaculizan el esclarecimiento de los hechos, la búsqueda de verdad, justicia y reparación con las víctimas del conflicto interno, así como la reconstrucción de la memoria histórica” (Jaramillo, 2010, p. 62); sugiere hacer una fenomenología de las memorias públicas y privadas, oficiales y no oficiales, hegemónicas y subalternas, hacer análisis comparativo de las políticas de la memoria y las memorias políticas desde 1958 para comprender la gestión de la historia del país y de las memorias del conflicto, rastrear el papel que han tenido las memorias de denuncia, resistencia y reconciliación en la construcción del proyecto de nación, estudiar las diversas formas de resistencia memorial de estos sectores. (Jaramillo, 2010, p. 63-64)

La investigación de Oscar Fernando Acevedo Arango (2012), “Geografías de la memoria. Posiciones de las víctimas en Colombia en el periodo de justicia transicional 2005-2010”, expone algunas de las memorias de las víctimas en Colombia partiendo de la vivencia del encuentro con ellas en diálogo con los conceptos de olvido, memoria, historia y pasado, articulados a las ideas de cultura política y memoria oficial; para describir la lucha por la verdad en el ámbito político entre la memoria oficial y la de tres movimientos sociales en Colombia que desde distintas posiciones y comprensiones se oponen a esta memoria oficial: Proyecto Nunca Más Colombia (PNMC), Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), Hijos e hijas por la Memoria y Contra la Impunidad (HHMCI); al final muestra que hay memorias “reservadas” que están fuera de esta lucha.

### Del uso comunitario de la memoria colectiva del conflicto armado, desplazamiento y reubicación

Al lado de la investigación en memoria histórica del desplazamiento en la comuna 13, se elige el caso de memoria colectiva de más de 5.000 personas desplazadas y destechadas por el conflicto armado, asentadas en Vallejuelos y reubicadas en Mirador de Calasanz. En su memoria se identifican como una comunidad que luchó por el derecho a una reubicación integral en medio de enfrentamientos armados entre guerrilla y paramilitares y apoyados por organizaciones religiosas y académicas. La información del caso está en distintas investigaciones, la experiencia directa vivida por la investigadora y entrevistas recopiladas durante los últimos 15 años.

El trabajo en convivencia y organización comunitaria fue su punto de apoyo de la gestión por el derecho a tierra, vivienda, salud y educación. Para cada situación conocían un punto de identificación común a partir del cual organizaban sus luchas y demandas: desplazados para las negociaciones por la tierra, campesinos para el trabajo, mujer cabeza de familia para la prioridad alimentaria, niños analfabetas para los planes de estudio, etc. Todas ellas eran identidades múltiples y transitorias que hacían resistencia a la estigmatización que trataba de imponerles el sector oficial como “guerrilleros” para frenar su potencia organizativa. El trabajo permanente en convivencia les permitió identificarse en otro territorio y entre nuevos vecinos, dar a sus un nuevo horizonte, acordar los sentidos diversos de sus decisiones y sueños de vida en la ciudad.

La vulnerabilidad... de los pobladores que llegan desplazados de otras zonas, es el centro de atención para la academia, si se piensa desde una perspectiva sociocultural y psicosocial, que lo que está en juego es la destrucción paulatina de nuestro tejido social y de nuestras relaciones intersubjetivas (Hincapié, 2006, p. 42)

Cada fin de año se narraba los logros y las dificultades con estrategias culturales, lúdicas y artísticas, ello convocó a niños y jóvenes que hoy hablan de una identidad construida en esas memorias, unos ligados al conflicto armado, otros profesionales, otros empleados, otros con pequeñas empresas y otros que continúan en “el rebusque”, pero casi todos aferrados a una vida en la ciudad.

Recoger la memoria de las comunidades durante el periodo de transición entre desplazamiento, asentamiento y reubicación, hace recordar que si bien las formas de narrar parecen particulares a cada persona, son resultado de las interacciones que se aprenden a tejer para vivir y convivir, por ello pensar en comunidad no es pensar en lo homogéneo de los grupos sociales sino en los factores que los ligan, que crean lazos y conflictos.

### De la perspectiva crítica con la cual se investiga

En términos generales, la postura epistemológica adoptada está del lado de quienes consideran que la validez de lo que se enuncia en un texto de investigación no está tanto en función de la verdad objetiva de lo enunciado sino del cumplimiento de exigencias normativas, discursivas y de relaciones de poder entre las comunidades científicas de cada momento histórico.

En esta dirección, la investigación se ubica en la línea de la psicología social que estuvo marginada durante gran parte del siglo XX, periodo de hegemonía de la psicología científica experimental, pero que cobró fuerza después de la crisis de la racionalidad moderna de los años 70. Ella critica el afán de objetividad, neutralidad y externalidad respecto del objeto de estudio de la psicología científica individualista, busca la superación de la distancia objeto-sujeto y de la dicotomía objetividad-subjetividad proponiendo la “interacción” como objeto de conocimiento, como vector discursivo que liga ambos polos en el movimiento de la situación durante la cual se producen sujeto y realidad social. La interacción pensada así liga al investigador con lo investigado exigiendo que reconozca de manera explícita sus apuestas éticas y políticas en tanto está implicado en la situación desde su elección y fines, determinado por el momento histórico y los discursos que lo atraviesan.

En este marco, se buscaron textos y autores que se han mantenido en la línea del estudio de la memoria como Ricoeur y de las psicologías sociales con perspectiva crítica que aportan al debate sobre la teoría de la memoria y la identidad: la psicología construccionista (Gergen, 2006; Estrada, 2007; Ibáñez, 1990, 2001, 2002; Vázquez, 2001; Parker, 2010, 2008, 2007, 1998, 1996; Iñiguez, 2005, 2001), la psicología comunitaria y la psicología de la liberación que integran presupuestos del método dialéctico de Marx y comprenden la memoria como praxis (Montero, 2012, 2010, 2000; Martín-Baró, 1998, 1995; Dobles, 2009, 1999; Piper, 2005; Lira, 1993).

Especial interés merece el libro producto de la tesis doctoral de Félix Vázquez, porque su vasta revisión teórica permite articular las fuentes arriba citadas en la manera como los usa para resolver las preguntas por la construcción colectiva de la memoria, el papel de la relación en esta construcción y el significado que tiene dentro de los procesos sociales (Vázquez, 2001, p. 28). Tiene como premisas la relación entre memoria y reproducción o cambio social, la memoria como proceso del presente, el papel de la memoria en la dialéctica presente-pasado-futuro, los discursos de la memoria como reflejo de nuestra concepción de lo social, y la relación entre pragmática de la memoria y acción social. Deja abierta una pregunta que hace parte del interés de esta investigación: ¿es necesario repensar la memoria en el siglo XXI a causa de las TIC y el consumo? (Vázquez, 2001).

Apoyado en la espiral del tiempo, en la que en el presente se construye el pasado, sostiene que la continuidad y el mantenimiento de la sociedad están propiciados por la memoria y el olvido, de ahí que la importancia social del estudio de la memoria radique en reconocer que ésta:

1. Es una actividad social que responde a intereses del presente más que del pasado, a diferencia de la historiografía que se esfuerza por encontrar las evidencias que fijen con datos objetivos los hechos del pasado. Esto evoca los aportes clásicos de Halbwachs y Ricoeur.
2. Se realiza a través del lenguaje y las prácticas sociales, lo cual pone en el centro a autores de la tradición construccionista como Gergen, Ibáñez y Parker.
3. Depende de su relación con el orden social establecido y contra el que luchan los grupos excluidos, esto evoca teorías de cambio social latinoamericanas y postmarxistas en las que se inscriben psicólogos como Fernando González Rey, Ignacio Martín-Baró, Elizabeth Lira, Isabel Pipper o Maritza Montero.
4. Como reconstrucción del presente, lo que se olvida pertenece a este, al ámbito de la experiencia vivida y transmitida en nuestras relaciones e interpretaciones de la sociedad, lo cual remite al trabajo con la gente en su experiencia cotidiana.

*De los aportes clásicos de Maurice Halbwachs* interesa aquí reseñar dos de sus intentos de distinción: la diferencia y el vínculo íntimo que encuentra entre memoria individual y memoria colectiva, y, por el contrario, la contradicción entre memoria vivida e historia enseñada. Ricoeur la explica como una acción violenta ejercida por la historia, desde el exterior, sobre la memoria, “lo que se llamará memoria histórica consiste en una verdadera aculturación en la exterioridad. Esta aculturación es la de la familiarización progresiva con lo no familiar, con la inquietante extrañeza del pasado histórico” (Ricoeur, 2004, p. 508-509). En “los marcos sociales de la memoria”, Halbwachs explica que las fechas y hechos memorizados en la historia enseñada se llenan de pensamiento y experiencia, a la vez que la memoria colectiva de lo vivido se enriquece con el pasado histórico que se va haciendo propio, pero no cesa de señalar que los procedimientos de la historia y la memoria colectiva son diferentes, por ejemplo, a la continuidad de la memoria viva opone la discontinuidad de la historia por su periodización, las memorias colectivas son varias y la historia es una, etc. Respecto a la relación entre historia y memoria, además del vasto análisis en la obra de Ricoeur, vale la pena citar aquí a Beatriz Sarlo y Enzo Traverso: 1) Beatriz Sarlo (2008) sostiene que las memorias no son todas memorias extremadamente subjetivas y sectoriales, que quizás ha llegado el momento de pensar el pasado en términos de historia pública, es decir una historia en la cual puedan incorporarse posiciones diferentes y en conflicto, pero que tengan una dimensión menos subjetivante. De otro lado afirma que las memorias son memorias de sujetos, inclusive sujetos colectivos, de cuya veracidad se puede decir tanto como de los sujetos individuales. 2) Enzo Traverso (2012) reinterpreta procesos históricos decisivos para la comprensión de las sociedades actuales.

Afirma que la historia del tiempo presente es una historia que implica una relación distinta entre el historiador y el objeto de su investigación porque el sujeto investiga una época que vivió y esto pone en discusión la subjetividad del historiador; es hacer historia de un proceso que está grabado en nuestra memoria individual y colectiva. Con esto señala como el concepto de memoria abrió una serie de problemas para los historiadores: la subjetividad de la memoria, la científicidad de la historia, el papel de los testimonios como fuente, la posibilidad de reconstruir rigurosa y objetivamente un pasado intensamente vivido como actor, protagonista u observador.

*De la obra de Paul Ricoeur se toman cuatro ejes:* 1) La perspectiva pragmática del estudio de la memoria entendida como trabajo de búsqueda del pasado en el presente; 2) la perspectiva crítica del abuso de la memoria bajo las formas de la memoria manipulada, convocada y dirigida abusivamente, que se cruza con la fragilidad de la identidad: la ideología “se intercala entre la reivindicación de identidad y las expresiones públicas de memoria...hay tres niveles de operación del fenómeno ideológico...de distorsión de la realidad, de legitimación del sistema de poder, y de integración del mundo común por medio de sistemas simbólicos inmanentes a la acción” (Ricoeur, 2004, pp. 111-112)<sup>3</sup>; 3) La perspectiva hermenéutica ontológica o interpretación del ser: el ser como acto y potencia remite al “poder hacer memoria”. Este hacer limita el tiempo más acá del sujeto histórico, en la historicidad del sujeto, en el intervalo entre nacer y morir, intervalo en el que actúo/discuro, hago memoria de los acontecimientos. El análisis del intervalo y con ello del tiempo y nuestra temporalidad se liga a la pregunta por las identidades transitorias de las nuevas generaciones 4) La unión de memoria y olvido para proponer “el horizonte de una memoria apaciguada” (Ricoeur, 2004, p. 531). Este referente se liga a las formas comunitarias de hacer memoria, a esas memorias reservadas que se tejen en la vida cotidiana, durante la cual las nuevas generaciones reciben de ellas la memoria de la potencia de los cambios obligados.

*De la tradición socioconstruccionista se adhiere a la idea de la memoria como un proceso relacionar en el que “se construyen y resignifican los acontecimientos [...] proceso que contribuye, definiendo y articulando, al orden social” (Vázquez, 2001, p. 25-26), memoria que hace parte de la subjetividad, entendiendo que esta no es autónoma, ni libre, ni auténtica, ni única sino que es regulada socialmente con la producción de conocimiento y discurso capaz de dirigir las relaciones sociales de modo no coercitivo y haciéndonos creer que obramos según nuestro dominio cuando de*

3 Este abuso de la memoria es ampliamente tratado por Todorov (1995) en su estudio de las conmemoraciones que se hacen en los regímenes totalitarios y en quienes buscan la gloria y el prestigio.



lo que está hecha es de relaciones múltiples y contextuales (Ibáñez, 1990). Esta perspectiva reconoce al sujeto como agente parcialmente autodeterminado, a la realidad social como compleja, histórica y construida en prácticas discursivas y en procesos concretos de la vida cotidiana, (Ibáñez, 1990; Vázquez, 2001). En oposición al estudio de los determinantes funcionales, estructurales o sistémicos sobre los sujetos, se estudian procesos microsociales e intersubjetivos, en las acciones y prácticas de la vida cotidiana de los sujetos en relación y como agentes de esa realidad. Aquí, se revisaron los textos de doctores en psicología social que realizaron sus tesis y/o posteriores investigaciones sobre memoria (Vázquez, 2001; Iñiguez, 1986; Molina, 2004; Fernández, 2000). Todos ellos se centran en el carácter constructivo con el que reconstruye un acontecimiento pasado a partir de las relaciones sociales y los usos del lenguaje. Unos privilegian el poder de los procesos comunitarios y valoran el potencial de las historias de vida (Molina, 2004, 2010), otros privilegian el poder de la situación y la afectividad (Fernández, 2000, 2011), otros las alternativas discursivas para entender la identidad (Iñiguez, 2005). Estos autores coinciden en que

La memoria es proceso y producto construido a través de las relaciones y prácticas sociales, donde el lenguaje y la comunicación ostentan un papel fundamental ... memoria definida por su carácter social, es decir, por ser proceso y producto de los significados compartidos engendrados por la acción conjunta de los seres humanos en cada momento histórico (Vázquez, 2001, p. 27).

Lo social es “lo instituido como tal en el mundo de significados comunes propios de una colectividad...en el marco y por medio de la intersubjetividad” (Ibáñez, 1989, p. 118-119), ahí la memoria y el olvido son parte del mismo proceso de construir el pasado en la acción social del presente. Con esta manera de definir la memoria, los autores distinguen lo social de lo colectivo, las relaciones interindividuales y las actuaciones conjuntas (Ibáñez, 1990; Vázquez, 2001),

*De la tradición latinoamericana se reconoce el método dialéctico de Marx para comprender que la memoria también es praxis, que los sujetos son agentes que están en relación con situaciones particulares que hacen parte de la historia social, es decir, sitúa al actor social en una realidad social e histórica determinada por condiciones materiales (Montero, 2012, 2010, 2000; Martín-Baró, 1998, 1995; Dobles, 2009, 1999; Piper, 2005; Lira, 1993). Uno de los aportes de la psicología de la liberación de Martín Baró (1998) y de las investigaciones sobre la memoria de la guerra en Chile de Elizabeth Lira e Isabel Piper (1993), es sobre el trauma. Sugieren que este debe*



trascender su psicologización para ver el problema en la violencia estructural, que tiene como consecuencia la guerra y en ella el sufrimiento de las víctimas, por tanto, el trabajo debe recaer sobre la violencia estructural en un proceso que se hace entre todos como actores sociales con agencia, en ello consiste su idea de hacer memoria de los pueblos. El fin es romper con el interés por el olvido como forma de ocultar la violencia estructural que da lugar a los conflictos armados (Martín Baró, 1990). La psicología comunitaria contribuye a la comprensión de la participación y la organización mediante la cual las personas pueden sentirse parte de unos intereses, identificarse con ellos en un colectivo y trabajar por sus derechos, comprensión del poder de la vida cotidiana en la constitución de identidades y comprensión de la praxis como acción reflexionada (Montero, 2010). Maritza Montero entiende la identidad desde una ética de la relación en la que el Uno es un Nosotros (2000), por esta vía se puede completar el análisis de *Halbwachs* que sitúa al sujeto en grupos y que adopta su punto de vista, para proponer que es en los marcos de pensamiento colectivo donde se pueden encadenar los objetos para construir la percepción del mundo y a la vez la unidad del yo.

En esta línea, los estudios de la memoria y sus efectos sobre la identidad de las nuevas generaciones, remiten a una teoría de la subjetividad no individual, no autónoma y no consciente, sino de un como actor social que hace parte de un sistema que no tiende al orden y la conservación por sí mismo, sino que es constituido por los actores en interacciones diversas, cuyas acciones las ejercen desde distintas posiciones de poder dadas sus condiciones históricas, acciones que configuran un sistema dinámico y complejo en el que ellas mismas se engendran y transforman, en el que se tejen sistemas de significación compartidos (Cultura para Clifford Geerts).

Pero si todas las posiciones sociales son significantes, es decir, todas son productoras de discurso, no todas disponen de los mismos recursos ni gozan de los mismos resortes de poder. Decir que toda acción y consiguientemente todos los actores contribuyen a la conformación de lo social, no equivale a decir que todos contribuyen de igual modo” (Lupicinio, 2001, p.223)<sup>4</sup>

---

4 Este reconocimiento es una crítica a los presupuestos que se crearon en las ciencias sociales para diseñar ciencias “normales” en tanto adaptadas al orden impuesto, formadas por supuestas entidades psíquicas que se naturalizaron en nombre del saber objetivo y de su uso sistemático durante siglos, para que pudieran operar como categorías ideologizadoras

En este sentido la crítica a la modernidad invita a estudiar las posiciones estratégicas que se requieren para tener una comprensión de los conflictos sociales (en vez de creer en una supuesta tendencia al orden), de las realidades históricas y relativas a las prácticas y sistemas de significación, de los procesos complejos y multilineales, para que los actores sociales excluidos tengan agencia eficaz para dirigir y tejer cambios microsociales que a la vez implican cambios subjetivos, aceptando que, como lo expresa Bourdieu, los cambios sociales son lentos y permanentes. La perspectiva dialéctica advierte que si bien la identidad y la memoria son construidas en contexto por los actores sociales, ellas no pueden “trascender de modo alguno el contexto cultural, histórico y social...su análisis queda delimitado y fundamentado por el mismo contexto de producción” (Lupicinio, 2001, p.210, 219).

*De los estudios de la postmodernidad se avanza en la idea de repensar las teorías de la memoria y la identidad a partir de los signos que hacen distinta la subjetividad y el tiempo en esta época (velocidad, consumismo y transitoriedad de la identidad). Bauman estudia la tensión entre tradición y cambio en sus textos Tiempo Líquido (2006) e Identidad (2007), propone una explicación de los efectos sobre la identidad de los cambios en el tiempo, dice que la identidad es hoy una categoría ambivalente, que priman las identidades circunstanciales sobre las identidades estructurantes, incluso la identidad de ser seres humanos. Estas identidades circunstanciales se instrumentalizan, se las hace productos de consumo, en contra de la necesidad que tenemos de buscar raíces para identificarnos con algo y con alguna tradición. Esta instrumentalización también aplica para la memoria, pues priman los usos de una memoria construida según las circunstancias y para unos fines. Son ellos los que señalan las raíces y la tradición desde la que se proyecta un futuro. Esta primacía del momento y la circunstancia convocan al análisis de las coordenadas de tiempo y espacio en el siglo XXI, como consecuencia de las TIC y la globalización, también como consecuencia de la guerra que desplaza y hace de la vida la lucha urgente por la supervivencia.*

## Resultados

---

La memoria colectiva de las comunidades desplazadas puede orientar la integración de la población desplazada a la transformación social que la ciudad necesita atendiendo a su diversidad y sueños de ciudad, a la vez que la memoria histórica para la no repetición y la reparación de víctimas del conflicto armado puede orientar la protección institucional de la población que está en zonas de conflicto armado en la ciudad.

Las nuevas identidades que se están construyendo en un marco de pérdidas, cambios y encuentros, y la sensación de velocidad en la que transcurre la vida en el siglo XXI, parecen estar más fundamentadas en la transitoriedad que en la tradición.

Los modos de habitar la ciudad en las distintas zonas están cambiando las costumbres que las caracterizaban, tal vez porque se están convirtiendo en escenarios de diálogo entre identidades tradicionales de una población paisa e identidades transitorias de personas que llegan de diferentes partes del país y hacen comunidad.

El afán de planear la ciudad desde intereses políticos y económicos externos a sus habitantes, usando la visión de expertos con deficientes estrategias participativas, ha dado origen a abusos de la memoria en los que estos agentes legitiman su interpretación de la realidad y su planeación de la ciudad en nombre de la memoria de las comunidades excluidas, usando estrategias comunicativas con las que terminan persuadiendo a las mismas comunidades de un protagonismo realmente inexistente.

El abuso de la memoria puede ser el origen de nuevas formas de violencia, pues la inclusión explícita en los planes y proyectos es exclusión real en la memoria, y por ello se pierden las pistas “racionales” para intervenirla, pues los comportamientos que aparecen corresponden a posiciones pasivas, de confusión, desesperanza o agresión contra una ciudad en la que siguen siendo extraños pero que ella misma se muestra como incluyente “con datos de inversión social” basados en la aparente memoria recuperada.

Es posible orientar procesos comunitarios resistentes al abuso de la memoria, a su instrumentalización, debido a intereses externos, si se reconoce que los sujetos en juego no son individuos ni que se colectivizan para masificarse, sino que son actores sociales diferenciados en continuas y múltiples interacciones durante las cuales van construyendo sus memorias, representaciones e identidades, es decir, su subjetividad, y en ellos está la posibilidad parcial de develar los discursos que los someten, que los objetivan. Esto también supondría el estudio del apoyo en las TIC y en los movimientos sociales internacionales de denuncia.

Tal vez en la situación del desplazamiento la memoria suponga nuevas identidades, que en el marco de las múltiples pérdidas, cambios y encuentros, y la sensación de velocidad en la que transcurre la vida en el siglo XXI, pueden privilegiar más la transitoriedad que la tradición. Al respecto Daniel Pecaute explica que el desplazamiento forzado por el conflicto armado disloca los sujetos, el tiempo y el espacio (Pecaute,

2001) y Félix Vázquez, al igual que muchos otros investigadores de la memoria, cree que las nuevas tecnologías y la sociedad de consumo están creando la necesidad de reconsiderar la memoria y la identidad (Vázquez, 2001; Bauman, 2006, 2007).

## Conclusiones

La memoria reservada o subalterna que propone Arango (2012) se liga a la pregunta por el uso comunitario de la memoria que propongo en esta investigación, es la que hace la identidad de las futuras generaciones en el ámbito privado que, si bien sabe del padecimiento de los crímenes del conflicto armado, también aprende de la experiencia de construcción de nuevos lazos sociales y modos de vida en la ciudad, de luchas por el derecho a la tierra para avanzar entre la injusticia y el miedo, entre los crímenes de los actores armado y del sistema hegemónico, para reclamar de manera colectiva sus derechos con potencial de sobrevivientes que problematizan los referentes de identidad de víctima, con creatividad en la incertidumbre y el cambio obligado que problematiza la identidad fundada en la tradición, tal vez, para construir identidades transitorias más acordes a las lógicas del siglo XXI.

## Referencias bibliográficas

1. Bauman, Z. (2006) *Tiempos líquidos*. Barcelona: Tusquetz
2. Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Losada
3. De la Garza, E. (2012) *La metodología marxista y el configuracionismo latinoamericano* (pp. 229-255). En Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales, eds. Enrique De la Garza y Gustavo Leyva, México, FCE-UAM.
4. Ferrarotti, F. (s/f). *Historia e historias de vida*. Caracas: Colección Convivium, Minor, # 5, del Centor de Investigaciones populares (CIP)
5. Ibáñez, T. (1990). *Aproximaciones a la psicología social*. Barcelona: Sendai.
6. Ibáñez, T. (1989) (comp.). *El conocimiento de la realidad social*. Barcelona: Sendai.
7. Ibáñez, T. & Iñiguez, L. (1996). Aspectos metodológicos de la psicología social aplicada, en Álvaro, J. L, Garrido, A, & Torregrosa, J. R. (eds). *Psicología Social Aplicada*, Madrid: McGraw-Hill, pp. 57-82

8. Iñiguez, L. (1986). *Ecopsicología de la acción: reglas, estructuración espacio-temporal y significado*. Barcelona: UAB, tesis doctoral.
9. Garay, A., Iñiguez, L. & Martínez, L. (2005). *La perspectiva discursiva en la psicología social*. En UCES, Subjetividad y proceso cognitivos. Tomado el 28 de febrero de [http://www.academia.edu/194187/La\\_perspectiva\\_discursiva\\_en\\_Psicologia\\_social](http://www.academia.edu/194187/La_perspectiva_discursiva_en_Psicologia_social)
10. Iñiguez, L. (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (p. 209-225). Madrid: Catarata. Tomado el 15 de enero de 2013 [http://www.academia.edu/194185/IDENTIDAD\\_de\\_lo\\_personal\\_a\\_lo\\_social.\\_Un\\_recorrido\\_conceptual](http://www.academia.edu/194185/IDENTIDAD_de_lo_personal_a_lo_social._Un_recorrido_conceptual)
11. Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: ediciones Paidós
12. Lira, E. & Castillo, M. I. (1993). Trauma político y Memoria social. En *Psicología política*, # 6, pp. 95-116
13. Martín Baró, I. (1990) *Psicología social de la guerra: trauma y terapia* (compilación de textos). San Salvador: UCA editores.
14. Modonesi, M. (s/f). *Historia, memoria y política. Entrevista con Enzo Traverso*. Tomada de [www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2811...](http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/?x=2811...) El 18 de junio de 2012
15. Molina, N. (2004) *Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. Un análisis desde el conflicto Político-Armado de Colombia*. Barcelona: UAB, tesis doctoral  
\_\_\_\_ (2010) Reconstrucción de memoria en historias de vida. Efectos políticos y terapéuticos. *Revista de Estudios sociales*, Universidad de los Andes, No 36, pp. 64-75
16. Montero, M. (2000). El Sujeto, el otro y la identidad, *Akademias*, vol. 2, nº 2, 2000, pp. 11-30  
\_\_\_\_ (2010). *La construcción de teoría en la praxis comunitaria: la relación entre acción y explicación*. En: Hincapié, A. E. Sujetos políticos y acción comunitaria. Medellín: UPB
17. Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado/ Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos/ Corporación Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (2009).
18. Pécaut, D. (2001) *Guerra contra la sociedad*. Bogotá: Planeta.
19. Ricoeur, J. P. (2004). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
20. Rieff, D. (2012). *Contra la memoria* (trad. Aurelio Major). Barcelona: Debate. 117 p
21. Sarlo, B. (2008). *Hay oposición entre la historia y la memoria*. Entrevista Publicada por Guillermo Mayr en Blogger. <http://eljineteinsomne2.blogspot.com/>. Tomada el 13 de enero de 2013
22. Todorov, T. (2002). *Memoria del mal, tentación del bien*. Barcelona: península
23. Vázquez, F. (2001) *La memoria como acción social. Relaciones, significados e Imaginarios*. Barcelona: Paidós

# Tácticas de aprendizaje en entornos de e-learning

---

**Edgar Villegas Iriarte**

Colombia

Universidad del Magdalena

Grupo de Investigación y Desarrollo en Entornos Virtuales de Aprendizaje –GIDEVA

## Resumen

---

Este trabajo busca explorar el concepto de ‘Tácticas’ de Certeau (1996) y, a partir de allí, pensar en nuevas dimensiones de la educación, principalmente en entornos que se denominan innovadores y que se realizan a través de e-learning. Estos diseños se adecuan a procesos de tipo estrategias y olvidan la experiencia y las formas de apropiación por parte de los estudiantes, las tácticas.

**Palabras clave:** Educación, internet, e-learning, sociología de los usos, tácticas y estrategias.

## Introducción

---

El presente ejercicio de reflexión pretende explorar en los conceptos de tácticas y estrategias (Certeau, 1996). A partir de allí reflexiona sobre la forma como la educación y, especialmente, los diseños dedicados al denominado e-learning se basan en la programación de contenidos y, por lo tanto, en un modelo de transmisión de información y no uno de construcción de conocimiento, para que esto suceda requiere explorar las tácticas que se usan en diferentes aspectos relacionados con la utilización de tecnologías de la información y la comunicación –TIC- en procesos que apunten a la construcción de conocimiento, en especial aquellas que no se dan dentro de espacios formales, como los educativos y que tienen mucho que decirle a las experiencias del e-learning.

## Planteamiento del problema

---

Actualmente la mayoría de los esfuerzos encaminados al desarrollo de actividades formativas, por parte de diversas instituciones, conlleva el desarrollo de cursos a través del denominado e-learning. Aunque la inclusión de tecnologías implica, aparentemente, una innovación, esta relación no es directa en el caso de la educación. De hecho, se siguen privilegiando modelos que persiguen la trasmisión de información, llamados por Mario Kaplún ‘bancarios’. Esta forma de pensar la educación desde la planeación y los desarrollos ingenieriles tiende a dejar de lado las consideraciones con respecto a la misma apropiación, tanto de contenidos como de las mismas plataformas, por parte de los estudiantes. La orientación de la sociología de los usos nos permite una comprensión que trasciende las relaciones de tipo causal en las que tiende a inscribirse a este tipo de educación y nos permite una reflexión en la que se insertan los estudiantes como aquellos actores que resignifican los contenidos y las mismas plataformas con los mismos usos de estas o de otras que se tornan importantes para su proceso de construcción de conocimiento.

## Metodología

---

Este trabajo busca a través de la revisión de los principales conceptos de la sociología de los usos, en contraste con otros como los de e-learning y la construcción de conocimiento, las bases para buscar la comprensión de los procesos de aprendizaje desde una perspectiva que permita la participación de los estudiantes de manera activa y que privilegie la construcción de conocimiento.

## Contenido

---

### El contexto de las ‘tácticas’ en la educación

Las tendencias que establece Vizer (2011) de asociación entre las TIC y la hipermediatización social, impactan directamente a la misma educación, pero principalmente a los procesos de aprendizaje. Desde la “re-localización” que causa una nueva mirada a la forma moderna de ver la educación como un proceso lineal y ubicada principal, y casi exclusivamente, en la escuela se abre a, como plantean Cobo y Moravek (2011), múltiples espacios más allá de las aulas, como los videojuegos que comienzan a ocupar parte importante de la vida de muchos estudiantes e incluso de trabajadores y han comenzado a tomar posiciones preponderantes en actividades que desmienten varias de sus iniciales críticas, tal como ha sucedido con casos como el del Nintendo Wii o los de los más recientes modelos de consolas de juegos que integran movimientos corporales como elemento primordial de la interacción o incluso cuentan con diversos juegos de acondicionamiento físico.

El concepto de ‘tácticas’ de Certeau (1996) donde se intenta comprender a “un sujeto que actúa de manera autónoma a las direcciones que le pueden ser impuestas” (Gómez Mont, 2010) nos ayuda a pensar en unas nuevas dimensiones en la educación. Tanto en el campo de la configuración de ese sujeto mismo, como en contexto en el que se están desarrollando proyectos aparentemente innovadores que conjugan tecnología, comunicación y educación, como lo son proyectos de e-learning. En esta modalidad cabe perfectamente el concepto de Certeau (1996) de ‘tácticas’ y, como referencia, el de ‘estrategias’, en un proceso que busca “comprender el proceso de construcción social de un uso tecnológico” (Gómez Mont, 2009).



## Las ‘estrategias’ en el marco del e-learning

Justamente, lo que se puede ver en la mayoría de ejemplos de cursos que usan los denominados ‘ambientes virtuales’, bien sea para el desarrollo total del curso (e-learning) como en los que son un soporte articulado con actividades presenciales (b-learning) es una planeación desde lo institucional de la forma como se desarrollan. En estas predominan aspectos del denominado ‘diseño instruccional’ (estrategias), muy poco vistos desde la perspectiva del estudiante (‘usuario’) de los mismos cursos. Cada curso, bien sea técnico, universitario, de postgrado o abierto conlleva unos manuales, unas reglas de uso<sup>1</sup> y plantean un reto bien interesante y es el convertir la red diversa en medios, temas, expresiones, etc., en un espacio eminentemente académico con el predominio de los textos escritos y un lenguaje normalizado y formalizado que olvida que “la expresión y la creatividad simbólica no son añadidos lujosos de la vida moderna” (Lull, 2008).

Ejemplos abundan, pero quiero destacar un par, que por el mismo volumen de cursos y usuarios, tanto docentes como estudiantes, pueden ser icónicos de lo que sucede con esta forma de educación, como es el SENA-Virtual, experiencia colombiana y los recientemente creados MOOC<sup>2</sup>; en contraste con un par de ejemplos ‘informales’ que han nacido de los usos y la colaboración como los foros de ayuda y los videotutoriales. Por un lado tenemos un par de experiencias de educación en línea, donde se elimina totalmente la interacción directa con el docente y se busca llegar a un amplio número de estudiantes. El SENA ha reportado más de tres millones de estudiantes en diferentes cursos<sup>3</sup> y los MOOC representados en plataformas como Coursera, Udacity o EDX, entre otras, cuentan con inscripciones permanentes a diversos cursos sin límite de participantes. Cada curso es previamente diseñado y pensado para un recorrido lineal, que cada uno de los estudiantes deberá realizar en la misma secuencia en la que han sido planeados. Para el caso del SENA, corresponden a cursos técnicos y los MOOC de nivel universitario.

Vale la pena decir que ninguno de los dos tenga limitaciones de ingreso más allá del acceso a internet (computador y conexión) y la posibilidad de leer y escribir.

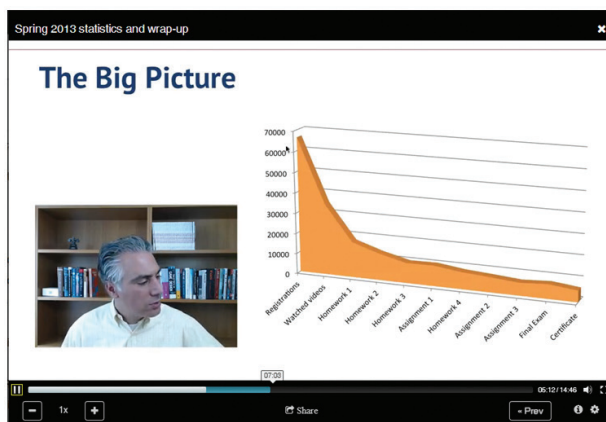
---

1 Un ejemplo, entre tantos, es este manual: <http://es.scribd.com/doc/54070280/Estandares-para-la-ejecucion-de-cursos-virtuales-del-SENA>

2 Massive Online Open Courses [Cursos Masivos Abiertos En-línea] para profundizar: [http://www.hybridpedagogy.com/Journal/files/MOOC\\_Emergence\\_Disruption\\_and\\_Higher\\_Education.html](http://www.hybridpedagogy.com/Journal/files/MOOC_Emergence_Disruption_and_Higher_Education.html) donde queda claro, desde la primera línea que “un MOOC es una estrategia”.

3 <http://www.cognosonline.com/casos-de-exito/sena.html>

Pero, a pesar de esa apertura y de la masiva inscripción a los cursos, una de las primeras expresiones de la misma apropiación es el mismo abandono de los cursos. Es común encontrar información, casi siempre sin fuentes sobre la gran cantidad de personas que abandonan estos cursos. 66.438 estudiantes inscritos en el Mooc ‘Gamification’ realizado en el primer semestre de 2013 en Coursera.com, de estos 5.592, es decir el 8.4%, obtuvieron 70/100 puntos o más, de ellos 2.189 fueron estudiantes con ‘seguimiento de firma’<sup>4</sup> y de estos 1.506 obtuvieron un certificado verificado<sup>5</sup>. De hecho, la actividad muestra una curva que va descendiendo rápidamente, una vez inicia el curso.



Fuente: <https://class.coursera.org/gamification-002/lecture/170?s=e>

## Foros y videotutoriales ‘tácticas’ de aprendizaje

Sin entrar en más detalles técnicos sobre la retención o la deserción, si es claro que otras expresiones plantean formas educativas más allá del aula, como plantean Cobo y Moravek (2011), y que son precisamente estas formas de ‘tácticas’ las que seguramente podrían aportar novedosas formas de apropiar “las tendencias a la convergencia entre diferentes tecnologías ha dado lugar a una creciente mediatización de toda forma de prácticas sociales.” (Vizer, 2011). Dentro de estas convergencias y mediatizaciones encontramos formas de llevar a cabo procesos de aprendizaje, como

4 Signature Track students

5 Verified Certificate.

los foros y los videotutoriales. En estos espacios abiertos la interacción se da desde los mismos usuarios interesados en temas diversos con otros usuarios que pueden tener un conocimiento académico de los temas o uno más empírico, es decir, que de alguna manera han logrado solucionar o pueden ayudar a brindar soluciones a las más diversas problemáticas. Bien vale la pena destacar que no se limitan a problemas y sus posibles soluciones sino que cuentan con los más diversos temas, incluyendo participación en discusiones de interpretación política, para el caso de los foros, o de análisis y pruebas a software y hardware de todo tipo por parte de usuarios.

De esta manera se evidencia que “La Web 2.0 impulsa un nuevo paradigma creativo, además de favorecer movimientos sociales no institucionalizados que proponen cambios de valores o estructuras, generando ecosistemas, comunidades de creatividad e innovación” (Brisset, 2011). Esto lleva a un posible activismo en la red, a nivel de aprendizaje totalmente diferente al que se puede ver en los cursos de e-learning. En este punto me llega a la mente un amable ‘llamado de atención’ al inicio de este mismo curso de Apropiación ciudadana de TIC, donde una docente que acompañaba el proceso nos insistía en la participación y nos hacía énfasis en ‘las reglas de juego’ a través de un manual y unos descriptores de evaluación, actividades todas enmarcadas en el concepto de estrategias y, al mismo tiempo, vale la pena destacar el movimiento tan nutrido que tuvo el curso al incursionar en una red social como Facebook.

Finalmente, me parece fundamental recalcar que a pesar de que “la tradición intelectual nos ha marcado con la impronta de pensar las estructuras y los procesos sociales y económicos desde la perspectiva de sus condiciones de producción. Una forma de determinación lineal y por etapas: producción, circulación y consumo” (Vizer, 2011), es necesario hacer revisiones más extensas en cuanto a las formas cómo a través de las TIC se van realizando procesos de aprendizaje, que han explotado las formas lineales en su apropiación y a los que nos se puede responder nuevamente con esa linealidad autoritaria de la escuela tradicional, puesta en los nuevos medios.

## Educación, narrativa y tecnología

Pensar un área interdisciplinaria como esta, requiere de esfuerzos adicionales a los ya extensos que se realizan en cada una de las investigaciones que a diario hacemos los humanos. Para este caso he comprendido que la educación actual se ubica en un área común de tres temáticas, que a su vez podrían desagregarse al interior de disciplinas o en temáticas específicas que brindarían tranquilidad de mentes a quienes asumimos este tema actualmente. Justamente, esta orientación es una de las mejor

logradas actualmente, donde las ingenierías piensan en temas de educación, para la muestra la emergente ingeniería educativa. Este tipo de miradas me llevan a pensar la forma como se van configurando conceptos a partir de las formas como se construyen tecnologías y no siempre en la forma como se van configurando los usos, lo que me hace pensar en la sociología de los usos y, en especial, en la teoría de la Certeau (1996), sobre estrategias y tácticas de la que he hablado previamente.

Esta forma de ver las tecnologías desde quien las apropia y no desde quien las crea y configura, me hace pensar en un área más cercana a la comunicación, en especial a las teorías de la recepción que en todos los desarrollos mismos de la ingeniería. Simultáneamente, me surgen varias preguntas alrededor de la forma del hipertexto en sí, tal vez como eje del desarrollo de cualquier experiencia interactiva en educación, tal vez como la forma natural de permitir que el control sobre el aprendizaje esté en el estudiante, de tal manera que se busque la comprensión de la relación tecnología-educación-comunicación desde las tácticas (usuario) y no desde las estrategias (diseñador).

### Construcción de conocimiento: tácticas en la educación

Tres “supuestos paradigmáticos”<sup>6</sup> usaré en esta parte. Primero, la ‘construcción de conocimiento’, este supuesto es el que sirve de eje para el desarrollo de los demás, no por una jerarquía que no existe, sino por el sentido que tiene la interacción que genera con los otros dos, lo cual da un sentido práctico y a la vez una forma epistemológica de asumir la investigación. Sobre este concepto, tanto Crook (1998) como Gros Salvat (2004) me brindan un marco de referencia esencial para comprender la construcción de conocimiento en el marco social que le corresponde.

Por un lado, Gros Salvat (2004) propone a partir de teorías que contemplan la importancia de las interacciones sociales, como las de Vigotsky y Wenger entre otros, y la mirada antropológica de Jean Lave y Etienne Wenger que “se centra en la *situacionalidad del significado* en las comunidades” (Gros Salvat, 2004). Esto me lleva a ubicar el aprendizaje dentro de una comunidad específica y, por lo tanto, a encontrar en esta el sentido del mismo, de tal manera que es la vía para lo que se ha denominado aprendizaje significativo. De esta forma me es necesario ubicar los

---

6 Siguiendo el planteamiento del “Manual de Metodología” de CLACSO (Sautu, Bomiolo, Dalle, & Elbert, 2005).

elementos que en los entornos, o ambientes, de aprendizaje permiten realizar la construcción de conocimiento.

Por su parte, Crook (1998) hace un recorrido por el fundamento social de la cognición humana y comparación de los marcos teóricos de la psicología, en los capítulos dos y tres de su texto. El análisis parte de la premisa sobre la poca influencia de las teorías de la cognición en la introducción de los computadores en la educación. Y para esto se propone estudiar la cognición desde su perspectiva sociocultural, donde se contextualiza el conocimiento dentro de la cultura y sus medios culturales aparecen como fundamentales para las consideraciones básicas sobre los computadores (tecnología) en la educación. A pesar de los años y las tecnologías que han pasado desde la publicación de este texto, la separación entre el desarrollo tecnológico y las teorías de la cognición sigue siendo amplia, por lo que se hace necesario continuar con la reflexión.

Se traza, entonces, un camino de exploración de los *elementos mediadores*, de las herramientas que crea el hombre y de cómo se convierten en mediadores. La importancia de la mediación nos lleva a tres consecuencias fundamentales. La primera se refiere al carácter situado del aprendizaje, con lo que se puede reconocer la cognición como un conjunto de sistemas funcionales situados alrededor de unos hechos sociales de los cuales participa un sujeto que aprende. En cuanto a la segunda conclusión se trabaja la concepción sobre construcción histórica de los instrumentos por parte del hombre. El hombre los construye como parte de su proceso de adaptación socio-cultural, la principal característica de este proceso es que estos medios creados por el hombre para funciones específicas terminan impactando de tal forma el comportamiento humano que se ha afirmado, que finalmente permiten “interpretar la sociedad”, ya que al amplificarse un instrumento impulsa una vinculación social entre el sujeto, el medio y el ambiente cultural.

Finalmente, la tercera conclusión se refiere al componente social del aprendizaje o, dicho de otra manera, aprender con otros y de otros y hace referencia a lo que en la psicología social se conoce como Zonas de Desarrollo Próximo (ZDP). Este concepto permite valorar desde perspectivas educativas, el trabajo que desempeña un sujeto con otros en pos de un aprendizaje determinado, la importancia que se le asigna al compartir con otros abre las puertas para generar estrategias de enseñanza y aprendizaje centradas en el crecimiento colectivo, donde el estudiante puede llegar a un desempeño mayor cuando aprende con los otros.

Percibo que toda esta reflexión marca un camino irremplazable para comprender las actividades en torno a la educación y el uso y apropiación de los computadores a su interior. Esta reflexión me ubica en el punto que trabaja Roszack (1988) donde propone el 'arte de pensar' en contraposición del folclore de los computadores, donde lo importante es el desarrollo del pensamiento y donde se busca desarrollar los fundamentos del mismo, no tanto la 'adoración' por los circuitos electrónicos, papel que debe ser central en la educación.

En cuanto a esto la teoría de la *psicología cognitiva experimental* se sumerge en el tema de la inteligencia y supone que esta requiere de una 'acción mediadora' y de un 'vocabulario conceptual', que debe incluir unos elementos mediadores. Todo esto puede generar tensiones con muchos de los enfoques donde inteligencia se equipara con memoria. Visiones que seguramente van a aportar al desarrollo de ese folclore de los computadores que los ve como 'seres inteligentes', muy seguramente de la mano de la gran capacidad de almacenamiento de información.

Finalmente, considero que vale la pena desatacar las *perspectivas del constructivismo*, donde el papel del sujeto que aprende es vital y tanto el tutor como artefactos, como el ordenador, pasan a un segundo plano, sin negar que hacen parte del mismo. Entonces se plantea la necesidad de crear 'ambientes adecuados para el aprendizaje'. Esto me hace regresar a la discusión entre el trabajo que hago y muchos 'expertos' que proclaman el nacimiento de la 'educación virtual', desconociendo el hecho de que lo que se virtualiza son los ambientes, pero no la educación. Por esto insisto en que se debe trabajar en la construcción de esos ambientes virtuales de aprendizaje, para que provean lo necesario para que el estudiante realice su proceso de aprendizaje.

Otro supuesto paradigmático es la narrativa hipertextual que puede ser comprendida, inicialmente, desde el concepto de multimedia y, específicamente, desde estos en educación. Los multimedia, entendidos como materiales manipulables a través del computador que integran diversas expresiones como texto, video, animación, imágenes y sonidos, han ofrecido potenciales para fortalecer la educación. Si bien se puede decir que cada uno de ellos proporciona, en su lenguaje y funcionamiento individual capacidades expresivas para la educación, el tratamiento a partir del conjunto cuenta con características propias de las cuales, como bien aporta Martín-Barbero (1996), "emerge un proyecto pedagógico que cuestiona radicalmente el carácter monolítico y transmisible del conocimiento, que revalora las *prácticas* y las *experiencias*, que alumbró un saber mosaico hecho de objetos móviles y fronteras difusas, de intertextualidades y bricolajes".

Bajo este criterio me planteo la necesidad de reflexionar sobre diversos aspectos referidos, principalmente, a la educación, a la tecnología y a las capacidades expresivas de cada uno de los medios articulados. Esto me ubica en un área, como he dicho previamente, que es estudiada por diferentes áreas del conocimiento y que me exige novedosas formas de asumir la investigación y el desarrollo de contenidos, de tal manera que trascienda los límites tradicionales de las disciplinas. Desde esta perspectiva, considero que vale la pena acercarme a conceptos emergentes que buscan, sin tener en cuenta los límites de la ciencia moderna, construir propuestas de cara a los desarrollos actuales de la tecnología y a la misma apropiación social que se hace de ella. Uno de los conceptos que apuesta a nuevas líneas de investigación es el de hipermediaciones (Scolari, 2008a).

Los discursos de la publicidad y de los medios de masivos hacen que algunos términos pierdan su sentido. El caso del multimedia lo convirtió en una de las palabras favoritas del área del software hasta el punto de que en muchos casos llega a confundirse con el soporte físico del mismo, los CD-Rom. Muchos libros de texto o algunos cursos se venden con el gancho de incluir un CD, como si esto garantizara en alguna medida la calidad o mejorara las posibilidades didácticas, cuando en realidad, en muchos casos, simplemente se limitan a reproducir en formato digital el contenido del texto impreso.

Esta es una de las razones para buscar la construcción de contenidos interactivos. La principal característica será, entonces, la de generar una amplia gama de interacción, con múltiples medios expresivos que convergen en bits, es decir, “los programas interactivos son ‘unimedia’; como además todos son multimediáticos, no es necesario el adjetivo y es suficiente decir programas interactivos.” (Berenguer, 1997). Para ser más exactos, algo es interactivo, cuando los “estudiantes pueden iniciar y detenerse cuando ellos elijan, pueden ir a su propio ritmo, se ofrecen alternativas que pueden conducir en diversas direcciones; pueden elegir a veces diversas rutas a través del material”. (Mason, 1994).

En la búsqueda de un concepto convergente que abarque tanto la experiencia de los multimedia como la experiencia interactiva extendida visible en redes como la Word Wide Web, se expresa que “al hablar de hipermediación no nos referimos tanto a un producto o un medio sino a *procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí.*” (Scolari, 2008a). De esta forma, el concepto limitado por uno o varios medios, extendido desde los medios tradicionales hasta los ‘multimedia’ más contemporáneos,

sin interacción, se amplía a un concepto que busca integrar y ampliar el campo, más que acotar y precisar, como sucede con los conceptos vistos en términos modernos.

Pero, al momento de asumir nuevas formas de ver la narrativa, se me viene a la mente que es necesario hacer una rápida mirada a este concepto y a la forma clásica de verlo. Fundamentalmente, la forma como se estructura una historia para ser contada, cuenta con unas partes claramente identificables. Se trata de formas organizativas que tienen, en la mayoría de los casos, un fuerte componente de relación entre los personajes y las situaciones que les ocurren.

Lo anterior se refleja esencialmente en estructuras narrativas clásicas. Estas parten de Aristóteles, quien en su *Poética*, estableció la estructura básica de la narrativa. Así, se puede decir que el inicio (planteamiento/exposición), el nudo (confrontación/desequilibrio) y el desenlace (resolución/retorno al equilibrio) son las partes fundamentales, que incluso hoy en día siguen siendo la estructura dominante en la mayor parte de las narraciones. Estas partes se articulan básicamente por la existencia de un personaje -héroe- y la presencia de un conflicto que se le presenta a este. Es decir que la narrativa “se refiere, ante todo, a acciones de personas, de manera que las descripciones de circunstancias, objetos u otros sucesos quedan claramente subordinadas.” (Van Dijk, 1992). Esta estructura plantea una forma lineal de lectura.

Por otro lado, las narrativas hipertextuales parten del concepto de hipertextualidad que fue creado por Theodor H. Nelson, en la época de los sesenta y se refiere a “una forma de texto electrónico, una radicalmente nueva tecnología de información, y del modo de publicación.” (Landow, 1992). Plantea una forma de escritura y de lectura no-secuencial o lineal, “un texto que se ramifica y le permite opciones al lector, que se comporta mejor en una pantalla interactiva. Según lo concebido popularmente, es una serie de pedazos de texto conectados por vínculos que le ofrecen a lector diversos caminos.” (Landow, 1992). En otras palabras, “hipertextualidad significa: grandes cantidades de información organizadas de forma no lineal, estructuras en red e integración y acceso interactivo a cualquier contenido en forma de datos, texto, imagen, sonido y vídeo.” (Landow, 1992).

Aunque son desarrollos tecnológicos los que han propiciado el avance del hipertexto, lo que está detrás de los conceptos son teorías lingüísticas las que han propiciado en realidad este desarrollo. Teóricos como Barthes o Derrida han hecho grandes aportes desde la filosofía y la teoría de la semiología. Estas teorías demuestran que “una de las mayores fortalezas educativas del hipertexto no se encuentra en este



como producto acabado, (listo para leer o consumir), sino en el proceso mismo de hipertextualizar un contenido o dominio de conocimiento así como en el proceso de creación de relatos o *stories*” (Rueda Ortiz, 2003). Por lo cual será necesario un diálogo transdisciplinario en el desarrollo de esta propuesta.

El tercer supuesto paradigmático está referido a la tecnología. Aunque la considero una parte esencial, esta ha sido marcada principalmente por la forma como se diseñan tanto las tecnologías mismas como el diseño de los usos (Estrategias según Certeau (1996)). Por lo tanto, la apropiación de TIC en nuestro contexto requiere de trabajos en desarrollo y grandes dosis de formación tanto de los consumidores como de los nuevos productores, en especial desde la emergencia de las tecnologías Web 2.0. De esta forma se podrán proponer puentes para salvar las múltiples brechas digitales, en especial, la imposibilidad de la mayoría de la población para “intervenir de forma competente” en los intercambios simbólicos (Pérez Rodríguez, 2004), de esta ‘era de la información’ (Castells, 1996).

Aunque esta investigación se apoya y busca aportar, por un lado, a la apropiación de TIC y, por otro, el mejoramiento de la educación, es necesario comprender que no necesariamente la introducción de TIC en los procesos educativos llevan a un mejoramiento de la calidad de los segundos (Fueyo & Rodríguez, 2000), sí es claro que se requiere mejorar las condiciones de competitividad y de calidad de vida y para esto la estrategia de fortalecer las competencias en TIC es una de las rutas adecuadas (Villegas Iriarte & Saza García, 2009).

De hecho, sin una educación apropiada que incluya tanto procedimientos de búsqueda como criterios de selección y valoración de la información, podríamos llegar a crear una sociedad de *cibernáufragos*. (Gutiérrez Martí, 1998) y en una región como la Caribe, donde la calidad de la educación y el desarrollo industrial no son indicadores positivos, esta propuesta pretende aportar, desde la tecnología a la educación, nuevas formas de fortalecer su quehacer y de construir sentido, donde las TIC son excusa y medio para inventar nuevos caminos que mejoren la calidad de vida y fortalezcan diversas formas de construir sociedad.

En lo tocante a la apropiación de TIC, una de las mayores dificultades que encontraremos en los habitantes de esta región es que las disparidades se reflejan perfectamente a este respecto. Esto, contribuye a la consolidación de la denominada brecha digital que va en claro detrimento de la competitividad (Villegas Iriarte & Saza García, 2009). En un contexto globalizado este hecho ofrece una doble

dificultad; por un lado, aislando las regiones con bajo acceso a la tecnología y, por otro, sometiéndolas a sobrevivir con elementos rudimentarios en una sociedad que en su industrialización tiende a especializarse cada vez más. Por eso es fundamental aprovechar la oportunidad que brinda el enfoque planteado por el MinTIC frente al acceso a las TIC como “una manera clara de generar empleos, disminuir la pobreza, aumentar la competitividad y la productividad del país.” (Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación, 2011).

## Resultados

---

Esta reflexión aportó a la mirada sobre la educación y la construcción de conocimiento de tal forma que el estudiante se puede considerar, no solo como un ente abstracto del cual no se habla mucho, sino como un sujeto participante que desarrolla sus tácticas en los procesos de construcción de conocimiento. Este tipo de consideraciones son necesarias en los contextos de educación formal, principalmente, ya que son estos los que por años han desconocido otro tipo de conocimientos diferentes al científico-positivista que sustenta el aprendizaje formal en occidente.

## Conclusiones

---

La construcción de conocimiento requiere pensar la educación de una nueva forma, por lo tanto, el desarrollo de procesos de aprendizaje exige nuevas formas de asumirlos. Es necesario apropiarse el papel de los estudiantes más allá de receptores pasivos, se puede observar la educación desde la sociología de los usos, donde los estudiantes de la misma manera que usuarios o receptores desarrollan sus propias prácticas y, por lo tanto, es imperioso estudiar qué hacen con los procesos educativos y no solo imponer procesos unilaterales de transmisión de información.

## Referencias bibliográficas

1. Berenguer, X. (1997). *Escribir programas interactivos*. Recuperado el 2011 de julio, de Universitat Popeu Fabra: <http://www.upf.edu/pdi/dcom/xavierberenguer/textos/interactivos/index.html>
2. Brisset, D. (2011). Los medios digitales de comunicación. Experiencias de activismo audiovisual. *Revista TELOS - Cuadernos de Comunicación e Innovación*, 1-19.
3. Certeau, M. d. (1996). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
4. Cobo Romani, C., & Moravek, J. W. (2011). *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
5. Crook, C. (1998). *Ordenadores y aprendizaje colaborativo*. Madrid: Morata.
6. Fueyo, A., & Rodríguez, C. (01 de 01 de 2000). *Progreso, libertad, igualdad y fraternidad: las nuevas tecnologías en el discurso publicitario*. Recuperado en marzo de 2010, de Quaderns digitals n° 24: <http://www.quadernsdigitals.net/articuloquaderns.asp?idArticle=3573>
7. Gómez Mont, C. (2009). La Sociología de los Usos: una perspectiva en construcción desde la escuela de pensamiento francófona y anglófona. En R. Suárez, *Sociedad del Conocimiento. Propuestas para una agenda conceptual*. México: UNAM.
8. Gómez Mont, C. (2010). *¿Es Internet un espacio para la construcción de la multiculturalidad indígena? Una perspectiva a partir de las tesis de las estrategias y las tácticas de Michel de Certeau*. México: Asociación Filosófica de México, A.C.
9. Gros Salvat, B. (2004). La construcción del conocimiento en la red: límites y posibilidades. *Revista TESI*, 5, [http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_05/n5\\_art\\_gros.htm](http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_05/n5_art_gros.htm). Recuperado en febrero de 2013, de Revista TESI - Universidad de Salamanca.
10. Gutiérrez Martí, A. (1998). *El profesor ante las nuevas tecnologías multimedia*. Recuperado en julio de 2011, de Revista Cuaderns Digitals: [http://www.quadernsdigitals.net/datos\\_web/biblioteca/l\\_776/enLinea/2.htm](http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/biblioteca/l_776/enLinea/2.htm)
11. Landow, G. (1992). *The Definition of Hypertext an Its History as a Concept*. Recuperado en julio de 2011, de Cyberspace, Hypertext, & Critical Theory: <http://www.cyberartsweb.org/cpace/ht/jhup/history.html#1>
12. Lull, J. (2008). Los placeres activos de expresar y comunicar. *Comunicar - Revista Científica de Comunicación y Educación*, XV(30), 21-26.
13. Martín Barbero, J. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas* (5).
14. Mason, R. (1994). *Using Communications Media in Open and Flexible Learning*. London: Kogan Page.

15. Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación. (Febrero de 2011). *Vive Digital Colombia Documento Vivo del Plan Versión 1.0*. Recuperado en julio de 2011, de Portal del proyecto Vive Digital Colombia: [http://vivedigital.gov.co/files/Vivo\\_Vive\\_Digital.pdf](http://vivedigital.gov.co/files/Vivo_Vive_Digital.pdf)
16. Murray, J. (1999). *Hamlet en la blocubierta*. Barcelona: Paidós.
17. Prensky, M. (2010). *Nativos e Inmigrantes Digitales*. Madrid: Distribuidora SEK. Obtenido de Sitio Web de Marc Prensky.
18. Prigogine, I. (1997). Ilya Prigogine. *Grandes Pensadores del Siglo XX*. <http://www.youtube.com/watch?v=tuqrVPQ7nAk&list=UUwEayactJHCJPWaWsXH716w&index=24&feature=plcp>.
19. Roszak, T. (1988). *El culto a la información. El folklore de los ordenadores y el verdadero arte de pensar*. Barcelona: Crítica.
20. Rueda Ortiz, R. (2003). *Para una pedagogía del hipertexto: Una teoría entre la deconstrucción y la complejidad*. Recuperado en julio de 2011, de Tesis Doctorales en Línea: <http://www.tesisenred.net/handle/10803/9385>
21. Sautu, R., Bomio, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
22. Scolari, C. (2008a). *Hipermediaciones*. Barcelona: Gedisa.
23. Scolari, C. (2008b). *L'homo videoludens. Videojocs, textualitat i narrativa interactiva*. Barcelona.
24. Van Dijk, T. (1992). *La Ciencia del Texto*. Barcelona: Paidós Comunicación.
25. Villegas Iriarte, E., & Saza García, J. A. (2009). *Los saltos de la productividad, la educación y la comunicación: salvando la Brecha Digital*. En D. A. Fabre Platas, J. A. Hernanz Moral, & E. Pabón Balderas, In-equidad, Des-igualdad, Ex-inclusión Social - Serie Manovuelta (págs. 211-227). México: Universidad Veracruzana.
26. Vizer, E. A. (2011). El sujeto móvil de la aldea global. Tendencias en la sociedad mediatisada. *Mediaciones Sociales*(8), 21-43.
27. Werbach, K. (Julio de 2013). *Coursera: Gamification Course*. Recuperado en julio de 2013, de Spring 2013 statistics and wrap-up: <https://class.coursera.org/gamification-002/lecture/170>

# Economía ecológica y teoría social

## Rubén Darío Sepúlveda Vargas

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana - Montería

Grupo de Investigación "ESDER".

Economía Ecológica

## Resumen

Cada vez se hace más evidente la relación de conflicto entre la economía y la ecología, sin importar el sistema económico al que se haga referencia. En el caso de la sociedad capitalista como sistema dominante, el modelo de crecimiento económico es insostenible y choca con los límites de los ecosistemas, razón por la cual se deben rechazar los planteamientos de la economía de derecha neoliberal, que deja todo al mercado, y la economía socialdemócrata Keynesiana, que deja la distribución al crecimiento. Frente a esta realidad social, este artículo hace una reflexión sobre la forma como se deben articular la economía y la ecología con miras a redefinir el concepto de sustentabilidad en la marco de la sociedad contemporánea.

Para este propósito se usa el método del metabolismo social del capital con el fin de comprender que el factor de producción-trabajo es el determinismo económico que ha explicado la dinámica social del capital.

**Palabras clave:** sistemas económicos, sustentabilidad, metabolismo social, trabajo.

## Introducción

Son muchas las teorías sociales y económicas que intentan explicar el funcionamiento y organización de la economía con la ecología, no es el objetivo explicar todas ellas en este artículo, pero sí estudiar una de ellas: la teoría de la economía ecológica, que emerge como una corriente de pensamiento de la economía que contradice los supuestos epistemológicos de la economía clásica y en especial la neoclásica.

La economía neoclásica fundamenta el análisis económico del medio ambiente corrigiendo las fallas del mercado, o lo que se conoce como externalidad, por medio de la asignación de precios. Al respecto, surge una corriente de pensamiento que pretende la estimación o cálculo del precio de todos los bienes y servicios ambientales que no poseen mercado -por ejemplo, un río, el aire, la biodiversidad-, y que son objeto de contaminación, a esta disciplina se le denomina economía ambiental.

Por su parte, surge otra corriente de pensamiento llamada economía de los recursos naturales, que a diferencia de la economía ambiental, su objetivo no es el estudio de la contaminación sino el estudio de la naturaleza como proveedor de materias primas para las actividades económicas y de esta forma estimar el precio de estos insumos. La economía ecológica, por su parte, se aparta de estas, aunque retoma muchos de sus aportes.

El interés de la economía ecológica no es la estimación del precio para corregir la externalidad sino calcular la cantidad de transflujo de materia y energía empleado en la actividad económica, es decir, su finalidad es determinar la escala óptima o meta de sustentabilidad de la actividad económica dentro del sistema finito y cerrado llamado naturaleza.

La importancia de este trabajo radica en reflexionar sobre otra perspectiva económica distinta a las escuelas de pensamiento económico tradicional, que retome la importancia de articular de forma eficaz la relación economía y ecología.

## Planteamiento del problema

---

El problema central que se plantea en este artículo es que los actuales esquemas de funcionamiento y organización de la actividad económica son insostenibles y chocan con los límites que nos impone la naturaleza.

En tal sentido el artículo se centra, desde una perspectiva crítica, en dar a conocer los aspectos en que la sociedad capitalista con su actual modelo de crecimiento económico contradice los postulados de desarrollo sustentable. Para alcanzar este objetivo se estudia el metabolismo social del capital, centrandolo en el factor de producción-trabajo, el cual representa un determinismo económico en la sociedad capitalista.

En consecuencia, el trabajo se constituye en un elemento clave para conceptualizar el enfoque de sustentabilidad en los sistemas de producción de las empresas. Este enfoque de sustentabilidad no se debe limitar al hecho de internalizar los efectos externos o externalidades negativas de la producción o asignar un precio a ciertas actividades para corregir la falla del mercado, la función de la sustentabilidad debe ir más allá, debe contemplar los flujos de materia y energía que entran y salen del sistema económico de producción con el fin de determinar los límites de su crecimiento dentro de un sistema naturaleza que es finito y cerrado.

Evidentemente en la actualidad lo anterior es y se constituye en un problema social y económico, por lo tanto nos hacemos la siguiente pregunta ¿Cuál deberá ser el elemento en la economía de la producción que garantice una verdadera sustentabilidad y por tanto articulación entre la economía y la ecología?

## Metodología

---

El método en el que nos apoyamos para reflexionar las contradicciones del modelo capitalista en torno a la sustentabilidad es el método crítico-social, el cual pretende en este artículo criticar el esquema de economía de la producción capitalista usando el enfoque del metabolismo social del capital y de esta forma comprender que el factor de producción-trabajo es el determinismo económico que ha explicado la dinámica social del capitalista.

## Contenido

---

### Teoría social y economía ecológica

La teoría social se fundamenta en cuatro supuestos paradigmáticos para el estudio de la realidad social: de visión estructural-funcionalista, visión marxista de la sociedad, visión interpretativa y la visión integración micro/macro (Beltrán, 2004). Las dos primeras desarrollan la concepción de sociedad como espacio de consenso y la sociedad como espacio de conflicto, siendo los principales exponentes Durkheim, Weber y Parson para la primera, y la segunda sociedad como conflicto con Marx. “El interpretativo surge por la crisis paradigmática de las dos anteriores y se ubican en ella, la fenomenología (Schutz), la hermenéutica (Gadamer), el interaccionismo simbólico (Mead) y el dramaturgico (Goffman).

Por su parte, en la propuesta integración micro/macro se encuentran la teoría de la estructuración (Giddens), teoría de la práctica (Bourdieu), sociología multidimensional (Alexander), teoría de la acción comunicativa (Habermas) y la sociología integrada (Ritzer)”. (Beltrán, 2004, p. 30).

El supuesto paradigmático en que se fundamenta este trabajo es la sociedad como espacio de conflicto. La economía ecológica considera que el modelo de crecimiento económico choca con los límites de los ecosistemas, rechaza los planteamientos de la economía de derecha neoliberal -que deja todo al mercado- y la economía socialdemócrata Keynesiana -que deja la distribución al crecimiento (Martínez, 1993).

De igual forma la economía tradicional o clásica solo explica las relaciones sociales -o de seres humanos- desconociendo por lo general la naturaleza, de la misma forma como lo han hecho los ecólogos tradicionales que ignoran los seres humanos (Daly, 1992). No obstante lo anterior, se registra un avance teórico para articular el sector humano (social) con el sector no humano (físico-natural) dando surgimiento a la economía ambiental y a la economía de recursos naturales (Daly, 1992, p. 87). Ambas se quedan cortas ante los problema ambientales; en el caso de la economía ambiental se reduce a determinar un precio a los efectos externos por contaminación -externalidades- y así corregir las fallas que genera el proceso económico, mientras que la economía de los recursos naturales se reduce al estudio de la extracción y agotamiento de los bienes y servicios ecosistémicos.



Todas estas posturas teóricas de análisis económico no solucionan la crisis ecológica actual y por lo tanto se debe construir una teoría que integre y domine todos los conocimientos económicos desde el siglo XVIII hasta el siglo XX, constituyéndose la economía ecológica como un pensamiento económico alternativo, que busca la integración entre sociedad y naturaleza de forma holística.

Desde este punto de vista, este artículo adopta una postura crítico-social al modelo capitalista dominante, en el que la teoría crítica de la economía política del Karl Marx, que explica desde el materialismo histórico las contradicciones del modelo capitalista en el plano económico, además de los conceptos plusvalor y plus trabajo para comprender la genealogía del capital -teoría del valor- trabajo. Además, la teoría de la economía ecológica para explicar la relación entre economía y ecología.

Por economía ecológica se entiende “por el estudio entre el gobierno de la casa de los seres humanos y el gobierno de la casa de la naturaleza, es decir, es el estudio de las distintas interacciones entre el sistema económico y el sistema ecológico” (Common & Stagl, 2008, p. 1). Es evidente que en esta definición existe un denominador común que es la categoría “casa”, que interpreta distintas acepciones, una que revela mayor importancia para la sociedad y es la casa del hombre, y otra que indica una casa olvidada, dominada y aislada, y es la casa de la naturaleza.

La economía ecológica en sus postulados teóricos pretende reducir estas distancias entre las casas, a través de renovar las formulaciones epistemológicas de la economía tradicional, keynesiana y neoliberal en cuanto a sus principios esenciales, la política fiscal, contabilidad nacional, la equidad, funcionamiento del flujo de la actividad económica y el comercio exterior.

Según Martínez (1993), la economía ecológica propone formular nuevos principios para la economía, un nuevo enfoque, equidad con sustentabilidad, el rol de movimientos ecologistas, una política ambiental acordada con la sociedad civil, cambios en la estructura del gasto público, sustituir la contabilidad macroeconómica actual y replantear las negociaciones de los acuerdos de integración económica.

Por su parte Daly (1992) afirma que la economía debe considerarse como un subsistema abierto dentro de un ecosistema finito y cerrado, lo cual significa que existe un flujo permanente de materia y energía que entra a la economía desde el exterior y sale de la economía al exterior. Considera que la economía ecológica debe ir más

allá de los óptimos de política que declara la economía tradicional, y que deben ser replanteados.

No sólo los principios de asignación óptima o meta de eficiencia y distribución óptima o meta de equidad son necesarios, es indispensable construir un tercer óptimo relacionado con la escala óptima o meta de sustentabilidad que es un instrumento de política pública que no existe, el cual controla el transflujo de materia y energía empleado en la actividad económica. “La escala óptima es el producto del número de habitantes por el uso de recursos por habitantes” (p. 93).

La economía ecológica plantea reconocer el concepto de entropía en los procesos económicos que ha omitido la economía tradicional. La entropía es un concepto explicado por la física a través de la ley de la termodinámica.

Gómez (1999, p. 9) indica que “el concepto de entropía entra a la física en la segunda mitad del siglo pasado, la biología sólo lo incorpora con el trabajo de Schrodinger en 1944 y en 1945 Prigogine introduce el concepto de termodinámica del no equilibrio. La economía, atada a la postura neoclásica de equilibrio, sólo lo hace en los años 70 con Georgescu-Roegen que introduce la entropía a la teoría económica y cuestiona la función de producción de Wicksteed al introducir los conceptos de procesos y de irreversibilidad en la producción económica”.

Después de este recorrido teórico de la economía ecológica, se aprecia que esta se opone a las tradiciones teóricas de la economía tradicional, que se circunscribe a las bases del sistema capitalista dominante y, por tanto, permite justificar como supuesto paradigmático la visión de una sociedad en conflicto, no sólo en lo social sino lo social con lo ecológico. Desde esta perspectiva, el enfoque de la teoría crítica expuesto anteriormente nos ofrece las bases filosóficas y teóricas para tener una aproximación adecuada de nuestro mundo, dada las transformaciones sociales, políticas, culturales y económicas del sistema capitalista moderno del siglo XX.

Colombia no escapa a esta realidad social, situaciones como la agudización del conflicto armado interno, donde se evidencia el descontento por el régimen político y económico actual, la ampliación del poder político que pasa de dominador a constructor de hegemonía (Fleury, 1997), la ocupación y uso de tierras baldías, abriendo paso a la expansión de la ganadería y la agricultura sin considerar consecuencias ambientales (Salazar, 2008), el mayor interés por actividades económicas del sector

industria y servicios en detrimento del sector primario, opacando el interés y la importancia por las actividades provenientes de la tierra (Gómez, 1993), entre otros, expresan preocupaciones.

Esta noción de modernidad que emerge del capitalismo y surge como contradicción de las actuales prácticas económicas que se desarrollan en diversos territorios, nos obliga a repensar nuestro actual modelo económico del sistema capitalista. Hagamos un análisis de esto.

### Metabolismo social y el factor trabajo

Hay un concepto que permite hacer una discusión interesante de la relación del capitalismo con el socialismo y el surgimiento del llamado movimiento verde, y es el metabolismo social del capital (Mészáros, 2008 p.45).

La Economía ecológica retoma el metabolismo social para explicar las relaciones de intercambio y restricciones que se presentan entre la sociedad y la naturaleza. El metabolismo social del capital se puede estudiar en los tres mundos, el mundo capitalista, el mundo socialista y el mundo de los movimientos verdes que para nuestro análisis lo llamaremos el mundo de la sostenibilidad<sup>1</sup>.

En el mundo capitalista ha existido y existe un elemento de mucho interés, y es el factor de producción-trabajo. Por trabajo se entiende un factor de la producción que realiza una actividad humana para satisfacer diversos propósitos, como son personales, familiares, empresariales y gubernamentales.

El trabajo genera beneficios para la producción y el consumo, el primero beneficia al empresario capitalista y el segundo otorga beneficios personales y familiares. El gobierno se beneficia de la producción y el consumo. El mundo de la sostenibilidad ha expresado su interés por el trabajo, teniendo en cuenta la crisis ecológica actual. Este mundo simpatiza con el mundo socialista para tal fin, de tal manera que ambos mundos utilizan un discurso crítico para debilitar el mundo capitalista y de esta forma integrar el trabajo a sus esferas.

---

1 Enrique Leff en el texto *Ecología y Capital* (pág.13) indica que el año 1988 apareció la revista *Capitalism, Nature, Socialism*, la cual promueve una reflexión marxista de la cuestión ambiental, así como una reelaboración crítica del marxismo desde la perspectiva ambiental.

Este interés por conquistar el trabajo no ha sido posible por el mundo de la sostenibilidad, al punto que esta ideología como proyecto político se debilitó -entre otras razones- en la segunda mitad del siglo. Es de anotar, como lo indica Gómez (2000) que para Francois Quesnay -principal representante de la escuela fisiócrata de la economía en el siglo XVIII- y los representantes de esta escuela, la fuente de valor de un país es la agricultura, es decir, la tierra fértil, mientras que para Adam Smith -principal representante de la escuela clásica de la economía- y los demás representantes, es el trabajo donde reside la fuente de valor.

En el mundo capitalista ha conquistado y mantiene integrado el trabajo a sus intereses. El trabajo que está representado en el trabajador percibe a este mundo como único, creando la figura de “totalidad” del mundo capitalista. Esta visión de mundo único -excluyente a los otros dos- es la acción estratégica del mundo capitalista. ¿Es posible desintegrar el trabajo del mundo capitalista? Sí, y este es el proyecto de los mundos socialista y sostenibilidad. ¿Será posible hacerlo? Es difícil la desintegración por cuanto el trabajo interpreta que existe un solo mundo y le ofrece condiciones de bienestar individual, aunque no sea cierto. ¿Es mejor que los dos mundos se integren al mundo capitalista? Puede constituirse en una estrategia viable pero ello implica reestructurar el trabajo en sus formas productivas y de concepción filosófica frente a la vida. Si esto se logra, el mundo capitalista debe reformarse, situación que es bastante difícil pero no imposible. Es claro que los tres mundos desean el trabajo para ejercer un control metabólico social.

En el mundo capitalista la economía tradicional -en especial la clásica- organizó el pensamiento para favorecer a la clase burgués dominante a partir de la explotación del trabajo -no interesa lo humano (trabajador) lo que interesa es cuánto produce el trabajador (trabajo)<sup>2</sup>.

El capitalismo es la mejor empresa que ha creado la clase burgués desde hace más de dos siglos, al estar generando ganancias y parece ser que su hegemonía no la dejará modificar por estos tiempos. El detonante es la crisis ecológica actual, de allí que la economía ecológica se constituya en una alternativa de tomar el control metabólico social, orientando los esfuerzos a los procesos productivos y procesos de consumo. El trabajo es lo que más le interesa al mundo capitalista para su propósito de acumular ganancias (el plustrabajo produce plusvalor).

---

2 Nótese que en la actualidad, el primero (1) de mayo se celebra es el “Día Internacional del Trabajo”, y no el “Día Internacional del Trabajador”.

Lo peor que le ha pasado a la humanidad es que la clase burgués dominante del siglo XVIII haya organizado el pensamiento económico para todas las sociedades sin exceptuar a nadie. Este era el malestar de Marx, expresado en un proyecto que no lo terminó y teniendo gran impacto lo que hizo. A pesar de lo anterior, parece que el mundo capitalista es más eficaz y más innovador que los otros dos mundos, en el sentido de crear dispositivos sociales, económicos y tecnológicos que le permitan “reempacar” -como dicen los especialistas en mercadeo- el mundo capitalista para seguir liderando. Este es el caso de la globalización.

En este orden de ideas el mundo capitalista ha organizado un pensamiento a su conveniencia y ha impreso un “significado” de cómo se deben entender los ideales -mitos para los críticos- de libertad y equidad desde el punto de vista hermenéutico, que le ayude a mantener el orden y continuidad en lo establecido por ellos. Libertad expresa libre escogencia política, y equidad libre escogencia económica. Es decir, el discurso del mundo capitalista a través de la historia se explica por la inseparable correlación entre economía y política, la primera en el sentido esencial de producir y de acumular riqueza, y la segunda en la opinión propagandística de los beneficios de un sistema democrático, aunque no sea cierto.

Para finalizar y teniendo en cuenta la condición de la reproducción metabólica social del capital, esta nos lleva a comprender que el capitalismo, si bien es cierto se ha mantenido como ideología dominante, también es cierto que ha presentado y presenta debilidades en su estructura económica, política y social que lo hacen un sistema susceptible de crisis y por lo tanto con posibilidad de reformarse. Ante este panorama, cabe preguntarse ¿Cuál será la mejor estrategia para el mundo de la sustentabilidad, declararse como proyecto independiente, lo cual implica elaborar una teoría de la producción que incorpore las bases ecológicas (Leff, 2005, p. 333), o integrarse en algún mundo de los existente? Estos son los retos de la economía ecológica en el marco de la teoría social.

## Resultados

---

Los principales resultados que se obtienen en este ejercicio de reflexión son:

- La economía ecológica pretende construir un óptimo relacionado con la escala o meta de sustentabilidad que es un instrumento de política pública que no

existe, el cual controla el transflujo de materia y energía empleado en la actividad económica. “La escala óptima es el producto del número de habitantes por el uso de recursos por habitantes.

- La economía ecológica plantea reconocer el concepto de entropía en los procesos económicos que ha omitido la economía tradicional.
- La economía ecológica se aprecia en que esta se opone a las tradiciones teóricas de la economía tradicional que se circunscribe a las bases del sistema capitalista dominante y por tanto permite justificar como supuesto paradigmático la visión de una sociedad en conflicto, no sólo en lo social sino lo social con lo ecológico.
- La Economía ecológica retoma el metabolismo social para explicar las relaciones de intercambio y restricciones que se presentan entre la sociedad y la naturaleza.
- El mundo capitalista ha conquistado y mantiene integrado el factor trabajo a sus intereses, ya que este es lo que genera plusvalor.
- En el proceso del metabolismo social del capital es conveniente constituir una estrategia viable que implique reestructurar el trabajo en sus formas productivas y de concepción filosófica frente a la vida.
- En el mundo capitalista la economía tradicional -en especial la clásica- organizó el pensamiento para favorecer a la clase burguesa dominante a partir de la explotación del trabajo -no interesa lo humano (trabajador), lo que interesa es cuánto produce el trabajador (trabajo). Es por ello que a la economía ecológica no le interesa tanto el mercado, sino la vida.
- El mundo de la sustentabilidad debe ser lo suficientemente innovador como lo es el mundo capitalista, esto le permitirá constituirse como un proyecto con identidad e independiente, lo cual implica elaborar una teoría económica de la producción que incorpore las bases ecológicas, ausentes hoy en las teorías económicas

## Conclusiones

---

En términos de la economía ecológica, el metabolismo social que estudia las relaciones de intercambio entre economía y naturaleza, se demuestra que el factor de producción-trabajo debe ser replanteado desde la perspectiva de la sustentabilidad, esto es, un trabajo que tenga la facultad de producir articuladamente para la economía y para la ecología y que no sólo se constituya en un recurso de la producción que incremente las ganancias del capitalista, como se ha concebido. De hecho, esto implica un trabajo que se oriente hacia lo social y ecológico. Además de lo anterior

se hace imprescindible que a la función de producción de la economía se incorpore la dimensión ecológica, con el fin de medir el transflujo de materia y energía que se mueve entre la economía y la ecología, y este es uno de los propósitos fundamentales de la economía ecológica.

## Referencias bibliográficas

1. Beltrán, Miguel (2004). La sociología hoy: nuevos horizontes y viejos problemas. *Revista de Sociología*. (27). Pp. 26 – 44. Medellín.
2. Burke, Peter (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires – Madrid: Editores Amorrortu.
3. Common, Michael & Stagl, Sigrid (2008). *Introducción a la economía ecológica*. Barcelona: Editorial Reverté S.A.
4. Daly, Hernán (1992). Economía ecológica y desarrollo sustentable. *Revista documentación social estudios sociales y sociología aplicada*. No. 89. Pp. 85 – 107. Madrid.
5. Fleury, Sonia (1997). *Estados sin ciudadanos*. Buenos Aires: Ed. Lugar Editorial.
6. Gómez, Luis (2000). De la economía natural a la economía ecológica. *Revista de la Universidad Nacional de Colombia* (42). Medellín.
7. Gómez, Luis (1999). La entropía y sus relaciones con la economía y la ecología. *Ensayos de Economía*. 9(15). Pp. 9 – 27. Medellín.
8. Gómez, Luis (1993). El análisis de la renta del suelo en la ganadería colombiana. *Ensayos de Economía*. 4(6). Pp. 123 – 162. Medellín.
9. Leff, Enrique (2005). *Ecología y Capital*. México: Ed. Siglo veintiuno editores (XXI).
10. Marx, Karl (1946). *Crítica de la Economía Política*. México: Fondo de Cultura Económica.
11. Marcuse, Herbert (1968). *Cultura y Sociedad*. Buenos Aires: Editorial Sur.
12. Martínez, Joan (1993). Hacia una economía ecológica. *Revista documentación social estudios sociales y sociología aplicada*. (90). Pp. 143 - 149. Madrid.
13. Mészáros, István (2008). *Más allá del Capital*. Caracas: Editores Vandell hermanos.
14. Pérez, Mario (2009). *Economía Ecológica: teoría y métodos*. Taller de indicadores biofísicos de sostenibilidad. UNAM. Octubre 2009. México.
15. Ortiz, Renato (2004). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Editores Siglo XXI.
16. Salazar, Irene (2008). Lugar encantado de las aguas: Aspectos económicos de la Ciénaga Grande del Bajo Sinú. *Documentos de trabajo sobre economía regional*. (102), 1 – 50. Recuperado de <http://www.banrep.org/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-102.pdf>

# El cambio de discurso y las subjetividades contemporáneas

---

## **Oscar Alfredo Muñiz**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Dirección: oamuniz@logos.upb.edu.co

## **Samir Ahmed Dasuky Quiceno**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Coordinador del área Humanismo, Cultura y Valores del Centro de Humanidades.

Dirección: samirdasuky@hotmail.com

## **Resumen**

---

Se trata la problemática subjetiva generada por un cambio de discurso en el ordenamiento social a partir del triunfo del capitalismo global. Tiene como propósito aportar a la comprensión de la subjetividad contemporánea a partir de la teoría del discurso que se desprende del desarrollo teórico del psicoanálisis en su más pura formalización. La tesis, es tomada del seminario de Jacques Lacan sobre “Los cuatro discursos” realizado en los años de 1969-1970, en donde afirma que: “el discurso del amo se desarrolla por completo hasta revelar su mejor expresión en el discurso del capitalista, en su curiosa copulación con la ciencia”. Se completa su tesis demostrando que el discurso del capitalismo es producto de una simple mutación en el discurso del amo. Se retoma el problema en la enseñanza de Colette Soler para mostrar los efectos



sobre la subjetividad contemporánea que produce esta mutación. El discurso del amo, en Lacan, es el equivalente a lo que Freud conceptualiza como psicología de grupo en la organización de lo social, y el del capitalismo, lo ya enunciado por Freud en su trabajo sobre El malestar en la cultura en donde predice “la miseria psicológica de las masas” al referirse al desarrollo de lo social en Estados Unidos de Norteamérica. Se concluye que el discurso del capitalismo ataca al vínculo social al atomizar los ideales sociales a la vez que entrega como alternativa de unificación el objeto de consumo. La subjetividad que emerge en este contexto es la del narciso cínico.

**Palabras Clave:** Cambio de discurso, lazo social, capitalismo, subjetividades contemporáneas

Es un hecho que el ser humano es un ser hablante inmerso en el lenguaje, también lo es, que el lenguaje humaniza pero al mismo tiempo lo desnaturaliza. Es un muro que separa al sujeto de lo real, éste siempre ha estado allí y desde nuestra posición, que pretende ser una reflexión científica, no se va a conjeturar nada sobre como todo esto ha comenzado. Al decir de Lacan “Puede ser posible que el animal humano lo haya un día fabricado... Nosotros no tenemos la menor huella de lo que podría llamarse la invención del lenguaje... Por más que nos remontemos al pasado que nosotros lo vemos funcionar, el lenguaje está allí” (Lacan, 1972, p.1)

También es un hecho que el lenguaje está allí en el mundo, lo prueba lo escrito por Galileo en su “Saggiatore” en 1623 (citado en Marquina, Ridaura, Álvarez, & Quintana, 1996):

La filosofía está escrita en ese grandísimo libro que tenemos abierto ante nuestros ojos, quiero decir, el universo, pero no se puede entender si antes no se aprende a entender la lengua, a conocer los caracteres con que está escrito. Está escrito en lenguaje matemático y sus caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin las cuales es imposible entender ni una palabra; sin ellos es como girar vagamente en un oscuro laberinto. (p.2)

Se puede constatar y decir algunas cosas que nos permitirá desembrarnos de un prejuicio: es que el lenguaje está allí en el mundo y que eso tiene un sentido. Lo que nos enseña Galileo, es todo lo contrario, que esos significantes que están en la naturaleza no tienen sentido, son desprovisto de toda cualidad. Lacan (1985a) también lo dice a su manera: “Nadie dejará de fracasar si sostiene su cuestión, mientras no nos hayamos desprendido de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado, o digamos mejor: que el significante deba responder de su existencia a título de una significación cualquiera” (p. 480). En 1956, en su seminario sobre La Psicosis, Lacan (1983) enuncia que los “significante a pesar de todo está ahí, en la naturaleza, y si en ella no estuviera el significante que buscamos, no encontraríamos nada” (p. 262). Por eso considera que establecer una ley natural es dejar una fórmula cuya condición es que no signifique nada, tal como se evidencia en lo que culmina la física einsteniana, donde se formulan relaciones de la masa de inercia con una constante y algunos exponentes, donde no se encuentra la menor significación. “Son un puro significante. Y por eso, gracias a él tenemos el mundo en la palma de la mano” (p.263).

En la física “nadie se sirve del significante para significar. Nuestra física se distingue en esto de una física mística, y aún de la física antigua, que nada tenía de mística, pero que no se imponía estrictamente esta exigencia. Para nosotros se ha convertido en ley fundamental, exigible de todo enunciado del orden de las ciencias naturales, que nadie se sirve del significante” (p.262). Lo confirma también la teoría del campo unificado de Newton, resumida en la ley de gravitación en una fórmula, en un lenguaje ultrasimple constituido por tres letras, reduce a la realidad definitivamente, inscribiéndola en un lenguaje satisfactorio a todos aquellos que ardía desde hacía un siglo por resolver el misterio que planteaban los planetas. Desde ese momento se introduce “el silencio eterno de los espacios infinitos, que causaba espanto a Pascal” (Lacan, 1984,p.360)

Después de reconocer que el estatuto de las ciencias naturales está dado por un lenguaje escrito y fuera del sentido, Lacan (1983) declara, “Nos situamos en un campo distinto al de las ciencias naturales, y como saben, decir que es el de las ciencias humanas no basta”. (p.262) y se pregunta ¿cómo nos demarcamos? Ya un año antes sostenía “No somos en absoluto semejantes a planetas, cosa que podemos comprobar en todo momento; pero esto no nos impide olvidarlo. Permanentemente tendemos a razonar sobre los hombres como si se tratara de lunas, calculando sus masas, su gravitación.” (Lacan, 1984, p.353)

No solo la física sino que también la lingüística se ocupa del significante y al ocuparse de ello lo vacía, al igual que en la física, de toda referencia al significado, haciéndolo surgir “en el surco del significante” (Lacan, 1972, p.5). Derridá (1998) en su trabajo sobre la gramatología reduce al significante a la condición de la huella, una marca diferencial que posibilita pensar la escritura primero que el habla, primacía del significante retomado por Lacan.

El psicoanálisis se sirve del significante tal como lo define Lacan (1985), en su texto *La dialéctica del deseo* y en el inconsciente freudiano, “nuestra definición del significante (no hay otra) es: un significante es lo que representa al sujeto para otro significante. Este significante será pues el significante por el cual todos los otros significantes representan al sujeto” (p. 799) y por otro lado el mismo Lacan (1972) va a decir en *Milán* en nuestra practica entra en escena el sujeto apareciendo “en lo real en tanto que lo subjetivo supone que tenemos frente a nosotros un sujeto que es capaz de servirse del significante como tal” (p.11), en cambio la naturaleza, “no se sirve del significante como nosotros nos servimos” (p. 11), por el contrario el sujeto se sirve “del juego del significante no para significar algo, sino precisamente para engañarnos de lo que hay que significar” (p. 11). Tenemos la emergencia en lo real de un significante “engañosos”, el cual determina la percepción que se tiene del universo, de nuestro propio ser, como también de las perturbaciones del lazo social.

En este contexto surge la pregunta ¿qué cosas puede decir o hacer el psicoanálisis respecto a la perturbación del lazo social en la contemporaneidad y la incidencia sobre las subjetividades, en la perspectiva de pensar nuestro presente como una situación que se sostiene en un cambio de discurso producto de una mutación del discurso del amo? Asunto que es tematizado por Lacan (1992), en su seminario sobre el Reverso del Psicoanálisis, al señalar la mutación del discurso del amo en el discurso del Capitalismo. Dice Lacan: “el discurso del amo se desarrolla por completo hasta revelar su mejor expresión en el discurso del capitalista, en su curiosa copulación con la ciencia”. (p.116), Cambio de la organización social, que Freud atribuye a la constitución de la masa y otras estructuras de poder organizadas alrededor del padre como Ideal, por una organización donde “nadie se distingue como líder” y el amo queda invisibilidad.

Antes del trabajo sobre el yo y la psicología de las masas, Freud (1976<sup>a</sup>) se interesó en esto en el año de 1908, cosa que se testimonia en su texto sobre “La moral sexual <<cultural>> y la nerviosidad moderna” sobre la relación entre la nerviosidad y la cultura moderna, entendiendo por esta aquello “que se difunde con rapidez en la

sociedad de nuestros días” (Freud, p.163) y cita a W. Erb donde realiza un diagnóstico de la vida moderna, su fisionomía y sus características más relevantes como también sus consecuencias tanto a nivel cultural, social y subjetivo.

Nos autorizaremos a hacer una cita extensa por encontrar en sus palabras, en un texto de 1908, consideraciones que son de actualidad.

Los extraordinarios logros de los tiempos modernos, los descubrimientos e invenciones en todos los campos, el mantenimiento del progreso frente a la creciente competencia, sólo se han logrado mediante un gran trabajo intelectual, y sólo este es capaz de conservarlos. La lucha por la vida exige del individuo muy altos rendimientos, que puede satisfacer únicamente si apela a todas sus fuerzas espirituales; al mismo tiempo, en todos los círculos han crecido los reclamos de goce en la vida, un lujo inaudito se ha difundido por estratos de la población que antes lo desconocían por completo; la irreligiosidad, el descontento y las apetencias han aumentado en vastos círculos populares; merced al intercambio, que ha alcanzado proporciones inconmensurables, merced a las redes telegráficas y telefónicas que envuelven al mundo entero, las condiciones del comercio y del tráfico han experimentado una alteración radical; todo se hace de prisa y en estado de agitación: la noche se aprovecha para viajar, el día para los negocios, aun los “viajes de placer” son ocasiones de fatiga para el sistema nervioso; la inquietud producida por las grandes crisis políticas, industriales, financieras, se trasmite a círculos de población más amplios que antes; la participación en la vida pública se ha vuelto universal: luchas políticas, religiosas, sociales, la actividad de los partidos, las agitaciones electorales, el desmesurado crecimiento de las asociaciones, enervan la mente e imponen al espíritu un esfuerzo cada vez mayor, robando tiempo al esparcimiento, al sueño y al descanso; la vida en las grandes ciudades se vuelve cada vez más refinada y desapacible. Los nervios embotados buscan restaurarse mediante mayores estímulos, picantes goces, y así se fatigan aún más; la literatura moderna trata con preferencia los problemas más espinosos, que atizan todas las pasiones, promueven la sensualidad y el ansia de goces, fomentan el desprecio por todos los principios éticos y todos los ideales; ella propone al espíritu del lector unos personajes patológicos, unos problemas de psicopatía sexual, revolucionarios, o de otra índole; nuestro oído es acosado e hiperestimulado por una música

que nos administran en grandes dosis, estridente e insidiosa; los teatros capturan todos los sentidos con sus excitantes dramatizaciones; hasta las artes plásticas se vuelven con preferencia a lo repelente, lo feo, lo enervante, y no vacilan en poner delante de nuestros ojos, en su repelente realidad, lo más cruel que la vida ofrece.(p.164-165)

Ahora bien, en la descripción anterior se muestra algunos elementos importantes que han causado un cambio con respecto a la cultura moderna, que está determinada por las invenciones científicas y la remodelación de la vida dada por el capitalismo.

Lacan (1992) entiende la cultura a partir de la noción de discurso, siendo este necesario para hacer lazo social, es lo que Freud (1976b) aborda en el texto *Psicología de las masas y análisis del yo*. Lacan (1985a) retoma este texto de Freud haciendo la siguiente lectura:

De cómo un objeto reducido a su realidad más estúpida, pero puesto por cierto número de sujetos en una función de denominador común, que confirma lo que diremos de su función de insignia, es capaz de precipitar la identificación del yo ideal hasta ese poder débil de malaventura que muestra ser en su fondo. ¿Habrà que recordar, para dar a entender el alcance de la cuestión, la figura del Führer y los fenómenos colectivos que han dado a este texto su alcance de videncia en el corazón de la civilización? (p.657)

Los fenómenos sociales de masas pueden garantizar una convivencia pacífica entre un grupo de personas que comparten los mismos ideales, pero generan un componente agresivo sobre todo aquello que no pertenece al grupo. El Führer y los caudillo de esa época estuvieron inmersos en esta lógica, que se explica menos por la existencia de un instinto biológico mortífero, que por una condición de estructura que proviene de la determinación que el sujeto recibe en su constitución por el significante, como “el significante no se constituye sino de una reunión sincrónica y numerable donde ninguno se sostiene por el principio de su oposición a cada uno de los otros” (Lacan, 1985, p. 785), siendo un hecho de estructura, que siempre habrá el UNO y el OTRO, y en la medida en que la humanidad se ha forzado a través de distintas estrategias discursivas de constituir el UNO, se ha ido evidenciando con mayor fuerza, que no hay UNO sin OTRO. Esto permite predecir que cuanto mayor son la herramienta que la técnica provee a partir del desarrollo de la ciencia para

logra estándares unificadores, más violenta van a hacer los retornos del OTRO que se pretenden extinguir.

A partir del cambio de discurso, donde allí hace unos años se constituía grupos uniformes a partir de ideales universalizantes, hoy se puede unificar los lazos al interior de un grupo por el solo hecho de tener un gusto común, que en nuestro lenguaje corriente, llamamos “buen gusto”. El mal gusto es una expresión de segregación, en una época en la que han desaparecido los ideales universales hoy atomizados, en pequeños ideales que constituyen pequeñas tribus, que hoy se denomina, “tribus urbanas” (Maffesolli, 1990).

Al teorizar sobre Psicología de las masas y el análisis del yo, se lo hace a partir de los efectos del lenguaje sobre el sujeto porque son los mismos que sobre las masas. Si bien en este texto Freud se ocupa de lo que hace que los hombres puedan estar juntos, es en el año de 1930 en su texto *El malestar en la Cultura* (Freud, 1976) donde se pregunta lo que hace que las personas no puedan vivir en comunidad. Allí muestra como las distintas formas de organización de los estados centrada sobre valores ideales han fracasado o están prometidos al fracaso: “siempre es posible ligar en el amor a una multitud de seres humanos, con tal que otros queden fuera para manifestarle la agresión” (p.111). Lo anterior, lo ejemplifica con la hostilidad entre ciudadanos de poblaciones vecinas, españoles y portugueses, ingleses y escoceses, alemanes del norte y del sur y lo nombra “narcisismo de las pequeñas diferencias” (p. 111).

Refiere al apóstol Pablo que hizo del amor universal por los hombres el fundamento de su comunidad y señala que “una consecuencia inevitable fue la intolerancia del cristianismo hacia quienes permanecieron fuera” (p.111). Se pregunta por la forma del otro que tendrán los bolcheviques después del triunfo de su revolución respaldada psicológicamente en la persecución a los burgueses y afirma, que “tampoco fue un azar incompresible que el sueño germano universal pidiera como complemento el antisemitismo” (p.111). El regularidad del hecho de que allí donde se constituye el Uno surge inevitablemente la figura del Otro, lleva a Freud a proponer la hipótesis de una pulsión de muerte de origen biológico que determina lo irreductible de la agresividad en el comportamiento humana.

Desarrollos posteriores del psicoanálisis leen en este empuje a la destrucción del semejante, tal como lo afirma Soler (1980), lo siguiente: “Nosotros no creemos en la naturaleza humana, puesto que Lacan nos enseñó que los rasgos del parlêtre son

efectos del lenguaje sobre el viviente” (p. 142). Advierte ella, que esto lo hace más pensable pero no menos irreductible. También advierte, del creciente peligro al que está expuesta la humanidad, en la medida en que el desarrollo de la técnica posibilita lograr el ideal humano de borrar la diferencia para alcanzar el Uno y debido a esto son cada vez más violentos los retornos del Otro precluido. La cultura hoy busca alcanzar el Uno por todos los medios, en la persuasión que orienta el consumo, las franquicias, las normas ISO, la formación estándar de los profesionales, la objetivación de los trastornos en un manual estadístico que se constituye en lengua única, para señalar algunos de los ámbitos en que este empuje se presenta en esta “aldea global”.

Nuestra pregunta es ¿Cuál será la forma del otro en nuestros tiempos? Hemos podido ver como poco tiempo después en que Freud se ocupa del en la segunda guerra mundial, la manifestación más impía de esa segregación bajo la forma de los campos de concentración y posteriormente la purga a los trotskistas atribuidas a Stalin luego de que su revolución había triunfado sobre la burguesía.

El otro comunista toma forma en Latinoamérica, para combatirlo en la Escuela de las Américas se formaron personajes como Leopoldo Fortunato Galtieri, para decir un nombre, quien enarbolando las banderas de la seguridad nacional utilizó en contra de mi pueblo todas las herramientas de las que fueron bien instrumentados. El secuestro por las madrugadas, tener a sus prisioneros con los ojos vendados y en aislamiento, la picanas eléctricas y todas las formas de las torturas posibles como lo testimonian los hechos que se produjeron en Argentina y que están documentados en el informe sobre la verdad escrito por Ernesto Sábato.

Hoy esa forma tiene el nombre de Al Qaeda, Bin Laden y por las cosas que se dicen en los últimos días, son todos aquellos que pertenecen a la comunidad musulmana quienes pueden ser considerados comunidad de apoyo o integrar el eje del mal. En nombre de la libertad y de la defensa a sus ciudadanos los Estados Unidos autorizan los interrogatorios coercitivos, que según ellos, algunos llaman tortura. Nuevamente hablan, como antes lo hicieron en los manuales de la Escuela de las Américas, de las formas más efectivas de realizarlas refiriendo al dolor físico, a los ahogamientos que presentan al interrogado la inminencia de la muerte, la amenaza, el engaño y la seducción.

Todo esto fue configurando un otro contemporáneo denominado terrorista, quien por no necesitar de un grupo para actuar, hace que cada individuo de este

mundo pueda encarnar la figura del otro peligroso. Hoy se escucha en entrevistas a ex directores de la CIA, sus agentes o ex agentes justificar en sus actuaciones la lectura de correos, la vigilancia de las páginas que se visitan en internet, la ubicación de cámaras y chuzadas de llamadas telefónicas para poder conocer lo que las personas piensan en su intimidad y extremar su vigilancia, hasta la tortura más extrema como acción preventiva ante quien pueda ser potencialmente terrorista. Justificación de la guerra preventiva contras estados independientes y de cada uno de los individuos que habitan este planeta tierra.

Recordemos lo que ya Orwell (1980) predecía en su novela de ficción “1984” y la forma de tortura más extrema utilizada por el gran hermano para hacer confesar aquello que no se podía ver por las cámaras, ni escuchar en los micrófonos o leer en los documentos. \_«Dentro de ti no pueden entrar nunca», le había dicho Julia a Winston. Pues, sí, podían penetrar en uno. \_«Lo que te ocurre aquí es para siempre», le había dicho O’Brien” (p.140). Efectivamente, se podía penetrar, recuerden la escena, proviene de una tortura China, se trata de una jaula que se adapta a la cabeza sin dejar salida alguna y en compartimientos laterales dos ratas iracundas del hambre que se lanzarán contra el rostro de Winston cuando O’Brien abra la puerta que separa la jaula del compartimiento lateral.

\_“Así te saltarán a la cara, le decía O’Brien a Winston. A veces atacan primero a los ojos. Otras veces se abren paso a través de las mejillas y devoran la lengua. La jaula se acercaba; estaba ya junto a él. Winston oyó una serie de chillidos que parecían venir de encima de su cabeza. Luchó curiosamente contra su propio pánico. [...] La careta le apretaba la cara. El alambre le arañaba las mejillas. Luego..., no, no fue alivio, sino sólo esperanza, un diminuto fragmento de esperanza. Demasiado tarde, quizás fuese ya demasiado tarde. Pero había comprendido de pronto que en todo el mundo sólo había una persona a la que pudiese transferir su castigo, un cuerpo que podía arrojar entre las ratas y él. Y empezó a gritar una y otra vez, frenéticamente: - ¡Házselo a Julia! ¡Házselo a Julia! ¡A mí, no! ¡A Julia! No me importa lo que le hagas a ella. Desgárrale la cara, descoyúntale los huesos. ¡Pero a mí, no! ¡A Julia! ¡A mí, no!” (p.138)

Hoy, en los Estados Unidos, acompañan la vigilancia con armas cada vez más sofisticadas e inteligentes para poder eliminar de la faz de la tierra al otro potencial-



mente enemigo sin afectar a “las personas de bien”. Los Drones, cargados de misiles inteligentes, pueden asesinar a los individuos potencialmente malos en territorios lejanos minimizando los daños colaterales. Sentencia de muerte ejecutada sin respetar el debido proceso solo puede tener el nombre de asesinato. Hoy, ante la alternativa de hacer un uso masivo de los Drones en el extranjero, el gobierno de Obama premio Nobel de paz, está enfrascado en abiertas discusiones éticas.

Bauman (2005) trabajará en su libro titulado Amor líquido “Sobre la dificultad del amor al prójimo” la problemática recurriendo a lo formulado por Ludwig Wittgenstein en 1944 a raíz de la segunda guerra mundial. Wittgenstein señaló: “Ningún grito atormentado puede ser mayor que el grito de un solo hombre. O mejor, ningún tormento puede ser mayor que el que puede sufrir un solo ser humano. Todo el planeta no puede sufrir un tormento mayor que una *sola* alma” (p.110). El refiere al bloqueo estadounidense a Irak, para desarrollar su argumentación, bloqueo por el que medio millón de niños murieron como resultado. “Madeleine Albright, entonces embajador estadounidense ante las Naciones Unidas, no negó la acusación y admitió que había sido <<difícil tomar esa decisión>>. Pero la justificó: <<Pensamos que valió la pena pagar ese precio>>”. A raíz de esto Bauman sustenta que por más noble que pueda ser una causa “el precio no puede ser nunca la humillación o la negación de la dignidad humana. [...] Todos los otros valores solamente son valores en cuanto sirven a la dignidad humana y promueven su causa” (p.111) por eso él concluye “que la negación de la dignidad humana desacreditar el valor de cualquier causa que necesite de esa negación para confirmarse”. (p. 111)

Expuesto este principio la pregunta es: ¿se podrán construir un mundo hecho a la medida de la dignidad humana, en un mundo que existe realmente construido cada día por gente ya despojaba de su dignidad y desacostumbrada a respetar la dignidad humana de los otros? ¿Se podrá reconstruir el mundo según esta medida? (Bauman, 2005). ¿Qué tareas de debemos hacer para cambiar el rumbo que ha impuesto el discurso del capitalismo en su aceleración antes de que consuma su destino y haga estallar comunidad humana?

El panorama parece cada vez más oscuro, pero no debemos olvidar Hiroshima y Nagasaki, ni tampoco el destino que tuvo La Primavera de Praga, lo que si debemos decir es que los métodos han cambiado así como cambian las formas del Otro y que estamos viviendo una aceleración de estos cambios producto del discurso del capitalismo, que como trataremos de demostrarlo, empuja a hacerlo estallar.

Este cambio de discurso encuentra en la reflexión del psicoanálisis dos referentes claros, el primero en el texto de *El malestar en la cultura* del año 1930, en el que después de analizar los peligros que hemos detallado en los distintos modelos de dirección de los estados centrados sobre la presencia de un líder fuerte que prohíbe y encarna ideales, donde se constituyendo colectivos unidos por el amor y la identificación, que son capaces de las mayores renunciaciones en pos de alcanzar los ideales más elevados, pero con las consecuencias ya señaladas, Freud (1976) va a decir que:

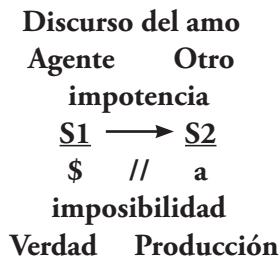
Además de las tareas de la limitación de las pulsiones, para la cual estamos preparados, nos acecha el peligro de un estado que podríamos denominar «miseria psicológica de la masa». Ese peligro amenaza sobre todo donde la ligazón social se establece principalmente por identificación recíproca entre los participantes, al par que individualidades conductoras no alcanzan la significación que les correspondería en la formación de masa. La actual situación de la cultura de Estados Unidos proporcionaría una buena oportunidad para estudiar ese perjuicio cultural temido. (p. 112)

Un discurso que, lejos de limitar el goce pulsional lo estimula, ofreciendo la ilusión de poder satisfacerlo a partir de la producción de objetos de consumo, en donde el amo que se diferenciaba como ideal simbólico a seguir pierde su lugar y en el surge la *mass media* persuadiendo a un mismo consumo que ofrece un goce que pueda ser el mismo para todos, un goce universal, el mismo para todos. Dan prueba de esto las marcas que se constituyen en significantes universales, las franquicias que garantizan la identidad del producto en los lejanos rincones de un mundo y la propaganda que contribuyen a la *Mac´donalización* de la aldea global. Significantes como Coca Cola que imponen un estilo de vida en que la felicidad se constituye “la chispa de la vida”. Goces estúpido y pequeño pero el mismo para todos con un poder inmenso de colectivizar.

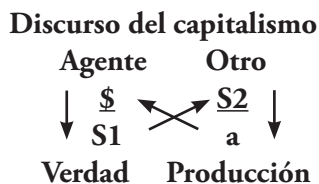
Hoy se constituyen comunidades compartiendo el gusto por algo, surgen estilos de vida determinados por el buen gusto y formas fuertes de exclusión de quien no lo comparten. Será el mal gusto un factor fuerte de exclusión del grupo. Por otro lado, están las marcas exclusivas o los restaurantes exóticos que posibilita a algunas personas a considerarse de mejor gusto, pagando para diferenciarse un alto costo. La *mass media* exalta lo imaginario donde antes teníamos ideales simbólicos, despertando la envidia y la sana competencia que empuja al consumo.

Otro referente en la teoría psicoanalítica del cambio de discurso lo encontramos en el seminario de Lacan de los años 69 y 70, en momentos en que se vivía la atmósfera del que se denominó el mayo del 68 en Francia, Lacan en su seminario sobre “Los cuatro discursos” (Lacan, 1992) desarrolla la tesis que acabamos de atribuir a Freud bajo la forma de un cambio de discurso producto de la mutación del discurso del amo constituyéndose en el discurso del capitalismo. Poco después Lacan, en Milán dice va a decir que no se trata de “la crisis del discurso del amo, sino del discurso capitalista, que es el sustituto está abierta” (Lacan, 1972, p. 13).

La tesis de Lacan es que el discurso del capitalismo es muy astuto pero está destinado a estallar desde su origen mismo. Afirma que es insostenible porque se constituye por una pequeña inversión en el lugar del agente y la verdad que hace, que la impotencia que sostenía el discurso del amo en integrar el Uno con el Otro, desaparece y con ello la imposibilidad, que hacía que en el discurso del amo, el producto nunca podría colmar la pérdida que divide al sujeto.



El discurso del capitalismo se constituye por la “pequeña inversión simplemente entre el S1 y el \$ [...] es suficiente para que esto marche sobre ruedas, no puede marchar mejor, pero justamente marcha demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume”. (Jacques, 1972)



El discurso “tiene la función de lazo social” (p. 15) y lo regula en el sujeto que nace y se estructura en el lenguaje.

El discurso del amo regula el lazo social a partir de los significantes ideales (S1) que están en posición de agentes y es este significante el que representa al sujeto para otro significante (S2), en el lugar del Otro. Lo que resulta como verdad de esa representación del Sujeto por Un significante para Otro, es su división (\$) por efecto de estructura. La significación del primer significante, en todos los casos, depende del otro significante. Esa división del sujeto se traduce en una pérdida, también estructural, que el psicoanálisis la ubica en el lugar de la producción, como el objeto radicalmente perdido causa del deseo y que escribimos con la letra *a* minúscula. En ese mismo lugar en donde se produce la pérdida, también encontramos la posibilidad de recuperar parcialmente lo perdido. Por eso el objeto *a* puede leerse también como plus de goce.

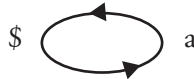
Lacan (1972) en Milán afirma que “el descubrimiento de Freud [...] Es nótemoslo bien, el sujeto, determinado hasta en todos sus detalles por los efectos del significante y lo que produce el lenguaje el plus de gozar” (p.15). Plus de goce que en el discurso del capitalismo se llama plus valía tal como lo descubrió Marx. Es en esa pérdida, que en el lugar de la producción, en donde se causa el deseo, pero es también allí donde se ubican los objetos de su satisfacción, el objeto pequeño *a*.

Porque “el significante en tanto que es el modo por el cual se estructura el mundo, el mundo del ser parlante, es decir todo el saber” (p.15), que es la escritura de todos los significantes ante el cual el sujeto es representado por el (S1), es el significante del saber (S2).

Si Lacan dice que el discurso del capitalismo marcha sobre ruedas, demasiado rápido y se consume destinado a estallar en lo que se consume es porque, como lo indican las flechas el sujeto (\$) en posición de agente puede incorporar al UNO todo el saber de la ciencia (S2), produciendo objetos que apuntan a satisfacer la división del sujeto.

La circulación parte del sujeto (\$) que toma el lugar del significante amo (S1), pero por no cumplirse la impotencia, el sujeto (\$) pretende ser el autor de los significantes del Otro apoyándose en el saber de la ciencia desconociendo el (S1) que lo funda. El sujeto (\$) encubre su tachadura dirigiendo desde el lugar de la verdad (S1) al Otro (S2). Los objetos que se producen por la técnica al poner el saber al servicio de la producción, hace que desaparezca también la imposibilidad de recuperar lo perdido (*a* plus de goce), lo indica el vector que parte del objeto (*a*) hacia el sujeto (\$) que posibilitando también que sea el objeto (*a*) quien determine al sujeto.

“Los objetos comandan al sujeto puesto que el circuito de flechas es un circuito continuo y sin corte” (Soler, 2003, p.75).



Sustituir el objeto del goce, por el objeto plus-valía, trae como consecuencia el capitalismo del mercado que deja como única vía del lazo social la relación del sujeto con el objeto plus de goce. El valor que toma la plus-valía en la lectura que Lacan hace de Marx, permite entender como esta se constituye como única causa de deseo, y el otro efecto explicable, la urgente falta-de-gozar como efecto de la desposesión generalizada que supone la apropiación del capital sobre este excedente de la producción. Tanto el capitalista como el proletario tienen la plus-valía como un mismo objeto causa de deseo. De allí que Lacan sostenga que la desposesión es generalizada y que somos todos proletarios insertos en el circuito sin fin, “Hay que producir para consumir, pero hay que consumir para producir” (p. 80)

Esto es lo que Freud en 1930, denominó “miseria psicológica de las masas” estructura de civilización organizada en un discurso en que se ha mutado el amo por el sujeto.

Esta cúpula del discurso del amo con el de la ciencia que culmina en su perfección en el del capitalismo, hace que los objetos del mercado producto de la tecnología que la ciencia posibilitó configurándose como Gadgets.

Objetos que están en el ambiente del sujeto operando como una prótesis, que media en la vida de los hombres. Tal como lo afirmaba ya Freud (1979) en 1930 “El hombre se ha convertido en una suerte de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares; pero estos no se han integrado con él, y en ocasiones le dan todavía mucho trabajo” (p. 90)

Así los Gadgets, son objetos que estimulan demandas nuevas en todo momento siendo objetos enigmáticos pero efímeros que generan una necesidad de tener siempre el último, por el cual el sujeto se desliza de objeto en objeto. Se caracterizan por su incapacidad para producir un goce plenamente satisfactorio que permitiría frenar el consumo. Si bien el capitalismo en su discurso tiene aparente capacidad para producir los objetos que satisfagan el deseo, el sujeto se encuentra con la paradoja aquí señalada.

## Conclusiones

---

La subjetividad que promueve el discurso del capitalismo tiene las siguientes características:

Homogeneización de los modos de gozar “A falta de los mismos ideales, los mismos objetos” (Soler, 2003, p. 71). Como efecto un goce en el consumo para todos iguales propio de la civilización que tiene su origen en Estados Unidos de América y lo representan marcas internacionales como Mac´ Donal, Coca Cola, Levi´s, entre otras y sus franquicias que garantizan el mismo objeto en todo el mundo, frente al intento de borrar la diferencia, el todos iguales, hace bastante interesante, la manera como se hace valer la singularidad. Aquí cabe todo lo que ya hemos enunciado sobre el gusto exótico que posibilitan los artículos exclusivos.

Este circuito que consuma entre el sujeto y su objeto, forja una subjetividad definida en el psicoanálisis como narcisismo exhibido, porque al no tenerse que contar con el otro procura su goce igual que Narciso promoviendo su la satisfacción por vía de los objetos del mercado. “Elección forzada del narcinismo” (Soler, 2003, p. 74), refiriendo a narciso, personaje que “está reducido a no tener otra causa posible que él mismo” (p. 73) y al cínico que configura un “individualismo dominante en la actualidad e implicado en su soledad, sin grandes causas por las cuales dirigirse, se ve en la obligación de construir un proyecto de vida para sí mismo, con la única salvedad de que debe estar enmarcado en la civilización capitalista”. (Muñiz, Dasuky, & Ortega, 2004, p. 502). Para Lacan (1992) es la promoción personal, de la “yocracia” (p. 84) de la civilización contemporánea.

Otra de las características es la promoción del espectáculo que potencializa el hábitat imaginario donde se privilegian las imágenes y la consecuente rivalidad con el otro. La envidia a provocar es el modelo en que se soporta la persuasión y la orientación al consumo y, la exaltación de la ilusión sobre la realidad, el ver y mostrar en la configuración del reality social.

Consecuente con esto surge el empuje a “perfeccionar” la imagen hasta límites insospechados haciendo del cuerpo y sus accesorios una mercancía que se modelar.

Por último debemos destacar la valoración del trabajo y su producción que impone este discurso haciendo que la mayor desgracia de nuestra época, el miedo contemporáneo es ser un parado. Grado máximo de la exclusión en la sociedad de consumo.

“Nunca desde que la humanidad existe, se ha concedido tanto honor al trabajo. Hasta se excluye la posibilidad de que no se trabaje. Es todo un éxito, desde luego, de lo que llamo el discurso del amo. Para ello, ha tenido que sobrepasar ciertos límites. Para decirlo todo, llega hasta eso, en una mutación que traté de señalarles. Espero que se acuerden, y si no se acuerdan voy a recordárselo enseguida. Hablo de aquella mutación capital, también ella, que da al discurso del amo su estilo capitalista” (Lacan, 1992, p. 181)

## Referencias

1. Bauman, Z. (2005). *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Bs As : Fondo de la Cultura Económica .
2. DERRIDA, J. (1998). *De la gramatología*. México: Siglo XXI.
3. Freud, S. (1976). El malestar en la cultura. En S. Freud, *Obras Completas. Volumen 21* (págs. 80-120). Bs As: Amorrortu Editores.
4. Freud, S. (1976a). La moral sexual <<cultural>> y la nerviosidad moderna. En S. Freud, *Obras Completa* (págs. 159-183). Bs As: Amorrortu.
5. Jacques, L. (1972). El discurso psicoanalítico- Milan 12 de Mayo de 1972. *El discurso psicoanalítico- Milan 12 de Mayo de 1972* (pág. 18). Milan: <http://es.scribd.com/doc/55454317/CONFERENCIA-DE-LACAN-EN-MILAN-DEL-12-DE-MAYO-DE-1972>.
6. Lacan, J. (1992). *El reverso del psicoanálisis. Seminario 17*. España: Paidós.
7. Lacan, J. (1984). *El Seminario Libro 2 El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica (1954-1955)*. Buenos Aires: Paidós.
8. Lacan, J. (1983). El significante en cuanto tal no significa nada. En J. Lacan, *Libro 3. La Psicosis [1955-1956]* (págs. 261-279). Bs As : Paidós.
9. Lacan, J. (1985a). Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache. En J. Lacan, *Escritos 2* (págs. 627-665). Bs As: Siglo XXI.
10. Lacan, J. (1985). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En J. Lacan, *Escritos 2* (págs. 773-808). Bs As : Siglo XXI.

11. Marquina, J., Ridaura, R., Álvarez, J., & Quintana, M. (1996). *www.ejournal.unam.mx/cns/no41/CNS04102.pdf*. Recuperado el 18 de Julio de 2013, de [www.ejournal.unam.mx/cns/no41/CNS04102.pdf](http://www.ejournal.unam.mx/cns/no41/CNS04102.pdf): <http://www.ejournal.unam.mx/cns/no41/CNS04102.pdf>
12. Muñiz, O., Dasuky, S., & Ortega, J. (2004). El Discurso del capitalismo y la ciencia en las nuevas formas del conflicto. *Escritos v.12 fasc 29*, 490-511.
13. Orwell, G. (1980). *1984*. Bs As: Edición electrónica de Utopía.
14. Soler, C. (2007). *¿A qué se llama perversión?* Medellín: AFCLM.
15. Soler, C. (2003). *Declinaciones de la angustia*. Medellín: Multitext.
16. Soler, C. (1980). El psicoanalista y su institución . *Descartes* , s/p.



# Un nuevo horizonte de razonamiento para las ciencias sociales

---

## César Augusto Gaviria Cuartas

País de origen: Colombia

Profesor Facultad de Comunicación - Universidad Cooperativa de Colombia

Grupo de investigación: Comunicación Pública

## Resumen

---

El presente texto es una reflexión que se desprende de la investigación titulada “Cultura política en universitarios del pregrado de Comunicación de la Universidad Cooperativa, sede Medellín, a partir del consumo de noticias televisivas relacionadas con política colombiana” actualmente en desarrollo. En este escrito se hacen algunas consideraciones acerca de cómo las condiciones actuales del mundo obligan al fortalecimiento del pensamiento complejo en las formas de hacer ciencia en occidente.

**Palabras clave:** razón moderna, occidente, epistemología, investigación social, interculturalidad.

## Introducción

En 1978 el artículo titulado *De la sumisión a la sucesión* escrito por el profesor africano Engelbert Mueng, afirmaba que “hoy el occidente concuerda con nosotros en que el camino hacia la verdad pasa por numerosos caminos distintos de los de la lógica aristotélica atomista o de la dialéctica hegeliana. Pero es necesario descolonizar las propias ciencias sociales y humanas” (citado por Wallerstein, 2006: 61-62). Era este un llamado a acabar definitivamente con el colonialismo no solo geográfico sino mental. ¿Acaso era infundado este llamado de atención del profesor africano?

Aunque las relaciones internacionales de las últimas décadas han pretendido ser interdependientes (Castro, 1995), su realidad muestra el mantenimiento del arraigado modelo económico liberal a partir de la transmutación de pretéritas formas de dominación colonial del siglo XIX en mecanismos de influencia globalizada del primer mundo sobre el tercer mundo. Por esta misma vía, los países históricamente poderosos justifican hoy una lógica globalizada propia del evolucionismo spenceriano y el darwinismo social decimonónicos (Sacanell Ruiz de Apodaca, 2008). Así, el dominio económico y político lamentablemente ha traspasado su esfera de acción a otras áreas, entre ellas la producción de conocimiento. Se trata de relaciones de poder que hacen que el conocimiento funcione como la economía mundial: está organizado mediante centros de poder económico y regiones subordinadas a estos ejes de poder (Walsh, 2005). A su vez, los científicos suelen insertarse en comunidades que funcionan bajo fuertes jerarquías, espacios donde predomina la investigación aplicada sobre la investigación básica, y en los que existen inversores públicos o privados interesados en reforzar paradigmas establecidos (Hollis, 1998). Un escenario que Hollis sintetiza en la frase, “quien paga el gaitero escoge la canción” (1998: 94). Sin embargo, hoy “la definición de verdad universal ha cambiado con los cambios en la constelación del poder” (Wallerstein, 2006: 63), lo que ha respaldado un paulatino proceso de ajuste de la epistemología de las ciencias sociales.

Este cambio en las relaciones de poder a nivel mundial es producto de la generalizada inestabilidad económica en los países primermundistas y el fortalecimiento de países emergentes de la economía mundial (el BRICH, por ejemplo). Asimismo, el optimismo del discurso económico neoliberal es cada vez menos creíble después de décadas de aplicación, lo que muestra que el barco de la prosperidad generalizada no tiene espacio para todos.

*“Quisiera que alguien fuera capaz de explicarme cómo es posible que un mayor desarrollo tecnológico, un mayor crecimiento económico, genere en términos absolutos una mayor pobreza. Si todos resultamos perdedores, lo lógico hubiera sido mantenernos como estábamos. El problema que se nos trata cuidadosamente de ocultar es que no todos son perdedores. Dentro de esa inmensa mayoría, cada vez más extensa, de perdedores hay algunos ganadores. Unos ganadores que nunca fueron tan pocos ni al mismo tiempo ganaron tanto como lo están haciendo en estos momentos”* (Fernández y Molina, 2005: 101).

Así, aunque el liberalismo del siglo XXI insista en la promulgación de su ficticia prosperidad, la fuerza de los hechos es más poderosa que las bases sobre las que se asienta su lógica globalizante.

Para Omar Rincón (2003) la globalización se relaciona con una serie de “fenómenos que atraviesan de manera similar las fronteras nacionales” y que tienen implicaciones en tres frentes: el económico, el tecnológico y el político. *Desde el económico*, el mercado necesita grandes escenarios de expansión, su lugar de maniobra es el mundo entero, sin límites geográficos: “La condición para globalizar sistemas de producción e intercambio está en tener naciones con grados similares de desarrollo industrial y humano. Pero, por el contrario, se asiste a un crecimiento vertiginoso de la desigualdad social y de conocimientos entre países y entre clases sociales en las sociedades menos desarrolladas” (Rincón, 2003: 120). *Desde el aspecto tecnológico*, los dispositivos de expresión del siglo XX generalizan formas de percibir la realidad. Funcionan de la misma manera en todo el planeta: los teléfonos, el internet, los satélites, etc. Sin embargo, el acceso a la tecnología está restringido a las condiciones de poder adquisitivo, requiere conocimientos previos que permitan la inmersión al mismo y se ha legitimado como instrumento de expresión a la cual muchos no pueden acceder. Y *desde lo político*, se habla de valores universales: la democracia, la justicia, el interés del mundo en aspectos que se desarrollan en una localidad, el problema es que no asume la diferencia cultural y aplanar los múltiples significados con base en un mismo código de valores.

Así entonces, aunque la globalización como modelo económico intenta imponer valores universales, no ha podido derribar de tajo las diferencias identitarias, a pesar de vendernos la idea de ser ‘ciudadanos del mundo’. Un ejemplo claro es la inmigración en el mundo. Para un migrante, especialmente de países tercermundistas,

la inmersión y acomodación a nuevas culturas, las crisis económicas y las tendencias políticas y sociales discriminatorias lo han puesto, en su condición de extranjero, en una situación de riesgo, como lo han demostrado las múltiples expresiones de xenofobia en Europa en los últimos años (p.e. la conformación en Grecia del grupo Amanecer Dorado, producto de la profunda crisis económica de dicho país). Solo en algunas oportunidades podemos observar en los noticieros los ataques a extranjeros en países industrializados que actualmente padecen crisis. De algún modo, estos países despiertan un nacionalismo dormido por antiguas bonanzas y los primeros en ser culpados son los inmigrantes por ‘robar’ el derecho al trabajo de los nacionales.

Más allá de las razones que motivan sus desplazamientos, los inmigrantes muestran la tensión entre lo local y lo global. A pesar de estar alejados de su sitio de origen, los extranjeros buscan lo que les es conocido, no sentirse tan solos en medio de la diferencia, y en el peor de los casos, el desprecio y la discriminación de los locales. El extranjero necesita encontrar con qué identificarse, una referencia simbólica al territorio, el mismo que sobrepasó los límites geográficos siguiendo los pasos de la globalización. Con esto se demuestra “que no somos tan cultura-mundo como nos quieren hacer ver los medios de comunicación, no somos tan neoliberales como nos dicen los neoliberales del Fondo Monetario Internacional (FMI); somos tradición de memoria y futuro inscritas en lo local con guiños a lo global, somos solidaridad primaria como estrategia de supervivencia que añora ese consumo prometido” (Rincón, 2003: 119-120). En medio de un territorio plagado de nacionales exacerbados por su derecho de ciudadanos y su sentimiento nacionalista, el inmigrante se refugia en lo poco que puede darle identidad para sobrellevar las adversidades y no verse obligado a abandonar su sueño ‘progresista’. Una problemática que se convierte en reto para los científicos sociales.

Y ni qué decir de los recientes casos de indignación planetaria. Ante la corrupción, el abuso, la intimidación y el autoritarismo estatal, la indignación está allí, latente, al asecho de quienes quieren dormir plácidamente en el regazo de la comodidad de la economía del siglo XXI. El estado de cosas es víctima de su propio invento. “La rebelión popular contra gobernantes materialmente fuertes puede engendrar un poder casi irresistible”, un poder al que ni siquiera una matanza masiva podría vencer, porque “incluso el vencedor sale derrotado, ya que nadie puede gobernar sobre muertos” (Arendt, 1993:223). Por ello, “detrás de la cólera, aun cuando no sepa siempre su verdadero nombre, existe el deseo de crear una polis y una política; existe la voluntad de organizar las condiciones de vida en función de las razones para vivir” (De Certeau, 1999: 29).

Estos ejemplos de la migración y la indignación social de hoy muestran que, en las actuales condiciones del mundo, los ideales de la razón moderna son insuficientes: el universalismo ilustrado (producto de la razón moderna) está en cuestionamiento, la burocracia (producto de la razón moderna, según Weber) está en cuestionamiento; el Estado moderno (producto de la razón moderna) está en cuestionamiento; la historia de occidente (como dijo Hegel producto racional moderno) también está en cuestionamiento. No es que la razón vaya a desaparecer absolutamente; las circunstancias la obligan a transformarse. Pero, en un mundo globalizado, tecnologizado y convulsionado a la vez, que genera más preguntas que respuestas; ¿qué están proponiendo las ciencias sociales frente a ello?

En el desarrollo histórico del conocimiento en occidente, la matemática deslumbró a quienes escribieron filosofía. Posteriormente, las ciencias naturales profundizaron esta tendencia basados en los fenómenos naturales, y las ciencias sociales quisieron, después, parecerse a ellas. No obstante, si las ciencias sociales *nomotéticas* (p.e. economía, sociología, ciencia política) se construyeron sobre la premisa positivista que “las realizaciones sociales se pueden medir y que es posible el acuerdo universal sobre las medidas mismas” (Wallerstein, 2006: 55), ¿deben hoy seguir trasladando a ellas el modelo positivista? La respuesta de Bell (1984) sería negativa pues “la mayoría de los sucesos, aun en el mundo físico, no son completamente deterministas, sino *estocásticos*, es decir, involucran azar o probabilidades. No vivimos completamente en un universo newtoniano, tanto en los microfenómenos de la física cuántica como en el mundo social” (1984: 70). Es una lucha implícita entre los ideales de las ciencias positivistas (que pretenden capturarlo todo en moldes concretos), enorgullecidas y respaldadas por el actual sistema económico; y los ideales de las ciencias del ‘espíritu’ (abiertas a las infinitas posibilidades de la realidad humana) llamadas a indagar las realidades sociales vividas por las mayorías, realidades flexibles, impredecibles, infinitas.

Al respecto, la propuesta histórico - antropológica de Marc Augé (2000), apunta a establecer, desde los cambios de la contemporaneidad, los nuevos objetos de indagación (a partir de la superabundancia de acontecimientos, la superabundancia espacial y la individualización de las referencias), como una manera pertinente de captar las complejidades y contradicciones de las subjetividades de todo orden.

*“Toda práctica social (aun la económica) es una práctica significativa. Toda relación social es un proceso de producción y reproducción de significados. Sin esa continua elaboración y articulación de significados –verdadera*

*construcción y clasificación de la realidad social- nos desesperaríamos hasta la muerte en un mundo sin sentido. La producción y reproducción de significados no es posterior y exterior a la producción material de la vida sino -insistimos- un momento intrínseco a ella". (Lechner, 1988: 324-325).*

## De la crisis económica a la apuesta por la cultura

Como queda expuesto, la actual crisis del sistema económico mundial tiene repercusiones en la realidad del género humano y en los paradigmas científicos. Ya decía Thomas Kuhn que en todas las revoluciones científicas, “las condiciones externas a las ciencias pueden influir en el abanico de alternativas abierto a quien trata de poner fin a una crisis proponiendo una u otra reforma revolucionaria” (2006: 52). Así, cuando la ciencia normal empieza a encontrar frecuentemente que sus resultados son inesperados, aparece la tensión científica. De igual forma, “cuando un giro paradigmático se abre camino a través de un nuevo modo de conducir la ciencia normal, el científico comienza a operar en un mundo diferente” (Hollis, 1998: 93). En pocas palabras, la actual crisis mundial de la economía le demuestra a esta generación que “todo lo sólido se desvanece en el aire” (Berman, 2008). Lo único que queda es la esencia humana, la cultura.

La cultura es uno de los conceptos más difíciles de definir por parte de las ciencias sociales. “Es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple”, afirma Morin (1994: 21). Desde allí, tomamos al pensamiento complejo como una forma de analizar y comprender las identidades y la cultura en la actual sociedad red (Castells, 2000).

Como una forma de rebatir los basamentos del tradicional pensamiento eurocidental, Morin plantea lo que considera los tres elementos básicos del pensamiento complejo<sup>1</sup>:

1. Virtud dialógica: En ella el orden y el desorden chocan pero también se colaboran; son partes innegables y necesarias de la realidad. “El principio dialógico nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos

---

1 Posteriormente, Morin amplía estos tres elementos a siete principios: Sistémico organizacional, hologramático, de retroactividad, de recursividad, de autonomía/independencia, dialógico y reintroducción del cognoscente en todo conocimiento. (Morin, Ciurana y Motta, 2003:37-43).

- a la vez complementarios y antagonistas” (1994:106). Con este elemento Morin impugna el pensamiento binario de occidente.
2. Recursividad organizacional: Es proceso recursivo en que los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce. “La idea recursiva es, entonces, una idea que rompe con la idea lineal de causa/efecto, de producto/productor, de estructura/superestructura, porque todo lo que es producido reentra sobre aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor” (1994: 107). Con este elemento Morin objeta el pensamiento lineal de occidente.
  3. Perspectiva hologramática: Pretende superar tanto el reduccionismo como el holismo. En términos de Pascal: “No puedo concebir al todo sin concebir a las partes y no puedo concebir a las partes sin concebir al todo” (citado por Morin, 1994: 107). Con este elemento Morin replica el pensamiento funcionalista de occidente.

La práctica de la complejidad son la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad. Estos tres elementos plantean un nuevo horizonte de razonamiento para las ciencias sociales. Precisamente, para Wallerstein (2006) las ciencias sociales se convirtieron, en las últimas décadas, en el sitio de “potencial reconciliación” entre las ciencias naturales y las humanidades: “Si la ciencia social es un ejercicio en la búsqueda de conocimiento universal, entonces lógicamente no puede haber ‘otro’, porque el ‘otro’ es parte de ‘nosotros’ ese nosotros al que estudiamos, ese nosotros que hace el estudio. En suma, universalismo y particularismo no son necesariamente opuestos”. (Wallerstein, 2006: 63).

*“Si la complejidad ha sido el principal escollo en los campos cognoscitivos, las simplicidad ha sido la perdición de algunas teorías sociológicas. Una de las razones por las que el campo ‘cultura y personalidad’ se ha evaporado casi completamente ha sido la dificultad, en las sociedades grandes y complejas, para identificar pautas culturales en términos metafóricos y holistas. Lo que nos sorprende, al examinar cualquier sociedad, son las pautas contrastantes que, aparentemente, existen al mismo tiempo o se suceden unas a otras de modo que cuestionan la estabilidad de una pauta cultural” (Bell, 1984:66).*

Es decir, es hora de aplicar a la era de la globalización unas ciencias sociales que le den paso a otro tipo de razón, una razón complejizada que lleve a una nueva ética, una ética intercultural. Así como en el siglo XVI la ciencia moderna fue creando un clima de opinión hegemónico que influyó en los objetos de estudio y las creaciones

humanas del momento, hoy la ciencia contemporánea debe ser capaz de ajustarse y transformarse según las nuevas realidades que se han presentado. De igual forma, dar la posibilidad de aprender, libre de todo fanatismo, a partir de las circunstancias locales o globales. “Los climas de opinión intelectuales no tienen un contorno perfectamente definido pero forman parte de un sentir general que se va modificando con el tiempo” (Alsina, 2012: 21). Es decir, la modernidad cumplió su etapa; ahora deben echarse las bases del nuevo mundo.

La interculturalidad debe convertirse, entonces, en la posibilidad de superar los reduccionismos heredados del proceso modernizante. Ella es un proceso complejo de encuentros e intercambios entre culturas, cuyo fin es desarrollar una relación más equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; “una interacción que parte del conflicto inherente a las asimetrías sociales, políticas, económicas y de poder” (Walsh, 2005: 45).

Se trata, entonces, de la incorporación – en condiciones de verdadera igualdad- de los históricamente excluidos, de sus saberes y prácticas, como producto del debilitamiento de la misma ciencia binaria, de inspiración eurooccidental. Es un hecho el derrumbamiento de la fe en el progreso *ad infinitum* y las falencias del pensamiento binario y la episteme eurooccidental son cada vez más evidentes. De allí que la interculturalidad sea una práctica política, una “contrarrespuesta” a la geopolítica hegemónica del conocimiento; es una herramienta, una estrategia y una manifestación de la manera contemporánea de pensar y actuar. A la enseñanza le cabe gran responsabilidad al respecto. Por ello, debe dejar de ser solamente una función, una especialización, una profesión, para “volver a convertirse en una tarea política por excelencia, en una misión de transmisión de estrategias para la vida” (Morin, 2003:122).

## Conclusión

---

La razón occidental tradicionalmente se ha caracterizado, primero, por la predominancia de aptitudes lógico-verbales al servicio del deseo individual; en segundo lugar, el olvido de las otras formas de saber o dimensiones del conocimiento; y en tercer lugar, el supuesto carácter de tribunal transcultural que enjuicia cualquier manifestación humana, un carácter que eventualmente han asumido otras formas de razonamiento no occidentales: “Todos los pueblos tienden a sobrestimar la objetividad



de su modo de pensamiento, y la primacía europea de la razón no es ajena a este rasgo cultural” (Bilbeny, 2004: 47).

Sin embargo, las actuales condiciones del mundo exigen de las ciencias sociales una nueva epistemología, una nueva forma de construir la ciencia, una nueva razón, más contemporánea y culturalista, que, como ha dicho Morin (1994), lleve a la predominancia de la racionalidad (abierta, dialógica y compleja) y al debilitamiento de la racionalización (cerrada, determinista y mecanicista). Morin lo resume en la frase “Del ‘conócete a ti mismo’ socrático pasamos al ‘conócete a ti mismo conociendo’ ” (2003: 68). O lo que vendría a ser lo mismo: “ciencia con conciencia”. Esto abre las puertas al intercambio de saberes de todo tipo, ya no dominados por la razón *occidentalizante*. “Creemos que es importante aceptar la coexistencia de interpretaciones diferentes de un mundo incierto y complejo. Solo un universalismo pluralista nos permitirá captar la riqueza de las realidades sociales en que vivimos y hemos vivido” (Wallerstein, 2006: 66).

Este es un momento histórico de cuestionamiento a todo lo que han sido las bases de lo moderno occidental desde el siglo XVI (razón, ciencia y progreso), y a la *episteme* predominantemente marcada por el mercado, el neoliberalismo y el orden político, económico y social de corte eurooccidental, en una época en la que hay que repensar, redefinir y redimensionar muchas realidades sociales que se consideraban incuestionables. Un esfuerzo de reinterpretación de todas las manifestaciones culturales como ejercicio “que nos coloca en una posición inmejorable para flexibilizar nuestro pensamiento” (Alsina, 2012: 13-14) y re-conocer las diversas realidades sociales contemporáneas.

## Referencias bibliográficas

1. Alsina, Miquel Rodrigo (2012). *La comunicación intercultural*. Barcelona, Anthropos.
2. Arendt, Hanna (1993). *La condición humana*. Barcelona, Paidós.
3. Augé, Marc (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, Gedisa.
4. Bell, Daniel (1984). *Las ciencias sociales desde la Segunda Guerra Mundial*. Madrid, Alianza.
5. Berman, Marshall (2008). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad*. México, Siglo XXI.

6. Bilbeny, Norbert (2004). *Ética intercultural*. Barcelona, Ariel.
7. Castro, Román (1995). *Temas clave de Ciencia Política*. Barcelona, Gestión 2000.
8. De Certeau, Michel (1999). *La cultura en plural*. Argentina, Nueva Visión.
9. Fernández García, Tomás y Molina, José G. (2005). *Multiculturalidad y educación: teorías, ámbitos, prácticas*. Alianza, Madrid.
10. Hollis, Martin (1998). *Filosofía de las Ciencias Sociales*. Barcelona, Ariel.
11. Kuhn, Thomas (2006). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, Fondo de Cultura Económica.
12. Lechner, Norbert (1988). *Estado y política en América Latina*. México, Siglo Veintiuno Editores.
13. Lechner, Norbert (2002). *Las sombras del mañana: La dimensión subjetiva de la política*. Chile: LOM Ediciones.
14. Morin, Edgar (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
15. Morin, Edgar (2001). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Bogotá, Magisterio.
16. Morin, Edgar, Roger; Ciurana, Emilio y Motta, Raúl D. (2003). *Educación en la era planetaria*. Barcelona, Gedisa.
17. Rincón, Ómar (2003). *No hay globalización que valga sin localidad que sirva*. En: Comunicación, cultura y globalización. Editores: José Miguel Pereira y Mirla Villadiego Prins. Bogotá: CEJA. 2003.
18. Roger Ciurana, Emilio (2008). *Introducción a la filosofía de las ciencias sociales y humanas*. Manizales, Universidad Católica de Manizales.
19. Sacanell Ruiz De Apodaca, Carlos. (2008). *El neoliberalismo y el Darwinismo social: reflexiones sobre la gran paradoja del siglo XXI*. Repositorio Institucional: Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Consultado 25 junio, 2013. Online: <http://www.temoa.info/es/node/144941>
20. Walsh, Catherine (2005). *Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad*. En: Revista Signo y Pensamiento, Bogotá, Volumen 24, Número 46, pp. 39-50.
21. Wallerstein, Immanuel (2006). *Abrir las Ciencias Sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las Ciencias Sociales*. México, Siglo XXI.

# Repensando las lenguas y lenguajes en la ciudad: un análisis de prácticas en segundas lenguas en espacios urbanos en Medellín

**Raúl Alberto Mora**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación: Student Research Group on Second Language

Línea de investigación: Literacidad

Un imaginario que existe sobre Medellín es la noción de que la ciudad es por naturaleza “monolingüe” y que la inclusión de otras lenguas (como el inglés) es el resultado de iniciativas promovidas desde el gobierno y algunos sectores de la educación.

La realidad de las lenguas en las ciudades como fenómeno social es, por el contrario, algo más complejo y que no se puede simplemente cuantificar desde el número de políticas o hablantes con determinados niveles de suficiencia. La ciudad como espacio “dinámico, calidoscopio y dinámico” (Heath y Street, 2008) y los nuevos imaginarios sociales y lingüísticos que en ella se generan, requieren otras formas de abordar el uso de las lenguas y lenguajes como fenómeno de investigación.

Esta es la preocupación de este proyecto de investigación (en curso) de corte etnográfico (Blommaert & Jie, 2010) en la Facultad de Educación UPB sobre las prácticas en literacidad en segunda lengua en diversos espacios físicos y sociales (Soja, 1989) de “Medellín city”.

Usando un entramado conceptual que hemos denominado “la ciudad como literacidad” (Mora, et al., 2013), que combina ideas sobre multimodalidad (Kress, 2010), metrolingüismo (Otsuji & Pennycook, 2010), plurilingüaje (Jørgensen, et al, 2011) y literacidad (Mora, 2012), el equipo de investigación se ha adentrado en estos espacios para indagar cómo el inglés se ha permeado en ellos y cómo, a su vez, estos espacios están creando nuevas formas no canónicas de uso del inglés como recurso semiótico y lingüístico.

En estos espacios urbanos se ha ido encontrando que nociones tradicionales de lengua como “extranjera” no dan ya cuenta de cómo en estos espacios urbanos el inglés contribuye a la complejidad de significados y mensajes que se generan en los mismos, lo cual también es un reto para los investigadores sociales de buscar nuevas formas de adentrarnos en ellos.



## MESA 3

# EFECTOS DEL URBANISMO EN LAS RELACIONES SOCIALES

---

**Coordinador:**

Luis Hernando Gómez Ospina

# Atmósferas, espacios y consumos

---

## **Federico García Barrientos**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación: Epilión

Línea de investigación: Entorno y consumo

## **Resumen**

---

El artículo explorará desde la fenomenología antropológica los hechos que acaecen en las ciudades contemporáneas, en cuanto a sus espacialidades urbanas. Planteando la necesidad de explorar dichas espacialidades no tanto desde la sociología, sino desde la fenomenología que aborda los comportamientos de los ciudadanos en los espacios que habita. Ello con el fin de comprender con algún grado de certeza lo que allí ocurre. Describiendo e interpretando dichos fenómenos.

**Palabras clave:** ciudades, Espacios, Atmósferas, Fenomenología, Antropología, Consumo.

## Introducción

---

La filosofía, es posible dimensionarla en un espacio mensurable, es decir, en unos espacios urbanos que contienen unos soportes culturales autorreferenciales. En otras palabras, el ser humano espacial con una existencia finita y concreta. Lo que facilita, desde la filosofía, nombrar lo que está cerca de nosotros y lejos de los universales hegelianos, con capacidad de expansión y transmisión. La dimensión propia de la antropología no es la de un más allá, la de una utopía; todo lo contrario, es a este lado de la utopía: Distopía.

Desde esta perspectiva se hace necesario indagar y reflexionar los espacios donde se nos presenta el-mundo-de-la-vida. Ello es interrogar el urbanismo y la arquitectura que se propone hoy para una ciudad como Medellín que presenta múltiples malestares colectivos e individuales; no se trata de reflexionar para una ciudad ideal a la espera de las generaciones futuras, se trata de discernir lo que tenemos cerca y que podemos y debemos mejorar ostensiblemente. Si el espacio nos contiene como seres vivos es válido preguntar entonces por una ética y una estética de los espacios que habitamos de manera particular o colectiva.

## Planteamiento del problema

---

La filosofía antropológica y la fenomenología que la acompaña deben entenderse como filosofía del hombre o filosofía en el-mundo-de-la-vida. En este sentido podemos hablar claramente de filosofía antropológica o de filosofía a secas. El interés de dicha filosofía radica en el mundo de la vida y la cultura como sostenedora de la misma; de ahí el interés de la filosofía por la antropología. No es que la antropología aborde la filosofía, es la filosofía la que aborda a la antropología.

De ahí la necesidad de describir los fenómenos espaciales de las ciudades contemporáneas y las atmosferas donde habita el hombre, lo que consideramos como una aproximación apropiada para comprender un ethos cultural. La cultura es posible y real porque es espacial y mensurable, limitada, es decir, donde la vida adquiere formas y las formas tienen lugares que podemos nombrar, e incluso adjetivar, con todos los riesgos que se corre con ello, digamos, en detrimento del corpus teórico. En este sentido el concepto de “multiculturalismo” y “globalización” deben ser revi-



sados desde una perspectiva pragmática, realista y no idealista o idealizada, como un todo omnipresente, donde lo global es visto como sustituto de lo real, de lo local y lo morfológico. Lo local tiene formas.

## Metodología

---

Se trata de abordar con los presupuestos teóricos de la filosofía antropológica los fenómenos espaciales de las ciudades contemporáneas. Dichos presupuestos son creíbles e inteligibles si se narran con sobriedad y escepticismo ilustrado. Es decir, desde una fenomenología que controle sus propias pasiones e ilusiones, tarea difícil para con el mundo de la vida en el que está necesariamente sumergido el escritor, independiente del género literario elegido. Difícil en una ciudad como Medellín. Una ciudad sitiada por la violencia, la pobreza, el desencanto y por unos poderes fácticos, violentos y corruptores. Pero a pesar de ellos, o por ello precisamente, hay que seguir convocando la vida desde la filosofía. Hoy, dadas las condiciones de nuestras ciudades y desde la academia podemos decir que pensar es resistir. Se trata de una filosofía para resistir lo que nos ha tocado en suerte. No fugándonos de sus realidades, poetizándola si es del caso, para que un mañana tenga sentido para todos aquellos que nos preceden con el deseo puesto en el bien-estar es decir en el estar-bien.

## Contenido

---

Las ciudades contemporáneas las podemos tratar y entender como lo que realmente son: espacios urbanos grandes o pequeños, cercanos o lejanos, públicos o privados. Espacios como un apartamento, un centro comercial, una plaza pública, un estadio deportivo, unos almacenes de cadena etc. Ahora bien, para referirnos a dichos espacios utilizaremos la metáfora de las esferas (propuesta por filósofo Peter Sloterdijk<sup>1</sup>). Esferas que en esencia son burbujas y que unidas unas con otras conforman espumas. A la metáfora de las esferas recurriremos según nuestras necesidades expositivas. Así

---

1 SLOTERDIJK, Peter. El terrorismo es una forma de cultura del entretenimiento. [En línea]. <Disponible en: <http://www.belt.es/noticias/2004/junio/16/entrevista.htm>>. [Consulta: 16 Jun., 2004]. "Con «Esferas» he cumplido un sueño, el sueño de un filósofo que narra la ruptura del mundo moderno. Con «Esferas» he intentado fijar el lugar y el espacio en el pensamiento. Porque la vida es un suceder en un lugar concreto."

por ejemplo, las espumas, las podemos entender como un edificio de apartamentos y las burbujas las podemos entender como todos y cada uno de los apartamentos del edificio<sup>2</sup>. También una espuma es un centro comercial y cada uno de sus almacenes es una burbuja. Creemos pues, que dicha metáfora dimensiona de manera adecuada la materialidad y la espacialidad urbana de una ciudad contemporánea. Dimensiona los lugares de consumo de las familias, los grupos y los individuos. Porque al fin y al cabo la vida y el consumo es un suceder en un lugar concreto. Vivimos no tanto en el tiempo, vivimos en espacios. Somos pues seres espaciales. Urbanícolas y como tales espaciales.

Así las cosas, los espacios urbanos vienen siendo esferas que devienen espumas y burbujas. Lo que importa de ellas y de la metáfora esferas es que nos facilitan comprender el concepto de atmósfera. Un espacio, una esfera, contiene una atmósfera de acuerdo con sus condiciones antropológicas. La visibilidad de dicha atmósfera depende de la fenomenología, entendida esta como la capacidad de poner en escena lo que está oculto, de desplegar lo que está plegado. De hacer explícito lo que está implícito en un horizonte que no va más allá de los límites que tiene todo espacio. (En este sentido, la fenomenología antropológica de los espacios riñe con la hermenéutica de Gadamer) Un espacio urbano se caracteriza esencialmente porque tiene paredes, límites, y porque alberga individuos que comparten unos intereses egoístas, así como es egoísta asistir a un partido de fútbol en un estadio o asistir a una discoteca.

El egoísmo de los urbanícolas contemporáneos que queremos resaltar, no se puede entender moral ni económicamente como un fenómeno de exclusión social o cultural. El egoísmo urbano como lo queremos expresar se entiende como la asociación voluntaria de individuos que concuerdan en unos intereses de cualquier índole que se lleven a cabo en una ciudad: una feria comercial, un torneo de ajedrez, una asamblea de socios, un festival gastronómico, etc.

Allí concurrirán los interesados, los egoístas. Los consumidores según sus capacidades y necesidades. De ello se desprende que la ciudad no se pueda entender como una totalidad indiferenciada, uniforme a la usanza de la sociología tradicional. Un todo indistinto. De aquí se hace necesario establecer y definir los espacios que se habitan y se ocupan según los intereses de la vida pública o privada. Según los intereses económicos de la publicidad y el mercadeo. Ello es así porque no todos los espacios cumplen las mismas funciones, además por que no los habitamos y ocupamos por

---

2    García Barrientos Federico. Egoesfera. Revista Signo y Pensamiento N° 57 (2010)

igual, en simultánea y de las mismas maneras. Así pues, hablar de “ciudad” de manera indistinta es decir muy poco de los individuos y los grupos que habitan las ciudades. Es decir muy poco de los consumidores y de los ciudadanos.

La condición de una esfera, de un espacio, es que contiene una atmósfera antropológica que se presenta de acuerdo con unos contenidos pre-establecidos por unos límites; así como se destina una iglesia para el rezo de los creyentes o un centro comercial para el consumo y el entretenimiento. Ello es una atmósfera, una situación antropológica concreta que ha de desplegar la narración fenomenológica. Que facilite comprender los comportamientos de los consumidores en esos espacios pre-determinados para el consumo. Generalmente se dan por hecho, pero se explican muy poco, lo que ha de beneficiar las comunicaciones económicas y las estrategias del mercadeo.

Según lo que venimos diciendo podemos entender entonces la cultura y el consumo como un espacio que contiene una atmósfera que se puede interrogar desde la filosofía y que se revelará desde la fenomenología antropológica.

De ahí la necesidad de describir los fenómenos espaciales y atmosféricos donde habitan y consumen los individuos, los grupos y la familias, lo que consideramos como una aproximación apropiada para comprender un ethos cultural o un ethos económico, cualquier valoración será a posteriori.

La cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, es posible y real porque es espacial y mensurable, limitada, es decir, donde la vida adquiere formas y las formas tienen lugares que podemos nombrar, e incluso adjetivar, con todos los riesgos que se corre con ello, digamos, en detrimento del corpus teórico.

En este sentido el concepto de “multiculturalismo” y “globalización” deben ser revisados desde una perspectiva pragmática, realista y no idealista o idealizada (platónica), como un todo omnipresente, donde lo global es visto como sustituto de lo real, de lo local y lo morfológico. ¿Se puede hablar de un consumidor global? Quizás de compradores dispersos por el mundo, pero así y todo, el consumo como tal se realiza en un espacio específico y determinado.

A pesar de los malentendidos generalizados que ha suscitado lo que se ha dado en llamar de manera ligera e indistinta, globalización, es conveniente aclarar que desde las Esferas, desde lo espacial, lo local tiene formas. No se trata aquí de exaltar de manera

grosera en pro de los regionalismos y los nacionalismos para consumidores, o de la llegada de “los bárbaros” según las asimetrías norte-sur. Eso sería otra aberración: lo local como sustituto del mundo, de lo mundial, del mundo de la vida. Ello tampoco es conveniente, y si se quiere posible, dadas las comunicaciones económicas vigentes en lo contemporáneo de la modernidad.

Lo espacial y la atmósfera que lo acompaña, no trata de localismos, ni de la manía de afirmar apresuradamente de “piense en lo local y consuma en lo global”. Eso no tiene sentido, se piensa, se actúa y se consume en un espacio determinado, concreto, lo que nos ha de proporcionar una atmósfera que de por sí es limitada; así se obtiene la posibilidad de referir y nombrar unos consumos específicos de y hacia una exterioridad. La comunicación de unos consumos con respecto a otros, lo que no los hace ni mejores ni peores. Ello lo que nos demuestra es su existencia de acuerdo a unos límites prestablecidos espacialmente. Es por ello que podemos hablar del consumo en distintas partes de la ciudad o de un barrio cualquiera de Medellín.

Ahora: ¿se puede concebir un individuo o un grupo de individuos sin referentes espaciales concretos, sin referentes culturales y de consumo específicos? No lo creo. Como tampoco tiene sentido espacialmente hablando la expresión “ciudadanos del mundo”: si acaso, la de turista que deviene siempre en consumidor. A nuestros espacios urbanos y a la ciudad que nos es dada en suerte nos atan y nos confirman hechos muy concretos. Piénsese en el pago de los impuestos al consumo, en la vida laboral (ingresos para el consumo), en el nacimiento y la educación de los hijos, etc.

Se es ciudadano y consumidor en algún lugar concreto y con los otros. Es decir, se es ciudadano cuando se posee una voluntad y unas necesidades encarnadas en un lugar donde se tiene algún tipo de interés, así sea la existencia misma. Esos lugares son las ciudades que habitamos de mil maneras. Pero esas mil maneras de habitar una ciudad, no ocurren de manera simultánea, a no ser que se crea en el “don de la ubicuidad”. Lo que quiero decir, es que habitamos un espacio a la vez, con la posibilidad de trasladarnos y movilizarnos de un espacio a otro según nuestros intereses egoístas, o nuestras necesidades vitales. Así por ejemplo, del hogar al aula de clase. Dos espacios conectados por un medio de transporte que a su vez es un espacio. Un automóvil tiene paredes, techo y límites. Ello pues confirma lo que afirmamos arriba. Somos seres espaciales, más que temporales.

En las ciudades, en cualquier ciudad debido a los límites espaciales que la configuran, “no estamos tanto condenados a ser libres; por el contrario, estamos

condenados a habitar”<sup>3</sup>. Es decir, a explorar lo que somos como individuos con-migo y con los otros; que de ahí derive o no un concepto de libertad es una cuestión que no trataremos en este momento.

Estamos pues condenados a habitar irremediamente en un espacio con todos los riesgos que ello implica precisamente para la libertad.

También se corren riesgos en el habitar y la pérdida de la libertad en los múltiples espacios de una ciudad cuando las zonas de exclusión se amplían (En Medellín son las zonas de extramuros de los desplazados por la violencia colombiana) ¿Qué hábitat y qué atmósfera de libertad se respiran en nuestro propio hogar y familia? ¿Qué nos informa el crecimiento estadístico de las rupturas de parejas y el maltrato creciente con los niños? El caso es que todo habitar contiene unas atmósferas en unos límites preestablecidos. Llámense constitución política, costumbres regionales, espacios públicos y privados, urbanos o rurales, relaciones intersubjetivas o afectivas.

Espacios grandes o pequeños, cercanos o lejanos. Ahora, ¿qué atmósfera se respira en todos y cada uno de esos espacios? Atmósferas que nos condenan o no a la libertad. Se trata de entender o de develar, e incluso llegado el momento, de combatir atmósferas opresivas. ¿Acaso el terrorismo no es una atmósfera opresiva para la patria? ¿Acaso no lo es un matrimonio mal avenido? ¿Acaso no lo es el fracaso de un negocio? Respirar en las atmósferas espaciales depende, pues, en gran medida de nuestra capacidad de conocimiento, sean estos individuales o colectivos. De nuestra capacidad de comprender los distintos fenómenos de los espacios de consumo. Para ello se requiere de un conocimiento “experimental”, de unos saberes concretos como la publicidad, con-otros-saberes que también expanden sus fronteras o tratan de determinar su manera de conocer. Esos saberes han sido incorporados a las distintas prácticas de la Facultad de Publicidad de la Universidad Pontificia Bolivariana. Que a su vez es un espacio y una atmósfera.

No se vive y se habita en el tiempo, se habita y se existe en espacios, se consume en espacios como el hogar y la oficina. El hecho, entonces, genera fenómenos, culturalmente hablando, para el consumo. Ello es lo que ocurre en la arquitectura y el urbanismo que habitamos en la ciudad de Medellín.

---

3 LÉVY KARLSRUHE, Elisabeth. Entrevista. Peter Sloterdijk. El explorador del ser. [En Línea]. <Disponible en: <http://miarroba.com/foros/ver.php?foroid=373122&temaid=3919515>>. [Consulta: 6 Oct., 2006]

Los espacios urbanos de una ciudad son los continentes de nuestra corporeidad, y nuestra corporeidad no se separa nunca de nuestras necesidades culturales o materiales. Los consumidores adquieren las formas espaciales de los hábitats en donde nos es dado referirnos a nosotros mismos. En donde es dado, incluso, recordarnos. ¿Es posible recordarnos fuera de un espacio? ¿Es posible sabernos fuera de un espacio? ¿De una esfera? Siempre estaremos en un lugar, y ese lugar necesariamente tiene unos límites, unas fronteras: es, pues, necesariamente un espacio. Seres esféricos, habitantes espaciales que como tales nos dan forma en nuestras maneras de vivir y ser en el mundo.

En los espacios adquirimos hábitos, costumbres, rutinas, etc. Y todos estos fenómenos están o pueden estar ligadas al consumo y a las comunicaciones económicas. El ciudadano contemporáneo, es un ser de espacios a lo largo de toda su existencia, existencia ligada al consumo. La ciudad y el consumo se transforman en la medida que crean nuevos y diversos espacios. Si se transforman los espacios se transforman los consumidores, por tanto se hace necesario comprender dichas transformaciones. Comprensión que ha de permitir novedosas comunicaciones y estrategias de consumo y recordación. Transformaciones en el aula de clases, en la oficina o en la planta de producción, en la clínica, en el estadio deportivo o en el centro comercial, en la plaza pública. Nos recordamos en los espacios y no en lo efímero del tiempo

No es pues arriesgado afirmar que “la ciudad” es la más alta expresión de la civilización occidental. El mayor logro de su cultura. “Todo” parece concluir en las ciudades: los bienes materiales (la riqueza), los bienes culturales como expresiones de la sabiduría, el entendimiento y la sensibilidad: desde el teatro de Sófocles hasta el cinematógrafo contemporáneo. Ciudad es, y no se agota ahí, arquitecturas, pinturas, libros, armas, fibra óptica, máquinas (desde el automóvil pasando por los trenes y los aviones), circulación de mercancías, de comunicaciones y personas. La circulación de las ideas y el trato con los hombres.

La ciudad la hemos de pensar espacialmente. Es decir, de manera concreta en los lugares que nos es dado habitar, sea por los hábitos que adquirimos en el hogar, o por las necesidades que nos demanda el mundo de la vida. En este sentido la sociología, como teoría es bastante pretenciosa e ilusoria al tratar de abarcar el “todo”, como si esa unidad existiese para todos los espacios habitados por los humanos. Como si lo “social” y sus necesidades se replicara idénticamente en todos los lugares de hábitat y consumo humano. Como si todos los espacios fuesen idénticos, donde no hay espacio para lo diferenciado en ese pretendido todo “social” de la sociología.

La sociología pretende rebasar y abarcar todas las fronteras de la “sociedad” y ocupar todos sus ámbitos existenciales. Trata de dar “tantas” respuestas como le sea posible en su ambición desmesurada y metafísica. Ahora bien, en sentido esferológico, el concepto de sociedad que pretende la sociología revela sus carencias interpretativas<sup>4</sup>.

La sociología y la globalización indiferenciada reducen a casi nada muchos hechos antropológicos de los urbanícolas contemporáneos. Así por ejemplo, la intimidad de una pareja de amantes en el veinteavo piso de una torre de apartamentos. La sociología, además, in-visibiliza en sus “altos vuelos” teóricas interpretaciones culturales particulares y singulares como los existentes en un edificio de familias burguesas, en un apartamento específico de una “familia disfuncional” según la moral de lo políticamente correcto.

La sociología invisibiliza dichos acontecimientos humanos. La sociedad como un todo es poco a la luz de la teoría esferológica. No se pueden entender y abarcar a la “sociedad” y a la ciudad como una presencia total-hegeliana, es decir, como una creación ex nihilo.

Ahora bien, la metáfora urbana de espumas y burbujas ha de aclararnos que no se vive en una “sociedad” (o en la “sociedad”). Se vive al interior de espacialidades urbanas conformadoras de atmósferas específicas, muy concretas, donde los individuos y las comunidades de intereses egoístas, encuentran su razón de ser como ciudadanos y urbanícolas. El concepto “sociedad” es, pues, insuficiente para dar razones de los distintos modos de vida de las grandes ciudades contemporáneas. Se debe recurrir a otras explicaciones y metodologías que nos descubran lo que las abstracciones idealistas no pueden revelar.

Vivir y existir en las grandes ciudades de hoy, nos obliga a ser de una u otra manera “turistas civilizados”. Entendiendo por ello, aquel que se sumerge en una atmósfera cultural que está contenida en los muchos espacios urbanos que son producto de las distintas prácticas “sociales” de la cultura.

---

4 SLOTERDIJK Peter. Esferas III. Madrid: Siruela, 2006. p. 49. “En sentido esferológico, las sociedades conforman espumas (...) Esta formulación ha de bloquear tan pronto sea posible el paso a esa fantasía (...) la idea según la cual el campo social conforma una totalidad orgánica y está integrado en una hiperesfera omni-mancomunada (...) en realidad la “sociedad” sólo son comprensibles como asociaciones agitadas y asimétricas de multiplicidades-espacios y multiplicidades-procesos, cuyas células no pueden estar realmente unidas ni realmente separadas”.

El “turista civilizado” es aquel que en su mochila conserva, por decirlo así, los bagajes de la “cultura urbana”. Bagaje que le permite trasladarse de una burbuja a otra: de un apartamento a un estadio deportivo, de un centro comercial a un centro de convenciones, de una plaza pública a un recinto ferial. En ese ir y venir de y hacia las burbujas urbanas es donde se hace presente la condición del “turista”. En la capacidad de sumergirse, culturalmente hablando, en cada una de las atmósferas de cada una de las burbujas urbanas, radica su condición del “civilizado”. Civilizado es, pues, aquel que está en capacidad de sumergirse en la cultura de las ciudades y en los espacios atmosféricos que esta conforma en sus espacios.

Es por eso mismo que la cultura y lo material de las ciudades no pueden ser entendidos como excluyentes sino como complementarios. El consumo no es, pues, una condición aparte del lugar que se ocupa. El consumo es entendible según los lugares de contención donde lo encontramos. Los individuos también se explican de acuerdo a los lugares que ocupan en un momento dado con respecto a otros individuos y a los contenidos materiales que allí se presenten.

## Conclusiones

---

Ahora, preguntando desde la ética y desde la estética, ¿es un imperativo categórico construir espacios que potencien lo mejor y lo bello de lo humano?

¿Que nos ayuden a “pulir”, a “contener” y a “domesticar al hombre”? ¿Esa bestia oscura que nos habita y que de cuando en cuando emerge cual cabeza de hidra? ¿Espacios axiológicos? Si el hombre es lo que es según el espacio que habita, ello debería ser un saber incorporado para todos aquellos que tengan que ver con el construir, planear, dirigir y organizar ciudades, ello incluye los espacios para el consumo.

Una ética y una estética para el espacio. El espacio es en cierta forma una nave que nos ayuda a cruzar el “vinoso Ponto”, ello es en cierta medida la odisea de la existencia. Nos gestan en un espacio (el vientre materno), venimos al mundo como espacio (el mundo es un sistema cerrado en sí mismo con respecto al cosmos, aún infinito para el hombre, lo que espantaba a Pascal), venimos al interior de un espacio (transferencias espaciales: del vientre al hogar). Llegamos a ser en la vida lo que de alguna manera la existencia nos tiene reservado en materia de espacio: Lo



que llamamos patria, región, hogar, lugar de trabajo, lugar de estudio, lugar de goce y un largo etc. Si el hombre recuerda y está en capacidad hacerlo, creo que no hay en el recuerdo ausencia de espacio (El Alzheimer se manifiesta como una falta de orientación espacial por el que lo padece, por eso es un mal). No hay ausencia de un sí mismo en un lugar, en un espacio.

La Esferología como una teoría de los lugares y de las situaciones para que de alguna manera tenga validez requiere narrar los espacios. ¿El espacio es lo evidente para cualquier mortal? Está ahí como quien dice, sin que se le preste la mayor de las atenciones. Es como el aire que respiramos, lo extrañamos cuando escasea o se enrarece. No así el espacio ¿Cuándo escasea como tal? ¿Cuándo se podrá notar su ausencia? Quizás cuando el hombre logre atravesar de algún modo las distancias siderales entre una galaxia y otra, hasta hoy, distancias sin profundidad.

El espacio nos da cobijo, es nuestra bienvenida al mundo y el que facilita narrar el mundo de la vida, la propia y la ajena. El espacio es lo que nos informa que de alguna manera estamos vivos y que sentimos la vida en un lugar. Es pretencioso, si no ridículo, cuando el ser humano se “cree” dueño del universo y de todos los espacios.

Si el espacio nos contiene como seres vivos, y creo que eso lo sabemos todos (al menos lo intuimos), es válido preguntar entonces por una ética y una estética de los espacios que habitamos de manera particular o colectiva. En cuanto a lo colectivo podemos preguntarnos, ampliando lo espacial al planeta Tierra. Preguntarnos el ¿cómo habitamos este planeta? ¿Cómo lo consumimos? Ello necesariamente derivaría en lo que entendemos como medio ambiente. Cuidado y preservación del medio ambiente. Cuidado de la naturaleza que nos contiene en su espacio planetario. Ello también nos obligaría preguntarnos por el tipo de ciudades que se construyen y se habitan en el planeta Tierra desde lo colectivo y desde lo individual.

En cuanto a los espacios individuales y desde las subjetividades (desde ese yo que tantas dificultades presenta), quizás desde el punto vista de la estética y la ética encontremos indicios para presuntas respuestas en lo que propone el filósofo Michel Foucault en su *Hermenéutica del sujeto*, en cuanto al cuidado de uno mismo y conocimiento de uno mismo. Cuidado de uno mismo y conocimiento de uno mismo desde un entender fenomenológico del espacio habitado por el sujeto que cuida de sí. Espacio en el mundo de la vida desde el concepto de *épiméleia* foucaultiana, en el sentido de conócete a ti mismo y ocúpate de ti mismo y del ambiente que ocupas.

Se podría integrar al ocupate a ti mismo y conócete a ti mismo en los espacios que habitas, grandes o pequeños individuales o colectivos. Preocuparse por el mundo es preocuparse por la naturaleza en general (el planeta Tierra como sistema total y cerrado sobre sí mismo) y por la naturaleza en particular ¿Qué medio ambiente te acoge? Preocúpate por las ciudades y en particular por tu propia ciudad (Medellín). Preocúpate por la especie humana y en particular por los individuos que tienes cerca a tus afectos e intereses. Preocuparse es tener la mirada crítica y no complaciente frente a los abusos del poder. El huevo de la serpiente de los totalitarismos siempre está listo a eclosionar una y otra vez. Preocúpate por el otro cercano (el que comparte tus propios espacios y deseos). Preocúpate por ti mismo en la medida que piensas el mundo, el mundo de la vida, en el que piensas tu ciudad, en tus amigos, en los seres que amas y que están dotados de voz y los cuales nos acogen amistosamente.

La metáfora atmosferas abordada desde la filosofía antropológica permite dimensionar la materialidad y las espacialidades urbanas y culturales de una ciudad como Medellín, ciudad como el referente más próximo para quien habla. Lo que importa de la metáfora es comprender el mundo-de-la-vida que contiene los distintos espacios urbanos y arquitectónicos. Un espacio contiene una atmósfera de acuerdo con sus condiciones antropológicas. La visibilidad de dicha atmósfera depende de la fenomenología, entendida esta como la capacidad de poner en escena lo que está oculto, de desplegar lo que está plegado. De hacer explícito lo que está implícito en un horizonte que no va más allá de los límites que tiene todo espacio. Con el afán de buscar respuestas a los malestares que nos agobian.

Si el espacio nos contiene como seres vivos es válido preguntar entonces por una ética y una estética de los espacios que habitamos de manera particular o colectiva. En cuanto a lo colectivo podemos preguntarnos, ampliando lo espacial al planeta Tierra. Preguntarnos el ¿cómo habitamos este planeta? Ello necesariamente derivaría en lo que entendemos como medio ambiente. Cuidado y preservación del medio ambiente. Cuidado de la naturaleza que nos contiene en su espacio planetario. Ello también nos obligaría preguntarnos por el tipo de ciudades que se construyen y se habitan en el planeta Tierra desde lo colectivo y desde lo individual. Es un hecho empírico que el planeta está sufriendo radicales transformaciones espaciales que de una u otra manera nos transformarán.

En cuanto a los espacios que habitamos de manera particular o individual es válido preguntarnos a partir de la figura del hogar cuáles son sus contenidos éticos y

estéticos. A cuestionar el sentido del matrimonio, de la educación de los hijos, de la vida en común, de las relaciones de pareja o de la vida en solitario ¿Qué sentido tiene trabajar de sol a sol si apenas se malvive en el hogar-hábitat? ¿Qué sentido tienen los bienes del hogar-hábitat cuando se da la ruptura en las parejas? ¿Qué espacios y qué viviendas-hábitat se deben exigir como mínimos para la crianza y el sostenimiento de las parejas? ¿Qué ética y qué estética espacial requieren las personas para que se les facilite “contener” sus más bajos instintos”? ¿Cuáles espacios educan y cuáles no?

## Referencias bibliográficas

---

1. Lévy karlsruhe, Elisabeth. Entrevista. Peter Sloterdijk. *El explorador del ser*. [En línea]. <Disponible en: <http://miarroba.com/foros/ver.php?foroid=373122&temaid=3919515>>. [Consulta: 6 Oct., 2006]
2. Sloterdijk, Peter. *El terrorismo es una forma de cultura del entretenimiento*. [En línea]. <Disponible en: <http://www.belt.es/noticias/2004/junio/16/entrevista.htm>>. [Consulta: 16 Jun., 2004].  
-----, *Esferas III*. Madrid: Siruela, 2006.

# La participación como herramienta en el proceso proyectual de la arquitectura

---

## Felipe Villa Montoya

Colombia

Universidad de San Buenaventura, sede Salento, Bello

Grupo de Investigación Proyecto Hombre y Ciudad.

## Resumen

---

*Todas las cosas de nuestra vida, las complicadas estructuras en las que volcamos tanto tiempo y energías, se alzan sobre cimientos de arena. Lo único perdurable es el vínculo con nuestros semejantes. Tarde o temprano vendrá una ola y echará por tierra todo lo que tanto nos costó construir. Cuando eso ocurra, sólo el que pueda tomar a otra persona de la mano será capaz de sonreír.*

*Harold S. Kuschner*

**Palabras clave:** participación, multidisciplinariedad, taller, arquitectura, Modernidad, proceso proyectual, autor.

# Ética y estética, una lectura a la conformación del paisaje urbano y de la cartografía social actual desde los procesos de especialización del caos urbano

---

**Óscar Eduardo Rueda Pimienta**

La ética y la estética mantienen relaciones estrechas y que a menudo son reconocidas por algunas de las ideologías que sirven como sustento de las políticas que transforman de manera radical la apariencia de nuestras ciudades y que crean nuevas formas de pensar y de habitar la ciudad. La lectura que propongo de estos procesos puede ser considerada una apuesta teórica y metodológica con la que se invita a comprender la conformación del paisaje urbano y de la cartografía social actual, desde los procesos de espacialización del caos urbano y a partir de las complejas relaciones entre ética y estética. Este enfoque surge del reconocimiento de la ciudad, de su arquitectura, de su trazado vial y de la estructuración del paisaje urbano, entre otros

elementos, como un lenguaje descifrable y fuente de conocimiento para entender la construcción de identidades sociales. Es la continuación de un trabajo anterior en el que se exploraba el tema de las relaciones existentes entre el miedo y la cartografía social urbana como una manera de caracterizar las fronteras territoriales y sociales de la ciudad. Este trabajo, que fue publicado en el libro *La ciudad. Interpretaciones múltiples*, da cuenta de un interés por establecer cuáles son las formas encubiertas de exclusión social y las expresiones contemporáneas de viejos discursos sociales. Sus planteamientos parten del supuesto de que la asociación ética-estética juega un papel importante en estos casos y de la consulta en diversas fuentes que revelan las circunstancias que modificaron radicalmente varias ciudades de Colombia y, junto a esto, el pensamiento cartográfico de sus habitantes (por conveniencia, se emplean como ejemplo principalmente ciudades como Medellín y Bucaramanga, cuya historia y escenarios le resultan más familiares al autor del trabajo).



## MESA 4

# IMAGINARIOS DE CIUDAD DESDE LA COMUNICACIÓN

---

**Coordinadora:**

Zulima Azeneth López Torres



# La publicidad como vector imaginario del deseo.

## Aproximación a los imaginarios presentes en la publicidad de prensa en Medellín

---

**Carlos Andrés Arango Lopera**

Colombia

Universidad de Medellín

COP (Comunicación, Organización y Política)

Línea de investigación en Imaginarios Urbanos

### Resumen

---

La publicidad, ese gran dispositivo de comunicación mediada, presenta imágenes de lo que se espera que sea deseable para los perceptores del mensaje. La comunicación publicitaria, entonces, proyecta imágenes de lo ideal, lo deseable, lo utiliza frecuentemente y apela al imaginario social construido históricamente por una sociedad. Al mismo tiempo, y como en bucle, lo que una sociedad fabrica como escenario de lo ideal, está afectado –frecuentemente– por lo que la publicidad de ese grupo social muestra. Este círculo, que se retroalimenta continuamente, merece ser estudiado porque da cuenta de cuáles son los valores, las estéticas y los imaginarios desde los cuales una sociedad se está construyendo. En este trabajo se muestra la experiencia de investigación en el marco del proyecto “La publicidad y los vectores imaginarios del deseo”, en la que se analizaron más de 200 piezas emitidas en la prensa

local de la ciudad de Medellín, entre los años 2008 y 2011. Los resultados dicen de aquello que para la ciudad de Medellín es prioritario en términos de las agendas del deseo, es decir, lo que para la ciudad cobra relevancia en las marcas, los consumidores y los deseos.

**Palabras clave:** persuasión; Proyección; Identificación; Anhelos; Idealización; Comunicación

## Introducción

---

En el marco del proyecto Ciudades imaginadas, liderado por el investigador colombiano Armando Silva, la Universidad de Medellín realizó en el año 2010 la primera fase del proyecto Medellín imaginada, que tenía como propósito hacer el reconocimiento general de los imaginarios de la ciudad a partir del instrumento de base que para tal fin diseñó el mencionado investigador. Para el año 2011, la Universidad aprobó la ejecución de la segunda fase del proyecto, cuyo eje central fueron los archivos ciudadanos, a saber: televisión, prensa, sonido y publicidad.

En este contexto, indagar por los imaginarios en la publicidad es acercarse a la convergencia de dos sectores sociales con dinámicas convergentes pero diferenciadas. De un lado, al sistema de producción, donde se encuentran los fabricantes, para quienes la publicidad es una manera de abrir posibilidades a las ventas de sus productos; del otro, a los ciudadanos, quienes constantemente están expuestos a sus mensajes. Se sabe también que ninguna de estas dos instancias se encuentra separada de la otra, y que entre ambas existen vías de intercambio de información. En el caso de los productores, vía investigaciones de mercado que cada vez crecen más en importancia; del otro, porque los ciudadanos ganan conciencia sobre la influencia de la publicidad en sus vidas. De esta manera, cuando se habla de los anuncios que el sistema de producción crea para anunciar sus bienes, se comprende que hay allí huellas (índices) del ciudadano a quien se dirige. En la imagen quedan huellas de las *imágenes* que el *autor* tiene de su destinatario. Y esta huella es imaginaria.

Se propone un acercamiento a lo publicitario como manera de comprender las dinámicas imaginarias de lo urbano, articulado en función de los deseos, las aptencias

y los valores *aspiracionales* que las ciudades van adoptando y adaptando a lo largo de su proceso histórico. Lo intentamos con la esperanza de aportar en el mapa de la ciudad desde la perspectiva de las imágenes y lo imaginario, una dimensión también necesaria para comprender la compleja dinámica de las ciudades contemporáneas en las que las calles y las avenidas, en sí mismas, no alcanzan a darnos cuenta del fenómeno humano que allí ocurre.

## Planteamiento del problema

La publicidad presenta imágenes que se convierten en referente para los ciudadanos. Por ello, vale la pena preguntarse por el tipo de representaciones que producen esas imágenes y cómo la estructura discursiva de las piezas genera unos imaginarios, al tiempo que se alimenta de ellos. El objetivo de esta investigación era: Caracterizar las representaciones de la ciudad de Medellín presentes en la publicidad gráfica incluida en la prensa local en la ciudad de Medellín durante los años 2008-2011. Se parte de una premisa: una ciudad no sólo se debe entender desde su estructura física (polis), sino también desde las formas simbólicas y significativas desde los cuales los ciudadanos la viven (Delgado, 1999). De esta forma, emerge la publicidad como un inmenso mapa de imágenes, representaciones y discursos que le proponen a los ciudadanos nuevas formas de vida, posibilidades de interpretación de lo cotidiano, personajes ideales, estilos de vida y agendas de conversación, sin los cuales es imposible completar la imagen que tenemos de la ciudad que pretendemos estudiar.

## Metodología

Debido a que el objeto de análisis son los imaginarios presentes en la publicidad impresa, el proceso comenzó con un análisis de contenido aplicado a piezas publicitarias publicadas en el periódico El Colombiano durante el período 2008 hasta 2011. Fueron analizadas en total 230 piezas, según cálculos de tamaño muestral. Se analizaron las ediciones del día domingo y con el supuesto de que el periódico dominical se dirige a una más amplia variedad de públicos. Se escogieron piezas que cumplieran el criterio de ser marcas locales o marcas nacionales que se pautaban en el periódico local, pues la unidad de análisis (imaginarios) se rastrea en función de ser identificados en el contexto local (Medellín).

La ficha en la que se recogió el análisis de contenido presentaba varias secciones, cuyos campos trataban de rescatar aspectos de la representación publicitaria que pudieran ser relevantes respecto a *lo imaginario*. En ese sentido, con el modelo triádico de Armando Silva (2006), se aplicó el modelo categorial de *Ciudad, Ciudadanos y Otriedades* para buscar su aplicabilidad en el contexto de la comunicación publicitaria. Así, de la mano del modelo de Silva, se diseñó el instrumento para ser diligenciado desde la óptica del análisis de contenido. Cabe precisar que las categorías de Silva sirven como categorías previas en la medida en que inspiran la ficha, pues luego de su aplicación se reconoce que, para el caso de la publicidad, este modelo debe ser adaptado, tal como se mostrará más adelante. También es importante aclarar que lo que se busca no es, en sí mismo, un análisis del contenido de las piezas, sino, a través de éste, rastrear los imaginarios. Por eso, en lo metodológico, para el componente de imaginarios urbanos en la publicidad se realiza un doble recorrido: inspiración teórica en Silva, conversión de sus categorías y del instrumento de base de este autor en una ficha cuyos campos descriptivos recogen, en primera instancia, los aspectos relevantes de lo publicitario, para luego reconstruir el modelo teórico de análisis en uno que se acomode a las particularidades del objeto *imaginarios urbanos en la publicidad*. Se parte de que un imaginario es una representación mental compartida por un colectivo y que es la base para que las imágenes tengan sentido para el colectivo humano al que se dirigen.

Para la posterior interpretación de los datos, fue necesario reelaborar el modelo triádico de Silva. Mientras para este investigador los imaginarios urbanos surgen de la articulación triádica de lo que sucede en relación con la ciudad, los ciudadanos y las otriedades, la publicidad es, en sí misma, un objeto imaginario, es decir, si bien tiene un soporte real no tiene una materialidad en sí misma sino que es una proyección. Silva parte de la tríada de Peirce, y sus categorías de base son la *primeridad* (aquello que es), la *segundidad* (aquello representado) y la *terceridad* (aquello soñado o temido). Sin embargo, como lo advertía el Grupo Marcuse (2006), todo lo que se ve en la publicidad está en la dimensión del sueño; por tanto, los personajes, los objetos y los espacios están como *proyecciones* de estados ideales y no como testimonio (periodístico) de cosas reales. Por esta razón, retomamos la idea de primeridad, segundidad y terceridad, pero aplicados en el contexto de la publicidad.

En este sentido, a partir de la idea de la *primeridad*, se constató que la realidad de la que parten todas las piezas es la **marca**, en tanto ente que crea comunicación cuando se anuncia; la realidad de la publicidad es propuesta por los intereses del anunciante a través de ese objeto que es la marca. La *segundidad*, es decir, aquella instancia que lleva a la realidad la marca, o que la apropia, son, para el caso de la publicidad, los

**consumidores.** Aquí, nos apoyamos en García Canclini (2009) para quien la condición de ciudadano es atravesada hoy por la de consumidor. Mientras la seguridad en el modelo de Silva son los *ciudadanos*, en la publicidad el ciudadano es, al menos en potencia, el consumidor. Y se encuentra en la pieza a través de una proyección tipo espejo; el personaje (modelo) que vemos en la pieza es una versión caleidoscópica del consumidor-espectador que ve la pieza.

Finalmente, la *terceridad* del modelo, proponemos, son los **deseos**. El deseo es algo esquivo; tal vez tenemos alguna idea de lo que queremos, pero lo deseado es más etéreo; es la terceridad, lo difuso, lo borroso, el fantasma del que habla Silva (2006). Nos inspiramos en la propuesta de Marina (2007) en *Las arquitecturas del deseo*, ese texto en el que el filósofo trata de reconstruir un mapa del desear humano. Y recordamos con ello a Octavio Paz (1993) cuando nos dice que lo deseado hace que lo ausente esté presente: el deseo insta que lo ausente se presente, aunque se presente como carencia, como deseo.

Emprendimos el camino hacia el análisis de los datos encontrados en las piezas, a partir de la tríada marca, consumidores y deseos. Cada uno de estos componentes lo desglosamos, a su vez, en tríadas. La tesis metodológica de la que partimos fue afirmar que se podía llegar a dar cuenta de los imaginarios en la publicidad a partir de la triple articulación de datos entre la marca (los *objetos* que promueve, sus *promesas*, y los *temores* en los que se apoya), los consumidores (en términos de *necesidades* objetivas que tiene, *motivaciones* que lo mueven a hacer cosas y *proyecciones* en las que prospecta su imagen) y los deseos (en términos de las aspiraciones, las experiencias que promueven esas aspiraciones, y los anhelos que las motivan).



Figura 1. Modelo completo de la tríada imaginarios-publicidad. Carlos Andrés Arango, 2012.

## Resultados

### Marca (primeridad)

La marca es la primeridad de la publicidad porque es la que establece la comunicación y los conceptos dentro de los que se mueve. Cuando se revisaron los productos anunciados por las 230 piezas analizadas, se encontraron las categorías que más se anuncian. Los tres *objetos* (categorías de producto) que más se anuncian son Medios, Educación y Salud<sup>1</sup>. Es lo que más se ofrece. Suman el 45,6% de la pauta analizada. Medios y Educación con el 17% cada uno, y Salud con un 12%. En ese sentido, cabe intuir que, leído desde la publicidad, Medellín es un lugar en el que la salud, los medios y la educación son lo más importante dentro de la agenda de temas de ciudad.

Tabla 1. Consolidado de piezas por categoría de producto

| Categoría       | Piezas     | Porcentaje |
|-----------------|------------|------------|
| Medios          | 40         | 17         |
| Educación       | 38         | 17         |
| Salud           | 27         | 12         |
| Servicios       | 21         | 9          |
| Entretenimiento | 19         | 8          |
| Finanzas        | 15         | 7          |
| Gobierno        | 14         | 6          |
| Comercial       | 13         | 6          |
| Comunicaciones  | 10         | 4          |
| Transporte      | 9          | 4          |
| Alimentos       | 6          | 3          |
| Bebidas         | 6          | 3          |
| Autos           | 5          | 2          |
| Industrial      | 3          | 1          |
| Tecnología      | 2          | 1          |
| Cívica          | 1          | 0          |
| Moda            | 1          | 0          |
| <b>Total</b>    | <b>230</b> |            |

1 Por cada categoría de análisis, se tomarán los primeros tres resultados por frecuencia, con el propósito de centrar el análisis. Sin embargo, el universo de datos (43 variables en una muestra de 230 piezas), produce múltiples opciones para la ruta de análisis. Se ha elegido la ruta triádica por categoría, para efectos de simplificar el análisis.

Este consolidado muestra un dato relevante: si lo miramos por número de apariciones, para la ciudad lo prioritario en el orden de lo imaginario son los medios, la educación y la salud. Si quisiéramos realizar una primera proyección, desde este dato, podríamos decir que la presencia de estas categorías alude a una ciudad que quiere ser educada, comunicada y saludable.

Como se explicó arriba, la metodología triádica lleva a descubrir los componentes. Los objetos son el qué se ofrece; las promesas son el cómo se ofrece, y los temores el contra qué se ofrece. La lectura de estas tres dimensiones implica la configuración del imaginario referido a la marca. En el caso de la categoría Medios, las promesas giraban en torno a la idea de espectáculo (los medios como una vía de entretenimiento), un marcado énfasis en el profesionalismo (se muestran periodistas “serios”, cercanos a la gente, comprometidos con su oficio), y un gran ambiente de fiesta. Los temores en cuanto a los Medios se refieren al aburrimiento, la desinformación y el aislamiento. Si cruzamos el objeto “medios” con esas promesas y esos temores, tenemos que el imaginario mediático gira en torno a la idea de que los medios mantienen el contacto con el entorno, aseguran el entretenimiento, evitan caer en el aburrimiento, pero ante ellos es necesario asegurarse sobre la confiabilidad de la información.

En cuanto a la categoría Educación, se observa que las promesas giran sobre las oportunidades, los beneficios y las experiencias que se obtienen cuando se ingresa al sistema de la Educación Superior. Otros tipos de educación como la no formal, o la Básica primaria y Secundaria no aparecen. El temor contra el que se ofrece esta promesa es el desempleo, el fracaso profesional y la demora en completar los estudios. Esto se evidencia en alusiones directas a las facilidades de acceso a la Educación Superior privada, en términos de tiempo y dinero. Al cruzar estas promesas y estos temores, tenemos que el imaginario en la categoría Educación apunta a que educarse abre las perspectivas de futuro pues mejora las condiciones de vida a través de mejores posibilidades laborales; sin embargo, puede ser difícil, arriesgado y extenso en el tiempo, pues exige muchos sacrificios personales y económicos que no siempre se ven retribuidos con la obtención de un trabajo bien remunerado.

Finalmente, en la categoría Salud, hay un evidente énfasis en anunciar la confiabilidad de los servicios ofrecidos, vía anunciar la competencia de las personas que realizan la intervención, tanto como la tecnología con la que cuenta el centro anunciado. De esta manera, se reduce un temor claro en este tipo de ofertas, a saber, la enfermedad, que en sí misma es una fuente de ansiedades y temores previos a su adquisición, así como el temor a que falle algún aspecto técnico o tecnológico en el momento de la

intervención. Afirmamos que el imaginario que se mueve en torno a la categoría Salud se fundamenta en la idea de que es importante tener una buena salud, pues a través de ella se obtiene la belleza, y es relevante cuidarse de cuáles son las características del procedimiento que se ofrece. Este aspecto es relevante por cuanto es preferible aquel que otorgue facilidades económicas.

### Consumidores (seguridad)

El segundo componente del modelo son los consumidores. ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus aspiraciones, sus necesidades, sus motivaciones, sus proyecciones? Estas preguntas, leídas en clave de lo que aparece en las piezas, hacen referencia a esos ciudadanos imaginados como consumidores. Las personas que aparecen en la publicidad representan a un ciudadano, generalmente en su faceta de consumidor. Este recorrido muestra al ciudadano imaginado en la publicidad.

Los componentes de la categoría Consumidores son las necesidades<sup>2</sup>, motivaciones y proyecciones. Las necesidades son objetivas, pues se refieren a aspectos de la vida que cada ser humano debe resolver para tener una vida equilibrada; las motivaciones son los ejes que mueven las decisiones de las personas, mientras que las proyecciones son los lugares que se anhela ocupar.

En las piezas analizadas se halló que la necesidad a la que más se apela es la auto-realización, es decir, la publicidad impresa, continuamente, muestra escenarios de idealización donde las personas pueden encontrar la felicidad. Las motivaciones se realizan desde las expresiones que dicen que hay esperanza y posibilidades de superación. El escenario donde más se da esta proyección es la educación como plataforma de realización personal. Así, tenemos un imaginario claro, a saber: la esperanza, la superación y la confianza integran el eje que lleva a las personas a buscar la educación porque ofrece progreso y mejores perspectivas de futuro.

La segunda necesidad a la que se apela más frecuentemente en las piezas analizadas es la filiación. Esta filiación se promueve a través de motivaciones como la alegría y la gratitud, de suerte que la proyección que se realiza propone a los medios como ventana para el vínculo social. Aquí, al cruzar estos tres componentes, encontramos

---

2 Para el concepto de *necesidad* nos basamos en la famosa pirámide de Maslow, no tanto en la idea de su linealidad que le otorga la forma de pirámide, sino en la taxonomía. Cfr. Marina, 2007.



un imaginario que apunta a inferir que los medios de comunicación son la plataforma a través de la cual los paisas proyectan su filiación.

La tercera necesidad a la que más frecuentemente se apela es la seguridad. Las motivaciones, dentro de las piezas que apelan a la seguridad, establecen relación con la confianza y el compromiso, las proyecciones se dan especialmente asociadas con la salud, el sector de los medios y el gobierno, antes que se muestran como proveedores de confianza en las personas mismas y en los demás. Un imaginario que yace aquí es que los medios, la salud y el gobierno son una fuente de seguridad, a través de la confianza, el compromiso y el profesionalismo que reflejan.

### Deseos (terceridad)

El deseo es un anhelo sin lugar. La capacidad de ansiar y, en su paso, de traer al presente lo deseado en forma de ausencia. De ahí que en la idea de *terceridad* sugerida por Silva (2006), se indaga por las formas que adquieren ese deseo en las piezas analizadas.

Encontramos tres aspiraciones básicas: estar formado (vía educación), estar informado (vías medios) y estar saludable (vía salud y belleza). Las estrategias que usan las marcas para propiciar estas aspiraciones son mostrar experiencias de proyección (en la educación), experiencias de interacción (en el caso de la categoría medios) y mostrar experiencias de bienestar (en el caso de la categoría salud). En conjunto, los anhelos de los que hablan estos datos se podrían sintetizar así:

- Medellín sueña ser joven, confiable y educada. -Los medellinenses anhelan la diversión y evitan el aburrimiento.
- Medellín anhela el campo, lo añora, lo recuerda, aunque se siente orgullosa de sus edificios.
- Los medellinenses anhelan ser saludables, añoran caminar más que movilizarse en vehículo.
- Medellín teme a la soledad, al aislamiento, a la enfermedad y al rechazo.

## Conclusiones

La publicidad da una clave interesante para acercarse a una ciudad. Ella proporciona un banco de imágenes que, superpuestas caleidoscópicamente, dejan acceder a esa otra ciudad que es la ciudad imaginada. La Educación, la Salud y el Entretenimiento (los medios) se muestran como las grandes plataformas a través de las cuales los medellinenses proyectamos nuestra oportunidad de ocupar un lugar en el mundo. Sin embargo, en medio de estos sectores contemporáneos, pululan valores tradicionales como la confianza, la cercanía y la amabilidad.

De esta manera, se comprueban las tesis de la globalización según las cuales lo local se fortalece, o se radicaliza, ante la llegada de valores y estilos de vida extranjeros. En su publicidad, Medellín combina las estéticas de la ciudad posmoderna, de empresas no enfocadas a la producción sino a los servicios, con las estéticas de la ciudad colonial, tradicional, familiar y religiosa.

Estamos en un momento de transición donde la ciudad clásica, con símbolos como el Pueblito Paisa y la arquitectura colonial no ha desaparecido, pero que empieza a abrir paso a otras formas de gastronomía, moda y hábitos de vida, lo que configura un estilo de vida clásico y contemporáneo a la vez.

Si bien la publicidad no impone estos estilos de vida, su presencia allí en las piezas ratifica que el imaginario de los medellinenses empieza a abrir paso a esas otras formas diferentes, pero que las interpreta, las apropia y las acomoda, definitivamente, desde los propios códigos desplegados en la tradición histórica de nuestro pueblo.

## Referencias bibliográficas

1. García Canclini, N. (2009). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. Mondadori, México.
2. Delgado, M. (1999). *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. U de A. Medellín.
3. Grupo Marcuse (2006). *De la miseria humana en el medio publicitario*. Melusina, España.
4. Marina, J. (2007). *Las arquitecturas del deseo*. Anagrama, Barcelona.
5. Paz, O. (1993). *La llama doble*. Bogotá, Seix Barral.
6. Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Arango editores, Bogotá.

# Memoria histórica: usos y participación cívica de los espacios en Bogotá

---

**Leidy Milena Galindo**

Colombia

Universidad Cooperativa de Colombia

Semillero de investigación de la Memoria Histórica

Comunicación y Ciudad

## Resumen

---

En el desarrollo de los contenidos curriculares de las asignaturas *Semiótica, Ciudad y literatura y Antropología y estudios culturales* del programa de Comunicación Social de la Universidad Cooperativa de Colombia, y en el marco del *Semillero de investigación de la Memoria Histórica*, se acordó realizar una investigación que abarcara el estudio de los imaginarios generados en el espacio de la carrera Séptima de Bogotá, considerándola como epicentro histórico gracias a que ha sido escenario de los acontecimientos políticos y sociales más importantes de Colombia, como por ejemplo, el “Bogotazo”, ocurrido el 9 de abril de 1948, por el asesinato del dirigente político Jorge Eliécer Gaitán. Teniendo en cuenta esta concepción, se generó un estudio permanente que originó la presente ponencia, la cual **pretende evidenciar cómo la carrera Séptima, por su carácter histórico, adquiere un significado simbólico en el imaginario, que**

**incide en la intervención y el uso que los ciudadanos hacen de esta, teniéndola como lugar de expresión y participación cívica, lo que a su vez carga de valor este espacio y permite que ocupe un lugar en la *memoria histórica* de los bogotanos.** Para tal fin, se tienen en cuenta los estudios sobre Bogotá realizados por Armando Silva, plasmados en sus obras: “Imaginario urbano” (2006) y “Bogotá imaginada” (2003), así como el concepto de “lugar”, planteado por Marc Augé en: “Los no lugares: espacios del anonimato” (1992), entre otros teóricos. Estos conceptos se conjugan con los resultados de la observación y el análisis de las formas de participación y evocación ciudadana de los bogotanos en la carrera Séptima, como por ejemplo la organización de marchas de protesta. Finalmente, se resalta la importancia de estas intervenciones y participaciones cívicas para la construcción del imaginario simbólico de la carrera Séptima y su posesión dentro de la memoria histórica de los bogotanos.

**Palabras clave:** imaginario, expresión, histórico, intervención ciudadana.

## Introducción

La ponencia que presento a continuación es producto del trabajo conjunto de las asignaturas *Semiótica, Ciudad y literatura y Antropología y estudios culturales* del programa de Comunicación Social de la Universidad Cooperativa de Colombia, dentro del marco del *Semillero de investigación de la Memoria Histórica*, en el que se propuso un estudio de la ciudad, pero no en su forma funcional y práctica, sino a partir de la identificación de los imaginarios generados en ella gracias a los diferentes procesos de comunicación entre habitantes y entre estos mismos con la urbe. En esta oportunidad, nos aproximaremos a ella desde el examen de un lugar específico en una ciudad determinada: La carrera Séptima de Bogotá D.C, con el fin de evidenciar los procesos de apropiación de los ciudadanos con su territorio físico, habida cuenta del posicionamiento de tal calle en la memoria de los ciudadanos, merced a los acontecimientos históricos de los que ha sido testigo.

De igual manera, el análisis de la ciudad contemporánea desde los imaginarios se justifica por la necesidad de adoptar formas de observarla que involucren a sus habitantes y no escasamente a los objetos, como proponen algunos estudios urbanísticos y arquitectónicos; logrando así un método de estudio verdaderamente asociado a las

necesidades y deseos del ciudadano, y no uno que lo desligue de su propia existencia y su vida cotidiana. Lo anterior conduce a la posibilidad de dar luz verde a políticas urbanas mucho más acordes al contexto en el que se mueven los ciudadanos.

En este orden de ideas y adentrándonos un poco en el objetivo del estudio propuesto, es imprescindible puntualizar que la presente ponencia pretende evidenciar cómo la carrera Séptima, por su carácter histórico, adquiere un significado simbólico en el imaginario, que incide en la intervención y el uso que los ciudadanos hacen de esta, teniéndola como lugar de expresión y participación cívica, lo que a su vez carga de valor este espacio y permite que ocupe un lugar en la *memoria histórica* de los bogotanos.

## Metodología

Para tal fin, como primera medida se justificará el valor de la historia en los procesos de apropiación e identificación ciudadana de los lugares. A partir de allí, se presenta un panorama general de los hechos históricos que han marcado la carrera Séptima, con el fin de evidenciar el origen de las relaciones afectivas de los bogotanos con este espacio. Para este primer punto se tendrán en cuenta las apreciaciones de Marc Augé y su definición de “lugar antropológico”, plasmada en la obra: “Los no lugares. Espacios del anonimato” (1992).

Posteriormente, nos situaremos en el presente para argumentar de qué manera la carrera Séptima se mantiene en la memoria urbana como sitio emblemático. Para tal fin, y luego de la revisión de los métodos de investigación cualitativa de la ciudad, develados por Armando Silva en su libro “Imaginarios Urbanos” (2005), se conjuga lo que para este autor son las formas de manifestación de los imaginarios ciudadanos, con las que se podrían considerar también revelaciones legibles de las fantasías bogotanas en la carrera Séptima. Lo anterior con el objetivo de erigir sobre una base sólida las observaciones realizadas en este espacio, y lograr su traducción como elementos de significación e identificación ciudadana.

Por último, y con el propósito de justificar la permanencia de lugares como la carrera Séptima en la memoria y el imaginario de los bogotanos -aun teniendo en cuenta la descentralización que han sufrido las ciudades contemporáneas, motivo

por el cual la apropiación de lugares físicos no es tan común como antes- se hará una revisión de la teoría de “fragmentación ciudadana”, desarrollada por Juan Carlos Pérgolis en “Bogotá Fragmentada”(1998).

## La historia y el lugar antropológico

Los lugares de asentamiento de los grupos sociales han sido un pilar fundamental para las investigaciones antropológicas, teniendo en cuenta que se constituyen en testimonio irrefutable de su adhesión como grupo. Además de esto, por medio de los espacios físicos los nativos refuerzan su identidad y le dan consistencia referencial a los rituales que practican. Así pues, el lugar antropológico se constituye como “principio de sentido para aquellos que lo habitan”(Augé, M, 1992: 58), o punto de partida desde el cual conciben su pertenencia e identidad social.

En cuanto a la naturaleza histórica de los lugares, tenemos que la memoria colectiva que pasa de generación en generación, va relacionando los hechos más importantes de la comunidad con los lugares en los que ocurrieron; sin embargo, surge aquí una pregunta: ¿Por qué un hecho histórico, con el cual los actuales habitantes de una población no tuvieron relación directa, genera o refuerza la apropiación de estos a un lugar específico?

Pues bien, para lograr dar una explicación sólida a su vida actual, surge en el ser humano la necesidad de ligar sus pensamientos y decisiones a significaciones colectivas; esto se logra a partir de la búsqueda de puntos en común de las memorias individuales, siempre cargadas de componentes históricos que suelen brindar una estabilidad y convicción al momento de actuar. Esta búsqueda de identidad, lleva a reconocer pruebas tangibles de pertenencia a un grupo, y los lugares con antecedentes históricos son el ambiente perfecto para hallar ese arraigo como miembros de un grupo social. Además de lo anterior, el individuo no solo acostumbra quedarse con la alusión histórica del lugar que es referencia de sus antepasados, sino que intenta reclamarlo también como suyo por medio de *resignificaciones*, materializadas en usos y expresiones.

Marc Augé define la resignificación del espacio por parte de sus residentes como condición del lugar antropológico, cuando se refiere a lo siguiente: “El habitante del lugar antropológico *vive* en la historia, no *hace* historia” (Augé, M, 1992: 60). Es decir

que el lugar antropológico es *reconstruido* constantemente por quienes lo habitan, lo que le da la vigencia necesaria para generar apropiación en sus moradores.

Revisemos entonces las características que hacen de la carrera Séptima de Bogotá un “lugar antropológico”, según la concepción de Augé: Primeramente es pertinente aclarar que las tres principales características con las que este autor define al lugar antropológico son: espacio “de identidad, relacional e histórico” (Augé, M, 1992: 83). Con respecto a estos atributos, la Séptima es reconocida por ser epicentro de los acontecimientos históricos más importantes de Bogotá y por extensión Colombia. Además de histórica es relacional e identitaria porque, como se refirió en líneas anteriores, es *resignificada* o *reconstruida* constantemente por sus habitantes gracias a los usos y evocaciones que hacen de ella.

### Séptima histórica

En el presente apartado expondré exclusivamente los acontecimientos históricos de la carrera Séptima que considero más relevantes porque de alguna manera fueron desencadenantes de otros hechos también trascendentales. Ello en razón de que para repasarlos todos, sería considerable una gran cantidad de páginas, y no es mi objetivo centrar la presente ponencia en este tema.

En estos términos comenzaré entonces narrando la importancia de esta calle en la época colonial, puesto que durante aquel tiempo, en el que Santafé era lo bastante pequeña como para ser considerada una aldea, era la calle principal, ya que atravesaba toda la ciudad y era paso obligado para cualquiera que quisiera ir a mercar o dirigirse hacia la Plaza Mayor (Misión Colombia, 1988:7). Esta calle fue bautizada desde muy joven por la colonia como la “Calle Real”, en honor a la corona española.

En el año 1810, fue testigo de las muchas luchas de los criollos por lograr su independencia de los españoles, y en la esquina nororiental de la actual Plaza de Bolívar, se encuentra aún en pie la casa en la cual se armó la pelea entre el criollo “Morales” y el español José Gonzales Llorente, encuentro que fue “la gota que rebosó la copa” y terminó con la independencia de Colombia frente a los españoles un día después. (Ricaurte, D, 1990: 191)

Dando un notable salto en el tiempo, trasladándonos a 1948, en la esquina de la avenida Jiménez con Séptima, fue asesinado uno de los dirigentes políticos más

importantes en la historia de Colombia. El 9 de abril, el en ese entonces candidato liberal a presidente de la República, Jorge Eliécer Gaitán, caía muerto en la entrada del edificio donde trabajaba, con lo que también murieron las esperanzas de una Colombia mejor, que hacía poco había comenzado una verdadera crisis por la férrea disputa entre los partidos Liberal y Conservador, que contaba ya bastantes víctimas. (Iriarte, A. 1988: 249,250). Este magnicidio desató una furia civil sin límites, que causó la destrucción física de casi todo el centro de la capital colombiana. Aquella tragedia pasó a ser conocida como “El Bogotazo”, que para muchos marca un antes y un después, no solo en la historia de Bogotá, sino del país entero, pues desde entonces se recrudeció aún más la violencia general. (Sánchez, C. 1998 :98)

Por último, es importante mencionar la relevancia que le dieron los estudiantes universitarios a la Séptima durante el siglo XX, pues ellos lograron animar esta porción de Bogotá organizando carnavales, en los que además realizaban la elección de la reina estudiantil, (González, M. 2005:105-129). Sin embargo, en medio de la alegría que generaban en la Séptima los carnavales de los estudiantes, llegó a ensombrecerse el panorama para estos jóvenes luchadores, puesto que el 8 de junio del año 1929, en una protesta que organizaron contra la clase política, murió a manos de la fuerza pública uno de ellos: Gonzalo Bravo Pérez. A partir de ese momento y durante todos los años, sus compañeros salieron cada 8 de junio (declarado desde ese entonces “día del estudiante”) a visitar en el Cementerio Central su tumba. (Alcaldía Mayor de Bogotá. 2012: 40)

Ya en el año 1954, horas después de la visita conmemorativa de los estudiantes al cementerio, un piquete policial ordenó el despeje del campus de la Universidad Nacional. Frente a la oposición mostrada por los alumnos, los policías abrieron fuego. En medio de los disparos cayó muerto Uriel Gutiérrez. Al día siguiente, estudiantes de varias universidades protestaron organizando una marcha hacia el centro de Bogotá. Al llegar estos por la calle 13, y antes de alcanzar la Séptima, se vieron bloqueados en su camino por un pelotón del ejército. Decidieron entonces sentarse en la acera a esperar mientras “coreaban consignas de justicia (...) a los asesinos de Uriel”. De repente, algunos miembros del ejército comenzaron a disparar sin razón alguna aparente contra la masa inerme, murieron allí 9 estudiantes. (Alcaldía Mayor de Bogotá. 2012: 43)

Este hecho, y los demás mencionados, le brindaron un sentido histórico y emblemático a la carrera Séptima. En su mayoría, fueron hechos de violencia e intolerancia que dejaron heridas abiertas en los bogotanos. Sus cicatrices están hoy aún visibles.



## Séptima imaginada

Después de analizar el estatus histórico de la carrera Séptima, regresamos a la actualidad para intentar identificar de qué manera sigue presente este lugar en la memoria colectiva de los bogotanos. Aparece entonces el término “*imaginario*”. Mediante él podemos hacer visibles las relaciones fantásticas del habitante de la capital con su entorno físico; evidenciando de esta manera la *reconstrucción* constante de la “Calle Real” por parte de los bogotanos. En este contexto es importante recordar a qué aludimos cuando decimos *imaginario*. Según Armando Silva, los imaginarios son la “realidad urbana construida desde los ciudadanos”(2003: 24). Tal consideración nos brinda la posibilidad de pensar en la percepción individual como punto clave para la construcción de imaginarios sociales. Cuando hay una suma de percepciones individuales, se dice que existe un imaginario colectivo.

Siguiendo con el análisis de los imaginarios, utilizaré ahora ejemplos prácticos para dar cuenta del modo por el cual estos se proyectan y coexisten con la vida formal. No olvidemos que en este caso la idea es descubrir sus manifestaciones con respecto al espacio de la carrera Séptima de Bogotá. Para tal fin tomaré algunas precisiones metodológicas del escritor e investigador Armando Silva (2005) que permitirán perfilar y catalogar, de alguna manera, el análisis y las observaciones realizadas a esta calle de la capital de Colombia.

En su libro *Imaginarios Urbanos*, Silva propone varias divisiones o categorías para lograr detallar los diferentes tipos de imaginarios colectivos y las formas de identificarlos. A mi vez, utilizaré dos de ellos: el desglose *evocaciones/ usos* (2005: 156-158) y, transversal a estos, la presencia de *metáforas urbanas* (2005:129-140). Los imaginarios, entonces, se transforman en símbolos que se hacen reconocibles en la realidad por medio de las *evocaciones* y los *usos*; comencemos pues, por la primera<sup>(1)</sup> :

### Evocar la Séptima

Cuando Silva se refiere a *evocar* la ciudad busca “registrar representaciones de un fuerte carácter metafórico (o referencial)”. Las evocaciones se traducen en fantasías o recuerdos comunes, y son “imágenes retORIZADAS” del lugar en cuestión. (Silva, A. 2005:156). Con referencia a las evocaciones que los bogotanos hacen de la Séptima, propongo desglosarlas en tres clases: la visión de la prensa, las retóricas urbanas y las rutas urbanas.

*La visión de la prensa:*

Revisando algunas de las publicaciones de los dos periódicos más importantes del país con respecto a la carrera Séptima (siendo la más antigua del año 1991 y la más reciente del mes de junio de este año 2013) encontré lo siguiente:

Hice una búsqueda esporádica con las palabras “carrera 7<sup>a</sup>” y “Séptima” en el buscador web de los dos diarios y seleccioné algunas, teniendo en cuenta solo los años de publicación, con el fin de obtener noticias y artículos fechados desde la última década del siglo pasado hasta la actualidad (es decir, un rango de 23 años). De 30 artículos y noticias escogidos en total sorprende que casi la tercera parte se refiera a la Séptima en tono despectivo, de lamento o esperando “salvarla”: un total de 9, que relacionan esta calle con palabras como “complicue”, “desgracia”, “pobre”, “caos”, etcétera. Dentro de estas mismas, hay algunas (que resultan ser más recientes que las anteriores) que dan una luz de “esperanza” o “salvación” para la Séptima: suman en total tres.

Pero, ¿Qué es eso tan terrible que hizo - en su tiempo- sentir una gran preocupación por el futuro de la “Calle Real”? Pues bien, la mayoría de estas noticias o artículos se refieren a la posible construcción de una troncal de TransMilenio sobre ella. Ya en el año 2007, cuando esta posibilidad se vino abajo por diferentes problemas técnicos, se nota en los escritos un gran alivio. A pesar de que la troncal estaba pensada desde el norte y solo hasta la Calle 34 (es decir, no tocaba el centro histórico), la idea de pensar que la importante calle fuese atravesada por este medio de transporte masivo, llenaba de terror a la prensa<sup>(2)</sup>.

Siguiendo con mi análisis, identifiqué también que un poco más de la tercera parte (11 entre artículos y noticias) de la muestra elegida, hablaba de la Séptima refiriéndose a las marchas que en ella suelen convocarse. Es decir que aquí se evidencia como un uso constante de la Séptima la organización de marchas de diversa índole.

Otro tema relevante al que se refiere la prensa con respecto a la Séptima es su peatonalización (4 de los artículos hablaban de este tema): en su mayoría ven con buenos ojos la medida, resaltando también el carácter histórico de este sitio. Resulta curioso observar que dos de ellas califican la medida como buena, comparándola al mismo tiempo con las que se han tomado en ciudades de Europa, en donde existen también calles exclusivas para los peatones. Esta comparación, nos deja apreciar una

de las metáforas urbanas que Armando Silva propone como ejes de lectura de la ciudad por parte de sus habitantes: “*adentro-afuera*”. Esta misma hace que muchos bogotanos se proyecten sobre todo hacia el *exterior*, más específicamente hacia Europa y Estados Unidos, pues la comparación de Bogotá con estos territorios es una constante en sus habitantes. No en vano tal ciudad se hizo llamar en un tiempo “la Atenas de Sud América”.

#### *Las retóricas urbanas:*

Una de las “presencias históricas” que refiere inmediatamente a la carrera Séptima, y resulta ser un hito en la mente de los bogotanos, es el magnicidio del candidato liberal a la presidencia, Jorge Eliécer Gaitán, un 9 de abril de 1948. Para este tema es pertinente poner en evidencia otra de las metáforas que Silva expone: *antes-después*. Esto en razón a que se tiene la creencia generalizada de que la muerte de Gaitán partió en dos la historia, no solo de la capital, sino del país entero. Así pues, como el mismo Armando Silva refiere, se habla de un “*antes y un después de Gaitán*” (2005:174). Con su asesinato también murieron las posibilidades de una Colombia mejor, y desde allí la violencia se acrecentó en gran medida. El siguiente es sólo un ejemplo de lo que para los bogotanos puede llegar a representar la figura de Gaitán en la memoria histórica colectiva:

“De la memoria: Apartes de la intervención del Alcalde Mayor de Bogotá, Gustavo Petro Urrego, en el evento realizado en la Plaza de Bolívar, 9 de abril de 2012:

“Un nueve de abril, hace 64 años, con el asesinato de un líder, Jorge Eliécer Gaitán, Bogotá se llenaba de víctimas que eran enterradas afanosamente en fosas comunes. No se enterraban solamente víctimas sino sueños, esperanzas, ideas de un cambio (...) Un 9 de abril exactamente en este mismo lugar que hoy visitamos, se iniciaron 64 años de odio y terror.” (Alcaldía Mayor de Bogotá.2012: 5-7)

#### *Rutas Urbanas:*

En este ítem me referiré sólo a la parte histórica de nuestra emblemática carrera Séptima, más específicamente desde la calle 26 hasta la también emblemática Plaza de Bolívar. Aparece de nuevo otra de las metáforas de Silva: *Delante y detrás* (2005:132)

Durante la época colonial el corazón de la ciudad era la plaza central, lo que terminó generando el imaginario de que *delante* de la Séptima estaba la Plaza Mayor (hoy Plaza de Bolívar); y *detrás* de ésta se hallaban los límites de Santafé. Aún hoy (con mayor fuerza gracias a su peatonalización) la ruta imaginada de la Séptima siempre va dirigida hacia el centro o Plaza de Bolívar, por lo menos cuando se busca este espacio como lugar de ocio.

## Usar la Séptima

Los usos del lugar son las manifestaciones más claras de la presencia de imaginarios y memorias colectivas, pues son la puesta en escena de algunas de sus evocaciones. La clasificación que propongo esta vez tiene que ver con dos condiciones claramente identificables de los usuarios de la Séptima: *los andantes* y *los instalados*.

### *Andantes:*

Los usos andantes, como su nombre lo indica, son los que tienen la carrera Séptima como ruta: entre ellos se encuentran las *marchas* y las *visitas esporádicas*. En medio de estas dos ubico la *peatonalización*, puesto que tal medida es bastante significativa en tanto influye en gran manera en los usos de la calle en cuestión.

Se podría decir que el uso más constante y representativo de la carrera Séptima son las marchas. Su naturaleza puede ser de oposición política o ratificación ciudadana (es decir, grupos de interés como los LGTBI, ambientalistas o feministas). Tales manifestaciones cobran un valor central en la vida democrática de la ciudad (Silva, A.2003: 167). Así, la metáfora del *ver-ser visto* (Silva, A.2005:135) cobra gran vitalidad para sus participantes al pasar por la Séptima, pues su reconocimiento como calle emblemática y conducente a la Plaza de Bolívar (en donde están concentradas las edificaciones más representativas del poder público) los hace blanco de los medios de comunicación y del estado, pues buscan *ser vistos* por estos poderes con el fin de llamar la atención sobre su situación o buscar aceptación social.

En segundo lugar, dentro de los usos "*andantes*", encontramos la política de peatonalización implementada por el actual Alcalde Mayor de Bogotá, Gustavo Petro Urrego. Vladimir Melo (1998), en su tesis de grado, se refiere a estas decisiones estatales sobre el espacio público (en su caso habla del "Septimazo"<sup>(3)</sup>) como acciones que "no

le permiten al ciudadano apropiarse y construir la calle a partir de sus necesidades (...) pero se le propone apropiarse de acuerdo al orden impuesto bajo la dirección del Estado”.

A pesar de los argumentos de Melo, considero que estas políticas alternativas de recuperación del espacio público no se hacen en función de “imponer” algo al ciudadano. Por el contrario, después de una apropiación que los ciudadanos hacen del espacio, lo que hace el Estado es facilitar y dar vía libre a una expresión ciudadana con sede en un lugar específico. Es decir, el imaginario ciudadano se genera *antes* de que la política se implemente, y esta última reivindica la revelación simbólica de tal imaginario.

En tercer y último lugar, justamente gracias a la política de peatonalización de la carrera Séptima, se hacen comunes las *visitas esporádicas* a este sector de la ciudad. Emerge de nuevo la metáfora *ver-ser visto*, ya que estos visitantes buscan momentos de ocio en los que puedan ver el panorama que presenta la Séptima y las manifestaciones de arte callejero que se pueden encontrar a lo largo de esta.

*Instalados:*

Los usuarios instalados que se divisan constantemente en el espacio peatonalizado de la carrera Séptima de Bogotá se pueden dividir en: artistas y vendedores. La metáfora que define a ambos es, una vez más, *ver-ser visto*, puesto que los artistas buscan que los visitantes admiren sus obras o alguna de sus aptitudes y, al mismo tiempo, solventar sus necesidades económicas. Los vendedores, por su parte, exhiben productos para que sean vistos igualmente por los visitantes y luego adquiridos por estos.

### Séptima desafiante

Luego del análisis de las diferentes clases de imaginarios que permean en forma de símbolos y se muestran en el espacio de la carrera Séptima de Bogotá como formas de percepción ciudadana y confirmaciones de la identidad y memoria urbanas, tenemos muy presente cómo es su movimiento interno. No obstante, este apartado se encarga de aclarar cuál es el papel que juega esta calle con respecto al resto de la ciudad (aparte de su valor emblemático); es decir, su proyección hacia afuera, lo que le da un carácter específico. Pues bien, para lograrlo, en primer lugar se me hace necesario precisar la condición en la que se encuentra la Bogotá contemporánea. Por esta razón se tendrá en cuenta la teoría de la “ciudad fragmentada”, que presenta el arquitecto Juan Carlos Pérgolis aplicada a Bogotá. (1998)

Con la llegada de la contemporaneidad se ha entendido la ciudad desde un concepto desmaterializante y globalizado, con lo cual se ha transformado el significado de *territorio*, dándole un carácter disuelto y abstracto. Esta urbe, para Pégolis, está *fragmentada* culturalmente en múltiples centros *autosuficientes*, pues son como una especie de micro-ciudades. La fragmentación que presenta Pégolis se explica por el carácter individualista y egoísta de sus habitantes, quienes viven en “una sociedad que reemplazó el pensamiento social (con su contenido utópico) por la búsqueda de un bienestar individual inmediato (satisfacción de la fantasía)” (1998:21). Este mismo carácter egoísta hace que los individuos busquen formas de aislarse privatizando los espacios. (Pégolis, J. 1998)

Sin embargo, en medio de todos los fragmentos en los que se divide la ciudad, hay unos espacios o “vacíos” que representan una variable interesante dentro de la “nueva ciudad”, como la llama el mismo Pégolis: “uno de esos vacíos o tensiones es el deseo, ese impulso hacia lo otro, hacia algo que falta en uno mismo” (1998: 16). Estas nociones, presentes también dentro de la ciudad fragmentada, nos inducen a pensar que en medio de esta *ciudad rota*, existen incongruencias que impiden que algunos individuos encuentren satisfacción completa en sus fantasías individuales, por lo cual divagan buscando el lugar utópico, mediante el cual pensamiento y cuerpo vivan en armonía. Estos habitantes de la ciudad escudriñan la forma de unir los pedazos de la memoria fracturada de su núcleo urbano, ya que valoran su pertenencia a una colectividad y, a su vez, se sienten desprendidos de su territorio, por lo que ansían encontrar su “identidad perdida”; y para lograrlo, se pronuncian ante el panorama desolador que presenta la urbe deshumanizada.

Cuando aquellos ciudadanos inconformes se reúnen, buscan entonces un lugar en donde dar rienda suelta a sus deseos reprimidos. En Bogotá, no hay mejor lugar de expresión de este tipo de personas que la carrera Séptima, paso seguro de, si no todas, la gran mayoría de las marchas de protesta o de grupos de interés (feministas, defensores de animales, LGTBI) que reclaman cambio y reconocimiento social. Además de las marchas, la decisión de la Alcaldía de peatonalizar esta calle, generó todo un revuelo entre usuarios de automóviles, quienes no reconocen a los peatones como dignos usuarios de esta avenida. Tal medida fue otro de los desafíos que lanzó la Séptima contra el sistema privatizador de la Bogotá contemporánea, pues reconoció el verdadero carácter del espacio “público”, que poco a poco va dejando de serlo.

Por ser la carrera Séptima acogedora de todos los inconformes, sede aún sobreviviente de la ciudad centralizada y utópica que también estamos dejando atrás, y esperanza de encuentro ciudadano en medio de esta urbe fragmentada, es que le otorgo el calificativo de “desafiante”.

## A modo de conclusión

---

En primer lugar, la referencia histórica de un lugar se logra por medio de una estabilidad mínima de un grupo social en éste, para luego adjudicarle señales de pertenencia, como por ejemplo la nominalización, que genera en sí misma un reconocimiento de tal sitio como propio y lo sitúa en la memoria colectiva como referencia identificadora.

En el caso de la carrera Séptima, su ocupación constante desde un principio por parte de los primeros bogotanos, la hizo sede de trascendentales acontecimientos históricos, que determinaron el rumbo de toda la ciudad de Bogotá y, en ocasiones, de todo el país. Lo que por supuesto hizo auge en la memoria de sus moradores y vecinos.

A partir de allí, se generó en los ciudadanos una necesidad de resignificarla; es decir, de darle el lugar que se merece por su implicación directa con dichos sucesos que marcaron el destino de los bogotanos. Esta calle vive entonces una reconstrucción constante por parte de los que la reclaman suya y no quieren perder su identidad, lo cual logran manteniendo la memoria que dejaron sus antepasados.

Por último, se genera entonces una referencia de la Séptima en la memoria de cada habitante de la ciudad, no solo por su carácter histórico, sino porque este mismo la ha hecho sobreviviente durante el cambio de la Bogotá moderna a la contemporánea. Además porque es lugar de participación democrática, es decir, allí los ciudadanos se ratifican como tal.

## Referencias bibliográficas

---

1. Alcalde Garzón deja en duda el TransMilenio por la carrera 7ª (2007, enero 24), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2367292>. (Consultado 20 de junio de 2013).

2. Alcaldía Mayor de Bogotá D.C (2012): “Bogotá, ciudad memoria”: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación. Taller de Edición ROCCA S.A
3. Ardila, Álvaro (2007, julio 28): “TransMilenio por la 7a: un reversazo muy costoso”, en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3657872>. (Consultado 20 de junio de 2013)
3. Augé, Marc (1992). “Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad”. Editorial Gedisa S.A. España.
4. Carrera 7ª, una propuesta de vieja data (2012, febrero 20), en El Espectador. Disponible en: <http://m.elespectador.com/noticias/bogota/articulo-327768-carrera-7a-una-propuesta-de-vieja-data>. (Consultado 20 de junio de 2013)
5. Comunidad LGTBI marchará este domingo en Bogotá (29 de junio de 2013), en El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo-430838-comunidad-lgtbi-marchara-domingo-bogota>. (Consultado 5 de julio de 2013).
6. Distrito asegura que desde que se peatonalizó la 7ª no han denunciado robos (2012, octubre 25) , en El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/articulo-383176-distrito-asegura-se-peatonalizo-7a-no-han-denunciado-robos>. (Consultado 20 de junio de 2013)
7. González Pérez, Marcos (2005): “Carnestolendas y Carnavales en Santa Fe y Bogotá”. Intercultura. Editorial visuales Dar Ltda. Colombia.
8. Iriarte, Alfredo.(1988) “Breve historia de Bogotá”. La Oveja Negra. Fundación “Misión Colombia”. Colombia.
9. Jelin, Elizabeth (2002): “Los trabajos de la memoria”. Siglo Veintiuno Editores.
10. La carrera 7ª (1991, octubre 15), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-172959>. (Consultado 20 de junio de 2013)
11. La carrera 7ª (1994, septiembre 7) en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-216326>. (Consultado 20 de junio de 2013)
12. La pobre 7ª (2011, marzo 7), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4432219>. (Consultado 20 de junio de 2013).
13. Las desgracias de la 7ª (2002, marzo 3), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1369896>. (Consultado 20 de junio de 2013)
14. Limpia la 7ª (1991, febrero 20), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-28980>. (Consultado 20 de junio de 2013)
15. Los compliques de la 7ª (2004, febrero 1), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1527877>. (Consultado 20 de junio de 2013)
16. Gómez, Lucevín & Martínez, Olga Lucía (2007, mayo 31): “Multitudinaria marcha en Bogotá”, en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2513145>. (Consultado 20 de junio de 2013)



17. Melo Moreno, Vladimir (1998): "Espacio geográfico y vivencia urbana en santa fe de Bogotá. La calle.". Alcaldía Mayor de Bogotá. Colombia.
18. Marcha agrícola en Bogotá (1993, septiembre 18), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-223596>. (Consultado 20 de junio de 2013).
19. Marcha contra las FARC y por libertad de secuestrados (2011, diciembre 3), en El Tiempo. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/politica/marcha-contra-las-farc-y-por-libertad-de-secuestrados/10877250>(Consultado 20 de junio de 2013).
20. Marcha de mujeres en Bogotá (2005, marzo 8), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1630161>. (Consultado 20 de junio de 2013).
21. Marcha en Bogotá (1997, noviembre 13), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-695314>. (Consultado 20 de junio de 2013)
22. Marcha estudiantil transcurrió en normalidad. (2012, octubre 17) , en El tiempo. Disponible en: [http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW\\_NOTA\\_INTERIOR-12312133.html](http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12312133.html). (Consultado 20 de junio de 2013)
23. Marcha LGTB no olvidó a secuestrados (2008, junio 30), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2995429>. (Consultado 20 de junio de 2013)
24. Misión Colombia (1998): "Historia de Bogotá". Villegas Editores. Tomo I. Bogotá.
25. Monroy, Martha & Perea, Rolf (2000, mayo 22): "Interrogantes en la 7ª", en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1242498>. (Consultado 20 de junio de 2013)
26. Mosseri, Jacques (2006, octubre 7): "La pobre Séptima", en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2230978>. (Consultado 20 de junio de 2013)
27. Mosseri, Jacques (2011, agosto 1): "Para salvar la 7ª", en El Tiempo. Disponible en: <http://m.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/para-salvar-la-7a/10061431>. (Consultado 20 de junio de 2013)
28. Mosseri, Jacques (2011, septiembre 19): "La esperanza de la 7ª", en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4834346>. (Consultado 20 de junio de 2013)
29. Peñalosa, Enrique (2007, julio 7): "TransMilenio y la carrera 7ª", en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2565684>. (Consultado 20 de junio de 2013)
30. Peñalosa, Enrique (2007, julio 7): "Propuesta improvisada", en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/buscar/?q=bogota&seccion=&pagina=868&a=2008>. (Consultado 20 de junio de 2013)
31. Pérgolis, Juan Carlos (1998): "Bogotá fragmentada". Tercer Mundo editores en coedición con la Universidad Piloto de Colombia. Colombia.

32. Pese a la lluvia, el arcoíris brilló ayer en la capital (2007, julio 2), en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2559495>. (Consultado 20 de junio de 2013)
33. Rentería, Poncho (2011, marzo 9): “Raponazo a la 7ª”, en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4436960>. (Consultado 20 de junio de 2013)
34. Ricaurte, Daniel (1990): “Cosas de Santafé de Bogotá”. Tercer Mundo editores en coedición con la Academia de Historia de Bogotá. Colombia.
35. Sáenz, Valeria. (2013, marzo 11): “Habla la líder de la ‘Marcha de las Putas’”, en El Tiempo. Disponible en : [http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/articulo-web-new\\_notas\\_interior-12672484.html](http://www.eltiempo.com/colombia/bogota/articulo-web-new_notas_interior-12672484.html). (Consultado 20 de junio de 2013)
36. Saldarre luque, Milena (2012, febrero 26): “‘Este es mi cuerpo y se respeta’, gritaron mujeres en marcha nacional”, en El Tiempo. Disponible en: [http://www.eltiempo.com/gente/articulo-web-new\\_notas\\_interior-11219502.html](http://www.eltiempo.com/gente/articulo-web-new_notas_interior-11219502.html). (Consultado 20 de junio de 2013)
37. Sánchez, Consuelo (1998): “De la aldea a la metrópoli: Seis décadas de vida cotidiana en Bogotá 1990-1959”. Tercer Mundo editores. Colombia.
38. Santos Molano, Enrique (2012, febrero 10): “La 7ª y el centro histórico”, en El Tiempo. Disponible en: [http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/enriquesantostmolano/articulo-web-new\\_notas\\_interior-11103482.html](http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/enriquesantostmolano/articulo-web-new_notas_interior-11103482.html) . (Consultado 20 de junio de 2013)
39. Santos Molano, Enrique (2012, agosto 30): “¿Qué hacer con la 7ª”, en El Tiempo. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12180486>. (Consultado 20 de junio de 2013)
40. Silva, Armando (2003): “Bogotá Imaginada”. Distribuidora y editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S.A. Convenio Andrés Bello. Colombia.
41. Silva, Armando (2005): “Imaginaris Urbanos”. Arango editores Ltda. Bogotá.

## Notas

- (1) Con respecto a las metáforas urbanas que propone este autor, servirán como otro tipo de clasificación dentro de los mismos usos o evocaciones de la Séptima, las que utilizaré son: adentro-afuera, antes-después, delante-detrás y ver-ser visto. Estas metáforas pueden ser vistas como ejes y contrastes a través de los cuales los ciudadanos se mueven constantemente en su urbe. (Ver “Imaginaris Urbanos. Armando Silva. p.p 129-142)
- (2) Es por este descubrimiento que decidí abarcar en mi estudio no sólo la sección histórica de la carrera Séptima (que iría desde la calle primera hasta la 26), sino toda ella, puesto que aquí

se refleja el hecho de que sólo su nombre suele relacionarse casi siempre con antecedentes históricos.

- (3) Implementado por el alcalde de ese entonces, Antanas Mockus (1995-1998) “para impulsar la apropiación del espacio público”, y que consistía en impedir el paso de vehículos por la carrera Séptima los días viernes para dar paso a que los peatones apreciaran diferentes manifestaciones artísticas instaladas a lo largo de la calle. (Ver referencia bibliográfica de Vladimir Melo. p.p 90)

# Ciudad invisible, ciudadanos presentes.<sup>1</sup>

## Maneras de leer la ciudad desde las pantallas públicas

**Mauricio Andrés Álvarez Moreno<sup>2</sup>**

### Resumen

Este proyecto de investigación, integrado en el macroproyecto Medellín Imaginada, pretende buscar la posibilidad de determinar los imaginarios urbanos de Medellín en la década de 2000; entender las manifestaciones de la ciudad a través de la televisión en la serie *Urbano*, emitida por el canal Telemedellín, y también hacer un análisis de los niveles fenomenológicos que componían el imaginario urbano del Medellín de la década de 2000. Hay una estrecha relación entre la investigación y la serie de televisión, puesto que *Urbano* busca contar historias de personajes y comunidades de la ciudad de Medellín, que a lo largo de las dos últimas décadas se confrontó con un proceso de desarrollo de valores, reconstrucción del tejido social y la reconciliación de los habitantes de la ciudad, mostrando aquello que estaba por fuera de los procesos violentos vividos en la década de 1980.

**Palabras clave:** Consumo, Imaginarios Urbanos, Mediaciones, Recepciones, Ciudad

1 Proyecto de investigación financiado por la Universidad de Medellín entre los años 2011-2012.

2 Mauricio Andrés Álvarez Moreno. Colombia Comunicador y Relacionista Corporativo de la Universidad de Medellín. Magister en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira. Máster en Relaciones Internacionales Iberoamericanas, Universidad Rey Juan Carlos. Profesor de tiempo Completo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Medellín. Coordinador del Centro de Investigación en Comunicación. Miembro del Grupo de investigación COP (Comunicación Organización y Política), miembro de la red de investigadores en medios OUR MEDIA. Coautor del libro "Pensar la Comunicación. Reflexiones y avances en investigación Tomo II y III" (Sello Editorial Universidad de Medellín, 2010-2012) y editor académico de los mismos. Autor de varios artículos académicos sobre ciudad, televisión, radio y nuevas pantallas. [maualvarez@udem.edu.co](mailto:maualvarez@udem.edu.co)

## Introducción

Esta investigación reconoce los imaginarios urbanos como un aporte a las representaciones sociales que se construyen colectivamente en el tiempo y el espacio, que se cimantan en formas de pensamiento, en creencias aparentemente íntimas, pero, más allá, en los deseos, en los miedos, en los sueños y en las necesidades del ciudadano. Esta apuesta, a manera de reflexión, convoca a que los ciudadanos entren en relación constante con informaciones emanadas de los medios sobre personas, sitios y hechos que para ellos físicamente serían imposibles de presenciar por sí mismos; esas informaciones son presentadas generalmente como relatos que intentan reproducir los modos de ser de la sociedad a la que pertenecen, sin dejar de ser como la gente que los hace, o sea que finalmente dan cuenta de la manera de ver el mundo del individuo realizador.

Los medios de comunicación y su manera de representar lo urbano y más allá de definir la ciudad y la ciudadanía misma, abstraen sus espacios, los desmaterializan, diluyen los lugares arquitectónicos generando resignificaciones ciudadanas. Nuevas visiones de la urbe intervenidas por las mediaciones tecnológicas, cada vez mayores, permiten personalizar más aún las relaciones entre los ciudadanos y los medios. (Silva, 2004, p. 37)

La serie de televisión *Urbano* contiene potencialmente esas formas de pensamiento y de creencias que permiten delinear el mapa de la percepción ciudadana de la década de 2000. Una construcción colectiva que se puede asimilar como una forma de conocimiento humana y urbana, propia de una región y de un colectivo que construye y deconstruye representaciones.

Este trabajo procura adentrarse en los imaginarios urbanos que establecen el horizonte de comprensión del mundo de los ciudadanos de Medellín y que les permite guiar sus actuaciones en la urbe, comunicarse, comprender, usar la ciudad y aportar al tejido social que es el cohesor a los actores urbanos y lo que soporta el orden social marcado en la ciudad por los individuos.

## Planteamiento

El enfoque del proyecto busca generar procesos de comprensión de lo urbano desde las dinámicas y relaciones que genera el ciudadano con su urbe. Mediante la aplicación de la metodología se hacen evidentes algunos fenómenos urbanos que transitan dentro de la contemporaneidad de la ciudad, los cuales serán los puntos para interpretar y analizar con el fin de evidenciar los *croquis*<sup>3</sup> ciudadanos que, en términos de Armando Silva, son aquellos constituidos por los ciudadanos y no por las demarcaciones y delimitaciones territoriales físicas y arquitectónicas visualizadas en los mapas.

En la sociedad moderna, la ciudad es símbolo de poder; allí es donde se reparten los bienes que son traídos del campo. En el urbanismo medieval todo se facilitaba para la familia y la comunicación era cara a cara. Es por eso que en este periodo el sentido de pertenencia, el amor y el respeto por la ciudad y su bienestar son los valores más significativos. En la sociedad industrial, por el contrario, se le da prioridad y fuerza a la aplicación del método científico, puesto que esta época conlleva grandes avances en el conocimiento.

Los análisis que ha realizado la sociología, específicamente la que se dedica al tema de lo urbano, se han dado a la tarea de describir las ciudades en movimiento como espacios producidos, como resultado de las múltiples prácticas de poblaciones diversas que van construyendo el concepto de lo urbano. Sin embargo, la comunicación aporta desde su disciplina la línea de estudio que coincide con entender mejor las relaciones entre la sociedad y sus espacios.

En la sociedad industrial se rompen barreras ideológicas y religiosas que venían fuertemente impuestas a las personas. Todo lo anterior no puede dejar a un lado “la estructura simbólica de la ciudad que viene a ser un conjunto de signos que facilita y permite el establecimiento de contactos entre sociedad y espacio” (Castells, 1942, p, 269), y la apertura de ámbitos de relación entre naturaleza y cultura.

3 Los *croquis*, en términos de Armando Silva, básicamente evidencian las posturas del habitante de la urbe con respecto al urbanismo de la ciudad físicamente construida. Puesto en otros términos, Medellín Imaginada se propone indagar por un nuevo urbanismo.

De ahí se derivan algunas cuestiones que ayudan a entender el medio y su relación con el imaginario: ¿qué es aquello que lo social exige a los medios? ¿Qué pueden hacer los ciudadanos con lo que a diario reciben de estos y cómo sus producciones-narraciones cotidianas influyen las de los medios? Frente a esto, Ángel Enrique Carretero ofrece una pista: “la imagen mediática, difundida por todo el cuerpo social posibilitaría la interacción social y, en consecuencia, la cristalización de un vínculo comunitario” (Carretero, 2006, p. 124), sea este positivo o negativo. De allí que muchas producciones audiovisuales aporten de manera directa a la relación “dan de qué hablar” en escenarios que están destinados a otras actividades, permiten la interacción y el intercambio de ideas y sentidos, aun cuando ellas no fortalezcan el tejido social.

Por todo lo anterior, es preciso indicar que el objetivo propuesto en el proyecto fue deducir los imaginarios urbanos que se evidencien en dos series de televisión locales de la última década. Pues los imaginarios urbanos se refieren a esa ciudad que construyen los ciudadanos a partir de su uso y su experiencia, pero, sobre todo, desde su perspectiva única, que va más allá del sentido arquitectónico. Los sucesos producto de la interacción del ciudadano establecen la vía identitaria del sujeto de naturaleza imaginaria. Esta urbanidad, solo visible a través de establecimientos lógicos y teóricos, exige tener técnicas aplicadas en soportes en los que quepan representaciones con sentido estético y ciudadano. No es el registro por sí mismo: es lo que tiene adentro, su fibra más íntima, lo que busca el análisis.

## Configuraciones metodológicas

“Medellín Imaginada desde la televisión” es una nueva propuesta que enmarca configuraciones metodológicas que bien pueden matricularse en las nuevas perspectivas investigativas en comunicación. Esta proposición se inscribe en la experiencia de reunir imágenes de diferentes espacios: las imágenes son “textos” que son utilizados por sus creadores para expresar y vehicular mensajes y conceptos, sentimientos y emociones, o también para resaltar o esconder una determinada ideología. En la perspectiva de la lectura de los lenguajes propios de la imagen, la comunicación debería, pues, no solo enfrentar el problema de la utilización *de* las imágenes (educar *con* imágenes), sino también, y sobre todo, educar *para* la imagen, es decir, para la enseñanza y el aprendizaje de los códigos implícitos en las imágenes, que es necesario descifrar y comprender.

El ejercicio parte de manera básica de la metodología propuesta por Armando Silva, cruzada con herramientas de investigación cuantitativa. En sí, lo que se busca es encontrar los posibles imaginarios de ciudad que se evidencian en la serie de televisión *Urbano* a partir de cruces constantes entre análisis estadísticos de alto grado, incluyendo no solo las tendencias más fuertes, sino también datos con tendencias medias que arrojen nuevas interpretaciones y la lógica trial que se basa en la propuesta de Peirce. Estas dos técnicas, una cuantitativa y la otra cualitativa, como se verá en adelante, se vuelven interdependientes, pues se partió de bases triádicas para definir el instrumento cuantitativo, a la vez que se aplicaban formas de análisis trial y los resultados numéricos terminaron por arrojar posibilidades de análisis en tres sentidos, todo esto relacionado pero diferente de los instrumentos que se aplicaron alternamente.

El proceso de buscar los imaginarios urbanos de los ciudadanos de Medellín en la serie *Urbano* ha implicado seleccionar una muestra específica de ella. Se tomaron varios capítulos de las últimas dos temporadas: la primera que tiene que ver con espacios de participación ciudadana, y la segunda, con jóvenes y democracia. En este sentido, se pretende trabajar con estas dos temporadas, seleccionando de allí trece capítulos de manera aleatoria.

Una vez seleccionados los capítulos que conforman la muestra, cada uno entra a una etapa de visualización y selección de fragmentos, es decir, cada capítulo se divide en seis clips de aproximadamente dos minutos. Luego, a cada capítulo se le aplicó el instrumento.

En este punto se inicia el proceso de análisis de la información, y se generan relaciones de tercer grado en lo cuantitativo y vértices de análisis triádico. El resultado de este proceso ofrece nueva información que se espera sea la que permita generar conclusiones e interpretaciones desde el modelo de imaginarios urbanos. Finalmente, se busca avanzar en el desarrollo de prospectivas que constituyan el puntal para nuevos estudios en el área.

Junto a la imaginación, surge el punto de vista como un eje fundamental desde el que se construyen las narrativas cotidianas en la ciudad. Armando Silva lo define como “una serie de estrategias discursivas por medio de las cuales los ciudadanos narran las historias de su ciudad, aun cuando tales relatos puedan, igualmente, ser representados en imágenes visuales” (Silva, 2006, p. 45).



Así, la sumatoria infinita de los puntos de vista de los habitantes de una ciudad da lugar a la lectura simbólica que se hace de ella. Conciérne a su representación y a las dispares estrategias narrativas sobre lo que allí ocurre.

Podríamos ya inferir como hipótesis inicial que nuestras ciudades actuales, en “crisis” desde hace varios siglos como totalidad, *diseminadas, dispersas, fragmentadas, no delimitadas como territorios únicos, atravesadas continuamente por lenguajes diversos desde su propia fundación* motivan a una continua revisión del dispositivo teórico de la semiótica, de campos análogos del saber, y sobre todo, de aquellas semióticas que parten de una imagen del texto como unidad acotada, dotada de coherencia, de marcas explícitas de intencionalidad comunicativa. (Mangieri, 2006, p. 125)

Al retomar la idea de la ciudad como un texto, desde lo imaginario, el ciudadano puede realizar previsiones sobre la imagen global de la ciudad, sobre el desarrollo y la conclusión de un itinerario, previsiones sobre lo que no es visible pero sí legible. El lector puede anticipar y verse luego traicionado o confirmado en el desarrollo de la narración urbana (Mangieri, 2006).

Los imaginarios son dinámicos, se mueven y mutan en torno y dentro de la cotidianidad urbana, sin ser necesariamente cíclicos o secuenciales, pues giran, en un espacio tiempo determinado, en la órbita del otro. El análisis propone la observación de porciones de sitios y momentos desde perspectivas teóricas que orientan el trabajo científico. Según Silva: “Lo imaginario se impone, de principio, como un conjunto de imágenes y signos, de objetos de pensamiento cuyo alcance, coherencia y eficacia puede variar y cuyos límites se definen sin cesar” (Silva, 2004, p. 17).

Este croquis existe en la medida de la percepción de los puntos de vista de los ciudadanos; esos puntos de vista, para Silva, se generan en el uso de filtros de percepción que permiten ver a la ciudad sin fronteras físicas, a saber: el género, la edad, lo social-económico-político, lo cronológico y lo generacional. Estas categorías son fundamentales en los instrumentos de recolección que se aplican en el trabajo de campo.

### Ciudad que intuye ciudad

La forma de actuar de los ciudadanos frente a su ciudad refleja todo lo que piensan de ella y a su vez se puede notar la configuración de reglas y comportamientos que desde los imaginarios se crean. Es la ciudad la que deja ver cómo funciona toda

esta configuración, pues desde allí es desde donde se observa el accionar de sus ciudadanos. La configuración de la que se habla corresponde a los usos que los habitantes hacen de los espacios, la relación que tienen con ellos y cómo los proyectan para sus actividades diarias y lo que anhelan para sus vidas. Castelblanco (2010) afirma que:

La ciudad es un escenario de comunicación por excelencia, en el que los objetos y en general las expresiones físicas, son mediaciones para la movilización social: convocar la voluntad de los ciudadanos hacia la búsqueda de un propósito compartido y de un horizonte deseable. (p. 64)

Se trata de una visión totalmente positiva de la vida en la ciudad, que resalta los avances que se han hecho en cuanto a la estructura y organización de la misma. Uno de los deseos que se percibe en la serie es mostrar a los ciudadanos la cara de Medellín que impulsa a los habitantes a creer que hay muchas razones por las que confiar en las iniciativas urbanas y en la población en general.

Aunque la idea de ciudad está dada desde las estructuras urbanas y las edificaciones, en la investigación en curso se hace uso de las Cualidades Urbanas que según Armando Silva (2004) son “aquellos signos sensibles que a juicio de sus ciudadanos representan la ciudad [...] se tienen en cuenta aquí aspectos como escalas de olores, sonidos, personajes acontecimientos, etc.” (p.49); por ello, las verdaderas reflexiones sobre ciudad se notan en el uso que los habitantes le dan a los lugares según la interpretación signífica que tienen de los mismos.

El uso de los parques y las calles permite reflexionar sobre la seguridad que sienten los habitantes cuando salen de sus casas. Armando Silva (2004) denomina “Emblemas ciudadanos” a “[...] una representación social de alta concentración simbólica desde un punto de vista urbano o por todo un conjunto ciudadano” (p. 28). En el caso de Medellín, recordamos que en los años 80, las personas temían constantemente a las calles y su mayor inquietud era si regresarían con vida a sus hogares. En la serie *Urbano* es posible darse cuenta de que los niños juegan tranquilamente en los parques y las personas adultas caminan sin ningún tipo de represión o miedo. Esto refleja que el imaginario sobre el peligro que significaba salir a la calle ha cambiado y que las personas transitan más tranquilamente por su ciudad al no percibir ninguna amenaza en contra de sus vidas y las de las personas alrededor. El hecho de que se generen cambios positivos en los imaginarios de las personas implica también una transformación en la ciudad.

## Un nuevo panorama

Luis Pinto afirma que los imaginarios sociales son “aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación social y que hacen visible la invisibilidad” (Pinto, 1995, p. 8). Con esta afirmación, se puede deducir, en el caso de los grupos, que una de las razones más comunes de agrupación reside en la identidad: el sentirse parte de algo aunque sea de un grupo marginado, cuando se conforma un grupo de personas y entidades, con un aspecto en común o una finalidad, lo que logra ser más notorio que si estas mismas personas estuvieran dispersas.

Uno de los términos que se resalta dentro de la definición de Ciudad en los conceptos de Silva (2004) es el de los “Escenarios Urbanos”, los cuales se entienden como “los lugares en donde los ciudadanos actúan, se representan”. Aunque en los escenarios de ciudad que vemos en la serie *Urbano* hay tranquilidad y las personas transitan por las calles sin preocupación, en las zonas rurales se ven vestigios de violencia e inseguridad lo cual también se ve manifestado en los testimonios de los desplazados. Es evidente que dentro de la mente de estas personas la seguridad es un ideal que encuentran solo en las grandes ciudades, en este caso Medellín, y por ello su desplazamiento en búsqueda de mejores oportunidades.

El desplazamiento ha venido siendo un fuerte problema en el país y la serie quiso resaltar los avances que ha hecho la ciudad por favorecer a la población desplazada y darles posibilidad de una vida digna. Algunas de las respuestas con respecto a los lugares recurrentes apuntan a las zonas rurales, los cultivos y carreteras en el campo, que resaltan el apoyo que la ciudad ha brindado a esta población y el interés por otorgar las herramientas para que estas personas continúen con sus sembrados y huertas y por ende con su vida.

Volviendo al concepto de “Emblema Ciudadano” planteado por Armando Silva (2004), “los emblemas consiguen y mantienen el poder de evocar una ciudad” (p. 28). Las huertas y cultivos, en este caso, generan en las personas la evocación de sus tierras y la tranquilidad que estas generan; es por ello que la Alcaldía de Medellín brinda posibilidades para que los campesinos retornen a sus lugares de origen y no tengan que preocuparse por los gastos económicos que implica vivir en las urbes.

Diana Castelblanco (2010) plantea que:

En la segunda mitad del siglo xx, el fenómeno de la violencia en Colombia produce la migración del campo a la ciudad y con ello la diversidad cultural representada, entre otras cosas, en la creación de espacios y de actividades diferentes. (p. 70-71)

En la serie *Urbano* se ve el interés que tiene la ciudad por favorecer a la población desplazada y no solo les otorga posibilidades para que retornen a sus tierras, sino que también propone espacios en la ciudad para que estas personas extiendan los productos que fabrican artesanalmente y así mismo se apropien de la ciudad en la que habitan mientras mejoran su economía.

Aunque Medellín es conocida por tener una población muy católica y creyente, uno de los escenarios que menos se percibe en los videos de la serie *Urbano* son los templos, los cuales tienen presencia de un 3,9 %, siendo la representación más baja en todos los lugares que se proponen en la encuesta. Este reconocimiento que ha tenido la ciudad por sus creencias católicas no necesariamente significa que las personas se vean representadas en la iglesia como máxima institución: es algo que hace parte de su cotidianidad y tradición.

Aunque la serie *Urbano* trata de evidenciar aspectos positivos de la ciudad, vemos que la marginación y el aislamiento social representan un preocupante 30,9%, lo cual señala otro sentido, y muestra que muchos de los habitantes de la ciudad se pueden ver envueltos en eventos de discriminación. Tocar nuevamente el tema de los desplazados es vital, ya que son ellos quienes sufren constantemente las inclemencias de la ciudad al no tener un lugar de llegada y tener que pasar por cosas que, de aún estar en sus tierras, no tendrían que soportar nunca.

Se nota cómo la añoranza de estar en el campo los acompaña constantemente y es que su tierra les brinda todo lo que necesitan para vivir tranquilamente. Aquí vemos la conformación de un croquis afectivo, que se compone de la satisfacción que le da a los campesinos el poder cultivar sus propios alimentos y además de ello todo lo que les genera la idea de tener su propio espacio y la libertad que esto conlleva.

En términos de Pierce, los lugares recurrentes se convertirían en *símbolos*, ya que son representaciones de una ciudad. En palabras de Armando Silva, los “Escenarios Urbanos” los entendemos como aquellos “sitios” o lugares donde los ciudadanos

actúan, se representan. Por lo anterior, la casa, el parque y la cafetería los tomamos como símbolos de nuestra ciudad: se vuelven espacios de representación para los demás y para nosotros mismos, que expresan percepciones, ideas, imágenes y fantasías colectivas de los ciudadanos. De este mismo modo, los lugares recurrentes se convertirían en escenarios, en tanto dan un significado más amplio de interacción a lo que llamamos simplemente sitios de encuentro o espacios comunes: se hablaría, así, de un “territorio” o una “área” compartida.

La importancia mediática que se le ha dado al narcotráfico ha tenido el propósito de que las personas conozcan cómo fue la época más violenta del país, lo que genera que se tomen posiciones frente a la cotidianidad de la ciudad y se generen otras maneras de pensar y, tal vez, de actuar que se ven reflejadas en el diario vivir. No es un secreto que Medellín ha sido reconocida por ser una de las ciudades más violentas de Colombia y es que desde los carteles del narcotráfico en los años 80, la ciudad tomó un rumbo de violencia que tocó a todo el país.

La época del narcotráfico y la violencia de los 80 se ha convertido en un hecho que pertenece a la memoria de los ciudadanos. Castelblanco (2010) dice que: “[...] se puede decir que todos los recuerdos acumulados por la memoria colectiva [...] pueden convertirse en acontecimientos datados, gracias a su reinscripción en el calendario, pero siempre es posible extender el recuerdo a través de la cadena de memorias generacionales [...]” (p. 66). Con ello, se deduce que Medellín fue y será recordada por una de las épocas más violentas de la historia de Colombia y que esto se inscribe en el imaginario de sus habitantes.

La población juvenil fue y continúa siendo una de las más tocadas por la violencia de los años 80 y es que la formación de bandas delincuenciales sigue siendo una de las mayores preocupaciones de la ciudad.

*La realidad es que en los últimos 20 años, más de 40.000 jóvenes, entre los 14 y los 26 años, murieron en la ciudad, producto de una confrontación armada que, según los analistas, puede empeorar en esta década. (Yarce, 2007, p. 56)*

La vitalidad de la ciudad se complementa con la alegría con la que actúan sus habitantes: un 24.5% de los habitantes consideran que la ciudad es alegre, lo cual contrarresta la tristeza que puede generar la violencia con la que a veces vive la ciudad. Tan solo un 2.7% cree que la ciudad es triste. Podríamos creer que los

mismos habitantes vemos la ciudad como insegura, pero los resultados de la encuesta dejan ver a una Medellín ideal en la que la vitalidad, la alegría y la seguridad son los principales pilares de calidad de vida de la misma. Los aspectos positivos del análisis del instrumento permiten definir a Medellín como una ciudad tranquila, culta, educada, tecnológica y con muchas ganas de vivir y progresar; por ello, se vive una constante lucha de cultura, de música, de teatro y de educación para así contrarrestar la violencia, la ignorancia y la inseguridad de la ciudad.

Según Armando Silva, la percepción que tenemos de una ciudad se hace según los imaginarios que tenemos de la realidad y que una nueva realidad tarda en aceptarse como nueva imagen y como nueva realidad. Silva afirma que preguntarse por el otro conlleva ponernos en el sitio donde podemos observar cómo se nos mira y cómo somos una imagen pública.

## Conclusiones

---

La ciudad necesita transformaciones de fondo con las que se establezcan nuevos escenarios de participación, y quizás esas transformaciones pueden estar mediadas por los diferentes actores. Se necesita un ciudadano comprometido con su espacio, convencido que los imaginarios de una ciudad se edifican y decodifican.

Los planificadores de las ciudades se han olvidado de nuevas estructuras que posibiliten que la visión macro de una ciudad sea entendida por los entes no hegemónicos, una ciudad para caminar, una ciudad ordenada desde su arquitectura, una ciudad que conoce de su ciudad.

## Referencias bibliográficas

---

1. Abric, J.C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.
2. Baudrillard, J. (1974). *La sociedad de consumo: sus mitos, sus estructuras*. Barcelona: Plaza y Janes.
3. Berganza, M. & Ruiz, S. (2005). (Coordinadores). *Investigar en comunicación*. Madrid: Mc Graw Hill.

4. Borja, J. & Castells, M. (1997), *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
5. Calvino, I. (1983). *Las ciudades invisibles*. México: Minotauro.
6. Castelblanco Caicedo, D.Z. (2010). *Los relatos del objeto urbano, una reflexión sobre las formas de habitar el espacio público*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
7. Derrida, J. (1994). Mal de archivo: una impresión freudiana. (Conferencia) *Memory: The Question of Archives*, coloquio internacional, Londres, 5 de junio de 1994. Traducción de Paco Vidarte. Edición digital (pdf) de Derrida en castellano.
8. Galeano, María E. (2009). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta.
9. Giraldo, F. & Viviescas, F. (1996). *Presentación, Pensar la ciudad*. Bogotá: TM Editores.
10. Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *Revista Eure*, XXXIII (99).
11. Lezama, J. L. (2005). *Teoría social, espacio y ciudad*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
12. Mandoki, K. (1994). *Prosaica: introducción a la estética de lo cotidiano*. México: Grijalbo.
13. Martel, F. (2011). *Cultura mainstream*. México: Taurus.
14. McLuhan, M- (1994). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
15. Restrepo, Mariluz. (1993). *Ser-Signo-Interpretante: filosofía de la representación de Charles S. Peirce*. Santa fe de Bogotá: Significantes de papel ediciones.
16. Rocha, M. (2009). Estructura y percepción del paisaje sonoro electroacústico. *Revista RPIM*. Simposio de Ecología Acústica en la Fonoteca Nacional, Universidad de México.
17. Silva, A. (1988). *Una ciudad imaginada*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
18. Silva, A. (1992). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
19. Silva, A. (1992–1993). *La ciudad como arte. Una nueva topografía*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
20. Silva, A. (2003). *Urban Imaginaries from Latin America*. Germany: Hatje Cantz Publishers.
21. Silva, A. (2006). *Imaginarios urbanos*. Bogotá: Arango Editores.
22. Silva, A. (2006). *Imaginarios globales: miedos, cuerpos, dobles*. En IECO- Universidad Nacional de Colombia & Sociedad Cultural La Balsa S.A. (Eds), *Proyectar imaginarios* (pp. 67-101). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia & La Balsa.

# El mapa de la ciudad, trazados físicos e imaginarios de la habitabilidad urbana

---

**Luis Fernando Astaíza Sierra**

Colombia

Universidad Central

CIDEP

Historia y epistemología

## Resumen

---

La constitución de la ciudad se dilata conforme a las circunstancias políticas y las determinaciones económicas que se tienen, de modo que su trazado tiene que ver con la lógica de estas variables. Desde la noción de Marc Auge: *Ciudad ficción*, analizo la naturaleza y la proyección social de los imaginarios del presente, considerándolos como un insumo capitalizable por la nueva cultura empresarial, la cual traza la habitabilidad y el mapa social de la ciudad como un bien rentable. Por lo cual, cabe preguntarse: ¿la naturaleza de la ciudad puede ingresar al ciclo económico sin afectar a la convivencia social?

**Palabras clave:** modernización, imagen, espectáculo, gestión, industria cultural, sociedad.



## Introducción

Los imaginarios se dan por las distintas percepciones que provoca la ciudad, pero asimismo hay distintas *ciudades* en su interior y cada una corresponde a la gran ciudad imaginada, de modo que también los imaginarios redimensionan nuestro entorno construido. Cada habitante devela la ciudad construida, pero ella también es la personificación o un testimonio de la obra de quienes han sido sus artífices. Con el interés de trabajar los determinantes de la ciudad contemporánea, analizo el eje económico e industrial, que como sabemos es el factor que sintetiza la más amplia gama de actividades individuales y colectivas de los grandes centros urbanos, de hecho, su papel ha redimensionado la industrialización, la urbanización y la habitabilidad de la ciudad. En este sentido, las ciudades han tenido que gestionar la convivencia y el bienestar sociocultural de sus habitantes en asocio con agentes inversores, mientras que la lógica industrial y es. Fabricar imágenes (fotografiar, filmar) significa a la vez a apropiarse del espacio y en cierto modo transformarlo, consumirlo. De manera que la “toma de vistas” asigna como finalidad última al espacio y a la historia el espectáculo, un espectáculo al que espacio y tiempo histórico dan la materia prima; la toma de vistas impone un cambio de naturaleza, de lugar y de temporalidad. (Auge, 2008, 124).

En estas condiciones, un imaginario podría presentarse en un entorno social, laboral o político como una identidad, del mismo modo que como un rol, así como el sentido común académico suele vincular al imaginario con la imagen. Hechos tan dispares son posibles, pues la ficción ha convertido a la imagen en su objeto natural, de modo que el entorno como el ciudadano, resultan de las concepciones de la planificación tecnológica y económica de actitudes, ideas y emociones, útiles para el trazado de las relaciones sociales y un espacio urbano rentable. Como Auge, no haré de la imagen el único contenedor de la ficción, pues la ciudad evidenciaría esta tendencia en el espacio urbano, el cual también es el de la socialización.

Son conocidas las afirmaciones acá y no será necesario sacar de su tumba al Paroxista Indiferente, pero se diría que el espacio urbano y su personificación individual y colectiva, se fragmentaría en un paroxismo individual o solipsista, mientras se llega a la producción y al consumo vertiginoso, que por otro lado, debe llevar a cabo un programa de desmitificación, desencantamiento y revelado constante para

responder al requerimiento o solicitud de ficción. El asunto entonces ha llevado a que la misma ciudad se tonifique para asumir los roles de esta tendencia: Singapore, Melbourne, Montreal, Baltimore, Buenos Aires, New York, se convierten en nuestra ficción, pero ¿cuál es ese stock que permite conjugar cíclicamente esta experiencia individual y colectiva sin el agotamiento?, y acaso, ¿una ciudad puede responder a esas exigencias sin afectar la convivencia?

## El espectáculo y la circulación de imaginarios desterritorializados

Para Auge (2008), la ficción permite consolidar la vida útil, tanto como el efecto del espacio y el tiempo histórico que se quiera redimensionar, pues la apropiación, la transformación y el consumo de cada imagen o del área resignificada, puede tener repercusiones espectaculares, esto es, de rentabilidad. El efecto se puede optimizar tanto como se esté dispuesto a invertir, pues una vez las imágenes o el proyecto se resitúa, su señal podrá ser reciclada y movilizada cuando llega a los interesados y a sus relaciones sociales.

Para David Harvey (2007), esto es posible solamente en las ciudades que dinamizan su economía en sectores que permiten obtener beneficios y la acumulación de capital. En sus presupuestos la ciudad contemporánea es aquella en la que la ciudadanía asume una dinámica en la que la cultura se traslada a la vanguardia de los capitales, de modo que, en lugar de la interacción individual, colectiva y simbólica afianzada en una base social, en dicha esfera se trafica necesariamente con lo efímero y lo fragmentario.

Para Renato Ortiz (2004), esto es posible en un espacio dilatado que una memoria cibernética o la intercomunicación funcional hace familiar, de modo que la reproducción de carteles y trazos almacenables evidencian el desplazamiento de las condiciones espaciales desterritorializadas que cada individuo experimenta: “En verdad, una memoria-archivo me aprisiona en el presente. Los elementos que la componen son atemporales, pudiendo ser reciclados en cualquier momento. Como la desterritorialización eliminó el peso de las raíces, cada señal, cada rasgo, adquiere una movilidad que desafía la secuencia temporal.” (Ortiz, 2004, p. 138). A este nivel de paroxismo, la aceptación de lo efímero es simplemente irreversible, pues una vez los imaginarios de la Ciudad ficción infiltran la cadena de producción de los eventos urbanos cada uno de los individuos tendrá su oportunidad como testigo-espectador, y con suerte, como protagonista. El espectáculo que somos los unos para los otros en el espacio urbano, evidencia la naturaleza especulativa que subyace a la cultura

del presente, pues el hecho de que el grueso de los acontecimientos mediáticos se produzca de acuerdo a los imaginarios dominantes de la vida cotidiana de un sector social, ofrece el modelo para que el eje del evento, coloque a los imaginarios y sus representaciones en la cadena de producción de una industria cultural cada vez más diversificada.

### El mapa de la ciudad: una alianza entre la inversión privada y la ciudad

Por principio, el ámbito privado y sus intereses deben resituar su capital acumulado en proyectos que garanticen la inversión, con esta intención su atención se situó en proyectos urbanos de largo alcance, y así, repensaron el entorno social proyectando el desarrollo de una economía a escala. Esta perspectiva hizo del ámbito de la memoria y el espacio urbano, un bien capitalizable gracias a las estrategias de posicionamiento de los valores de la convivencia o el encuentro ciudadano en las ciudades. Este modo de inversión aseguró el rendimiento del capital y determinó las directrices de las nuevas relaciones entre lo privado y lo público, lo cual, también se lo denomina: cultura de proyecto.

La realización de esta tarea la llevó a cabo la nueva clase empresarial que se agrupó en torno a la “cultura de proyecto”, la cual acuñó la vieja noción de “ciudad por proyectos<sup>1</sup>” con un sinfín de apellidos (red, conocimiento, innovación), de acuerdo a las finalidades políticas, económicas, y a las tecnologías de la comunicación vigentes, de modo que se adecuaron los modos de vida inscritos en el espacio urbano al cálculo de la producción de procesos materiales, sociales y subjetivos con fines productivos. Durante el siglo XX, distintas directrices fundadas en la filosofía de proyectos instruirían a la ciudadanía para que redibujara sin reservas el ámbito de lo público y la vida social en alianza con las orientaciones oficiales y privadas, con lo cual determinaron el plano de la vida cotidiana en las ciudades, y así, las expectativas, las finalidades individuales y colectivas de la vida social, tanto como la posibilidad o no, de imaginar la ciudad.

---

1 Según Luc Boltansky (2002), la concepción de la ciudad dio un giro radical hacia la década de los noventa, cuando se quiso destacar su actividad social y sus conexiones temporales para aprovecharlas como un flujo constante de acontecimientos y roles polivalentes, pues el fin era vincularlos a tareas definidas y de distinta índole para beneficio social e individual. Esto aparecía al menos como una ventaja ante las organizaciones privadas, tradicionales, que lucían detenidas y atadas a sus instalaciones. Por su parte, la virtud de la ciudad por proyectos era partir de su condición plural y abierta, que le permitía crear vínculos y asociaciones temporalmente coordinadas, que aunque estén espacialmente separadas responden a compromisos adquiridos. Como venimos exponiendo, esto se ha dado bajo un orden centralizado de instituciones de distinta naturaleza que le asignan cohesión y unidad al ámbito social.

A este respecto, el análisis de David Harvey como geógrafo, ha desentrañado el modo en el que se mercantiliza la cultura, desde el momento mismo en el que el capital ha requerido modelar su punto de confluencia con los trabajadores, la forma industrial de la ciudad y su urbanización. En el presente, esta dinámica exige que se involucre la localización específica de la inversión, la producción y la circulación en relación con la naturaleza de lo social y su condición como recurso “Sobre todo, la promoción de las actividades culturales como campo primordial de la acumulación de capital promueve una forma mercantilizada y empacada de estética a expensas de la preocupación por la ética, la justicia social, la equidad y las cuestiones locales e internacionales de explotación tanto de la naturaleza como de la naturaleza humana.” (Harvey, 2007, p. 143).

Para Marc Auge, la articulación de estos intereses y estas finalidades redibujan a la ciudad como una *ciudad ficción* que termina corroyendo a la ciudad imaginada, cuya única posibilidad radica en el hecho de que la actividad social aún imagine la ciudad, su origen y su correlación con el entorno. Su análisis confía a la relación dialéctica entre los sueños oníricos, la literatura y la historia, el hecho de que la conciencia individual y colectiva, conserve el contenido simbólico de su mentalidad, sus relatos y el sentido del origen, lo cual tiene que ver con el potencial asociativo de los individuos para poner en práctica sus expectativas en el marco de una ciudad imaginable.

De otro modo, en la *ciudad ficción* se capitaliza y especula con ese aspecto histórico y espacio temporal que pasa a animar a las instituciones, a las prácticas, tanto como a las concepciones sobre un territorio concreto mediante la clave de la producción y el consumo, lo cual pasaría a conformar el nuevo material onírico de las ciudades y sus ciudadanos.

En definitiva, el ciclo de producción y de consumo al que se expone la experiencia social en el marco de la promoción cultural de la ciudad, la introduce a los ciclos de acumulación, beneficios y competitividad que hacen del polo de lo imaginario la fábrica de la heterogeneidad y el folclore. Para que las dinámicas del capital y la fuerza de trabajo, ya vinculadas en la fase de la industrialización, se alíen en este nuevo ámbito se requiere del vínculo, o en todo caso, de la armonía institucional necesaria del ámbito empresarial con el gobierno del Estado y el de las ciudades, para que principalmente los medios de comunicación y la industria publicitaria lleven a cabo la *ciudad ficción*. De ahí, que un estudio actualizado de los imaginarios urbanos, incluya las prácticas institucionales y repase el hecho de que, en efecto, el ámbito imaginario es suscitado por la ciudad industrial, pero que asimismo, hay *ciudades* en la ciudad que existen por los imaginarios sociales.

## El trazado de la habitabilidad en la ciudad y la gestión de sus imaginarios

Una primera fase de la articulación de la ciudad ficción en las dinámicas de la industria cultural corporativa, se da en el marco de la continuidad u homogeneidad institucional entre lo público y lo privado, lo cual sirve de garantía para que los proyectos encadenen el ánimo social y mediático necesario para reproducir imaginarios, como por ejemplo el de la felicidad social. Con la expansión de esta coherencia, se estructura un ciclo que incluye la producción, la circulación y el consumo en todas las franjas de la vida individual y colectiva:

Esta fábula de la creación de valor está al comienzo de una larga serie de fantasías que no tratan de otra cosa sino de la irrupción vertical de la descarga de la vida fatigada; llegan, siguiendo incesantemente los modos, técnicas, espíritus del tiempo, hasta el presente, en el que, gracias al reforzamiento massmediático, se han encumbrado a alturas excesivas. A cada generación le anuncian con augurio diferentes la buena noticia del bienestar que de repente está ahí. (Sloterdijk, 2007, p. 258).

Pese a la articulación o cohesión mediática con el entorno social, las proyecciones de bienestar son ambiguas en numerosos espacios de una urbe, pues nada permanece incólume en donde el dinero, la mercancía y las ficciones cambian de mano cada día. Aunque la apertura horaria y ubicua de la experiencia individual se amplíe tanto como la interconectividad mediática y de redes lo afirme, sus representaciones se actualizan, sólo en la medida en que se permanece viable tras cada revolución del sistema. Esto solo es cierto para quienes se encuentran en el centro imaginario de la reciprocidad afectiva de la comunicación, pues pueden entrar a cotizarse en la bolsa del world system y del world start, en donde solo se debe permanecer como un demandante y un ofertante constante de funciones.

Pues en la trastienda de los imaginarios ficcionales, sucede que es la masa de ciudadanos la que se desluce y no se relaciona con los imaginarios institucionales massmediáticos, pero debido a la necesidad de la actualización del discurso público y privado, y por los procesos de competencia, acumulación y devaluación del capital político y privado, tal población se convierte en un bien para dirigentes en ascenso.

Aquí tenemos el origen y el diseño de la segunda fase de la ciudad ficción, cuando sus artífices articulan industrias culturales de diversos intereses con el imaginario propio de las zonas de la ciudad excluida, la que a condición de su desarraigo,

la ocupan o recorren “ciudadanos de a pie”, los mismos que cada día, durante años, décadas o generaciones, renacen con la ciudad, tal como a cada instante lo hace la ciudad imaginaria compuesta por sus trayectos personales, puntos de encuentro, lugares tabú, aglomeraciones y otras ciudades dentro de la ciudad. Sin embargo, esta población recorre un ciclo tan enquistado, que forman parte de los desplazamientos internos de la modernización de la ciudad, con los que se la quiso rejuvenecer o dar origen, son producto de un espacio urbano inconciliable y discriminatorio. “Mientras haya mercado mundial o mercados mundiales fracasarán todas las especulaciones sobre la recuperación de una vista panorámica, centrada doméstica o metropolitanamente” (Sloterdijk, 2007, p. 179).

Cabe en esta fase de la recomposición entre lo privado y lo público una clase trabajadora emergente y de distintos orígenes sociales, laborales, políticos y profesionales, que bajo la cultura del emprendimiento destacan el colorido de lo local sin hacer grandes transformaciones a la ciudad, más bien, su trabajo es de carácter estético, interactivo y ético. Su fin asume la tarea de redefinir el espíritu institucional y cultural desde el mismo potencial y las demandas locales, puesto que en tales territorios, pese a pertenecer a grandes centros urbanos, se carece de todos los elementos mínimos para la supervivencia y la convivencia. Sin embargo, quienes invierten sus capitales acá, modulan la ideología, los imaginarios y la solidaridad comunitaria subyacente bajo la lógica del marketing, el diseño y la producción de valor, en todo caso la autonomía social la revierten en los valores de los inversionistas y las marcas comprometidas<sup>2</sup>.

Cabe acá, en efecto, una coherencia estructural urbana comprendida por el ámbito público, político, privado y mediático, plenamente expresado en símbolos, lemas, producción cultural, sectores económicos del conocimiento, la arquitectura de la identidad urbana, el cultivo de juicios estéticos y la herencia patrimonial, lo que seguramente yace en portales web, instituciones, escuelas, universidades, barrios, unidades de vivienda, colectivos artísticos, y en los escritorios de las entidades gubernamentales. Por lo mismo, la simbiosis estructural entre instituciones y agentes se debe sugerir

---

2 He dado dos tiempos al papel de la inversión privada y el desarrollo estructural de la ciudad como ámbito público y político, con el fin de señalar en la primera figura, la influencia del capital privado fuertemente articulado con el gobierno de la ciudad, mientras que en la segunda figura, los problemas, las limitaciones, los proyectos y la inversión, han aumentado dimensionalmente y es imposible la centralización en un solo proyecto. Esto tiene que ver con los estudios del paisaje social y físico que imprime el capital en las ciudades, realizado desde Walter Benjamin, los situacionistas hasta la geografía de David Harvey: “El capitalismo lucha perpetuamente, en consecuencia, por crear un paisaje social y físico a su propia imagen y exigencia, para sus propias necesidades en un momento determinado en el tiempo, sólo para ciertamente debilitar, desestabilizar e incluso destruir ese paisaje en un momento posterior en el tiempo” (Harvey, 2007, p. 354).

en un territorio entre lo público y lo privado, generalmente observable en parques y trayectos en donde el exotismo y la aglomeración es la regla. Simultáneamente, son segregados otros archipiélagos que experimentan un tipo de imaginarios o memorias intermedias, que tienen que ver con las calzadas, las calles, las divisiones urbanas de distintas tipologías y diferentes tipos de pobreza.

Se trata de una economía de los vínculos, de los imaginarios y la equidad urbana, pero atravesada por el interés y los balances de cuentas de todos los agentes que intervienen, pues en este ámbito, unos ven mano de obra emergente, mientras que la franja institucional tiene en cuenta los compromisos públicos y políticos para con la población. Sin embargo, el papel de la competencia interurbana, el surgimiento de nuevas tipologías laborales, la tercerización y las nuevas tecnologías, permiten que se dé el paso políticamente correcto para todos los interesados (instituciones económicas, políticas y población). Mientras se disocia un tipo de finalidad social de la tradición política, se asocia a la de los imaginarios de la planificación, de modo que se adaptan franjas de la población a dinámicas ocupacionales intermedias de las diferentes cadenas de producción del capital flexible.

Así como se puede generar exclusión y considerar la población flotante como parte del entorno de otros proyectos, las exigencias de acumulación del mercado y del beneficio privado coordinan la inclusión de la vida cotidiana dentro de los cálculos económicos del lucro, y de otro lado, se establecen las políticas para vincular el sector privado con el público, de modo que se definen las maneras como se puede y se debe simbolizar el trabajo y los vínculos del sector empresarial con las políticas de la ciudad que subyacen a la población.

La planificación de lo social tiene que ver con la redefinición planificada de los imaginarios, pero la fragmentación urbana ocasionada por las distintas versiones de la modernización, el efecto especulativo de los medios de comunicación y de la inversión, tienen que ver con un ciclo aberrante que se usa para justificar el papel de la inversión privada bajo el régimen del imaginario de una interculturalidad políticamente correcta, combinada con la filosofía empresarial.

El trazado de la habitabilidad en la *ciudad ficción* y la gestión de sus imaginarios

En este sentido, será interesante construir una aproximación a los imaginarios que subyacen a la experiencia contemporánea de la comunicación, que definida desde los imperativos de las tecnologías de la comunicación, se renuevan contantemente en

nombre de la competitividad y el servicio empresarial. El desarrollo de estas políticas en la experiencia de consumo y de uso de los individuos, ocupa un lugar en la vanguardia de los massmedia que combinan el ciclo completo de la producción, la circulación y el consumo de los dispositivos públicos y privados, combinando con ellos, los medios y los individuos, pues planifican el uso con las formas o estilos de vida.

Desde este punto de vista, las ciudades también toman el aspecto reticular de los movimientos de rotación y traslación, asimilándola a los ciclos de los dispositivos massmediáticos, cuya finalidad antes que nada, es resonar constantemente de modo que con su emisión, cabría que se redimensione el emplazamiento de los espacios urbanos, en los de la dimensión virtual y sus nuevas formas de capitalización política y empresarial.

Esta actividad, traza de fondo el mapa y los puntos de encuentro de la ciudad ficción, latente y del futuro, pues el atractivo de la *tele ciudad* y del *tele sujeto*<sup>3</sup>, promete miles de sobrevuelos diarios a cada uno, más, tras cada circunvolución realizada, se retornará a las instituciones coactivas, las interconexiones coercitivas ya las exigencias de un entorno corporativo.

El morfema tele, señala la acción a distancia entre los imperios de una época pasada, o, entre los mercados regionales y globales que coexisten en el presente, gracias a interacciones y alianzas que eliminan las distancias y redefinen los roles en el marco relacional individual y colectivo. Mediante lo satelital, las ondas de radio y los sistemas electrónico, se podría definir el entorno en donde se amplían los efectos de las alianzas individuales e institucionales, que en adelante lograrían asimilar un volumen estadístico de usuarios, tanto como la definición de un entorno funcional asimilable, si se quiere, a un emplazamiento de una ciudad o a un universo simbólico reconocido.

Si bien, en la ciudad industrial, en la red expandida de la banda ancha, o en su exaltación última, la globalización, se puede experimentar la desilusión de las representaciones asimiladas por el sentido común, el territorio propio de las

---

3 Para Sloterdijk el prefijo *tele*, le es útil para señalar el alcance y los efectos de la globalización de los medios, la acción y el saber humanos: "El corazón pragmático de la Edad Moderna late en la nueva ciencia de la asunción de los riesgos. El globo es el monitor en el que se puede apreciar en conjunto el campo del negocio generalizado de inversión. Es, a la vez, la mesa de juego en la que los inversores-aventureros depositan sus apuestas. Con su aparición, su rápida imposición y su crónica actualización comienza la era de los *global players*, en cuyo mundo es verdad que zozobran muchos barcos, pero nunca se pone el sol. Se trata de jugadores que cogen un globo en la mano para superar a sus competidores en tele-ver, tele- especular y tele-ganar" (Sloterdijk, 2007, p. 72)



interacciones mediadas por dispositivos híbridos y multioperacionales, continúa diseñando su usabilidad para que se tomen como una posibilidad masiva, lúdica y de adormecimiento ante el servicio, el encuentro y la garantía de la marca. Pero en las experiencias lúdicas de la innovación subsisten las zonas e individuos (ciudades y poblaciones) que padecen la circunstancia que les asignó la globalización. Aquí, el efecto potencial de la comunicación aproxima a una síntesis muy asimilable a la de las especie, pues define bloques de agentes reconocidos o no, de modo que las políticas y su difusión particularizan el orden de los imaginarios de acuerdo a la escala de los acontecimientos, los artefactos y sus usos en un orden de prioridades.

Más aún, como las ciudades pueden ser trazadas para que se lleve a cabo la reproducción social bajo determinados imaginarios: la educación, los servicios sociales, la salubridad, la residencia, la supervivencia, el gobierno civil y el espíritu comunitario, asimismo se han reformulado para que en un orden adverso a los derechos civiles, los derechos humanos y el orden político, también actúen por disuasión y vigilancia, gracias a los medios que se usan frente a los que tienen esta suerte de destino señalado por el desarraigo y la exclusión, de modo que se renombran sus formas de vida, sus roles laborales, sus identidades y su futuro desde la redefinición corporativa de los imaginarios.

A este respecto, Sloterdijk señala la emergencia de una tendencia en la que los imaginarios de carácter individualistas se desligan de aquellos valores que han subsistido durante siglos y que se han concebido de acuerdo al orden de la convivencia e instituciones económicas y políticas: “Actualmente experimentamos la transformación, probablemente irreversible, de colectivos políticos de seguridad en grupos con diseños individualistas de inmunidad, [...] Esto habla en favor de una situación en la que la mayoría tiene la certeza de poder desolidarizarse ampliamente de los destinos de sus comunas políticas” (Sloterdijk, 2007, p. 185). Unas veces se definen en el orden de los imaginarios de su naturaleza étnica, ideológica, religiosa, como víctimas, y en general, frente a la zona de bienestar reconocida en los territorios capitalistas.

Así como la ciudad ha sido producto de un proceso de actualización adaptativa, industrial y urbanística que integra, segrega y acumula, la ciudad de las telecomunicaciones de hoy en día se ve obligada a contemplar un paisaje “que apunta a mezclar los géneros en la forma recompuesta de la ciudad [...] una contribución al doble movimiento de segregación local y de comunicación global característico de nuestra época” (Auge, 2008, 115). De modo que su reto es articular las contradicciones de orden económico, ideológico y regional que son percibidas por todos pues ya son

inocultables. Los agentes sociales de una u otra institución se ven en la circunstancia de expresar con cuidado sus opiniones, pues sus efectos resuenan en los escenarios del mundo, que son la forma recompuesta de la ciudad.

De otro modo, podremos esperar que la protesta se reconozca en adelante como la forma corriente del espacio social, conflicto que expresa la relación inconsecuente de lo público con lo privado y de lo oficial con lo corporativo, crisis que expresa la relación inconsecuente de los imaginarios sociales con los de la distribución o circulación de riquezas. En el presente, el germen se reconoce en esos espacios de reserva que pertenecen a la modernización futura de la ciudad, que mientras esperan su demolición, rayan el horizonte de un gris desolado tras décadas de abandono, para unos es reserva o paisaje, basura o techo, devaluación o esperanza.

## Conclusiones

---

Los programas y proyectos institucionales potenciaron el carácter asociativo de los grupos sociales, a partir de lo cual fue posible introducir programas oficiales y privados. A su vez, los medios de comunicación aparecen acá como una zona de bienestar, pero su acción puede asociar penalización social, exclusión y deslegitimación, cuando actúan como aliados de la renta y el beneficio de la propiedad privada.

El carácter de los imaginarios articulados con los medios de comunicación, tienen la tarea de disuadir, legitimar y conservar un estado de cosas inhibido.

Los programas privados legitimaron su acción social con los principios de igualdad y responsabilidad gestados en el orden social de la civilidad, gracias a lo cual, trazaron un mapa institucional de la ciudad en donde se comprenden zonas de bienestar opuestas a las del abandono.

El vínculo de los imaginarios urbanos con el capital privado hace de la cultura una forma de lucro. Estos imaginarios se convirtieron en el puente para la socialización, la adaptación al consumo y a las nuevas formas de producción del capitalismo flexible

El ciclo entre desterritorialización y espectáculo al que arriban las ciudades por proyectos, supone la acción de imaginarios corporativos y mundializados, lo cual introduce los dinamismos de las ciencias económicas, administrativas y de diseño.

La transformación de nuestro entorno en espectáculo garantiza la conversión de la cultura en valor de cambio económico nacional e internacional, gracias al efecto de desterritorialización, el espacio urbano y su capital simbólico se convierten en agente de entretenimiento y de capital económico pues es reconocido en varios lugares a la vez, así como en distintos momentos.

## Referencias bibliográficas

1. Auge, Marc. (2008). *El viaje imposible, el turismo y sus imágenes*. Barcelona: Gedisa.
2. Bauman, Z. (2007). *Vida de consumo*. México: Fondo de Cultura Económica.
3. Baricco, A. (2008). *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.
4. Boltanski, Luc y Chiapello Eve. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
5. Bourdieu, P. (1999). *La Distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
6. Calabrese, Omar. (1995). *Los juegos de la imagen*. Bogotá: Instituto italiano di cultura.
7. Cruces, F. (2004). *Música y ciudad: definiciones, procesos y prospectivas*. Recuperado el 15 de Junio de 2013, de Trans Revista Transcultural de Música: <http://www.sibetrans.com/trans/a189/musica-y-ciudad-definiciones-procesos-y-prospectivas>.
8. De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
9. Debord, G. (2008). *La sociedad del espectáculo*. Buenos Aires: La Marca Editora.
10. Diederichsen, D. (2005). *Personas en loop: ensayos sobre cultura pop*. Buenos Aires: Interzona.
11. Durand, Gilbert. (1971). *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu Editorial.
12. Featherstone, M. (1990). *Global culture. Nationalism, globalization and modernity: a theory, culture and society*. London: SAGE Publications.
13. Finnegan, R. (2001). *Senderos de la vida urbana*. En F. C. (Ed.), *Las culturas musicales: lecturas de etnomusicología* (págs. 437 - 475). Madrid: Trotta.
14. García, D. (2011). *Breve cartografía de tres usos de la noción de cultura*. *Nómadas*, 245 - 255.
15. García Canclini, N. (2004). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
16. Harvey, David. (2007). *Espacios del capital*. Madrid: Akal.

17. Imbert, G. (2008). *El transformismo televisivo: postelevisión e imaginarios sociales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
18. Jameson, F. (1995). *El posmodernismo o la lógica del capitalismo avanzado*. Barcelona: Paidós.
19. Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
20. Martín-Barbero, J. (2000). *Dislocaciones del tiempo y nuevas topografías de la memoria. Obtenido de Conferencia internacional sobre Arte Latina*. Río de Janeiro.: <http://es.scribd.com/doc/7578983/Dislocaciones-del-tiempo-y-nuevas-topografias-de-la-memoria>.
21. Martín-Barbero, J. y. (1992). *Televisión y melodrama: géneros y lecturas de la telenovela en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
22. Ortiz, R. (2004). *Mundialización y cultura*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
23. Pardo, J. L. (2007). *Esto no es música. Introducción al malestar en la cultura de masas*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
24. Perec, Georges. (2012). *Tentativa de agotamiento de un lugar parisino*. Barcelona: Gustavo Gili.
25. Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
26. Silva, Armando. (2004). *Bogotá imaginada*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
27. Sloterdijk, Peter. (2007). *En el mundo interior del capital*. Madrid: Ediciones Siruela.
28. Taylor, Charles. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
29. Thompson, J. B. (1998). *Los media y la modernidad: Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
30. Žižek, S. (1998). *Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional*. Retrieved 2011 from Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/S%20Zizek%20Multiculturalismo.pdf>.

# Medellín imaginada desde el sonido, paisajes sonoros como archivos ciudadanos

**César Alonso Cardona Cano**

Colombia

Universidad de Medellín

Grupo de Investigación de

Estudios en Cultura Audiovisual –ECA.

Línea de investigación Imaginarios Urbanos

## Resumen

Este texto está afincado en las preguntas por las formas propias de la cultura urbana contemporánea y su relación, a través de la percepción de la ciudad, o por lo menos con la idea que se tiene de ella. Se apoya en la cultura y en la identidad para establecer el modo de construir archivos urbanos como depósitos de la comunicación y de la dimensión simbólico-expresiva de las prácticas sociales de los ciudadanos y que se abordan desde una reflexión estética.

La ciudad, como espacio habitado e imaginado, se presenta como un cúmulo de percepciones de quienes hacen posible su existencia, es decir, sus habitantes; entre estas percepciones es posible nombrar el sonido como un producto del lenguaje que aparece en la cultura. El artículo pretende mostrar la manera de construir paisajes sonoros como archivos ciudadanos desde la percepción auditiva con el uso de una metodología que parte de la teoría de los imaginarios urbanos en la ciudad de Medellín y cómo, a partir del análisis y la manipulación de estos archivos, es posible construir cartografías urbanas y músicas concretas de la urbe.

**Palabras clave:** Imaginarios; Percepción sonora; Urbe; Audio; Mapa sonoro

## Introducción

“... el sonido, una vez oído, también se refleja para siempre en lo que no nos atrevemos a llamar memoria” (Chion, 1999:184).

La pregunta por la ciudad suscita imágenes de edificios, calles y parques, la “ciudad real”, pero incluye también la construcción dinámica y continua de quienes la construyen, recorren, habitan e imaginan, por los sujetos que la modulan y obedece a procesos de subjetivación, en los que se amplía el horizonte de comprensión de su lugar en el mundo y su interacción con el otro. La mayoría de las veces, el cuestionamiento conduce a metodologías que se acercan a archivos oficiales: censos, estadísticas públicas, estudios de opinión y de audiencia, entre otros, que hablan de la ciudad concreta, la que responde a la planificación, las políticas y los planes de desarrollo. Ahora bien, cuando la pregunta por la ciudad se orienta a lo humano, surge la pregunta por el ciudadano; la ciudad ya no corresponde necesariamente a planos físicos, sino al uso y proyección afectiva y mental de quienes la habitan; se habla entonces de la representación colectiva de la ciudad y de los puntos de vista. Para Silva, “el urbanismo ciudadano es el que ejercen los ciudadanos y está llamado a cambiar el urbanismo del arquitecto” (Silva, 2008:36).

El habitar y transitar del ciudadano por la urbe deja huellas físicas en las estructuras, además de otras que, en suma, constituyen la memoria comunitaria: fotografías, música, editoriales, voces, sonidos, etc., que ululan en diferentes sitios y que, por lo general, están organizadas en fonotecas, bibliotecas, archivos de imágenes y otros. De ahí que la metodología del doctor Armando Silva proponga la necesidad de establecer, ubicar y estudiar los archivos públicos producidos por los ciudadanos y que les pertenecen.

La metodología que el Armando Silva propone se fundamenta en la lógica de Charles Sanders Peirce, que establece tres ópticas de análisis así: ciudad, se subdivide en cualidades; calificaciones y escenarios urbanos. Éstas parten del concepto de Primaridad en la semiótica de Peirce. Ciudadanos, que agrupa tiempos, marcas y ritos ciudadanos, que pertenecen a la Segundidad peirciana; la tercera categoría es otredades que contiene afinidades, lejanías y anhelos, que son la Terceridad en el modelo de Peirce. En la segunda fase, archivos, se leen las estadísticas para definir

“puntos de vista”, “emblemas ciudadanos”, “croquis urbanos”, “tiempo y lugar de los imaginarios” que se materializan en productos creativos de una tercera fase. Este proyecto se ubica en la segunda fase y debido al carácter de los archivos que se propuso analizar, sus resultados se concentran más en la manera de crear paisajes sonoros como archivos ciudadanos, registros que no existían, y se plantea, a modo de prospectiva para la tercera etapa, el desarrollo creativo del producto investigativo.

Adentrarse en el estudio de esos archivos implica asumir que la vivencia de los ciudadanos no solo acontece en los objetos que los rodean. La ciudad ocurre paralela y a veces asincrónica en la percepción de los sujetos, es dinámica en relación con el horizonte de percepción que tienen, merced a su memoria, experiencias, en sí, de quienes son. Esta ciudad cargada de las percepciones de quienes la habitan, es lo que se llama “ciudad imaginada” y es posible estudiarla, entre otros, mediante los archivos, pues en ellos se alojan los sentires más profundos de sus habitantes; en ellos se hacen tangibles y permanecen en el tiempo.

Este texto aparece como producto de la segunda etapa del proyecto Medellín Imaginada II, realizado en la Universidad de Medellín y toma algunos apartes de su constructo para el despliegue del presente texto, que indaga por los archivos ciudadanos, en este caso por el sonido y, en particular, por los paisajes sonoros que desde el imaginario se articulan como una manera de comprender la urbe.

El proyecto Medellín Imaginada I, se realizó durante el 2010 como parte del proyecto internacional Ciudades Imaginadas que dirige el profesor Armando Silva en cerca de 24 países y que busca “captar, desde una antropología del deseo ciudadano, los modos de ser urbanos en las distintas ciudades”; en este caso, el ejercicio responde a la pregunta sobre los imaginarios de los ciudadanos de Medellín. En esa oportunidad, el proyecto se puso en marcha con varias universidades e instituciones culturales de la ciudad de Medellín como la Universidad de Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Universidad Eafit, Fundación Universitaria Luis Amigó, Corporación Nuestra Gente, Museo de Antioquia y la participación de la Universidad Tecnológica de Pereira, y consistió en elaborar estadísticas que permitieran estudiar los imaginarios y se partió de la lógica trial de Peirce, cuyos resultados se agruparon en las categorías Ciudad, Ciudadanos y Otriedades. Para la segunda fase, desarrollada entre los años 2011 y 2012 en la Universidad de Medellín, se investigó acerca del paisaje sonoro como archivo ciudadano, de cómo construir piezas sonoras a modo de *keynotes* (Shaffer, 1969) susceptibles de ser analizadas a partir de conceptos de *audiovisión* (Chion,

1999) y de la teoría de los imaginarios. Esta práctica permitió leer en los niveles de *primeridad, segundidad y terceridad*, la percepción sonora de la ciudad, lo que generó dos croquis urbanos distintos en el mismo sujeto y la misma ciudad.

La realización de esta fase implicó un método para construir el archivo ciudadano del paisaje sonoro de Medellín, de ahí que fuera necesario delimitarlo en el espacio-tiempo. Se usó el tiempo presente (2011-2012), por la necesidad de tomar los sonidos en condiciones que se relacionarán con la metodología de ciudades imaginadas. Para el caso del espacio, se eligió el centro de la ciudad como corazón de la urbe. Los paisajes sonoros se clasificaron y analizaron con categorías físicas y sonoras de las que se pueden derivar música concreta, croquis interactivos e intervenciones urbanas. El potencial de este proceso radica en las preguntas por el mapa sonoro físico y el mapa imaginario de los ciudadanos.

Tratar la ciudad (...) como forma inventada que rivaliza, interroga y dialoga con las formas materiales de los arquitectos, de los diseñadores, en fin, de sus operadores físicos. Pero tal forma es validada, sino creada, colectivamente por sus habitantes en maravillosos ejercicios grupales que hacen de cada ciudad una gran experiencia estética construida desde su diario vivir (Silva, 2006: 314).

Entonces, el sonido es un fenómeno físico que existe independiente de la presencia del sujeto; es dinámico y alcanza significación de acuerdo con quién lo interprete y del contexto en el que surge, ya que el individuo lo percibe como un estímulo con sus sentidos, a través de sus órganos decodifica sus características físicas, y éstas se interpretan con el banco de recuerdos y experiencias que tenga en su memoria. Por lo general, ese acervo previo depende de conexiones emocionales con los fenómenos y es allí donde el sujeto se conecta con lo imaginario, esto es, con los anhelos, miedos y proyecciones de sí mismo en la ciudad y en los otros.

La presencia del ciudadano en la urbe genera imaginarios urbanos que encarnan signos y simbologías que continuamente se resignifican en las dinámicas del entorno. "(...) Hemos fortalecido el paradigma de la ciudad imaginada para referirnos entonces a aquella ciudad que construye urbanismo ciudadano, bien porque existe pero no se imagina que existe, bien porque sí se imagina y usa o evoca aun cuando no existe, o bien porque existe, se imagina y se usa como existe" (Silva, 2007: 77). Esta arista del estudio de los imaginarios introduce el problema de esta ponencia en los procesos de percepción e interpretación simbólica auditiva de los ciudadanos y en



la búsqueda de la constitución de un archivo ciudadano repositorio de sus anhelos, miedos y proyecciones.

## Planteamiento del problema

Recoger las huellas y caracteres sonoros de los lugares ciudadanos desde la perspectiva del imaginario urbano es el objetivo principal de este proceso investigativo; esto plantea varias complejidades como la definición de qué constituyen las huellas y caracteres sonoros y su agrupación en paisajes; cómo delimitar los paisajes y cuáles son sujeto de construcción y posterior análisis; cómo se da el proceso de percepción sonora y de qué manera se cruza con los imaginarios urbanos.

En la pantalla, el sonido, las voces, la música, el silencio y los efectos o ruidos construyen un paisaje en el que la sonoridad provoca una de las conexiones básicas entre el espectador y la realidad contenida en el plano, así mismo sucede en lo cotidiano: ese cúmulo sonoro establece conexiones mediadas por los sentidos, la percepción, la memoria y las características sociales, políticas y económicas propias del sujeto. Los estímulos sonoros indican las huellas y caracteres de lectura para interpretar los símbolos incluidos en los planos y acciones de una historia; establecen las condiciones de tiempo y espacio y definen sus nexos con la memoria. Sin embargo, para el desarrollo de una metodología atravesada por elementos como rasgos de personalidad, lugar de origen, nivel educativo, capacidad mental y experiencias vividas, esta estructura no garantiza la efectividad del mensaje o la permanencia de informaciones y estímulos en la memoria del sujeto que las percibe. Como en el cine, nos conectamos con la realidad mediante los sentidos, la memoria y el pensamiento. Así que ¿de qué manera se puede construir, con grabaciones, un paisaje sonoro que se conecte con la realidad y el imaginario de los ciudadanos de Medellín? Esta es la pregunta fundamental del proceso investigativo.

La línea de sonido en la investigación Medellín Imaginada II - Archivos Ciudadanos, se problematiza sobre la necesidad de definir una base teórica que fundamente la relación entre ciudad, imaginarios urbanos y el sonido como un fenómeno que conecta al sujeto con la realidad que habita en los planos físico y emotivo. En función de esta búsqueda temática, la revisión del estado del arte, indaga por fundamentos teóricos de la psicología, que permite reconocer el sonido como un proceso que par-

te de la percepción sensorial y desemboca en los imaginarios colectivos y atraviesa estructuras de pensamiento y comportamiento.

Para este ejercicio investigativo, el paisaje sonoro se concibe como un archivo ciudadano que no resulta como hecho natural, sino que se configura gracias a la estructura física y al uso “emotivo” de la ciudad. El mapa sonoro posee además un valor agregado: es creado de manera desapercibida por las personas en su trasegar ciudadano. El problema de investigación indaga por la manera de construir unos paisajes sonoros que den cuenta del fenómeno físico y en el que se incluyan los referentes necesarios del imaginario del sujeto, pero, más que eso, pretende constituirse en un archivo ciudadano.

## Metodología

---

PA partir de la necesidad de encontrar una forma de investigación que posibilitara el análisis de la relación entre sonido e imaginarios, se adopta el concepto de “etnometodología”, que permite el estudio del fenómeno en la lógica de la vida cotidiana, en este caso el habitar, transitar y comprender la urbe y a los otros. Esta línea permitió identificar las situaciones sonoras a las que se enfrentan los ciudadanos de Medellín y, con ello, comprender su interacción con los hechos, tal como lo propone la etnometodología en su búsqueda por describir una comunidad desde la perspectiva cultural (Galeano, 2009:150).

A través de esta estrategia, se esperaba comprender los hechos cotidianos y articularlos al imaginario colectivo, para descubrir cómo los habitantes de Medellín viven y conciben la ciudad con el referente sonoro, eje transversal para la memoria y pasa por la percepción y la interpretación de los estímulos sensoriales. Con este precedente, y retomando los resultados cuantitativos y cualitativos de la primera fase del Proyecto, la investigación se basó en la comprensión de esquemas sociales que los sujetos determinan cuando interactúan con la ciudad. Con estas premisas se definió la hoja de ruta metodológica para este proceso así:

En la articulación del proceso metodológico se hizo uso de las respuestas de los ciudadanos en la fase I que hacen referencia a lugares, bien de la ciudad o localizados en el exterior, es decir, de primeridades, segundidades y terceridades, vistas desde la propuesta de la triada de Peirce y recogidas por Silva (2004: 24); el objetivo era reconocer aquellos lugares que tienen mayor mención por parte de los ciudadanos, y con

ello levantar archivos sonoros acerca de aquello que se entiende por común dentro del pensamiento de los habitantes de Medellín.

### Revisión y delimitación de lugares: resultados de Medellín Imaginada. Fase I

Al revisar los resultados de la fase I, surgió la necesidad de delimitar espacialmente la investigación en la línea de sonido de Medellín Imaginada II, pues gran parte de los lugares que se mencionaban cuentan con el reconocimiento de núcleos de ciudadanos muy específicos. Para abordar escenarios más incluyentes, con personas de todas las comunas, este ejercicio se ubica en el centro que, de acuerdo con el documento “Medellín ¡El centro vive!”, abarca:

Por el norte, desde la calle 85, donde está ubicada la Casa Museo Pedro Nel Gómez (Carrera 51B # 85-24), por el sur, desde la calle 41, donde está ubicada Plaza Mayor, Convenciones y Exposiciones (Calle 41 # 55-80), por el oriente, desde la carrera 38, donde está ubicado el Parque Bicentenario (Carrera 38 # 52-08) y por el occidente, desde la carrera 58, donde está ubicado el Edificio EPM (Carrera 58 # 42-125). (Alcaldía de Medellín, 2011:1).

### Categorización de lugares


Una vez precisados los lugares, se agruparon en tres categorías: Emblemáticos, que para Silva son los estandartes ciudadanos; Simbólicos -entendidos desde el lenguaje como la manifestación del imaginario social- e Imaginarios -representaciones colectivas de identificación comunitaria-, todo esto de acuerdo con dos variables: número de personas y frecuencia con que nombraron. En consecuencia, se determinó que los emblemáticos son los más nombrados, los simbólicos la media, y los imaginarios, la escala más baja dentro del número de personas y número de veces mencionados en las respuestas de las encuestas de Medellín Imaginada I.

### Definición de recorridos – Lugares Emblemáticos

Con los sitios definidos, se planearon recorridos que respondieran al espacio, el contexto y las necesidades de la aplicación del Instrumento N°1: *Grabación de archivos sonoros*. Los recorridos y lugares que abarcarían se definieron a partir de la gráfica resultante de la Fase I de Medellín Imaginada I, con énfasis en la funcionalidad, de tal manera que cada uno estuviera articulado con el siguiente en un orden espacial cercano a lo cotidiano. Para ello, se realizó una visita de avanzada a los lugares.

Asimismo, se procedió a la grabación de los sitios emblemáticos, con su codificación y asentamiento en el instrumento respectivo; ellos fueron: Avenida La Playa, Carrera Junín, Parque de Bolívar, Avenida Oriental, Calle San Juan, Carrera Bolívar, sector Guayaquil, sector El Hueco, Parque Berrío, sector La Veracruz, Carrera Carabobo, Calle Colombia, sector Barrio Triste y Plaza Minorista.

Tabla 1. Instrumento N°1

|                                |  |  |                                     |
|--------------------------------|--|--|-------------------------------------|
| <b>Código:</b>                 | MI2SAS14   |  |                                     |
| <b>Fecha:</b>                  | 12-Abr-12  |  |                                     |
| <b>Recorrido:</b>              | Minorista  |  |                                     |
| <b>Hora inicio:</b>            | 12:36 m  |  |                                     |
| <b>Hora fin:</b>               | 12:45 m  |  |                                     |
| <b>Descripción:</b>            | Está nublado, muchas personas transitan, muchos vehículos, negocios de peluquería, ventas de ropa, juguetes, comida, parqueaderos. |  |                                     |
| <b>Lugar inicio recorrido:</b> | Calle 54 con Carrera 57  |  |                                     |
| <b>Coordenadas inicio:</b>     | 6°15'20.76" N 75°34'25.81" O   |  |                                     |
| <b>Lugar fin recorrido:</b>    | Minorista  |  |                                     |
| <b>Coordenadas fin:</b>        | 6°15'27.42" N 75°34'21.33" O   |  |                                     |
| <b>Velocidad:</b>              | 4 KMH  | <b>Código grabación:</b>   | 957                                 |
| <b>Lista colores:</b>          | Variedad de colores  | <b>Tipo archivo:</b>   | Mp3 44.1 hz / 128 kbps / Mic Stereo |

## Grupo focal

El paso siguiente fue hacer un grupo focal con estudiantes, docentes y empleados. Las categorías se definieron según el contexto donde se desarrollaría el grupo focal, es decir, la Universidad de Medellín. La actividad se llevó a cabo en un aula adaptada para cine en la que se reprodujeron en pantalla grande, fotografías del centro sin nombres, con el fin de evocar en los participantes recuerdos e ideas puntuales de la ciudad.

El grupo focal se desarrolló en dos momentos: primero, la escucha por separado de cada uno de los paisajes sonoros sin referencia ni nombres de los lugares. Después de cada escucha, resolvían el Instrumento N°2. Las preguntas guardaban relación con lo escuchado.

Tabla 2. Instrumento N°2

|   |          |  |  |  |  |
|---|----------|--|--|--|--|
| Código:   | MI2SI201 |  |  |  |  |
| Edad:   |          |  |  |  |  |
| Género:   |          |  |  |  |  |
| Nivel educativo:  |          |  |  |  |  |
| Ocupación:  |          |  |  |  |  |
| Residencia:   |          |  |  |  |  |
| 1. Enumere cinco elementos con los que relaciona este sonido  |          |  |  |  |  |
| 2. ¿Cómo se imagina que es este lugar?  |          |  |  |  |  |
| 3. ¿Qué lugar del centro de la ciudad cree que acabó de escuchar?   |          |  |  |  |  |
| 3. ¿Qué lugar del centro de la ciudad cree que acabó de escuchar?<br>4. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro<br>5. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro   |          |  |  |  |  |
| 3. ¿Qué lugar del centro de la ciudad cree que acabó de escuchar?<br>4. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro<br>5. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro<br>6. ¿Con qué sensación relaciona estos sonidos? |          |  |  |  |  |
| 3. ¿Qué lugar del centro de la ciudad cree que acabó de escuchar?<br>4. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro<br>5. Enumere cinco cosas que identifica dentro de este paisaje sonoro<br>6. ¿Con qué sensación relaciona estos sonidos? |          |  |  |  |  |

El Instrumento N°3, usado en el segundo momento, aportó resultados sobre el imaginario acerca de los lugares emblemáticos. A los participantes se les hizo entrega de una ficha individual, con los nombres de tres lugares: uno emblemático, uno simbólico y uno imaginario, y las personas respondieron, sin referencias sonoras, las preguntas sugeridas. Las tres categorías de lugares se incluyeron para evitar sesgos en las respuestas.

Tabla 3. Instrumento N°3

|  |                         |  |  |  |
|--|-------------------------|--|--|--|
| Código:  | MI2SI3                  |  |  |  |
| Edad:  |                         |  |  |  |
| Género:  |                         |  |  |  |
| Nivel educativo:   |                         |  |  |  |
| Ocupación:   |                         |  |  |  |
| Residencia:  |                         |  |  |  |
| <b>Lugar:</b>  | <b>Avenida Carabobo</b> |  |  |  |
| 1. Enumere cinco sonidos que usted cree que escucharía en este lugar         |                         |  |  |  |
| 2. ¿Qué recuerdo le trae este lugar?   |                         |  |  |  |
| 3. Escriba una palabra (adjetivo) con la que asocie el lugar                 |                         |  |  |  |
| 4. ¿Con qué sensación relaciona los sonidos mencionados en la pregunta N° 1? |                         |  |  |  |

Aplicar los instrumentos N°2 (respuesta escucha) y N°3 (imaginario sonoro) en el grupo focal, permitió trascender la realidad aparente y descubrir comportamientos, actitudes y concepciones propias de los ciudadanos, que emergen en lo imaginario.

### Análisis de información - Triangulación:

La triangulación de datos es un método de investigación que permite conectar información de diferentes fuentes, con el fin de analizar los datos que, en este caso, acerca de los imaginarios de ciudad desde el sonido en Medellín. En esta etapa los datos obtenidos se triangularon con una matriz diseñada para conectar los resultados de los instrumentos 2 y 3, sin descartar las categorías producto de Medellín Imaginada I. Es importante aclarar que el alcance de esta investigación llega hasta la definición de una metodología de grabación de los paisajes sonoros y la conformación del archivo sonoro de la ciudad en una etapa preliminar. Los resultados obtenidos de los demás procesos son adicionales al objetivo inicial.

## Creación del mapa sonoro

Después de recoger información suficiente para aportar a las preguntas ¿a qué suena el centro de Medellín? y ¿cómo cree que suena el centro de Medellín?, se definió una metodología preliminar: construir el mapa sonoro con las grabaciones del Instrumento N°1. La técnica consistió en construir un mapa que diera cuenta de los sonidos, ruidos, silencios o melodías que pueden escucharse en las calles del centro, diseñado de tal forma que pueda ser montado en la plataforma *Google Maps*, en la categoría de *Mapa sonoro*.

## Contenido

### Imaginarios desde la psicología

Cualquier intento por definir la palabra ciudad incluiría tanto el componente espacial -físico-, como el humano -artistas, símbolos y costumbres-, figuras que no son omnipresentes en el plano físico, pero que responden a una estructura mental mediada por la percepción personal y el imaginario colectivo. Elaborar una única definición de una ciudad sería, además, una tarea que en sí misma constituye una contradicción porque: “Una ciudad siempre es heterogénea, entre otras razones, porque hay muchos imaginarios que la habitan. Estos imaginarios no corresponden mecánicamente ni a condiciones de clase, ni al barrio en el que se vive, ni a otras determinaciones objetivables” (García, 2007). Cada persona está vinculada a su núcleo social por el modo en que se apropia de un espacio, es decir, *habita* la urbe, lo cual propicia un conocimiento sensorial propio, mediado por los sentidos y la personalidad. Con esta lógica, la construcción del conocimiento es relativa a la naturaleza misma del objeto observado y de la forma, los medios y el contexto que se usan para comprenderlo.

La actividad sensorial a la que se expone el ciudadano trasciende el límite de lo físico y abarca la esfera cerebral a través de procesos psíquicos superiores como la percepción y la sensación, los datos registrados y memorizados son atravesados por un eje simbólico fundamental: la interpretación. Es la dicotomía ancestral entre lo objetivo y lo subjetivo que traspasa la forma en la que el ser humano entiende y habita su realidad; la “impresión de sentidos” es lo que explica que la ciudad varíe. Por supuesto que ninguna de las interpretaciones de sentidos que se haga podría discriminarse, la ciudad no es un evento totalizador, no es un espacio único y mucho

menos inmodificable; la ciudad es un conjunto de lugares y no-lugares, de fragmentos de miradas, palabras escritas y pronunciadas, es instantánea y perdurable, fugaz en el momento físico, profunda en la representación mental y el comportamiento de los ciudadanos.

El ser humano, por su carácter racional, está en permanente contacto con su entorno a través de los sentidos y lo que la comprensión del individuo define como realidad. No obstante, el complejo mecanismo del pensamiento humano conecta diferentes ámbitos entre sí. Estos sucesos confluyen en la Ley de cierre o completud, según la cual “Las formas abiertas o inconclusas provocan incomodidad (...) por lo que existe una tendencia a completar con la imaginación aquello que falta” (Leone, 2011).

En definitiva, la urbe es un conglomerado de percepciones interpretadas de acuerdo con la memoria colectiva, evidente en la herencia social, que perdura gracias al aprendizaje discriminativo. La ciudad imaginada es el resultado de estímulos que cada habitante completa; estos estímulos crean puntos comunes para la interpretación de los sujetos, imaginario colectivo. No podría dejarse de lado el planteamiento que hace García Canclini, al decir que “El imaginario no solo es representación simbólica de lo que ocurre, sino también es el lugar de elaboración de insatisfacciones, deseos, búsqueda de comunicación con los otros” (García, 2007). Los imaginarios colectivos responden a las necesidades de una sociedad, los deseos comunes y la memoria compartida, son imprescindibles para cohabitar, son el punto de partida para comprender la estructura de una ciudad.

## La representación sonora imaginaria

La ciudad, como espacio habitado e imaginado, se presenta como un cúmulo de percepciones de quienes hacen viable su existencia, es decir, sus ciudadanos; entre estas percepciones es posible nombrar el sonido, como “(...) objeto que aparece en la cultura al principio como objeto de lenguaje, imposible, incoscificable” (Chion, 1999:60),

Al considerar el sonido como instrumento de transensorialidad, se libera el análisis de un equívoco habitual que reduce lo auditivo al plano de la experiencia. Los sentidos no son entidades cerradas sobre sí mismas, se entrecruzan con los recuerdos, sentimientos y esquemas mentales, para crear interpretaciones de la realidad que, más tarde, se configuran como imaginarios de amigos, lugares, días... imaginarios de ciudad.



## Fenómeno sonoro y entorno

Llegados a este punto, es posible observar que los imaginarios urbanos, desde la óptica del sonido, dependen teóricamente de la percepción y, en especial, de la ilusión sonora: intentan definir un cosmos dinámico propio de los ciudadanos que muta debido a sus terceridades. Es tan importante el mecanismo físico como el simbólico, debido a que su interacción cambia y define la visión del mundo de un momento determinado en unos ciudadanos concretos.

La ilusión audiovisual se enriquece gracias al valor añadido en donde el sonido crece con información de lo que se percibe y facilita el cruce de la imagen con la memoria y el recuerdo que se tiene almacenado de ella; en este cruce sucede el imaginario sonoro. El valor añadido funciona debido al sincronismo entre el sonido y la imagen y deviene en la relación simbiótica entre lo que se ve y lo que se oye.

Un punto de sincronización es, en una cadena audiovisual, un momento relevante de encuentro síncrono entre un instante sonoro y un instante visual; un punto en el que el efecto de síncreisis (...) está más acentuado: como un acorde musical más afirmado y más simultáneo que los demás en una melodía (Chion, 1993:53).

De otro lado, aunque el oído no tiene interruptor de encendido, su relación con el cerebro hace que se active, haga muestreos de lo que se percibe y memoriza, utiliza en la decodificación las leyes de cierre muy cercanas a la pregnancia; así, los estímulos permiten la recolección de información que define las formas del paisaje sonoro, sus texturas y formas son privilegiadas sobre las que no tienen contornos auditivos definidos y establece una imagen mental del espacio y del tiempo. La propuesta de Katz (1967) lo que propone es un giro en el que, dentro de la percepción de una superficie, el sujeto tiende a ver en conjunto los elementos comunes diseminados, dándole una imagen acústica que emana de su interpretación: un imaginario. Sin embargo, en este periodo el sistema auditivo ha sistematizado, decodificado e interpretado el fenómeno sonoro con todo detalle del sitio y el contexto.

En suma, el sonido como fenómeno físico y psicológico, establece una estrecha conexión con el modo en que los ciudadanos interpretan la realidad que habitan, su urbe. En un proceso de retroalimentación, proyectan sus imaginarios en ella y la ciudad forma la representación simbólica de ellos mismos en el mundo.

## Resultados

El proceso investigativo propuesto inicialmente para el análisis de archivos sonoros, debido a su inexistencia, giró en torno a la necesidad de establecer una metodología que parta de los imaginarios para definir una ruta de creación de los registros; de ahí que el principal resultado sea la manera de construir los archivos sonoros desde lo encontrado en la etapa estadística (fase 1), como se explicó anteriormente. Luego de la construcción de estos archivos, se propuso la forma de usar este material para generar, en una tercera fase, productos como un mapa sonoro imaginario de Medellín. En este caso, el grupo focal piloto arrojó información como, por ejemplo, que en el caso del Jardín Botánico, la mayoría de las personas consultadas lo imaginan, desde lo auditivo, como una reserva natural en la que no caben sonidos de la ciudad, pero el archivo del paisaje sonoro demostró lo contrario, predominan los sonidos ciudadanos en medio del parque: buses, motos, gritos y hasta aviones que enmascaran al agua, los pájaros, el viento, entre otros.

Así, se levantó el archivo sonoro de los paisajes auditivos del centro de Medellín desde lo imaginario. Este material está compuesto por 14 archivos de sonido disponibles en la red, que cubren, en varios recorridos, los espacios emblemáticos definidos (p. ej.: Paisaje sonoro Plaza Minorista).<http://soundcloud.com/cesarecardona/plaza-minorista>).

A lo largo del análisis de los datos obtenidos en el grupo focal, se comprobó que los lugares emblemáticos tienden a ser evocados sin la necesidad de una referencia sonora concreta audible, más bien se hace desde lo visible, como las actividades asociadas al lugar. Como el siguiente resultado del grupo focal:

*“En el recuerdo, la Avenida Oriental, como máximo emblemático, es asociada con carros, congestión, desespero y caos. En lo escuchado, el paisaje sonoro evoca el trabajo, que con la generación de imágenes acústicas forma imágenes de un paseo peatonal lleno de gente, discotecas, comida, etc. En horas de la mañana y en semana, poca gente, cafeterías y ropa. En la tarde, atestado de gente: pasillos y utilería a lado y lado. Es un lugar netamente urbano donde los ciudadanos se toman el espacio con tránsito permanente”.*

Los archivos sonoros logrados en paisajes de los lugares emblemáticos poseen una complejidad sonora única, con sonidos constantes, otros efímeros que suceden debido a la ciudad como tal y a la actividad humana, de ahí que las personas que conformaron el *focus group* intentaran buscar referentes sobre lo que sucedía en lo que escucharon. Los

resultados pueden verse en la construcción de mapas, con las herramientas de *Google Maps*, en los que se incluyeron marcas con cada lugar y sus respectivos paisajes sonoros (<http://goo.gl/maps/v8B8z>) (imagen mapa) <http://www.flickr.com/photos/98596356@N03/9237903167/>).

Esta tarea implicó buscar método para registrar la aparición y acción de esos audios dentro del paisaje. El profesor Manuel Rocha propone una metodología de análisis de los paisajes sonoros, basada en el trabajo de Barry Truax, que define como composición natural encontrada, que plantea que el paisaje sonoro puede ser escuchado y registrado del mismo modo que la música. Con esta premisa se efectuó el análisis estructurado de cada paisaje. Esto, entre otras cosas, ofrece la posibilidad de determinar las frecuencias presentes en cada archivo y por medio de una discriminación tonal, encontrar las notas musicales e intervalos que lo componen, de ahí que se pueda generar un proceso de composición musical.

- **Paisaje sonoro Avenida Oriental** (captura de página análisis tonal <http://www.flickr.com/photos/98596356@N03/9240682130/>)
- **Recorrido:** De norte a sur, calzada occidental. Inicia en la Cra. 49 con Av. Oriental (Centro Comercial Villanueva), hasta la Av. Oriental con Cl. 44 (Calle San Juan en el sector del parque San Antonio).
- **Segmento:** 1:32,253 hasta 1:45,071
- **Tipo de paisaje:** Presque rien (no hay una idea clara de las combinaciones fondo figura y existe una escucha particular).
- **Clasificación:** Urbano.
- **Estructura temporal:** Discontinua, no contiene ningún elemento que se repita, con un ritmo constante y no evoluciona.
- **Densidad:** Alta con cinco pausas (densidad entendida como intensidad o volumen).
- **Escucha:** No lineal.

## Conclusiones

---

Este proceso investigativo genera varios aspectos que se proyectan como posibilidades de investigación y creación. En un primer momento, aparece el método para la concepción, grabación, análisis, uso y archivo de los paisajes sonoros desde los imaginarios urbanos. Medellín no tiene un archivo que dé cuenta de su paisaje sonoro, con una metodología que lo sustente; es necesario continuar con otros barrios

y lugares. En segunda instancia, gracias al uso del grupo focal, es posible contrastar lo imaginado desde la escucha, el recuerdo y los imaginarios urbanos, a fin de concretar croquis y mapas sonoros urbanos. Puesto que el proceso se intensificó en el aspecto metodológico, queda pendiente establecer lo imaginario e incluirlo en el mapa sonoro. En tercer lugar, a través del uso de las TIC, en especial de la geolocalización y la herramienta Google Maps, los archivos ciudadanos derivados de los paisajes sonoros, están disponibles en la red, lo que produce dinámicas colaborativas para aumentarlo. Además, es posible crear música con el análisis espectrográfico de los paisajes sonoros, teniendo en cuenta las características de longitud y amplitud que componen esas espacialidades; algo así como una música que emana de la urbe misma y que es una proyección de las mentes de los ciudadanos que la habitan. Y, por último, todo este desarrollo metodológico puede aplicarse al diseño de sonido en piezas audiovisuales, en donde la banda sonora responda no solo a las condiciones acústicas de las locaciones, sino que se conecte con el imaginario del espectador mediante la percepción. El sonido es una perturbación en la fuerza, es una fuerza invisible que evoca, emociona y cambia nuestra forma de comprender el mundo. Es la fuerza del sentido de esas imágenes efímeras y etéreas que vemos en algún lugar de nuestra mente.

## Referencias bibliográficas

---

1. Balsebre, A. 1994. *El lenguaje radiofónico*, Madrid, Cátedra.
2. Chion, M. 1993. *La audiovisión*. París, Editions Nathan.  
\_\_\_\_\_ 1998. *El sonido*. París, Editorial Paidós.
3. Galeano, María E. 2009. Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada. Medellín, La Carreta.
4. García, N. 1999. *La globalización imaginada*, Buenos Aires, Paidós.
5. Giraldo, A y Puerta, A. 2011. Informe final, Proyecto de Investigación Medellín Imaginada I, Universidad de Medellín.
6. Gorbman, C. 1987. *Unheard Melodies: Narrative Film Music*. Londres, British Film Institute.
7. Oviedo, G. 2004. La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt, *Revista de estudios sociales*, N°. 18, págs. 89-98
8. Rocha, M. 2009. Estructura y percepción del paisaje sonoro electrocústico. *Foro mundial de ecología acústica*. México, Universidad de México.

9. Silva, A. 1988. Una ciudad imaginada. Bogotá, Tercer Mundo Editores.  
\_\_\_\_\_. 2004. Imaginarios urbanos: hacia el desarrollo de un urbanismo desde los ciudadanos. Metodología. Bogotá, Edición del Convenio Andrés Bello. Universidad Nacional de Colombia.  
\_\_\_\_\_. 2007. Imaginarios urbanos en América Latina: urbanismos ciudadanos. Barcelona, Fundación Antoni Tapies.
10. Schafer. M. 1977. The tuning of the world. Canada, Destiny Books,
11. Shaffer, P. 1988. *El nuevo paisaje sonoro*. Buenos Aires, Ricordi.
12. Truax, B. 2001. Acoustic Communication, Greenwood Publishing Group.

## Cibergrafía

---

1. Alcaldía de Medellín. 2009. “Mapa del centro de Medellín” [online]. URL: < <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Cultura/Secciones/Mapas/Documentos/2010/Mapas%20tur%C3%ADsticos/Mapa%20Centro%202009.pdf>>
2. [http://www.divulgacion.unal.edu.co/critica\\_cultural/2008/imaginarios\\_urbanos.html](http://www.divulgacion.unal.edu.co/critica_cultural/2008/imaginarios_urbanos.html)

# Vivencia de ciudad en Divercity

## Ángela Mariana Rosas Mendoza

Colombia

Universidad Central

Grupo de Investigación o Semillero: Tendencias de consumo y subjetividades en adolescentes y jóvenes.

Sociedad y consumo

## Resumen

Es común hablar de ciudad desde las dinámicas de las personas adultas y cómo éstas se relacionan con el espacio, pero es importante darle una mirada a la vivencia de ciudad de los niños y las niñas y, más, en los campos de la publicidad, el mercadeo y la comunicación.

Esta ponencia nace de los resultados del proyecto monográfico *¿Cómo se construye la ciudadanía desde el consumo en los niños y las niñas? Caso Divercity*, cuyo objetivo es identificar y definir la finalidad que cumple Divercity como espacio constructor de ciudadanía y prácticas de consumo en el público infantil. Para ello, es necesario analizar cómo Divercity apropia el concepto de ciudad desde lo arquitectónico y lo social puesto que se trata de una ciudad a escala dirigida para la infancia que busca trasladar lo que es una ciudad real, como por ejemplo Bogotá, de forma más amena y divertida y en la que cobran importancia marcas como Terpel y Cementos Argos, entre otras.

**Palabras clave:** Marcas; Roles; Dinámicas sociales; Atracciones

## Introducción

Pensar en ciudad para los niños y las niñas ha sido un desafío constante debido al protagonismo que se les ha brindado. Por esto, es menester analizar el papel que cumplen espacios especializados como Divercity, Kidzania o Kandú, que tienen como objetivo trasladar el concepto de la ciudad real para este público que, día a día, desea realizar actividades que hacen los adultos. Los niños y adolescentes quieren ser “grandes”, tener y administrar dinero, trabajar, comprar, tomar decisiones en el hogar, tener mayor autonomía e independencia.

Si se alude específicamente a Divercity, una ciudad a escala para los niños y las niñas de 3 a 13 años, ubicado en Colombia y Perú, en la que se encuentran cerca de 50 atracciones y roles, marcas dirigidas para todos los públicos y cuyas temáticas son la vivencia de la ciudadanía, el consumo, el eduentretenimiento y el marketing experiencial, es preciso reconocer que hay que analizar el papel que cumple este espacio junto con las marcas y las estrategias de mercadeo en la relación con los niños y las niñas.

## Planteamiento del problema

Esta ponencia nace de la monografía *¿Cómo se construye la ciudadanía desde el consumo en los niños y las niñas? Caso Divercity*, por tanto, el problema es: ¿Los niños y las niñas de 6 a 9 años, de la ciudad de Bogotá, cómo viven el concepto de ciudad en el espacio de Divercity? Los objetivos son: identificar y analizar cómo Divercity apropia la noción de ciudad (definición arquitectónica y estructural, y las manifestaciones sociales de sus habitantes). Comparar en Divercity cómo se expresa el concepto de ciudad, con respecto a su manifestación en la realidad. Determinar cuál es la participación que tienen los niños y las niñas en Divercity como ciudadanos y consumidores. Determinar cuál es la relación entre los niños y las niñas con las marcas y los roles que se encuentran en Divercity.

Estos objetivos tienen como finalidad profundizar en el papel que cumple Divercity, una ciudad a escala, creada para los niños y las niñas, que busca trasladar y hacer más cercano el concepto de ciudad y sus manifestaciones a este grupo objetivo por medio de experiencias en atracciones o actividades que tienen refuerzo de marcas

reales y la infancia vivencia roles que hay en la sociedad como ser médico, bombero o actor, por ejemplo. Por estas características de dicho espacio, es importante hacer una mirada al papel que cumplen los niños y las niñas como ciudadanos de esta ciudad divertida. Además, hay que tener en cuenta que este público objetivo ha cobrado mayor protagonismo en la sociedad y, más, para los productores, publicistas, mercadólogos, comunicadores, entre otros, que están estrechamente relacionados con la creación de lugares como Divercity, ya que son vistos como agentes activos en las decisiones y prácticas de consumo que se dan en el hogar y, además, como consumidores potenciales.

## Metodología

---

Para hacer un análisis de cómo en Divercity se vivencia el concepto de ciudad se empleó la observación natural y la observación por infiltración, debido a que se requirió la ayuda de niños y niñas para ingresar a Divercity y fueron observadores de lo que sucedía dentro de cada una de las atracciones de la ciudad a escala; además, se realizaron las siguientes matrices o cuadros: *matriz descriptiva*. Detalla los elementos físicos y expresiones de los visitantes que se encuentran y manifiestan en este espacio como, por ejemplo, las marcas, el tipo de roles, empleo del dinero de Divercity, descripción de las atracciones, etc.; *matriz comparativa*. Se compara cómo en Divercity se expresa la noción de ciudad con respecto a la realidad, teniendo en cuenta aspectos como sectores de la ciudad, espacios públicos y privados, uso de elementos urbanísticos, edificaciones arquitectónicas, entre otros. *Matriz analítica*. En la que se realiza un cruce entre los siguientes ejes temáticos: concepto de ciudad en relación con las manifestaciones de ciudad desde las marcas, los roles y las atracciones que se encuentran en Divercity. Estas matrices o cuadros se aplicaron durante y luego de las cuatro visitas a Divercity, como elementos para recoger, sistematizar, describir y analizar lo observado.

## Contenido

---

Actualmente existen y se crean espacios especializados para todo tipo de público y más en el caso de los niños y las niñas, quienes día tras día cobran mayor protagonismo en la sociedad. En el caso de las áreas de mercadeo, comunicación y



publicidad, tanto agencias de publicidad y mercadeo, medios de comunicación y productores, ven en la mayoría de los casos a los niños y las niñas como consumidores potenciales e influenciadores de compra en el hogar<sup>1</sup>. Es por esto que se han creado espacios como Divercity, ciudad a escala para los infantes entre los 3 y 13 años, donde se encuentran diferentes roles, atracciones y marcas reales, que no siempre son para el target infantil sino para el target adulto. Este espacio tiene como objetivo principal trasladar el concepto de ciudad para los niños y las niñas, donde puedan ejercer el rol de adultos, ser autónomos y desarrollar ciertas habilidades para la vida cotidiana como el empleo del dinero, el ahorro, capacidades motrices, entre otras.

Divercity, la ciudad divertida, se encuentra en Bogotá, Barranquilla y Medellín. En cada una de estas sedes hay diversos roles, actividades, marcas reales y sus temáticas principales son ciudad, la ciudadanía, el marketing experiencial y el edentretenimiento, elementos que deben ser analizados debido a que es un espacio para la infancia que busca inculcar la ciudadanía activa a partir de los elementos ya mencionados. Además, porque tiene mayor relevancia el uso de las marcas en la ciudad que en sí los mismos conceptos (ciudad, ciudadanía y edentretenimiento).

Por el concepto y la disposición del espacio es pertinente hacer una mirada reflexiva frente a la apropiación de la noción de ciudad en Divercity, como un lugar que busca resaltar la importancia del niño y la niña en la ciudad.

La noción de ciudad se ha ido transformando con el tiempo, no se puede definir como un pedazo de tierra habitado por personas, es más que un conjunto de casas y edificaciones; definir este concepto hoy día es pensar en ciudad globalizada, donde el espacio, junto con las dinámicas del individuo, los medios de comunicación y las formas de expresión, dan significado transnacional a lo que es ciudad.

Divercity busca trasladar la noción de ciudad para los niños y las niñas. Por ello, es primordial definir qué es ciudad desde lo arquitectónico, lo estructural y lo social, para permitir una mirada más amplia de lo que se manifiesta en la ciudad a escala.

---

1 "A partir de los resultados de Monitor Kids, se demuestra que los infantes son tenidos en cuenta en la toma de decisiones en su familia y más cuando se refieren al consumo. Además que refleja la importancia, la relación y el conocimiento por parte de los niños y niñas hacia las marcas adultas en su cotidianidad, hallazgo de dichas investigaciones de mercado" (Marmolejo y otros, 2012:71).

## El centro y la plaza Vs. Divercity

Precisar cómo está estructurada la ciudad desde lo arquitectónico y lo espacial implica conocer el antes de esta ciudad por los grandes cambios sociales y tecnológicos que se han dado en la sociedad. Desde el espacio, la ciudad está compuesta por el centro y la periferia, lugares que actualmente no están diferenciados y divididos por límites visibles. El centro es un lugar que se caracteriza porque allí confluyen varias manifestaciones del individuo: lo económico (sector bancario, comercial y empresarial), lo religioso (iglesias y congregaciones religiosas), lo educativo (colegios y universidades), lo político (edificaciones como la Cámara, el Senado, la Casa de Justicia, la Alcaldía), lo histórico (museos y monumentos), el entretenimiento (parques, plazas, teatros y cinemas), la salud (clínicas, hospitales y centros de salud) y lo social. Este espacio tiene como función recopilar parte de los hechos históricos de la Nación como en el caso de Colombia El grito de Independencia, vivencias que muchas veces quedan en el olvido por cuanto los individuos buscan no relacionarse con esta parte de la ciudad para evitar incomodidades como la inseguridad, el ruido, la contaminación y el estrés, entre otras.

Además, en el centro se encuentra, comúnmente en las ciudades latinoamericanas, lo que se denomina la plaza, sitio en el que también convergen las manifestaciones descritas anteriormente, aunque tiene mayor importancia en cuanto a lo histórico, como menciona Pérgolis: "... la plaza fue – y en muchas partes aún es el sitio de encuentro de la comunidad, testimonio de la historia y referencia fundamental del urbanismo en América Latina" (2005: 34); pero hace algunos años era el lugar donde se relacionaban las personas, era un sitio de encuentro, de manifestaciones sociales para la exigibilidad de los derechos del individuo, caso que aún se vivencia en países como Colombia. También era el espacio propicio para merchar, lo que permitía una mayor relación entre los ciudadanos.

El concepto de plaza actualmente se traslada a lo que conocemos hoy día como los centros comerciales o *shippings*. Según Pérgolis (2005: 47 y 48) y otros analistas de la conformación de ciudad, a lo que hoy se le denomina plaza es el centro comercial o *mall*: un espacio cerrado y seguro, donde los individuos pueden relacionarse socialmente. Los centros comerciales son espacios en los que se encuentra a primera mano lo que necesitan las personas en relación con bienes y servicios tales como víveres, ropa, bancos, gimnasios, salones de belleza, cines, plazas para compartir con otros, supermercados, juegos, restaurantes, etc., todo lo que se necesite en un mismo

espacio en el que hay tranquilidad, seguridad y cercanía, razones que generan un distanciamiento de la plaza que se encuentra en el centro de la ciudad. Pero cabe aclarar que en la mayoría de los *malls* no se manifiesta la religión ni la política, debido a la intencionalidad de su diseño.

“...la vida social urbana ya no se hace sólo en los centros históricos o tradicionales de las ciudades sino también en los centros comerciales modernos de la periferia, cuando los paseos se desplazan de los parques peculiares de cada ciudad a los shoppings que se imitan entre sí en todo el planeta” (García, 1995: 86).

Teniendo en cuenta estos conceptos de plaza y centro, en Divercity se encuentra un parque central cargado de símbolos patrios de la ciudad y el país, están en un espacio muy reducido, en una de las esquinas del parque y no hay mayor visibilidad. Lo que se infiere es que, aunque las banderas estén allí, no se les confiere la suficiente importancia como elementos que simbolicen a esta ciudad. Además, hay una fuente en el centro y varios árboles, pero no hay un lugar con los elementos propios de una plaza como los ya expuestos (varios sectores de la ciudad).

Símbolos patrios de Divercity:



Bandera de Divercity, bandera de Colombia, bandera de Bogotá. Ubicación en el parque central de Divercity. Visita: 30 de abril de 2011.

El diseño del parque central es un espacio público que permite relajarse a los padres o acudientes, mientras esperan a que los infantes salgan de las atracciones, además que genera permanencia porque tiene bancas, árboles y zonas verdes, características propias de la ciudad real y ayuda como punto de referencia para el encuentro entre los visitantes.

Cuando se hace referencia a los edificios arquitectónicos característicos de una ciudad real, en la ciudad a escala únicamente existe la Registraduría, el banco, la estación de bomberos, el teatro, la casa en llamas y la casa en construcción, el mini estadio de fútbol, las fábricas, el auditorio, el parque infantil para los niños entre 0 y 3 años y la universidad. No tiene otros espacios como una iglesia, una plaza central, un museo, una Alcaldía, etc., edificaciones que brindan a esta ciudad un mayor realismo cuando se compara con la ciudad real. Estos lugares ayudarían a los ciudadanos de Divercity para que conozcan y desempeñen otros roles que hay en la sociedad y que posibilitan el despliegue de habilidades como dirigir un grupo de personas, crear ideas para mejorar la convivencia, fomentar el cuidado del medio, etc.

### ¿Periferia en Divercity?

Otro espacio de la ciudad es la periferia, parte que circunda o rodea el centro. En este lugar se encuentra la mayor cantidad de viviendas entre conjuntos residenciales y barrios populares. La periferia crece, día a día, porque los individuos buscan alejarse por diversas razones del centro de la ciudad como, por ejemplo, los planes de vivienda que se ofrecen únicamente allí.

El hecho de alejarse del ruido, la contaminación, la inseguridad, la congestión vehicular y vivir cerca de la naturaleza, cobra trascendencia porque admite distanciarse del estrés cotidiano, además que los centros comerciales se construyen cerca a los conjuntos residenciales, razón que permite una vida más fácil en el sentido de que todo se encuentra cerca. El centro tiene afluencia por razones de trabajo o porque hay trámites personales que solamente se pueden realizar allí.

Los conjuntos residenciales, parte fundamental de la periferia, son estructuras que están conformadas por los conjuntos cerrados de series de edificios o casas que tienen un mismo diseño arquitectónico, con zonas verdes, seguridad privada, parques infantiles y parqueaderos. Algunas veces también cuentan con gimnasios, piscinas, zonas de juegos y de deportes, de acuerdo con su ubicación y nivel socioeconómico. Estos conjuntos están delimitados por muros o rejas que se asemejan a las fortalezas,

con la finalidad de aislarse de lo que los rodea, buscar refugio y protección. Estas edificaciones se constituyen en formas de privatización de los espacios puesto que son exclusivos y excluyentes.

“Desde el punto de vista de la ciudad tradicional, estos conjuntos cerrados son propuestas claramente anti-urbanas, no sólo por la estética anárquica que proponen, sino por la ausencia de intenciones colectivas que manifiestan. A estos conjuntos no va a vivir la comunidad, van los individuos aislados; en el mejor de los casos, las familias... pero la colectividad como un todo social, no va y aunque fuera, no tendría ni dónde ni cómo expresarse ya que los nuevos sectores que se conforman con este tipo de agrupaciones no son “partes de la ciudad”, porque no existió voluntad de serlo desde la concepción misma del proyecto; son soluciones individuales para “ciudadanos sin ciudad” (Pérgolis, 2005: 50).

Por su diseño, los conjuntos cerrados facilitan otras relaciones entre los individuos, modifican sus dinámicas sociales. De alguna forma, estos espacios permiten que las personas vivan distantes de lo que les rodea ya que no tienen preocupaciones como la inseguridad, pierden el interés por su alrededor, de tal forma que, a veces, no conocen a los vecinos del mismo conjunto, como mencionaba Pérgolis: “El diseño de los conjuntos no fomenta la vivencia de la comunidad porque el espacio no lo permite”.

Hoy, la periferia es percibida como un lugar de escape, de tranquilidad y de soledad, pero, además de los conjuntos cerrados y *malls*, también existen los barrios populares. En su estructura se evidencia el sentido de comunidad, de agrupación y no de individualismo, como se vive en los conjuntos cerrados. En los barrios, según Pérgolis (2005: 51), aún se observa el conjunto de varias casas, el uso de servicios y el comercio diario (tiendas de barrio, panaderías, droguerías, lavanderías, peluquerías, mini-mercados, etc.), lo que hace que la imagen de la ciudad latinoamericana sea todavía la de una ciudad popular donde se vive la integración y la interacción entre los que la habitan.

Parte del objetivo de estos barrios es tener parte del centro de la ciudad o mini-comercio cerca de las viviendas, facilitar cortos trayectos para encontrar lo que se

necesite, brindar la oportunidad de generar mayor interacción entre sus individuos y una mayor familiarización por la cotidianidad del día a día.

Otra dinámica que caracteriza estos barrios, y que permite la construcción de comunidad y familiaridad entre sus habitantes, es la creación de frentes de seguridad entre los vecinos porque viven en espacios abiertos, lo que conduce a una mayor vulnerabilidad hacia casos de robos, vandalismo o delincuencia. Esto hace necesario conocer a los vecinos con la finalidad de cuidarse y protegerse mutuamente, generar nuevas formas de interacción, integración y solidaridad entre ellos.

Este sentido de comunidad se enriquece cuando el barrio popular se los permite. Para García (1995: 82), los habitantes de los barrios populares buscan diversas formas de relacionarse y de satisfacer sus diversas necesidades sin tener que salir de este espacio. Los únicos momentos para salir se presentan cuando deben atravesar la ciudad para ir a su lugar de trabajo o para hacer lo que realmente no pueden en su entorno diario. Estas circunstancias son las únicas que hacen que las personas tengan contacto con el centro o con otros espacios lejanos de dicho contexto.

Pérgolis argumenta que la ciudad latinoamericana aún conserva lo que se llama centro y periferia, como espacios que organizan el territorio de la ciudad. En Divercity solamente se identifica el centro, porque confluyen actividades de varios sectores como se encuentra en la realidad. No hay oportunidad para la estructuración de la periferia como territorio en el que se encuentran los centros comerciales y las zonas residenciales porque el área es limitada, porque, además, se busca recrear lo más significativo de la ciudad real para los niños y las niñas, con la finalidad de conocer su funcionamiento por la mayoría de sectores que se encuentran reunidos. Por esto, los infantes no tienen una cercanía a manifestaciones que se dan en la periferia y no vivencian la diferencia entre el centro de la ciudad, la plaza y la periferia. Su experiencia se centra en conocer independientemente cada rol que tiene Divercity, recibir dinero para canjearlo por juegos y juguetes o recibir accesorios después de cada actividad.



Recepción de recompensa (botella de Coca Cola) por el desempeño del rol de operario. Actividad embotelladora. Visita: 30 de abril de 2011.

Dentro de la parte social de Divercity, para algunos casos, los niños y niñas deben interactuar entre ellos para resolver tareas o retos que les propone la atracción, también reconocen a sus pares, saben y entienden que interactúan con otros niños y niñas que son desconocidos, pero solamente cuando están participando en una actividad, si es necesario y según el tipo de rol que estén desempeñando, existe algún grado de comunicación muy elemental como ya se mencionó. Además de esta relación, los diverciudadanos interactúan con sus acompañantes ya sea sus padres o acudientes, amigos o familiares de su misma edad.

Por otra parte, no es mucho el tiempo que se le brinda al niño o a la niña para que conozca todas las atracciones. Por tal motivo, emplea su tiempo para explorar cada actividad pero difícilmente se relaciona con otros infantes, lo que limita su autonomía.

No se evidencian grupos sociales que se reúnan para un fin determinado, que se interrelacionen y ayuden a mejorar el estado de la ciudad, debido a que no se dan ni el tiempo ni el espacio apropiados para esto.

La relación entre los niños y las niñas con el espacio está mediada por las atracciones y roles que asumen, a partir de misiones o tareas que deben realizar para cumplir con el objetivo de la actividad. Un ejemplo es el caso de El mundo de energía por medio de la búsqueda de fallas del servicio en la ciudad, los diverciudadanos

deben recorrer Divercity, encontrar estas fallas para solucionarlas y con esto ya están desempeñando el rol propuesto y, a su vez, tienen un contacto directo con Divercity.

Otra forma de interacción entre los diverciudadanos con la ciudad es recorriéndola por medio del transporte propio de la ciudad (Transmilenio o diverbus a escala). Otra manera es llegar a un punto específico con la finalidad de desarrollar parte de las acciones propias del rol como el caso de El cuerpo oficial de bomberos que, en el carro de bomberos, circulan este espacio para llegar a donde está la casa en llamas, pero hay que tener en cuenta que el único espacio que está diseñado para que se puedan hacer estos recorridos es el primer piso porque cuenta con el diseño y las dimensiones apropiadas.

### El papel que cumplen las marcas, los roles y las atracciones en Divercity

Como ya se explicó, en Divercity hay marcas reales que hacen un refuerzo de marca en cada atracción por medio de la relación que tiene con los roles, el empleo de logos, adecuación del espacio y la decoración. Las marcas, a través de las atracciones y roles, adquieren protagonismo en la ciudad a escala, porque hacen parte de esta actividad cuando se recrea un sector de la ciudad: el bancario, el educativo, el de la salud, entre otros. La marca Alpina hace presencia en la atracción Fábrica de lácteos y tiene estrecha relación tanto con el rol como con la marca, puesto que los niños y las niñas trabajan como operarios para la fabricación del Bonyurt, producto de Alpina, o el caso de la marca Banco de Bogotá, que refuerza la actividad del banco en este espacio.

En el caso de las atracciones o actividades, éstas son las que dan la estructura a lo que es la ciudad de Divercity, como una ciudad a escala para los niños y las niñas debido a que forman las edificaciones propias de una ciudad real como por ejemplo la Registraduría, las fábricas, los estudios de radio y televisión, entre otras.

Con esta perspectiva de comprensión, se puede inferir que Divercity puede cumplir con las características de una ciudad real para la infancia sin necesidad de emplear marcas reales, algo contrario a lo que menciona Juan Manuel Borda, gerente de Eduparques S.A., quien manifiesta que Divercity emplea marcas reales para que este lugar se vea más real.

Por medio de las atracciones se produce una relación más amena con los niños y las niñas, algo que posiblemente no sucede en la realidad, debido a que la mayoría de las marcas en Divercity están dirigidas para los adultos pero, por medio de la



experiencia que ofrece esta ciudad a escala, hay una familiaridad y cercanía. El aporte que genera en aspectos relacionados con la ciudad es estructurar, adaptar y adecuar espacios para tener atracciones como un banco, una fábrica, una constructora, como un requisito para dar realismo a la ciudad desde estas edificaciones y para estar en este espacio, mas no tienen importancia en el sentido de fomentar la participación ciudadana, la interrelación entre los infantes. El objetivo que tienen en Divercity es adecuar el espacio y hacer únicamente refuerzo de marca en cada atracción, propósito que permite un marketing experiencial<sup>2</sup> y que haya consumidores potenciales.

## Conclusiones y recomendaciones

- La ciudad es un espacio que brinda la opción de relacionarse con otros no solo a partir de su estructura física sino desde las diversas actividades que ésta le propone como los grupos sociales, las actividades políticas y de entretenimiento.
- Para casos como las ciudades latinoamericanas, en las que todavía se dan ciertas dinámicas sociales que en otros países no se dan como el caso de conservar determinadas costumbres, es necesario que el individuo recupere la importancia del centro de la ciudad porque brinda la oportunidad de conocer la cultura, la historia y las tradiciones propias de la Nación y de la misma ciudad y permite el esparcimiento, la relación con otros y la forma de manifestar opiniones, ideas y críticas sobre la comunidad y el Estado.
- Es de suma importancia hacer énfasis en que los medios de comunicación transformaron el concepto de ciudad porque quitaron las barreras entre las regiones, las ciudades, entre los países, brindaron la opción de conocer otras costumbres, ideologías, culturas, hábitos y prácticas de los ciudadanos del mundo, algo que hace parte fundamental en la formación de la identidad del individuo.
- Divercity, por medio de su diseño tanto estructural como ideológico, ayuda a que los niños y las niñas conozcan una ciudad más amable en la que conocen e interactúan con sus pares para habitar los valores, principios y normas básicas de convivencia que ya han aprendido y así pueden reafirmarlos en la ciudad a escala.

2 Desde la mirada de Barboza (2011), este concepto hace referencia a la construcción de estímulos relacionados con los sentidos, emociones y actitudes del individuo, cuyo objetivo es potenciar la interacción y vivencia de los consumidores con las marcas y productos del mercado. Busca mejorar e intensificar la relación del consumidor con estos elementos por medio de gratas experiencias que generen memorabilidad y marquen un hito en él. El *marketing* experiencial tiene como finalidad generar vínculos a largo plazo con las marcas, además ayudar a la construcción de posicionamiento de éstas en el mercado, según menciona.

- La ciudad es un espacio en el que no solo se debe centrar en trabajar y gastar dinero, como no se manifiesta en Divercity, es un espacio para vivir actividades de carácter social, cultural, intelectual y recreativo.
- Divercity puede ilustrar a niños y niñas sobre la importancia que tiene cada oficio y profesión para la sociedad, con sus manifestaciones, particularidades y características. Además, brinda la posibilidad de comprender que todos son relevantes para el adecuado funcionamiento de la ciudad.
- No es determinante que las atracciones tengan un respaldo de marca real para darle mayor realismo a la ciudad ya que el niño o la niña se enfoca en la actividad, en el rol y en la recompensa que recibe por su labor, mas no en la marca.
- Se busca que en Divercity la infancia pueda disfrutar del espacio de la ciudad con todas las dinámicas que ofrece y no es primordial que la atención solamente se centre en la actividad, es aprovechar los espacios que brinda para desarrollar actividades que generen retos o destreza física para estimular otras habilidades de los diverciudadanos y que no estén recorriendo la ciudad únicamente para ingresar a las atracciones, sino que tengan un mayor disfrute de lo que les ofrece esta ciudad a escala.
- Divercity, además de mostrarse como una ciudad divertida para asumir el rol de adultos autónomos, también es una ciudad ecológica, se implementan prácticas como el reciclaje, pero es recomendable hacer campañas de conciencia para los visitantes sobre el cuidado del medio ambiente y hacer programas que contribuyan con este objetivo que quiere transmitir. Hay que reafirmarlo desde los guías, desde los roles y desde las marcas existentes, no solamente en divulgación impresa que es expuesta en las paredes o estructuras de la ciudad.
- Divercity, a pesar de tener como objetivo brindar la posibilidad de que los niños sean adultos en una ciudad diseñada para ellos, sigue reafirmando que la ciudad es creada y desarrollada para los adultos y no para los infantes. Esto se evidencia en el trato que les brindan los guías, quienes les dicen “señores y señoras”.
- En espacios como estos se debe fomentar la interacción entre los infantes con el fin de crear sociabilidad con quienes estén en Divercity. La vivencia de ciudad no es solo de trabajar, adquirir bienes, servicios, dinero y cumplir tareas, sino de relacionarse con otros para que exista un sentido de comunidad.
- La vivencia que se da en Divercity debería ser aplicada y reflejada en la ciudad real. Hay que beneficiarse de las dinámicas propuestas por este espacio, como por ejemplo la Cultura Divercity, para generar una ciudad más cercana, amena, que fomente la ciudadanía activa, la autonomía, los valores y principios hacia los niños y las niñas, sin dejar de lado los peligros y la intolerancia que se presenta en la sociedad real.

## Referencias bibliográficas

---

1. Barboza J. (2011), *Concepto de Marketing experiencial*, <http://www.marketingexperiencial.org/> recuperado el 8 de abril de 2011
2. Borda F. (2006), *Entrevista a Juan Manuel Borda, gerente general de Eduparques. S.A.* – Divercity, Fecha: 30 de noviembre de 2006 por Inpsicon.com, [http://www.inpsicon.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=80%3Adivercity-entrevista-con-juan-manuel-borda-de-francisco&catid=45%3Aentrevistas&Itemid=56&lang=es](http://www.inpsicon.com/index.php?option=com_content&view=article&id=80%3Adivercity-entrevista-con-juan-manuel-borda-de-francisco&catid=45%3Aentrevistas&Itemid=56&lang=es) recuperado el 20 de septiembre de 2011
3. García N. (1995), *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la Globalización*. México, Grijalbo S.A.
4. Marmolejo A. y Rosas A. (2012), *¿Cómo se construye la ciudadanía a partir del consumo en los niños y las niñas? Caso Divercity*. Bogotá, Universidad Central, Programa de Publicidad. Colombia.
5. Pérgolis J. (2005), *Ciudad fragmentada* Argentina, Nobuko.

# Imaginarios urbanos presentes en las líricas de la música popular que habla de Medellín

**Carlos Alberto López Posada**

Colombia

Universidad de Medellín

Grupo de Investigación CIC

Línea de investigación: Imaginarios Urbanos

## Resumen

Este artículo surge como resultado de la investigación “Imaginarios urbanos presentes en las líricas de la música popular que habla de Medellín”, realizada entre los años 2010 y 2012 por el autor<sup>1</sup>, como trabajo de investigación para obtener el título como Magister en Comunicación en la Universidad de Medellín.

1 Carlos Alberto López Posada es músico y compositor, Contador público de la U de M, Productor audiovisual del Politécnico JIC, Especialista en Comunicación Organizacional de la U de A, Magister en Comunicación de la U de M, ha sido docente de comunicación del Politécnico JIC, la U de M y la ASA. Es el director general de Taurus Orquesta y manager de Estratégica Com. Ph. D en Filosofía y Literatura Comparada de la Universidad de California. Autor de 16 de libros, entre otros: Imaginarios urbanos (con 10 ediciones y traducido en varias lenguas); Family Photo Album, ganador del premio a mejor tesis doctoral en las universidades de California (UMI, California, 1996); Urban Imaginaires from Latin America. ( Hatje Cantz, 2003). Director del proyecto “Imaginarios urbanos” y editor de la serie “Ciudades imaginadas”. Ha editado libros como Buenos Aires imaginado, Barcelona imaginada y otros con el calificativo de ciudades imaginadas y director del proyecto para TV llamado “Ciudades imaginadas”, con documentales como Bogotá imaginada con participación de la Universidad Externado de Colombia, al igual que otros semejantes como La Paz imaginada o México imaginado. Escribe para varias revistas y periódicos del mundo como El Tiempo de Colombia o Dars de Italia. Es el creador de la teoría de los imaginarios urbanos.

El punto de partida lo constituye el inventario de 29 canciones que hablan de Medellín de diferentes géneros como el porro, la gaita, la salsa, el pasodoble, el rock, el pop, balada, ska, punk, blues y hip hop, además de un jingle publicitario de la ciudad, que se obtuvieron de diferentes discotecas, emisoras radiales y las redes sociales. Para el estudio de los imaginarios utilizamos la metodología del doctor Armando Silva\*, mediante el diseño de fichas de archivos urbanos, matrices de imaginarios y matriz de categorías triales; así, como la guía para el reconocimiento de imaginarios urbanos. Los resultados de este estudio apuntan al reconocimiento que tienen los habitantes de Medellín sobre su ciudad, sobre ellos mismos y cómo los ven los otros ciudadanos de otras ciudades y países del mundo.

**Palabras clave:** Ciudad anhelada; Ciudadanos; Otriedades; Estrategia de comunicación

## Introducción

Los imaginarios urbanos permiten conocer cómo perciben, sienten y ven los ciudadanos su ciudad desde el urbanismo, la seguridad, el empleo y la calidad de vida, para determinar si hay un reconocimiento de la ciudad que habitan. La ciudad de Medellín potencia un sentimiento imaginario muy arraigado en los ciudadanos que no ahorran elogios de la ciudad en la que viven, comparten, trabajan, sueñan, compran, venden, descansan, pasean, estudian y desarrollan sus ideales. Este estudio es importante para los gobernantes, empresarios, medios de comunicación, habitantes y personas del exterior, porque pueden dimensionar el clima ciudadano y, de esta forma, inferir sobre el estado actual de la ciudad. Medellín se constituye como un imaginario urbano, un emblema y un croquis. No se trata de una campaña publicitaria sino de un estudio investigativo de lo que sienten los actores principales de una ciudad: sus ciudadanos. Este estudio se debe hacer periódicamente para medir la satisfacción de los habitantes de la ciudad y analizar los cambios positivos o negativos en el tiempo. De esta manera, se pueden caracterizar las percepciones ciudadanas para tomar correctivos o aprovechar los buenos momentos por los que pasa la ciudad. Estudiar los imaginarios es importante porque aportan relevantes indicios sobre la ciudad, sus ciudadanos y las relaciones establecidas entre ellos. Conviene hacer algunos interrogantes: ¿Quién? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Por qué?, dentro

de la heterogeneidad de la ciudad. Todos estos cuestionamientos ofrecen luces que iluminan los caminos imaginarios. De igual manera, para G. Canclini, los imaginarios toman su relevancia para establecer relaciones de localización o deslocalización de los individuos. “La localización, el arraigo son componentes importantes, aun en una sociedad globalizada” (2007, p.92).

## Planteamiento del problema

---

¿Cuáles son los imaginarios urbanos que están presentes en las líricas de la música popular que habla de la ciudad de Medellín?

La ciudad es el lugar en el que transcurren los más insospechados acontecimientos: gente que labora, estudia y vive; otros que pasean, visitan y disfrutan; algunos que duermen y sueñan; unos que sufren y otros que gozan; unos hacen el bien y otros el mal; algunos que aman la ciudad y otros que la odian. En este contraste de vivencias, actúan los ciudadanos como actores predominantes de la urbe: son quienes le dan vida a la ciudad; sin los ciudadanos la ciudad es estática, estética y un tanto exánime. La ciudad “desenmascara rostros insospechados, que surgen como fantasmas fijados por una película fina y transparente, veladura apenas insinuada” (Gómez en Silva, 2006, p.9). La ciudad es el escenario y los ciudadanos, los actores; pero no solo son ellos, también están los otros: los vecinos que, de una u otra manera, actúan en esa simbiosis de la ciudad y sus ciudadanos. En esta mixtura surgen los imaginarios propios de los seres humanos, que les permiten recrear un conjunto de emociones, sentimientos y sensaciones de las ciudades que habitan; como indica Neyla Pardo (en Silva 2006, p.13): “las ideologías, las representaciones y los imaginarios contienen, generan y se configuran en una multiplicidad de maneras de hacer visibles realidades múltiples y pertinentes a la hora de comprender y afectar la acción social”. Los imaginarios urbanos permiten sumar el conjunto de percepciones de los ciudadanos sobre su ciudad, con las aprehensiones que tienen hacia los otros; los de afuera.

La música está inspirada en imaginarios: el amor o el desamor; el éxito o el fracaso; el triunfo o la derrota; la alegría o la tristeza; la vida o la muerte, entre otros, son sentimientos que potencian los imaginarios humanos desde las canciones; la música popular es un detonante de emociones que se incuban en los pensamientos de las personas y que se activan cuando se amplifica una melodía. Entre los imaginarios urbanos de Medellín y la música popular que habla sobre la ciudad, hay una gran

relación: las personas se transforman cuando cantan las líricas que mencionan la ciudad, debido a que son totalmente descriptivas de las gentes: hombres y mujeres; sus formas de vida y su comportamiento social; la ciudad con sus lugares característicos, su geografía y naturaleza y cómo los ven los ciudadanos de otros lugares.

“Lo inevitable es reconocer la relación de las ideologías con las representaciones sociales, de éstas con los imaginarios y de su conjunto con las formas de representar el conocimiento social” (Pardo en Silva, 2006, p.14). En este estudio se procura correlacionar los imaginarios urbanos de los ciudadanos con los que están presentes en las líricas de las canciones que hablan de Medellín, para medir el alcance y la preponderancia que tiene la música en los seres humanos de esta ciudad.

## Objetivo general

---

Correlacionar la temática de la música popular que habla de Medellín, con los imaginarios urbanos de sus habitantes.

## Metodología

---

Enfoque cualitativo. El uso de la hermenéutica como herramienta de investigación permitió interpretar los contenidos líricos de las canciones populares que hablan de Medellín. Allí es donde nos internamos para conocer de primera mano cuáles son los imaginarios que potencian el sentimiento ciudadano por la ciudad mediante una observación empírica de las personas y la música, que nos permitiera explorar las relaciones sociales y el comportamiento humano ante los sonidos populares de las canciones. La recolección de datos mediante el uso de las entrevistas, permitieron hacer un diagnóstico de grupos humanos en universidades, asociaciones y en la calle: escenario natural de las personas. El objetivo primordial era determinar cuáles son los imaginarios urbanos presentes en las líricas de la música popular que habla de Medellín en contraste con los sentimientos ciudadanos de los habitantes de esta ciudad. La investigación participativa permitió la interacción con los múltiples sujetos de la ciudad para advertir sus conductas frente al objeto de esta investigación.

Para complementar la investigación, nos apoyamos en técnicas proyectivas para motivar la participación desprevénida de los actores en cuanto a sus creencias, sentimientos y motivaciones sobre el tema estudiado; para lograrlo, se trabajó con técnicas de asociación, construcción, grupos focales y de expresión.

Enfoque cuantitativo. Mediante este enfoque se intenta responder preguntas tales como cuánto, cuáles, dónde y cuándo se presentan los imaginarios urbanos. De esta manera, se hicieron inferencias relevantes gracias a los datos que presentaban frecuencias y repeticiones mediante el uso de estadísticas para describir los imaginarios.

Investigación etnográfica. Mediante este tipo de investigación se estudia el comportamiento de la ciudad, los ciudadanos y los otros para describir, desde las líricas de la música popular que habla de Medellín, cómo es la ciudad y sus ciudadanos, cómo se comportan, cómo piensan acerca del lugar que habitan, cómo ven a los otros y ellos cómo ven a éstos mediante la descripción de valores, creencias, imaginarios y motivaciones en contraste con lo que piensan las personas entrevistadas.

## Contenido

---

### El cerebro musical

Stefan Koelsch, profesor de Psicología de la música, Freie Universität Berlín, sostiene: “Somos criaturas musicales de forma innata desde lo más profundo de nuestra naturaleza”<sup>2</sup>. La música genera poderosas emociones en el ser humano: el éxtasis o la depresión, la alegría o la tristeza, el éxito o el fracaso. Nada tiene más impacto sobre el cerebro humano que la música porque afecta la memoria, el movimiento, los sentimientos, las emociones, de tal forma que puede potenciar la ternura, la evocación, deseos sexuales, ganas de vivir o hasta deseos de morir. Las personas tienen la capacidad de definir sonidos musicales agradables, alegres o desagradables de diferentes culturas del mundo, así nunca hayan escuchado esos sonidos; existe una conexión directa entre la música, los oídos y nuestro cerebro que decodifica los sonidos en la siguiente dinámica: una fuente sonora produce o emite el sonido, un medio elástico como el aire lo conduce hasta el canal que lo procesa

---

2 Redes [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=wI0ep6vdWaQ> recuperado 15 de julio de 2013



y conecta directamente con el decodificador y ordenador máster: el cerebro. Una melodía tiene el poder de animarnos o arruinarnos el día; es el poder maravilloso que ejerce la música sobre nuestro cerebro.

La música en el audiovisual cumple la función de resaltar las emociones en las escenas, por lo tanto, podemos inferir que la música está íntimamente ligada con las emociones en el cerebro: miedo, tensión, estrés, melancolía son emociones que se pueden desatar a partir de cierto tipo de música o, por el contrario, alegría, descanso, ocio y pasión pueden emerger de unos sonidos diferentes que han sido previamente codificados en nuestra memoria y que por analogía podemos interrelacionar con lo que sentimos.

La música tiene la capacidad de cambiar nuestro estado anímico: de muy alegres a muy tristes o de muy excitados a calmados, de tal forma que no solo se utiliza como medio de distracción o acompañamiento sino que también se utiliza en la neurociencia como una terapia para ayudar a pacientes en estados clínicos en los que sus males afectan sus emociones, como la depresión, por ejemplo. Según el profesor Koelsch, la música facilita la comunicación con los niños autistas, ellos entienden mejor la música que el lenguaje verbal. Uno de los grandes poderes que tiene la música es la posibilidad de asociación, es decir, mediante la música los grupos humanos se comunican e interactúan mejor –ponen en común– la música crea cohesión social y permite que se compartan estados emocionales como la euforia en un concierto de rock, la alegría en uno de salsa o la tristeza en una misa de réquiem. No se conoce ningún grupo social que no tenga manifestaciones musicales; la música une a los pueblos porque activa las neuronas de la empatía en el cerebro para motivar que se compartan sentimientos. En los conciertos los asistentes forman un solo fan club frente al artista que los ha motivado a asistir al evento. Desde que nacemos somos criaturas musicales y esto se evidencia en el aprendizaje de los bebés que se torna más fácil cuando los sonidos que pronuncia la madre son musicales y no monofónicos, esto facilita el aprendizaje del habla en los seres humanos. Según Stefan Koelsch: “No existe casi ninguna parte del cerebro que no se vea afectada por la música”<sup>3</sup>.

Para el neurocientífico Daniel Livitin de la Mc Gill University de Montreal Canadá, “la música no existe fuera del cerebro; el cerebro procesa sonidos que lla

3 Redes [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=wI0ep6vdWaQ> recuperado 15 de julio de 2013

manos música”<sup>4</sup>. Según Livitin, existe una relación muy antigua entre el cerebro, la música, el movimiento y el baile. En uno de sus estudios con el cantante británico Sting pudo evidenciar que él movía su cuerpo con solo imaginar una canción, sin escucharla; el cuerpo reacciona y se mueve al ritmo de la música imaginada. La música es movimiento, el cuerpo exterioriza los sonidos musicales por medio del movimiento del cuerpo, estimula los circuitos de placer cerebrales mediante la dopamina, llamada también la hormona del placer<sup>5</sup>. Según los científicos, el cerebro siempre busca placer: la música es placer para el cerebro.

Para el Dr. Petr Janata, profesor asociado al Center for Mind and Brain UC Davis, California, el cerebro utiliza la música para recordar momentos; la música hace olvidar los problemas; los recuerdos musicales son una fuente de juventud<sup>6</sup>. Según el doctor Janata la memoria musical es la última parte del cerebro que enferma. De ahí la importancia de estimular la educación musical en los seres humanos en edades tempranas: el cerebro de los bebés utiliza la música para desarrollar su intelecto. Los científicos creen que los bebés gestantes que se estimulan con música, tienen memoria a largo plazo. Estas afirmaciones las corroboran los estudios de la doctora Lola L. Cuddy, profesora emérita de Queen’s University, Kingston Canadá<sup>8</sup>, quien afirma que los pacientes con Alzheimer no recuerdan momentos vividos 24 horas atrás, pero recuerdan melodías, canciones y momentos vividos con esas músicas hace 60 años. La música tiene un gran contenido imaginario porque recrea situaciones de los seres humanos, sus entornos y las personas que los rodean: el amor, el desamor, el despecho, el desahogo, la alegría, la tristeza, la vida, la muerte, el sexo, la ternura, entre otros, permiten, a través de las líricas de las canciones, sentir, evocar, desear y anhelar.

## Imaginario urbanos

Para Charles Taylor (2006), el concepto de imaginario “se refiere concretamente a la forma en que las personas corrientes imaginan su entorno social, algo que la mayoría de las veces no se expresa en términos teóricos, sino que se manifiesta a través de imágenes, historias y leyendas” (p. 37), es un intangible porque no es objeto

4 National Geographic [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eQGqNlevh2o> recuperado 15 de julio de 2013

5 <http://www.elitemedical.com.mx/bienestar/%C2%BFque-es-la-dopamina/> recuperado 15 de julio de 2013

6 National Geographic [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eQGqNlevh2o> recuperado 15 de julio de 2013

físico, sino una percepción que hacemos en nuestro cerebro de algo, de alguien o de algún lugar; por lo tanto, el imaginario es lo que imaginamos de acuerdo con lo que sentimos, vivimos, escuchamos, creemos, etc., no se trata de una verdad absoluta, porque el imaginario es subjetivo: lo que para unos es de cierta manera, para otros es diferente; según García Canclini, la definición de imaginarios urbanos cambia de acuerdo con el área de estudio (2007); “los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseáramos que existiera” (G.Canclini en Lindon, 2007, p. 90). El cerebro humano tiene la capacidad de imaginar: nos imaginamos el mar de los siete colores de San Andrés, el nevado del Ruiz con sus nieves perpetuas; a las mujeres de Pereira, Santander y Medellín por su carácter y belleza; a los hombres de la Guajira, los Llanos y el Chocó por su tenacidad, temperamento y alegría; la gente de Pasto, Boyacá y Bogotá por su forma de ser; de igual forma imaginamos las ciudades con su arquitectura como Cali, Barranquilla y Medellín; la historia de Cartagena, las selvas del Amazonas, el ecosistema de Santa Marta y la arqueología de San Agustín nos permiten recrear imaginarios, así no los hayamos conocido: algunos colectivos, otros individuales, algunos infundados, otros ciertos, pero todos se recrean en nuestra capacidad imaginaria.

No solo recreamos estos imaginarios, también lo hacemos con los “*otros*”, los vecinos, los de afuera: los venezolanos, americanos, ecuatorianos, brasileros, parisinos, japoneses, rusos, españoles, producen en nuestro cerebro imaginarios de ciudadanos que muchas veces no conocemos; igualmente recreamos imaginarios de sus costumbres, el clima de las ciudades, la gastronomía, la moda, la arquitectura, la seguridad; las ciudades, los ciudadanos y las otredades; de esa misma manera, “Ellos” recrean imaginarios sobre nosotros: los colombianos de Medellín.

El imaginario urbano recrea los anhelos de las personas de acuerdo con sus vivencias: unos imaginarios tienen las personas educadas, otros diferentes las personas sin educación; unas cosas imaginan los pobres y otras muy diferentes los ricos; los imaginarios de las personas del campo, siempre serán distintos a los imaginarios de las personas de la ciudad; unos y otros tenemos la capacidad imaginaria que nos proporciona el cerebro, no siempre basado en nuestros deseos y anhelos; García Canclini sugiere: “En términos muy generales podemos decir que imaginamos lo que no conocemos, o lo que no es, o lo que aún no es” (García Canclini, 2007, p. 89). En este sentido el imaginario nos permite recrear lugares conocidos y espacios y sitios desconocidos como el planeta Marte, por ejemplo.

El estudio de los imaginarios urbanos pretende analizar tres categorías desde la metodología de Armando Silva: *la ciudad, los ciudadanos y las otredades*. En la *ciudad* encontramos descripciones geográficas de los lugares y por qué no, de los “No lugares”<sup>7</sup> de los que habla Marc Augé.

La ciudad es un laboratorio en muchos de sus aspectos: “¿dónde nos parecemos los unos a los otros ciudadanos del mundo?” (Silva, 2006, p.67). En esta investigación la ciudad de Medellín se describe no solo desde la geografía y los puntos de referencia, sino mediante el uso de figuras literarias como los adjetivos, las metáforas, símiles, hipérbolos, anáforas, epíforas, de manera poética. En la categoría de ciudad encontramos palabras y frases como: “paraíso terrenal”, “ciudad divina”, “cordial y sincera”, “ciudad bonita”, “Medellín brillante lucero”, “Medellín es una flor llena de encanto y belleza”, “ay mi bella ciudad donde expreso todo el sentimiento”, “es la ciudad más hermosa que imaginó el creador”, “Medellín de mis amores con olor a Margarita”, “Medellín, cómo te adoro por ser ejemplo nacional”<sup>\*</sup> son algunos de los elogios de los compositores, músicos y cantantes a la ciudad.

En la categoría de “*ciudadano*”, encontramos en las líricas una descripción de los hombres y mujeres de la ciudad de la siguiente manera: “mujeres bellas”, “Medellín te canto porque yo te quiero, yo siempre te llevo en mi pensamiento”, “caras alegres”, “niños felices”, “lindas mujeres”, “hombres honestos”, “Cochise, campeón mundial”, “gente gentil”, “quiero vivir ahora en Medellín”, “raza linda y sin igual, pura casta”, “sus gentes lindas cordiales muestran la raza y el tesón”, “sus hombres bravos y fuertes enseñan todo el valor”, “la gente está feliz y muy dispuesta”, “los silletteros de Santa Elena artesanos dibujando bellas figuras”, “mujeres como diosas”, “gente linda activa y pujante”, “buena y orgullosa”, “Juanes orgullo paisa”, “rosas divinas”, “paisa seré”, “soy muy feliz lo juro por Dios”, “me siento en mi casa”, “las paisitas caminando, coqueteando las verás”, “el antioqueño es un caballero”, “mujeres, rosas que adornan el jardín”, “montañeros”, “con su cordialidad siempre te enamoran”, “hembra muy fina”, “campesino de ancestros”, “gente buena”, “gordas”, “las flacas bellas y gente feliz”<sup>8</sup> desbordan los calificativos de los ciudadanos de Medellín; desde las líricas nos podemos hacer una imagen de las gentes que habitan esta ciudad porque son muy descriptivas: “el imaginario social es la concepción colectiva que hace posible

7 Augé, Marc. (2000). Los no lugares espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa S.A.

8 Remitirse a tabla 1

las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad” (Taylor, 2006, p. 37).

Siguiendo la metodología de este estudio, encontramos en “*otredades*” cómo nos ven los otros ciudadanos: los de otros municipios, ciudades y países; en este estudio se ve a Medellín como una gran metrópolis que incluye a los municipios del área metropolitana y el oriente cercano, como si fueran una sola ciudad. Se mencionan en las líricas a municipios como Envigado, Sabaneta, La Estrella, Itagüí, El Peñol, la vuelta a oriente; y encontramos que no solo los artistas que le cantan a Medellín son de esta ciudad, sino de otras ciudades como Cali, Barranquilla, Envigado, Sabaneta y de otros países como Venezuela, Puerto Rico y Argentina. Para Silva, las *otredades* nos permiten confrontarnos con los otros: los vecinos, los de otras ciudades y países y averiguar cómo nos imaginan; de igual forma, cómo los imaginamos a ellos.

## Resultados

---

### Medellín, una ciudad alegre

Se destacan 20 canciones en género tropicalailable como: salsa, porro, pasodoble y gaita.

“*Medellín es una ciudad alegre*”: es un imaginario, porque el 70% de las canciones muestreadas totales está compuesto con ritmos tropicales que aluden a la fiesta, la rumba y la celebración en la ciudad. Se puede definir un *croquis ciudadano* desde las líricas de las canciones, por las percepciones territoriales donde se describen momentos de la vida en sociedad (Silva, 2004, p.26).

### Medellín es orgullo de sus ciudadanos

De las 29 canciones de la muestra estudiada, el 93% menciona la palabra “Medellín” de forma reiterada. Por lo que se puede inferir que “Medellín” es un *imaginario*, un *emblema* y un *croquis*, debido a que las líricas evidencian el orgullo que significa nacer o vivir en esta ciudad.

La palabra “Medellín” se menciona 252 veces en las 29 canciones seleccionadas, lo que hace pensar que es una palabra que potencia el sentido de pertenencia por la ciudad desde el imaginario urbano de sus habitantes.

### Medellín, una ciudad de mujeres bellas

Las mujeres son un *emblema* de “Medellín”; la palabra mujer está incubada 29 veces en las canciones alusivas a la ciudad. Dentro de las 20 canciones muestreadas de género tropical el 60% menciona la palabra “mujeres”, lo que define que las “mujeres” son un *imaginario urbano* dentro de la música tropical de Medellín. Se puede expresar que las mujeres son un *imaginario social*, debido a que esta *marca* cumple con el *umbral*, dentro de las canciones que hablan de Medellín; de tal forma, se constituyen en representaciones colectivas. “Un modo de operar la mente para construir la realidad social” (Silva, 2004, p.28).

### Medellín, una ciudad orgullosa de sus montañas

En las canciones que hablan de Medellín se menciona 32 veces la palabra montaña como un elemento que embellece la ciudad y del cual sus habitantes se sienten muy orgullosos por sus paisajes. Podemos determinar que “es una representación social de alta concentración simbólica” (Silva, 2004, p.28).

### Medellín, la ciudad de las flores

La palabra “flores” se nombra 30 veces en las canciones, como un ícono de parte de la economía regional y nacional, pero a la vez como un elemento que enaltece la belleza de la naturaleza de la ciudad. Dentro de la categoría de la música tropical, la palabra “flores” se puede definir como un *imaginario urbano*, debido a que el 65% de las canciones que hablan de Medellín de este género involucra en sus líricas dicha palabra. La palabra “flores” califica como un *emblema urbano* porque las flores hacen parte de la naturaleza estética de la ciudad; en el imaginario urbano no se concibe a Medellín sin “flores”. “Son las figuras que más significativamente expresan y por eso representan su imagen pública” (Silva, 2004, p.28).

### Medellín es la Feria de las flores y la Feria de las flores es Medellín

Medellín es una ciudad que gusta de la “Feria de las flores” porque en las canciones seleccionadas se menciona 31 veces la palabra feria; según las líricas “La Feria

de las flores” es Medellín y Medellín es la “Feria de las flores” porque está presente como un *imaginario urbano*.

No en vano la Feria de las flores hace parte de la agenda pública de la ciudad. La Feria de las flores es un *emblema urbano* porque activa la evocación de la ciudad en el imaginario de sus habitantes de una manera positiva.

### Medellín, la ciudad de la eterna primavera

La palabra primavera aparece 28 veces en las canciones. Si cruzamos esta información con otras variables encontradas en las letras de las canciones, podemos determinar que la alegría de los habitantes de Medellín está marcada por el clima primaveral que predomina en la ciudad. Dentro de la clasificación de música tropical, la palabra “primavera” toma la connotación de *imaginario urbano*, porque en el 60% de las canciones muestreadas se menciona esta palabra. La eterna primavera actúa como un *ícono* de la cultura paisa que representa a la ciudad ante el país y el mundo entero. “Así, los emblemas pueden convertirse en estandartes ciudadanos para un determinado territorio” (Silva, 2004, p.28). Medellín se conoce como “la ciudad de la eterna primavera”; ésta es una *calificación urbana*.

### Otredades de añoranza, cariño y gratitud

Curiosamente, muchos artistas de otras ciudades, e incluso de otros países, le cantan a la ciudad de Medellín con un sentimiento profundo, como si fueran natos de esta ciudad. “Qué tiene esa tierra, toda esa gente de Medellín, qué tiene esa bella que tiene ahí la dulce canción; yo no sé qué pasa pero lo cierto es que cuando voy, me siento en mi casa soy muy feliz, lo juro por Dios...” (Nelson Henríquez de Venezuela canción: “A Medellín”).

### Los vecinos de Medellín se sienten de esta ciudad

Los municipios vecinos se mencionan 21 veces en las canciones, como si hicieran parte de la ciudad, se borran las fronteras geográficas porque se integran en las actividades cotidianas de los habitantes. Al preguntarles: ¿Cuando están fuera de Antioquia y les preguntan de dónde son, qué responden? La mayoría contestó: de Medellín. Esta categoría es muy interesante porque devela cómo ven los vecinos a los habitantes de Medellín desde afuera, desde otros municipios, otras ciudades de Colombia y otros países de Latinoamérica.

Las industrias culturales como la fonográfica y la radio podrían incidir en los imaginarios urbanos presentes en las canciones que hablan de Medellín

Los imaginarios urbanos presentes en las líricas de la música popular que habla de Medellín, pueden estar condicionados por la industria cultural fonográfica y los medios de comunicación —particularmente la radio— mediante “la payola” (pagar a la radio para que suene o deje de sonar una canción).

## Conclusiones

En las 29 canciones seleccionadas para este estudio se pudo determinar que los anteriores son los *imaginarios urbanos* que están presentes en sus líricas con mayor relevancia.

Estos hallazgos son importantes porque permiten ratificar los sentimientos de los ciudadanos de Medellín —respecto a su ciudad— desde uno de los aspectos más cotidianos, como es la música popular.

A partir de estos imaginarios se puede hacer una idea de la *ciudad* de “Medellín”, sus *ciudadanos* y las *otredades* con sus características inherentes, porque muestran la identidad de una raza denominada “paisa” que vive en una ciudad anhelada por sus habitantes y por los que la visitan y conocen.

Cuando se contrastan las letras de las canciones con lo que piensan los ciudadanos y los extranjeros de Medellín, podemos concluir:

- Medellín es de color verde.
- Huele a flores y a naturaleza.
- Sabe a postres, frutas y comida exquisita.
- Suena a fiesta, carnaval y feria.
- Es hermosa, aseada e innovadora.
- Los hombres son honestos y trabajadores.
- Las mujeres son las más hermosas.
- La gente es amable y cordial.



Ni en las líricas de las canciones de Medellín ni en el imaginario de sus habitantes, está:

- La pobreza
- La inseguridad
- El desempleo
- La falta de educación
- La tristeza
- La muerte
- La contaminación
- Las fronteras invisibles
- Esta investigación se convierte en una estrategia de comunicación para vender la imagen de Medellín, sus ciudadanos y sus empresas en el mundo desde su música, por el gran contenido imaginario de sus letras.
- Una persona que no conozca a Medellín, se puede hacer una imagen de la ciudad y sus ciudadanos a partir de la letra de sus canciones.

Tabla 1. Listado de canciones que hablan de Medellín

| Título                       | Ritmo      | Artista                         | Compositor           | Año  |
|------------------------------|------------|---------------------------------|----------------------|------|
| 1. Qué Bonito Medellín       | Vallenato  | Alegres Vallenato               | Darío Valenzuela     | 1997 |
| 2. Medellín                  | Porro      | Billos Caracas Boys             | C.vidal/V.mendoza    | 1973 |
| 3. Me Voy Para Medellín      | Porro      | Combo de las Estrellas          | Víctor Gutierrez     | 1999 |
| 4. Cómo Te quiero Medellín   | Pasodoble  | Combo de las Estrellas          | Guillermo Romero     | 1996 |
| 5. Hecho En Medellín         | Parrandero | Darío Gómez                     | Darío Gómez          | 1998 |
| 6. Gaita de las Flores       | Gaita      | Frenesi                         | Lucho Bermúdez       | 2005 |
| 7. Ven a Medellín            | Salsa      | Grupo Galé                      | Diego Galé           | 1996 |
| 8. Medellín, Medellín        | Salsa      | Guayacán                        | Dra                  | 1993 |
| 9. De Santa Helena           | Parrandero | Horacio Grisales                | Marco Tulio Patiño   | 2002 |
| 10. Jingle Quiero a Medellín | Pop Rock   | Lucas Arnau                     | Michel Arnau         | 1983 |
| 11. Medellín                 | Porro      | Orquesta Qué Nota               | Fernando González    | 2008 |
| 12. A Medellín               | Porro      | Nelson Henríquez                | Álvaro Tovar Vergara | 1977 |
| 13. Listo Medellín           | Sal Sa     | Grupo Niche                     | Jairo Varela         | 1989 |
| 14. Linda antioqueña         | Porro      | Pastor López                    | Alvaro Tovar         | 1979 |
| 15. Mi Medellín              | Porro      | Pastor López<br>y El Tropicombo | Walter Castro        | 2002 |
| 16. Qué rico Medellín        | Salsa      | Raíces                          | Dra                  | 1985 |
| 17. Te podría decir          | Son        | Suramérica                      | Dra                  | 2005 |
| 18. Feria en primavera       | Salsa-     | Taurus Orquesta                 | Carlos A. López P.   | 1996 |
| 19. Bienvenido a Medellín    | Porro      | La Tropibanda                   | Crisanto Vargas      | 1998 |
| 20. Soy antioqueño           | Porro      | Tropicombo                      | Álvaro Velásquez     | 2008 |

|                                |               |                           |                           |           |
|--------------------------------|---------------|---------------------------|---------------------------|-----------|
| 21. Un regalo                  | Pop Rock      | 40 Artistas De La Ciudad  | Camilo Ríos               | 2010      |
| 22. Ave María Pues             | Salsa         | Grupo Galé                | Diego Galé                | 2007      |
| 23. Feria En Mi Casa           | Pop           | Piso 21                   | Dra                       | 2007      |
| 24. Juégate                    | Pop           | Yenny Lorena Restrepo     | Victoriano Valencia R     | 2009-2010 |
| 25. Medellín                   | Balada        | Víctor Heredia            | Víctor Heredia            | 1.987     |
| 26. Conspiración Por La Paz    | Hip Hop       | Raperos Unidos Por La Paz | Raperos Unidos por la Paz | 2011      |
| 27. Vos sos todo lo que quiero | Ska-Punk      | La Mojiganga              | Dra                       | 2002      |
| 28. Si Quieres Ir A Medellín   | Blues Rítmico | Juan David Valderrama     | Juan David Valderrama     |           |
| 29. Living In Medellín         | Rock          | La Doble A                | César Tadeo               | 2002      |

## Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor W. (1964). "La industria cultural". *Communications* 3. Madrid.
- Arteaga, José; Silva, Armando y otros. (1993). *Los imaginarios y la cultura popular*. Bogotá: Cerec.
- Bell, P. T., (1921) *Colombia: A Commercial and Industrial Handbook*, Government Printing Office, Washington.
- Benjamin, Walter. (1973-1989). "La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica". *Discursos interrumpidos*. Madrid: Taurus.
- Berry, A., (1987) "The Limited Role of Rural Small-Scale Manufacturing for Latecomers: Some Hypotheses on the Colombian Experience", *Journal of Latin American Studies*, pp.295-332.
- Botero, Nora. (2011). "Cibernautas y la Medellín imaginada: entre el ethos y el thanátos". Trabajo de investigación para optar al título de Magister en Comunicación educativa. Universidad Tecnológica de Pereira-Universidad de Medellín.
- Bustamante, Enrique. Tremblay, Gaetan y otros. (2011). *Industrias creativas. Amenazas sobre la cultura digital*. Barcelona: Gedisa S.A.
- Echavarría, J. J., (1999) *Crisis e industrialización. Las lecciones de los treinta*, TM Editores, Banco de la República, Fedesarrollo, Bogotá.
- Eco, Umberto. (2004). *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Ediciones 62.
- García, Canclini, Néstor. (1997-2007). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.
- (1996). *Industrias culturales y globalización*. Caracas: Nueva Sociedad.

11. Hagen, E. E., (1971) "The Transition in Colombia", P. Kilby, Entrepreneurship and Economic Development, The Free Press, pp.191-224.
12. Lindón, Alicia. (2007) ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? En Revista Eure. (#99, pp. 89-99). Santiago de Chile.
13. Martín Barbero, Jesús. (1993). Industria cultural: capitalismo y legitimación. Ediciones simbióticas.
14. Maya Franco, Claudia María. Adorno y la industria cultural: de la Escuela de Frankfurt al internet. En: Nexus. Revista de comunicación social. N° 7. Junio de 2010. ISSN 1900-9909.
15. Pintos, Juan; Silva, Armando y otros. (2006). Proyectar imaginarios. Bogotá: Ieco.
16. Silva, Armando. (2004). Imaginarios urbanos: hacia la construcción de un urbanismo ciudadano. Metodología / Armando Silva. Bogotá: Convenio Andrés Bello. Universidad Nacional de Colombia.  
-----, (2006). Imaginarios Urbanos. Bogotá: Arango Editores.
- 17 Taylor, Charles. (2006). Imaginarios sociales modernos. Barcelona: Paidós Ibérica.

## Cibergrafía

1. Aprende en línea [on line] Disponible en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/> Recuperado: 19 de abril de 2012.
2. El Colombiano [on line] Disponible en: [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/codiscos\\_ya\\_es\\_mas\\_que\\_musica/codiscos\\_ya\\_es\\_mas\\_que\\_musica.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/codiscos_ya_es_mas_que_musica/codiscos_ya_es_mas_que_musica.asp) Recuperado: 13 de marzo de 2012.
3. Geocities [on line] Disponible en: [www.geocities.com/nomfalso](http://www.geocities.com/nomfalso) Recuperado: 20 de abril de 2012.
4. Google [on line] Disponible en: [http://maps.google.com/maps?hl=es&pq=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima&cp=43&gs\\_id=13&xhr=t&bav=on.2,or.r\\_gc.r\\_pw.r\\_qf,.cf.osb&biw=990&bih=628&q=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima+Medellín&um=1&ie=UTF-8&hq=&hnear=0x8e44296f5354c7:0x68e82d978e025adc,Santa+Rosa+De+Lima,+Medellín](http://maps.google.com/maps?hl=es&pq=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima&cp=43&gs_id=13&xhr=t&bav=on.2,or.r_gc.r_pw.r_qf,.cf.osb&biw=990&bih=628&q=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima+Medellín&um=1&ie=UTF-8&hq=&hnear=0x8e44296f5354c7:0x68e82d978e025adc,Santa+Rosa+De+Lima,+Medellín), Recuperado: 2 de julio de 2012
5. Joanpa [on line] Disponible en: <http://joanpa.com/musica/94-historia-de-discos-fuentes.html#ixzz1qzWD1uYy> Recuperado: 12 de marzo 2012
6. Maps.Google [on line] Disponible en: [http://maps.google.com/maps?hl=es&pq=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima+medellín&cp=34&gs\\_id=3r&xhr=t&bav=on.2,or.r\\_gc.r\\_pw.r\\_qf,.cf.osb&biw=990&bih=628&q=mapa+del+barrio+enciso+de+Medellín&um=1&ie=UTF-8&hq=&hnear=0x8e4428f540382495:0x967da768b24c417c,Enciso,+Medellín,+Antioqui](http://maps.google.com/maps?hl=es&pq=mapa+del+barrio+santa+rosa+de+lima+medellín&cp=34&gs_id=3r&xhr=t&bav=on.2,or.r_gc.r_pw.r_qf,.cf.osb&biw=990&bih=628&q=mapa+del+barrio+enciso+de+Medellín&um=1&ie=UTF-8&hq=&hnear=0x8e4428f540382495:0x967da768b24c417c,Enciso,+Medellín,+Antioqui) Recuperado: 2 de julio de 2012.

7. Quimbaya.Banrep [on line] Disponible en: <http://quimbaya.banrep.gov.co/docum/ftp/borra361.pdf> 18abril 2012
8. Sospaisa [on line] Disponible en: <http://www.sospaisa.com/Medell%C3%ADn/HistoriadeMedell%C3%ADn.aspx> Recuperado 13 de marzo de 2012.
9. [www.sonolux.com](http://www.sonolux.com) Recuperado: 13 de marzo de 2012.
10. [www.discosfuentes.com](http://www.discosfuentes.com) Recuperado: 12 de marzo de 2012.
11. Redes [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=wl0ep6vdWaQ>
12. National Geographic [on line] Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=eQGqNlevh2o>
13. <http://www.elitemedical.com.mx/bienestar/%C2%BFque-es-la-dopamina/> recuperado 15 de julio de 2013.

# Literatura urbana: expresión y comunicación de los imaginarios urbanos

---

**Manuel Alejandro Mendoza Quintero**

Colombia

Universidad Cooperativa de Colombia

Semillero de la Memoria Histórica

Memoria

## Resumen

---

En un ejercicio de enlace curricular del programa académico de Comunicación Social, de la Universidad Cooperativa de Colombia, llevado a cabo dentro del Semillero de investigación de la *Memoria Histórica*, se establece una complementación de saberes de las asignaturas: Antropología y estudios culturales, Semiótica, y Ciudad y literatura; teniendo como objeto de estudio y análisis los aspectos ciudadanos contemporáneos que comunica la literatura urbana como forma de expresión. A partir de esta valoración, se traza como fin de la presente ponencia resaltar la importancia del papel narrativo de la literatura urbana como manifestación de los imaginarios de ciudad, identificando los diferentes valores atribuidos en la novela a la urbe (escenario, personaje, lugar fantástico o real), tomando como referencia a Bogotá, D.C; y considerando a este género como construcción representativa de la *Memoria urbana*. Para tal propósito,

esta ponencia se construye metodológicamente bajo el concepto de literatura urbana abstraído de la perspectiva de Pérgolis J. C (2001) *La ciudad y el texto*, el concepto de Silva A. (2006) en *Imaginarios urbanos*, y el análisis del discurso literario de Van Dijk T. (1987) *La pragmática de la comunicación literaria*, entre otros aportes teóricos. Seguidamente, se abordará la novela de Mario Mendoza (2012) *Apocalipsis*, entre otros textos de su obra literaria sobre Bogotá, los cuales enlaza en el libro referenciado, como muestra de la visión de ciudades múltiples y desconocidas que se superponen en la construcción de una sola metrópolis; lo que nos llevará a identificar el discurso de Mario Mendoza, en su literatura urbana, con el cual expresa los imaginarios de Bogotá como gran urbe latinoamericana. Finalmente, se considerarán las propiedades comunicativas de la literatura urbana como medio de expresión, transmisión, y reconocimiento de los imaginarios urbanos, y la construcción significativa de la ciudad a través del discurso literario.

**Palabras clave:** ciudad fragmentada, memoria urbana, acontecimientos, imagen literaria.

## Introducción

La literatura ha de reconocerse como unos de los canales dispuestos dentro del modelo de comunicación propuesto por R. Jakobson (1988: 32). Y su pragmática exige un estudio interdisciplinar, siguiendo las propuestas de Immanuel Wallerstein (C. Aguirre, 2005: 254). En estas condiciones, la siguiente ponencia resulta de un ejercicio de enlace curricular del programa académico de Comunicación Social, de la Universidad Cooperativa de Colombia, llevado a cabo dentro del Semillero de investigación de la *Memoria histórica*, para lo cual se establece una complementación de saberes de las asignaturas: Antropología y estudios culturales, Semiótica y Ciudad y literatura. Esta transversalidad de las asignaturas del programa académico, nos sitúa en una perspectiva hacia un espacio de estudio: la ciudad.

La ciudad es un contexto muy amplio para su estudio. Por ello, el enfoque de esta ponencia se define teniendo como objeto de estudio y análisis los aspectos ciudadanos contemporáneos que comunica la literatura urbana como forma de expresión. Esta orientación surge de la inquietud por las prácticas sociales en una Bogotá; cada día

menos parecida a la imaginada. Vale aclarar que no planteo una exhaustiva crítica de la estética narrativa; aunque recorro a ella, lo hago desde una visión de la pragmática comunicativa de la literatura.

El mencionado enfoque reconoce la trascendencia de la literatura en los procesos comunicativos del hombre. Así, cada época letrada ha quedado inscrita en la narrativa, y la imaginación del autor nos muestra con formas a veces muy abstractas la realidad. Ahora bien, la novela urbana nos acerca a la imagen de una ciudad contemporánea fragmentada. Para ello, se toma la perspectiva pragmática propuesta por T. Van Dijk; ubicando a esta narrativa en una tipología de actos verbales con intención comunicante. Reconociendo, entonces, que este subgénero trasciende de lo textual, hasta impactar en el imaginario de ciudad, y en la conformación de una *memoria urbana* cercana a la realidad social.

Además, parto de una premisa en tríada: la novela urbana no se limita a la historia de los personajes; da preponderancia a la ciudad como escenario de sucesos; y, por sobre todo, describe a la ciudad como un personaje cuyo papel termina siendo protagónico. Con esto, doy preponderancia al sentido de los acontecimientos en Bogotá.

## Planteamiento del problema

---

A partir de esta valoración de la novela urbana, se traza como fin de la presente ponencia resaltar la importancia del papel narrativo de la literatura urbana como manifestación de los imaginarios de ciudad, identificando los diferentes valores atribuidos en la novela a la urbe (escenario, personaje, lugar fantástico o real), tomando como referencia a Bogotá, D.C; y considerando a este género como construcción representativa de la *memoria urbana*.

## Metodología

---

Para ello, esta ponencia se enmarca en los conceptos: *La pragmática de la comunicación literaria* (1987) de T. Van Dijk, *representaciones* de Roger Chartier (1995), *ciudad fragmentada* de J. Pérgolis (1995) (1998), *imaginarios urbanos* de A. Silva (1993) (2003). Además, este trabajo sucede al artículo *La memoria: el sentido*

*del pasado en las representaciones y los imaginarios sociales* (2013), elaborado dentro del mismo *Semillero de la Memoria Histórica*.

A partir de este marco teórico, se elaboran seis apartados. A través de ellos se reconocerá: los argumentos por los cuales se otorga a la novela urbana un valor pragmático, y se considera como elemento de un sistema de representaciones, de acuerdo a las propuestas de Van Dijk y Chartier; luego, se realiza un acercamiento al proceso de transformación de la ciudad, con referencia en el *bogotazo*, tomando como referencia el concepto de *lugar* de Augé, y se explicará el proceso de fragmentación de la ciudad, a partir de los planteamientos de Pérgolis; después, se reconocerá a la novela urbana como escritura de ciudad que nos ofrece una imagen literaria de Bogotá, considerando las investigaciones de A. Silva; posteriormente, se mencionarán algunas pautas que presenta la novela urbana para narrar y ubicar a la ciudad en su narrativa; se prosigue con el reconocimiento de la novela urbana contemporánea como representación de la *memoria urbana*; así, llegamos a una reseña de la narrativa de Mario Mendoza.

Por último, las conclusiones que resultan de esta investigación sobre el corpus de la novela urbana contemporánea, partiendo de la década del 70' hasta la actualidad.

## Contenido

---

### Pragmática de la novela urbana

De acuerdo con Van Dijk, en *La pragmática de la comunicación literaria* (1987: 176), la literatura no se limita a la construcción estética dentro de horizontes textuales tradicionales, ya que esto responde sólo a conceptos ideológicos. Adicional, se reconoce una acción social desde la producción hasta la interpretación del texto, bajo un marco contextual. Asumiendo a la novela urbana como relato que da cuenta de nuevas estructuras de ciudad. Empero, no prima la morfología urbana, sino la morfología social.

Ahora bien, la comunicación como proceso humano, se emplea con intenciones diversas: informar, sensibilizar, movilizar, persuadir, etcétera. Por su parte, el modelo de comunicación de Jakobson enmarca cualquier lenguaje. Por ello, se reconoce a la narrativa urbana como canal comunicativo, con una praxis social. En fin, cuando propongo a la novela urbana como manifestación de los imaginarios de



ciudad, la inscribo en un sistema de representaciones. A partir del cual se reconstruye la identidad urbana y por ende la *memoria urbana*: el objetivo pragmático literario. Aclaro, entonces, que los imaginarios narrados son las diversas imágenes de ciudad percibidas a través de los personajes; por su parte, el sistema de representaciones consiste en todo un ámbito o cuerpo de elementos que en primera instancia imponen o incluyen nuevas historias, imágenes, perspectivas, etcétera, seguidamente, van creando una estructura mental con la que cada individuo se identifica y se incorpora a un esquema social.

Ahora bien, cuando las novelas relatan vivencias disímiles, hallamos las “funciones prácticas” que nos menciona Van Dijk (1987: 184). Entre estas, señalo que una obra literaria cumple las siguientes: realiza, socializa y promueve una visión crítica; denuncia; en suma, crea una identidad literaria para Bogotá. Con esto no quiero dar a entender que la narrativa urbana contemporánea refleje el 100% de Bogotá. Sin embargo, su lectura se convierte en un recorrido para cada lector. Así, se van construyendo imágenes textuales individuales, respondiendo a algo esencial que nos señala R. Chartier: “comprender cómo los mismos textos pueden ser aprehendidos, manejados y comprendidos en formas diversas.” (1995: 110)

Sumado a ello, él nos indica que la comprensión del texto depende de cómo se presente al lector (1995: 111). En cuanto a esto hallamos dos formas. En primera instancia, reconocemos la estructura literaria que organiza el autor. Ésta, suele ser laberíntica en la novela urbana. Por tanto, estos relatos no tienen coherencia por su secuencia espacio-temporal, sino por los sentidos de relación que el lector entabla entre los acontecimientos. De esta forma el autor nos lleva de la experiencia de un personaje a otro, adelanta y retrocede en el tiempo sin previo aviso. En fin, una superposición de redes literarias. Sobre ellas, el lector halla los sentidos mediante su relación con la ciudad narrada. En segunda instancia, están las formas establecidas por la editorial. Nos referimos a los comentarios, introducciones, las imágenes y el texto que aparece en la portada y la contraportada, la biografía del escritor. Estos elementos conforman una predisposición al lector. Sirven de guía para el recorrido del texto.

Ahora bien, apoyado en Chartier, que invita a “comprender las relaciones que existen entre el espacio social y el imaginario social así como las formas en que los sistemas de representaciones dicen y omiten las mutaciones de una sociedad” (1992: 167); propongo a la novela urbana contemporánea como elemento de representación que evidencia el contexto social actual, reconstruyendo constantemente el imaginario de Bogotá fluctuante.

## Otra Bogotá... Una nueva narrativa

El legado colonial de Bogotá aún está presente en edificaciones del sector céntrico. Podemos enumerar a Monserrate, la plaza de Bolívar, el Chorro de Quevedo. Estos son *lugares* que al evocarse o al habitarse brindan un referente “de identidad, relacional e histórico”, como los define Marc Augé (1992: 83). No obstante, conforman un imaginario estático y nostálgico de una Bogotá que ya no existe. Por tanto, esta ponencia toma en consideración a la ciudad surgida a partir de *El Bogotazo*, para ser narrada en la literatura de las últimas tres décadas del siglo XX hasta nuestra actualidad.

Ahora bien, el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán marcó un “antes y después” en la historia de Bogotá. Este personaje público está inscrito en el imaginario bogotano. Y los hechos que sucedieron a su muerte afectaron el ámbito capitalino y nacional marcando la intensificación de la violencia que aún vivimos en el país. Esto desembocó en la migración de miles de personas de zonas rurales hacia la capital. De acuerdo a Armando Silva (1992), en la década del 50' personas del Tolima, Huila y los Llanos Orientales. En las décadas del 60' y el 70', las migraciones provienen en mayor medida de la región cundi-boyacense. Así, el habitante nacido y el no nacido en Bogotá, conforman la población actual, generan usos y prácticas sociales en el espacio bogotano. Así van construyendo la nueva ciudad. Estas intervenciones se manifiestan en nuevos usos y cambios de la trama urbanística.

Así, de la trama urbana, como nos la describe Juan Pérgolis (1998), articulada en calles y plazas, sobre la cual se desplegaba el tejido de viviendas; se destacaban edificaciones singulares inscritas en su entorno: iglesias, museos y edificaciones del poder estatal, representando la cohesión social. Pasamos a otra morfología, la ciudad se dividió; sus sectores se especializaron: industrial, comercial, turístico, residencial, etcétera. Esto es resultado de la fallida emulación de la ciudad occidental y del modelo de vida de dicha cultura, cuyo sistema está en declive. Este fenómeno de occidentalización enmarca la constitución de las sociedades latinoamericanas y su origen lo podemos señalar desde la conquista de América.

Observando la emulación referida anteriormente, podemos reconocer el origen de la fragmentación social: los individuos, en su visión individual, no actúan en pro de mejorar la situación histórica-social. Por el contrario, esta es disimulada por medio de la adaptación de fantasías personales o del orden ya establecido, constituyendo un elemento de control que acaba con el carácter colectivo de la ideología utópica, y da la percepción falsa de un progreso colectivo a través del éxito individual: impera la

idea del “progreso individual”. (J. Pérgolis, 1995: 12) En estas condiciones, surge una *ciudad fragmentada*, cuyos elementos disocian el todo como ciudad.

Así J. Pérgolis (1995) (1998) nos propone la construcción de la ciudad contemporánea: fragmentando el “todo-social” en redes con límites imprecisos que trazan los ciudadanos en las prácticas sociales. En efecto, la imagen de Bogotá ya no corresponde solo al ámbito físico. Ahora, es dada a partir de las vivencias individuales y llenas de sentido de sus habitantes. Continuando con este planteamiento, los ciudadanos construyen una ciudad que luego se expresa en ellos. Con relación a esto, Pérgolis (1998) nos dice que la fragmentación ocurrió primero en los individuos y luego en la ciudad espacial.

Como podemos ver, la nueva morfología urbana abunda en espacios que desde la óptica de Augé podemos denominar como *no-lugares*, por ser incapaces de crear “identidad, relacional e histórica” (1992: 83), siendo estos aspectos del ámbito colectivo. No obstante, adquieren valor gracias al sentido que logran al satisfacer los deseos del individuo fragmentario. Entre estas nuevas estructuras arquitectónicas podemos destacar a los centros comerciales y los conjuntos cerrados. Estas edificaciones homogéneas y repetitivas conforman una morfología urbana laberíntica delineada en el antiguo esquema de ciudad continua.

Ahora, teniendo en cuenta que el dédalo pertenece al mundo del sentimiento, se entiende que el ciudadano otorgue identidad a la urbe intimando con ella, armando una red que satisface deseos, y cuyos límites se establecen a partir de acontecimientos que generan afectos complacientes o frustrantes, como nos lo da a entender J. Pérgolis (1995).

Adicionalmente, quiero citar una de las imágenes que nos evoca A. Silva con respecto a la ciudad contemporánea: “se parece más a la guarida asediada que al espacio público benéfico” (1992: 76). Esto se explica en el desconocimiento del otro, en una lucha individualista y en un miedo imaginario soportado en el discurso de la violencia colombiana.

Por último, J. Pérgolis (1995) nos dice que los relatos de la novela urbana nos acercan a los sentidos obtenidos por la experiencia emocional con la ciudad. Así, el lector accede a una urbe que nos plantea relaciones más íntimas con ella. Por tanto, si el ciudadano la quiere conocer, debe centrarse en las imágenes que el mismo atribuye a la ciudad mientras la recorre.

## La imagen literaria de Bogotá

La ciudad “es un escenario del lenguaje, de evocaciones y sueños, de imágenes, de variadas escrituras” (A. Silva, 1992: 15). Por ello, la novela urbana, que evoca a través del lenguaje textual, se ubica dentro del ámbito de las nuevas escrituras de la ciudad. Aunque en ella la ciudad ya no es simplemente una escenografía. Sino que llega a ser la protagonista de sus relatos. Así, Bogotá es escenario y personaje al que la imagen de la literatura urbana da identidad.

No obstante, la ciudad contemporánea se caracteriza por presentar constante e imperceptiblemente fluctuaciones de orden demográfico, político, económico, etcétera. Por ello, no podemos otorgarle una imagen estática y única, mientras sus habitantes realizan recorridos que construyen y expanden esa red simbólica con la que cada uno la identifica. Como vemos, la imagen de la ciudad se crea a partir de la relación ciudadano-ciudad; en ella, la urbe “se parece a sus creadores, y éstos son hechos por la ciudad” (A. Silva, 1992: 19). Esto lo podemos entender a través del ejercicio de recorrido de cada habitante guiado por sus necesidades, deseos y frustraciones. Esta práctica genera una red simbólica con la cual el ciudadano crea una imagen de Bogotá. Así mismo, esa ciudad se expresa a través de él: por sus recorridos y sus imaginarios.

Ahora bien, escribir esa ciudad contemporánea es un reto de gigantes magnitudes. Y una obra específica no identifica a toda una ciudad fragmentada sino sólo a unas pequeñas redes que la componen; quizá muy significativas. Por tanto, esta ponencia reconoce a todo un corpus literario bien delimitado por el marco de Bogotá. En fin, la suma de todas las obras literarias dedicadas a ella nos pueden dar una imagen más fiel a la ciudad real.

Lo anterior conlleva el reconocimiento que merece la novela urbana como extensión mental del territorio, representado en el relato de los acontecimientos del habitante territorial (A. Silva, 1992: 51-52). Para ello el escritor debe disponerse a una empresa de recorrido por la ciudad; una observación minuciosa de las prácticas y usos de la ciudad, recolectando los relatos, anécdotas y diversas narrativas por medio de las cuales los ciudadanos narran y viven a Bogotá.

Ahora bien, por medio de personajes humanos o con la ciudad como personaje principal, se narran acontecimientos, identidades y ensoñaciones que A. Silva encierra en un conjunto de “tipología de evocaciones urbanas” (1992: 161). Para plasmar esto, el autor narra los sentimientos, atmósferas y características de la relación ciudadano-

ciudad. Así, desemboca en la construcción de una imagen textual de Bogotá: la imagen simbólica que el ciudadano le otorga.

### ¿Cómo narrar la ciudad?

El relato de la relación ciudadano-ciudad es un principio para significar la ciudad, con personajes anónimos o frutos de la imaginación del autor. Ahora bien, la imagen urbana no es unívoca. Por ello, el imaginario que transmita un personaje no representa a toda Bogotá. Es más, un mismo lugar no podría generar el mismo afecto en todos los personajes. Por el contrario, este debe representar “los anhelos y las frustraciones, los temores, los deseos, e incluso, las pulsiones eróticas” (M. Valencia, 2009: 93). Ante esto, la novela urbana produce tensiones dejando vacíos entre los relatos fragmentados de sus personajes. Al mismo tiempo, los superpone en la historia con nodos que traza el autor en su argumento. Así muestra las variadas imágenes de la ciudad.

Por otra parte, la ciudad dejó de ser un todo. Por ello, los símbolos que hacían parte de un consenso social en el imaginario han perdido mucho de su significado. Es decir, Bogotá no se identifica por una imagen consensuada. Ahora, el ciudadano la identifica por medio de los acontecimientos que vive cuando la recorre. Entonces, narrar esos sucesos es la cualidad que brinda importancia a la novela urbana; dejando una representación de la ciudad actual. Ahora bien, el centro del relato no es la historia argumentativa, sino las tensiones que se forman entre los acontecimientos para expresar la imagen de la ciudad por medio de las vivencias del ciudadano-personaje. En este intento, describir un espacio es narrar la atmósfera que encierra al personaje y al lugar: una forma de expresar los afectos.

Otro aspecto, acorde a los planteamientos de J. Pérgolis (1998), que suma importancia a las formas narrativas urbanas es la capacidad del autor para transmitir los juicios de valor de sus personajes con relación a la ciudad. Así mismo, brindar al lector elementos para que elabore sus propios juicios.

Por su parte, Pérgolis y Tatiana Rudd (2001: 1-2), nos plantean cuatro categorías de novelas urbanas. La primera categoría nos habla de una ciudad real. En ella se desarrollan los relatos más cotidianos. Así, los lugares de la ciudad se toman como hitos importantes para narrar una serie de acontecimientos que dan significado a Bogotá. Luego, vemos una segunda categoría, en la que la ciudad mantiene su aspecto real. Aquí, el escritor hace mayor uso de su imaginación para narrar acontecimientos

excepcionales; aquellos que no son comunes. Quizá, por ello sean relatos más adecuados para mostrar el rostro oculto de la ciudad, el que no esperamos de ella.

Seguimos con una tercera categoría donde la ciudad sigue siendo real y es contexto para acontecimientos fantásticos. Aquí, se pueden manifestar las fantasías y miedos más extravagantes del ciudadano. Por último, la cuarta categoría consiste en una ciudad fantástica con acontecimientos fantásticos. Es la forma más abstracta para mostrar a Bogotá. A pesar de estas cuatro categorías, la relevancia que doy en esta ponencia a la narrativa urbana, es que siempre transmita una imagen de la Bogotá contemporánea, no limitada a la del autor. Por el contrario, se busca crear una visión crítica y movilizar el imaginario del lector hacia una nueva concepción de una *Memoria urbana* diversa.

### Novela urbana: Representación de la Memoria urbana

La ciudad, desde una óptica individual, es, además del espacio físico, imagen mental. Por tanto, cada individuo lleva una ciudad en su memoria. A través de ella identifica otras ciudades: en su diferencia y similitud. No obstante, en la memoria existe una ciudad diferente a la urbe cambiante. Evocarla es el proceso nostálgico que aún la puede mantener viva, como el viejo habitante de Maurilia que nos narra I. Calvino (2011), el cual la vive evocándola como era en su juventud. No obstante, en la vertiginosa Bogotá, nuevos signos aparecen frente al ciudadano. Así, sus recuerdos anteriores se refugian en el subconsciente, haciendo parte de un posible olvido.

Por su parte, la literatura ha sido, es y será la extensión de la memoria. Siendo, entonces, parte de un sistema de representación que rescata los recuerdos de un hipotético olvido. Y su cualidad es presentar sucesos desde diferentes ángulos, valiéndose de las experiencias de diferentes actores sociales. Así, abandona la visión impuesta por un orden oficialista; confronta puntos de vistas disímiles; y acerca a una versión más fiel a la realidad.

Pero, cómo concebir un marco social en una ciudad de la que, como nos dice I. Calvino (2011), no disfrutamos cada una de sus maravillas, sino la respuesta que nos dé a la pregunta o deseo que tengamos como ciudadanos. Es decir, una urbe de individualismos, donde nos desplazamos creando un mundo ensimismado e indiferente al entorno. Un espacio donde los lugares de intercambio social pierden protagonismo en la cotidianidad de los habitantes. A partir de este obstáculo es que se propone a la novela urbana como representación de la *Memoria urbana*.

En este sentido, se observa que en el proceso de fragmentación de Bogotá surge una fractura en el imaginario. Así, separa a la ciudad imaginada, de la actual y real. En este vacío podemos hallar el sentido de la literatura urbana como representación al ser canal comunicativo que nos acerca a la Bogotá real. Entonces, la novela debe ser recorrida como la ciudad: hallando afectos como se encuentran en el recorrido físico.

Considerando así a la literatura, podemos decir que, al igual como los *graffiteros* pintan la piel de la ciudad para simbolizar su presencia, el escritor plasma textualmente la ciudad. E incluso, puede mostrar la ciudad del *graffitero*, ya que no sólo se limita a sus vivencias; ante todo busca las de otros ciudadanos. Para comprender esto, es necesario considerar la labor investigativa del escritor, la búsqueda de historias ajenas en espera de ser narradas. Entonces, en la novela urbana se evoca variedad de memorias, desde diversas voces. Y la literatura, como obra pública, las socializa. Así, aporta a la conformación de un “marco social” en donde no impera la imagen publicitaria y nostálgica de una ciudad que no existe. Claro está que la novela urbana como corpus literario debe mantener su contemporaneidad, pues Bogotá seguirá fluctuando.

Ahora bien, el paso a seguir es el proceso de lectura. Así se mantendrá activo ese reservorio de la memoria. Adicional a esto, se deben reconocer otras formas de comunicación diferentes a la textual, cuyo lenguaje puede no ser suficiente para narrar la complejidad de la realidad vivida. Esto, pensando la comunicación pragmática como todo un sistema de lenguajes.

### Breve reseña de la narrativa de Mario Mendoza

El corpus literario planteado corresponde a un período con mayor rigor fragmentario en la ciudad. Entre sus representantes encontramos a Santiago Gamboa, Antonio Caballero, entre otros. No obstante, me centraré en la obra de Mario Mendoza para mostrar un poco cómo él narra la ciudad. Por palabras de este autor, sabemos que la ciudad que narra la ha vivido o ha sido cercano a los personajes que lo inspiran, mientras que ha procurado acceder a esos sectores de la Bogotá negada, porque ve en ella una ciudad real llena de acontecimientos significativos.

Para iniciar, la observación que realizo sobre la narrativa de Mendoza evidencia estructuras sintácticas no correspondientes a lo tradicional, inscritas en el ámbito laberíntico planteado para la ciudad contemporánea. Esta postura refiere a toda la saga del autor (diez novelas) donde los personajes participan en una y otra obra.

Recorriendo estas novelas, el lector podrá, desde diversas voces narradoras, hallar los sentidos de los acontecimientos de cada personaje. Así mismo, reconocerá los nodos donde se superponen los relatos. Como vemos, Mendoza ofrece todo un laberinto textual; quizá es la forma más natural de narrar a Bogotá.

No obstante, la estructura laberíntica la podemos observar en la singularidad de cada novela. Por ejemplo, en *Satanás* encontramos una tríada entre los personajes: María, Andrés y Ernesto, quienes confluyen en un acontecimiento protagonizado por Campo Elías. En *La ciudad de los umbrales*, compuesta por tres partes sin secuencia temporal, presenta vacíos en la historia, en el interior de cada capítulo, creando así tensiones a partir de las cuales el lector halla los sentidos del relato, al mismo tiempo encuentra una superposición de redes que conforman a Bogotá. Y, con *Apocalipsis*, ata los cabos de toda la saga, reapareciendo personajes de otras novelas (Simón, Tafur, etcétera). Pero, lo más importante que observo en cada novela es que Mendoza articula los relatos de sus personajes con un punto en común: nodos; luego, con cada uno de ellos muestra un carácter diferente de Bogotá; además, esos personajes arman redes con otros nodos que comunican a otras redes, como es el caso del grupo de amigos de barrio de Marcos Salamanca.

El recurso narrativo de Mendoza muestra a Bogotá como algo más que un escenario: como protagonista; expresando a la ciudad a través de sus personajes. Por ello, conocer esta urbe, leyendo cualquier novela de este escritor, no se limita a la evocación descriptiva del espacio físico. Más bien, el lector debe fijarse en los sentimientos de los personajes que la habitan. Y Mendoza recrea esto narrando una atmósfera personaje-lugar.

Para terminar con este apartado, dejo algunas citas de las novelas de Mario Mendoza, por las cuales se podrá evidenciar lo planteado en la ponencia. Inicio, entonces, con citas que muestran el deseo de narrar a Bogotá: “Ahora ha llegado el momento de escribirla, pues sólo con las palabras mi experiencia alcanzará su verdadero sentido” (2007: 12); “Una obra cuyo protagonista sea el espacio mágico de Bogotá” (2007: 71). Ahora, una cita con la que el escritor expresa un espacio de la ciudad a partir de los sentimientos del personaje: “No sabía por qué, pero el viejo mercado informal y popular de San Victorino producía en su interior un efecto reconfortante” (2012: 12). Por último, una descripción de un lugar a través de sus habitantes: “Las voces de los mercaderes callejeros se mezclan, se confunden, forman un solo discurso: el discurso de la necesidad y la supervivencia.” (2007: 20).



## Resultados

Al final de este análisis de la narrativa de Mario Mendoza, confrontado con el marco teórico de esta ponencia, obtenemos la comprensión y mediación de una visión del autor acerca de Bogotá. A partir de ella, la fragmentación de la que nos habla J. Pérgolis se refleja en comportamientos y relatos narrados de los personajes, siempre en relación con la ciudad vivida. Al mismo tiempo, nos ha dado cuenta de que la narrativa estudiada lleva explícita diversos imaginarios de la ciudad, trascendiendo de una forma literaria decorativa y rígida para llegar a una serie de relatos con una perspectiva de la realidad que busca presentar ante todo la actual, pero cambiante, imagen de la ciudad. Así, tenemos la manifestación de una urbe que se corresponde en relación al recorrido de sus habitantes.

Además, se sustenta la tesis de esta ponencia, que más allá de querer descifrar la capacidad literaria del autor, valora su labor narrativa que, aún sujeta a subjetividades, parte de personajes y hechos que no se alejan de la realidad fragmentada de la ciudad. Por ello, se considera a estas obras como cuerpo de representación, con el cual se incorporan y reconocen nuevos imaginarios de la ciudad en el ahora abigarrado *marco social*. En fin, la novela urbana contemporánea no es sujeta a una realidad única y consensuada sobre la sociedad, sino que devela múltiples realidades en un mismo espacio de ciudad.

Ahora bien, preocupa la evocación de esta representación de la memoria de la ciudad. Por ello, esta ponencia se apoyó de una encuesta realizada a un grupo de 30 estudiantes universitarios seleccionados por estar en un ámbito cercano a la lectura. No obstante, de la cantidad encuestada se tiene en cuenta que un total de 10 personas nunca han leído una novela urbana. Además podemos separar en dos grupos: 17 que no ven una imagen clara de la ciudad; y 13 que dicen tener una imagen de la ciudad. Aclaro que se refieren a una imagen consensuada. Sin embargo, nos revela que entre el público lector hay una gran aceptación de la imagen de la novela urbana con relación al contexto social.

Ahora bien, a los 20 estudiantes que han leído la narrativa que se ha estudiado, se le hicieron preguntas cerradas (sí o no), que dejan los siguientes resultados: 13 personas consideran que la novela urbana presenta una imagen de la ciudad actual; 15 personas consideran que la narrativa urbana ha ayudado a configurar la imagen de la ciudad; 17 personas consideran que el corpus de la literatura urbana es una

representación de la ciudad actual. Por otra parte, se hizo una pregunta con respecto a las funciones sociales de la novela urbana, entre las destacadas por los estudiantes tenemos a la función crítica en un primer lugar con un promedio de calificación de 4.15%; luego le sigue la función de dar identidad a la ciudad, con un promedio de calificación de 3.85%; luego está la función reflexiva con un promedio de 3.2%; y por último, la función de denuncia con un promedio de 1.85%.

## Conclusiones

---

En conclusión, se afirma a la literatura urbana como elemento de un sistema de representación por medio del cual se puede reconocer la nueva estructura social de Bogotá. A este sistema, se le deben agregar otras formas de expresión como la música, la pintura, el *graffiti*, entre otros. Cuyo valor en conjunto es ser la evocación alternativa al sistema oficial establecido o a la imagen publicitaria.

Por otra parte, el hecho del cambio estético que presenta la novela urbana, da cuenta de una extensión de la mentalidad fragmentaria del ciudadano contemporáneo. Por ello, se asume que esta nueva forma de narrar sea asimilada por los lectores de nuestro tiempo. No obstante, se hace necesario superar el obstáculo del bajo hábito de la lectura entre los habitantes de Bogotá.

Por último, si bien, el trasegar de esta ponencia evidencia los factores con los que la novela urbana contemporánea representa y fomenta la creación de una imagen de la Bogotá contemporánea a partir de vivir acontecimientos en la ciudad. Es preciso también reconocer que Bogotá seguirá fluctuando, por ello la novela de hoy quizá no sea ni un ápice de la ciudad de “mañana”. No obstante, brinda principios para reconocer y construir un marco social diverso, que seguramente será útil en el devenir. Y, será también testimonio histórico de la transformación citadina.

## Referencias bibliográficas

---

1. Aguirre, Carlos, (2005): “Immanuel Wallerstein y la perspectiva crítica del ‘análisis de los sistemas-mundo’”, Revista colombiana de sociología, en <http://www.revista.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/11377> (consultado: 15/06/2013).

2. Calvino, Italo (2011): "Las ciudades invisibles" (21 ed.), Madrid, Ediciones Siruela, pp. 43-44.
3. Chartier, Roger (1995): "El mundo como representación, estudios sobre historia cultural", Barcelona, Editorial Gedisa, pp. 107-111, 167.
4. Fariña, Ayelen, (2011): "Narrativas urbanas contemporáneas: la intimidad como desubicación", Conicet, en <http://issuu.com/j.agudelo/docs/j.agudelo> (consultado: 10/06/2013).
5. Jakobson, Román (1988): "Lingüística y poética", Madrid, Ediciones Catedra S.A, pp. 32-33.
6. Jelin, Elizabeth (2002): "Los trabajos de la memoria, Cap. 2. ¿De qué hablamos cuando hablamos de memoria?", Madrid, Siglo XXI Editores, pp. 63-68.
7. Lyotard, Jean (1979): "Discurso y figura", Barcelona, G. Gili, pp. 293-298.
8. Marc, Augé (1992): "Los no-lugares: espacios del anonimato", España, Gedisa S.A, pp. 83-116.
9. Mendoza, Mario (2003): "Satanás", Bogotá, Editorial Planeta colombiana, pp. 63-80.  
----- (2007): "La ciudad de los umbrales", Bogotá, Editorial Planeta colombiana S.A, pp. 12-71.  
----- (2011): "Apocalipsis", Bogotá, Editorial Planeta colombiana S.A, pp. 1-144.  
----- (2012): "Scorpio city", Bogotá, Editorial Planeta colombiana S.A, pp. 15-53.
10. Pérgolis, Juan & RUDD, Tatiana, (2001): "La ciudad y el texto", ISSUU, en [http://issuu.com/j.agudelo/docs/ciudad\\_texto\\_juan\\_carlos\\_p\\_rgolis](http://issuu.com/j.agudelo/docs/ciudad_texto_juan_carlos_p_rgolis) (consultado: 08/06/2013).
11. Pérgolis, Juan (1995): "Express. Arquitectura, literatura y ciudad", Bogotá, Universidad Cooperativa de Colombia, pp. 9-36.  
----- (1998): "Bogotá fragmentada", Bogotá, Tercer Mundo Editores, pp. 7-19.
12. Silva, Armando (1992): "Imaginarios urbanos. Bogotá y Sao Paulo: cultura y comunicación urbana en América Latina", Bogotá, Tercer Mundo Editores, pp. 15-204.  
----- (2003): "Bogotá imaginada", Bogotá, Alfaguara S.A, pp. 218-223.
13. Valencia, Armando, (2009): "Principios estéticos de la novela urbana, crítica y contemporánea. Primera parte", Universidad del Cauca, en [http://issuu.com/j.agudelo/docs/vol3\\_mario\\_armando\\_valencialiteratura\\_urbana\\_10\\_as](http://issuu.com/j.agudelo/docs/vol3_mario_armando_valencialiteratura_urbana_10_as) (consultado: 13/06/2013).
14. Van dijk, Teun (1987): "La pragmática de la comunicación literaria", Arco, en <http://www.discursos.org/oldarticles/La%20pragm%E1tica%20de%20la%20comunicaci%F3n%20literaria.pdf> (consultado: 05/06/2013).



## MESA 5

# TRANSFORMACIONES SOCIALES Y PROCESOS DE PARTICIPACIÓN

---

**Coordinador:**

Jorge Alberto Velásquez Betancur

# Los conflictos y su gestión en la radio escolar

---

**César Augusto Rocha**  
**Yulieth Aldana**  
**Luis Carlos Rodríguez**

Colombia

Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios

Grupo de Investigación en Comunicación, Lenguaje y Participación

Línea de investigación: Comunicación y Participación

## Resumen

---

La institución educativa tiene que funcionar en un contexto particularmente complicado y violento. Es irrazonable pedir que de puertas para adentro “no pase nada”. Posiblemente, muchas mejoras sustanciales dependan de intervenciones sobre los parámetros macro. Sin embargo, todos los análisis llevan a la conclusión de que desde la institución educativa se pueden generar iniciativas enormemente significativas que permitan disminuir consistentemente los costos sociales, [re]construir comunidad educativa, propagar prácticas y destrezas que constituyan capital social y generar tejido social.

Hablamos de la generación de espacios de diálogo, reflexión y gestión de los conflictos escolares a través de la visibilización de procesos comunicativos desde la

escuela. Uno de estos escenarios es la radio escolar, que es, sin duda, uno de los espacios con mayor aceptación por parte de la comunidad educativa.

En el proyecto que ponemos en consideración de ustedes y que hemos desarrollado durante un año en dos colegios públicos de Bogotá, pretendemos convertir a las emisoras escolares en herramientas para la gestión de los conflictos en la escuela y en escenarios para construir ciudadanías. Esta es una investigación participativa, en la cual la radio se convierte en una instancia de difusión y reflexión sobre los conflictos y para que se produzcan allí reglas de juego que beneficien el manejo pedagógico de los mismos y la participación democrática en la escuela.

Los conflictos son asumidos en este proyecto como la posibilidad de construir reglas de juego en el plano de lo público a través de la radio escolar. Aquí se visualiza a la radio como una estrategia y un proceso comunicativo-educativo que se sustenta en el interaprendizaje construido en las interacciones sociales, el cual lograría concentrar las diferentes percepciones sobre las realidades escolares y zonales en un escenario común.

**Palabras clave:** conflicto, comunicación, proceso, ciudadanías, investigación participativa.

## Introducción

---

El proyecto de radio escolar para la convivencia lo justificamos desde cuatro perspectivas:

En primer lugar, por el interés en fortalecer estas dinámicas. Para Uniminuto resulta de enorme importancia continuar con los esfuerzos por hacer de las radios escolares los escenarios propicios para construir relaciones de convivencia. La Facultad de Ciencias de la Comunicación posee un especial interés en fortalecer una de las áreas más importantes para su desarrollo, como es la relación entre medios y convivencia; y uno de los medios en los que más se ha concentrado es en las radios escolares por las posibilidades de cercanía y de participación.

En segundo lugar, como se trata de una investigación participativa, la pretensión de este proyecto es contar con la disposición de los diferentes actores de la comunidad educativa y social para, entre todos, iniciar un trabajo de equipo que respete las diferencias, pero que además ponga en juego los intereses individuales y colectivos. Pensamos que este es un proyecto importante porque no es de capacitación en el sentido estricto, sino que la capacitación se inscribe dentro de la investigación y contribuyen ambos a generar procesos sociales.

Se trata de un proceso de aprendizaje social, o interaprendizaje como lo llama Daniel Prieto, que no es ni el punto de partida ni el de llegada. Se visualiza a la radio como una estrategia comunicativa que permitiría darle continuidad a un proceso comunicativo-educativo que se sustenta en el aprendizaje de las interacciones sociales, el cual lograría concentrar las diferentes percepciones sobre las realidades escolares y zonales en un escenario común. Pero además, se trata de que exista interaprendizaje entre diversas comunidades educativas y grupos de comunicación radial de las localidades de Suba y Engativá, para generar política pública al respecto. Este es en sí un aspecto de enorme importancia del presente proyecto.

Y por último, se trata de involucrar en un proceso comunicativo a dos espacios tradicionalmente distanciados: la escuela y su entorno. Un alejamiento que se ha ido reduciendo gracias al proceso colectivo descrito, que incluye a actores tales como pandillas, grupos juveniles, juntas comunales, alumnos, maestros, directivos docentes y personal administrativo del centro educativo.

## Planteamiento del problema

---

En un informe elaborado por Enrique Chau, Ana María Velásquez, Natalia Melgarejo y Adriana Ramírez, denominado “Victimización Escolar en Bogotá: prevalencia y factores asociados”, estos investigadores de la Universidad de Los Andes, a través de una gran encuesta aplicada en 2006 a 87.750 estudiantes de 807 colegios públicos y privados de todos los estratos, donde estudian niños de Bogotá, La Calera, Sopó, Cota, Chía, Funza, Mosquera, Soacha y Sibaté, encontraron varios datos francamente disidentes sobre la convivencia en la escuela en Bogotá y Cundinamarca, como una altísima violencia en todos estos colegios (Chau y otros, 2007).



Estos datos ponen de presente los enormes problemas convivenciales y comunicativos que están enfrentando las instituciones educativas. Los diversos proyectos de investigación en los que hemos participado nos han demostrado que los resultados de la gestión del conflicto en las instituciones educativas pueden evaluarse en términos generales como “malos” e incluso “pésimos”. Involucran enormes costos sociales y desenlaces irreparables, *des-educan* a los participantes en el conflicto y propagan prácticas socialmente inconvenientes, que producen ciudadanías de dos tipos: o violadores de normas o sumisos a ellas. Pensamos que existe una tercera alternativa: la producción colectiva de reglas de juego.

La institución educativa tiene que funcionar en un contexto particularmente complicado y violento. Es irrazonable pedir que de puertas para adentro “no pase nada”. Posiblemente, muchas mejoras sustanciales dependan de intervenciones sobre los parámetros macro. Sin embargo, todos los análisis –nuestros y de otros investigadores– llevan a la conclusión de que desde la institución educativa se pueden generar iniciativas enormemente significativas que permitan disminuir consistentemente los costos sociales –especialmente aquellos dolorosamente irreparables–, [re]construir comunidad educativa, propagar prácticas y destrezas que constituyan capital social y generar tejido que soporte todos estos procesos.

Hablamos de la generación de espacios de diálogo, reflexión y gestión de los conflictos escolares, e incluso los extraescolares, a través de la viabilización de procesos comunicativos desde la escuela. Uno de estos escenarios es la radio escolar que es, sin duda, uno de los espacios con mayor aceptación por parte de los miembros de la comunidad educativa, pero especialmente de niños y jóvenes.

Por tanto nuestro problema de investigación es: ¿cómo convertir a las emisoras escolares en herramientas óptimas para la gestión de los conflictos en la escuela y en escenarios para construir ciudadanías?

En esta investigación se pretende realizar una exploración participativa sobre la dinámica de las emisoras de quince colegios del distrito -de las localidades de Suba y Engativá-, en la que se ponga en juego el *modelo de radio escolar para la convivencia*, de tal manera que se conviertan en instancias de difusión y reflexión sobre los conflictos y para que se produzcan allí reglas de juego que beneficien el manejo pedagógico de los mismos y la democracia en la escuela. En el presente texto expondremos el abordaje colectivo de los conflictos por parte de la comunidad educativa de estos dos colegios.

## Metodología

---

Este proyecto está sustentado en la investigación acción participativa, por lo tanto, esta metodología contempla aspectos de diagnóstico, evaluación y también de gestión en terreno. Como es de esperarse, se basa en el *modelo de radio escolar para la convivencia*. Contiene los siguientes elementos: a) diagnóstico de las emisoras escolares y de las instancias de resolución o manejo de conflictos; b) propuesta de capacitación de formación en radio escolar; c) Asesoría, capacitación y acompañamiento a las emisoras escolares, y a otros escenarios de participación y decisión sobre la convivencia, en lo que hace al manejo de los conflictos; y d) propuesta de evaluación y monitoreo.

En este artículo presentaremos el resultado de la primera fase ya anotada. En ella se realizaron talleres con grupos de estudiantes para el análisis de los manuales de convivencia y también se trabajó con historia de vida colectiva o participativa, a través de las líneas de tiempo, con las cuales se realizaron discusiones sobre los conflictos en cada uno de los colegios. Todos estos trabajos se llevaron a la radio escolar como un espacio de reflexión acción.

## Contenido

---

### Algunos elementos conceptuales

En el proyecto asumimos varios referentes conceptuales con los cuales se ha venido construyendo este proceso, son ellos: la comunicación y el desarrollo, la noción de conflicto y la misma gestión de los conflictos.

### La comunicación y el desarrollo

En varios proyectos en los que hemos participado se ha ido construyendo una noción sobre la relación entre comunicación y desarrollo que aquí se presentará de manera sucinta, otorgándole mayor despliegue a algunos de estos elementos (Rocha, Molina, Moreno, Ortiz, 2008) (Rocha, Aldana, Ortiz y Rodríguez, 2010) (Rocha y otros, 2013). Los elementos son los siguientes:

La primera es la relación comunicativa propiamente dicha entre los sujetos sociales. La segunda relación es con el territorio. La tercera relación es la producida en la(s) cultura(s). La cultura se resignifica permanentemente, lo mismo que la identidad, pues ella hace significativo el devenir mismo de la condición humana. El cuarto elemento es la construcción de nuevas regiones comunicativas. La región es aquí vista como un espacio territorial cargado de significación a partir de la interlocución entre los diferentes sujetos del desarrollo, entre estos y el territorio físico y simbólico, en la búsqueda de una mejor calidad de vida. El quinto elemento es la búsqueda de la articulación de los diversos campos del conocimiento y del saber hacer. Esta es una comunicación que se pone a disposición de la construcción del mundo de lo público, por medio de la articulación de los sujetos y de sus capitales.

El sexto elemento de esta comunicación es la generación de capital social para que se pueda construir lo público. El séptimo elemento es la constitución de redes comunicativas para el desarrollo. El octavo elemento de esta comunicación es la construcción de lo común, generar espacios para que los disensos se expliciten y se pongan en juego. Es una comunicación que busca negociar sentidos con distintos para convertirlos en interlocutores.

El noveno elemento es la contribución a la constitución de ciudadanos con capacidad de decisión. Estamos en un momento en el cual muchos individuos son considerados como no ciudadanos. Claro que ser ciudadano hoy es ser un sujeto político que dialoga, discute, confronta con otros, llega a consensos o a disensos con ellos, pero siempre busca convivir con los demás en uno o varios espacios comunes. En últimas, es un ciudadano activo en todo el sentido de la palabra.

Y el último elemento de esta comunicación es que se asume como conflictiva. Los procesos sociales están llenos de contradicciones, de dificultades, y, por supuesto, de conflictos. La comunicación y el desarrollo asumen los conflictos como parte de su acción y no como una situación anómala. No sólo es imposible vivir sin conflictos, sino que en esta comunicación los conflictos son fundamentales para la construcción de tejidos sociales más críticos y sólidos -es decir, para la generación de un capital social con mayor capacidad de decisión sobre los asuntos públicos-, y para una interlocución más fluida y compleja con los gobiernos locales, regionales y nacionales, lo mismo que con el sector privado.

Como vemos, en esta perspectiva de la relación comunicación y desarrollo, el conflicto y su gestión son elementos vitales. En el apartado siguiente ampliaremos estos dos conceptos como apuestas de construcción colectiva.

## La noción del conflicto en relación con la comunicación

¿Qué es el conflicto? En un texto anterior definimos al conflicto como un proceso de tipo antagónico que se da entre dos o más partes y que es co-construido por los propios actores. Se trata de una situación en la que se presenta una contradicción y oposición de intereses, objetivos o valores donde las partes pueden verse afectadas por salidas o soluciones insatisfactorias y para alguna de ellas o para ambas (Rocha, 2008).

El conflicto es un acontecimiento comunicacional, como lo llamara Tricia Jones y Heidi Brinkman (1997), generado en la interacción que se encuentra empotrada en un contexto cultural, social e institucional. Esas interacciones poseen unas reglas, ellas muchas veces determinan qué tipo de hechos se convierten en conflictos y a su vez, de qué manera cambian las estrategias y las tácticas en el conflicto.

Entonces la comunicación se presenta en la disputa. Podría decirse que la disputa es un proceso comunicacional. Igual, si se presenta una mediación lo será, y si se logra un acuerdo también lo será.

El conflicto entonces es un proceso y una dinámica construida y co-construida. Los conflictos son propios de la vida en sociedad porque son creados por ella misma. La sociedad no puede vivir sin conflictos porque son ellos los que la hacen vital. Los conflictos se presentan en la interacción social, en las relaciones sociales. Cada individuo construye el conflicto desde su lógica o perspectiva, pero el conflicto se co-construye en la interacción social.

La segunda parte de esa noción sobre los conflictos es netamente racional. En esa concepción se dice que hay una contradicción y oposición de intereses, donde cada uno de los involucrados puede afectarse por salidas o soluciones insatisfactorias. Eso quiere decir que los seres humanos somos seres racionales porque hacemos uso de la razón para enfrentar cualquier conflicto. Somos individuos que contamos con intereses individuales y colectivos y que los hacemos efectivos a través de la acción en un momento determinado.

## La gestión de los conflictos

El gran problema es que las acciones racionales están produciendo violencia, incluso en la escuela colombiana. Lo anterior pone de presente la necesidad de gestionar adecuadamente los conflictos en cualquier acción colectiva.

Es necesario pensar ya no fórmulas grandilocuentes que resuelvan el conflicto, sino en procedimientos y herramientas conceptuales que nos permitan gestionar de una manera adecuada los conflictos; pero, obviamente, contando con la debida adecuación a los diferentes contextos, o en algunos casos permitiendo que el contexto sea el que determine su pertinencia y permanencia.

En ocasiones decimos que nadie sabe más de un problema que los mismos involucrados y en general es cierto. Son los involucrados en un conflicto los que conocen perfectamente las condiciones que están en juego, sus intereses, intuyen la estrategia del otro, etc. Por tanto, es indispensable conocer los conflictos, el contexto en el cual se desarrollan y buscar estrategias comunicativas para generar condiciones para una gestión pedagógica de los mismos. Eso es lo que pretendemos en este proceso de investigación.

A través de la gestión o el manejo de los conflictos, los involucrados se constituyen en ciudadanos con capacidad de decisión sobre su presente y futuro porque se convierten en sujetos en el momento en que deciden hacer público el conflicto, co-construirlo con otros, redefinirlo, encausarlo o hasta crearlo y recrearlo.

Boaventura de Sousa Santos (1997) hablaba de la necesidad de reinventar la conflictividad, de inventar el disenso y transformar el microdisenso en el macrodisenso y la macroconflictividad en la macroconflictividad.

La gestión de los conflictos es tan importante como los conflictos mismos. En ella debe haber creación, innovación, investigación, construcción colectiva y acción colectiva frente a los mismos conflictos. Esa gestión representa la gran posibilidad de reconstruir la comunidad educativa, entretejiendo la acción social, de constituir nuevas ciudadanía o actores políticos que cuenten con la capacidad de enfrentar las incertidumbres sociales, culturales, económicas y políticas, y de generar aprendizajes sobre la vida democrática, la participación y sobre el papel del individuo como sujeto de lo público.

## Resultados

---

### Los manuales de convivencia en la escuela

Mucho se ha hablado sobre los manuales de convivencia, dado que en Colombia es una obligación ponerlos en práctica. Pero, ¿en qué consisten los manuales de convivencia?

Francisco Gutiérrez y su grupo encontraron que los manuales de convivencia no enseñan a hacer cosas, función que debería tener un Manual, sino más bien se asimila a un Código de Policía o un prontuario, que se preocupa más por la docilidad, la imagen de la institución y la presentación personal que por la ciencia, la tecnología, la calidad de la educación y por el sentido de la educación para la vida del estudiante (Gutiérrez, 1998).

¿Es posible la convivencia sin reglas? Tal vez sea posible, aunque es muy poco probable, pero en nuestro contexto es absolutamente indispensable. Las relaciones sociales se construyen a partir de reglas implícitas o explícitas. En ocasiones en nuestro medio esas reglas no son muy justas por excluyentes, discriminatorias, inequitativas, autoritarias y antidemocráticas. Colombia es un país en el cual los ciudadanos aprenden a relacionarse con múltiples normas, aprenden a usarlas, aceptándolas o rechazándolas, según la coyuntura o el momento histórico, el territorio, los actores o agentes que las den a conocer, y los mismos intereses de estas personas.

La pregunta que queda ahora es si con el manual de convivencia que tenemos, que debe existir en todas las instituciones educativas de nuestro país como resultado de la reglamentación presentada, se aprende a convivir. ¿Es posible convivir con más deberes que derechos? ¿La presentación personal es clave para la convivencia? ¿Los deberes, las sanciones y los procedimientos son fundamentales para convivir?

Hay quienes defienden al manual de convivencia como un espacio de disciplinamiento, pero la gran mayoría de los autores consultados (Caicedo, 2007) creen que los manuales deben convertirse en otra cosa: escenarios en los cuales se expresen los pactos sociales, espacios informativos sobre las instancias para el manejo óptimo de los conflictos y procesos en los que se generen normas generales que den paso a la autorregulación.

## La percepción sobre los manuales

Ahora veamos las percepciones de los estudiantes frente a los manuales de convivencia. En el proceso llevado a cabo en los colegios Antonio Villavicencio y Delia Zapata Olivella les pedimos a los estudiantes vinculados a este proceso de investigación participativa que analizaran los manuales de sus colegios a partir de algunas categorías como “repetición”, “arbitrariedad procedimental”, “contradicciones internas”, “derechos ambiguos” y otros.

Estos estudiantes analizaron sus respectivos manuales dividiéndose en varios grupos, uno por cada categoría de análisis. Estos grupos terminaron realizando productos radiofónicos sobre algunas normas que fueron objeto de estudios. Los siguientes son los resultados más importantes:

Los estudiantes vinculados a este proceso de investigación participativa sobre la convivencia en la escuela a través de la radio escolar, poseen una visión muy cercana a lo que arriba se expresaba acerca de la normatividad sobre los manuales de convivencia y en la dirección expuesta por Francisco Gutiérrez (1998). En primer lugar, los manuales de convivencia son un puñado de normas, especialmente de deberes, procedimientos y sanciones, que buscan la sumisión y el aconductamiento frente a un sistema ideal. En últimas, los manuales son unas buenas armas para lograr una sociedad disciplinada. La disciplina aquí es entendida como la observancia de leyes y ordenamientos por parte de los individuos. Los manuales tienen como presupuesto fundamental que los estudiantes acaten sus articulados, se sometan a ellos.

Además, en segundo lugar, son unos manuales que ponen por encima de todo, la preservación de la imagen institucional. Hay una sobrevaloración de la representación simbólica de las instituciones educativas, en detrimento de la acción colectiva escolar, la construcción de relaciones armónicas y simétricas entre los miembros de la comunidad educativa, la generación de bienes públicos desde la escuela y hasta de la misma calidad educativa.

En tercer lugar, los estudiantes aseguran que los manuales muchas veces no son justos porque no son equitativos, son contradictorios y en su interior, los derechos no parecen derechos. Son manuales que se concentran en la sumisión de los estudiantes, pero no en la convivencia escolar de los miembros de las comunidades educativas. Son códigos de policía donde los ciudadanos más reconocidos son los estudiantes.

Ellos son los que cometen faltas y se hacen acreedores a sanciones. Esos ciudadanos poseen ciertos derechos, pero algunos de ellos se contradicen, especialmente aquellos que tienen que ver con la libre personalidad, otros ya están consagrados en la ley, como los que aparecen en la Constitución, e incluso otros aparecen como derechos pero en fin de cuentas no lo son, o son tan difusos que ante tal ambigüedad pueden ser o no derechos.

Al final podemos decir que al estudiar los manuales de convivencia nos estamos acercando a la visión panóptica de Michel Foucault (2002). Este autor aseguró que nos encontramos en una sociedad de la vigilancia que perfeccionó los dispositivos disciplinarios para hacerlos mucho más controladores. Foucault usa la metáfora del panóptico para hacernos ver que nos encontramos en un sistema que nos obliga a un determinado modelo de comportamiento.

El panóptico para Foucault es un espacio físico, como una cárcel, en la que arquitectónicamente todo está dispuesto para ser vigilado. En ese lugar hay celdas y otros espacios en los que los prisioneros no pueden ver a quienes los vigilan, lo que les produce pasividad y sumisión. El panóptico busca preservar el orden y ordenar el desorden. En este caso, el desorden son los comportamientos que van en contravía de lo establecido y, por supuesto, los mismos conflictos. El poder de la disciplina es la forma como se alcanza el orden. Ese poder está en las manos del dominante. El poder para disciplinar al dominado.

En nuestra opinión, en general los manuales de convivencia son las reglas del panóptico, pero no son el panóptico mismo. En muchas ocasiones, la escuela es el panóptico, pero los manuales son los mecanismos que posee el panóptico para ejercer el control sobre los dominados, que como vemos, son los estudiantes y en ocasiones los padres de familia. Cualquier panóptico necesita de reglas para ordenar, vigilar y para castigar, y ese papel lo cumplen al pie de la letra los manuales de convivencia.

## Identificación de los conflictos

Para ser coherentes con la propuesta de gestión de los conflictos planteada, se les solicitó a los educandos reconocer y evidenciar los conflictos dentro de la Institución educativa a partir de la radio escolar, a través de un ejercicio de falso directo que les permitió poner en práctica sus conocimientos sobre el manejo de los conflictos y sus habilidades de improvisación frente al medio de comunicación. Los estudiantes partieron de sus vivencias y las discutieron con los grupos de trabajo, evidenciando



cuatro temas conflictivos: el matoneo o bullying, la división en los descansos, las agresiones con balones, y en los deportes.

Dichas temáticas fueron ampliadas en la siguiente sesión. En esta actividad los estudiantes tenían que plasmar a través de la línea de tiempo el conflicto que habían identificado en la actividad anterior, a través de su construcción, los estudiantes discutieron por grupos cuándo había empezado el conflicto, qué ocurrió, cómo se desarrolló, en cuáles espacios y tiempos y cómo terminó.

Aquí la apuesta del conflicto es la de los escolares, ya que sobre ellos recaen directamente las acciones, cambiar la manera de ver las cosas no es sencillo, pasar de blanco y negro a multicolor. Esta transición es la que se encuentra en proceso, el introducir una mirada racional de los conflictos, el permitir encuadrar en lo subjetivo lo objetivo y viceversa.

Gestión, es allí donde ellos deben intervenir y en donde se están preparando no solo para la escuela, sino para su diario vivir. La radio escolar se convierte en su aliada, aunque saben que no es suficiente, se deben abrir más espacios de interacción.

Ya el conflicto no es algo distante, lo reconocen e intercambian ideas y posturas frente a él, notaron que los casos no se quedan solo en sus protagonistas, sino que cobija a muchos, ya que comparten un espacio material y concreto. Están en el proceso de lo micro a lo macro. Ejemplo de esto fue que descubrieron que casos como “Golpes por balones”, “Agresión en los deportes” y “División en los descansos” están interconectados entre sí. Dos de ellos son las causas (Golpes por balones, Agresión en los deportes) y uno el efecto (División en los descansos). Esto se dio debido a la retroalimentación de la historia colectiva de los conflictos. Este fue el motivo para integrar un quinto conflicto “Ingreso al colegio”, otra de las problemáticas cotidianas en la institución.

La comunicación entre unos y otros ha permitido estos pequeños cambios, se espera que con el día a día los participantes sigan en la búsqueda común de tácticas y maniobras que les permitan mejorar la convivencia en su institución educativa.

## Percepción sobre los conflictos

Las instituciones educativas se encuentran a la defensiva, tratando de impedir la presencia del conflicto en el aula. Han incorporado estrategias para mitigar tal

fenómeno, como la división de las jornadas en mañana y tarde por cursos, además, de permitir el acceso de la policía bachiller al plantel educativo y la contratación de vigilancia privada con uso de cámaras a partir de circuito cerrado. Esta última ha llamado la atención de los jóvenes, se sienten vigilados, controlados y hasta perseguidos.

Así mismo, la presencia de la policía bachiller durante todo el horario académico en principio era provocadora para ellos, ahora se convirtió en algo común. Saben que aunque esté la policía, si las cosas están por suceder suceden, ya que para los educandos el conflicto sí es natural.

Los estudiantes esperan que en algún momento el colegio tome medidas que les permitan involucrarse en la toma de decisiones y no sigan imponiendo sanciones que nada aportan pedagógicamente hablando. Que no se llegue a instancias como juzgados y llamadas a policías del cuadrante, porque las cosas se salieron de control.

## Conclusiones

---

Ya se dio el primer paso, los estudiantes lograron un espacio fijo para hablar de comunicación y conflicto, la rectoría implementó un nuevo énfasis comunicativo en donde los estudiantes pueden vincularse libremente. Los jóvenes pueden acudir y empezar a problematizar los conflictos.

De la misma manera se espera abrir la emisora escolar para llegar a otros, pues han apreciado que el conflicto no se da entre unos personajes exclusivos, sino que en gran parte los permea a todos.

El conflicto y su gestión, es la meta, saben que el conflicto no puede convertirse en un impedimento para convivir, que al contrario, ayudará a mejorar las relaciones entre estudiantes, directivas y otros.

Finalmente, en las dos instituciones lo que sale a relucir es que el conflicto no es ajeno a ellas, que está y estará siempre presente, lo importante y no lo decimos nosotros, sino los estudiantes, es aprender a manejarlo para mejorar la convivencia y la estancia en dicho lugar. Se ha ganado algo muy importante y es quitar la visión de negativo y positivo, queda mucho por hacer, esto tan solo es el inicio, lo que hay que destacar es el interés de los niños, niñas y adolescentes por hacerse visibles y pedir la

devolución de un espacio que se les quito y negó. Esperan ser tratados como iguales, como personas con capacidad de decidir e incidir en su presente y futuro.

La comunicación es un elemento sustancial en esta gestión del conflicto. El conflicto en nuestro medio se maneja tan mal que se rompe la comunicación. La violencia es pura incomunicación. La gestión del conflicto debe buscar espacios de discusión y reflexión -es decir, generar espacios de comunicación como la reflexividad comunicativa- para que los actores sociales ganen con esa gestión de los conflictos.

Son espacios argumentativos que por supuesto deben poseer sus propias reglas, como lo ha señalado Habermas varias veces (Habermas, 1990), que hacen explícito el disenso y se sustentan en los acuerdos sobre los mínimos (el bien público) para lograr comprender al otro, no necesariamente a estar de acuerdo con él. Se trata de poner al conflicto en otro orden, el de la comunicación (Hoyos, 2000).

Una gestión óptima del conflicto, resignifica la comunicación, la recompone, la hace más vital. Si los actores escolares logran racionalizar los conflictos y construir nuevos sentidos colectivos, en ese momento están comunicándose de una manera diferente. Como vemos, cada vez más la comunicación tiene que ver con el paradigma de la negociación y mucho menos con el de la difusión. Jesús Martín Barbero ha sido uno quienes mejor han desarrollado esta perspectiva (Martín Barbero, 1993). Y si así son las cosas, estamos hablando no de una comunicación cualquiera, sino de una que contribuye a la transformación de los sujetos y a la construcción del tejido social como la comunicación y el desarrollo.

## Referencias bibliográficas

1. Alberich, Tomás (2002). *"Perspectivas de la Investigación Social"*. En: R. Villasante, T. -Montañés, M., Martí, J. (coordinadores). *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanías/1*. España: Editorial El Viejo Topo, páginas 65-78.
2. Alfaro Moreno, Rosa María (2006). *Otra Bujula. Innovaciones en Comunicación y Desarrollo*. Lima, Perú: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria. Puede encontrarse en: [www.calandria.org](http://www.calandria.org)
3. Beltrán, Luis Ramiro (2005). *La comunicación para el desarrollo en América Latina: Un recuento de medio siglo*. Buenos Aires: Documento presentado al III Congreso Panamericano de la Comunicación. Texto consultado el 4 de marzo de 2009 en el siguiente sitio web: [http://www.infoamerica.org/teoria\\_textos/lrb\\_com\\_desarrollo.pdf](http://www.infoamerica.org/teoria_textos/lrb_com_desarrollo.pdf)

4. Caicedo, Yenny (2007). “¿Los manuales de convivencia enseñan a convivir?”. Cuadernos de Psicopedagogía N° 4, UPTC, páginas 53-60.
5. De Sousa Santos, Boaventura (1997). “Pluralismo jurídico, escalas y bifurcación”. En: Varios. Conflicto y Contexto. Resolución alternativa de conflictos y contexto social. Bogotá: TM Editores, Instituto SER de investigaciones, Colciencias, Programa de Reinserción de la Presidencia de la República.
6. Downing, Johan (2008). *Comunicación democrática, diálogo y medios radicales*. En: Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (compiladores-editores) (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey, Estados Unidos: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, páginas 1103-1114.
7. Elster, John (2010). La explicación del comportamiento social. Más tuercas y tornillos para las ciencias sociales. Barcelona: Gedisa Editorial.
8. Foucault, Michel (2002). Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. Argentina: Siglo XXI Editores.
9. Gumucio Dagron, Alfonso. (2011). *Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo*. En: Pereira, J. M. y Cadavid, Amparo (editores) (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos sociales y medios*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana y Uniminuto, páginas 19-35.
10. Gutiérrez Sanín, Francisco (1998). “La gestión de los conflictos escolares. Un análisis desde los Manuales de Convivencia” (sin editar). Informe a la Secretaría de Educación. Bogotá.
11. Habermas, Jurgen (1990). “Acerca del uso ético, pragmático y moral de la razón práctica”. En: Filosofía N° 1, Mérida,
12. Hoyos, Guillermo (2000). “Ética para ciudadanos”. En: Lecturas sobre ética y corrupción. Curso de Periodismo Investigativo contra la corrupción. Costa Rica: Radio Nederland Training Center,
13. Jones, Tricia y Brinkman, Heidi. (1997). “Enseñen a sus hijos” Recomendaciones para los programas de mediación entre condiscípulos”. En: Folger, J. Y Jones, T. Nuevas direcciones en mediación. Investigación y perspectivas comunicacionales. Buenos Aires: Paidós.
14. Kaplún, Mario (2008). *Educación, ¿para qué?* En: Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (compiladores-editores) (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey, Estados Unidos: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, páginas 246-256.
15. Martín Barbero, Jesús (1993). La Comunicación: un campo de problemas a pensar. En: Colombia, Ciencia y Tecnología, Vol. 11 N° 2, abril - junio de 1993, Colciencias.
16. Marc, Edmond; Picard, Dominique (1992) La interacción social. Cultura, instituciones y Comunicación. Barcelona: Paidós,
17. Ministerio de Educación Nacional. Ley General de Educación, ley 115 de 1994.
18. Prieto Castillo, Daniel (2006). *Comunicación para el desarrollo en el contexto de América Latina*. En D. Prieto Castillo y P. Van De Pol. *E-Learning comunicación y educación. El diálogo continúa en el ciberespacio*. San José, Costa Rica: RNTC.

19. Opoku-Mensah, Aida (2008), *La radio, conflicto y transición política*. En: Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (compiladores-editores) (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey, Estados Unidos: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, páginas 1063-1070.
20. Rizo, Marta (2005). "Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración" *Global Media Journal*. Edición Iberoamericana, Vol 2, No 3. Recuperado el 26 de marzo de 2013 en el sitio web:[http://gmje.mty.itesm.mx/articulos2/martarizo\\_ot04.html](http://gmje.mty.itesm.mx/articulos2/martarizo_ot04.html)
21. Rocha, César (2008). *Radio escolar: comunicación, conflictos y ciudadanías*. Bogotá: Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
22. Rocha C., Molina I., Moreno, E., Ortiz, G., (2008). *La comunicación para la construcción del capital social*. Bogotá: Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
23. Rocha, C., Bustamante, P., Gumucio, A., y Cortés, C. (2013). *La constitución del campo de la comunicación, el desarrollo y el cambio social. Un campo de resistencia al paradigma dominante*. Policopiado.
24. Rocha, C., Aldana, Y., Ortiz, Y. y Rodríguez, L.C., (2010). *La radio comunitaria en Cundinamarca. Una posibilidad de pensar el desarrollo*. Bogotá: Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Gobernación de Cundinamarca.
25. Rocha y otros (2013). *Proyecto Curricular del programa de Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social*. Bogotá: Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios.
26. Rodríguez, Clemencia ( ). *De medios alternativos a medios ciudadanos: Trayectoria teórica de un término*. Puede encontrarse en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/viewFile/6416/5898>
27. Soares, Marinés (1996). *Mediación. Construcción de disputas, comunicación y técnicas*. Argentina: Paidós Mediación 4.
28. Torrico, Erick (2008). *Subvertir las convenciones: desafíos en la planificación de la comunicación para el cambio* (2008). En: Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (compiladores-editores) (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey, Estados Unidos: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, páginas 856-860.
29. Tufte, Thomas (2008) *El edu-entretenimiento en la comunicación para el desarrollo. Entre el marketing y el empoderamiento*. En: Gumucio Dagron, Alfonso y Tufte, Thomas (compiladores-editores) (2008). *Antología de Comunicación para el Cambio Social: Lecturas históricas y contemporáneas*. New Jersey, Estados Unidos: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, páginas 1017-1030.
30. Durán, Orley (2011). *Los colectivos de comunicación ciudadana del Magdalena Medio. ¿una apuesta de participación social hacia la democratización de los medios?* En: Pereira, J. M. y Cadavid, Amparo (editores) (2011). *Comunicación, desarrollo y cambio social. Interrelaciones entre comunicación, movimientos sociales y medios*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana y Uniminuto, páginas 313-325.

# **El video participativo como herramienta para la transformación social en procesos pedagógicos, sociales y políticos.**

## **Exposición del diseño de propuestas para dos casos particulares en la Península Ibérica.**

---

**Julián Andrés Espinosa Sinisterra**

Colombia

Magíster Europeo Erasmus Mundus

En Formación de Profesionales de la Formación

Universidade do Porto – Universitat Rovira i Virgili

### **Resumen**

---

Se plantea la educomunicación participativa en general y el video participativo en particular como instrumentos de transformación social, de visibilización de problemáticas, de mediación de conflictos y de negociación de intereses entre miembros de una comunidad, así como dispositivo para el empoderamiento político de las comunidades participantes en este tipo de procesos.

Esta ponencia se centra en la construcción de planes de estudio para el desarrollo de experiencias en Video Participativo en dos eventos específicos y con dos propósitos diferentes, desarrollados en la península Ibérica entre los años 2010 y 2011 en el marco del Máster Europeo en Formación de Formadores. El primero, plantea

el video participativo como una herramienta para la resolución de conflictos entre estudiantes de una Institución Educativa en un barrio considerado conflictivo en Badalona, España. El segundo, orienta el video participativo hacia la reconstrucción de la identidad de las Comisiones Unitarias de Mujeres (CUM), un grupo de mujeres civiles que realizó un valioso aporte a la transición de la dictadura salazarista en Portugal hacia la democracia portuguesa, constituido principalmente en la ciudad de Oporto.

Como conclusión, la ponencia no sólo destaca los aportes fundamentales de las dos experiencias en torno a la utilización del Video Participativo para la transformación y la participación social, sino que también enfatiza en los condicionamientos necesarios para el desarrollo de un proyecto de Video Participativo en diversos escenarios, articulando los saberes propios de las comunidades con la construcción participativa de narrativas audiovisuales.

**Palabras clave:** empoderamiento social, video comunitario, educomunicación.

## Introducción

---

La comunicación como herramienta para el desarrollo local ha sido un concepto profundamente desarrollado a través de experiencias empíricas más que desde la academia gracias a que su principal propósito es eminentemente práctico. La comunicación se convierte en un instrumento para el desarrollo de las comunidades participantes y no en un proceso de construcción de información.

Esta propuesta tiene sus orígenes en el pensamiento democrático de la comunicación presentado por Luis Ramiro Beltrán en Bolivia, la cual toma fuerza durante la segunda mitad del siglo XX. La *Escuela Crítica Latinoamericana de Comunicación*, corriente científica formada por Beltrán, desarrolló una propuesta democrática del ejercicio comunicativo, el cual se encaró al modelo de comunicación propuesto en los 40 por Estados Unidos (Esquema de Harold Lasswell) y refinado por Willburg Schramm y David Berlo en los años 60, cuyo énfasis radicaba en una visión comunicativa vertical -impositiva- y unidireccional -monológica-. (Beltrán, 2005).

Las propuestas políticas para el tratamiento del ejercicio comunicativo estuvieron seguidas de equipos de comunicadores sociales, antropólogos, activistas, militantes, sociólogos y líderes sindicales, quienes asumieron la estrategia de comandar medios independientes (principalmente radio y prensa) principalmente para difundir las actividades que competían al movimiento en cuestión, pero también para incitar a la movilización, para contagiar del espíritu revolucionario a las audiencias y para lograr una emancipación, por lo menos narrativa, de la dependencia de los medios oficiales.

Pese a las críticas crecientes que han surgido en torno a los mecanismos utilizados para generar dicha emancipación narrativa (y no sólo una emancipación mediática), la aplicación de una estrategia comunicativa que ya no partiera de los medios como voceros oficiales sino de las propias comunidades (o de sus líderes) reconfiguró los códigos estructurales de la producción informática, poniendo en evidencia la decadencia del sistema clásico y contraponiendo a este la creatividad de un sector que, aunque ampliamente referenciado a través de noticias de las cuales sólo era la materia prima, empezaba a tomar la vocería como constructor de su propia identidad y de su propio discurso.

Bajo ese referente, entenderemos la comunicación para el desarrollo como el conjunto de prácticas, actividades, reflexiones y dinámicas que ponen el ejercicio de la comunicación en función del desarrollo de una comunidad que participa activamente de dichas dinámicas. Beltrán lo definiría en sus inicios distinguiendo entre “comunicación de apoyo al desarrollo” y “comunicación de desarrollo”:

*La “comunicación de apoyo al desarrollo” es el uso de los medios de comunicación –masivos, interpersonales o mixtos– como factor instrumental para el logro de las metas prácticas de instituciones que ejecutan proyectos específicos en pos del desarrollo económico y social.*

*La “comunicación de desarrollo” es la creación, gracias a la influencia de los medios de comunicación masiva, de una atmósfera pública favorable al cambio que se considera indispensable para lograr la modernización de sociedades tradicionales mediante el adelanto tecnológico, el crecimiento económico y el progreso material. (Beltrán, 2005).*

En este orden de ideas, la comunicación para el desarrollo implica una participación activa de las comunidades no sólo en los procesos técnicos de producción,



sino también -y sobre todo- en la toma de decisiones sobre lo que es y no prioritario, pertinente e importante en el ejercicio comunicativo.

*De este concepto surge el planteamiento de que las comunidades deben ser actores protagónicos de su propio desarrollo, de que la comunicación no debe ser necesariamente sinónimo de persuasión sino primordialmente mecanismo de diálogo horizontal e intercambio participativo y que, en vez de centrarse en forjar conductas individuales debe hacerlo en los comportamientos sociales condicentes con los valores y las normas de las comunidades (Beltrán, 2005).*

La Comunicación para el desarrollo ha adoptado del sistema hegemónico de comunicación ciertas estructuras tales como formatos, medios, mecanismos de producción y difusión, entre otros. En ese sentido, es frecuente encontrar experiencias del tipo de radios comunitarias, periódicos comunitarios, canales comunitarias, etc.

No obstante, el desarrollo de los procesos de producción que sustenta la producción de las experiencias de video participativo presenta profundas diferencias con los procesos de producción ejercidos en medios de comunicación tradicionales. Mientras que los segundos presentan una estructura jerárquica vertical, impositiva, rígida y orientada por claros intereses comerciales, la comunicación para el desarrollo -entre las que se encuentra el video participativo- permite una producción de contenidos basado en una lógica democrática, horizontal, moldeada constantemente de acuerdo con los objetivos y los intereses de la comunidad realizadora. Conviene decir entonces que las propuestas de video participativo han heredado de los medios tradicionales los formatos estéticos, pero se han diferenciado en sus principios y en sus modos de producción precisamente porque responden a intereses fundamentalmente opuestos.

Si bien la producción de Video Participativo ha gozado de un incremento considerable durante las últimas décadas, el estudio de este desde la perspectiva académica es relativamente reciente. El campo del Video Participativo ofrece cada vez más temáticas de interés para académicos interesados en el empoderamiento de las comunidades, la construcción de su identidad, la reflexión y la discusión sobre sus aportes a una sociedad pluridimensional, la creación de un relato acerca de las comunidades que parte desde ellas mismas y que enriquece las interpretaciones que se puedan hacer de dichas comunidades realizadoras desde una perspectiva etnográfica, antropológica y social.

## Planteamiento del problema

Entendiendo el Video Participativo como una acción de intervención social, en muchos de los casos promovida por un agente externo a las comunidades, se plantea la necesidad de diseñar un plan de estudios en Video Participativo como guía fundamental para orientar a los formadores o dinamizadores sociales que trabajen directamente con la comunidad. Los manuales ofrecidos como recursos en diferentes portales digitales representan una guía técnica que, si bien ofrece alternativas de ejecución de acuerdo con las características del proyecto por desarrollar, por obvias razones deja de lado la caracterización de la comunidad participante.

La presente investigación se plantea como objetivo principal **Explorar el papel de la formación en los procesos de Video Participativo**, entendiendo que la formación en esta disciplina se presenta en diversos niveles y adopta diferentes matices.

El Video Participativo no comprende una configuración de formación formal ni informal. Casi todos los procesos que lo utilizan como metodología para la transformación social lo asumen como un proceso de capacitación no formal donde el video es un dispositivo y no una disciplina en sí. La Formación en Video Participativo ha sido articulada a diferentes procesos de formación, transformación social, política y comunitaria.

Para el alcance de dicho objetivo general, la investigación se planteó la posibilidad de diseñar planes de formación en Video Participativo en procesos de intervención social desarrollados con diferentes tipos de comunidades. El alcance de este objetivo de acción implicó la búsqueda, clasificación, análisis y adaptación de proyectos de intervención ya iniciados en donde investigadores, animadores sociales o las propias comunidades procuraran la transformación social de sus procesos políticos y la construcción de su identidad colectiva.

Para el diseño de dichos planes de formación se determinaron tres objetivos específicos, para seguir:

1. Determinar las características, los conocimientos y las competencias del formador en procesos de Video Participativo.

2. Determinar las características de la formación en Video Participativo como dispositivo para la construcción de la identidad y para la formación en procesos organizativos comunitarios.
3. Ofrecer el video participativo como una metodología de investigación en procesos de transformación social.

Los objetivos específicos anteriormente planteados ofrecen además la contribución hacia la profesionalización del formador en Video Participativo, labor que se ha venido desarrollando por diferentes profesionales que oscilan entre la formación técnica audiovisual y la formación profesional en intervención social, principalmente trabajadores sociales y antropólogos.

## Metodología

### Exploraciones Metodológicas Teóricas

La metodología se basó en una dinamización participativa de procesos. Bajo un paradigma comunicativo–crítico se pretendió analizar las relaciones entre los sujetos participantes del proyecto por desarrollar y cómo sus diferentes perspectivas de la realidad -y de lo que para ellos significa la realización de un proceso de video participativo- debían articularse para sacar el mejor provecho de la experiencia.

Hablamos, entonces, de diálogos de complejidades. Un diálogo de percepciones sobre las situaciones particulares de la vida y de las estructuras sociales que lo hacen posible y aprehensible. En ese sentido, la principal base teórica de la metodología escogida es la *teoría de la acción comunicativa*, desarrollada por el filósofo Jürgen Habermas.

La teoría nos propone una comprensión intersubjetiva de la interacción entre sujetos que comparten un mundo común (simbólicamente estructurado), mediada por símbolos y códigos constitutivos del lenguaje, llevando la comunicación hasta un plano de *consenso simbólico*. En este sentido, la realidad entendida como verdades absolutas a partir de postulados divinos o míticos es derrotada por una realidad construida a partir del potencial del signo lingüístico, de la comunicación. La interacción social desde la teoría de la acción comunicativa obliga a la puesta en diálogo de nuestras realidades con las realidades de los demás, a la exploración y el análisis

crítico de sus creencias y postulados y al sometimiento de los mismos bajo una óptica de negociación. Estudiar una comunidad significa estudiar sus códigos y sus formas de dialogar, así como ponernos en diálogo con ella y construir nuevas realidades a partir de aquel diálogo.

## Exploraciones metodológicas contextuales

En el Marco del Máster Europeo en Formación de Profesionales de la Formación ofertado por el consorcio Erasmus Mundus MUNDUSFOR, el desarrollo de la investigación debe ser un proceso binacional, el cual se lleve a cabo en dos de los cinco países del consorcio, en instituciones públicas o privadas.

El desarrollo del presente proyecto de investigación implicó una participación directa de instituciones que, además de caracterizarse por su componente formativo, mantuvieran un férreo compromiso de transformación social con las comunidades. Estos dos componentes fundamentales permitirían soportar la investigación en una estructura de formación comunitaria con características especiales correspondientes con el proyecto de investigación.

Así las cosas, después de una revisión crítica se seleccionaron dos instituciones piloto para el desarrollo del proyecto investigativo. En cada institución se estudió y se seleccionó un proyecto de formación en etapa de diseño que permitiera la articulación de un proceso de video participativo.

Las instituciones escogidas para el desarrollo del proyecto fueron la *Institución Educativa Badalona Nou* en el barrio Sant Roc en la provincia de Badalona en Barcelona (España), y la Universidade Popular do Porto en la ciudad de Oporto (Portugal). La caracterización de estas instituciones se ampliará en el apartado 4.2.1 correspondiente a *contextualización*.

## Diseño de Instrumentos

Basado en la teoría de la acción comunicativa de Habermas, se construyeron los planes de formación en las instituciones donde la investigación intervendría, de manera conjunta con los diseñadores y los ejecutores de dichos proyectos.

Durante la etapa de observación participativa se desarrollaron entrevistas semiestructuradas a los responsables del proceso de diseño de los proyectos de

formación y de intervención social, así como a sus futuros ejecutores. Del mismo modo, se observaron antecedentes de Video Participativo en tres posibles categorías: (1) desarrollados por las mismas instituciones seleccionadas en procesos anteriores; (2) desarrollados por otras instituciones con experiencia en el campo del video participativo; (3) desarrollados por las propias comunidades sin intervención de ninguna institución externa. Dichas observaciones se sistematizaron y se contrastaron con el objetivo de construir un marco preliminar del Estado del Arte del Video Participativo en el momento de la investigación.

En definitiva, la metodología investigativa tuvo una base cualitativa, enmarcada en la teoría de la *acción comunicativa* (Habermas), desarrollada mediante procesos de observación bajo la metodología de *observación flotante* (Péttonet, 1982) en un primer momento para la selección de las instituciones donde se desarrollaría el proyecto, y observación participante en un segundo momento para la adecuación de los planes de formación propuestos por las instituciones y modificados por la intervención del proyecto de investigación.

## Contenido

---

### Marco Teórico

Para el desarrollo de la presente investigación se recurrió a la construcción de un marco teórico que articulara conceptos provenientes de disciplinas asociadas a los procesos de Video Participativo, tales como las teorías de la comunicación, teorías sociológicas y teorías cinematográficas.

#### *Comunidad*

Se abordará el concepto de comunidad desde la sociología, específicamente desde Max Weber (1984), quien exploró el concepto tanto desde la sociología histórica como desde la sociología sistemática. Desde la perspectiva de la sociología histórica, la comunidad señalada por Weber estaría entendida en una clave nostálgica, como un territorio que se pierde en la nebulosidad de los tiempos vertiginosos que la transforman, cuando no la acaban. En ese sentido, la conceptualización de comunidad desde esta perspectiva actuaría en términos cronológico-comparativos: “antes había aquello, ahora hay esto”, entendiendo la comunidad como una instancia que se transforma en

una única dirección, perdiendo y ganando partes de un todo orgánico que se envejece, madurando o deteriorándose.

Desde la posición de una sociología sistémica, el concepto de comunidad gana una dimensión procesual, ligada directamente al campo de la acción, y no de la evocación, como ocurría en la anterior elaboración.

Así, el foco pasará a colocarse en el posicionamiento subjetivo de los participantes en una determinada relación social, poniendo ya sea el énfasis en la sensación de formar “parte de un todo” (*Vergemeinschaftung*), o bien en la persecución racional de fines o ajuste de intereses (*Vergesellschaftung*).

Se pretende, en ese sentido, una conceptualización de comunidad orientada a la acción, a la transformación, a la construcción y reconstrucción. Una comunidad que se reconozca a sí misma como una unidad que comparte intereses o que en cierta medida los persigue. Se supera la idea de comunidad como *nostalgia* y se transforma en una idea de comunidad como *grupo que actúa*.

Llevado a la práctica, la constitución de una comunidad involucraría innumerables caracterizaciones étnicas, sociales, religiosas, políticas, económicas, regionales y un enorme etcétera. La constitución de comunidades *desde arriba* (por órganos gubernamentales o investigadores encargados de un sondeo sistemático) muchas veces entra en conflicto con la constitución de comunidades *desde abajo* (comunidades que se autogestionan y se autodefinen, por ejemplo, por causas comunes por las cuales luchan).

### *Educación popular*

La comunicación popular basó su intervención en la producción mediática comunicativa y se caracterizó por poner en manos de las comunidades las formas de participación y los procesos de transformación social a través de los medios.

*La comunicación popular se dedicó a apoyar procesos organizativos de las clases populares oprimidas, para lograr una toma de conciencia real sobre los cambios necesarios para lograr una sociedad democrática. Dentro de estos procesos la comunicación sería también un factor democratizador a lo interno (Suárez, 2002).*

El antecedente común a casi todas estas acciones es la teoría de la educación popular, desarrollada por Paulo Freire en sus intervenciones en Chile y Brasil, sobre todo durante las décadas de los 60 y 70. Su metodología, más que un proceso de alfabetización, era una revolución educativa que se basaba en la premisa de la posibilidad y la responsabilidad de los pueblos de asumir sus propios procesos de transformación y en la entrega de las herramientas cognoscitivas para impulsar dicho proceso.

La Educación popular no es una ciencia ni una disciplina, no es una metodología ni una teoría única; es, más bien, la interrelación de múltiples disciplinas y construcciones metodológicas—basada en una concepción política del individuo y su organización en comunidades— probadas y reflexionadas bajo un método científico que dio como resultado la estructuración (hasta hoy creciente e inacabada) de teorías educativas, antropológicas y sociales.

*Miradas desde el Cine. El Cine Etnográfico y su Evolución hacia una Narrativa Audiovisual Hermenéutica.*

Desde los inicios del cinematógrafo, a finales del S. XIX, tanto artistas como científicos e investigadores sociales vieron en la nueva invención una herramienta para *capturar la realidad objetiva*. Desde la filosofía positivista, basada en su concepción de una realidad independiente del investigador, científicos sociales se plantearon el cine como una herramienta objetiva para la exploración de dicha realidad.

*Gràcies al cinematògraf, s'havia de realitzar el vell somni positivista de la creació d'un arxiu universal de la geografia humana i natural del planeta. Des d'un punt de vista formal, aquest primer cinema etnogràfic mostrava els costums dels pobles no occidentals a través d'un estil objectivista i observacional, que es definia per l'aparent no intervenció del realitzador sobre el comportament dels individus filmats<sup>1</sup>. (Canals i Viageliu, 2008).*

Con el devenir de los años, el cine tomaría múltiples caminos, tanto en la ficción como en el documental, mientras su función en el campo de los estudios culturales se seguiría reforzando con el advenimiento de nuevas tecnologías, siempre

---

1 Gracias al cinematógrafo, se realizó el viejo sueño positivista de la creación de un archivo universal de la geografía humana y natural del planeta. Desde un punto de vista formal, este primer cinema etnográfico mostraba las costumbres de los pueblos no occidentales a través de un estilo objetivista y observacional, que se definía por la aparente no intervención del realizador sobre el comportamiento de los individuos filmados. (Traducción libre del catalán).

“posibilitando” la distancia entre el investigador y su objeto de estudio, necesaria siempre para encontrar la verdad.

*Els principis teòrics i metodològics d'aquest cinema etnogràfic han marcat la història del gènere, fins al punt que, encara avui dia, el format “estandard” de documental científic es caracteritza per un estil distant i objectivista, en que no es percep la interacció entre el realitzador i els participants en el film i que incorpora una veu en off neutre i profesoral que explica i analitza conceptualment el que les imatges mostren<sup>2</sup> (Canals i Viageliu, 2008).*

El primero en exponer una posición crítica frente a este modelo etnográfico positivista fue el director francés Jean Rouch. Desde su perspectiva, la visión positivista *restaba la condición histórica y humana de los pueblos documentados*. Las opciones de este tipo de documental estaban marcadas por los prejuicios y los preconceptos de los investigadores, quienes resultaban incapaces de reconocer en el otro una opción valedera, sometiéndolo siempre a la comparación vertical y jerárquica con sus propios referentes: mostraba pueblos y comunidades *más pobres, más violentas o más extrañas*, siempre en contraste con la *sociedad civilizada occidental*.

Una combinación entre avances técnicos y tecnológicos (cámaras más livianas, por ejemplo) y una nueva concepción metodológica sobre los procesos cinematográficos, impulsada sobre todo por los cineastas Vertov y Flaherty, inspiraron a Rouch para el desarrollo de una práctica cinematográfica etnográfica en abierta oposición a los cánones del positivismo.

De la visión de Vertov, Rouch rescata sobre todo aspectos referentes a la relación cinematográfica con la comunidad explorada (la idea de cámara ojo, la función política del montaje, entre otros). Flaherty retoma las relaciones entre sujetos sociales; para este, previo al rodaje debe existir un espacio de encuentro entre el realizador y la comunidad analizada con el objetivo de conocer a fondo sus características y generar en ellos interés y colaboración. A través de esta idea se evidencian las primeras manifestaciones del Cinema participativo.

---

2 Los principios teóricos y metodológicos de este cinema etnográfico han marcado la historia del género hasta el punto que, todavía hoy en día, el formato estándar de documental científico es caracterizado por un estilo distante y objetivista en el que no se percibe la interacción entre el realizador y los participantes en el film y que incorpora una voz en off neutra y profesional que explica y analiza conceptualmente lo que las imágenes muestran (Traducción libre del catalán).



En definitiva, la propuesta de Rouch -desde la cual evoluciona la vertiente del *cinema verité* y sobre la cual reposa gran parte de la teoría cinematográfica acerca el video participativo- reivindica la capacidad de los pueblos marginados de hacer parte de las narrativas que sobre ellos se hacen. Si bien no se trata de un proceso de comunicación participativa, donde todos los miembros de la comunidad participen activa y reflexivamente en la construcción de su propia historia, se puede reconocer en esta vertiente cinematográfica la matriz del proceso, el quiebre desde una visión positivista de la producción cinematográfica a una visión más hermenéutica, donde se reconoce la influencia del investigador sobre el objeto investigado, así como el diálogo necesario que debe existir entre estos dos entes para construir -más que encontrar- una verdad.

### *Video Participativo*

#### *La Experiencia del Video como Acto Transformador*

Metodológicamente hablando, el video es una herramienta que puede ser asociada a múltiples factores en relación con la transformación social. Más allá de su carácter transmisor y de representación de espacios y contextos, la herramienta audiovisual se convierte en un mecanismo de activación de diversos procesos sociales cuando se incorpora a un proyecto de intervención social.

Es preciso ver el documental no sólo en la línea del consumo y la observación crítica, sino en las dimensiones participativas, creativas, expresivas e interactivas que supone su realización, especialmente desde la óptica del Video Participativo. Los beneficios del protagonismo del audiovisual en procesos de creación comunitaria implican diversas ventajas, expuestas por Tania

Ramos (2011): (1) Como el motor generador de grupos con iniciativas de cambio y reflexión individual y compartida, (2) como medio que permita la visibilización de la pluralidad de voces, visiones e identidades que conviven en un territorio, (3) como medio para la transformación de “colectivos objeto” a “colectivos sujeto, con voz propia, participativos y capaces de romper con los estereotipos a los que son sometidos, (4) como herramienta de transmisión del poder comunicativo, (5) como soporte sistematizador de experiencias de aprendizajes individuales y colectivos y, cerrando una lista que podría extenderse mucho más, (6) el audiovisual puede ser una herramienta para el reconocimiento del otro, para establecer un diálogo entre las posiciones enfrentadas y como canal para la transformación de las relaciones entre las personas.

Acogiéndonos a las propuestas más elaboradas, llamaremos Video Participativo al conjunto de aplicaciones alternativas de las tecnologías audiovisuales en proyectos de desarrollo (...) cuyo objeto es producir cambio social (Collizolli, 2009). En una ampliación de la noción de Braden y Young, propuesta desde las dinámicas de la acción participativa expuestas por Paloma López (1998) podría decirse que la acción participativa (en este caso del audiovisual) podría estar orientada a la *aplicación en una persona, una institución o una comarca/tema global*, donde la participación debe estar enfatizada en el proceso de producción más que en el tema de documentación. Lo que determina la posibilidad de un impacto social de un video no es tanto su argumento “social” como su desarrollo social, colectivo y participativo, en su proceso de producción (Bery, 2003).

## Diseño y Aplicación de Instrumentos

### *Contextualización*

Una vez construido el marco teórico para el desarrollo del proyecto de investigación, el proceso se concentró en la exploración de campo de acuerdo con los contextos de acción donde se aplicaría el objetivo de acción (diseño de un proyecto de formación en video participativo). Esto con el fin de conocer en detalle el contexto en el que dicho proyecto de formación tendría lugar para lograr un diseño acorde a las necesidades específicas de cada escenario.

Paralelamente, se seleccionaron dos de los formadores que irían a participar del proyecto de formación. Dichos formadores fueron sometidos a entrevistas semiestructuradas para conocer su perfil profesional y contribuir a la construcción de un perfil de formador en procesos de video participativo, uno de los objetivos específicos de la presente investigación.

*El Video Participativo en el proyecto Testimonis de Pau, desarrollado por La Bretxa en Barcelona.*

La Bretxa es una organización sin ánimo de lucro con sede en Barcelona que tiene como fin principal el diseño y la ejecución de estrategias comunicativas para la resolución de conflictos en sectores de alta vulnerabilidad. La Bretxa no se especializa en el Video Participativo; sus principales acciones involucran la producción audiovisual -especialmente documental-, la pedagogía y la orientación en resolución de conflictos a nivel escolar, comunitario, regional y político internacional, habiendo realizado trabajos en Burundí, R. D. del Congo, Nicaragua y Cataluña.

El Proyecto *Badalona, Testimonis de Pau* tendría lugar en los barrios de Bufalá y Sant Roc en la provincia de Badalona, al norte de Barcelona, España. Dichos barrios (especialmente Sant Roc) se caracterizan por ser barrios poblados mayoritariamente por inmigrantes de descendencia árabe, gitana y de otras localidades de España, principalmente provenientes de Andalucía. Con una población prominentemente gitana y con plenas diferencias culturales entre las diversas comunidades agrupadas en un barrio como Sant Roc, la convivencia representaba uno de los más grandes problemas en el sector.

Ubicada en el centro geográfico de Sant Roc se encuentra la Escuela Badalona Nou (Badalona Nueve), una institución educativa nacida en el 2001 como institución piloto para la ejecución de una reforma educativa aprobada recientemente. A esta escuela llegarían decenas de “niños problema” para participar de un plan que rompía con el esquema tradicional educativo y proponía una metodología de aprendizaje por proyectos educativos.

Basado en este modelo educativo por proyectos, los estudiantes y los docentes del Badalona Nou tenían para el 2011 un extenso recorrido en proyectos educativos que les ofrecía las competencias necesarias para asumir un trabajo participativo, colaborativo e investigativo.

La degradación del entorno social en el que funciona el colegio, la desestructuración de las familias de los estudiantes, la problemática de venta y consumo de drogas en los alrededores de la institución y la necesidad de *llenar matrícula* en las otras instituciones educativas del sector, son las principales características que hacen de Badalona Nou un centro de carácter especial para trabajar el proyecto de investigación en curso.

Los pilares de esta transformación a través de la educación, según lo analizado en el discurso del entrevistado (Miguel Baeta) y en las observaciones realizadas bajo la metodología de *observación flotante* (Péttonet, 1982), estarían determinados por la diversidad cultural en la comunidad, el trabajo en red desarrollado tanto por los estudiantes como por los docentes y las metodologías de trabajo innovadoras, reconociendo el contexto en el que se desenvuelve la comunidad y adaptando la formación no solo a sus necesidades, sino también a las características de sus dinámicas sociales para generar en las comunidades el deseo de transformación.

En la práctica, esto se traduce en una organización docente por equipos de trabajo estrechamente ligados, un trabajo con el estudiante a través de centros de interés, y la participación en redes académicas con otras instituciones.

Además de analizar la institución educativa donde se desarrollaría el proyecto, se analizaron los perfiles de los formadores específicos de La Bretxa (Miguel Ángel Prieto, Germán Reyes y Raquel García), quienes presentaron interesantes competencias en el área de la producción audiovisual y en el campo del desarrollo social, pero desconocen algunos matices importantes del video participativo como instrumento de empoderamiento para las propias comunidades.

En lo referente a las características de la formación en video participativo, se encontró que necesariamente esta tendría que asumirse como una formación al nivel de un proyecto de investigación multidisciplinar e interdisciplinar. Es decir, dada las características de la formación por impartir, dicha formación debía no solo involucrar múltiples disciplinas, sino también inter-relacionarlas de manera coherente y armónica para conseguir logros en diferentes planos. La clave para lograr tal objetivo es la conceptualización y el uso del audiovisual como herramienta pedagógica, tanto en su producción como en su difusión y su análisis.

Dicha formación tendría que estar organizada por etapas, definidas a su vez por “logros específicos” que aportaran a un “objetivo general”. Al final de todo el proceso formativo, la articulación de los logros específicos soportaría la creación de un producto final (o varios, de acuerdo con la metodología de trabajo definida) representado en un producto audiovisual. No obstante, la base del período formativo sería el proceso llevado a cabo, en el cual los estudiantes participantes se verían enfrentados a situaciones que los llevarían a desarrollar las competencias clave del proceso formativo.

En ese mismo sentido, toma especial importancia la idea de concebir el audiovisual como un proceso lingüístico complejo, con normas gramaticales propias que, además de orientar el trabajo de los realizadores, permite una construcción de mensajes claros a partir de su dominio, así como de una toma de posición propia y original frente a los mensajes que reciben contruidos en clave audiovisual.

Las competencias clave por desarrollar por el proyecto serían definidas al poner en coherencia los objetivos de las instituciones participantes (una fundación sin ánimo de lucro y una institución educativa) con los intereses de los estudiantes. En

cualquier caso, el audiovisual actuaría como herramienta de empoderamiento y de autorrepresentación, constituyéndose en un generador de las competencias necesarias para alcanzar los grandes objetivos del proyecto.

*El Proyecto de las Comissoes Unitarias de Mulheres desarrollado por la Universidade Popular do Porto, Oporto – Portugal*

El proyecto sobre las *Comisiones Unitarias de Mujeres* pretende dar continuidad a la investigación desarrollada por el equipo de *Memórias do Trabalho*. El proyecto pretende:

*“(...) Resgatar a história de um movimento cívico de mulheres com expressão significativa no Porto, entre meados dos anos 70 e 80 do século passado (...) e estudar o seu impacto nos processos de formação e construção identitária das suas protagonistas. No decurso do projecto proceder-se-á à recolha, sistematização e análise de testemunhos, histórias de vida e narrativas de formação de algumas das suas protagonistas, e à identificação, preservação, digitalização e análise (numa perspectiva transdisciplinar) de documentos diversos (comunicados, boletins, cartazes, fotografias)<sup>3</sup>.*

Siguiendo una metodología similar a la desarrollada con la investigación de la que se desprende el presente proyecto, el equipo de investigadores realizaría entrevistas a las mujeres y analizaría documentación relacionada con su trabajo.

El cruzamiento entre las historias de vida, la documentación recogida y los análisis efectuados por los investigadores dará como resultado una reconstrucción de las historias de estas comisiones de mujeres, que en buena medida significaron una transformación política de la ciudad, nacida desde la ciudadanía y la participación social.

Además de los imprescindibles investigadores provenientes de las áreas de Ciencias Sociales, Ciencias de la Educación, Historia y Antropología, el proyecto vinculaba una disciplina que seguramente interfería -en sentido positivo- sobre la metodología de producción: las bellas artes. Un analista atento esperaría que los aportes desde las bellas artes no solo se concentraran en el análisis de documentos, sino en la elaboración de una propuesta de presentación de los resultados obtenidos. Efectivamente,

3 *Formulario de Candidatura del Proyecto CUM*. Universidade de do Porto. Documento mediante el cual se candidato a ayudas de proyectos Pluridisciplinarios. Categoría UNICER 2010.

en discusiones con el equipo de producción, los responsables del área de bellas artes han sugerido la idea de realizar un producto audiovisual que recoja los testimonios de las mujeres y los documentos de los que habla la investigación.

Sin embargo, el componente audiovisual de la investigación fue simplemente un instrumento mediante el cual se garantizaba la conservación de los testimonios, su visualización y la posible *objetividad* con la cual podríamos enfrentarnos a ellos. Esta visión del uso documental del audiovisual se acerca en gran medida al proyecto audiovisual planteado por los antropólogos sociales en las primeras intervenciones del audiovisual en el campo de los estudios sociales: una cámara no participante que se dedica a observar. Sobre las concepciones mecanicistas del uso del audiovisual en procesos sociales han llovido infinidad de críticas, las cuales serían irrelevantes en el presente trabajo dado que los objetivos de la investigación de *Memórias do Trabalho* no pretendía como fin último generar un producto audiovisual.

Sin embargo, un tipo de participación por parte de la comunidad, planeado incluso dentro del proyecto de la investigación, seguía pendiente en el transcurso de esta y se convertía en el foco de atención de la propuesta que desarrollaría para abordar la investigación sobre las Comisiones Unitarias de Mujeres, proyecto que daría continuidad a la investigación sobre *memorias do trabalho*; se trataba del involucramiento de la comunidad y de la población general en el desarrollo del proyecto. La pregunta clave durante mi estancia en el proyecto *Memória do Trabalho* se concentró en cómo lograr que el proceso realizado por la Investigación tuviera una continuidad que lo llevara a convertirse en un Proceso de Educomunicación Participativa.

A diferencia de lo sucedido en Barcelona, la etapa del proceso desarrollada en Oporto no dio como resultado la elaboración de un plan de formación en Video Participativo, sino la elaboración de una propuesta metodológica basada en el Video Participativo como herramienta para el desarrollo de una comunidad específica.

Como pudo notarse en el análisis del proyecto de investigación de *Memorias do trabalho*, los procesos investigativos requieren también un proceso de formación. En este caso, el proceso de formación resulta ser fundamental e involucra no sólo a los profesionales responsables de la investigación, sino también a los agentes que participan como sujetos de la investigación, convirtiéndolos a ellos mismos en investigadores, orientándolos frente a la toma de decisiones sobre su propia realidad y hacia la transformación de la misma.

## Resultados y conclusiones

El video participativo es, en esencia, un proceso de intervención social que tiene como objetivo la transformación social de la comunidad con la que es desarrollado. Dicha transformación debe ser generada por la propia comunidad, en un evento de emancipación logrado a través del dominio de las herramientas audiovisuales que permiten su autorrepresentación, la generación de su propio discurso. Dicho evento precisa de una formación que no estaría al nivel de la educación formal, sino al nivel de la educación no formal por proyectos (sin querer encasillarla). La formación en este nivel es difusa, compleja, difícil de moldear; es por ello que los roles se confunden y, en el proceso en que el formador forma va delegando su rol a los mismos formandos, quienes poco a poco irán formándose a sí mismos e irán formando a los demás, transformándose en la medida que asumen y experimentan una educación liberadora.

Si bien el Video Participativo tiene como objetivo principal la transformación social de la comunidad participante, esto no quiere decir que sea este el único objetivo. Igualmente importantes resultan objetivos como el reconocimiento de las comunidades en un entramado de discursos que frecuentemente las excluyen de las agendas mediáticas nacionales e internacionales, incluso locales; del mismo modo, objetivos como el empoderamiento de las comunidades para que ganen confianza en sí mismos y asuman procesos de transformación interna (incluso después de los procesos de video participativo desarrollados inicialmente) se convierte en uno de los objetivos ideales a alcanzar, lo que se traduce en autonomía e independencia por parte de la comunidad respecto a ayudas externas.

Por otro lado, la formación en video participativo es inminentemente multidisciplinar y transdisciplinar. Involucra aspectos referentes a la estética, la ética, la historia, la gestión del talento humano, la política, la comunicación, la sociología y la antropología. Algunos conocimientos referentes a la comunidad específica con la que se trabaja pueden ir emergiendo a medida que la investigación avanza. Este conocimiento es fundamental, no se encontrará en ningún manual ni lo trabaja ningún autor -salvo casos específicos-. Finalmente, el conocimiento de sí mismo y el modo en que dicho conocimiento puede ser utilizado para el provecho de la comunidad es la piedra filosofal al que debe apuntar todo proceso de formación que pretenda una transformación social a partir de la comunicación, incluyendo el video.

La formación en video participativo juega un papel fundamental, es indispensable para desarrollar procesos realmente transformadores, pero asume diferentes dimensiones y diferentes matices, de acuerdo con las características del grupo, del contexto y de los objetivos de la intervención. Nunca hay dos procesos de Video Participativo iguales, por lo que los manuales, planes de formación y demás son siempre orientativos, nunca definitivos. Del mismo modo en que cada proceso genera una serie de conocimientos específicos que pueden ser aprovechados por la comunidad -y por otras- en un futuro. Cada proceso debe respetar las idiosincrasias de sí mismo, la identidad de cada comunidad, los modos de ser y de hacer que la diferencian de las demás.

Del mismo modo, el conocimiento es una construcción conjunta entre todos los miembros participantes de este esquema de formación. Dicha construcción es lograda de manera pluridireccional y es de carácter multidimensional. El conocimiento no se transmite en una sola dirección, sino que va y viene de una posición a otra entre quienes intervienen del proceso formativo. De igual modo, no adquiere una única dimensión, sino que presenta diversas caras y diversos matices; existe un conocimiento formal, que responde a la necesidad de conocer procedimientos técnicos sobre el uso de ciertos dispositivos, por ejemplo, pero también existe un conocimiento popular sobre los usos que puede darle la comunidad a dichos dispositivos de acuerdo con sus necesidades y objetivos.

Finalmente, el desarrollo de un proceso de Video Participativo debe considerarse como un momento en toda la evolución de la comunidad. Existen conocimientos previos que la comunidad ha adquirido y transformado que deben ser tomados en cuenta por cualquier proceso de formación, y a su vez cada proceso de formación debe estar orientado a entregar a la comunidad las herramientas para que se siga conociendo y siga transformándose. La etapa del proceso de formación en Video Participativo debe recoger los conocimientos previos de la comunidad, a la vez que debe quedar abierto para que la propia comunidad siga generando conocimiento.



## Referencias bibliográficas y cibergráficas

1. Alencar De, Anderson (2009) Educação e Emancipação: Uma Leitura Crítico-Reconstrutiva em Jurgen Habermas. Tesis doctoral no publicada, Faculdade de Psicologia e Ciências da Educação, Universidade do Porto.
2. Aumont, Jacques (2002). *Las teorías de los Cineastas: La Concepción del Cine de los Grandes Directores*. Barcelona: Paidós Comunicaciones.
3. Barranquero Carretero, Alejandro (2006) 'Comunicación y Cambio Social en España: Balance, Escenarios y Perspectivas'. Grupo de Trabajo: Comunicación Participativa y Desarrollo Social, Universidad de Málaga. IX Congreso IBERCOM, Sevilla – Cádiz 2006.
4. Barranquero, Alejandro (2007) Conceptos, Instrumentos y Desafíos de la Educomunicación para el Cambio Social, en *Revista Comunicar* Nº. 29, 2007. Huelva – España. Pág. 115 – 120.
5. Beltrán, L. (2005). La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de Medio Siglo. *III Congreso Panamericano de la Comunicación*. Julio 12 – 16, 2005, Buenos Aires, Argentina.
6. Cinquina, Paola (2010) Narrativas en Torno a la Identidad en Programas de Video Participativo. Tesis no publicada. Università Ca' Foscari Venezia; Departamento de Dibujo, Facultad de Bellas Artes, Universitat de Barcelona.
7. Enghel, Florencia (2006) Documental Participativo y Comunicación para el Desarrollo. Reflexiones a partir de dos Experiencias con Comunidades Indígenas, en *Uni-revista* Nº. 3, 2006. Malmö – Suecia. Pág. 1 – 16.
8. Freire, Paulo (1969) *La Educación como Práctica de la Libertad*. Salamanca: Siglo XXI de España Editores.
9. Freire, Paulo (1970) *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
10. Garrido Vergara, Luis (2011) Habermas y la Teoría de la Acción Comunicativa [Versión electrónica], en *Razón y Palabra; Libros básicos en la Historia del Campo Iberoamericano de Estudios en Comunicación*. Nº. 75. 2011. México. Consultada en 18 de mayo de 2011, en [http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38\\_Garrido\\_M75.pdf](http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/ultimas/38_Garrido_M75.pdf)
11. Giannarelli, Ansano (2008) Ritratti de Zavattini, Documentarista, en *Quaderni del CSCI, Rivista Annuale di Cinema Italiano* Nº. 4, 2008. Barcelona. Pág. 203 – 207.
12. Grupo de Educación para el Desarrollo de la Congde (2004). Educación para el Desarrollo: una Estrategia de Cooperación imprescindible [versión electrónica]. Documento realizado en el marco del Proyecto *Colaboración entre ONGD para la Realización de Actividades comunes de Sensibilización en Cuestiones de Desarrollo – Unión Europea y Países del Sur*. Coordinadora de ONG para el Desarrollo – España. Consultado en [http://autonomicas.congde.org/documentos/54\\_1.pdf](http://autonomicas.congde.org/documentos/54_1.pdf), el día 22 de marzo de 2011.

13. Gumucio Dagrón, Alfonso (2001) *Haciendo Olas: Historias de Comunicación participativa para el Cambio Social*. New York. Rockefeller Foundation.
14. López de Ceballos, Paloma (1994) *Un Método para la Investigación – Acción Participativa*. Madrid: Editorial Popular.
15. Martín Barbero, Jesús (1996) *Pre-Textos. Conversaciones sobre la Comunicación y sus contextos*. Cali: Editorial Universidad del Valle.
16. Martín Barbero, Jesús (2009). Cultura y Comunicación Globalizada, en *Revista Científica de Información y Comunicación* N°. 6. Sevilla – España. Pág. 175 – 192.
17. Morrow, Raymond; Carlos Alberto Torres (2002) *Reading Freire and Habermas: Critical Pedagogy and Transformative Social Change*. Amsterdam: Teacher College Press.
18. Pérez del Pozo, María José (2005) Aproximación a los Medios de Comunicación para el Desarrollo, en *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* N°. 15, 2005. Madrid. Pág. 47 – 60.
19. Ramos, Tania (2011): “Memoria Fundación La Lupa” en <http://blogdelalupa.files.wordpress.com/2011/10/memoria-la-lupa.pdf>
20. Rodrigues, Catarina (2009). Jornalismo Participativo: um Conceito, Diferentes Práticas. Análise de Casos em Portugal e Espanha. Conferencia para el 6º Congreso SOPCOM, Lisboa, abril 14 – 18 del 2009.
21. Selander, Staffan (2008) Designs of Learning and the Formation and Transformation of Knowledge in a Era of Globalization, en *Springer Science + Business Media*. B.V. Netherlands N°. 27, 2008. Pág. 267 – 281.
22. Weber, Max (1922). *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, Madrid; 1984.
23. Zuleta, Estanislao (1997). *Conversaciones con Estanislao*. Medellín, Fundación Estanislao Zuleta.

# Reflexión, diálogo y debate sobre violencia basada en género en adolescentes y jóvenes de San Juan Nepomuceno: análisis de una experiencia de comunicación para el cambio social

---

**Yusly Paola Pérez Llerena**

Colombia

Universidad de Cartagena

Grupo de Investigación “Comunicación, Educación y Cultura”

Línea “Comunicación, política y cambio social”

## Resumen

---

La presente ponencia pretende compartir los resultados de una investigación (2012) cuyo objetivo fue mirar, desde la perspectiva de género, cómo se gesta o no, diálogo, debate y reflexión sobre violencia basada en género, en procesos de comunicación para el cambio social (CCS). Para ello, se analizó la “Estrategia nacional de comunicación y movilización social por el ejercicio de los derechos humanos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes” (2010); puntualmente, el pilotaje llevado a cabo en San Juan Nepomuceno, Bolívar.

**Palabras clave:** comunicación, cambio social, violencia, género.

## Introducción

Intentar comprender cómo los procesos de comunicación para el cambio social (CCS) generan o no diálogo, debate y reflexión sobre violencia basada en género (VBG) en adolescentes y jóvenes, se considera una apuesta relevante por varias razones: abre un escenario de discusión para que este grupo poblacional sea mayormente tenido en cuenta con relación a la VBG desde sus propias dinámicas. Esto, a su vez, aporta elementos para la construcción de más proyectos y estrategias sobre DHSR, donde la VBG se convierta en un elemento central por trabajar; así como aumentar conocimientos sobre los pocos proyectos ya existentes. Desde lo teórico, se convierte en una provocación para pensar qué implica hablar de diálogo, debate y reflexión en procesos de CCS, desde una perspectiva de género. 2. Planteamiento del problema

La Encuesta nacional de demografía sobre violencia conyugal (Profamilia, 2010) muestra que la violencia basada en género ha disminuido poco y tiende a aumentar con los grupos etarios; para la adultez, esta problemática ya es cruda. Las cifras arrojan que la población entre los 15 y 19 años es la que más experimenta violencia psicológica y en menor medida violencia física, sin embargo, son quienes menos denuncian (89.6 %). Si bien las mujeres son las más afectadas, en las relaciones adolescentes la violencia tiende a ser de doble vía. Dichas cifras son expresiones de la construcción social de relaciones desiguales de poder en torno al género.

Es así como también llama la atención que, a pesar de toda la divulgación que se ha hecho sobre derechos sexuales y reproductivos, este grupo aún mantenga significaciones culturales similares a las que tienen personas mayores de 65 años (Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género, 2010), lo que es preocupante si se tiene en cuenta que es durante esta etapa cuando empieza a configurarse y consolidarse la identidad, y con ella la de género.

A pesar de lo anterior, son pocos los proyectos de intervención en general y específicamente desde la comunicación para el cambio social, que trabajan en torno a la violencia basada en género en adolescentes y jóvenes. La revisión de la literatura, tanto internacional como nacional, muestra que los estudios sobre VBG en adolescentes y jóvenes no son una prioridad. Carrie Mulford (2008) afirma que la investigación que examina el problema es poca o se hace desde un marco adulto y han mostrado que la violencia en la adolescencia es mutua y principalmente psicológica; aspectos diferenciales

en relación a la VBG en la adultez.<sup>1</sup> Para el caso colombiano, las investigaciones sobre el tema son aún más escasas. Lo que prima son estudios en temáticas como decisiones sobre la sexualidad y fecundidad; imaginarios y género, y algunas tocan tangencialmente el tema de violencia basada en género.<sup>2</sup>

En cuanto a proyectos de intervención que incluyan posturas de comunicación distintas a las tradicionales, son pocos y recientes. La Organización Mundial de la Salud afirma que las intervenciones eficaces han conjugado una perspectiva de género de “transformación”; enfoques complejos de comunicación y trabajan con un modelo ecológico. Dentro de los programas reseñados como eficaces se encuentran Soul City, Sudáfrica y Puntos de Encuentro, Nicaragua (Barker, G; Ricardo, C & Nascimento, M, 2007<sup>3</sup>). A nivel nacional, los proyectos son aún más escasos. En la Costa Caribe<sup>4</sup> es donde hay mayor número, quizás porque predominan estudios que relacionan salud, comunicación y desarrollo (Sotelo Carreño, A, 2008, pág. 8). Adicionalmente, se encuentran avances desde el Programa nacional de educación para la sexualidad y la construcción de ciudadanía (PESCC) y más recientemente, la creación de la Comisión nacional intersectorial para la promoción y garantía de los derechos sexuales y reproductivos, Decreto 2698 de 2010. En este marco surge La Estrategia integral de comunicación y movilización social “Por una sexualidad con sentido”<sup>5</sup>, de la cual hace parte La Estrategia objeto de análisis de esta investigación (Ministerio de Protección Social, 2010).

- 1 Ver en las investigaciones: Giordano, de la Universidad Estatal de Bowling Green, entrevistó a más de 1.300 alumnos de séptimo, noveno y grado once en Toledo, Ohio; O’Leary et al (2007) lo hicieron con más de 1.200 estudiantes de secundaria en Long Island, y Capaldi et al (2008) grabaron a 10 parejas en búsqueda de agresiones psicológicas y físicas (Carrie Mulford, 2008). Para el caso de España, adicionalmente se muestra que los cuestionamientos en torno a la cultura machista son vistos por los adolescentes como una pérdida y un peligro; contrario a las adolescentes que lo ven como una ganancia (Jalón, 2005). Tanto chicos como chicas se violentan de manera verbal (Ortega & Sánchez, 2008).
- 2 En esta línea se resalta la labor investigativa llevada a cabo por la Universidad de los Andes por el grupo de investigación Familia y Sexualidad. Adicionalmente, las producciones del grupo de investigación “Comunicación y Violencia” de la Universidad Santiago de Cali y de la Universidad Central con su grupo de investigación “Género y Cultura. Una investigación cercana a la problemática fue la realizada por Johana Catalina Saavedra Borda y titulada “Violencia en las relaciones de pareja en la adolescencia: Análisis desde la perspectiva de género” (2010). Entre los resultados se encuentra un ejercicio de violencia simbólica a través de discursos de restricción. Si bien es cierto que los participantes no manifestaron casos graves de violencia, estos no cuentan con habilidades para reconocer que ciertas experiencias que viven son manifestaciones violentas.
- 3 Ambas experiencias fueron tomadas como referencia para diseñar La Estrategia que analizamos en la investigación
- 4 La Universidad del Norte es la que reseña más proyectos y sistematizaciones en temas como la fecundidad y decisiones sobre la sexualidad; adicionalmente desde los postulados de la CCS. Ver, por ejemplo, el proyecto “Joven habla Joven” (2010).
- 5 Esta estrategia es encabezada por el Ministerio de Protección Social, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Consejería de Programas Especiales de la Presidencia de la República.

Si bien el llamado es a asumir enfoques más complejos de comunicación como el de Comunicación Para el Cambio Social, en el mismo hay una serie de retos. Uno de ellos es la necesidad de re-pensar conceptos clave de su discurso como lo son: reflexión, diálogo y debate<sup>6</sup>. Otro está ligado a la sistematización. A nivel nacional poco se indica sobre cómo proyectos y estrategias comunicativas realmente están aportando o no a la comprensión y transformación cultural (Sotelo Carreño, A, 2008). En la conjugación de los aspectos anteriores se contextualiza la investigación que se compartirá en esta ponencia. Para ello, se analizó uno de los pocos proyectos de intervención que trabajan la problemática, a saber: “La Estrategia de comunicación y movilización social por el ejercicio de los derechos humanos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes (2010)”<sup>7</sup>. Puntualmente, la mirada se centró en resolver la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo La Estrategia generó o no reflexión, diálogo o debate en torno a la violencia basada en género en el equipo de teatro y el de televisión que hacen parte del componente de movilización social, en el municipio de San Juan Nepomuceno?

## Metodología

Los sujetos participantes fueron adolescentes y jóvenes entre 16 y 20 años de edad: 11 mujeres y 9 hombres; quienes hacían parte del grupo de teatro y televisión de La Estrategia. Durante La Estrategia, el trabajo entre el grupo de teatro y televisión se realizó de manera articulada. Los participantes de ambos grupos recibieron procesos formativos sobre VBG. En cuanto a teatro, rediseñaron y realizaron la puesta en escena de un teatro foro denominado “Canción de Cuna”. En televisión, construyeron entre coordinadores y jóvenes participantes una cuña de televisión en contra de la violencia. Lo más innovador fue la producción y emisión del programa “Píllatelas y Aprende”, a través del canal local. Tal programa se articuló con el uso de redes sociales

6 Ni en La Estrategia objeto de esta investigación ni en el mismo desarrollo teórico de la CCS parece haber claridades o distinciones entre estos conceptos (Ángel Botero, Adriana & Obregón, Rafael. 2011).

7 Esta se desarrolla en el marco de las estrategias planteadas por la Comisión Nacional Intersectorial para la Promoción y Garantía de los Derechos Sexuales y Reproductivos, Decreto 2698 de 2010 (Ministerio de Protección Social, 2010). La Consejería Presidencial de Programas Especiales (CPPE), el Programa de Promoción de Derechos y Redes Constructoras de Paz (PPDRCP), La Estrategia Red de Gestores Sociales (RGS); la Fundación Imaginario, Citurna Producciones, La Iniciativa de Comunicación; la Universidad del Norte - Grupo de Investigación en Comunicación y Cultura, y la Dirección de Investigaciones y Proyectos- fueron quienes constituyeron una alianza de cooperación que permitió la formulación y puesta en marcha de La Estrategia en mención.

como Facebook y Twitter, así como con mensajes de texto que posibilitaron que la comunidad planteara sus inquietudes en torno a la temática.

En vista de que el objetivo general de la investigación implicaba el trabajo con significaciones, dinámicas, experiencias, tanto individuales como colectivas, era pertinente asumir una postura comprensiva. Por ello se optó por una investigación de corte cualitativo o interpretativo, en palabras de Briones (2002). A su vez, se utilizó metodológicamente Teoría Fundamentada. Desde esta mirada, cada uno de los tres objetivos específicos de esta investigación le apuntó a cómo se generó reflexión, diálogo y debate.

Las técnicas de recolección de información utilizadas fueron: entrevistas (cuatro: dos hombres/dos mujeres) más tres realizadas a los coordinadores del proceso; Grupos Focales (dos: cinco hombres/tres mujeres); y El Cambio Más Significativo, conocido en su sigla en inglés como MSC, la cual consiste en la construcción de historias de cambio.<sup>8</sup> Para esta última técnica, la pregunta o dominio de cambio utilizado fue: “Recordando todo el proceso que realizaste en teatro o TV, ¿cuál crees que fue el cambio más significativo en cuanto a reflexión, diálogo o debate sobre Violencia Basada en Género generado por La Estrategia de edu-entretenimiento?; a partir de dicha pregunta, se construyeron y recolectaron 16 historias (nueve de mujeres y siete de hombres).

En cuanto al análisis de los datos, se realizaron, por un lado, procesos manuales de codificación abierta que permitieron construir subcategorías, propiedades y dimensiones; por otro, una codificación axial que permitió establecer interrelaciones entre las categorías y estas con sus subcategorías, dimensiones y propiedades.

## Contenido

---

Desde 1997, diversos profesionales realizaron una serie de encuentros patrocinados por la Fundación Rockefeller, con el fin debatir la relación entre comunicación y cambio social en el siglo XXI. De estos encuentros surge la definición de lo que

---

8 El Cambio Más Significativo, propio de las evaluaciones de procesos de comunicación para el cambio social, fue desarrollado por Rick Davies en Bangladesh (1994). Esta es una técnica participativa de monitoreo y evaluación basada en narrativas.

recientemente se ha denominado Comunicación Para el Cambio Social: “Un proceso de diálogo privado y público, a través del cual las gentes deciden quiénes son, qué quieren y cómo pueden obtenerlo” (Deane, J. & Grey-Felder, D. 1999). Si bien es cierto que la CCS ha permitido complejizar, articular y reconfigurar las posturas de comunicación, tanto del paradigma dominante y sobre todo las del alternativo, también se complejizaron los retos. Desde el inicio se llamó la atención sobre la necesidad de clarificar los términos y refinar el campo; identificar y desarrollar destrezas necesarias para los procesos de comunicación y seguir trabajando en la forma de medir o evaluar los procesos (Deane, Jeames. 1999). Aún en el 2001, permanecía latente el no contar con una base académica rigurosa y perduraban debilidades para evaluar los procesos de manera efectiva (Deane, J, 2001. pág. 44).

## Diálogo, debate y reflexión: mirada desde las fronteras

Los retos antes mencionados tienen que ver precisamente con lo que, dentro del marco de esta investigación, nos interesa indagar: diálogo, debate y reflexión<sup>9</sup>. Sin embargo, tal indagación no pretendió resolver el reto de conceptualización y distinción de las categorías mencionadas, más allá de los objetivos de esta investigación. Es importante destacar que la teorización de tales conceptos no se hace de manera parcelada, estrictamente delimitada o excluyente<sup>10</sup>, si no desde una mirada compleja (multi-dimensional e inter-accional) y de frontera. Entendida esta última, como: “(...) fisura, intervalo, oquedad, límite e intersticio, un “estar entre”, un espacio de movimiento” (Waldman, G, 2009, pág. 10). Adicionalmente, los hallazgos de esta investigación en tales categorías, se realizaron desde la perspectiva de género; ya que se asumió el género como categoría de análisis. Esta perspectiva

---

9 En este mismo sentido, Adriana Ángel Botero y Rafael Obregón en “Un análisis crítico de las perspectivas de diálogo en la literatura sobre comunicación para el desarrollo y el cambio social” (2011) ratifican que una de las tareas pendientes es empezar a conceptualizar y discutir, específicamente, sobre categorías como diálogo y debate. Incluso se habla puntualmente de La Estrategia-objeto de análisis de esta investigación y plantean que esta tiene como reto definir cada una de estas “categorías”.

10 Para la conceptualización se tomó como referentes clave el texto previamente mencionado de Adriana Ángel Botero y Rafael Obregón; en el cual hacen un recorrido por la literatura de la CCS para indagar cómo se ha venido manejando el concepto de diálogo. De igual forma, otro texto clave será el de Luis Ricardo Navarro “Entre esferas públicas y ciudadanía” (2010), quien realiza una interesante articulación de los planteamientos de Arendt, Habermas y Mouffe con la CCS. Adicionalmente, se enriqueció del análisis realizado a las lecturas consultadas durante la construcción de los referentes teóricos; unas pertenecientes al campo de la CCS y otras que fueron necesarias articular desde la pedagogía y la filosofía principalmente. Así mismo, los procesos de análisis y recolección de información constante también guiaron en torno a la pertinencia la conceptualización que aquí se presenta



es más que “agregar a las mujeres a los análisis”; es ubicar el análisis dentro de la contextualización de las relaciones entre ambos géneros (hombres y mujeres), pero es también analizar y repensar las relaciones sociales entre las mismas mujeres y entre los mismos hombres” (pág. 10).

Teniendo claro lo anterior, se partió conceptualizando diálogo, como categoría central del discurso de CCS y se intentó plasmar esa dinámica de frontera con la conceptualización de reflexión y debate.

**Diálogo:** Se concibe como un proceso complejo de carácter relacional que se moviliza en el escenario interpersonal; el cual contiene a su vez una dimensión hermenéutica, ética y transformativa. El diálogo como proceso relacional, implica reconocimiento y conflicto. Con el diálogo “apostamos tanto para compartir lo que se tiene en común como por aprender a gestionar las diferencias que nos separan” (Wolton, D, 2010, pág. 13), y por tanto, el reconocimiento del otro(a) desde la diferencia, no entendida esta como desigualdad. Barbero (2003), nos plantea el diálogo como campo de confrontaciones simbólicas donde los sujetos no son objetos vacíos y moldeables. He allí su dimensión ética. En su dimensión hermenéutica “El diálogo (...) es acontecimiento relacional que tiene por objeto la comprensión de aquello sobre lo que se conversa, y de aquel con quien se conversa” (Moratalla, D, s.f, pág. 1). Desde Gadamer, tal dimensión está relacionada con el entendimiento mutuo, en la cual los horizontes de sentido son interpelados o cuestionados por la alteridad (citado por Parra Ayala, Andrés, 2011, pág. 41).

El diálogo también debe entenderse como una “actuación” que permita “operar un cambio en el mundo”<sup>11</sup> (Ricoeur, P, 2006, pág. 159), no es una actividad sino una acción(es) de transformación. En este sentido, la participación o “el compartir una acción con otros” es vital (Barbero, J, 2000, pág. 111). Es por ello que desde la CCS, la comunicación no es igual a medios o productos; lo que interesa es el proceso de recuperación de la palabra, de participación, de construcción de acciones colectivas (Figueroa, Maria Elena; Kincaid, Lawrence; Lewis, Gary & Rani, Manju, 2002).

11 Paul Ricoeur, teniendo en cuenta los planteamientos del filósofo Von Wright y sus planteamientos desde la teoría de sistemas, considera que “actuar siempre es hacer algo de manera que alguna otra cosa acontezca en el mundo. Por otra parte no hay acción sin relación entre el saber hacer y lo que este hace acontecer” (2006, pág. 161). Así mismo, nos parece pertinente hacer una distinción entre la acción y por tanto el diálogo, entendida de esta manera, con la actividad. La actividad no remite necesariamente a un cambio, a una interpretación, sino que se mueve en el plano de las afirmaciones sin lugar a la inquietud (Echevarría, Rafael, 2002, págs. 209-210).

El escenario interpersonal del dialogo puede tener una connotación que tradicionalmente se denomina privada, pero que aquí nos parece pertinente denominarle “intimidación pública”<sup>12</sup>, tal como lo hace Bermúdez (2005). Tal escenario hace referencia al “círculo de individuos y grupos con quienes nos sentimos obligados, a quienes creemos cobijados por nuestras normas, y cuyas heridas nos reclaman reparación” (pág. 124). Así, las relaciones pareja, familia, grupo de pares o amigos(as) hacen parte de este escenario. Esta configuración a su vez abre caminos que faciliten salir de esa “intimidación pública” a encontrarse y actuar con otros y otras de su comunidad.

**Debate:** En la literatura de la CCS, el diálogo también se ha entendido como proceso deliberativo (Ángel Botero, Adriana & Obregón, Rafael, 2011, págs. 196-197). En búsqueda de establecer una distinción conceptual, se asumió este abordaje como debate. En este sentido, el debate no deja de ser diálogo y por tanto, guarda “las mismas características”. Sin embargo, lo que distingue uno de otro es la connotación política; es el carácter político que asume el diálogo lo que lo hace configurarse como debate y por tanto, su movilización en lo público. Este puede entenderse como espacio físico-simbólico donde se da el encuentro de diversas identidades privadas para expresarse, narrarse y dialogar. (Navarro, Luis Ricardo, 2010, pág. 148).

El debate implica acción como transformación, en este caso, “acción(es) política(s)”. Desde Mouffe, es una acción que devela y cambia las relaciones de poder<sup>13</sup> (2008, pág. 46). En este sentido, el debate en el marco de la CCS es acción política desde el mismo encuentro con el otro(a), de ver-se, oír-se y sobre todo de narrar-se. Es así como los medios, entendidos como “Medios ciudadanos” en palabras de Clemencia Rodríguez, son escenarios de construcción de lo público que buscan “darle vida a la ciudadanía” (Cadavid, Amparo y Cadavid, Rincón 2007, pág. 108). Más allá de los medios, la calle, la esquina, la plaza, el parque son espacios de debate, de acciones políticas. Por tanto, el debate, está ligado a la construcción de redes, a la

---

12 Nos interesa tomar esta definición en la medida de las asociaciones que se han hecho de lo privado a problemáticas puntuales como la VBG. Tal asociación ha llevado precisamente a legitimar la violencia y a no reconocerla como un problema de salud pública. La denominación de intimidación pública nos permite movernos tanto en el espacio individual como el colectivo.

13 Tanto como práctica anti totalitaria de Arendt como contra hegemónica de Mouffe, pueden pensarse desde una perspectiva de género. Esto en la medida en que se entienda como la posibilidad de transformar las relaciones entre hombres y mujeres, al cuestionar su naturalidad y visibilizarlas como relaciones desiguales de poder. El debate entonces implica cuestionar y transformar tales relaciones.

capacidad de organización y movilización, al ejercicio político. En esta misma línea Alfaro plantea la idea de que “una comunicación que busque estos diálogos y fomente empoderamientos colectivos planteará (...) una política de continuos acercamientos y compromisos colectivos” (Alfaro, 2002). En esta medida se apunta a la construcción de un sujeto político; de un ciudadano(a), es decir, un guionista o autor de su propia historia: “estar presentes en la historia y no simplemente estar representados en ella” (Moreno, 1999).

**Reflexión:** Este concepto se entendió como un proceso individual, de desencuentro consigo mismo. Implica la puesta en marcha de procesos de auto revisión y de problematización en el sentido de preguntarse acerca de lo que se piensa, de lo que se vive y lo que se siente. En otras palabras, “implica un mínimo de auto-objetivación del mí mismo al tiempo que permanece como sujeto” (Cubides, Humberto, 2004. pág. 125). En esta línea se habla entonces de reflexividad, para indicar como “se desdibujan al mismo tiempo los límites entre el adentro y el afuera; entre el yo y el otro. Termina entonces por comprenderse que ese yo es otro, es nosotros.” (pág. 122). Precisamente, en los procesos de comunicación para el cambio social, la reflexión y por tanto la construcción de autonomía pasan por la formación; por la capacidad del sujeto para tomar la información, contextualizarla y construirla desde sus realidades colectivas y personales.

La construcción de sujetos individuales no deja por fuera su relación con el debate. Precisamente, ese proceso de construcción lleva a reconocerse como sujeto de derecho, aspecto que es vital para la configuración de ciudadanía. En esta línea es como Bermúdez expresa que “un ciudadano necesita conocerse a sí mismo como sujeto y tener una gran capacidad de autorreflexión para saber lo que piensa, siente y requiere” (2005, pág. 124). Navarro incluso plantea que “la legitimación de lo público es un proceso social que parte de la propia esfera de la intimidad y de la capacidad del individuo para reflexionar críticamente las relaciones y las condicionamientos existentes entre estos y los intereses de los demás y la colectividad” (2010, pág. 163).

## Resultados y conclusiones

---

Esta investigación ha permitido realizar varios hallazgos en torno al diálogo, reflexión y debate en proyectos de comunicación para el cambio social. Uno de ellos y el más importante, es la complejidad en la que se entretrejen cada una de estas categorías.

No es posible hablar entonces de procesos de CCS donde lo único que se genere es reflexión y no diálogo o debate. Así mismo no se puede establecer una relación casual, ni un camino determinado sobre qué se genera antes y qué después; por el contrario, lo que se muestra es que se da una dinámica imbricada, una interrelación entre unas y otras, donde los caminos son variados y se encuentran en muchos puntos. Es posible, desde los resultados, que varíe el peso o la fuerza con que se generó una categoría en relación con las otras; sin embargo, todas se movilizaron en este proceso de CCS, puntualmente en torno a la violencia basada en género.

En cuanto a la **reflexión**, el análisis de los resultados nos permite concluir que los chicos y chicas del grupo de teatro y TV manifiestan una autorrevisión **de sus conocimientos** en torno a la problemática; esto en la medida en que identifican la VBG como una problemática de carácter relacional y no sólo limitada a la vulneración física, sino también psicológica: “(...) *yo antes pensaba más de que la violencia basada en género era como tan siquiera de los golpes pero me pude dar cuenta de que son más aquellas palabras violentas*” (G.F.M) / “*se interiorizó más el proceso (...) también la mujer puede maltratar*” (G.F.H).

De igual manera, manifiestan **mayor conciencia** de tal flagelo a nivel de sus relaciones de pareja y familia. Para el caso de los chicos, se expresa en el reconocimiento de mentalidades, ideas y comportamientos que los ponían en una posición de vulneradores con la pareja; así como empiezan a identificar la relación padre/madre como desigual. Para el caso de las chicas, se manifiesta al “darse cuenta” de estar siendo vulneradas en ambos escenarios. De manera simultánea, lograron no sólo asumir conciencia sino **cambiar** tales mentalidades y actitudes desde el ejercicio mismo de reconocer y reconocerse como sujetos de derechos. Los chicos lograron cambios que no consideraron fáciles al implicar “ceder poder; perder algo de poder”. En las chicas se manifiesta más un empoderamiento individual desde el orden de alzar su voz, perder los temores, y asumir el poder para cambiar relaciones equitativas presentes o futuras:

*“Mi ex novio era muy explosivo y de pronto no me pegaba pero sí con las palabras que me decía me hería mucho”. (G.F.M.) / “A mí me sirvió para darme a respetar como mujer” (MSC.M) / “Cuando inicia La Estrategia como tal, ya permití esa libertad, que tiene derecho a tener su cantidad de amigos así como uno tiene derecho a tener su cantidad de amigas” (G.F.H.) / “¿Qué pasa aquí? Mi papá da una orden y enseguida la tiene que hacer” (E. H.).*

El **diálogo** en permanente hilvanación con la reflexión, se generó desde diversos aspectos. Uno de ellos es que se alzó como **escenario de participación intra e inter grupal** de los chicos y chicas de teatro y TV. Tal escenario posibilitó el compartir de ideas y emociones desde el respeto por el otro(a) y sobre todo desde el fortalecimiento de la confianza. Lo anterior, a su vez, posibilitó que se configurara como un **escenario de revisión a nivel grupal**, como una forma de empezar a lograr lo que ellos consideran como una coherencia entre el discurso y sus acciones; entre transformarse para transformar:

*“Todo el mundo empezaba a bombardear: “yo pienso esto” y todo el mundo respetaba, no era que “cállate porque tú hablas mucho”, o sea, había participación igualitaria para todas las personas”. (G.F.H.) / “Cuando se hacía una expresión que entre compañeros o amigos nos maltrataban, había otro que decía: “mira, te estás tirando el proyecto, te estás tirando La Estrategia” (...) o sea ya es como que se interioriza y se lleva a la práctica” (GFH)*

Así como se generó diálogo de manera grupal, también se generaron **diálogos en la familia y el grupo de pares**, principalmente como forma de compartir conocimientos y experiencias que cuestionaran las relaciones desiguales de género en tales espacios. Para el caso de los chicos, tal compartir se da principalmente desde lo racional, desde el comentar lo aprendido. Para el caso de las chicas, adicional a lo anterior, también comparten desde sus emociones y vivencias; esto como forma de identificarse con el otro u otra. Ambos empiezan a configurarse como interpeladores, entonces, en la medida en que consideran que pueden movilizar los horizontes de sentidos de aquellos cercanos a ellos y ellas. Sin embargo, tal proceso no es fácil si aquellos a los que se pretende interpelar o lograr que cambien su mentalidad y comportamientos no hacen parte de procesos formativos como en los que ellos participan:

*“(...) A mi mamá pues le compartía el poco conocimiento que yo tenía se lo... - mami mira las cosas son así, tú puedes tomar tus propias decisiones” (E. H.) / “Dije: “no, la mujer cómo la vamos a maltratar”, y empezó la discusión e incluso hubieron (sic) personas que demoraron hasta dos o tres meses bravos por esa discusión. Pero quizás La Estrategia no impactó en ellos como en nosotros pero nosotros éramos intermediarios dentro de esas discusiones.” (E.H.) / “Tengo una amiga en especial que la obra no le gustó porque ella se identificaba con la obra. Entonces con ella hablé mucho, a ella sí le conté lo que yo sentía” (E. M.).*

El diálogo también se generó como un **escenario conflictivo de resolución de conflictos** en el que se hace más explícito el choque de posturas en torno a las desigualdades, roles y estereotipos de género. En el ámbito intra e inter grupal, las construcciones sociales ligadas al cuerpo femenino se convierten en generador de conflictos, pero a la vez, se potencializa el diálogo como la mejor forma de resolverlos. Para el caso de las relaciones de pareja, los chicos y chicas se mueven en la dinámica de reconocer y reconocerse, respectivamente, como sujetos de derechos. Sin embargo, tales cambios tampoco son fáciles cuando el otro(a) no ha pasado por los procesos formativos: las mujeres son vistas por sus parejas como enemigas; los hombres son juzgados por sus parejas al considerar que “no son queridas”:

*“Yo pienso que eso trajo una controversia grandísima allá en la red, creo que hubo que hacer reuniones extraordinarias porque hubo problemas a raíz de esa grabación, porque dentro de la misma red hubo críticas fuertes a la escena”<sup>14</sup> (G.F.H) / “(...) después tuvimos una charla con... y fue cuando todo el mundo se dio cuenta “no pero es que ella no está haciendo nada”. Entonces nos ayudaron muchísimo las charlas” (G.F.M.)/ “Él me decía: “Eso es lo que tú vas a aprender allá, a venirte a poner en contra mía”. Y yo: “Pero es que tú no tienes por qué ni gritarme a mí; nosotros tenemos la capacidad de dialogar, ¿por qué no lo hacemos?” (G.F.M.) / “Yo le decía: “Yo no te entiendo: si no te dejaba salir eso era malo. Y pues ahora, que te dejo salir, que no cojo rabia, ahora también es malo. Algunas personas dicen que el celar es querer. Entonces, no sé... siempre me ha quedado la duda” (E.H.).*

Reflexión y diálogo se hilvanan entonces con el **debate**. Este último se muestra como un **escenario de movilización de opiniones y emociones** en el espacio público desde el teatro y la televisión. Así mismo, se muestra como un **escenario de reconocimiento social** que posibilitó que tanto chicos como chicas se visibilizaran y fueran valorados por la comunidad. El debate también se generó en la medida en que se reconocen a sí mismos como **líderes(zas) o sujetos políticos**, dándole continuidad al proceso desde sus profesiones y oficios a nivel del municipio y fuera de este. Sin embargo, falta aún fortalecer las capacidades de gestión para la configuración de redes de trabajo más fuertes y permanentes.

14 Hacén referencia a una cuña de TV donde salía una chica semi desnuda. Se simula inicialmente que está siendo acariciada y finalmente lo que se muestra es que está siendo ahorcada. Finaliza con un ¡NO MAS!

*“Creo que fue un impacto(...) La Estrategia permitió que un simple programa de TV integrara a la comunidad sanjuanera y a tomar una actitud diferente” (G.F.H.) / “Lo que me queda marcado creo que no tanto la obra como tal, sino el impacto que generó en la gente” (E. H.) / “-Pilas que tienen que prepararse en el siguiente tema que es tal, porque la gente les va a preguntar”, y hay una formación grandísima del proceso de educación y entretenimiento” (E.Coord.TV)/ “Estar en La Estrategia (...) me permitió transformarme en una divulgadora de los derechos humanos” (MSCM) / “Ahora en mi trabajo, lo utilizo mucho (teatro), con mis estudiantes. Si funcionó en mí creo que funciona en otras personas. No creo, estoy seguro” (E. H.)*

Toda esta hilvanación entre reflexión, diálogo y debate se logró a su vez desde la interrelación de los talleres con el proceso de teatro y TV. El concebir La Estrategia de manera compleja, donde un trabajo se articulara con el otro, permitió entonces la generación de tales categorías de manera articulada. Sin embargo, para los participantes, algunos procesos influenciaron más en la generación de unas categorías que de otras. Un aspecto central que fue recurrente en las tres categorías, fue el hecho de que **La Estrategia sólo trabajara con tres temáticas puntuales**; entre estas la VBG; lo que permitió la profundización sobre la misma. Desde esta definición puntual, entonces, se articula el trabajo de los talleres, el teatro y la TV: *“Antes de La Estrategia, nosotros tocábamos todos los temas de sexualidad a grandes rasgos, no especificábamos en uno solo. Cuando llega La Estrategia, empezamos a tocarlos como temas específicos” (E. H.)*.

Para el caso de **los talleres**, estos se muestran desde su potencial de autorrevisar **conocimientos y ser escenarios generadores de diálogo y reflexión** desde lo aprendido. Sin embargo, son el teatro y la televisión lo que más marcó a chicos y chicas. **Desde el teatro, la movilización de los afectos** fue vital en los procesos de reflexión, diálogo y debate; abrió la posibilidad de vivenciar, de sentir, de hacer “visceral” una problemática que se puede ver como lejana a ellos: *“Y pues los talleres de una o de otra manera nos ayudaron a formarnos, pero no nos marcaban como nos marcaba la experiencia en terreno, en presentaciones de obra y en los programas de televisión” (E. H.) / “El día de la presentación de la obra, la madre de la joven la vio y se fue en llanto al ver actuar a su hija, luego la madre le explicó que al ver aquello se acordó de cuando su padre golpeaba a su madre (...) esa joven era yo” (Historia de MSC ganadora)*.

**Para el caso de la televisión, su potencial estuvo en su dinámica mayormente participativa**, lo que fue altamente diferenciador con relación a otros procesos formativos. Con La Estrategia, es primera vez que hacen televisión, utilizan las redes



sociales en la misma y el producto final es difundido por el Canal Local. Así las cosas, los resultados muestran que fue este **proceso el que más transversalizó las tres categorías** y fue un fuerte aliciente a la generación de debate; de encuentro con el otro en el escenario de lo público: *“Para nosotros poder grabar un programa, teníamos que estudiarlo y debatir qué podíamos hacer, qué era lo que la comunidad necesitaba. Y pues, gracias a La Estrategia me vi en la necesidad de indagar más sobre la violencia basada en género”* (E.H.) / *“Uno está dando las cosas, está escuchando las cosas, pero uno no las está viviendo, entonces cuando hacíamos los comerciales éramos nosotros los que lo vivíamos”* (G.F.M.) / *“Sentir la sensibilidad del otro compañero, de la persona de la calle, de la persona que nunca habíamos visto de pronto hablar, fue más impactante y nos llegó mucho más que un taller”* (E. H.).

Ante este panorama, también se llama la atención sobre algunos “vacíos” en el desarrollo de La Estrategia. Uno de ellos es la ausencia de mención de la violencia sexual en los discursos de chicos, chicas y coordinadores. Tal ausencia, en un contexto histórico violento como el de San Juan, donde la violencia sexual tiende a utilizarse como “arma de guerra”, podría estar indicando que persiste un fuerte tabú. La Estrategia aportó a reflexionar, dialogar y debatir sobre la problemática de VBG pero fue limitado en la medida en que no logró permear terrenos ligados a lo sexual y las vulneraciones que se presentan en este ámbito.

Tres aspectos para tratar: por un lado, la generación de diálogo a nivel familiar se dio de manera más directa con las madres, tanto por parte de los chicos como de las chicas. Si bien lo que buscaron era cuestionar la relaciones inequitativas, se asumió que la madre es la responsable y el padre, visto como vulnerador, aparece entonces como sujeto pasivo. Esto quizás porque aún permanece un fuerte temor de enfrentar o cuestionar abiertamente la figura paterna. Por otro, si bien generó diálogo sobre VBG, no rompió con la relación “binaria y contrapuesta” que liga lo femenino a lo emotivo y lo masculino a lo racional. En ese sentido, sería ideal que los chicos empezaran a asumir que hablar desde lo emotivo es una apuesta por “nuevas masculinidades”. Para el caso de las chicas, es manejar la idea de que incluso en lo emotivo también hay elementos racionales fuertes. Así entonces lo que se propone es una articulación entre lo emocional y lo racional, mas no una separación o una situación que tienda a legitimar los estereotipos en torno al género. Por último, es necesario llamar la atención sobre la ausencia, en el discurso de chicos y chicas, de trabajar en red y gestionar procesos que le den continuidad a La Estrategia.



Todo lo expuesto en líneas anteriores, más que conclusiones cerradas, son hallazgos que permiten abrir nuevos caminos de teorización, investigación y re-configuración de procesos de Comunicación para el cambio social desde la perspectiva de género; en tanto que el diálogo, la reflexión y el debate que se pretendan dependen, varían o están permeados por la cultura y por el género. Desde estas ideas, el proceso no es fácil, y mucho menos cuando se intenta lograr cambios en comunidades “vírgenes” o que nunca han participado en procesos de “intervención”. Esta dificultad se ratifica aún más desde los hallazgos de esta experiencia, los cuales nos muestran que si bien son importantes, lo son precisamente en la medida en que se dieron en una comunidad con un amplio recorrido en procesos formativos previos, y aún así, falta mucho por hacer.

## Referencias bibliográficas

1. Alfaro, R. M. (08 de noviembre de 2002). *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones*. Obtenido de Red de La Iniciativa de Comunicación: <http://www.comminit.com/es/node/150415/37>
2. Ángel Botero, A. & Obregón, R. (2011). Un análisis crítico de las perspectivas de diálogo en la literatura sobre comunicación para el desarrollo y el cambio social: abordajes y desafíos. *Signo y Pensamiento*, XXX, 190-205.
3. Barbero, J. M. (2000). Ensachando territorios en comunicación/educación. En C. E. Valderrama, *Comunicación-educación: coordenadas, abordajes y travesías*. (págs. 101-112). Bogotá: Siglo de Hombres Editores.
4. Barbero, J. M. (2003). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: Norma.
5. Barker G. Ricardo, C & Nascimento, M. (2007). *Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud: algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención*. Obtenido de World Health Organization WHO: <http://www.who.int/gender/documents/Men-SPAN.pdf>
6. Bermúdez, Á. (2005). Educación ciudadana e intertranscultural. En Á. Bermúdez, C. Borrero, & E. D. Chau, *Comprensiones sobre ciudadanía* (págs. 105-112). Bogotá: Magisterio.
7. Briones, G. (2002). Epistemología de las Ciencias Sociales. ICFES.
8. Cadavid, A; García, M; González, A; Villegas, Astrid. (2007). *Ya no es posible el silencio*. Bogotá: Centro de competencia para América Latina.
9. Carrie M. & Peggy C. G. (October de 2008). *Teen Dating Violence: A closer look at adolescent romantic relationships*. Obtenido de National Institute of Justice NIJ Journal: <http://www.nij.gov/journals/261/teen-dating-violence.htm>.

10. Cubides, H. (2004). Debates sobre el sujeto: perspectivas contemporáneas. En M. C. Laverde Toscano, & G. &. Daza Navarrete, *Debates sobre el sujeto: perspectivas contemporáneas*. Siglo de Hombres Editores.
11. Deane, J. (2001). *VIII mesa redonda sobre comunicación y desarrollo*. Instituto PANOS. Managua: Instituto PANOS.
12. Deane, J. & Grey-Felder, D. (1999). *Comunicación para el cambio social*. Obtenido de Red de la Iniciativa de la Comunicación: <http://www.comminit.com/en/node/150284/348>
13. Estudio sobre tolerancia social e institucional a la violencia basada en género. (2010). *Programa Integral Contra Violencia de Género*. Obtenido de [http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/docum\\_publicac/prod1/1\\_Estudio\\_sobre\\_tolerancia\\_social\\_e\\_int\\_a\\_la\\_VBG.pdf](http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/docum_publicac/prod1/1_Estudio_sobre_tolerancia_social_e_int_a_la_VBG.pdf)
14. Figueroa, M; Kincaid, L; Lewis, G & Rani, M. (2002). *Communication for social change: an integrated model for measuring the process and its outcomes*. New York: Rockefeller Foundation and Johns Hopkins University Center for Communication Programs.
15. Ministerio de Protección Social. (6 de agosto de 2010). *Decreto 2698 de 2010*. Recuperado el 13 de abril de 2011, de Sexualidad con Sentido: <http://www.sexualidadconsentido.com/sitio/wp-content/uploads/2010/09/Ver-Decreto-2968-de-20101.pdf>
16. Moratalla, D. (s.f). *El diálogo*. Obtenido de Mercaba: <http://www.mercaba.org/DicPC/D/dialogo.htm>
17. Moreno, J. M. (Enero de 1999). *Paulo Freire: una propuesta de comunicación para la educación en América Latina*. Recuperado el 29 de agosto de 2008, de Razón y Palabra: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n13/freirem13.html>
18. Mouffe, Ch. (2008). Las identidades colectivas políticas en juego. En E. &. Gutierrez, *Ciudadanías de la incertidumbre: comunicación, poder y subjetividad* (págs. 39-50). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
19. Navarro, L.R. (2010). *Entre esferas públicas y ciudadanía: las teorías de Arendt, Habermas y Mouffe aplicadas a la comunicación para el cambio social*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
20. Parra Ayala, A.F. (2011). *La política como conversación desde Gadamer*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Filosofía, Bogotá.
21. Profamilia. (2010). *Salud sexual y reproductiva en Colombia: Encuesta Nacional de Demografía y Salud*. Recuperado el 27 de junio de 2011, de <http://www.profamilia.org.co/encuestas/Profamilia/Profamilia/images/stories/PDF-capitulos/Capitulo-13.pdf>
22. Ricoeur, P. (2006). *del Texto a la Acción*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
23. Sotelo Carreño, A. (2008). *Estado de arte sobre la comunicación y el desarrollo en Colombia: una experiencia de investigación interinstitucional de la UNAD*. Obtenido de Calameo: <http://es.calameo.com/read/00013709826730e9961d9>
24. Waldman, G. (2009). El rostro en la frontera. En E. León, *Los rostros del otro: reconocimiento, invención y borramiento de la alteridad* (págs. 9-25). México: Anthropos.
25. Wolton, D. (2010). *Informar no es comunicar: contra la ideología tecnológica*. Barcelona: Gedisa Editorial.

# “Comunicación para la gestión del cambio organizacional. Análisis teórico – conceptual”

**Mg. Luz Madelén Ramírez Guzmán<sup>1</sup>**

Universidad Pontificia Bolivariana

Medellín, Colombia

G.I GESCOM.

Línea Comunicación para la gestión en las organizaciones

*“No hay nada más difícil de llevar entre manos, ni más peligroso de conducir, ni con más incertidumbres sobre éxito, que el dirigir la introducción de un nuevo orden de las cosas.*

*Porque el innovador tiene como enemigos a todos aquellos que lo han hecho bien durante la situación anterior, y como tibios defensores a aquellos que pueden hacerlo bien bajo la nueva.”*

Nicolás Maquiavelo

## Resumen

Este artículo pretende evidenciar el papel de la gestión de la comunicación interna en los procesos de cambio organizacional y como se cita al comienzo, el cambio ha sido, es y será un complejo proceso a desarrollar en las organizaciones, puesto que

<sup>1</sup> Luz Madelén Ramírez Guzmán  
Comunicadora Social – Periodista  
Especialista en Gerencia de la Comunicación Organizacional  
Magister en Educación y Desarrollo Humano  
Docente Investigadora Facultad Comunicación Social – Periodismo  
Universidad Pontificia Bolivariana

cuando se pretende convencer a un grupo de personas de que acepten, participen y se integren a situaciones nuevas, en general, en algún grado, se presentan resistencias.

Igualmente, cuando se trabaja con grupos de personas, el logro de los objetivos tiende a ser más complejo, como compleja es la condición del ser humano, debido a que no se puede generalizar o pretender que quienes hacen parte de un grupo, para el caso, una organización, piensen igual. Si se tiene en cuenta que los individuos son únicos, aún en su comportamiento, por lo que parte de los fracasos en la implementación de procesos de cambio, parten del hecho de desconocer que hay que implementar estrategias con objetivos particulares en la búsqueda de alcanzar los generales. Sólo de esta manera, entendiendo, comprendiendo, comprometiendo y sensibilizando al ser único, individual, se podrá lograr un objetivo común de cambio.

Las organizaciones de hoy atraviesan por un entorno exigente, cambiante y competitivo que las obliga a estar implementando permanentemente diferentes clases de cambios, desde lo organizacional, lo productivo, mercadeo, en fin, todas las áreas de la empresa son susceptibles de cambio y uno de los problemas más complejos para quienes dirigen las organizaciones es cómo implementar esos procesos al interior de las instituciones sin que este hecho genere incertidumbre en el talento humano, ahí entra a jugar un papel preponderante la gestión de la comunicación, pues es ésta, finalmente, la que brinda las estrategias a implementar para lograr que ese cambio sea aceptado.

En ese orden de ideas, hay un hecho fundamental que quienes dirigen las empresas están pasando por alto y es que la gestión de la comunicación no sólo es la implementación de herramientas, como se evidencia a lo largo de este análisis documental, donde queda claro, a partir del recorrido bibliográfico que se hizo, que la mayoría de las empresas fundamenta su gestión de la comunicación en el uso de herramientas sin que se elabore una estrategia clara con objetivos claros y de ahí es que hay que partir; la escogencia de las herramientas sean de comunicación o información, debe depender en gran medida de ese objetivo general que se pretende alcanzar y bajo los preceptos de una estrategia planeada, pensada, organizada y con evaluación continua.

**Palabras clave:** Organización – Cambio - Comunicación organizacional – Cultura organizacional – Estrategia

## Introducción

Debido a que el cambio organizacional afecta las vidas de las personas que integran las comunidades laborales y cuyas relaciones se gestan en un medio que implica la presencia e interacción entre la comunicación, el poder y la cultura, este análisis pretende describir las diferentes formas que los administradores pueden utilizar para saber comunicarse mejor con el personal en situaciones de cambio organizacional.

La ola de procesos de cambio a gran escala en las organizaciones va cada vez en aumento por fuerzas macroeconómicas y macroculturales muy poderosas que obligan a replanteamientos de misiones, estructuras y procesos. Estos replanteamientos y nuevas exigencias, tanto internas como externas, exigen que las organizaciones estén dispuestas a transformarse con agilidad, eficiencia y eficacia, en palabras de Kotter (1997).

El autor observa que aunque son numerosos los casos en el mundo de los procesos de cambio a gran escala en organizaciones, muchos de ellos beneficiosos en la medida que le han permitido a las organizaciones adaptarse con éxito a las condiciones cambiantes, también son demasiadas las situaciones en las que los cambios han sido decepcionantes y los daños devastadores de la riqueza material y espiritual de estas.

Pese a los esfuerzos que hacen las organizaciones para reevaluar su estructura organizacional e implementar nuevos procesos que les permitan generar cambios en las personas y en los procedimientos, éstos no han sido muy significativos para la gente. Por el contrario, han generado conflictos entre jefes y subalternos, mal clima laboral y desconcierto. Los cambios se asumen como una imposición, como una obligación y no como algo consensuado y provechoso para la organización y sus miembros. Lo anterior refleja la resistencia ante los nuevos procesos y la situación actual se resume en la generación de la incredulidad, el rumor y en el cansancio colectivo.

A su vez, las organizaciones continúan con sus viejos esquemas administrativos y por ende los procesos comunicativos se tornan instrumentales, dependiendo en gran medida de los estilos directivos y sin visibilizar la comunicación como un gran aliado en la participación e interacción, muy de la mano de una gerencia estratégica como aspecto relevante para asumir los procesos de cambio.

Es en estos tiempos de cambio donde la comunicación debe jugar un papel relevante, protagónico; es necesario el análisis y la implementación de estrategias; de lo contrario imposibilitaría la verdadera interacción que debe fluir hasta permear de manera asertiva a toda la organización.

En este artículo se trabajan las categorías: Gestión Organizacional, Gestión del Cambio y Gestión de la Comunicación, buscando, desde el análisis documental, no sólo exponer las diferentes definiciones sobre los ítems de los autores citados, sino también profundizar en la importancia de la comunicación organizacional como apoyo fundamental en la implementación de procesos de cambio, para lo cual se abordan además áreas como la cultura organizacional, necesarias para dar claridad sobre el desarrollo de la temática.

Se hace necesario entonces reconocer, además de la importancia de la comunicación interna en los procesos de cambio, las estrategias y herramientas: Gestión de la Comunicación para el Cambio Organizacional, utilizadas para el logro de los objetivos, lo que finalmente lleva a unas conclusiones esclarecedoras para el lector.

## **Planteamiento del problema**

---

En la actualidad, gestionar el cambio de forma efectiva es uno de los retos a los que se enfrentan las organizaciones y los individuos como agentes de dicho cambio que la componen. Por ello se requiere conceptualizar y desarrollar la gestión del cambio al interior de las organizaciones.

Para la puesta e implementación de un proceso de cambio, es necesario que las organizaciones desde su alta dirección generen estrategias de comunicación y diálogo. Es decir, las transformaciones no pueden ser impuestas, sino que deben ser entendidas y apropiadas por los miembros de la organización pues esto puede generar resistencia al cambio que obstaculiza e impide la puesta en marcha de este tipo de procesos. Es necesario recordar que todo cambio o transformación implica una amenaza al status de los miembros de la organización e inclusive a su permanencia en la organización. Además, dada la naturaleza de los cambios, en general, los mismos son lentos no sólo en su implementación sino también en su respuesta y resultados.

Es claro entonces que se requiere de forma prioritaria el tener en consideración los factores humanos y sociales involucrados allí. Involucrar a la organización en un proceso de cambio no es más que involucrar a todas las personas que trabajan en ella.

Todo proceso de cambio tiene tendencia a pasar por diferentes fases que inciden directamente sobre las conductas de los miembros de la organización. Se trata de un proceso en el que poco a poco se va reajustando la percepción y la conducta a esos nuevos cambios, a una realidad diferente. Es evidente que hay una clara referencia a procesos emocionales o fases psicológicas y su relación con el desarrollo del proceso de cambio.

Para el desarrollo de este trabajo se generaron las siguientes preguntas: ¿Cuál es la importancia que se le da a la comunicación en los procesos de cambio? ¿Cómo influye la comunicación en el cambio organizacional? ¿Cuáles son las estrategias de comunicación a implementar para lograr un cambio organizacional exitoso?

Se hace necesario entonces tanto para la administración de una organización como para los profesionales de la comunicación, contar con un referente claro sobre el papel de la comunicación en los procesos de cambio al interior de la organización, partiendo del análisis e implementación de estrategias a nivel interno; es por ello que se buscó a partir de esta investigación conocer de primera mano los conceptos y propuestas de los teóricos más reconocidos en la materia y la profundización de otros textos que si bien asumen el tema desde diferentes aristas confluyen en algunos conceptos y discrepan en otros, por lo que se hace interesante el ejercicio de conocer cuáles son las propuestas más pertinentes a la hora de implementar estrategias de comunicación en procesos de cambio.

Para la realización de este trabajo se ha planteado como objetivo principal, identificar las estrategias o tareas de comunicación propuestas por los teóricos para llevar a cabo procesos de cambio organizacional.

Como análisis documental, para el desarrollo de la investigación, se partió de realizar una exploración acerca del estado del arte sobre el tema, haciendo un barrido bibliográfico que permitiera identificar los diferentes conceptos de los teóricos sobre los procesos de cambio y la transformación organizacional.

Se identificaron las diferentes categorías a investigar: Gestión Organizacional, Gestión del Cambio y finalmente Gestión de la Comunicación. El interés era profundizar, conocer, recrear, y poder contrastar lo que en procesos de cambio

organizacional puede hacer la Gestión de la Comunicación en las organizaciones de distinta naturaleza.

Finalmente, con la información recolectada se realizó un análisis y se buscó contrastar las diferentes opiniones para llegar a acuerdos, consensos, análisis y conclusiones.

## Gestión Organizacional

Antes de implementar cualquier estrategia de cambio al interior de una organización hay que evidenciar qué clase de organización es, cómo es su cultura, su clima, su historia, su administración y qué tanto está dispuesta la alta gerencia, desde la aceptación del proceso de cambio mismo, a compartir la información con su talento humano y participar activamente como referentes en las estrategias comunicativas que se implementen.

Para ello, hay que tener en cuenta que en muchos casos las contribuciones de cada participante de la organización varían enormemente en función no sólo de las diferencias individuales, sino también del sistema de recompensas y contribuciones de la organización. Toda empresa actúa en determinado ambiente, y su existencia y supervivencia dependen de la manera de relacionarse con ese medio. Por tanto, debe estar estructurada y dinamizada en función de las condiciones y circunstancias que caracterizan el medio en que opera.

En el ámbito organizativo o estructural, las organizaciones son las que garantizan una estabilidad y una calidad operativa y de vida, desarrollan procesos de actuación, jerarquías internas, modelos de funcionamiento, canales de comunicación, cadenas de mando, sedes materiales, que en cierto sentido “materializan” su misión y la concretan, a través de objetivos y planes específicos.

## Cultura Organizacional

La cultura organizacional es un conjunto de valores, creencias, tradiciones y modos de ejecutar las tareas que, de manera consciente o inconsciente, cada organización adopta y acumula con el tiempo, y que condiciona fuertemente el pensamiento y el comportamiento de sus miembros.



Esas creencias y expectativas producen reglas de conducta que configuran el comportamiento de los grupos y las personas dentro de la organización. La cultura organizacional es la forma aceptada y estable de interacciones y relaciones sociales características de cada empresa. La cultura organizacional es la manera tradicional y habitual de pensar, sentir y actuar ante las situaciones que afronta la institución (Chiavenato, 2000 p.636).

Las organizaciones están compuestas por seres humanos y como tal, estas, quiéranlo o no, son reflejo de ese cúmulo de personas que con sus individualidades y comportamientos, definen la empresa desde adentro y de allí se vislumbran o se proyectan hacia afuera; y son esos seres humanos quienes le imprimen un sello propio a la organización y le brindan todos los elementos para que esta sea visibilizada desde el exterior, pues termina siendo ella, la empresa, sólo un reflejo de todos y cada uno de los que conforman su talento humano.

La cultura organizacional, característica de las organizaciones, entendida por Arras (2007) como un sistema político y cultural cuyas dimensiones interpretativas varían de acuerdo con los intereses, conflictos y juegos de poder implícitos en las interacciones intra organizacionales e intercontextuales, implican a las comunicaciones que se gestan en el enlace interdependencia de los actores, en la creación de realidades simbólicas (Sapir, 1949; Whork, 1956; Bormann, 1985; Kreps, 1995), en la construcción de las organizaciones, en el vínculo de estas con el entorno y en el uso de lenguajes a través de los cuales se expresan, de acuerdo con Duck (2002), hechos, creencias y expectativas de las personas en la vida cotidiana. Al mismo tiempo, plantea la complejidad que se da por la interacción entre las acciones, actores y percepciones, los cuales se definen en función del otro, originando de esa forma la dinámica organizacional.

Son los miembros de una organización los que le dan vida a las instituciones, crean una atmósfera de trabajo, resuelven problemas, toman decisiones y le imprimen personalidad a las tareas que realizan en la empresa. El elemento personal es clave para el éxito de la entidad que se ve influenciada por los ánimos, el entusiasmo y los deseos de realización individuales.

Es de aclarar, que la cultura organizacional no es buena ni mala, sólo es el resultado de las tradiciones acumuladas que se refuerzan mutuamente y se transmiten a los miembros de la organización, de modo que sólo las personas que las comparten, o se adaptan a ellas, permanecen y progresan en la institución; es un legado que se recibe

de los predecesores y se deja a quienes llegarán después. La cultura organizacional es más que el estilo de administración que predomina en la empresa, pues éste es función de aquella (Chiavenato, 2000 p. 636).

Algunos autores como Beckhard (1972), consideran que modificar la estructura organizacional no es suficiente para cambiar una organización. La única manera viable de modificarla es cambiar su cultura, lo que equivale a decir, los sistemas en los cuales las personas viven y trabajan si las organizaciones quieren sobrevivir, desarrollarse, revitalizarse y renovarse, deben cambiar su cultura organizacional (Chiavenato, 2000 p.637).

Para que la organización pueda cambiar la cultura y el clima organizacional, necesita tener capacidad innovadora, representada en las características siguientes:

- a) Adaptabilidad: capacidad para resolver problemas y reaccionar, de mantener flexible a las exigencias cambiantes e inconstantes del ambiente. Para poder adaptarse a la organización debe:
  - Ser flexible para adaptar e integrar nuevas actividades.
  - Ser receptiva y permeable a nuevas ideas, vengan de adentro o de afuera de la organización.
- b) Sentido de identidad: que los participantes conozcan y comprendan el pasado y el presente de la organización y compartan los objetivos de la misma. Aquí no hay lugar para la alienación del empleado, sino para el compromiso.
- c) Perspectiva exacta del ambiente: percepción realista unida a la capacidad de investigación, diagnosticar y comprender el ambiente.
- d) Integración de los participantes, de manera que la organización pueda comportarse como un todo orgánico.

Por tanto, no basta cambiar la estructura, sino que es necesario cambiar la cultura de la organización (Chiavenato, 2000, p.638).

## Gestión del cambio organizacional

*“En tiempos de cambios quienes estén dispuest@s a aprender heredarán la tierra, mientras que l@s que creen que ya saben, se encontrarán hermosamente equipad@s para enfrentarse a un mundo que dejó de existir”*

*Eric Hoffer*

El cambio se encuentra por todas partes y siempre está presente. Acompaña al hombre en las estaciones, en su ambiente social y en sus procesos biológicos. Desde los primeros momentos de su vida, el individuo aprende a afrontar el cambio adaptándose a él. Al nacer nuestra capacidad de supervivencia requiere que podamos adaptarnos a un nuevo ambiente. Cada instante de la jornada nos ofrece nuevas experiencias y retos a lo largo de la vida y lo mismo sucede con las organizaciones (Davis, 1997, p.326).

Las sociedades globales de hoy están enfrentadas a la realidad de que está garantizado que el mañana no será nada parecido al hoy. El movimiento veloz de la tecnología, la movilidad de las organizaciones y la gente en un mundo global, la competencia por los mercados y los clientes, se han combinado para terminar con el mundo estable predecible que tantos hemos conocido en los países desarrollados. (D'Aprix, 1999 P: 34).

Para que una organización sobreviva hoy, debe adaptarse y aceptar los cambios que se le imponen desde afuera o desde adentro de la organización, pudiendo ser éstos, en concepto de Mascareñas (1993) de primero o de segundo nivel. Los de primer nivel son cambios “lineales continuos (...) que no implican cambios fundamentales en los supuestos que tienen los miembros de la organización (...) ni en la manera como ésta pueda mejorar su funcionamiento. Los de segundo nivel son cambios multidimensionales, de multinivel, discontinuos y radicales que implican el replanteamiento de supuestos acerca de la organización y del mundo en que ésta opera”.

Por su parte, Kotter (2004:14) afirma que son ocho las etapas para transformar la organización: Crear una situación de urgencia, formar una poderosa coalición directiva, crear una visión, comunicar la visión, potenciar a otros para poner en práctica la visión, planificar la obtención de éxitos a corto plazo, consolidar las mejoras y producir más cambios todavía e institucionalizar nuevos métodos.

Los cambios que están ocurriendo en el mundo contemporáneo exigen revitalizar y reconstruir las organizaciones. Éstas tienen que adaptarse a los cambios del ambiente. Los cambios organizacionales no deben dejarse al azar, a la inercia o a la improvisación, sino que han de planearse. Mientras que el cambio genérico implica alteraciones en el ambiente general, el cambio organizacional es un conjunto de alteraciones estructurales y de comportamiento en una organización (Chiavenato, 2000 p.639).

La realidad es que gestionar el cambio no es una tarea fácil, si se tiene en cuenta que hay que contar con diversos factores que interfieren tanto en las condiciones

mismas que lo producen u obligan, así como en las características inherentes al tipo de organización, como ya se explicó en párrafos anteriores, en cuanto al manejo administrativo que se da al interior de la empresa, así como la cultura organizacional que le da identidad a la misma.

Aun así, es claro que ninguna gestión del cambio será exitosa si no se cuenta con la participación del talento humano de la empresa, materia prima o razón de ser de cualquier sistema organizativo. Y ese compromiso debe ser asumido en todos los niveles de la empresa, tanto desde la alta gerencia (sino es la que más) hasta los niveles operativos de la misma: “el cambio es una cuestión muy personal. Para que el cambio tenga lugar en cualquier organización cada uno de sus miembros debe empezar a pensar, sentir o hacer algo de una forma diferente (Duck 2002, p.74) (...) la tarea consiste en gestionar la dinámica, no los elementos. El desafío consiste en innovar el trabajo mental, no en repetir el trabajo realizado en el mundo material (Duck 2002 p.75).

Es un cambio que se está dando en la medida en que se analizan estos tiempos y se entiende que los desafíos de una economía global requieren que se considere al capital humano como el activo máspreciado de las organizaciones. Pero el cambio es lento y desigual y, por cierto, siempre ha sido menos exigente ser un jefe prepotente que ser un líder preocupado por su gente. El otro obstáculo comúnmente planteado por gerentes y jefes es la afirmación de que no tienen tiempo para conducir a la gente de este modo (D'Aprix 1999 P: 130).

Es así como el cambio es interpretado por cada persona según sus propias actitudes. Lo que el individuo piensa del cambio determina la forma en que reaccionará. Estos sentimientos no son una coincidencia, sino que tienen una causa, que es la historia personal de cada quien, es decir, sus procesos biológicos, sus antecedentes y todas sus experiencias sociales en su vida diaria. Es todo lo que cada uno lleva al lugar de trabajo. Otra causa es el ambiente laboral, que refleja el hecho de que los trabajadores son miembros de un grupo y que, como tales, son influidos por sus códigos, patrones y normas (Davis, 1997, p.328).

En palabras de Duck (2002 p.74) “para gestionar el cambio es necesario gestionar la conversación entre las personas que dirigen el proyecto de cambio y las personas de las que se espera que pongan en práctica las nuevas estrategias, crear un contexto organizativo en el cual se pueda producir el cambio; gestionar las conexiones

emocionales que tradicionalmente se habían eliminado del lugar del trabajo pero que son esenciales para que la transformación tenga éxito.

La verdad es que cualquier organización es sólo una colección de individuos, cada uno de los cuales es muy diferente de los demás. Las organizaciones no pueden cambiar solas. No tienen en sí mismas ninguna capacidad de cambio, porque son simplemente invenciones humanas elaboradas, creadas para organizar el trabajo y responder a la necesidad humana de pertenecer a algo mayor que uno mismo. Cuando cambia el clima o la cultura de una empresa, siempre se debe a que un individuo o grupo de individuos hacen un esfuerzo concertado para cambiar el rumbo y el carácter de la organización, en respuesta a poderosas y persuasivas fuerzas del mercado (D'Aprix, 1999 p.35).

La experiencia demuestra que las personas reaccionan de manera distinta ante el cambio. Algunas percibirán únicamente las ventajas o beneficios y otras verán sólo lo que el cambio les cuesta a ellas. Hay quienes sienten miedo en un principio, a pesar de que todos los efectos les favorezcan. En parte tales reacciones reflejan la realidad pues frecuentemente no hay un beneficio neto para todos los interesados (Davis, 1997, p.331).

Cuando se abordan las razones del por qué a veces se hace tan difícil implementar procesos de cambio en las organizaciones, se deben enfrentar varias situaciones: ¿Cuáles son las razones del fracaso? Algunas veces los ejecutivos subestiman lo difícil que puede ser sacar a la gente de sus pautas de comodidad (Kotter 2004:10). Otras veces, las transformaciones suelen comenzar y lo hacen bien, cuando al frente de la organización hay alguien con buenas capacidades de liderazgo y de ver la necesidad de un cambio importante (Kotter 2004:11).

El problema básico con el cambio es que tiende a cortar las conexiones familiares y cómodas que nos dicen quiénes somos y lo que se espera de nosotros. Es importante, por tanto, en los tiempos de cambio turbulento, crear nuevo tejido conectivo. (D'Aprix, 1999 P: 21). El cambio es un asunto complejo que definitivamente no se presta a las soluciones de un solo recurso para todo (D'Aprix, 1999 P: 25). “Desde que comienza el programa de transformación requiere la cooperación activa de muchos individuos. Sin motivación, nadie estará dispuesto a ayudar y el esfuerzo no llegará a buen puerto” (Kotter 2004:10).

Según D'Aprix, (1999 P: 25-26), hay dos piezas fundamentales relativas al cambio. Una es la resistencia tradicional que parece ser parte constitutiva de la psiquis humana y que, por tanto, es común en las organizaciones. La segunda pieza, en cierta medida contradictoria, de esta cuestión, tiene que ver con el deseo humano de soluciones fáciles para problemas difíciles. A menudo, cuando la gente supera su temor al cambio, quiere que se dé rápido y sin dolor. En ese punto son víctimas fáciles de las soluciones rápidas. Es por ello que nuestra visión del cambio como fenómeno tiene una influencia poderosa en relación con la forma cómo percibimos y respondemos al cambio en nuestras vidas. (D'Aprix, 1999 P: 33).

Es una cuestión más de actitud de los actores comprometidos con la organización; en primera instancia, los empleados que deben hacer que el cambio funcione deben estar muy seguros de que quieren hacer este viaje en particular. Sus dudas generalmente nacen de cuatro cuestiones: ¿Este viaje realmente es necesario? ¿Cómo organización estamos en condiciones de afrontarlo? ¿Qué significaría para mí y mi bienestar personal si me quedo? ¿Cómo tendré que cambiar para poder manejarlo? (D'Aprix, 1999 p.17).

Y aunque se concibe entonces que el cambio hay que desglosarlo en unidades para luego trabajar cada una de ellas por separado, no hay que perder de vista la noción de unidad, cuando lo que se busca es que se gesticione un cambio desde el interior del individuo, su percepción, aceptación y comportamiento, en sí, un cambio en la cultura organizacional, toda, no parte por parte, por eso se hace necesario, que cuando se vayan a implementar los procesos de cambio, se visualice la organización como un todo, y dentro de ese todo, el talento humano, que en última instancia es quien puede materializar el cambio. No hay que olvidar que las empresas las constituyen las personas y su comportamiento en ellas, eso las define y las identifica y no al revés.

Finalmente, hay que partir del hecho de que se quiera o no, la gestión del cambio, como cualquier otra estrategia a implementar debe ir acompañado de un plan para tal fin y en éste incluir algunas estrategias que ayuden a vender la idea, a persuadir ese público interno de la mejor manera posible y que permita lograr el objetivo final, una organización que acepte, entronice, asuma como suya y participe del proceso: "El cambio hay que verlo como una fuerza positiva e inevitable que nos invita a compartir una aventura hacia lo desconocido. Es una aventura que en alguna medida podemos modelar y controlar si seguimos de cerca sus fuerzas motrices, si pensamos con claridad y planificamos adecuadamente y si hablamos acerca de por qué sucede, qué significa y cómo podemos manejar juntos el cambio. En las organiza-

ciones generalmente se hace referencia a ese “hablar” con el término omni- abarcante “comunicación”. (D’Aprix, 1999 P: 19).

## Comunicación

Pasquali (1978) dice que “la comunicación aparece en el instante mismo en que la estructura social comienza a configurarse, justo como su esencial ingrediente estructural, y que donde no hay comunicación no puede formarse ninguna estructura social”. Para este autor el término comunicación es “la relación comunitaria humana consistente en la emisión-recepción de mensajes entre interlocutores en estado de total reciprocidad, siendo por ello un factor esencial de convivencia y un elemento determinante de las formas que asume la sociabilidad del hombre”.

Por su parte, Aristóteles asevera que la meta principal de la comunicación es la persuasión, es decir, el intento que hace el orador de llevar a los demás a tener su mismo punto de vista. Berlo (1979) afirma que los seres humanos se comunican para influir y para afectar intencionalmente a otras personas. De igual modo afirma que el fin básico (al comunicarse) es alterar la relación original existente entre el organismo y el medio que le rodea. Queda claro que la comunicación como tal es un acto social.

Los seres humanos necesitan vivir en sociedad, relacionarse con el otro y en esa aparente necesidad, juega un papel preponderante el proceso comunicativo, el cual le permite al hombre y a la mujer, estar en permanente contacto interlocutorio, y por medio de éste, el individuo es aceptado y reconocido en su grupo social, lo que lo hace merecedor de ocupar un puesto social, de ser alguien que puede opinar y ser escuchado por su grupo, para lo cual, indefectiblemente, es la comunicación la que le permite ese acceso a su comunidad.

## Comunicación Organizacional

Desde el contexto teórico, la comunicación organizacional es definida como una oportunidad de encuentro con el otro, en donde se plantea una amplia gama de posibilidades de interacción en el ámbito social, porque es allí donde tiene su razón de ser, ya que es a través de ella como las personas logran el entendimiento, la coordinación y la cooperación que posibilitan el crecimiento y desarrollo de las organizaciones.

Cualquiera que sea el tipo o tamaño de una organización, ésta se comunica con o sin intención. Bajo esa premisa Fernández (1999) dice que la comunicación organizacional es “el conjunto total de mensajes que se intercambian entre los integrantes de una organización, y entre ésta y su medio.”

Para Kreps (1995) la comunicación organizacional “es el proceso por medio del cual los miembros recolectan información pertinente acerca de su organización y los cambios que ocurren dentro de ella”. De acuerdo con Carlos Ramón Padilla la comunicación organizacional es: “la esencia, el corazón mismo, el alma y la fuerza dominante dentro de una organización”.

La comunicación organizacional se entiende también como un conjunto de técnicas y actividades encaminadas a facilitar y agilizar el flujo de mensajes que se dan entre los miembros de la organización, o entre la organización y su medio; o bien, a influir en las opiniones, actitudes y conductas de los públicos internos y externos de la organización, todo ello con el fin de que esta última cumpla mejor y más rápidamente con sus objetivos. Estas técnicas y actividades deben partir idealmente de la investigación, ya que a través de ella se conocerán los problemas, necesidades y áreas de oportunidad en materia de comunicación en palabras de Fernández (1999).

La importancia de la comunicación organizacional radica en que ésta se encuentra presente en toda actividad empresarial, por ser además el proceso que involucra permanentemente a todos los empleados. Para los dirigentes es fundamental una comunicación eficaz porque las funciones de planificación, organización y control sólo cobran cuerpo a través de ella.

La comunicación organizacional según Fernández (1999) puede dividirse en:

**Comunicación Externa:** cuando se dirigen a los diferentes públicos externos de la organización (accionistas, proveedores, clientes, distribuidores, autoridades gubernamentales, medios de comunicación, etc.). Se define como el conjunto de mensajes emitidos por cualquier organización hacia sus diferentes públicos externos, encaminados a mantener o mejorar sus relaciones con ellos, a proyectar una imagen favorable o a promover sus productos y servicios.

**Comunicación Interna:** cuando los programas están dirigidos al personal de la organización (directivos, gerencia media, empleados y obreros). Se define como el conjunto de actividades efectuadas por cualquier organización para la



creación y mantenimiento de buenas relaciones con y entre sus miembros, a través del uso de diferentes medios de comunicación que los mantenga informados, integrados y motivados para contribuir con su trabajo al logro de los objetivos organizacionales.

“Cuando se habla de comunicación interna no todos entienden lo mismo. Algunos autores se refieren a canales a través de los cuales se transmiten los mensajes, es decir, al sistema interno de comunicación, a la red. Otros hacen referencia a las implicaciones que tienen las relaciones interpersonales en el trabajo, el proceso por el cual se toman decisiones o el modo en que fluye la comunicación.

Todos ellos son aspectos importantes, pero no deben concebirse como totalizantes, pues la comunicación interna es, en el fondo, una parte de la estrategia comunicativa, ligada a la dirección de las instituciones. Se centra en la relación con los públicos internos y trata de crear la atmósfera de confianza adecuada para promover la eficacia del trabajo y aunar las voluntades en torno a la información eficaz. La comunicación interna es un recurso gerenciable en orden de alcanzar los objetivos corporativos y culturales, organizacionales, funcionales, estratégicos y comportamentales de la empresa. (García, 1998).

D'Aprix, (1999 P: 74) considera que cada organización laboral tiene que hacer de sus comunicaciones internas un sistema de management. Todo proceso importante en el lugar de trabajo eventualmente se sistematiza, es decir, se guía por una estrategia deliberada. Hay responsabilidades definidas claramente en relación con la conducta necesaria para hacer que funcione la estrategia del sistema y hay una capacitación para hacer que las responsabilidades sean justas y se las pueda cumplir. El desafío es crear mensajes que promuevan la comprensión, la dedicación y la productividad de la gente. Ese es un trabajo duro que requiere pensar con claridad, planificación y organización cuidadosa y una distribución bien pensada. (D'Aprix, 1999 P: 75).

## Gestión de la Comunicación para el cambio organizacional

Aún, hoy en día, en muchas empresas se insiste en ver los programas de comunicación como meros canales para la distribución de información, en lugar de verlos como fines en sí mismos. (D'Aprix, 1999 P: 140).

En los últimos años los problemas más frecuentes en las organizaciones han sido la deficiencia en la comunicación, mal manejo de los cambios y carencia en el

liderazgo (Aldana, 2000). La comunicación en este caso se convierte en un factor crítico y clave de éxito.

La comunicación juega un papel muy importante cuando se están realizando cambios, por lo que se considera ha de ser parte integral de las estrategias que se utilizan para dar a conocer al personal los problemas y retos que la organización enfrenta, así como reducir la incertidumbre (Elving, 2005).

No en vano se ha evidenciado que las empresas que tuvieron éxito en superar la resistencia a sus iniciativas de reingeniería, el cien por ciento citó a la buena comunicación como un factor que los ayudó a lograr sus metas. En el orden del 90% figuraron factores como un fuerte mandato de la máxima conducción, fijar metas y plazos intermedios (95%) y tener un plan flexible (91%) (D'Aprix, 1999 p.164).

En diversos estudios de caso se ha observado que la comunicación – a través de mensajes verbales y no verbales, formales e informales- es un factor clave que se utiliza deliberadamente, para iniciar y lograr el cambio, aquellos actores que ostentan el poder legítimo en una organización (Lewis, 1999; Armenakis y Harris, 2002). Al tiempo que genera puentes para construir la confianza necesaria para que el cambio se pueda alcanzar (House y Stank, 2001).

Los problemas en la implementación de las estrategias comunicativas en procesos de cambio, comienzan a aparecer desde la misma alta dirección cuando tienen y manifiestan su resistencia o pensamientos erróneos frente a la credibilidad de la comunicación como estrategia fundamental en la sensibilización, aceptación y participación del talento humano en el proceso de cambio.

Es común, en algunas organizaciones, que sus dirigentes piensen que tratar que los demás estén informados es una pérdida de tiempo, un lujo que no pueden permitirse... cuando llegue el momento de informar, el equipo de trabajo tratará de averiguar la mejor manera de que el resto de la empresa sepa lo que se ha logrado. En la práctica, esta forma de trabajar garantiza el fracaso del programa de cambio. Se parte de la base de que como todavía no ha dicho nada, no hay comunicación. Todavía no han enviado ningún mensaje (Duck 2002 p.77).

Sin embargo, la realidad es diferente. Todo lo que se hace, o lo que no se hace, constituye un mensaje. El anuncio original de que se ha emprendido un programa de cambio, envía un mensaje (Duck 2002 p.78), todo lo que se haga envía mensajes.

Cuando un grupo de trabajo decide no informar al resto de la organización acerca del trabajo que está realizando, su mensaje será entendido como que son ellos los que tienen el futuro de los empleados en las manos y que menosprecian el resto de la organización, considerándolos tan inferiores como para no tenerlos en cuenta, o peor aún, de no ser capaces cognitivamente de comprender el proceso. Obviamente que las personas no aceptan los vacíos de información, y cuando esto sucede, aparece la comunicación de pasillo, el rumor, el cotilleo, pues de alguna manera se necesita llenar ese vacío de información. Normalmente, los rumores son mucho peores y mucho más negativos que cualquier acontecimiento que realmente esté sucediendo.

Cuando los miembros del equipo de trabajo dejan de comunicarse con el resto de la organización, impiden que el personal comprenda los principios de diseño que les inspiran, las lecciones que han extraído de las experiencias del pasado, las soluciones de compromiso a las que han llegado. Inconscientemente impiden que las personas que al final tendrán que poner en práctica el cambio, participen en él o lo acepten. En consecuencia, por muy bueno que sea el nuevo diseño, no alcanzará los resultados esperados.

Para Duck (2002 p. 80) la propia gestión es el mensaje. Todo lo que dicen los directivos o lo que no dicen envía un mensaje. Son demasiados los directivos que suponen que las comunicaciones son una función relacionada con el personal, algo de lo que se deben ocupar los departamentos de recursos humanos o de relaciones públicas. Pero en realidad, las comunicaciones deben ser una prioridad para todos los directivos de todos los niveles de la empresa. El verdadero objetivo de la comunicación efectiva en una empresa es lograr una comprensión común y concentrarse en lo que esa organización está tratando de lograr (D'Aprix, 1999 p.19).

Pero no solamente se necesita que se acepte la comunicación como la estrategia básica de sensibilizar grupos humanos frente al proceso de cambio, también es importante tener en cuenta que los mensajes sean coherentes, claros y que se repitan incesantemente: "Si sólo hubiese una única regla de comunicación para los líderes, sería esta: el momento en el que esté tan harto de hablar de algo que no pueda soportarlo, será el momento en el que su mensaje estará empezando a calar" (Duck 2002 p.81).

Es posible que los miembros de la organización tengan que escuchar un mensaje una y otra vez antes de que crean que en esta ocasión la decisión de cambio no es un simple antojo o una moda pasajera. Hace falta tiempo para que las personas escuchen, comprendan y crean el mensaje.

Así mismo, en lo que D'Aprix, (1999) ha llamado "Comunicación estratégica basada en el mercado", propone tres etapas de respuesta de los empleados a procesos de cambio:

Etapas 1: la etapa del shock y el descreimiento. Este es un primer paso crucial en el proceso de comunicar el cambio porque la gente trata de entender las implicancias personales de lo que ha sucedido. ¿Qué significa para mí? ¿Mi empleo está seguro? ¿La conducción tiene lo que hace falta para sacarnos de este lío? Y si no, entonces ¿qué va a pasar?

Etapas 2: las organizaciones buscan ganar tiempo con el recorte de fuerza laboral, mientras después piensan qué hacer.

Etapas 3: Caracterizada por el natural deseo humano de querer hacer algo para resolver el problema. Su signo distintivo es otra pregunta: ¿Qué quieren que haga? ¿Cómo puedo ayudar? Es crítico, tanto para el manejo del cambio como para la comunicación del cambio, que haya una estrategia visible basada en la realidad del mercado. Una vez identificada la estrategia- aunque sólo sea una respuesta rudimentaria al dilema de la organización- es imperativo empezar a ofrecerla a la fuerza laboral como medio para movilizarla.

Una vez que estén presentes los elementos de una estrategia que dé respuesta a la situación, se pueden dar los siguientes pasos para hacer que la comunicación no sólo sea estratégica sino que además esté basada en el mercado:

1. *Crear una argumentación clara y simple a favor del cambio, basada en las realidades del mercado y los clientes, y comunicarla.* La lógica aquí es que se le pide a la gente que acepte la necesidad del cambio de conducta personal y como grupo. La mayoría odia ese tipo de cambio y se resistirá, a menos que reconozca una razón imperiosa para abrazarlo. Sólo se puede convencer de que ese es el caso hablando en términos de las realidades del cliente y de las fuerzas que muevan actualmente a la organización y que es probable que la muevan por un tiempo.
2. *Identificar claramente cuáles son las fuerzas del mercado que enfrenta la empresa en sus negocios, y comunicarlas.* Estas son las causas de fondo que provocarán el cambio en el futuro previsible.
3. *Formular un plan de negocios que responda a la situación y comunicarlo.* La gran frustración para mucha gente en las trincheras es que, en algún nivel, entienden lo que enfrenta la organización, porque ellos lo manejan en su trabajo o porque

oyen hablar de las experiencias de la vida real de sus pares y colegas. Lo que esta gente necesita es la convicción de que sus líderes han comprendido los problemas y actúan para solucionarlos con un plan de acción razonable.

4. *Explicar las consecuencias del éxito y el fracaso.* Aquí el objetivo es crear esperanzas y, francamente, mostrar el fantasma de lo que podría pasar si no se respondiera a los problemas. En este punto, una visión inspiradora puede ser una importante ayuda visual para un grupo de gente que ve más confusión y aturdimiento de lo que le gusta ver.
5. *Finalmente, diga y vuelva a decir.* Mucha gente que llega a puestos de conducción y de poder, son almas impacientes que sólo concentran su atención por breves períodos. Si han de preparar a sus empresas para el cambio, deben inhibir absolutamente su impaciencia por avanzar al siguiente tema y dejar de hablar del mercado y la estrategia necesaria para tener éxito en el mercado. La conducción tiene mucho que ver con lograr una atención constante. El enemigo mortal de esa atención es la impaciencia de la conducción y el deseo de hablar de otras cosas. (D'Aprix, 1999 P.45).

Igualmente, la aceptación del cambio por parte de los miembros organizacionales, depende en gran medida de las habilidades comunicativas que los directivos tengan al compartir información y establecer programas de comunicación estructurados y efectivos (Beslin y Reddin, 2004; McAleese y Hargie, 2004).

Pero no hay que desconocer que la comunicación no es una sola y como tal debe ser entendida a la hora de aplicar sus estrategias y herramientas en procesos de cambio, bien lo dice Duck (2002 p.21): “la comunicación se produce tanto a través de las palabras como a través de los hechos y esta última es, generalmente, la forma más poderosa. Nada dificulta más los cambios que la falta de congruencia entre los hechos y las palabras de los directivos de las empresas.

Y por el mismo hecho, ya comentado en párrafos anteriores, de que el cambio es una cuestión de actitud interna del individuo que hace parte de la organización, hacia él deben estar encaminadas las estrategias comunicativas planteadas: “La transformación es imposible a menos que cientos o miles de personas estén deseando ayudar, aunque en ocasiones ello suponga sacrificios a corto plazo. Los empleados no harán sacrificios, incluso si están insatisfechos con las condiciones imperantes, a menos que ellos creen en la posibilidad de un cambio útil. Si no se mantiene una comunicación creíble y además una gran cantidad de comunicación creíble nunca se llegarán a conquistar los corazones y las mentes de los empleados de base (Duck 2002 p.18). Aunque cada

persona interprete el cambio de forma individual, frecuentemente muestra su apego al grupo uniéndose a él (Davis, 1997, p.329).

La más básica de las necesidades de la comunicación en el trabajo es dar orientación al trabajador. Incluso en una organización no tradicional, veloz, de la era de la información, la gente necesita entender qué se espera de ella. (D'Aprix, 1999 P.110). Y cuando la gente sabe qué se espera de ella y que está desempeñándose en un nivel competente, siente otra muy poderosa necesidad de comunicación.

Cuando se le logra dar respuesta satisfactoria a la gente en el trabajo a las preguntas: ¿Cuál es mi tarea? ¿Qué tal estoy haciendo las cosas? y ¿Le importa a alguien?, se empieza a sentir parte de algo mayor que sus intereses. Es en este punto donde empiezan a usar el pronombre “nosotros” en relación con su trabajo. Nosotros creemos esto. Nosotros hacemos las cosas de tal manera aquí. Nosotros logramos tal cosa. La transición del “yo” al “nosotros” es un momento crítico en el trabajo y significa que el individuo ha comenzado a sentirse parte de algo mayor que él. (D'Aprix, 1999 P: 124). Uno necesita proclamar que es alguien porque pertenece a algo que vale la pena (D'Aprix, 1999 p.125).

Otra arista a tener en cuenta y que en muchos casos presenta un gran ruido en el proceso comunicativo y que impide que se logren los objetivos propuestos, es que en muchas empresas, anquilosadas en el tiempo: “los programas de cambio dependen fundamentalmente de la transmisión de información a través de viejos circuitos que se han quedado obsoletos (Duck 2002 p.101).

Comúnmente se quieren usar las herramientas de comunicación para disipar las dudas, crear entusiasmo y atenuar el cinismo y las sospechas que temen que surjan cuando se proponen cambios fundamentales. Frecuentemente muestran predilección por las técnicas que la gente capaz de relaciones públicas usa para obtener apoyo de públicos que tienen pocos intereses propios invertidos en el destino de la empresa, al igual que poca experiencia de primera mano con esa organización. (D'Aprix, 1999 P: 23).

Es aquí donde cabe hacer la diferenciación entre estrategia y técnica o herramienta, entendiendo que la gestión de la comunicación debe estar propuesta a partir de estrategias, un proyecto o plan macro con un objetivo general a alcanzar y que tenga todos los aditamentos de un objetivo, como son: realizable, alcanzable y medible, y sobre ese objetivo y la estrategia planteada, proponer las herramientas, canales o técnicas a implementar, que permitan el logro de ese objetivo y la implementación

de esa estrategia. La manifestación particular de este deseo en la comunicación dentro de las organizaciones es el centrarse históricamente en los programas en vez de los procesos. (D'Aprix, 1999 p. 27).

“Desde mi punto de vista, en los períodos de intenso cambio en las organizaciones no se piensa ni de lejos lo suficiente en cómo explicar el porqué de ese cambio. Las explicaciones se centran principalmente en el qué y tienden a ser tácticas: una pieza impresa de algún tipo, un video de una cabeza parlante o, más recientemente, una andanada de mensajes electrónicos. Lo que la gente quiere saber realmente es por qué la conducción ha realizado determinada acción”. (D'Aprix, 1999 p. 27).

Algunos ejemplos de estrategias trabajadas exitosamente son: sensibilización frente al cambio, cambio de cultura organizacional, implementación de comunicación horizontal, comunicación abierta y participativa, incentivar los valores de la organización, entre otros. Las estrategias deben ir acompañadas de campañas de comunicación, las cuales pueden ser enfocadas desde diferentes puntos de vista, entre ellos: programas de branding o rebranding, eventos o elaboración de manuales.

Y como la comunicación estratégica es una iniciativa en continua superación, exige algún tipo de evaluación y retroalimentación por parte del público al que va dirigida, y el uso de esa retroalimentación, para reiniciar permanentemente el ciclo de evaluación de la organización. Todo proceso comunicativo es susceptible de ser medido.

Todas estas preocupaciones exigen algún esfuerzo de medición en la empresa, para responder a esas preguntas y monitorear los programas continuamente. Es importante tener en cuenta que cuando se implementan procesos, para el caso, de cambio, indefectiblemente también hay que implementar una medición que dé cuenta de la eficacia de la comunicación, para saber si las acciones que se están poniendo en marcha son acertadas, si alcanzan los objetivos marcados o si por el contrario hay que tomar correctivos en el desarrollo del proceso o enrutar las actividades de otra manera.

En ese sentido, habría que contar con herramientas de medición no sólo cuantitativas, sino además cualitativas que permitan medir la eficacia de la comunicación interna y su evolución de un ejercicio a otro. Estas mediciones servirán luego para poner en marcha planes de mejora buscando disminuir los niveles de incertidumbre en los empleados.

Finalmente, hay que decir que aunque la comunicación por sí sola no resolverá todos los problemas en un proceso de cambio organizacional, sí hay que reconocer que es vital para crear el consenso y esencial para el cambio exitoso.

## Conclusiones

- La comunicación es fundamental y hay que tenerla presente a la hora de implementar procesos de cambio organizacional; por tanto debe plantearse como estrategia desde la alta gerencia, transversalizarse a todos los departamentos de la empresa y transmitirse a su talento humano, buscando darle a conocer los problemas y retos que la organización enfrenta, así como reducir la incertidumbre.
- Todo proceso de cambio en la empresa debe contar con la planeación de una estrategia de comunicación que tenga en cuenta las características del público interno de la organización, la cultura organizacional y el manejo de la comunicación organizacional. Además, se debe plantear un objetivo claro, conciso y cumplible.
- Para gestionar el cambio se debe contar con una estrategia de gestión de la comunicación que esté pensada desde el individuo, para que sea él el que primero acepte la transformación y sea un promotor y replicador. Las estrategias y campañas comunicativas deben ir dirigidas de manera individual para llegar a un logro grupal y alcanzar el objetivo de que el proceso entre a ser parte del interés prioritario de cada uno de los individuos que conforman la empresa, la transición del “yo” al “nosotros”.
- Las comunicaciones deben ser una prioridad para los directivos de todos los niveles de la empresa, también es importante tener en cuenta que los mensajes sean coherentes, claros y que se repitan incesantemente. Así mismo, la información se debe dar de manera completa, evidenciando ante el personal los problemas y retos que la organización enfrenta.
- La gestión de la comunicación organizacional se basa en estrategias comunicacionales con un fin común, el cual debe ser transmitido a todo el talento humano de la organización para lograr de él compromiso, participación y aceptación. Así mismo, es importante aprender a diferenciar la estrategia como objetivo y la técnica como herramienta o canal.
- Como todo proceso, la gestión de la comunicación debe partir de la elaboración de un plan y de una estrategia, la cual debe ser medible, evaluada y que cuente con una propuesta de mejoramiento continuo.



- Cuando se atomiza la información y no se deja concentrada en un solo punto, sino que esta es socializada constantemente, se llega a generar sentido de pertenencia entre el talento humano de la empresa, que llega a considerar como suyo el proceso, y si no, por lo menos siente que hace parte de él, porque fue tenido en cuenta, entonces su resistencia será casi nula o por lo menos muy mínima.

## Referencias bibliográficas

1. Arras Vota A.M. et al. (2008): "Comunicación y Cambio Organizacional", publicado en Revista Latina de Comunicación Social, 63, p. 418 a 434.
2. Beckhard, Richard (1972). *Desarrollo Organizacional: Estrategia e Modelos*, Sao Paulo, Editorial Edgar Blucher, p.19.
3. Chiavenato, Idalberto. (2002) *Comportamiento organizacional*. Mexico. Editorial Prentice-Hall.
4. D'Aprix, Roger (1999). *La Comunicación para el cambio. Cómo conectar el lugar de trabajo con las cambiantes demandas del mercado*. Ediciones Granica S.A. Barcelona. 204 P.
5. Davis Keith, Newstrom, John W. (1997). *Comportamiento Humano en el Trabajo: Comportamiento Organizacional*. Octava edición, tercera edición en español. Editorial Mc Graw Hill. México D.F. 734P.
6. Demers, Christiane. (2007) *Organizational change theories. A synthesis*. Los Angeles : Sage.
7. Duck, Jeanie Daniel. (2002) *El monstruo del cambio*. Barcelona : Ediciones Urano.
8. Elving, W. (2005). "The role of communication in organizational change". *Corporate Communications*, 10 (2), 129-138.
9. Garrido, F (2004). *Comunicación estratégica*. España, Gestión 2000, 2004.
10. Gersick, K et al (2003). *El cambio como oportunidad* en Revista Gestión. Bogotá. Vol 6 #5 Oct-Nov. Pág. 68/73
11. Grobman, G. (2005). "Complexity theory: a new way to look at organizational change". *Public Administration Quarterly*, 29(3).350-382.
12. Harvard Business Review. *Gestión del Cambio 1ª Edición*. Buenos Aires: Deusto, 2004. 280p.
13. Jones, G. (2008) *Teoría organizacional: diseño y cambio en las organizaciones*. México: Pearson.

14. Kotter, John P. (1996) *Leading Change*. Boston: Harvard Business School Press.
15. Kotter, John P. (1997) *Liderar el cambio: Por qué fracasan los intentos de transformación*.
16. Strebler, Paul. ¿Por qué los empleados se resisten al cambio? *Harvard Deusto business review*, ISSN 0210-900X, N° 75, 1996 , págs. 18-26.
17. Lewis, L. (1999). "Disseminating information and soliciting input during planned organizational change: Implementers' targets, sources and channels for communicating", en *Management Communication Quarterly: Mc. Q*, 13(1), 43-75.
18. Miller, K (2006) *Organizational communication, approaches and processes*. Boston, wadsworth cengage learning.
19. Pasquali, Antonio (1978). *Comprender la Comunicación*. Monte Avila Editores.
20. Proctor, T. Doukakis, I. (2003). "The role of internal communication and employee development", en *Corporate Communications*, 8 (4), 268-277.
21. Robbins, S. Judge T. (2009) *Comportamiento organizacional*. México: Pearson.
22. Scott-Morgan, P. (1996). *Las normas no escritas del Juego*. México: McGraw-Hill
23. W. Warner Burke. (2002) *Organization Change: Theory and Practice*. EEUU: SAGE Publications

# Política pública y familia: un binomio en transformación

---

## Jónnathan Osorio Pineda

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de investigación en familia

Línea de investigación en procesos familiares

Grupo de investigación en derecho

Línea de investigación acceso a la justicia

## Resumen

---

Hablar de Política Pública es retomar la génesis del Estado, las diferenciaciones de los gobiernos, las políticas sociales y los intereses colectivos en cada momento histórico, es por ello que asumir este tema, supone más que evidenciar necesidades sociales y propuestas de satisfactores para ellos, requiere en perspectiva de complejidad abordar las diferentes esferas en las cuales se materializan los derechos y los deberes de todas las personas, en un territorio específico, para este caso Colombia.

El ciclo de Jones, es una de las metodologías europeas más usadas en Latinoamérica en la construcción de Políticas Públicas, es por ello que en tiempos de cambio, se plantea identificar las oportunidades de pro-alimentación al modelo y así contribuir en estos procesos, desde una postura constructiva para lo social, lo institucional y lo familiar.

Es por lo anterior que más que proponer una Política Pública, se define una apología a esta con el binomio Política Pública / familia, pues las diversas metodologías ya estudiadas por diferentes expertos se deben nutrir con reflexiones interdisciplinarias que permiten ampliar contextos, desde las transformaciones y, por ende, las interpretaciones que permiten influir en el discurso que articula esfuerzos en pro de la legitimidad y el impacto de estas. Además obliga a responder a una innegable pregunta que trasciende esta discusión más que académica y es: ¿dónde queda la familia en este escenario?; con el ánimo de evidenciar la necesidad de validar este grupo humano en transformación, como un espacio de transmisión, implementación y expresión de impacto de las Políticas Públicas en los diferentes territorios, pues es allí, con las personas, donde se “mide” el impacto de la inversión, gestión o incluso el gasto social de los gobiernos que las ejecutan; para llegar entonces a reconocer la transformación social que demanda la sociedad actualmente.

**Palabras clave:** política pública, familia, ciclo de Jones.

## Introducción

---

Actualmente, la mirada familiar cuenta con tantas aristas como posibles formas de constitución, por ello en este ejercicio académico se plantea la familia desde la perspectiva de sujeto político colectivo, que la legislación vigente le permite ingresar en escenarios de participación para proponer, realizar control social y evaluar los ejercicios de la Política Pública. Se piensa entonces en este trabajo, dirimir la polaridad de la familia como grupo humano receptor de estrategias de Política Pública y la familia como contexto social para la planeación de Política Pública. Dicha polaridad genera resistencia a los cambios y poca legitimidad en estos, asunto que margina a los integrantes del grupo familiar y esta situación les otorga el papel de beneficiarios del proceso y no actores de desarrollo.

Asumiendo el ciclo de Jones como una metodología para el ejercicio de Políticas Públicas, la cual se implementa en Europa, América Latina y el Caribe, con resultados adecuados en las acciones colectivas propias del Estado y en coherencia con las dimensiones definidas por esta para impacto social, además desde el estructuralismo, que le da importancia a la población, a su comportamiento en las relaciones y por

ende al desempeño de unos con otros, es aquí entonces como emerge la necesidad de pensar la inclusión de la familia (Nicola, 2002), como un sistema relacional (enfoque sistémico) que permite la definición de Políticas Públicas, la implementación de estas y la evaluación de las mismas. De hecho, como lo sugiere el estudio sistémico de las Políticas Públicas planteado en el texto, Ensayo sobre Políticas Públicas (Universidad Externado de Colombia, 2007), se debe abordar lo micro, lo meso y lo macro, entendiendo lo micro como aquellas relaciones interpersonales, o sea el espacio intersubjetivo que conduce a la decisión personal, asunto complejo, pues la disertación pública es un escenario manipulado y no validado por el conglomerado social; la propuesta entonces está dada con el empoderamiento de este espacio y así hacer construcción de adentro hacia afuera, es decir, desde el conglomerado hacia la disertación, como un ejercicio que les permite permanecer a las propuestas, gracias a la autodefinición y aceptación de sus beneficiarios o sujetos de impacto; lo meso, entendido como las relaciones entre grupos de interés y el gobierno, o sea que evidencia aquí lo inter-organizacional que se podría plantear como inter-relacional, es decir, es humano, es relacional, es familiar; lo macro son las relaciones entre el Estado y la sociedad, desde el pluralismo y la participación, se encuentra que es una relación bilateral que permite espacios de intercambio, generando así posibilidades emocionales tanto objetivas como subjetivas al interlocutor institucional y social, es por esto que encontramos decisiones transversalizadas por concepciones ideológicas, axiológicas e incluso religiosas en la vida pública, entonces emerge de nuevo la pregunta ¿dónde se estructuran dichas concepciones?, y la respuesta es llanamente simple, se da en los contextos de socialización primaria y ahí está claramente su actor principal: la familia.

## Objetivo general

---

Analizar el lugar de la Familia en el ciclo de JONES, para la construcción de las Políticas Públicas en Colombia.

### Objetivos específicos

Identificar el ciclo de JONES, como metodología para el proceso de construcción de las Políticas Públicas en Colombia.

Proponer un lineamiento para el ciclo de JONES, donde la Familia sea actor significativo en la construcción de las Políticas Públicas en Colombia.

## Metodología

En el presente trabajo se realiza un proceso que permite identificar, acercarse y producir teoría; como asuntos que se conectan en la práctica, es por ello que definir claramente la estructura de la investigación para dar inicio coherente al proceso es vital, en tanto permite llegar a diferentes hallazgos o conclusiones en la materia; se define para este constructo, lo siguiente: al ser una investigación que requiere la interacción con fuentes documentales y personas clave, seres humanos dotados de la subjetividad, el enfoque de la investigación es cualitativo, en cuanto se realizará una inmersión al problema (Hammersley, 2009) y se trabajará desde las referencias documentales y actores sociales específicos, pues esto permite validar los contextos que dan información relevante al trabajo y, por ende, encontrar miradas dialógicas de la realidad que se explora, usando entonces como mecanismo de recolección de información: las fichas de análisis y el grupo focal, entendido como la representación micro de la realidad colectiva que se da en la sociedad (Greenbaun, 1993), estas aplicadas a fuentes primaria y secundarias, dadas en asistencia a los eventos de reconocimiento nacional y regional del tema, al igual que la selección de expertos para el grupo focal correspondiente, permite conformar las categorías de análisis.

En el presente estudio se tendrán en cuenta algunos criterios que permiten la relación clara con diferentes participantes que aportan información, por lo anterior y en coherencia con la literatura de investigación (Galeano, 2011) se identificarán de la siguiente manera:

- Aquellas personas que por su conocimiento, relaciones y rol sirven de puente para acceso a la información, por parte del investigador, es por ello que se identifican aquí los funcionarios de nivel medio, del Departamento Nacional de Planeación, Ministerios, Departamentos y Alcaldías.
- Interlocutores competentes social y culturalmente, porque participan en la realidad del objeto de estudio, además poseen la capacidad de reflexionar sobre la información y mostrar interés en el estudio. En este orden de ideas en línea de participantes clave, se identificará a las personas que participan en los procesos de planeación, ejecución y supervisión de las Políticas Públicas, en lo regional y nacional; como líderes, cooperados, investigadores y agremiaciones.

## Contenido

Del pasado al futuro, un contexto para el presente

**“Un hombre no es su propio Yo, sin sus circunstancias” (Salvador Minuchin)**

Siguiendo a María Eugenia Agudelo (Corporación para investigaciones Biológicas, 2013) en su artículo “Algunas ideas del pensamiento sistémico que ayudan a comprender la familia”, se logra evidenciar que el concepto familia viene del latín *famulus* que significa grupo de siervos o esclavos patrimonio del jefe, concepción que se compartía en la antigua Roma para identificar los individuos y a los grupos que estos pertenecían (hoy apellidos). Para la antigua Roma el linaje era muy importante y desde allí se comprenden las explicaciones que describen comportamientos de las personas enmarcados dentro de la línea familiar, esto permite entender la afiliación de un individuo a su grupo familiar por tradición, biología y por herencia, esto a su vez está enmarcado en el orden social, cultural y político donde estos grupos se desenvuelven; por lo anterior y en coherencia con la reflexividad siempre se debe tener en cuenta de qué familia se habla, en qué contexto está la familia y desde dónde se está mirando.

Como se pudo leer, al definir la familia la sociología ha entregado aportes importantes al enmarcarla como institución social (reglas, relaciones, estructuras) por ello para Colombia debemos tener en cuenta la definición que hace la Constitución Política de Colombia, desde 1991 (artículo 42), el cual reza: “la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarlo...”. (Constitución Política de Colombia, 1991).

En palabras de Estupiñán & Hernández, (1992), las normas se organizan en patrones que son propios de cada tipo de institución y de este depende la formación en valores para constituir una mejor sociedad. Es evidente entonces la multiplicidad de papeles que tiene la familia, por ello el binomio sujeto de derecho y sujeto de responsabilidades es una interacción válida para ver los grupos familiares, como una posibilidad de construir de adentro hacia afuera, pero también sin excluir la intervención que hacen los entes de control de afuera hacia adentro, requeridos en la sociedad contemporánea. Esto permite evidenciar la ausencia entre lo público y lo privado para el ejercicio en general de las Políticas Públicas, en el contexto colombiano.

Se encuentran relaciones en este estudio, con las construcciones de la abogada Ligia Galvis (Ortiz, 2011), quien plantea la familia como un escenario político con enfoque de derechos y mirada de género, además identifica la familia como unidad compleja por su diversidad en la estructura y la constitución, e investiga la aplicación de los derechos humanos en este medio, y concluye acerca de la estructura social y política, dando fuerza al fin del régimen patriarcal que ha limitado la expresión democrática de los integrantes de la familia por la condición privada del espacio familiar, en contraposición al espacio público de la sociedad, llegando a la paradoja que desde Aristóteles se planteaba acerca de la rivalidad entre lo público y lo privado, escenario excluyente y dicotomizado, pero finalmente complementario y vigente.

“El arte de la administración doméstica es más antigua que el de la administración nacional, puesto que la familia que es el fruto de este arte, es más antigua que el Estado; la familia en efecto, es una parte del Estado o la ciudad” (Aristoteles, sd). La doctora Galvis también asume este antiguo postulado y propone la Política Pública Nacional para las Familias en Colombia, con el objetivo de proporcionar a las familias colombianas los recursos afectivos, económicos, culturales, jurídicos, democráticos y las fortalezas como sujeto colectivo de derechos para orientar el desarrollo integral propio y el de sus integrantes individualmente considerados, para que sean reconocidas en su diversidad estructural, étnica, cultural y como agente interlocutor con su entorno político, económico y cultural.

### Familia como entorno con estructura relacionante

Es entonces la familia, una organización y un sistema que se relaciona con otros sistemas fuera de ella: Escuela, Trabajo, Iglesia, entre otros. Por lo tanto se inscribe en un proceso de continuo movimiento, o sea de dinámica familiar (Loaysaa, 2009) esta se refiere a un patrón de interacciones que en sí misma connota y potencia o destruye la pauta relacional de la familia, y contiene un sello que configura un estilo distintivo y legítimo de ser y hacer familia; al compartir tradiciones, mitos, significados y una cultura que le es propia. Desde lo cotidiano la dinámica interna genera mecanismos de transformación estructural en el tiempo, para adaptarse como un grupo social.

En su contexto cotidiano más amplio, implica el funcionamiento integral entre sus miembros a través de una red de comunicación relacional y en su espacio más íntimo, es generadora de procesos afectivos vinculativos intra e intergeneracionales en permanente evolución (UNFPA, 1995), con estilos tanto funcionales como perturbadores, que replican en el ámbito de la conducta individual de sus miembros y



se refleja de forma sistémica en el comportamiento del colectivo familiar, por ende repercute lo social, esto es tan claro como cuando se ven personas tristes en su trabajo por las situaciones relacionales en su familia, es entonces una relación, dialéctica, complementaria y generalmente diferencial (Montenegro, 2007).

Para hablar de la existencia de familia es importante distinguir relaciones entre los sub-sistemas del sistema que compone el macrosistema sociedad, tales como:

**Subsistema conyugal:** se conforma por relación de pareja (conyugalidad), gracias a los acoplamientos que se dan entre un hombre y una mujer, en el campo afectivo, sexual y social, distinguiéndose así este subsistema con una tendencia a la estabilidad (Minuchin S., 1974).

**Subsistema parento-filial:** se construye como una organización, no de cónyuges, sino como padres, en la realización de las tareas de protección, desarrollo y socialización de la vida de los hijos (crianza), la cual está dada desde la gestación con la función de abastecimiento, desde el vientre hasta la vida independiente de los hijos, actualmente se afirma que esta relación termina sólo con la muerte, pues el subsistema trasciende el abastecimiento material y llega hasta el moral, ético y social (Minuchin S., 1977).

**Subsistema fraterno:** está constituido por relaciones entre hermanos, construyendo complementariedad entre estos, pensado como apoyo generacional para el sistema familiar (Sinabal, 2013).

Esta dinámica otorga a cada familia su identidad, la cual está reflejada en un sistema de valores, sus formas de organización y las pautas de crianza que las constituyen para enmarcar así el crecimiento y el desarrollo de sus miembros individualmente y de la familia como sistema (Martínez, 2010). Dichos procesos incluyen la afectividad, la comunicación y la autoridad. Todo esto inscrito en el cumplimiento de una función socializadora básica para convivencia familiar, donde por razones de contexto identificaremos elementos como: la autoridad, la comunicación y la afectividad.

Además, la Familia desde el Estado Social de Derecho se puede concebir como un sujeto colectivo titular de derechos, el cual por estrategia se debe preservar y estructurar como grupo, sin embargo, por lo que se describe anteriormente, es un grupo diferencial, que no deberá ser homologado con clasificaciones de grupos etéreos propiamente dichos, así pues la persona es a la familia, como las familias a la sociedad,

por ende los fines sociales en que están enmarcados son mayores a los particulares, tal como lo indica el modelo de la democracia representativa que se practica en Colombia.

Una ilustración clara de la situación es la sentencia C-289 de 2000, la cual establece que la familia es una realidad social que fue objeto de reconocimiento político y jurídico desde 1991, en cuanto se le considera núcleo o sustrato básico de la sociedad. Esto implica que ella sea objeto de protección integral, en la cual se encuentran comprometidas la propia sociedad y el Estado sin tomar en cuenta el origen o la forma que aquella adopta, entendidos los diferentes intereses, personales e instituciones sociales y jurídicas, a través de las cuales se manifiestan, desenvuelven y regulan las relaciones afectivas; por lo tanto la Constitución de 1991, aun cuando distingue no discrimina entre las diferentes clases de familia.

En este orden de ideas el ordenamiento jurídico, es parte fundamental de la comprensión del concepto, pues está dado desde lo internacional y permea el poder legislativo, de hecho se cuenta con documentos que permiten inferir la denominación de la familia como núcleo social en diferentes perspectivas, entre otros:

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos, de la ONU, señala la familia como el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado.
- En el Pacto internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, define que los Estados partes del pacto reconocen que se debe conceder a la Familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, la más amplia protección y asistencia posibles, especialmente para su constitución y mientras sea responsable del cuidado y la educación de los hijos a cargo.
- El Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención Americana sobre Derechos Humanos, ratificadas por Colombia, refiriéndose a la familia como el elemento natural y fundamental de la sociedad y que tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

Estos instrumentos entonces, legitiman y legalizan la familia como sujeto titular de derechos, pues su condición está desde la dignidad humana y los principios de libertad e igualdad, contenidos en la Constitución Política. Además permiten dar estructura dentro del Estado Social de Derecho, en el cual la familia se evidencia como promotora de la escala axiológica que permitirá valores sociales basados en la democracia para la convivencia.

Finalmente, se propone superar el binomio Familia-Estado como un mecanismo, que permitirá ahondar en la corresponsabilidad de los sujetos de derechos y una de las maneras más próximas es la incidencia en las diferentes Políticas Públicas que emerjan y que tengan impacto en la vida familiar.

## Lo público es político

En el marco de la presente investigación y alineando su objetivo de entregar insumos para un lineamiento en Política Pública, se presentará una descripción general, entendiendo en el presente trabajo por Políticas Públicas el programa de acciones que representan la realización concreta de decisiones y el medio usado por un actor en particular llamado Estado, en su voluntad de modificar comportamientos mediante el cambio de las reglas de juego operantes en un momento específico. (Universidad Externado de Colombia, 2007).

La definición de la estrategia estatal es el resultado de la movilización de ciertos actores, públicos y privados, con intereses contradictorios. Por lo tanto, las Políticas Públicas son el resultado de estas movilizaciones; por eso las Políticas Públicas se constituyen en una puerta de entrada para la comprensión del Estado y de sus relaciones con la sociedad. (Cardona, Montoya, & Zapata, 2006).

En general en Colombia se reconocen dos vertientes de diferentes latitudes y que epistemológicamente, cuentan con factores diferenciales en su ejecución, la primera de ellas es la de norteamérica y la segunda es la francesa. Para la norteamericana, la Política Pública está dada como una respuesta planificada a un problema público, que afecta la sociedad y el Estado debe hacerle frente. En este orden de ideas las acciones gubernamentales deben estar orientadas a los resultados de mitigación más que de impacto, es por esto que actualmente se visibiliza que los planes de desarrollo no van a lo estructural de la situación problema, sino a los síntomas que son visibles y rechazados por la población, y esto en clave de Política Pública se evidencia en la focalización de procesos y de recursos que permiten planear y ejecutar, pero pocas veces evaluar los procesos reales de intervención de lo social. (Universidad Externado de Colombia, 2007).

Para la vertiente francesa, la Política Pública está dada en una serie de acciones que buscan cambiar realidad social, aunque ello implique la modificación de aspectos estructurales de complejo abordaje, ya que pueden afectar a la población en general. Es vista esta posibilidad en las acciones políticas emanadas del legislativo, cuándo se direcciona, por ejemplo, un tributo para la atención de una situación problema, pero

además se identifica la necesidad de articular los diferentes actores institucionales para abordar la situación en cuestión y así mejorar la identificación del circuito y por ende el impacto. Siguiendo a Pierre Muller, la idea de este proceso es construir comprensión de la realidad sobre la cual se quiere intervenir (Roth, 2006).

Para el caso colombiano, lo más cercano a la mixtura que se da en la cotidianidad entre los postulados norteamericanos y los franceses, está en que la Política Pública se entiende como la que designa la existencia de un conjunto conformado por uno o varios objetivos colectivos considerados necesarios o deseables y por medios y acciones que son tratados, por lo menos parcialmente, por una institución u organización gubernamental, con la finalidad de orientar el comportamiento de actores individuales o colectivos para modificar una situación percibida como insatisfactoria o problemática en la sociedad (Estrada, 2012).

### Política pública nacional

Al pensar entonces el ejercicio de Política Pública, se encuentran ingentes esfuerzos por contextualizar las acciones, articular las estrategias y definir Políticas Públicas que satisfagan las necesidades sociales que en coherencia con la escala de Manfred Max Neef, (Manfred, 1986) es un objetivo adecuado para la satisfacción a escala humana, sin embargo, se encuentra en los diferentes análisis de la Política Pública en Colombia que aunque se ven esfuerzos de planeación, ejecución, evaluación de la implementación, el impacto es reducido, los indicadores son más de cantidad que de impacto y algunas estrategias con un retorno social importante perecen en el intento, al llegar a ser Políticas Públicas reducen su efectividad, hoy por ejemplo en la atención a la primera infancia, está la necesidad, los recursos que se movilizan, la planeación de los entes territoriales pero esta no es suficiente y el legislativo la cuestiona en su financiación por su concepción epistemológica y el resultado a corto plazo no se ha alcanzado. (Osorio, 2012).

Para este contexto, es necesario mencionar las disertaciones del profesor Roth, quien afirma que las Políticas Públicas deben poseer un plan suficientemente adecuado a los recursos disponibles, de modo que permita responder efectivamente a las problemáticas sociales con prontitud y eficacia. (Roth, 2006) superando así la concepción norteamericana y poniendo en tierra firme las propuestas francesas, asunto fundamental para comprender el intervencionismo teórico, pero entregando el valor correspondiente al contexto real para la ejecución.

En este orden de ideas es preciso citar a Jorge Iván Cuervo Restrepo (Universidad Externado de Colombia, 2007), quien en sus estudios analiza el cumplimiento con el ciclo de JONES, en las Políticas Públicas en Colombia y plantea la necesidad no sólo de articular los actores y medir los recursos, sino calcular los impactos, pues en América Latina se evidencia un afán por producir políticas, proponer estrategias para estas y la mayoría se quedan escritas y no llegan al término esperado, los gobiernos carecen de controles políticos acertados para dicho proceso, desde y con los beneficiarios de las políticas, asunto que presenta un panorama desalentador, pero deja retos. Por otro lado, y en esta misma vía, los modelos de política social evidenciados desde la modernidad, desde las propuestas del profesor Rostow (Reyes, 2001), son modelos importados de escenarios tal vez similares pero contextos poblacionales distintos, familias con valores, creencias y satisfactores diferentes, asunto complejo a la hora de fidelizar usuarios, beneficiarios y actores significativos, pues no basta con diagnósticos rápidos participativos y asignación de recursos. Tal como lo plantea Anthony Giddens (Bonilla, 2011) en las consecuencias de la modernidad, hay que ir más allá de los artificios sensibilizadores. (Giddens, 1998).

De nuevo hay que retomar la Constitución Política Colombiana de 1991, ya que estableció unas nuevas reglas de juego entre los gobernantes y gobernados, nuevas competencias y nuevos roles para el Estado, destacándose el desafío de la descentralización, por ello el ciclo de JONES apunta a incluir los diferentes actores, además propone la definición de los problemas, de la agenda, la decisión política, la implementación, la evaluación de las Políticas Públicas, como proceso para llegar a la construcción adecuada de las decisiones en torno a los problemas públicos o a los temas que ingresan a la agenda Estatal, pues de esta manera se pueden incluir en los planes de desarrollo y en los sistemas de participación que permiten la financiación. Citando a Muller (Surel, 2008) la definición de Política Pública como acción gubernamental se aleja de la génesis de las Políticas Públicas, que es la característica esencial de una Política Pública, de ahí su condición de pública que más que un atributo descriptivo es un atributo normativo, relevante de nuevo la familia, para subsanar este tema.

La Corte Constitucional también se ha pronunciado al respecto, mediante la sentencia C-646 de 2001, donde afirma que el diseño de la Política Pública es una etapa fundamental, pues permite dar contexto técnico a las decisiones, por ello menciona algunos puntos para tener en cuenta en este proceso, antes de ser documento político-jurídico; tales como:

1. Establecer sus elementos constitutivos.
2. Definir la relación entre los elementos.
3. Ordenar desde la priorización.
4. Articular componentes de una manera inteligible para sus beneficiarios.
5. Programar el cumplimiento de metas y sus medios.

Como se puede evidenciar la Corte Constitucional asume una postura integradora desde sus conceptos, frente a la corriente francesa y norteamericana, pues las acciones y respuestas del Estado se dan frente al satisfactor de la situación socialmente problemática, sin embargo, aducen el goce efectivo de los derechos con soluciones eficaces que permitan la transformación de la población.

Seguidamente desde el contexto municipal, en Medellín se encuentran claridades desde el mismo Concejo, quienes desde el 2002, con el Acuerdo Municipal 022, logran identificar la Política Pública como “aquellos instrumentos de trabajo, mediante los cuales se pretende alcanzar desde el Estado, en forma sistemática y consistente, con objetivos de interés, el bienestar de toda la Sociedad”, incluso se crea un observatorio de Políticas Públicas del Concejo de Medellín. (Acuerdo Municipal del Concejo de Medellín, 2002).

Con este panorama se logra concretizar la función pública frente al proceso de las Políticas Públicas, al menos desde lo documental, sin embargo, emergen preguntas de importante debate en cuanto a la aplicación pertinente y estricta de las sugerencias del legislativo y de los escenarios de participación de la democracia representativa, en cuanto a la génesis de los problemas identificados y la manera como las comunidades se involucran con estos.

En esta búsqueda se encontró que las Ciencias Políticas y el Derecho abordan, investigan y concluyen acerca de Políticas Públicas y los máximos acercamientos al tema de la familia llegan desde el quehacer político, para la participación en la familia y esta como escenario de reproducción de valores democráticos, por ello las votaciones en escuelas, la participación comunal, el gobierno universitario, entre otras; sin embargo no se evidencia la validación de la familia como un actor protagónico tanto para la planeación como para la ejecución y evaluación de las Políticas Públicas, pues hay un mensaje intrínseco, es que la familia está representada por los individuos de los diferentes grupos, perdiendo así de vista lo que plantea María Teresa Genecco (Genecco, 2005) en cuanto al trabajo grupal, donde la suma de los individuos no es

el grupo y que la familia es un grupo de socialización diferente a un grupo de representación por fines sociales.

## Resultados

Se pretende ilustrar con diferentes ejercicios de Política Pública regional en cada uno de los ejes y para estos se asume el ciclo de Jones (Universidad Externado de Colombia, 2007); en el cual se presenta los puntos de articulación con la familia, estos se discriminan así:

**Definición**, si esta se entiende como la posibilidad de identificar la problemática, con sus partes de interés, lo relevante de esto y su nivel de afectación social, o sea crear la necesidad de la acción pública sobre la situación y así permitir pensar desde los satisfactores; es aquí donde hay un papel protagónico de la Familia, como conglomerado social, quien como agrupación o incluso desde la singularidad, representa sentires reales y da cuenta de los impactos de una problemática social cotidiana. Entonces lo que se sugiere no va encaminado a generar aprobación familiar de las problemáticas, pero sí a dar el lugar a la familia en estas, que aunque constitucionalmente se menciona, no debe quedar relegado a un papel de beneficiario pasivo, pues aquí es donde se fractura el trabajo conjunto con el gobierno, desapareciendo la corresponsabilidad social, aún más en los países donde el modelo ha demostrado que no es omnipotente, tal como se desarrolló en temas anteriores, aunque la familia haga parte del Estado Social de Derecho, estar en familia no es *persé* un estado de derecho, por ello emerge la necesidad de co-construir el estado de los problemas con quienes conviven con ellos, dando así cumplimiento a lo perceptuado por la Corte Constitucional, en cuanto a la participación y el empoderamiento de los beneficiarios.

Es por esto que para el tema de la definición, se conecta directamente con el enfoque sistémico que debe asumir la Política Pública, en cuanto supone la interacción directa y permanente de las diferentes acciones, programas, proyectos y actores, para garantizar así la implementación (Alcaldía de Medellín, 2009).

Hablar entonces, del enfoque sistémico en este acápite merece hacer referencia a la Teoría General de Sistemas, según la cual un sistema es un conjunto de elementos en interacción dinámica, en el que el estado de cada elemento, está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran, de esta manera el sistema puede ser cerrado, cuando no intercambia información con su entorno, o puede ser

abierto cuando intercambia información con su entorno, por lo que es modificado, y a la vez modifica a ese mismo contexto (Alcaldía de Medellín, 2009).

Siguiendo este contenido, se puede inferir que cualquier cambio en un miembro del sistema afectará a los demás, de esta manera se piensa que la totalidad, y no en la suma de los implicados, pues las pautas de funcionamiento del sistema no son reducibles a la suma de los elementos que la constituyen. En este sentido se entiende que a un mismo efecto se pueden responder distintas causas, y esto se da porque hay una permanente interconexión entre los miembros del sistema.

El investigador abre la pregunta, en coherencia con los análisis de la información y la presente disertación conceptual, ¿si ha funcionado la inclusión de actores o sus representantes, y todo finalmente llega a los actores familiares, es legítimo, funcional y generativo incluir a la familia desde la definición, como primer paso en el ciclo de Jones, para la Política Pública?

**Agenda**, definir la hoja de ruta, el mapa de actores y explorar posibles caminos identificados por otros para similares situaciones problema, permite llegar a criterios de fondo y de forma ante las decisiones públicas que las instancias correspondientes asuman, en tanto hay coherencia, en los procesos definidos desde el ordenamiento jurídico, así como en la descentralización de las alternativas por los entes territoriales. En este sentido emerge una pregunta, ¿se mapea el papel de la familia?, pues con el rastreo bibliográfico sólo se encuentran espacios de atención y lo más arriesgado llega a ser la medición en el contexto familiar, por medio de los hogares, con encuestas; pero su éxito radica en que las situaciones complementarias que permitirían realmente evidenciar líneas base, para generar Política Pública o al menos ser coherentes con las que se lanzan a los debates deben ser a favor de quienes han evidenciado el fenómeno o la situación problema; por ejemplo, si se habla aumentar los impuestos al consumo, pero las encuestas de calidad de vida reflejan la disminución del ingreso; el mensaje que se entiende será que se ataca la economía familiar, más que se facilite el consumo por parte de los habitantes de un territorio. Se quiere evidenciar con este planteamiento que más que fuentes bibliográficas, también se requieren interacciones cualitativas en la definición de la agenda, una muestra de ello fue el ejercicio realizado a nivel nacional en el tema de anticorrupción, tal como se planteó en la convocatoria regional en el marco de la consulta pública para la construcción participativa de la política integral anticorrupción, se logró llegar desde la agenda, garantizar la construcción participativa de la Política Pública integral anticorrupción, para así articular el trabajo permanente entre los diferentes actores involucrados y vinculados con el correcto funcionamiento



de la democracia, por medio del trabajo sistémico y compartido, que permitió la promoción de espacios de diálogo constructivo y abierto en el país. (Osorio, Consulta Pública construcción participativa de la política anticorrupción, 2012).

**Decisión**, superado la infraestructura teórica que justifica y valida la necesidad de tomar decisiones al respecto de problemáticas sociales, que son del legislativo, se sugiere incluir los diferentes comités, observatorios y comisiones, que contribuyan a dar piso estable a las propuestas y que estas no estén en incoherencia con los planes de desarrollo de los diferentes entes territoriales, ya que como se evidencia en la información recolectada, algunas veces emanan decisiones de los entes centrales que desconocen esfuerzos y capacidades regionales y locales, de nuevo aquí entra la familia como un escenario de sondeo real donde se materializan las alianzas para el desarrollo.

Incluir en este proceso a los actores, operadores o proponentes, las entidades privadas que vienen trabajando con las personas que conforman familias, desde el reconocimiento o restablecimiento de derechos, es reconocer el engranaje participativo en las ejecuciones posteriores a la decisión. Un ejemplo de ello lo entrega la Política Pública de envejecimiento y vejez de la ciudad de Medellín 2011-2020, con su eslogan “para envejecer con dignidad en Medellín”, quienes para la toma de decisiones acudieron a las encuestas demográficas para identificar población adulta mayor, y a su vez cruzaron información con entidades interesadas por la temática, como clubes de vida, grupos de tercera edad, con quienes identificaron con sus familias, según el Plan de Desarrollo “Medellín Solidaria y Equitativa” (Alcaldía de Medellín, 2011), los puntos de encuentro entre las necesidades priorizadas por la comunidad y los posibles satisfactores socializados por el ente territorial correspondiente, logrando así crear el cabildo mayor, como organización democrática por excelencia, al ser elegidos sus representantes, por voto popular, ejecutan las asambleas gerontológicas por zona geográfica específica, y realizan sondeos permanentes, apoyan las decisiones públicas al respecto, incluso por iniciativa comunitaria asumen desde el presupuesto participativo, proyectos para iniciar las acciones, mientras se articulan las políticas al respecto.

Seguidamente, la decisión, se acompaña del equipamiento comunitario, como una estrategia de identificar actores que hagan posible la decisión política de la mano de la información real, tendiente a los cambios requeridos, incluso desde los planes y programas ya instalados, se desarrollan acciones que permitan la generación de condiciones sostenibles en el tiempo, como insumo para continuidad a la decisión, es decir, si se cuenta con capacidad instalada, es importante partir de allí con ejercicios de potencialización, mejoramiento y optimización. Entonces la pregunta que emerge,

está dada por la necesidad de identificar con los usuarios, que han vivido diferentes decisiones ¿cuáles son las más adecuadas, para el contexto real?, ¿cómo se asegura su sostenimiento?, ¿cuál es el papel de los beneficiarios?, ¿cómo ha sido la estrategia de articulación interinstitucional?, incluso es menester pensar en ¿qué limita la acción pública?, para no contemplarlo desde la decisión de la Política Pública. Es así pues que de nuevo se evidencia en el contexto de este tercer paso del ciclo de Jones, la familia como conglomerado social, además como un nicho que responde a la decisión política, pues contiene a los actores del desarrollo, que apoyan un plan de desarrollo del gobierno, se vinculan a él o incluso son sujetos directos de su ejecución, hasta muchas veces hacerlo migrar políticas de Estado, en cuanto beneficia la sociedad desde la misma Política Pública y es adecuadamente visto por otros colectivos que generalmente le dan réplica en diferentes municipios o departamentos.

**Implementación:** esta es entendida como la ejecución de programas, proyectos y estrategias, pues ya entra en juego el plan de acción donde se ejecutan recursos, tiempos y satisfactores, que no solo requieren adecuada planeación, sino que deben estar acompañados del control social, es donde se ve la familia y sus integrantes como eslabones de la tarea en preservar lo colectivo, por ejemplo, la aplicación de mecanismos de control como la veeduría ciudadana, tan difundida, pero insuficiente en el contexto real, sin embargo en este respecto, la pregunta que subyace es: ¿quién controla cotidianamente lo que no conoce?, es una paradoja vigente, pues se invita, se convoca al control por parte de la ciudadanía, pero continúa la ausencia del empoderamiento que se requiere para hacer control efectivo, y esto entre otras causas está dado por el factor cultural que sólo se cuida lo que se considera valioso y la valía, como su nombre lo refiere, inicia con la validación de las opiniones de quién está involucrado en los procesos. En este orden de ideas y teniendo en cuenta el concepto de Políticas Públicas, es necesario identificar que las diferentes acciones contenidas en las políticas, en clave de puesta en escena, están dadas en los contextos familiares, un ejemplo de ello se puede evidenciar en políticas como las de la vivienda, donde entran tempranamente en conflicto los dos preceptos contenidos en el artículo 51 de la Constitución Política de Colombia, referente, por una parte, al derecho que tienen todos los colombianos a una vivienda digna y la obligación del Estado a hacerlo efectivo y, por otra, la promoción de planes de vivienda y su adecuada financiación.

Identificar estos aspectos, sus impactos y la aplicación en las condiciones de producción de la vivienda, es decir, la forma como esas decisiones se materializan, permite inferir acerca del detrimento de la calidad y la asequibilidad de la vivienda, es

decir, en contra de la satisfacción del derecho constitucional (Fique, 2008), es entonces evidente, desde la implementación la necesidad de articular con rol protagónico a la familia, como aquel espacio/grupo expedito para la ejecución de las propuestas, planes y proyectos definidos por una política, pues si esto no se logra, se continúa superando todos los pasos de la Política Pública y cuando se llega a su puesta en marcha, los actores a los cuales está dirigida se enganchan en la dicotomía de ver al Estado como responsable de su bienestar, y lejos de identificarse como actores de desarrollo, deber ser del escenario público, con el principio de corresponsabilidad de la acción gubernamental.

**Evaluación**, asunto complejo pero que matiza la realidad, muestra el impacto, la satisfacción de la necesidad priorizada y hasta la posibilidad real de intervención de lo planeado, es por ello que las encuestas de calidad de vida van a los hogares, entran a lo privado, donde se ve la realidad, las encuestas demográficas se hacen en las familias y los índices de percepción llegan a las residencias, pues es ahí donde está la información, con las fuentes primarias, pero no sólo los sujetos de investigación, son seres humanos, que perciben, participan y son activos, por ello vincularlos de manera innovadora o diferencial a estos procesos hará más generativa la relación y, por ende, el bienestar colectivo. Sin embargo se entiende desde lo humano, que se relaciona más fácilmente, con lo que se tiene confianza, por ello para evaluar se parte del conocimiento, la experiencia, la posibilidad de interactuar, asunto propio de los espacios de familia, incluso en la cotidianidad, el lector puede identificar que las familiares están en constante evaluaciones de percepción, que hacen referencia a decisiones políticas o privadas, pero que dan temas de conversaciones, a estos grupos organizados por filiación. ¿Qué decisión más favorable?, ¿cómo hacen esto?, ¿deberían hacer lo otro?... son interrogantes que se escuchan, se comentan y hasta se publican, aunque es complejo merece atención, pues parte de los que son afectados, positivamente o negativamente, pero los movilizan las situaciones. Y es aquí donde está, por llamarlo de alguna manera el grupo control, fuente de información, que por medio de las lógicas familiares reproducen, socializan y avalan o no, asuntos públicos, que aunque externos, asumen interdependencia con lo interno, aún más desde los modelos parentales que duplican los subsistemas fraternos, parento filiales y de grupos de pares, es decir muchas de las posturas de unos y de otros son aprendidos en la familia y socializados en las otras esferas de relacionamiento.

Es tan evidente este planteamiento, que en las entrevistas de selección de personal, generalmente se indaga acerca de la familia de origen, los grupos de amigos y hasta las relaciones vecinales, pues esto es un insumo humano, pero que permite ver

las interacciones con otros, y a su vez cómo se van reproduciendo patrones generativos o degenerativos, para las funciones que debe cumplir el sujeto en su rol; esto entonces, en clave de lo social, se podría plantear como las lealtades, las profecías, los mandatos parentales que se asumen en lo privado del mundo familiar y que constituyen equipajes para relacionarse con lo público. ¿Entraría entonces la familia en este escenario?, evidentemente, si apoya los demás momentos de la Política Pública, está en su evaluación, no sólo por estar, sino que la familia se va relacionando con lo externo desde lo interno, o sea que trabajar lo interno es impactar lo externo y viceversa, con esto se sigue evidenciando que el enfoque de interdependencia, dado por lo sistémico, es tan válido, legítimo y vigente que permite deducir que aunque la Política Pública está en el afuera ya viene con la impronta desde adentro, desde que una persona, la pensó, la estructuró, la validó, la ejecutó e incluso la evaluó.

Finalmente es importante introducir una alerta en clave de Políticas Públicas, pues hay un riesgo que se sectorice las políticas y se pretenda crear Política Pública por problema, por grupo poblacional, por zona; asunto que haría colapsar el modelo institucional vigente para Colombia y desdibujaría el deber ser del Estado con estos mecanismos tan ricos de relacionamiento democrático, que juiciosamente logran cambios de segundo orden en la comunidad sujeto de derechos y responsable de deberes.

## Conclusiones

---

La familia como conglomerado social, grupo diferencial y no homologable con grupos etéreos, asume relevancia en el contexto de la Política Pública, pues transversaliza los diferentes pasos, tales como la definición del problema, la agenda, la decisión, la implementación y la evaluación, es decir, desde el ciclo de Jones, logra consolidar propuestas instrumentales en cada aspecto del proceso, asegurando así adherencia de sus actores en las diferentes propuestas y la consistencia en sus ejecuciones.

Desde el ordenamiento jurídico, la Política Pública viene asumiendo relevancia, en relación con las comunidades, por ello las diferentes estrategias tienden a relacionarlas con los diagnósticos sociales y descentralizar recursos desde lo participativo, momento histórico vital para que la familia, desde su función socializadora, legitime su participación democrática en escenarios públicos con incidencia política.

El binomio Política Pública y familia, permite evidenciar dos categorías de importante atención en el ejercicio político en Colombia, estas son la articulación con el sector privado y la corresponsabilidad; para la primera, es generativo acompañar propuestas tendientes al impacto social por medio del recurso privado, que permite la continuidad de los programas trascendiendo los tiempos del legislativo. Para el tema de corresponsabilidad se da una interacción real que permite evidenciar que no sólo la perspectiva de derechos es suficiente para el contrato social, en clave de Política Pública se debe recibir del Estado, pero también se debe aportar, pues de este balance se desprende el equilibrio del sistema.

Actualmente se identifica que las leyes promulgadas en el tema de familia, responden a necesidades sociales, pero no logran materializar las apuestas políticas, que permitirán los ejercicios reales de ejecución y descentralización de recursos. Además desde lo estructural es evidente que se está legislando las problemáticas de fondo, por medio de sentencias que en algunos momentos dan insumos para análisis, pero no se deben generalizar los postulados interpretados para la ejecución de las Políticas Públicas en este particular.

La concepción de familia, con sus diferentes tipologías, es una discusión en construcción, pues aunque no se valide jurídicamente una u otra tipología para los temas de familia, en los programas de asistencia, que responden a ejecuciones de Política Pública se llega a los diferentes grupos familiares conformados, evitando exclusiones y validando el enfoque integrador de las atenciones a las problemáticas sociales determinadas, tales como la alimentación, vivienda y salud.

## Referencias bibliográficas

1. Agudelo Bedoya, M. E. (SD). Papel de los profesionales frente a la orientación de la familia en el manejo de la Autoridad. *Trabajo Social UPB*, 36.
2. Jolly, J.-F. (2009). Descentralización, políticas públicas, gobernancia y territorio: la política pública educativa o la descentralización educativa, penetrada por la “otra territorialidad”. (P. U. Javeriana, Ed.) *Papel Político*, 14 (1), 107-141.
3. Klijin, E. (1998). Redes de Políticas Públicas. Una visión general. *Sage Publications*, 1-45.
4. Ley 1098, Principios (Congreso de la República 1 de 1 de 2006).

5. Ley de Protección Integral a la Familia., Ley 1361 de 2009 (Congreso de la República. 03 de diciembre de 2009).
6. Loaysaa. (2009). Dinamica Familiar, una familia en formación con muchas dificultades. *Medefam* , 242.
7. Manfred, M.-N. (1986). *Desarrollo a Escala Humana, una opción para el Futuro*. Santiago: Cepaur.
8. Marco, G. d. (2005). *Democratización de las familias*. SD: UNICEF.
9. Martínez, A. C. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas- Perspectivas en Psicología* , 111-121.
10. Meny, T. (1992). *Las Políticas Públicas*. Madrid: Ariel.
11. Minuchin, S. (1977). *Familia y Terapia Familiar*. Barcelona: Cronica.
12. Nadel, H. (1996). La regulación y Marx. En A. d. SECYT, *Teoría de la regulación. Estado de los conocimientos*. (pág. 212). Buenos Aires: Humanitas.
13. Olabuenaga, R. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universida de Deusto.
14. Roth, D. Discurso sin compromiso. La Política Pública de Derechos Humanos en Colombia. Bogotá D.C. Ediciones Aurora.

# Redes sociales, caminos para la participación, transformación social, cultural y política. Caso contienda a la Alcaldía de Medellín 2012-2015

---

**Edwin Alexander Amaya Vera**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación en Comunicación Urbana

Línea de investigación: Sociedad de la Información y el Conocimiento

## Resumen

---

Las Redes Sociales (RS) han sido utilizadas como estrategias de comunicación política en el mundo, presentando resultados a la hora de facilitar la interacción entre las personas de la comunidad y los políticos, e influyendo en el quehacer de las campañas políticas y el desarrollo de las sociedades.

En nuestro país este fenómeno no ha sido tan marcado ni visto, por lo que es difícil encontrar estudios o trabajos que permitan realizar el análisis de la influencia de las RS en la política local. Solo en los últimos años se hallan evidencias del uso de las RS en política y lentamente estos medios de expresión y comunicación han permitido al ciudadano común, un acercamiento a las campañas políticas, mayores posibilidades de participación, expresión y crítica de los procesos políticos en Colombia.

En la última campaña a la Alcaldía de Medellín (para el período 2012-2015), se encontró cómo el uso de las RS se intensificó, tanto por el lado de los políticos como de los ciudadanos, logrando una mayor participación y acercamiento entre las partes y abriendo la puerta para la crítica constructiva y consciente por parte de los ciudadanos.

Falta mucho para que el uso de las RS sea óptimo, se consiga el aprovechamiento de sus recursos y se logre un vínculo total y constante entre los políticos y los ciudadanos. Estamos ante un proceso de desarrollo y cultura electoral en el que la campaña a la Alcaldía de Medellín es la primera muestra concreta de la evolución y uso de las RS en la política local, de la que se espera se consolide cada vez más.

**Palabras clave:** ciberactivismo, redes sociales, Medellín, elecciones.

## Introducción

---

Somos testigos de cómo las Redes Sociales (RS) son protagonistas de las grandes manifestaciones sociales que se dan en el mundo. Herramientas como *Twitter*, *Youtube* y *Facebook*, entre otras, no solo son utilizadas por las grandes instituciones o los políticos, sino también por y para la gente.

Ejemplos como la Primavera Árabe, *Yes We can*, y las Protestas en Brasil, son ejemplos de cómo estas aplicaciones de la *Web 2.0* están cambiando las formas de participación, respuesta, crítica y manifestación ciudadana. Sin embargo, ¿todos estos ejemplos de cambios sociales se están presentando de manera simétrica en el mundo?, ¿todos los países viven la revolución de la misma forma? o ¿aún existen barreras económicas, sociales y tecnológicas que lo impiden?

¿Hasta qué punto, las participaciones de algunos ciudadanos representan el malestar de una sociedad, o son la voz y el clamor de un pueblo entero?; ¿para qué reflexionar sobre la incidencia de las redes en los procesos políticos, culturales y de participación?; ¿por qué indagar sobre lo que se hace o deja de hacer a través de redes en tiempos electorales? Estos son algunos de los muchos interrogantes que surgen



cuando se pretende ahondar en temas que conjugan sociedad, política, participación, redes y cultura.

Se han escuchado ejemplos del uso y apropiación de las redes por parte de la ciudadanía para fines comunes, pero es necesario pensar y emitir conclusiones sobre este tipo de manifestaciones en el país, ya que estos procesos, así como la globalización, son asimétricos.

Con el surgimiento de las aplicaciones de la *Web 2.0*, se plantearon nuevas dinámicas para la sociedad; se democratizó la información, se dio voz a las minorías y se logró mayor rapidez en las comunicaciones interpersonales.

Es por esto que las redes ofrecen una apertura a la información y la eliminación de intermediarios en el envío de mensajes, lo que hace que los ciudadanos puedan obtener datos de políticos y personalidades de manera directa, facilitando interpretaciones y resignificaciones de los mensajes de forma individual. Cualquier individuo puede tener una cuenta en RS y crear círculos para emitir mensajes de uno a muchos y de muchos a muchos, logrando difundir gratuita y fácilmente ideas hacia el ciberespacio.

Los actores que participan al interior de las RS tienen gran capacidad de influencia debido a la posibilidad de viralización de la información, la rapidez de la transmisión (tiempo real) y el carácter “público”, por ello, los actos que se presentan en el ciberespacio pueden generar reacciones tanto positivas como negativas en las personas. Hoy, las redes son un espacio en el que se encuentra la sociedad y en el que se tejen relaciones a partir de gustos, tendencias, o movimientos.

Estas asociaciones naturales, sumadas a la posibilidad creativa que permite la red, hacen que los actos que se dan al interior de la web cobren espacio, ya que algunas de esas manifestaciones pueden incidir en la vida *offline* y transformar los modelos sociales que se vienen presentando. Igualmente, la red permite que las personas participen desde las posibilidades de esta en las coyunturas sociales o en proponer sus pensamientos hacia un público que está detrás de la pantalla.

Ahora bien, dada la cantidad de información que se encuentra en Internet, es fundamental rescatar experiencias de movimientos sociales que logran salir a la luz pública, ya que en la *Web* se encuentran mensajes que a diario desaparecen, haciendo que sea un medio volátil y efímero, que si bien permite participación, muchas de esas experiencias quedan en el olvido.

Los movimientos que se gestan al interior de la ciudadanía a partir de las RS vienen enmarcados en el deseo de hacer sentir su voz en medio del contexto agobiante de la sociedad, de querer transformar una realidad y de opinar con intención de influir.

En el caso de Medellín, no es fácil encontrar registros académicos que evidencien lo que se ha hecho sobre uso de redes por parte de movimientos sociales en tiempos de campaña electoral. En el País, el único ejemplo tangible fue el ciberactivismo que desató el Partido Verde en la campaña a la presidencia de 2010, un sentimiento que no trascendió de la pantalla a las urnas, pero que significó un cambio en la manera como la política concibe a la triada: sociedad, tecnología y política.

Es imprescindible visualizar entonces, ¿qué hizo la ciudadanía durante la campaña electoral a la Alcaldía de Medellín? para así tener un ejemplo claro del ciberactivismo que se da en la ciudad y cómo la sociedad está apropiándose de las RS para participar e influir en cuestiones políticas.

## Planteamiento del problema

La participación política de la ciudadanía en Colombia, ha estado sometida por sucesos de violencia, apatía y falta de participación. Basta conocer los últimos 30 años de historia para entender el flagelo que esto ha representado y la premura que aparece cuando se habla de inclusión ciudadana en política.

Nuestro país no cuenta con una amplia experiencia en el tema de participación en tiempos de campaña electoral, solo a partir de la reforma constitucional de 1986 los alcaldes pueden ser elegidos por voto popular y solo a principios de los 90 se dieron esfuerzos notables de creación de opciones alejadas de los partidos tradicionales (Conservador y Liberal), que por más de 80 años mantuvieron la hegemonía electoral y gubernamental del país. El simple hecho de contar con menos de 25 años en ejercicio de campañas electorales, demuestra que nuestro sistema de elecciones locales aún está en proceso y necesita madurar cada vez más.

Esta falta de madurez se evidencia cuando las transformaciones culturales y políticas quedan relegadas a instituciones clásicas que rigen su actuar dependiendo de la necesidad, lo que le da mayor importancia no a las RS sino a la cultura que existe en torno a ellas. Aquí lo importante no es si existe *Facebook* o *Twitter*, sino la cultura

de la Web 2.0, de compartir contenidos, de presentar iniciativas y de construir entre todos los ciudadanos del común un discurso, y por qué no, influir en las decisiones de un Estado, alcaldía o gobernación.

En Colombia no se cuenta con muchas manifestaciones políticas mediadas por la red, apenas esfuerzos en comparación a otras naciones. Se tienen ejemplos como los de Un millón de voces contra las Farc y la Ola Verde, sin embargo, en el caso local, las experiencias son mínimas y aún no están totalmente identificadas, lo que las hace invisibles ante el resto de la sociedad y por ello, más propensas al olvido.

A pesar de ello, en el mundo la nueva plaza pública es el ciberespacio, todos los caminos para la participación conducen a la Web. La experiencia cercana ha demostrado que en la red se están tejiendo relaciones, se está hablando de lo que sucede y se permite la expresión y participación. Por ello, era necesario identificar si a nivel local (Medellín) se están concibiendo las redes para participar, para transformar más allá de simplemente comentar, aparecer o relacionar contenidos. El presente ofrece herramientas para actuar, participar y generar presencia, hoy se tiene la posibilidad de emitir opiniones y generar repercusión en la sociedad; en la actualidad se cuenta con las herramientas para presentar una posición frente a un tema, hoy las masas están conectadas solo a un clic.

En estos días complejos de desigualdades sociales, falta de oportunidad, repetición de las ideas, “politiquería” y dificultad para acceder a los servicios básicos (por ejemplo salud y educación), en los que la sociedad necesita conectarse; las redes son una opción. Sin embargo, solo el deseo y las aplicaciones, no generan opinión, no proponen o, peor aún, comentar, retwittear, postear, no genera un alto impacto si no está acompañado de acciones diferenciadoras que movilicen a la gente en función de transformar el ambiente cultural y político. Participar entonces no es dar un solo clic, es dar clic y...

El objetivo de esta ponencia es presentar una reflexión crítica sobre los procesos de participación política que tuvo la ciudadanía (ciberactivismo) en la red entre septiembre y octubre de 2011 en el marco de las elecciones a la Alcaldía de Medellín y cómo estas manifestaciones son muestra de la oportunidad que brindan las redes para la transformación social, política y cultural.

## Metodología

Esta ponencia se realiza a partir de dos de los cinco capítulos del trabajo de grado para optar a Magister en Comunicación Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana, presentado ante jurados el día 11 de abril de 2013, denominado *RS y Campaña a la Alcaldía de Medellín 2012-2015*, en el que se utilizó una metodología cualitativa, ya que se buscó entender un fenómeno social reflejado en la dinámica de las RS a partir de un estudio de caso<sup>1</sup>: contienda a la Alcaldía. La investigación cualitativa tiene una lógica inductiva que va de lo particular a lo general, que sirve para “describir, comprender e interpretar los fenómenos, a través de las percepciones y significaciones producidas por las experiencias de los participantes” (Hernández S., Fernández-C., Baptista L., 2006:12).

El estudio contó con diferentes técnicas para armar un solo cuerpo metodológico, a partir de varios componentes que posibilitaron comprender mejor la problemática. La técnica central para estudiar este fenómeno fue la etnografía virtual, propuesta por Hinne (2000), acompañada de algunos elementos exploratorios del análisis crítico del discurso (ACD) y del análisis del discurso político (ADP) propuestos por Van Dijk y Mendizábal, que posibilitaron estudiar el fenómeno de las relaciones de poder y la influencia desde el discurso (mensajes); también se usó la entrevista semiestructurada no dirigida que permitió ampliar la información encontrada.

Cada una de las técnicas contó con una herramienta de análisis para entender las interacciones, elaborar la observación y las conclusiones. La etnografía virtual (observación participante y diario de campo, planillas de análisis de contenidos digitales), el ADP y ACD (matriz de análisis) y la entrevista (cuestionario).

La información para la elaboración de este trabajo corresponde a los meses de septiembre y octubre de 2011, de las cuentas oficiales de *Twitter* y *Facebook* de los candidatos Aníbal Gaviria Correa, Federico Gutiérrez Zuluaga y Luis Pérez Gutiérrez. Igualmente, se compilaron de los mismos meses, mensajes que tuvieran una amplia

---

1 “El estudio de caso le permite al investigador alcanzar mayor comprensión y claridad sobre un tema o aspecto teórico concreto o indagar un fenómeno, una población o aspecto teórico concreto o indagar un fenómeno, una población o una condición en particular muchos de los estudios de caso se basan en el razonamiento inductivo (Galeano, 2004:68-70).

influencia según el buscador *Topsy*<sup>2</sup> de usuarios de la red *Twitter*, relacionados con los tres candidatos seleccionados para este estudio.

*Tabla 1.* Muestra de la matriz de análisis de los mensajes publicados por los candidatos y los usuarios. Cada mensaje fue analizado a la luz de las siguientes categorías basadas en la propuesta de Van Dijk y Mendizabal: interacción, tipo de lenguaje, proceso/acción, formato, uso del ciberactivismo, para entender qué, cómo y por qué lo dijeron. Elaboración propia.

| Mensaje  | Interacción  |                |        | Utili | Tipo de lenguaje |         |        |           |      | Proceso/acción        |          |                |                                |      | Elementos de ciberactivismo |   |
|--|--------------|----------------|--------|-------|------------------|---------|--------|-----------|------|-----------------------|----------|----------------|--------------------------------|------|-----------------------------|---|
|  | Con usuarios | Con candidatos | no hay | Si/No | neutro           | emotivo | fuerte | cotidiano | otro | Propuestas de campaña | Críticas | Vida cotidiana | Argumentando/contrargumentando | otro |                             |   |
| creo en el rescate de medellin con igualdad y equidad<br>creo en@Luis_Perez_G por eso este 30 de octubre votare por el llego la hora   | 1            | 0              | 0      | no    | 0                | 1       | 0      | 0         | 0    | 0                     | 0        | 0              | 0                              | 0    | 1                           | 0 |
| Luis Pérez vuelve a ofrecer servicios públicos baratos para Medellín#luisperezwww.eltiempo.com/elecciones-2017/gobernaciones-2017/antioquia-el_10257004-4_via@EL_TIEMPO@Luis_Perez_G | 1            | 0              | 0      | si    | 1                | 0       | 0      | 0         | 0    | 1                     | 0        | 0              | 0                              | 0    | 0                           | 0 |
| @jorgegavina @FicoGutierrez @anibalgavina Cuando no hay presencia del Estado, los delincuentes se fortalecen y hacen de las suyas.   | 0            | 1              | 0      | no    | 0                | 0       | 1      | 0         | 0    | 0                     | 1        | 0              | 0                              | 0    | 0                           | 0 |
| @jorgegavina @FicoGutierrez @anibalgavina Vamos a rescatar el principio de autoridad, vamos a hacer presencia del Estado con la Policía.   | 0            | 1              | 0      | no    | 0                | 1       | 0      | 0         | 0    | 1                     | 0        | 0              | 0                              | 0    | 0                           | 0 |
| @FirmeMedellin @Luis_perez_g Así prometió San Sebastián y Cumbalé. #Firmeal hasta el Fin. Un abrazo!!  | 1            | 0              | 0      | no    | 0                | 1       | 0      | 0         | 0    | 0                     | 0        | 1              | 0                              | 1    | 0                           | 0 |
| @Luis_Perez_G DEBRAS SON AMORES Y ARGUMENTOS PARA VOLVER A LA ALCALDIA DE Medellín#luisperez.com.colpoindex.php?gestion-de-obras   | 1            | 0              | 0      | si    | 0                | 1       | 0      | 0         | 0    | 0                     | 0        | 0              | 0                              | 1    | 0                           | 0 |
| @ManeMontoya Apoyo la iniciativa María, gracias por la invitación.   | 1            | 0              | 0      | no    | 1                | 0       | 0      | 0         | 0    | 0                     | 0        | 1              | 0                              | 0    | 0                           | 0 |
| @Luis_Perez_G Mano Firme contra la delincuencia#luisperez.com.colpoindex.php?lan-de-pobremofirme-por-la-seguridad  | 1            | 0              | 0      | si    | 0                | 0       | 1      | 0         | 0    | 1                     | 0        | 0              | 0                              | 0    | 0                           | 0 |
| @natalalopezis @selcolombiano Y vamos a cumplirle a la ciudadanía nuevamente Natalia. Gracias por el apoyo.  | 1            | 0              | 0      | no    | 0                | 1       | 0      | 0         | 0    | 0                     | 0        | 0              | 0                              | 1    | 0                           | 0 |

La metodología del trabajo se desarrolló de la siguiente forma: primero, se recopilaron todos los mensajes de las cuentas seleccionadas y de la ciudadanía y se les aplicaron las plantillas de análisis (aproximadamente a 4000 mensajes).

Segundo, se estudiaron los *FanPages* de los candidatos (mediante plantilla que indagaba por los mensajes, el diseño, capacidad de respuesta de los administradores, uso del lenguaje, la interacción entre los usuarios y entre el candidato y los usuarios, etc.).

Tercero, se realizó etnografía virtual al interior de las redes sociales para identificar patrones de comportamiento, interacción, y participación en la campaña.

2 “Topsy provides deep, comprehensive analyses of hundreds of billions of Tweets and web pages gathered from millions of unique websites, blogs and social media services. Topsy’s platform leverages these social conversations to index, analyze and rank content and trends. With instant access to conversations from moments ago or years ago... Topsy Influence measures the likelihood that others will pay attention when you say something. For each author, we analyze all posts and attention they receive from other people: attention from people with influence matters more... Topsy leverages what people are saying about content to surface the most relevant content first” Recuperado de <http://about.topsy.com/>

¿Cuarto, se llevaron a cabo 7 entrevistas entre las que se encontraban asesores, grupos culturales y candidatos, para conocer el diseño y concepto de la campaña desde el interior de los grupos políticos en la contienda y los colectivos ciudadanos que presentaron propuestas alternativas mediante redes sociales.

El desarrollo del trabajo buscó dar respuesta a las preguntas de investigación:

¿Qué sucedió durante la campaña a la Alcaldía de Medellín 2011 en la plaza virtual propiciada por *Twitter* y *Facebook*?

¿Cuáles fueron las características de las *FanPages* de *Facebook* de los tres candidatos con mayor intención de voto a la Alcaldía de Medellín?

¿Qué particularidades se identifican en el discurso que publicaron los tres candidatos en *Twitter* durante la campaña?

¿Generan los mensajes de usuarios en *Twitter* interacciones que se pueden considerar ciberactivismo político?

## Contenido

---

Las RS no fueron utilizadas durante el tiempo de campaña simplemente para argumentar, emitir mensajes o lanzar críticas, algunos colectivos de la ciudad las concibieron para generar otro tipo de participación política que buscaba proponer, criticar y debatir más allá del uso común que a diario se les da.

La ciudadanía dijo en *Facebook* y *Twitter*: “presente”, pero ese “presente” no se manifestó simplemente con un me gusta, un comentario a favor o un *retweet*, parte de él se exteriorizó mediante la creación de tiras cómicas, votaciones virtuales, elaboración de discursos y humor como herramienta para darse a conocer. A pesar de ello, no toda la ciudadanía usó las RS de manera seria, muchos ciudadanos las concibieron para emitir juicios de valor sin justificación, criticar negativamente y no aportar al debate político.

Durante la investigación se encontró que un grupo de colectivos culturales realizaron diversas manifestaciones sobre la campaña a la Alcaldía de Medellín que

permeó parte de la ciudadanía y trascendió hasta los medios de comunicación, demostrando así el aprovechamiento del nuevo espacio para el debate público.

Para contextualizar mejor el impacto de lo que hicieron los colectivos, es importante presentar de manera sucinta algunas generalidades en los *tweets* seleccionados de la campaña mencionada y cómo a pesar de ello surgió un movimiento paralelo de crítica.

La mayoría de los *tweets* estaban compuestos por un lenguaje fuerte en el que predominaban las burlas, críticas, señalamientos e insultos hacia los candidatos. Luis Pérez fue cuestionado por su gestión anterior como alcalde, la supuesta compra de usuarios en RS, sus propuestas (segundos pisos viales), entre otros. Al candidato Aníbal Gaviria se le cuestionó por la relación con los medios de comunicación de la ciudad, su supuesto vínculo con el comandante de un grupo al margen de la ley; mientras a Federico Gutiérrez se le recriminó el apoyo del expresidente Uribe, se le reconoció su buen desempeño como candidato y su posible elección como alcalde si no tuviera el respaldo del Partido de la U. A continuación, algunos de los *tweets*:

@ s o l a n o , V í c t o r S o l a n o  
Según campaña de @Luis\_Perez\_G los usuarios que no entienden español, viven en China y tienen 5 *tweets*, quedaron enamorados de su propuesta 09/07/2011.

@ m e d e j e a n , S a n t i a g o V i l l e g a s C .  
Por favor @FicoGutierrez no permitas que Luis Pérez se quede con Medellín... Unido con @anibalgaviria harás todo por la ciudad #Forogeneral

@ o c \_ k a , L u i s a F l ó r e z J a r a m i l l o  
“Mejor parado quedó @ficogutierrez por ser el único al que no le crearon una fama de corrupto” <http://t.co/DtRDzysW>

@jhonsonbata, Jhon Jaime Sánchez  
Operación Orión: @Luis\_Perez\_G + paramilitares + uribe= cientos de cuerpos en la escombrera. y aun dice que no los conoces. @natalialopezis Natalia López Si sale algo en contra de @Luis\_Perez\_G es verdad, pero #ElCebollero cuenta su relación con @anibalgaviria y es calumnia #SiClaro! 10/13/2011 @sebaszapata85, Sebastian Zapata

Testimonios sacuden campaña de @luis\_perez\_g por nexos con delincuentes de Medellín! <http://t.co/pAujtAoz> @ficogutierrez @anibalalcalde 10/06/2011. @memotilas, Venezuela Libre

@anibalalcalde, #AnibalCebollero no negués nexos con #Elcebollero lo hiciste rico con la FLA. <http://t.co/LOPUtFoj> #Medellin @elcolombiano 10/23/2011. @fantochedas, Fantøche

Atención hombres de Medellín: se abre convocatoria para ser la nueva primera dama al lado de @Luis\_Perez\_G #FirmezContraLuisPérez 10/24/2011. @juanbarrientos, JuanPablo Barrientos

Candidato @Luis\_Perez\_G: La universidad Ideas dice que no da Doctorados Honoris Causa. ¿Reafirma su doctorado? 09/07/2011.

Los usuarios de las redes en ocasiones se dejan llevar por elementos como la emotividad, los ecos de opiniones externas y las pasiones desmedidas, que llevan a que no solo en las redes se den discusiones basadas en el argumento, sino en afectar la imagen del otro. Aquí se deslegitima desde la falta de cultura política.

A pesar de esto, la ciudad vivió un fenómeno interesante de participación cultural, social y política que allanó el camino para futuros sucesos. Esto fue un ejemplo de cómo trascender la concepción cotidiana de las redes para entretejer ejercicios serios de cooperación a partir de las voluntades individuales y aisladas.

Internautismo Crónico, Fantochedas y el Freaky Mundo fueron algunos de los colectivos más destacados en el manejo de las redes, criticaron e invitaron al electorado para movilizarse en tiempos de campaña. Una de las actividades que llamó la atención fue la realización de una votación virtual mediante *Livestream* en la que los usuarios de *Twitter* que quisieran enviaban sus votos con el *hashtag* #Todoscontraluisperez. Esta iniciativa tuvo repercusión en la prensa local, siendo reseñada por *El Colombiano* (29 de octubre de 2012).

“Todos Contra Luis Pérez fue la consigna de dos protestas ciudadanas que ayer se hicieron en el centro de Medellín. La primera de ellas se convocó a través de las redes sociales y tuvo como epicentro de emisión (*o twitcam*)



el Parque de Los Pies Descalzos. Desde allí 20 jóvenes independientes simularon una urna y fueron votando en contra de Pérez Gutiérrez.

Algunos identificados como (omitimos sus nombres por solicitud de las fuentes) @Internautismo, @Fantochadas y @ElFreakyMundo expresaron que esta protesta fue “porque no queremos que la ciudad quede en manos de este candidato y es para que la gente se dé cuenta que sus propuestas son irrealizables e irreales, y que no olviden los serios cuestionamientos que tiene”.

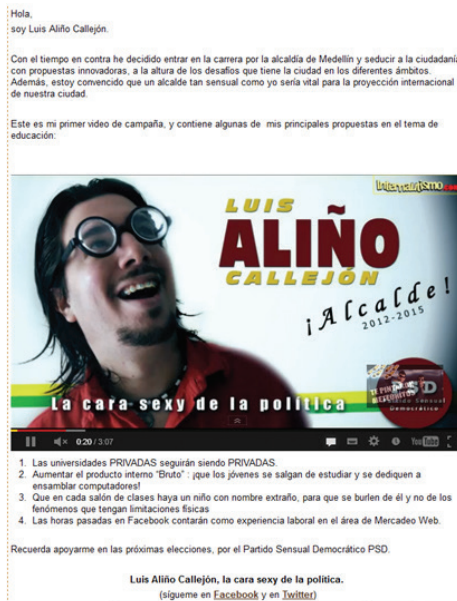
En el marco de estas iniciativas se presentaron críticas con contenido, realizadas mediante historietas animadas colgadas en el portal *Youtube*, “Elecciones Medellín”, caricaturas, fotomontajes y la creación de un performance de un nuevo candidato a la alcaldía llamado: Luis Aliño, Alcalde.



**Imagen 1.** Pantallazo con tira cómica animada (video) alusiva a la campaña electoral publicada en *Youtube*. Recuperada de [www.internautismo.com/](http://www.internautismo.com/)



**Imagen 2.** Pantallazo del video de la propuesta del candidato alterno “Luis Aliño”, colgado en el portal de *Youtube* y difundido mediante *blogs*, redes sociales, portales de video, etc. Recuperada de: [www.internautismo.com/](http://www.internautismo.com/)



**Imagen 3.** Pantallazo del video de campaña del candidato alterno, “Luis Aliño Callejón” propuesto por colectivos ciudadanos y colgada en el portal de *Youtube*. Recuperada de *www.internautismo.com/*

Estas propuestas no eran emitidas al aire sin planeación; los performances en video (compuestos por varios capítulos) y las caricaturas animadas contaban con guiones, edición, montajes, etc., lo que muestra que, si bien en las redes se dan a conocer propuestas basadas en insultos y críticas sin fundamento, también se presentan contrapropuestas ciudadanas bien estructuradas y con componentes críticos liderados por la ciudadanía, que nunca se habían presentado en el País. Algunas de las únicas muestras de crítica política estructurada que se conocían en nuestro país de programas de medios de comunicación masiva, eran NP& Los Rencauchados, La Zaranda, El Cocuyo, La ventana de Antioquia, entre otros.

Lo interesante de este tipo de trabajos no solo es su elaboración, sino también la participación y asociación no concertada por parte de ciudadanos. Una alquimia de las multitudes, tal y como lo describen Pisani y Piotet (2009). A las animaciones

de *Internautismo Crónico*, *las críticas del Freaky Mundo*, se unieron varios *blogs* como *Todoloquehay*, un portal ciudadano en el que se hicieron cuestionamientos y sátiras políticas mediante fotomontajes.



**Imágenes 4 y 5.** Fotomontajes con imagen de la campaña de Federico Gutiérrez (acompañado por Álvaro Uribe Vélez) difundidas por la ciudadanía. Recuperadas de <http://todoloquehay.com/2011/fotos-exclusivas-de-la-campana-de-federico-gutierrez-con-alvaro-uribe/>



**Imagen 6.** Cómic que ilustra diálogo (relacionado con propuestas de campaña) entre el candidato y personaje de la película *Matrix*. Recuperada de <http://todoloquehay.com/2011/yo-voy-a-votar-por-luis-perez/>

Estos juicios, críticas y propuestas de los usuarios de Internet, enlazados mediante las redes sin coordinación alguna, demuestran que parte de la ciudadanía está asumiendo un papel de observador activo, que propone y ejerce su derecho a la libre expresión, haciendo uso de los medios digitales para crear eco en la sociedad, sin depender de los medios masivos de comunicación. Según los colectivos entrevistados, estos buscaban recoger la voluntad de mucha gente, ya que eran los mismos ciudadanos los que estaban interesados en conocer más allá de las campañas y por ello *Internautismo Crónico*, *Freaky Mundo* y los otros, buscaron un movimiento que partiera de las RS pero que no se quedara en ellas.

Por otro lado, se hace ineludible preguntarnos ¿qué condiciones se requieren para que surjan movimientos ciudadanos que se caractericen por esa calidad? Se podría iniciar propiciando una cultura política en la ciudadanía, que vea las redes como una opción que trascienda las fronteras de la crítica en 140 caracteres o en simples acusaciones o aseveraciones en un muro de *Facebook*.

Pero la falta de cultura cívica debilita la participación de la ciudadanía, lo que se ve reflejado en el manejo de redes.

Hay algo claro, hace falta cultura para el manejo de redes. A pesar de ello, se puede afirmar que algunos usuarios de la red (ejemplos como los de *Internautismo Crónico*, *el Freaky Mundo* y *Fantochadas*) comienzan poco a poco a mostrar indicios de ciberactivismo 2.0 (participación), que sobrepasan el comentar por comentar, mostrándose como ciudadanos políticos Internet, constatando que se ha avanzado en la cultura política de la red y exigiendo cada vez más a la ciudadanía en las futuras elecciones.

Con estos ejemplos que surgieron durante la campaña a la Alcaldía de Medellín se demuestra que las RS pueden convertirse en caminos para la participación, que estas son herramientas que bien utilizadas pueden llegar a ser fundamentales para el ejercicio de construcción de una sociedad activa que participa en la construcción de cultura, política y desarrollo social.

Los colectivos ciudadanos mencionados anteriormente, invitan a repensar el uso de las RS, a estimular la creatividad de las personas y a usar las redes desde una posición crítica que se ramifique y teja semillas de participación y abra nuevos caminos para la sociedad colombiana.

## Conclusiones

Una real participación en RS que construya ciudadanía y aporte significativamente a la cultura política, no puede estar cifrada simplemente en comentarios sueltos sin contenido, en retweets, postear o replicar algo. Las nuevas coyunturas exigen comportamientos que estén alineados a procesos creativos que vinculen a la ciudadanía y trasciendan lo *offline* para llegar a lo *online*.

Si bien lo hecho por los colectivos ciudadanos durante la época de campaña puede parecer algo simple a los ojos de cualquier transeúnte, su vitalidad y logro se traduce en que las historietas, el comic y la creación del candidato virtual, obedecen a un conjunto de acciones pensadas y basadas en la planeación; que buscaban, más que agredir, dividir la campaña o discriminar a un candidato; poner de manifiesto inconformidades, propuestas y movilizar a los cibernautas en función de una causa. Estas acciones propendían que las personas fueran críticas y gestaran una opinión con carácter a partir de la información que se conocía del candidato.

Medellín cuenta con experiencias de participación ciudadana estructuradas, creativas y tangibles, en tiempos de campaña electoral mediante RS, que son ejemplo de cómo pueden construirse caminos para la participación y construcción de nuevas sociedades. Los movimientos encontrados durante la contienda electoral citada, surgieron de manera individual y aislada, sin ánimo de lucro y sin apoyo de instituciones. Su trabajo lo realizaron con recursos propios, con los recursos que dan las ganas de trabajar, la web 2.0 y el deseo de construir de manera diferente y crítica una sociedad.

## Referencias bibliográficas

1. Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza.
2. Cremades, J. (2007). *Micropoder, la fuerza del ciudadano en la era digital*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
3. Cristakis y Fowler. (2010). *Conectados, el sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. Madrid: Taurus.
4. Dahlgren, P. Revista TELOS (Cuadernos de Comunicación e Innovación). pp. 5-11, en <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/url-direct/pdf-generator?tipo>

- Contenido=articuloTelos&idContenido=2011102408520001&idioma=es (consultado: 12/12/2012).
5. De Ugarte, D. (2007). *El poder de las redes. Manual ilustrado para ciberactivistas*. Recuperado de <http://david.lasindias.com/manual-ilustrado-para-ciberactivistas/>
  6. Flichy, P. (2003). *Lo imaginario de Internet*. Madrid: Editorial Tecnos.
  7. Hernández Osorio, C. (2011). *Redes sociales, escenario de debate*. Diario El Mundo, versión electrónica, en [http://www.elmundo.com/portal/vida/tecnologia/redes\\_sociales\\_escenario\\_de\\_debate.php](http://www.elmundo.com/portal/vida/tecnologia/redes_sociales_escenario_de_debate.php) (consultado: 12/12/2012).
  8. Hernández, S.; Fernández, C. y Baptista L., (2006). *Metodología de la investigación*. (4ed). México: McGraw-Hill.
  9. Pisani, F. y Piotet, D. (2009). *La Alquimia de las multitudes, cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona: Paidós Ibérica. S.A.
  10. Posada, J. (2011). *Suman voces en contra de Luis Pérez*. El Colombiano.com, en [http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/S/suman\\_voces\\_en\\_contra\\_de\\_luis\\_perez/suman\\_voces\\_en\\_contra\\_de\\_luis\\_perez.asp](http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/S/suman_voces_en_contra_de_luis_perez/suman_voces_en_contra_de_luis_perez.asp) (consultado: 12/12/2012).
  11. Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes: la próxima revolución social*. España: Editorial Gedisa.
  12. Rincón, Ómar. (2011). *Mucho ciberactivismo... pocos votos*. Revista Nueva Sociedad, (235). pp. 74-89, en [http://www.nuso.org/upload/articulos/3798\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/3798_1.pdf) (consultado: 12/12/2012).
  13. Thompson, J. (2005). *La nueva visibilidad*. Papers, 78, 11-29, en <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/40271/40559> (consultado: 12/12/2012).
  14. Van Dijk, T. (1999). *El análisis crítico del discurso*. Anthropos (Barcelona). (186). pp. 22-36.
  15. Van Dijk, T. y Mendizábal, I. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Quito: ABYA-YALA.
  16. Van Dijk, T. (2000). *El estudio del discurso*. En Dijk, T. (Coord.), *El discurso como estructura y proceso*. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria. (pp. 21-65).

# Hacia una definición de *Esfera pública* entendida desde las comunidades virtuales

---

**Carlos Mario Cano Ramírez**

Psicólogo / Mg. Ciencia Política

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

## Resumen

---

La finalidad de este texto es analizar las formas en las que las comunidades virtuales se estructuran como espacios que permiten otras formas de ciudadanía, que no pueden ponerse en escena en la esfera pública tradicional y que, a su vez, le ofertan a aquellos colectivos que son marginados. Un espacio en el que se pueden hacer visibles sus identidades y discursos estéticos.

El presente texto hace parte de la introducción del libro *Biopolítica y ciberespacio: estudio de caso sobre el uso que los jóvenes skinheads, emos y góticos hacen del ciberespacio y de su estética corporal* (2012) publicado por la Universidad Pontificia Bolivariana.

**Palabras clave:** Biopolítica; Construcción de la identidad; Entornos virtuales; Espacio público

## Introducción

---

Examinar la política desde una perspectiva poco ortodoxa de los estudios de la ciencia política implica apostar por una reflexión desde procesos de lucha y significación, de construcción de símbolos y de resistencia, para conectarla con la subjetividad, la identidad y la práctica política de movimientos urbanos como los *skinheads*, los emos y el movimiento gótico.

Para la consecución de los objetivos de esta reflexión se plantea el análisis a profundidad de una serie de referencias bibliográficas que aluden a la estética, la política, la biopolítica, la construcción de la identidad política, la esfera pública, el espacio público y los entornos virtuales.

Son dos los autores planteados como los pivotes centrales de este trabajo: Michael Foucault y su tesis sobre la biopolítica y los mecanismos del micropoder; y Pierre Bourdieu, y sus aportes a la teoría del campo, la violencia simbólica y la estructuración que hace del concepto de *Habitus*.

Para facilitar la comprensión, se tomaron, como ejemplo, tres comunidades de práctica que tienen su presencia en nuestra ciudad y que con ella han desatado una crítica a las formas tradicionales de representación de lo juvenil en los imaginarios que se entretienen alrededor de su estética corporal. Son pues los *skinheads*, los emos y los góticos, y la forma como hacen sus prácticas en el escenario público, quienes mejor representan las formas contemporáneas de pensar la identidad a partir de la estética, nutrida por las formas como estos jóvenes construyen comunidad en el ciberespacio.

## Planteamiento del problema

---

Dos líneas de análisis:

- Hacer una reflexión profunda sobre las nuevas formas en las que la contemporaneidad pone de manifiesto los conflictos políticos, donde el ciberespacio y la corporalidad serían dos terrenos que gestan prácticas que tienen la finalidad de crear una relación entre la construcción de una identidad individual y una identidad colectiva y las relaciones de poder que subyacen en estas situaciones. Este



análisis se encuadra en lo que se conoce como teoría de la biopolítica y en los aportes de Pierre Bourdieu en relación con los conceptos de *Campo* y *Habitus*.

- La segunda línea de análisis está enfocada en entender que hay comunidades de práctica donde una nueva forma de configuración de la corporeidad expresa los intereses de una colectividad marginada, que estructura referentes de identidad en el ciberespacio.

Las dimensiones centrales de esta reflexión están inscritas en la estética, la política, la biopolítica, la construcción de la identidad política, la esfera pública, el espacio público y los entornos virtuales.

Uno de los términos que mejor sirve para enlazar el tema de cuerpo y comunidades virtuales es el de *Biopolítica*, que utiliza reiteradamente Michel Foucault, para hacer una genealogía de la forma en la que el cuerpo se configura como un escenario político, en donde se encuentran las diferentes fuerzas de poder, que regulan la vida íntima y el mismo cuerpo de los ciudadanos. Dicha lógica aparece en la sociedad occidental entre mediados del siglo XIX y comienzos del XX.

El surgimiento de la biopolítica como estrategia se encuentra íntimamente ligada con la expansión del capitalismo y éste, a su vez, toma fuerza gracias a la configuración de los medios masivos de comunicación, pues, de acuerdo con los análisis histórico-filosóficos de Foucault: “el control de la sociedad sobre los individuos no se opera simplemente por la conciencia o por la ideología, sino que se ejerce en el cuerpo, con el cuerpo. Para la sociedad capitalista lo importante era lo biológico, lo somático, lo corporal, antes que nada. El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica” (Foucault, 1992: 176).

Aquí surge uno de los primeros presupuestos en relación con el control del que habla Foucault, en la medida en que las comunidades de práctica (emos, skinheads y góticos), hacen uso de estéticas corporales, que los convierten en sujetos marginados, mas no excluidos, de la esfera pública tradicional.

Estas comunidades de práctica configuran una dimensión idónea que pone en evidencia las relaciones de poder y que determinan una forma de participación que implica la puesta en escena de una identidad colectiva y política para acceder a un nuevo tipo de ciudadanía que escapa a esas formas de exclusión de la esfera pública tradicional.

En este punto se hace crucial darle luz al concepto de *Corporalidad*, que es la concepción que tengo de mi cuerpo y la concepción del cuerpo del otro; entra además el concepto de *Idea de cuerpo*, es decir, no solo como concibo mi cuerpo y el de los demás sino el ideal: el deber ser del cuerpo, que Pierre Bourdieu nombró en su texto *Cosas dichas* (1996) como el *Habitus*, y que no es más que la instauración de una serie de secuencias de comportamientos devenidos de la cotidianidad del sujeto, pero que están sustentados por todo un andamiaje ideológico y unas formas de institucionalización del discurso político puesto en el discurso del campo social en la que dicha *idea de cuerpo* cobra sentido.

Este concepto de corporalidad se ve nutrido por la forma como los jóvenes viven la experiencia de habitar el ciberespacio, donde su presencialidad no se hará evidente hasta su transmutación en los términos impuestos por la arquitectura del ciberespacio, lo que se constituye como uno de sus rasgos: espacio texto, espacio sonido, espacio imagen. Se trata de hacer visible la identidad mediante una apariencia que no siempre puede ser comprobada pero que indefectiblemente provoca en el interactuante la idea de otro, recreado en la mente a partir de las herramientas discursivas del ciberespacio.

## Objetivo general

---

Reflexionar sobre la forma como los elementos identitarios de sujetos y comunidades de práctica, en su estética corporal, hacen que sean objeto de marginalidad de la esfera pública tradicional, y que esos elementos determinan la incorporación en comunidades virtuales, que depara el establecimiento de nuevas formas de participación política.

## Metodología

---

El presente texto es la síntesis de algunos de los hallazgos publicados en el libro *Biopolítica y ciberespacio: estudio de caso sobre el uso que los jóvenes skinheads, emos y góticos hacen del ciberespacio y de su estética corporal* (2012).

Dicha libro fue el resultado de una investigación de un año y medio de trabajo, basado en el análisis de texto, el estudio de caso, el trabajo etnográfico (entrevistas,

observación directa y observación participante) y el de etnografía virtual de varias comunidades de práctica en la ciudad de Medellín, que tienen como punto en común haber sido objeto de exclusión de la esfera pública tradicional por efecto de su estética corporal y de vestimenta, razón por la cual estas comunidades de jóvenes hacen uso de portales en el ciberespacio, que les sirven como dispositivo de evasión de esos mecanismos de exclusión. El registro fotográfico, el análisis de imágenes y el análisis discursivo fueron esenciales para la recopilación de la información.

Las comunidades de práctica estudiadas fueron:

1. En relación con los jóvenes identificados como góticos, se abordaron los portales *Medieval Darkwave Electro* y *Commando Production*; a las vez, se hizo trabajo etnográfico en varios de los encuentros festivos de estos jóvenes.
2. Para estudiar a los colectivos identificados como skinheads, se analizaron los portales de *Tercera Fuerza*, *R.A.S.H. Medellín* y *Skinhead Style: Pisando fuerte*, del colectivo Skinhead Medellín; también se pudo hacer trabajo de campo con el grupo de skinheads, *The Family*.
3. Y en relación con los emos, se estudió el portal *Emo punk Colombia*.

Los lugares de la ciudad de Medellín y su área metropolitana donde se hizo el ejercicio etnográfico fueron: Parque de El periodista, Parque de El Poblado, Torres de Bombona, Centro Comercial Aves Marías (Sabaneta), plazoleta del Centro Comercial Mayorca (Sabaneta), Parque de Envigado, urbanización La Villa del Aburrá, centro de la ciudad de Medellín, Bar 20 de julio, Teatro el Tablado, Teatro Matacandelas, Centro Comercial El Cid, Parque de los Deseos, Calle del Ángel (Bello), U. de A., Unidad Deportiva Atanasio Girardot, urbanización y parque de Ciudad del Río y la urbanización Carlos E. Restrepo. Todos ellos lugares de encuentro y escenarios de fiestas de las tres comunidades de práctica estudiadas.

## Contenido

---

¿Qué importancia tiene el cuerpo para la teoría política contemporánea?

Esa es la pregunta que ronda cuando se alude a la biopolítica, entendida como la relación compleja de poderes en lo que tiene que ver con el control sobre el cuerpo y de cómo los sujetos intentan configurar un proyecto emancipatorio, heredado de la

Ilustración, que les permite reivindicar sus derechos como ciudadanos, ante una estructura social que los excluye por su identidad de género, por su elección de prácticas sexuales o por la construcción de una identidad colectiva devenida de sus comunidades de práctica: se hace referencia, especialmente, a los movimientos juveniles, apoyados en comunidades de práctica influenciados por la música, como es el caso del movimiento gótico y el movimiento emo o por movimientos juveniles de un corte ideológico, propio de los skinheads; en ambos casos, tanto en la música como en la teoría política radical, los jóvenes encuentran la cantera para construir una ideología y una estética y que evidencia que continuamente están poniendo en escena la lucha que llevan a cabo por legitimar su libertad para alcanzar un lugar en la esfera pública.

Margaret Sommers será quien guiará la forma en la que definiremos el concepto de *Esfera pública*, gracias al análisis profundo que hace de la implementación de este término en el pensamiento filosófico y político de Occidente, al igual que el concepto de *Cultura política*, que guardan una estrecha relación (el primero definido por Habermas y el segundo por Parsons), porque se han convertido en las categorías para entender el proceso de creación de valores, símbolos, ideas y acciones en los ámbitos político y de los ciudadanos, y que no tiene relación con lo que las lógicas de mercado le demandan a ese ciudadano, pero que tampoco responde a las exigencias del Estado en materia de construcción de una identidad colectiva.

Lo primero que dirá Sommers, en su texto *¿Qué hay de político o de cultural en la cultura política y en la esfera pública? (1996/97)* será que para darle un marco de referencia a la definición de Esfera pública (y de Cultura política) debemos considerar que ambos términos señalan que existen lógicas de acción en los ciudadanos que escapan del control de los mercados y de la autoridad del Estado, y que es en esa tercera “esfera” donde se gestan categorías como formas de actuar, de valores, ideas, normas y formas de control, que son los resultados de la manera como se construyen redes sociales por y para los ciudadanos, con la intención de crear marcos de referencia al sentido de las narrativas colectivas.

Según Sommers, la tradición del pensamiento académico en Occidente y con el influjo de las ideas de Parsons, hace una diferencia entre lo que es la sociedad y lo que es la cultura; la sociedad se refiere al sistema de interacción entre individuos y colectividades, mientras que la cultura debía referirse sólo a “valores, ideas y otros sistemas simbólicos-significativos” (Kroeber y Parsons, citado en Sommers, 1996/97: 40).

Para Parsons, las interacciones sociales incluían un “indiscutible enraizamiento en el sistema social, referencia *significativa* al sistema cultural e influencia causal de las motivaciones psicológicas” (Sommers; 1996/97: 41).

Sommers entiende que esta división de términos opera en Parsons como argumento para proponer la *Cultura política* (*Esfera pública* en Habermas) como categoría que escapa a las definiciones que la institucionalidad estatal pueden plantear: “Al alejarse de ambas posiciones, Parsons dio el primer paso hacia lo que los sociólogos comenzaron a llamar una ‘teoría normativa de la cultura’ -así denominada porque la idea distinguía entre ideales y significado, por un lado, y entre el ‘estilo de vida’ antropológico más inclusivo, por el otro” (Sommers; 1996/97: 41).

Para Sommers, fueron varios los pensadores que en la misma línea de lo planteado por Parsons, definieron la cultura política como los “sentimientos subjetivos, actitudes y consiguientes conductas, creyeron que caracterizaban las orientaciones políticas individuales y colectivas –es decir, los valores– en un sistema político” (Sommers; 1996/97: 42-43). De lo que se concluye que una cultura política es el modelo empírico formado por la distribución social de estas actitudes.

De otro lado, Habermas pone sobre la mesa el concepto de Esfera pública para hablar tanto del espacio social como del discurso racional que constituyen la opinión pública democrática libre y abierta. Para él ésta es la precondition normativa para una política democrática: “por ‘esfera pública’ queremos decir ante todo el reino de nuestra vida social en la que puede formarse algo que se aproxima a la opinión pública. Los ciudadanos se comportan como un cuerpo público cuando discuten sin restricciones [...] acerca de cuestiones de interés general” (Habermas citado en Sommers; 1996/97: 52). Sommers señala en este asunto que Habermas percibe que este concepto es uno de los principios organizativos y normativos centrales del orden político liberal moderno.

Luego, hace una diferencia entre las posturas de Parsons y las de Habermas:

A pesar de que el concepto parsoniano de cultura política es definido a la larga como normas/valores internalizados, para Habermas constituye una esfera casi-institucional. Digo “casi” porque es institucional en el sentido literal de referirse a los cafés públicos, los periódicos y otras expresiones materiales de la opinión pública, más que a algo que es subjetivo o está compuesto sólo por los pensamientos e ideas de las personas -y, sin

embargo, todavía no consiste en instituciones estatales. Esta dramática diferencia de la noción parsoniana explica en parte la atracción actual de Habermas en el sentido de que el término “esfera” sirve de metáfora para un escenario estructural apoyado por instituciones y redes discursivas; por consiguiente, a primera vista proporciona al ámbito de la cultura su derecho institucional y discursivo” (Sommers; 1996/97: 53).

Más adelante, Sommers agrega, en esta diferencia de conceptos, que:

El concepto de cultura política de Habermas, al que denomina esfera pública, está por consiguiente basado en un concepto triádico de cultura más que en uno diádico, y reconoce explícitamente la zona normativa entre el Estado y el mercado así como entre lo micra y lo macro.

Al igual que el concepto parsoniano de cultura política, la esfera pública de Habermas está al tiempo diferenciada y vinculada simultáneamente con el mercado y con el Estado; demarca de una vez el fin del dominio estrictamente privado de la sociedad civil (aquí entendida solamente como mercado) y el comienzo del dominio público “oficial” del Estado (Sommers; 1996/97: 54).

De aquí, entonces, que la atribución que Habermas le da a la esfera “pública” se refiera a la forma como se definen los objetos conectados con la actividad del Estado.

Más aún, a pesar de que la esfera pública de Habermas es un escenario para el discurso político, argumenta que los ciudadanos que llevan a cabo este debate deben estar *totalmente formados* por la vida privada previamente a su *participación política*. La identidad política, que incluye compromisos fundamentales de prácticas democráticas, está formada no en la escena pública sino en el mundo privado de la “socialización” y de la sociedad de mercado; al conceptualizar la esfera pública Habermas “presupone que la esfera privada le suministra sujetos totalmente formados con identidades y capacidades establecidas” [Calhoun citado en Sommers].

La esfera pública de Habermas y las identidades de los ciudadanos que la pueblan no están constituidas por las prácticas participativas, los discursos legales o los propios procesos de actividad democrática. Por el contrario,

al igual que en el modelo parsoniano, la sustancia de la esfera pública se deriva de y está orientada hacia la sociedad civil, en particular hacia la cohesión del mercado (Sommers; 1996/97: 55).

Es innegable el papel protagónico que Habermas le concede al ciudadano cuando establece redes sociales que le garanticen un poder frente a la hegemonía del Estado, algo que se pone en evidencia cuando el mismo Habermas escribe:

La esfera pública burguesa puede concebirse, sobre todo, como la esfera de la gente privada que se une como un público; muy pronto reclamaron que la esfera pública fuera regulada desde arriba contra las propias autoridades públicas mismas, para implicarlas [a las autoridades estatales] en un debate *sobre las normas generales que gobiernan las relaciones en la básicamente privatizada pero públicamente relevante esfera del intercambio de bienes y de trabajo social* (Habermas, citado en Sommers; 1996/97: 56).

Sommers, de forma magistral, encuentra una relación entre las definiciones que Parsons y Habermas construyen del papel de la ciudadanía en la dimensión de lo público, ya que dirá que “la similitud en la *ubicación teórica* de la esfera pública de Habermas y el concepto de cultura política parsoniano es perceptible inmediatamente: la esfera pública democrática de la opinión pública –aunque puede estar orientada hacia problemas ‘públicos’– está casualmente situada con firmeza en el lado privado de la más profunda división público/privado” (Sommers, 1996/97: 56).

Incluso más adelante se atreverá a decir que “de hecho, cuanto más cerca lo examinemos, más claramente aparece que la esfera pública es representada como una transmutación de la privacidad personal y de mercado en el ámbito de los problemas ‘públicos’ relativos a la gestión de la vida socioeconómica” (Sommers; 1996/97: 58).

Sommers dirá que aquellos autores que se mueven en la definición de cultura política insisten, en primer lugar, que las prácticas, las actividades e ideas políticas de los actores políticos deben ser vistas como sistemas de símbolos con sus propias historias y lógicas; y en segundo lugar, que estas lógicas simbólicas son en sí mismas modalidades de política y poder tanto como expresiones culturales.

Retomando lo dicho por Habermas en su texto *La transformación de la estructura pública* (1989), la esfera pública es un espacio que se encuentra fuera del Estado y en el cual los actores privados de la sociedad se reúnen e interactúan con el objetivo de

debatir y convencerse entre sí mediante un discurso argumentativo racional. Dos, no las únicas, de las manifestaciones de esa esfera pública tienen su escenario en la calle (espacio público) y en el ciberespacio.

Lo particular de este análisis está en que los grupos observados hacen apropiación de estos escenarios (la calle y el ciberespacio) de forma tal que les terminan dando un categoría de *ghetto*, condición que los diferencia de otro tipo de organizaciones que han sido excluidas de la esfera pública por su condición identitaria; es el caso de las minorías de homosexuales y lesbianas, quienes hacen uso de Internet para buscar mayor reconocimiento social y político y ser visibilizados en la esfera pública tradicional. O, por otro lado, tenemos a aquellos sujetos que tienen prácticas sexuales extremas como el *Fisting* o el sadomasoquismo, quienes deben sostener un elemento de anonimato en sus encuentros sexuales, y para los que la Internet sería un vehículo para la construcción de contactos que no se desea que salgan a la luz pública.

El objetivo es hacer un análisis de los elementos discursivos que ponen de manifiesto constructos ideológicos que están puestos en escena a la hora de darse la discusión sobre la legitimación de prácticas de estas comunidades de jóvenes que hacen parte de grupos marginales, que son vistos como prácticas patológicas, perversas o ilegales; si nos basamos en el filósofo francés Michel Foucault, quien alude a la historia de la sexualidad y del cuerpo, pues es quien crea el concepto de *Biopolítica*.

¿Cómo concibe Foucault el cuerpo? La influencia del posestructuralismo, la teoría psicoanalítica, y la genealogía nietzscheana dejan marcas importantes en la obra de Foucault, quien concibe el cuerpo como una metáfora, como centro de la escena performática: punto en el que confluyen y se manifiestan categorías que se constituyen como unidades, y hacia él se dirige la corrección, la mirada, el control, la represión, la destrucción, la clasificación y el consumismo. El cuerpo adquiere los estatus de máquina, la cual puede ser modificada, remplazada, mejorada, comercializada y, en último término, desechada.

La obra de Foucault<sup>1</sup> se centró en demostrar que esa elección del objeto, que determina nuestra identidad, además de hacernos objeto de deseo para el Otro en

---

1 Para profundizar más en estos aspectos, le recomendamos al lector remitirse a los textos de M. Foucault: *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones* (Alianza editorial, 1981); *Microfísica del poder* (La piqueta, 1991); *Historia de la sexualidad: la voluntad del saber* (siglo XXI, 1992); y el texto *Los anormales* (FDCE, 2001).



una puesta en escena performática de seducción; es producto de un juego de poderes que se da en el terreno del lenguaje y las representaciones simbólicas; acá es donde se señala que no podemos ver al individuo como un sujeto autónomo, producto del ideal cartesiano, tal y como lo plantea la Ilustración, poseedor de una identidad innata o esencial cuya existencia no depende del lenguaje y del hábitat.

Contrario a esta visión de la subjetividad pensada por la Modernidad, y producto de lo que la filosofía estructuralista y el psicoanálisis nos han heredado, vemos que lo que comúnmente pensamos como “yo” no es sino una ficción socialmente construida, un producto del lenguaje y de los discursos específicos vinculados con las divisiones del saber (médico, del derecho, de la psicología, y del capitalismo).

Podemos pensar que somos singulares y que estamos comprometidos en el proceso constante (y a menudo frustrante) de tratar de expresar nuestras intenciones y deseos ante los otros mediante el lenguaje. Pero esa creencia, esa sensación de individualidad y autonomía es, en sí misma, una construcción social y no el reconocimiento de un hecho natural. Lo que nos permite pensar que tenemos una identidad y que las palabras y representaciones que usamos, las ideologías que poseemos, están indisolublemente ligadas con las construcciones socialmente determinadas de la realidad. Lo que se muestra en la contemporaneidad es que el biopoder ya no es un poder que reprime, ya no intenta tener un control sobre la realidad sino que tiene como proyecto construir la realidad: no reprime sino que gerencia nuestra concepción de la realidad.

Foucault constantemente recurre a un argumento global, enunciado en una metáfora: el cuerpo es la superficie donde la historia se escribe o imprimen los valores e ideologías sociales. Bourdieu retoma esta idea para perfilar su concepto de *Habitus*<sup>2</sup>, que no es más que una repetición estilizada de actos, gestos y movimientos corporales específicos y que sirven para crear el efecto de género, entendido como “temporalidad social”: por ejemplo, no nos comportamos de cierta manera debido a nuestra identidad de género sino que obtenemos dicha identidad mediante esas pautas culturales, que

---

2 En la obra de Bourdieu (1996, ss) el *Habitus* es un sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores. La hipótesis manejada por Bourdieu plantea que el *Habitus* es un instrumento de traducción y ajuste entre los deseos y aspiraciones de los sujetos y las demandas propias de la colectividad, ya que permite el proceso por el que lo social se interioriza, de tal forma que el sujeto queda implicado en el mundo y tiene que actuar de acuerdo con su sentido práctico (la sensatez, la pertinencia, el deber ser, la coherencia, el comportamiento adecuado) en la medida en que el *Habitus* permite que el orden social se inscriba en el cuerpo, posibilita diversas transacciones emocionales y afectivas con el entorno social.

sustentan las normas del género. El proceso de repetición es una reconstrucción y, al mismo tiempo, una reexperimentación de un conjunto de significados ya establecidos socialmente; y es la forma mundana y ritualizada de legitimizarlos.

El problema surge cuando intentamos pensar que esa performática se da como una cuestión de simple elección y no como la necesidad que surge si uno ha de tener cualquier identidad inteligible en función de los sistemas vigentes de representación colectiva. La lectura errónea de la performática como una identidad colectiva que se elige como se selecciona un vestido, puede surgir de la lógica del consumismo generalizado de la cultura occidental contemporánea, estructurada en torno al mito de la libre elección.

Por ello asombra que hoy el cuerpo parece haber adquirido una importancia extraordinaria. Espacio de experimentación y autorrealización; recurso en las transacciones afectivas y sexuales; base de exhibición personal y de seducción; objeto de expectativas de “salvación” y motivo de frustraciones e infortunios.

El cuerpo aparece como espacio de sufrimiento y de deseo, escenario de aniquilación y de expectativas de liberación; aunque hablar de espacio o escenario no significa que el cuerpo ofrezca simplemente un espacio escénico neutral a los procesos históricos y a las luchas de poder (él mismo está envuelto en ellos), sino que dichos procesos y luchas se hacen visibles en su destino. Con su signo se dirimen los conflictos históricos. El cuerpo da lugar a la existencia, son lugares de existencia, territorios de la memoria, de la desesperación y del deseo; pero esos lugares se reivindican como algo propio.

¿Cuál es el lugar de los que no tienen lugar en la esfera pública tradicional?

Emilia Bermúdez y Gildardo Martínez, en el artículo de revista titulado *Identidades colectivas* (1999), muestran que la idea que comúnmente se tiene sobre las identidades colectivas es la que habla de ellas como el producto de experiencias compartidas a través de interacciones sociales y, por lo tanto, tienen un carácter colectivo, independientemente de que surjan de élites o de experiencias populares.

Lo que hacen estos autores es agregarle a esta definición un elemento que da cuenta de las identidades colectivas en el espacio urbano y tiene que ver con la dimensión socio-espacial, que antes estaba determinada por el componente histórico y territorial y que en nuestros días ese componente socio-espacial, que permite a las

identidades cerciorarse de sí mismo, es con mayor profundidad socio-comunicacional, pero en un plexo lingüístico, donde la relación dialógica no depende de la presencia física sino de la posibilidad de insertarse en contextos comunicacionales como el de la Internet. Afirman que, al contrario de lo que tradicionalmente se creyó, las identidades construidas a partir de la mediación de estas nuevas maneras de comunicar no significan homogenización, dada por las comunidades virtuales; por el contrario, los usos y condicionantes específicos y situacionales del espacio real y virtual van segmentando cada vez más a los nuevos sujetos y van marcando sus diferencias. En este sentido, la alteridad pasa a depender de los objetivos de las llamadas tribus del espacio urbano y que nosotros nombramos como *comunidades de práctica*. Tesis que confirmamos en nuestro proyecto reflexivo en la medida en que implícitamente habría un afán por determinar si las comunidades virtuales que referenciamos, si bien están fundadas en el anhelo de hacer excepción en la creación de espacios que sirvan para la construcción de identidad, diferentes a los entornos como Facebook, no terminarían a su vez homogenizando a sus usuarios, solo que desde otras categorías.

Carlos Gómez, el autor del artículo de revista *Los medios de comunicación masiva: identidad y territorio frente a la globalización de la información* (2008), dirá que para que todo sujeto actúe con un otro es necesario incluirse en un doble horizonte: temporal y espacial.

Temporal porque a partir de la experiencia, entendida como la permanente presencia del pasado en el presente, se “leen” las posibilidades desplegadas al frente, se elige y se toman decisiones sobre el futuro deseado.

Espacial porque actuamos en un contexto, en un territorio que surge del habitar en él y de nuestra forma de captarlo, modificarlo, crearlo y recrearlo, es decir, surge de una relación performática, desde una experiencia, que en este caso sería incorpórea.

Pero cuando se intentan expandir esos horizontes (temporal y espacial) entran en escena los mediadores entre los sujetos que se relacionan. Cuando éstos aparecen se incrementan las posibilidades de interacción entre hombre-mundo. Algunos de esos mediadores serían las plataformas virtuales de *R.A.S.H. Medellín*, *Commando Productions*, *Emopunk Colombia* y *Medieval Darkwave Electro*.

Ante la pregunta: ¿Cuál es el lugar de los que no tienen lugar en la esfera pública tradicional? La respuesta estaría en que hacen uso de los espacios virtuales como forma de expandir los encuentros que la esfera pública tradicional no permite;

pero también creemos que, como tales, estos espacios virtuales pueden intervenir y afectar las formas de socialización; en la medida en que los procesos de mediación se multiplican y se hacen más sofisticados y complejos, las posibilidades de interacción son más amplias por la aparición y el incremento de la virtualidad que rompe los espacios tradicionales.

## Resultados

---

La esfera pública tradicional está siendo colmada por comunidades de práctica conformadas por jóvenes que se identifican con ideologías poco tradicionales en nuestro medio, como son el movimiento skinhead, el movimiento gótico y el movimiento emo.

Estas comunidades de práctica son objeto de agresión física y persecución por parte de otras comunidades de práctica juveniles (como los punks o los seguidores del heavy metal) y de la opinión pública en general; esta persecución, si bien en un primer momento puede ser vista como producto de la no aceptación de la forma como han asumido elementos de representación estéticas en lo referente a su cuerpo, esconde tras de sí una coartada política excluyente en lo referente a la no aceptación de las ideologías que estas comunidades de práctica juvenil proponen.

Es por esto que estos sujetos se han visto en la necesidad de abandonar sus puntos clásicos de encuentro en la ciudad (parque de El Poblado, parque Sabaneta, parque de Envigado, Centro Comercial Mayorca) y buscar otras alternativas, que son parte de los entornos privados o que tienen que ver con los entornos virtuales; estos últimos se configuran como una expansión de los espacios públicos tradicionales pero que traen consigo una lógica diferente a la hora de definir el concepto de ciudadano.

Los motivos que hacen a estos jóvenes objeto de exclusión y violencia física tienen que ver con su configuración identitaria y la forma como han hecho de sus cuerpos un espacio para poner en escena (una escena performática) sus signos de representación colectiva e individual, que choca con la idea de cuerpo (*habitus*) que se tiene en la esfera pública tradicional. Es el caso particular del movimiento emo, quien asume una estética andrógina, que está en contravía con los referentes clásicos de identidad y roles de género; en el caso de los góticos, por su estética *dark*, que guarda unas connotaciones negativas por estar asociadas con prácticas “satánicas” o

tener una referencia directa con lo mortífero; y la comunidad de skinhead, por asumir referentes estéticos cuestionados en lo social, porque se le adjudica una relación directa con el nacionalsocialismo.

## Conclusiones

Debemos volver a los planteamientos de Margaret Sommers, en su texto *Narrando y naturalizando la sociedad civil y la teoría de la ciudadanía* (1996/97) para definir la forma como entendemos el concepto de esfera pública: “Ello ha sido denominado un ‘tercer’ espacio de movimientos sociales populares y de movilización colectiva, de redes informales y asociaciones, y de solidaridades comunitarias, que sustentan una vida pública participativa no simbolizada por el individualismo soberano del mercado ni por el Estado” (Sommers; 1996/97: 257). Y más adelante se pregunta: “¿O es, quizás, una ‘tercera’ esfera, no reductible ni al Estado ni a la economía, sino mejor caracterizada en términos de Tocqueville como algo más parecido a una ‘sociedad política’, compuesta por asociaciones locales de participación, redes de toma de decisiones, y normas culturales de vida pública?” (Sommers; 1996/97: 258).

Sommers le critica a Habermas su concepto *Esfera pública*, entendido como una expresión de identidades formadas privadamente y de desarrollos de la estructura social en el mundo material porque ve en esta definición una formulación que define las culturas políticas como función de intereses sociales formados en el ámbito prepolítico, otorgan al concepto de cultura política una identidad claramente antipolítica. Como contraargumento, Sommers reconoce los aportes que Wittgenstein y Geertz han estructurado en el momento de pensar el concepto como una arquitectura narrativa pública:

Este criterio para distinguir lo político converge con el uso de Wittgenstein y Geertz del término *político*; nunca constituido previamente (por mucho que pueda existir en las cabezas de las personas), las identidades conceptuales son siempre un producto de los parámetros públicos. Mannheim planteó el tema brillantemente: “Hablando en sentido estricto es incorrecto decir que las personas individuales piensan. Por el contrario, es más correcto insistir en que él [o ella] *participa* en el pensamiento más allá de lo que otros hombres [mujeres] han pensado antes que él [o ella]” (...) (Sommers; 1996/97: 275).

Esto nos sirve para mostrar que las comunidades de práctica referenciadas en nuestra tesis ponen en evidencia que el conflicto político que inaugura su estética corporal cuestiona, en esa esfera pública, las formas como entramos a definir lo estético y las acciones que emergen alrededor de dicha definición de estética, entre ellas la construcción de subjetividades; algo que podemos extraer de forma literal de las palabras de Sommers: “Porque el pensamiento, el juicio y la razón no son actividades privadas de la mente sino actividades públicas, intersubjetivas y participativas, el concepto de cultura política permanece fijo en su categoría preexistente de no política mientras que los científicos sociales continúen comprometiéndose con la red conceptual más amplia de la teoría angloamericana de la ciudadanía” (Sommers; 1996/97: 275).

El conflicto político se establece entonces allí donde se definen las categorías que determinarán los discursos que circulan en esa esfera pública en lo que tiene que ver con lo mortífero (en el caso de los góticos), el género, (en el caso de los emos) y lo fascista (en el caso de los skinheads). Esto nos permite relacionar las teorías de Bourdieu y Foucault, que para Sommers están articuladas con las lógicas que se escenifican en el juego de la autoridad, el poder y la jerarquía:

Tal y como he mostrado (...), el nuevo proyecto de cultura política se remite a Bourdieu y a Foucault para demostrar que las relaciones de autoridad, poder y jerarquía -es decir, las relaciones políticas-, pueden encontrarse intrínsecamente dentro de estructuras culturales más que ser meramente impuestas por fuerzas sociales externas (...). Estas relaciones de poder pueden ser vistas de la misma manera en que un campo o una red conceptual adscribe identidad, valor y validez demarcando diferencias, exclusiones y jerarquías (Sommers; 1996/97: 275-276).

Pero Sommers advierte que: “El peligro es que si asumimos que las estructuras culturales están, en la práctica, siempre impregnadas de relaciones de poder, entonces esto no puede ser utilizado para definir lo ‘político’ en el concepto de cultura política. Porque se remite a *todas* las estructuras culturales, este enfoque no logra distinguir el concepto de cultura política de cualquier otro objeto cultural” (Sommers; 1996/97: 276).

## Referencias bibliográficas

1. Bermúdez, Emilia y Martínez Gildardo. (1999), "Identidades colectivas en el ciberespacio". En: *Comunicación: estudios venezolanos de comunicación*. Caracas, N° 105, Enero-Marzo. p. 52-55.
2. Bourdieu, Pierre. (1996), *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.  
 ----- (1998), *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Bogotá: Taurus.  
 ----- (2002), *Pensamiento y acción*. Buenos Aires: libros del Zorzal.  
 ----- (2002), "Condiciones de clase y posición social". En: *Revista colombiana de sociología*, Universidad Nacional: Bogotá, vol. 7 # 1.  
 ----- (2007), *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
3. Foucault, Michel. (1981), *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza editorial.  
 ----- (1981), *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Bogotá: Siglo XXI.  
 ----- (1983), *El discurso del poder*. México: Folios Ediciones.  
 ----- (1992), *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.  
 ----- (1992), *Historia de la sexualidad: la voluntad del saber*. Tomo I. México: Siglo XXI.  
 ----- (1997), *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.  
 ----- (1999), *Estrategias del poder*. Barcelona: Paidós.  
 ----- (2000), "La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad". En: *Nombres; Revista de Filosofía* (Córdoba) Vol. 10, No. 15, Oct.  
 ----- (2001), *Los anormales*. México: Fondo de Cultura Económica.  
 ----- (2008), *Pensamiento del afuera*. Valencia: Pre-Textos.  
 ----- (2008), *El orden del discurso*. España: Tusquets Editores,  
 ----- (2008), *Nacimiento de la biopolítica: Curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.  
 ----- (2009), *El gobierno de sí y de los otros: curso en el Collège de France (1982-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
4. Gómez, Carlos (2008), "Los medios de comunicación masiva: identidad y territorio frente a la globalización de la información". En: <http://www.oei.es/oeivirt/rie18.htm> (consultado 07, 2010).
5. Habermas, Jürgen (1989), *La transformación de la estructura pública*. Madrid.

6. Sommers, Margaret R. (1996/97), “¿Qué hay de político o de cultural en la cultura política y en la esfera pública?: hacia una sociología histórica de la formación de conceptos”. En: *Zona Abierta*. Madrid, Siglo XXI. N° 77-78. p: 31-94.  
----- (1996/97), “Narrando y naturalizando la sociedad civil y la teoría de la ciudadanía: el lugar de la cultura política y la esfera pública”. En: *Zona Abierta*. Madrid, Siglo XXI. N° 77-78. p: 255-337.



# Co-creación: ¿diálogo activo entre organizaciones y comunidades de interés?

---

**Huber Hernando Morales**

Colombia.

Universidad de Antioquia

## Resumen

---

Una sociedad cada vez más dinámica, obliga a las empresas en general y a los individuos en particular a buscar posibilidades para ser innovadores, por lo cual es importante examinar estrategias y métodos que permitan una innovación sistemática. La co-creación entendida como un trabajo colaborativo y creativo entre organizaciones y grupos de interés es un medio que facilita la interacción y la generación de ideas creativas con potencial para innovar, produciendo beneficios mutuos.

Corpus: videos, audios y registros de las interacciones entre el equipo de desarrollo de ARTICA (Alianza entre UNE, UdeA, UPB, EAFIT, UNAL, IPS-Universitaria, 2010), a partir de la aplicación de un conjunto de técnicas colaborativas para co-crear.

## Objetivo

---

Determinar lineamientos estratégicos y pautas prácticas que guíen el diseño de técnicas de co-creación para su uso efectivo según un propósito y un contexto específico.

## Método

---

Metodología de investigación cualitativa-interpretativa, a partir de una estrategia de investigación-acción participativa que permite resolver problemas surgidos durante las prácticas con los sujetos investigados, con su colaboración aplicada al grupo estudiado, para posteriormente identificar las unidades de análisis.

## Formas de análisis

---

Análisis descriptivo de los conceptos principales, análisis comparativo entre los datos, apoyado en el marco referencial para realizar la interpretación que permita sintetizar las principales relaciones de los elementos de investigación y formular conclusiones.

## Resultados

---

Un conjunto de lineamientos para guiar la creación y la aplicación de nuevas técnicas de co-creación en contextos predeterminados. Lineamientos metodológicos para elección y aplicación de técnicas de co-creación.

## Conclusiones

---

Se identifica la importancia de establecer un diálogo activo entre organizaciones y grupos de interés en pro de un trabajo cooperativo como vía al desarrollo sostenible por medio del uso de técnicas basadas en co-creación.



## MESA 6

# EL PAPEL DE LAS NARRATIVAS EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD

---

**Coordinador:**  
Federico Medina Cano

# Transformaciones en la conformación de las familias y sus nuevas narrativas

---

**María Eugenia Agudelo Bedoya**  
**Piedad Estrada Arango**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación en Familia

Línea de investigación:

Tipología y funciones familiares

## Resumen

---

La familia es objeto de estudio de las ciencias sociales y, sin duda alguna, constituye un espacio social privilegiado para la construcción de la subjetividad y de significaciones que resultan importantes para sus miembros en el curso de su historia vital.

Las transformaciones familiares se relacionan de manera recíproca con las transformaciones sociales y se deben a factores como la evolución en las creencias y valores culturales, las crisis económicas, la secularización de la familia, los cambios en la legislación familiar, el papel de la mujer en la familia y en la sociedad, el embarazo en adolescentes, entre otros, lo que da lugar a nuevas conformaciones familiares que coexisten con la nuclear: la familia extensa, la extendida, la monoparental masculina y femenina, la simultánea, la pareja singularizada, la fraterna y la compuesta.

Estas realidades familiares generan posturas antagónicas: algunas voces las catalogan como “crisis”, “extinción de la familia” y “desorden”; otras, en cambio, las consideran “maniobras de reorganización” que pueden ser asumidas como alternativa de conservación siempre que la familia mantenga su esencia en cuanto al cumplimiento de las funciones de cuidado, socialización, afectividad y sustento, sin desconocer que, como todo grupo humano, conlleva riesgos y oportunidades para el desarrollo de sus miembros.

Diferentes investigaciones realizadas en nuestro medio presentan narrativas ligadas a esas conformaciones familiares que emergen y muestran los retos que plantea este fenómeno en cuanto a su organización, dinámica interna, cumplimiento de funciones, desempeño de roles y vinculación con redes de apoyo, lo que constituye para los profesionales de las ciencias sociales y humanas un aporte de nuevos conocimientos para su abordaje desde los diferentes campos.

El presente trabajo se basa en los fundamentos del construccionismo social, que enfatiza en la generación de significados a través del lenguaje. Además, se apoya en algunos estudios realizados en nuestro contexto en la época actual, que dan cuenta de narrativas sobre estas conformaciones familiares. Con este trabajo pretendemos invitar a la reflexión sobre estas nuevas realidades, que requieren la intervención de profesionales con posturas neutrales que acompañen a las familias y comprendan las múltiples voces e historias que las constituyen.

**Palabras clave:** familia, conformación familiar, narrativas familiares, cambios en la familia.

## Introducción

---

En las ciencias sociales las narrativas se refieren a los relatos e historias construidas a través del lenguaje, entre personas y grupos que comparten sus significados acerca de procesos sociales, sujetos, instituciones, acontecimientos y formas de relacionarse y de actuar.

Los cambios que ha registrado la familia en su funcionamiento, conformación, dinámica, roles de género, invitan a los profesionales e investigadores de las ciencias sociales y humanas a identificar significados y expresiones de las personas que conviven en las distintas conformaciones familiares, acerca de su funcionamiento, manejo de la autoridad, comunicación, roles de hombres y mujeres, entre otros aspectos de su dinámica familiar.

Como explica Gergen, uno de los pioneros en cuanto a los fundamentos del construccionismo social,

una manera de trascender el significado individual es a través de la generación del significado social [...] la atención se dirige más al sistema de lenguaje, o a los signos comunes, a una cultura dada [...] Las palabras (o los textos) en sí mismas no llevan significado, no logran comunicar. Sólo parecen generar significado en virtud del lugar que ocupan en el ámbito de la interacción humana. Es el intercambio humano el que da al lenguaje su capacidad de significar y tiene que ser el lugar esencial de interés. (1996, pp. 319-320)

Las realidades de las familias cambian y, con ellas, sus historias y sus significados. De ahí la necesidad de que las ciencias sociales transformen las narrativas para abordarlas, comprenderlas y referirse a ellas. En ese sentido, Uribe se ha propuesto:

repensar la familia como un espacio en el que los factores sociales condicionan su estructura; haciendo necesario hablar de “familias” más que de “familia”, pues cada una se construye de manera diferente, de acuerdo con sus necesidades sociales, laborales, vinculares, culturales y económicas que permiten comprender las nuevas tipologías. (2012, p. 30)

Respecto a las implicaciones que conlleva difundir la concepción de que la crisis de la sociedad pone en peligro la continuidad de la familia, no somos tan pesimistas como quienes interpretan los fenómenos de las diversas conformaciones familiares como desorden social, expresión de la degradación de los valores y de la desorientación ideológica-política, puesto que constatamos, en el día a día, que los individuos siguen teniendo expectativas y exigencias de solidaridad y reciprocidad frente a aquellos a quienes consideran como familiares.

Sobre este aspecto, Uribe continúa aportando que

para comprender las familias contemporáneas es necesario examinarlas como sistemas vivos cuya estructura y dinámica se organizan en el contexto de cambio social. De ahí la importancia de reconocer que las diversas formas familiares exigen un cambio en la institucionalidad y la legislación que les garantice su derecho a tener derechos y las legitime, dada su doble dimensión de derechos y de vínculo, entendiendo este último como el conjunto de relaciones entre personas [...] para responder a diferentes necesidades humanas. (2012, p.30)

El planteamiento anterior nos permite decir que, como parte de un tejido social que vive en un intenso y acelerado proceso de cambio, la familia ha experimentado considerables transformaciones en su configuración, en sus funciones, en los roles y las relaciones entre sus integrantes y en las expectativas sociales establecidas para sus miembros y para ella como grupo. Al reconocer estos cambios y sabiendo de las transformaciones que acontecen en la sociedad y en las familias, este trabajo busca aportar a los estudiantes y profesionales de las ciencias sociales y humanas elementos de comprensión acerca de factores que propician la existencia de diferentes formas de organización que integran el panorama familiar actual, y también destacar algunas vivencias, relatos y experiencias ligadas a esta diversidad.

## Metodología

---

En las últimas dos décadas, los investigadores en familia de universidades y organizaciones que trabajan en programas sociales en nuestro medio han manifestado un especial interés por estudiar cómo viven y perciben su vida familiar los integrantes de las diversas conformaciones familiares. Estos estudios han servido como fuente para recuperar descripciones y relatos en la presente ponencia, inscrita en el Simposio de la Escuela de Ciencias Sociales de la UPB, en agosto de 2013. Hemos delimitado el registro a conformaciones familiares integradas por adultos e hijos, tales como la nuclear, la monoparental femenina y masculina, la extensa y la simultánea, y hemos excluido en esta oportunidad las conformaciones de pareja sola o de hijos solos, como la singularizada, la homosexual y la fraterna, las cuales son igualmente importantes y pueden ser objeto de estudio en otra oportunidad, dado que las condiciones de espacio y de tiempo para hacer este trabajo fueron limitadas.



## Contenido

### Concepto de familia y factores que llevan a la diversidad familiar

La familia como organización social interactúa de manera dinámica con la sociedad, de cuyas transformaciones estructurales recibe un influjo. Simultáneamente, la familia le devuelve a la sociedad personas humanizadas y socializadas, con competencias para desenvolverse y crecer en sociedad.

Como lo plantea Ricardo Cicerchia, citando algunas reflexiones suyas y de Bestard, J., producto de varios años de investigación entre Buenos Aires y Barcelona: “La familia (sujeto histórico) es un hecho demográfico, un hecho económico, un hecho jurídico y fundamentalmente un conjunto de vínculos humanos, es decir cultural” (2012, p.11). Estos vínculos se generan a partir del componente emocional, de los afectos, lo que posibilita el desarrollo de los procesos de identificación, sentido de pertenencia, sensibilización, relación interpersonal, seguridad y solidaridad necesarios para el desarrollo y el crecimiento del individuo.

Beatriz Molina (2009), destacada pionera de la terapia familiar en nuestro medio, planteó en cuanto al tema de la familia que la sociedad y las comunidades solo pueden establecerse en contradicción o convenio con las familias para lograr su continuidad, pues a través de ellas hombres y mujeres deben procrear y gozar de mutuo apoyo y protección.

En el documento sobre el *Mapa Mundial de la Familia 2013: Los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez*, Lippman y Bradford definen la familia como

una institución social fundamental que ocupa un espacio central en la vida de hombres, mujeres y niños alrededor del mundo. La familia es: una fuente de apoyo, y a veces un obstáculo, para la consecución de logros individuales y colectivos; una unidad económica y de producción; un refugio emocional que en algunas ocasiones puede ser una fuente de tensión emocional; y un cauce para proporcionar protección y cultura a las generaciones futuras, para bien o para mal. (2013, p.3)

Es importante reconocer que la familia, al ser el núcleo más cercano al individuo, puede ser, como se venía planteando, fuente de bienestar y desarrollo para sus miembros y también generadora de tensiones y dificultades, situación que propicia narrativas o relatos en la vida de sus integrantes, que pueden entorpecer su crecimiento y su bienestar.

Desde mediados del siglo pasado y continuando en el presente siglo, la familia ha desarrollado unas condiciones peculiares de cambio que toman forma, entre otras, en las siguientes situaciones:

Revalorización del papel del hombre y de la mujer en una perspectiva más igualitaria ya que, unido a la salida de la mujer al ámbito público del trabajo y del estudio, ha habido un cambio notorio en la idea de que las mujeres eran solo amas de casa y los hombres únicos proveedores económicos, llevando esto a un cambio en los roles y en el ejercicio del poder en el que las mujeres ahora tienen un potencial mayor para llevar las riendas en una relación y de la familia, puesto que también trabajan por fuera de la casa y aportan dinero, posibilitando la redistribución del poder en la pareja.

Disminución del matrimonio religioso, aumento de uniones civiles y de hecho, divorcios, rupturas conyugales y uniones sucesivas [...].

Incremento y mayor aceptación social de diversas opciones de familia ya que coexisten múltiples tipologías familiares que incluyen modelos familiares tales como familias de una sola persona soltera, solteros que tienen hijos, madres solteras que son económicamente independientes y sacan adelante sus propias casas y carreras profesionales siendo ellas un potencial creciente; familias extensas (tres generaciones viviendo juntos), familias boomerang (donde los hijos se van, pero vuelven a la casa de los padres); familias en las que ambos progenitores aportan hijos de otras uniones o familias en las que sólo uno de los miembros de la pareja tiene hijos. Estos dos últimos tipos de familia son los que más rápidamente están creciendo y hay quienes consideran que este tiende a ser el nuevo modelo de familia en este siglo XXI si los niveles de divorcios siguen subiendo. También aparecen otras estructuras menos obvias que igualmente están presentes e incluyen parejas de homosexuales que adoptan niños o familias negociadas, conformadas por

amigos que hacen pactos de convivencia con propósitos económicos o de prestigio. Puede decirse que se ha dado un gran cambio ya que en tiempo no muy remoto, las familias que no se adecuaban al modelo vigente, es decir, la familia constituida por una pareja, sus hijos y familias de origen, fueron consideradas versiones carenciadas o enfermizas de dicho modelo. Hoy disminuye la tendencia a considerar los cambios como patologías, y las diversidades familiares empiezan a connotarse como distintas configuraciones.

[...] El crecimiento del padre “social” en oposición al “biológico” es un fenómeno nuevo e importante, ya que muchos hombres educan a los hijos de otros hombres, mientras que, en muchos casos, sus propios hijos son educados en el seno de otra familia.

Se observa mayor regulación de la natalidad, familias con menos hijos y a la vez, mayor número de embarazos en adolescentes. Ha ido en aumento el número de mujeres y hombres adultos que no tienen hijos y no quieren tenerlos; a la vez estamos siendo testigos de parejas que se casan y tienen hijos más tarde y del aumento de las parejas que no desean tener hijos de manera definitiva. Disminución en los índices de fertilidad y aumento de prácticas alternativas como la adopción, la fecundación in-vitro, el alquiler de vientres, etc. [...].

Delegación en otras instituciones de responsabilidades en cuanto al cuidado de los ancianos y los enfermos. Las familias, sobre todo en estratos medios y altos, asumen cada vez menos las funciones de protección y cuidado de estos grupos poblacionales.

Igualdad de derechos para los niños legítimos y extramatrimoniales. Los hijos son sujetos de derechos y tienen un lugar específico e importante en la familia y en la sociedad, ya no son propiedad de los progenitores como en el pasado.

El espacio privado de la familia ha sido invadido por la informática, lo que por un lado, resta espacios a los intercambios cotidianos de la familia y por otro, cobra más importancia en la búsqueda de pareja a través de Internet ya que el estigma asociado a esta práctica está disminuyendo.

La vinculación a la Iglesia Católica como única opción religiosa que era transmitida en el pasado, ha decrecido; padres y madres aceptan las múltiples modalidades religiosas, iglesias y opciones espirituales. (Agu-deló, 2009, pp. 31-44)

No es posible seguir pensando en familias constituidas por relaciones de parentesco, ya que el panorama social se ha ido inundando de diversidad de familias con integrantes que se conectan o que no se conectan por lazos de consanguinidad o afiliación y que emergen como sistemas que se construyen culturalmente, con alcances y posibilidades distintas. Frente a este contexto de cambio, retomamos el planteamiento de Alberdi, quien afirma que “la diversidad familiar debe legitimarse enfatizando en la naturaleza social, histórica y multicultural de la organización familiar en contraposición de aquellas imágenes que la condenan a constituirse en una unidad natural, sacramentada, permanente, universal, rígida e ideal” (1999, p. 100), para ratificar que desde las ciencias sociales se precisan estudios cualitativos que ahonden en el reconocimiento de la diversidad de las familias desde el sentir, el pensar y el actuar de sus protagonistas, sujetos sociales que construyen la vida familiar al ser parte de ella. Los estudios también deberán aportar elementos para la formulación de políticas públicas y el diseño de planes y proyectos que se enfoquen en favorecer su desarrollo y su bienestar.

## Narrativas de las diversas conformaciones familiares

### *Familia nuclear*

Denominada también biparental, es definida por Estrada, P., Bernal, I.C., Mora, C. y Muñoz P. como:

El subsistema social que consta de dos adultos de sexo diferente y que ejercen el papel de padres de uno o más hijos propios o adoptados. Es una unidad económica que la sociedad y la cultura reconocen; en su forma tradicional de encuentra asimilada como matrilocal, bilocal o patrilocal. En la actualidad es autónoma y se da por matrimonio católico, civil o unión de hecho. (1996, p.12)

Lippman y Bradford afirman que, a pesar de que las familias biparentales, es decir, nucleares, cada vez son más escasas a nivel mundial, aún representan la mayoría en el mundo, más probablemente en Asia y en el Medio Oriente que en África,

América, Europa y Oceanía, y plantean una conclusión a favor de esta conformación familiar al afirmar que “en la mayoría de países, gran parte de los adultos creen que los niños necesitan un hogar compuesto por padre y madre para poder crecer felices” (2013, p. 4).

Luz Miriam Agudelo (2013) estudió recientemente algunas circunstancias de la estructura familiar en las familias nucleares de nuestro contexto. En su estudio se evidenció que estas familias permanecen en el tiempo y se expuso, además, cómo las familias entrevistadas luchan y se esfuerzan con convicción por mantenerse como tales. La contemporaneidad genera en las familias inquietudes y tensiones frente a la idea de permanecer y responder a las demandas y tiempos que requiere la vida familiar. La autoridad sigue estando asociada con el sostenimiento económico y con quien está comprometido con la obligación; y además, con el hecho de saber hacer bien un oficio o desempeñar una función. Por tanto, en lo doméstico la madre es quien tiene la autoridad. En cuanto al poder en la familia, se le reconoce a la madre la capacidad organizativa y afectiva para lograr que la familia esté en armonía, lo cual es entendido, por lo tanto, como el poder centrado en ella.

Frente a la familia nuclear se han tejido narrativas en nuestra cultura según las cuales esta es la ideal, es el anhelo que impone la tradición y hacia ella se dirigen esfuerzos y programas, con el fin de protegerla y apoyarla en su pervivencia. Igualmente, las políticas y la legislación se han centrado en esta conformación, lo cual es una manera de construir narrativas que la sustentan, la defienden y la posicionan en situaciones ventajosas en el contexto. Su defensa cabal por parte de algunos sectores ha propiciado también que se encubran en su interior problemáticas que se perpetúan, puesto que se busca conservar la unidad y la intimidad de estas familias. Sin embargo, es inevitable que los cambios en la perspectiva de otras conformaciones que han ido ganando presencia y fuerza en el panorama social lleven a que se reconozca en ella un sistema humano que, como tal, enfrenta presiones, problemáticas y puede no ser siempre un nicho de protección y cuidado.

#### *Familia monoparental femenina y masculina*

Denominada también uniparental, incompleta o rota. Puede darse con una mujer cabeza de familia, por ausencia del padre, o con un hombre cabeza única, ante la ausencia de la madre, como resultado de la separación y/o divorcio, el distanciamiento o el abandono de una de las figuras parentales, la viudez, el madresolterismo, el padresolterismo o la adopción por parte de una persona adulta.

Uribe Díaz plantea que estas familias presentan un funcionamiento, relaciones y trayectorias que no son distantes de cualquier otra estructura familiar, y como características muestra la multiplicidad de roles que deben asumir las jefas de familia:

Proveedoras, satisfaciendo las necesidades básicas, materiales, y de sobrevivencia, el bienestar propio y el de los demás miembros del grupo, cuidadoras y socializadoras, satisfaciendo necesidades de afecto, de crianza y de socialización de la prole y de cuidado del vínculo familiar mismo para responder a demandas y expectativas personales y sociales, brindar cuidado y protección frente a muchos riesgos que experimentan los sujetos en crecimiento. Esta multiplicidad conlleva sobrecarga de trabajo y emocional consecuentemente. (2012, pp. 139-140)

Como concluyen Viveros y Arias en su apreciación sobre los relatos acerca de la jefatura femenina:

Esta conformación familiar permite reflexionar sobre la importancia que para las mujeres tiene el cubrimiento de necesidades básicas. Sin embargo se percibe que ellas saben que eso no es suficiente, que las necesidades que tienen que ver con el ser son prioritarias, que aunque vienen después de las necesidades del tener, las que realmente dan razones de existencia y convivencia son las relacionadas con el sentido de lo humano y de la vida misma. (2006, p. 224)

En el estudio realizado por Uribe Díaz (2012) las mujeres manifiestan percepciones positivas de sus propias familias Destacando como valores la unión, el afecto, la solidaridad, la libertad y el tener un proyecto de vida. Unión como sinónimo de estar juntos ante las adversidades de la vida, [...] solidaridad como significado más profundo a la unión y el apoyo: construir horizontes para ellos, [...] el afecto hace impensables las relaciones familiares de cuidado y protección sin su presencia, desde el afecto se construye la posibilidad de libertad en la medida que algunas mujeres tuvieron autonomía al tomar esta opción [...] el proyecto de vida se asume como una opción donde cada miembro de la familia está involucrado. La familia misma es un proyecto. (2006, pp. 123-124)

Suremain, en la ponencia *¿Quiénes son y cómo viven las mujeres jefas de hogar?*, hace alusión a cómo las mujeres reivindican en los programas sociales la jefatura femenina:

Una nueva forma de nombrar su papel tradicional de madre y esposa, visto como el eje de la familia. En algunas suena como una nueva forma de nombrarse la “reina del hogar”, pero en otras es una forma de resaltar todo lo invisible: la constante preocupación y orientación a los hijos y a los demás en general. (1999, p. 62)

Todos estos relatos significan que para la mujer cabeza de familia el bienestar y el buen desarrollo de sus hijos tienen un valor inigualable, y que lucha y realiza muchos esfuerzos para alcanzar estos propósitos, aun pasando por encima de sus intereses personales, con lo que finalmente obtiene satisfacciones y retos que enorgullecen su vida.

Los siguientes son algunos de los relatos sobre la familia monoparental masculina, que aparecen en el estudio realizado por Castaño y Villegas (2002):

La mayoría de las familias (12) se conformaron como monoparentales con jefatura masculina, debido a la separación de la pareja, y solo 3 debido a su muerte; ninguna de las familias legalizó la ruptura matrimonial a través del divorcio. Se observó, además, una duración corta de esta forma de convivencia en el tiempo registrado; tanto que algunas de las familias que habían sido seleccionadas al principio de la investigación, posteriormente, en el momento de recoger la información, habían cambiado su conformación familiar por la extensa, la simultánea o la de jefatura femenina.

Las motivaciones para asumir la crianza y la educación de los hijos están relacionadas con la etapa del ciclo vital. El afecto, la necesidad de protección a los hijos y el reto social de asumir la paternidad son lo que prima únicamente en las etapas tempranas, como el nacimiento y la escolaridad. En la etapa de la adolescencia las motivaciones están marcadas por el factor económico personalizado en el rol de proveedor, y además por la decisión de los hijos de permanecer con el padre. En los casos en los que la conformación familiar se da debido a la muerte de la madre, influye en la decisión el querer conservar la unión familiar.

Castrillón, Y. y Villegas, L., al buscar identificar las diferencias entre las familias monoparentales femeninas y las masculinas en cuanto a la forma de impartir educación concluyen:

Las mujeres jefas de hogar de familias monoparentales implantan normas y límites a sus hijos, delegan funciones, brindan recompensas de carácter afectivo y económico, se esfuerzan por ayudar en la educación de sus hijos y sienten satisfacción por los logros de los mismos, los ensañan a ser responsables [...] les enseñan a ser rectos y a tratar a las personas con respeto. Los hombres jefes de hogar de familias monoparentales masculinas inculcan a los hijos responsabilidad, visión futurista, planeación de metas fijas, tranquilidad en las labores domésticas, recompensas de carácter económico y afectivo por el cumplimiento de las tareas de sus hijos [...] les enseñan a ser disciplinados y a amarse a sí mismos. (2001, p. 108)

En este mismo estudio los investigadores describen las similitudes que hay entre las familias monoparentales masculinas y las femeninas en cuanto a la buena comunicación entre los miembros, lo que les permite tener buenas relaciones interpersonales y facilitar la cohesión, además de la práctica de procesos familiares como el diálogo, la tolerancia, la expresión de ideas, pensamientos y sentimientos, la unión y la armonía.

Las familias monoparentales, que van ganando fuerza con su presencia en todos los estratos socioeconómicos, han suscitado narrativas opuestas a aquellas que las connotan como carentes, en falta, fruto de una situación fracasada de la familia nuclear. Estas narrativas las describen como una forma de convivir que no solo sobrevive, sino que en sus procesos íntimos les sigue haciendo frente a los requerimientos afectivos, económicos y socioculturales de quienes las conforman, y muy especialmente de los niños y de los adolescentes que crecen en ellas. En la actualidad, la experiencia muestra cómo en su seno se nutren semillas de nuevas familias que posteriormente podrán adoptar múltiples formas, según quiénes las integren: muchas de ellas se han conservado como tales hasta su fin, y otras han dado lugar a las familias extensas y simultáneas. En torno a estas familias, puede decirse que los lenguajes sarcásticos y de menosprecio de sus narrativas han mutado hacia expresiones de reconocimiento y respetabilidad. Las políticas públicas y los planes de desarrollo también las han nombrado de manera especial, y con esto les han conferido un importante lugar en la vida social.

### Familias simultáneas

Se les conoce también como familias padrastrales o superpuestas (Gutiérrez, 1989), recompuestas o mixtas (Gorell, 1997) reconstituidas o pluriparentales (Varsi,



s.f.), simultáneas (Coddou y Méndez, 1989) o nucleares poligenéticas (Álvarez, 1997). Son estructuras familiares en las que al menos uno de los miembros de la pareja aporta hijos fruto de una relación previa, con lo cual quienes conforman la familia actual se convierten en madrastras, en padrastros o ambas cosas, según quién tribute los hijos a la nueva convivencia.

Esta familia surge ligada a cambios en la dinámica social que tienen que ver con las separaciones conyugales, la entrada en vigor de la ley de divorcio y la ocurrencia de segundas nupcias. No se presenta de una única manera, sino que implica en sí misma una gama de diferentes opciones, las cuales son enunciadas por Coddou y Méndez (1989) de la siguiente manera: un miembro de la pareja trae hijos de una relación anterior; ambos miembros aportan hijos de uniones previas o, además de una u otra situación, los dos que conforman la nueva pareja tienen hijos en común.

Aunque se trata de un tipo de familia que está en aumento, la investigación aún no es muy amplia y, además, la limitan dos condiciones: la primera consiste en que se tiende a comparar esta familia con la nuclear tradicional, y la segunda en que se le atribuyen algunos mitos cargados de censuras; incluso la denominación de los parentescos asociados, como madrastra, padrastro y hermanastros, tiene connotaciones negativas. Frente a este tipo de familia, se identifican dos posturas: unos la ponen en una situación deficitaria en relación con el modelo de familia nuclear y otros la consideran como una nueva oportunidad para aquellos cuyas parejas se han desintegrado (García, Carrasco, Espinar y Martínez, 2002 p. 190).

Lo que sí es claro es que mientras un primer matrimonio conlleva la unión de dos personas y sus respectivas familias, las segundas nupcias pueden llegar a implicar a tres, cuatro o más familias, y a abarcar de esta manera un mayor número de relaciones necesarias para obtener el bienestar de los diferentes miembros. Esto conlleva unas fuentes de conflicto derivadas del establecimiento o la reorganización de roles que conciernen a los padrastros y madrastras, de la regulación y el establecimiento de responsabilidades en la convivencia familiar o de la relación que se mantiene con el excónyuge.

Las principales fuentes de estrés que enfrentan estas familias se encuentran en los siguientes focos:

- La consolidación del vínculo marital: reajuste de los límites de la familia monoparental para abrirle espacio al nuevo cónyuge, que puede ser asumido como un

intruso o como una interferencia para el ajuste marital y familiar. También puede ser que el miembro de la pareja que no ha tenido hijos desee tenerlos, y esto exige acuerdos que si se postergan o encubren pueden generar conflictos en la pareja.

- El establecimiento o la reorganización de los nuevos roles familiares: una tarea fundamental para consolidar esta familia es la de integrar al padrastro o a la madrastra en el nuevo sistema familiar, lo que se vive usualmente con tensión, puesto que implica una reorganización de los roles y socialmente no se cuenta con criterios que ayuden a clarificarlos. La tensión surge por las discrepancias entre lo que creen y aceptan unos y otros como deseable con respecto a la función de quien se integra al ámbito familiar. Si las parejas no verbalizan y negocian sus expectativas y acuerdos antes de unirse, se pueden enfrentar a serios desacuerdos y conflictos.
- La regulación de la convivencia familiar: el grado de implicación que debería ejercer la figura que se vincula como nueva en el sistema en cuanto a dirección, autoridad, educación y disciplina de los hijos de su cónyuge suele ser fuente de conflicto, especialmente cuando estos mantienen una relación con el progenitor con el que no conviven.

Otras fuentes generadoras de tensiones suelen ser lo económico, al tener que responder por el sustento del excónyuge y los hijos de la relación anterior; el poco apoyo de las familias extensas, que tienden a tomar más distancia y a involucrarse menos con la familia recién conformada; y la relación con el excónyuge. Esta última incide en el ambiente y en la tranquilidad de la nueva familia, ya sea porque la relación es muy tirante o porque es muy armónica. En el primer caso introduce tensión y en el segundo puede menoscabar la confianza.

La alusión a estas familias se asocia con el mito del amor instantáneo, que lleva a que padrastros y madrastras intenten, por diferentes medios, ganarse la aceptación y la aprobación de sus hijastros, para que no les afecte su relación de pareja. Esto puede agotarse y generar sentimientos de chantaje emocional. Otro mito tiene que ver con el empeño que se pone desde el comienzo en hacer sentir que se quiere a los hijastros como si fueran hijos; esto impone un ambiente de armonía forzado, que puede romperse muy fácilmente.

Visher y Visher (1988), citados por Pérez, “señalan que la tarea básica de las familias simultáneas consiste en lograr la transición satisfactoria desde sus culturas familiares previas, a la construcción de una cultura común de la nueva familia, una

nueva identidad familiar” (2007, p. 17). Estos autores proponen las siguientes tareas o áreas a desarrollar:

- Solidificar y madurar la nueva relación de pareja, dado que en estas familias el sistema conyugal se ve invadido por múltiples presiones de la vida en familia.
- Formar relaciones satisfactorias entre los diversos miembros de la familia; particularmente entre aquellos miembros que no comparten lazos biológicos como la madrastra, el padrastro, los hijastros y los hermanastros.
- Desarrollar expectativas realistas sobre la nueva vida en familia.
- Aprender a manejar los continuos cambios que se suceden durante la conformación de la familia y las diferencias de necesidades que caracterizan a cada miembro en función de su ciclo vital, con miras a satisfacerlas de la mejor manera.
- Crear una adecuada coalición parental. Esta coalición es importante para enfrentar los problemas de lealtades asociadas con las líneas biológicas de los miembros, problemas en el manejo del poder, en el enfrentamiento de aquellos conflictos surgidos por las mitologías inadecuadas y en el afrontamiento de los múltiples cambios que implica la vida conjunta.
- Desarrollar un sentido de pertenencia a la nueva unidad familiar. Esto implica reconocer que los distintos miembros provienen de familias previas, con sus propias expectativas y formas de vida (reglas, valores y creencias), que entrarán en juego durante la vida conjunta, pero desarrollarán nuevos roles, normas y patrones de interacción que caracterizarán la nueva unidad familiar. Este elemento se favorece a través del establecimiento de rituales.
- Mantener y favorecer el contacto entre los niños y sus padres biológicos no residentes, así como tender al ejercicio de la coparentalidad con estos.

En el estudio realizado por Gómez, Palacio y Martínez (2001) con diez familias simultáneas en la ciudad de Medellín, todas con hijos habidos en una unión anterior, de uno o ambos cónyuges, se encontró que la etapa del noviazgo tuvo una corta duración y un carácter informal, comportamiento que justifican por la madurez y la experiencia con respecto a sus relaciones pasadas. En cuanto al inicio de la convivencia, admiten que la atención no solo se centró en la adaptación como pareja, sino que le dieron igual importancia a la relación parento-filial. Otras conclusiones de este estudio que vale la pena destacar son las siguientes:

Al conformar la nueva unión se evidencia no solo la resistencia de algunos miembros de la familia de origen, sino también del antiguo compañero(a), quien busca

expresar esta inconformidad utilizando a los hijos, indisponiéndolos frente a la unión, al compañero y al hecho de compartir vivencias con una persona considerada intrusa. En cambio, los hijos son los que asimilan más rápidamente la nueva unión de su genitor.

Las parejas dicen que desde el comienzo su relación es más racional que emocional, en comparación con la que cada uno tuvo anteriormente, y hacen explícito el apoyo que cada uno espera encontrar en su pareja, el deseo de no cometer los mismos errores que se dieron en el pasado, y de alcanzar a tener una mayor comprensión en las situaciones difíciles. Además, expresan que la etapa de adaptación y ajuste se vive en un menor tiempo, en comparación con lo vivido en la primera unión, aunque resulta más compleja para estas familias porque se llega con los hijos, y por esta razón la pareja busca crear espacios para sí, sin dejar de lado el empeño en crecer como familia junto a esos hijos y su entorno.

Con respecto a los acuerdos establecidos desde el inicio de la relación, se encuentra que la nueva pareja pone en común lo referente a quién manejaría la autoridad (el genitor), a cuál sería el lugar de residencia y a la tenencia de hijos propios. Los demás acuerdos, tales como las tareas de la casa y la responsabilidad económica, se dan de manera implícita.

La denominación de la etapa del ciclo vital que atraviesan como grupo es definida por los eventos nuevos de la familia actual y no por los que surjan en la anterior. Aunque estas familias vivan varias etapas simultáneamente, por ejemplo la adolescencia del hijo que traen de la unión anterior y el nacimiento del hijo de la relación actual, cobran fuerza los estresores de la familia actual, y las llevan a ubicarse en la etapa que se experimenta en la nueva familia.

Al comienzo de la unión, la percepción de los hijos hacia el compañero de su genitor es independiente del rol parental, y se hace énfasis en que los conciben como amigo(a), compañero(a) o un(a) novio(a), situación que va cambiando en el transcurso de las etapas hasta que se llega a asumir la función de autoridad en coordinación con el genitor. La autoridad es ejercida por el padre y/o madre biológico, el nuevo compañero participa en este aspecto cuando su pareja lo permite o cuando la madre o padre biológico(a) se encuentra ausente. Solo en los casos en que el genitor que no está a cargo de los hijos o se aleja sin darles apoyo económico, afectivo y social, el genitor sustituto asume este papel.

Comprender estas narrativas nos lleva a reconocer la necesidad de construir un paradigma de familia diferente, que les dé cabida a los roles nuevos que se viven a partir de las segundas nupcias, manteniendo unos límites claros en torno a las personas de las diferentes familias implicadas y comprendiendo que estas familias no son iguales entre sí y que tampoco funcionan como las nucleares.

### Familias extensas

Las familias extensas son aquellas integradas por tres generaciones: las de los abuelos, las abuelas, los padres, las madres, los nietos y las nietas, unidas por lazos de parentesco. Como afirma Puyana (2004), estas familias surgen por diferentes dinámicas y razones, y las de mayor frecuencia son las siguientes: las que se conforman para amortiguar los efectos de la crisis económica y de la pobreza y colectivizar los ingresos para el sustento; las que se convierten en refugio de madres solteras o jóvenes separadas con hijos, o las que se establecen como opción de vida en razón a la necesidad de proteger a los ancianos.

El surgimiento y la ampliación de esta forma de organización familiar están ligados en Colombia a fenómenos como el aumento de la esperanza de vida y el consiguiente aumento de la población mayor de 60 años, que requiere del cuidado de sus hijos; el incremento del divorcio y las separaciones conyugales, la vinculación de las mujeres en edad reproductiva al sistema educativo y al sector productivo, que hace necesario el apoyo de sus padres para el cuidado de la prole; el aumento de los embarazos de jóvenes y adolescentes, quienes dada su situación de dependencia económica no tienen una opción diferente que la de seguir conviviendo con su familia de origen para obtener el apoyo necesario en el sustento y la crianza de sus hijos.

En cuanto a la dinámica, estas familias fluctúan entre dos extremos, ya que unas se rigen por un sistema autoritario e incluso agresivo, cuando los abuelos o tíos más adultos ejercen la autoridad empeñados en hacerlo de la misma forma en la que ellos fueron socializados por sus padres, desconociendo que la época y los requerimientos de las nuevas generaciones son diferentes. Los del otro extremo son abuelos permisivos que se empeñan en ofrecerles a sus nietos “una vida más feliz, con menos restricciones y castigos”, al recordar que en su propia infancia esto los hizo sentirse muy mal y que anhelaban crecer para poder enfrentarse a los mayores y no seguir siendo tratados de esta forma.

Los dos estilos mencionados tienen implicaciones delicadas para los niños y los adolescentes de esta época, por cuanto unos se rebelan o viven en medio del conflicto de los abuelos y sus padres, que discuten por desacuerdos en la manera de ejercer la autoridad, mientras que los otros, en cambio, están expuestos a unos padres que les piden a los abuelos cuidadores mayor rigor y control. Cualquiera sea la situación, suelen presentarse conflictos que cargan de tensión la vida familiar, con lo cual este contexto no resulta nutricional para el desarrollo de las generaciones futuras.

Como sostiene Jiménez, “en la familia extensa los mayores conflictos se dan por diferencias generacionales entre abuelos/as y nietos/as, por interferencia de los primeros en el establecimiento de la autoridad o porque padres y abuelos se disputan el afecto hacia los menores” (2003, p. 183). En otras ocasiones, las tensiones en estas familias surgen por el irrespeto de los jóvenes hacia los ancianos, a quienes consideran inútiles y anticuados, y cuyo valor generacional es desconocido por los nietos, del mismo modo que las funciones que han cumplido como figuras de autoridad, educación y sustento económico en épocas previas del ciclo vital. Esta concepción frente a los ancianos está muy influenciada por ideas que predominan en un contexto social que tiende a menospreciarlos.

Los estudios realizados en Medellín por Maldonado, Herrera, Gómez, Yepes y Celis (1999); Restrepo, Cano y Gaviria (2000); Cano, Moreno y Sierra (2000); Graciano, Peñuela y Velásquez (2002) coinciden en mostrar que en estas familias se vive la solidaridad y la ayuda mutua, y que los abuelos, quienes actúan como padres sustitutos, como apoyo o como segundos padres, son centrales en los procesos de crianza y cuidado de sus nietos. Esto lleva a que en el contexto familiar se viva la tensión entre la tradición que ellos tratan de conservar y el cambio que los niños y los adultos jóvenes insisten en introducir, acorde con las concepciones y los estilos de vida de la época actual. Esto permite comprender lo que plantea Puyana cuando afirma:

Si bien es posible explicar la asociación existente entre la conformación familiar extensa y las necesidades que la vida cotidiana les va demandando, con frecuencia la población no aspira a este tipo de familia, ni la considera el ideal. La mayoría se refiere a la familia extensa como un hogar poco agradable, pues prefieren la privacidad, entendida como la cohabitación con la familia nuclear. De forma que esta modalidad de familia constituye para sus integrantes con frecuencia, una forma de convivencia transitoria en contra de la voluntad de quienes la integran. (2004, p. 80)

Los investigadores referenciados concuerdan al plantear interrogantes en cuanto a cómo se encuentran los mecanismos que permitan tramitar el conflicto en las familias extensas, cómo se clarifican los límites que tienden a ser difusos y cómo conciliar cuando se presentan choques intergeneracionales. Nosotros agregaríamos una profunda inquietud en cuanto a cómo lograr que en las familias extensas, que son por excelencia un espacio íntimo en el que conviven tres o más generaciones, se tenga en cuenta la importancia de construir ambientes basados en valores democráticos, favorables para el desarrollo de sujetos que introyecten estos valores como parte esencial de sociedades justas y equitativas en las que se respete la diversidad.

## Conclusiones

La familia, en sus diferentes formas de conformación, continúa siendo valorada como un grupo universal a través del cual sus miembros alcanzan la satisfacción de las necesidades básicas, emocionales, afectivas, los valores, la seguridad, la solidaridad y la continuidad de la cultura, y permean a la sociedad al tiempo que reciben su influjo.

Según las descripciones y los relatos presentados, los integrantes de las familias, cualquiera sea su conformación, viven y afrontan retos cada día para alcanzar una buena supervivencia, y le conceden a su grupo familiar un valor fundamental como nicho afectivo de las generaciones pretéritas, actuales y futuras, sin desconocer que también puede ser fuente de dificultades y tropiezos que requieren mecanismos para enfrentarlos, resolverlos y transformarse, como el sistema autónomo que es, en interacción constante con su entorno.

## Referencias bibliográficas

1. Agudelo, L. M. (2013). *Realidades familiares contemporáneas: algunas contingencias en la estructura familiar, desafíos para la intervención terapéutica, Medellín, 2011-2012*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
2. Agudelo, M. E. (2010). Peligro y oportunidad: la separación conyugal, una expresión de los cambios de la familia. *Revista colombiana de trabajo social*, (22), 31-44.
3. Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Editorial Taurus.

4. Álvarez, M. E. (1983). Tipología de la familia latinoamericana. *Familia y Sociedad*, 8(18), 11.
5. Cano, Y., Moreno, A., y Sierra, O. (2000). *Paternidad y maternidad en familias extensas de la ciudad de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
6. Castaño, L. F., y Villegas, P. A. (2002). *Funciones y estructura de 15 familias monoparentales con jefatura masculina*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
7. Castrillón, Y., y Villegas, L. (2001). *Educación y género en familias monoparentales*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
8. Cicerchia, R. (2012). Pobreza estructural, políticas y performance. La encrucijada de las formas familiares en América Latina. *I Seminario Internacional y II Nacional de Familias Contemporáneas y Políticas Públicas*, Colombia. Cartagena: Universidad Cartagena de Indias.
9. Coddou, P., y Méndez, C. (1989). Las familias simultáneas en Chile, una perspectiva diferente de la familia mixta o reconstituída. *Revista chilena de psicología*, 10(1), 7-12.
10. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2005). Debate sobre la situación de las familias. *Serie seminarios y conferencias 46*. Recuperado de [http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/22672/ssc46\\_debate\\_cap7.pdf](http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/22672/ssc46_debate_cap7.pdf)
11. De Suremain, M. D. (1999). ¿Quiénes son y cómo viven las mujeres jefas de hogar? *Segundo Congreso Latinoamericano de Familia Siglo XXI*. Medellín.
12. Estrada, P., Bernal, I., Mora, C., y Muñoz, P. (1996). *Evaluación del estado del saber sobre tipología familiar según estudios realizados en Medellín, 1980-1996*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
13. Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción Social*. Barcelona: Paidós.
14. Gómez, M., Palacio, D., y Vélez, C. (2001). *Cumplimiento de las tareas y dificultades del ciclo vital en 10 familias simultáneas del área metropolitana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
15. Gorell, G., Thompson, P. & Burchardt, N. (1997). *Growing up in stepfamilies*. Oxford: Oxford University Press.
16. Graciano, S., Peñuela, M., y Velásquez, M. (2002). *Descripción de la dinámica interna de familias extensas de las comunas 1, 2, 3, 8 y 9 del municipio de Medellín, vinculadas al Proyecto de Prevención Temprana de la Violencia, Pautas de Educación y Crianza en el Ámbito Familiar*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
17. Gutiérrez, V. (1989) La familia colombiana de hoy y de las últimas décadas. *Memorias del Simposio Perspectivas de la Familia hacia el Año 2000*. Medellín: Comfama.



18. Jiménez, B. I., Barragán, A. M., y Sepúlveda, A. M. (2001). *Los tuyos, los míos y los nuestros. Paternidad y maternidad en familias nucleares poligenéticas de Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
19. Lippman, L., y Bradford, W. (2013). *Mapa mundial de la familia 2013: los cambios en la familia y su impacto en el bienestar de la niñez*. Piura: Universidad de Piura.
20. Maldonado, L., Herrera, L., Gómez, L., Yepes, J., y Celis, M. (1999). *La familia extensa, ayer y hoy*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
21. Mina, A., Carrasco, M. J., Espinar, I., y Martínez, M. (2002). Familias reconstituidas: un acercamiento al estudio de las nuevas estructuras familiares. *Miscelánea comillas: revista de ciencias humanas y sociales*, 60(116), 185-198.
22. Molina, B. (2012). Vicisitudes de la familia: proyección hacia el siglo XXI, un enfoque sistémico. Beatriz María Molina Vélez, su legado a la terapia familiar en Colombia. Medellín.
23. Pérez, J. (2007). Mi primer hijo y sus “hermanos”: vivencia de la primera maternidad en familia simultánea. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.
24. Puyana, Y. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. *Revista del Departamento de Trabajo Social*. Universidad Nacional de Colombia, (6), 77-86.
25. Restrepo, G., Cano, D., y Gaviria, P. (2000). *Manejo de la autoridad en familias extensas de Medellín y el área metropolitana*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
26. Uribe, P. (2012). *Aprender a ser familia. Familias monoparentales con jefatura femenina: significados, realidades, dinámicas*. Bogotá: Universidad de la Salle.
27. Varsi, E. (2011, 2 de marzo). *Tipología de la familia* [web log post]. Recuperado de <http://fenixdelotto.blogspot.com/2009/11/tipologias-de-familia.html>
28. Viveros, E., Arias, L. M. (2006). *Dinámicas internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflicto con la ley penal: características interaccionales*. Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó.

# Entre la dramaturgia y las narrativas: metodologías de investigación emergentes en tiempos de transformación

**María Lopera Rendón**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación Lengua y Cultura

Línea de investigación Cultura, lengua y literatura

## Resumen

El trabajo que se presenta a continuación hace parte de los resultados obtenidos durante la investigación “Medellín imaginada: archivos, primera fase”, adscrita al grupo de investigación Lengua y Cultura de la UPB, desarrollada entre 2010 y 2012. Por un lado, se allana el camino hacia la conceptualización del personaje a partir de la noción de máscara (Gombrich, 1979), se hace un acercamiento a la construcción/ caracterización de personajes mediante una narrativa de índole descriptiva, en tanto dichos personajes son sujetos de la ciudad, es decir, transeúntes, sujetos de la *urbs*, del *afuera*, del acontecimiento urbano (Delgado, 2007), e implican, para el observador que investiga, la escritura de relatos que van y vienen entre la narración, la descripción y la dramaturgia, puesto que hacen visibles diálogos, monólogos y escenas conflictivas propias de las interacciones en la ciudad, entendida como escenario de la acción

dramática. Por otro lado, cuando se propone al investigador una metodología que pone en diálogo la narrativa empírica (Wang y Roberts, 2010) como una forma de “atrapar” el acontecimiento investigado —es decir, lo real— con la dramaturgia como comprensión de las interacciones, las relaciones, la transacción de códigos (oralidades, gestos, vestuarios, proxemia, etc.), se produce un giro, una transformación en los modos de entender la investigación misma no como comprensión *a priori* del mundo, sino como un encuentro forzoso, aleatorio, que conlleva, en sí mismo, pensar lo no pensado (Deleuze, 1996). Desde esta perspectiva, se encontró que los lazos con la estética, lo sensible y todo el cúmulo de afecciones que usualmente se evaden de la escritura del investigador social son cada vez más necesarios y pertinentes para la generación de conocimientos que transitan entre la literatura, la observación etnográfica y nuestros modos de habitar la ciudad.

**Palabras clave:** dramaturgia, metodologías emergentes, narrativas.

## Emergencias de los campos expandidos

Ha sido constante, para las ciencias sociales y humanas, la pregunta por la validez del conocimiento que se produce en torno a la reflexión o a la experiencia humanas, y bien se sabe cuántos esfuerzos se han hecho por cientificar el conocimiento que se produce al margen de las ciencias exactas. Jerome Bruner (1995) retoma la cuestión de aquella preocupación por la búsqueda epistemológica de cómo conocer *la verdad*; a esto, Richard Rorty (1979) opone el interrogante de cómo llegamos a darle *significado a la experiencia*, lo cual es una labor propia del novelista, el dramaturgo, el poeta, el filósofo, el artista...

Tal como se anunció en el resumen, este trabajo consiste en poner en diálogo la percepción —en tanto dimensión de la experiencia no mediatizada por la razón— con la agudización de la mirada narrativa, de la capacidad de ver y describir lo visto, y con lo que porta de suyo la sensibilidad como forma de captación de la realidad; por supuesto, la literatura, la dramaturgia y la narrativa misma operan no solo como dispositivos de recolección de “datos” (percepciones, sentidos, signos, acontecimientos, personajes, conflictos, tiempos y espacios, por mencionar algunos), sino como forma de organización de lo percibido, de resemantización de lo captado.

Además, las razones que soportan esta propuesta metodológica están en la ampliación de los campos de interacción entre disciplinas que, si bien pertenecen a la vastedad de las Ciencias Sociales y Humanas, han tenido sus propios modos de producir conocimiento, tal como sucede con la Literatura, la Filosofía, la Antropología Urbana y la Dramaturgia, y que, para el caso de “Medellín imaginada: archivos”, se ha constituido en ocasión de proponer, dadas la experiencia de más de doce años con la Especialización en Literatura (producción de textos e hipertextos) y la maestría en que devino este programa, metodologías de investigación que no sólo permitan la generación de conocimiento teórico o conceptual, analítico o crítico, sino también, y con mucho énfasis, conocimiento creativo, propuestas de creación de textos y, en general, todo cuanto entra en relación con las estéticas y la literatura expandidas.

Se trabaja, de este modo, un problema de índole afectiva en relación con las temáticas de investigación; a partir de ello, el problema se inserta en la lógica de la creación dramática de personajes inmersos en él, puesto que se trata de problemas urbanos (el marco de acción de este proyecto es, en todo caso, la ciudad de Medellín), a la vez que se levanta un diálogo con referentes bibliográficos propios de la temática y la problemática que afectan al investigador, para producir con ellos narrativas que contienen elementos tanto empíricos como ficcionales, pero que están implicados en el ámbito de investigación, delineados desde un principio. Se constituyen, pues, modos de comprensión de las realidades, los acontecimientos, los sujetos, las interacciones y los campos teóricos y conceptuales de las disciplinas sociales y humanas.

## **Reconocer la afección: un problema**

---

La afección es un modo de comprensión del mundo. Es la manera usual que tienen los artistas y creadores de relacionarse con la realidad. Este no es tal vez un planteamiento categórico capaz de configurar un problema que, desde un punto de vista formal, preexista al investigador o lo anteceda, de tal suerte que, también, resulten previsibles las respuestas al mismo. Al contrario, es una insistencia en las reflexiones de quien investiga, que explica Francois Zourabichvili, citando a Deleuze, como lo “[...] que no puede sino acompañar al pensador mientras piensa, aun cuando sea el reverso o la contrapartida de una alegría, de un deseo o de un amor que emerge de modo simultáneo”:

Una filosofía que no entristece a nadie y no contraría a nadie no es una filosofía. [...] ¿Qué es un pensamiento que no duele a nadie, ni al que piensa ni a los otros? [...] En el pensamiento, lo primero es la efracción, la violencia, el enemigo, y nada supone a la filosofía, todo parte de una misosofía” (Zourabichvili, 2004)

La creación de narrativas tanto empíricas como ficcionales se presenta como un campo problemático en sí mismo, en el sentido de que comporta una metodología emergente de investigación que apenas comienza a ser avalada en la comunidad académica de la UPB y de otras universidades que se han vinculado al proyecto Medellín Imaginada (Universidad Luis Amigó, Universidad de Medellín, EAFIT, entre otras instituciones), pues se trata del aporte que específicamente se hace desde los dos posgrados que en literatura tienen la Escuela de Educación y Pedagogía, y que, además, se ha enriquecido con los desarrollos y comprensiones que desde la escritura dramática se le ha tributado al proceso de indagación y creación literaria.

## **Metodologías emergentes: afectiones que vinculan pensar y crear**

Este es un trabajo metodológico en sí mismo; téngase presente que en la investigación narrativa el objeto y el método suelen ser coincidentes (Connelly & Clandinin, 1995); por tanto, no haré una descripción aislada de la metodología aparte del contenido del trabajo. Antes bien, desplegaré tanto el asunto conceptual de soporte en diálogo con los aspectos metodológicos emergentes, a la vez que describiré uno de los trabajos hechos por la estudiante Sayra Ríos Pulgarín, egresada de la Especialización en Literatura: Producción de Textos e Hipertextos, a quien tuve la oportunidad de asesorar en el trabajo de grado y con quien contamos hoy en la primera cohorte de la maestría en Literatura, y que, para efectos de la comprensión de este trabajo de investigación en Imaginarios de Ciudad, nos ha de ofrecer un valioso ejemplo.

### La máscara; el rostro

La experiencia perceptiva es para Ernst Gombrich una acción distante de la racionalidad, en la medida en que es vehiculada por el cuerpo como órgano receptor de las sensaciones —sentidas—: “[...] Pero estas sutilezas sólo son útiles si sirven para

hacernos conscientes de la distancia que separa el discurso lógico de la experiencia perceptiva [...]” (1983, p. 23). Explica, en esta misma vía, que los hitos a través de los cuales reconocemos el cuerpo —el propio y el de los otros—, mediante la percepción de aquella estructura que aparece siempre constante (lo familiar, lo reconocible de cada uno, las facciones únicas —pese a cualquier posible similitud—), son la característica impar que nos hace ser quienes somos no para afirmar una idea de identidad individual, sino para explicar el mecanismo de la percepción (por ejemplo, de cada rostro-cuerpo) y cómo esta distingue estructuras harto sutiles que permanecen con cada uno de nosotros desde niños hasta ancianos.

Claro, hay otra “capa” —otra envoltura— de esa estructura de nuestro rostro-cuerpo que no es permanente, cambia con el tiempo, se da en ella la transformación propia de la naturaleza perenne del cuerpo: lo que permanece es nuestro rostro, lo que cambia es nuestra máscara:

[...] todos somos actores [...] interpretamos dócilmente uno de los papeles que nuestra sociedad nos ofrece [...] En la sociedad con que estamos familiarizados somos muy sensibles a los signos exteriores de estos roles y gran parte de nuestras categorizaciones operan a través de estas líneas. Hemos aprendido a distinguir los tipos [...]. (Gombrich, 1983, p. 26)

Los signos exteriores referidos son los que comportan la máscara. Se trata de signos que aparecen en el escenario social, en las convenciones sobre lo que significa ser, en cualquier caso, médico o artista, padre, juez, emperador o vacante. Hay en ella una carga de preconcepción hereditaria, cultural, pedagógica, que no solo es atinente a lo que hacemos; en vez de ello, madura en comportamientos automáticos, cotidianos, que ahorran energía porque obedecen a tipos, a personajes preestablecidos: máscaras que vienen y van con cada emergencia vital, con las situaciones, tramas, escenas en tensión que se nos advienen: nuestro gesto de seriedad, preocupación, placer o impaciencia es aprendido, nos fue heredado, entregado y enseñado, y, en este sentido, es posible atrapararlo con la mirada, con la narración de esa mirada y con un ejercicio posterior de escritura dramática.

En tanto estamos/actuamos en la escena social, cualquier sujeto —transeúnte, ciudadano, personaje— es susceptible de ser atrapado por la mirada de un observador que iniciará una narrativa del acontecer anónimo: cualquier condición social nos pone “en escena” a través de un cuerpo expuesto que, a la vez, está cubierto, adopta

una postura, un *gestus*<sup>1</sup> fundamental que oculta, vela, traslapa; todas ellas, al final de cuentas, acciones de la creación artística puesto que cualquier performance del cuerpo en escena erige un orden de secuencias de sentido, una forma de prescribir el comportamiento:

[...] Muy característico y distintivo de una personalidad es ese tono general, esa melodía formada por la transición de determinadas gamas de relajación a formas de tensión, y esto a su vez tiñe la velocidad de reacción de una persona, su modo de andar, el ritmo de su discurso, y explica, por ejemplo, ese vínculo entre personalidad y escritura que todos nosotros percibimos, creamos o no en la posibilidad de especificarlo mediante palabras [...]. (Gombrich, 1983, pp. 56-57)

Esta tonalidad de cada uno, es, también, la sensibilidad percibida, que, como se dijo antes, es corporal, pertenece al territorio de los órganos del sentido, no es subjetiva ni objetiva, es la distancia, la membrana, la diferencia menuda entre adentro y afuera, es pliegue, envoltura. Habría que decir que esas diversas máscaras que se asumen (equivalentes a roles) parecieran meros artilugios de los cuales es preciso dudar; sin embargo, son más que eso. Tras cada máscara social funge un poder, sutil o forzoso, que dicta el comportamiento, modela la forma exterior del cuerpo, impera; pero, al mismo tiempo, se constituye en la esfera estética que ordena el comportamiento en los *adentros* y los *afueras* sociales, y sea cual sea la naturaleza de la máscara, esta compele la mirada a la lectura entre líneas, a la indagación, a la comprensión de los diversos modos de actuación. Sería, por tanto, preciso hacer esta primera distinción entre los sujetos en el *afuera* y en el *adentro*.

## Afuera; adentro

En palabras de Manuel Delgado, “Si el adentro es el espacio de la estructura, el afuera lo es del acontecimiento”. (2007, p. 29). Por tanto, entenderíamos que los sujetos asumen unas formas de ser y relacionarse con el espacio y con los otros según el escenario: *adentro* es principalmente la casa, la familia, la raigambre, el cúmulo de relaciones que alimentan la idea de que se “pertenece”, refiere relaciones estables,

---

1 Se trata de un término acuñado por Bertolt Brecht: el *gestus* es una actitud física o un gesto que representa la condición del personaje independientemente del texto, es decir, de lo que dice o enuncia; antes bien, se trata de una imagen capaz de instalarse con pocos o grandilocuentes signos: un mechón de cabello; un pipa; una gorra; un ceja levantada; o una mejilla arrugada son sutiles formas de representar, en el escenario, una máscara: un *gestus*.

estructurales, ciertas en tanto se trata de un espacio habitable, se basan en “un pacto de franqueza y previsibilidad” (p.32) de máximo nivel de privacidad, sustentada precisamente en la idea de la confiabilidad que alberga el adentro, lo interior, lo íntimo, lo privado. *Afuera*, en cambio, el espacio no es habitable, está dado por la “casualidad y la indeterminación” (p.33), y porta, por supuesto, el peso de la incertidumbre.

Tendría que decirse que el sujeto, en este espacio abierto, está “fuera de lugar”, es decir, no está en la seguridad de la casa ni en la estabilidad de las relaciones estructuradas que ofrecen, por ejemplo, la familia o los amigos, o todo cuanto resulta ser conocido, y que, además, está “fuera de sí”, pues no es ya un único “yo”, es el abandono de sí, es todos aquellos “yoes” necesarios para estar/acontecer en el espacio público; esta carencia de identidad es precisamente la que hace posible volcar la mirada del investigador en ese “personaje”, a través de metodologías que combinen lo literario (narrativo y dramático) con la observación en el sentido etnográfico del término, puesto que lo único viable/visible es el acontecimiento y, con ello, la acción dramática:

Esa esfera [...] es justamente la que se asocia a la noción de espacio público, entendido como aquel en que la vida social despliega dramaturgias basadas en la total visibilidad y en que no existe ningún requisito de autenticidad, sino el mero cumplimiento de las reglas de copresencia que hacen de cada cual un personaje que aspira a resultar competente para conducirse entre desconocidos. (Delgado, 2007, p. 33)

Para efecto de comprender el planteamiento, desarrollaré a continuación uno de los ejercicios realizados con los estudiantes de la maestría en Literatura (2013), pero que tuvo su inicio investigativo en la Especialización en Literatura: Producción de Textos e Hipertextos. Como se ha dicho, la primera indagación consiste en la caracterización de un personaje: en este punto, el investigador debe tener un campo temático elegido, previsto, sobre el cual ha venido realizando ejercicios de contextualización bibliográfica y también de acontecimientos. Este último es, verbigracia, el material que él observa en la *urbs*, aquello que Juan Gonzalo Moreno describe, en la ciudad, como “[...] un monstruo que ofrece mil caras de acuerdo con las circunstancias. A este monstruo mutante se lo denomina Urbs y no se le está vedada ninguna forma imaginable, inimaginable o ‘real’” (2002).

Delgado la define como la vivencia del transeúnte —y del colectivo, de la masa, la turba, la gente—, de la arquitectura de la ciudad, pero que escapa a todo intento de “urbanizarla”, es decir, de controlarla; es la forma en que los habitantes “habitamos”



el espacio público, por lo cual, además, es imposible ordenarla de formas unívocas, dada la pluralidad que le es connatural. En efecto, “no es un objeto conceptual, sino una infraestructura práctica en que se desarrollan multitud de actividades [...]” (2007, p. 40). Tal observación de los sujetos en la urbe ha de instalarnos en una narrativa empírica, es decir, una narrativa que parte de la experiencia, del contacto, de las vivencias que tanto el investigador tiene con la ciudad como de las que considera tiene, ha tenido o tendrá su personaje.

### Giro primero

Esta primera caracterización se realiza con base en elementos de análisis propios de la dramaturgia, y que he recolectado en las diferentes clases y con los diversos maestros que tuve en mi formación teatral. De ella, la resultante es la descripción precisa de un trasunto humano involucrado en el ámbito temático que, una vez hecho este ejercicio, se torna problemático; veámoslo a partir del ejemplo referido antes:

Simón Rodríguez (en hebreo: el que escucha). Es un sujeto de clase media alta que se ha dedicado a las artes desde niño. Ha decidido vivir solo en razón de sus búsquedas personales y sobre todo, por el exagerado gusto de las tardes de vacío en las que el silencio (también como melodía) facilita la pérdida del tiempo, divagando en juzgadas trivialidades. Es un hombre inmensamente talentoso, con diversas pasiones, entre ellas, la música; sin embargo, vive preso de la pintura pues puede dedicarse a ella en silencio y en las melodías siempre se pierde...o se encuentra...en todo caso, sobre estos asuntos no quiere reflexionar. Simón Rodríguez es además un ser que no gusta de las personas y evita saludar al vecino por un sentido de preservación que le infundió la cultura [...]. También gusta de jeans y zapatos de cuero grabado. Siempre se protege el cuerpo de distintas impurezas, porque aunque no lo reconozca, tiene un miedo terrible a enfermarse y alude a la muerte como un camino entre delicioso y espantoso. [...] Este trabajo es perfecto para él, pues no tiene que hablar, solo escribe frases sobre lo que el tiempo hace en la piel y luego observa el público con sus ojos grandes y negros [...] Aunque no se siente cómodo con el hecho de vender, piensa que finalmente es otro trabajo [...]; además obtiene el dinero justo para comprar una boleta semanal al cine, un par de tragos y un pasaje en bus al pueblo más cercano. De

treinta y cinco años, su mal humor favorece la soledad que habita; pese a ello, conserva de infancia un par de amigos que siempre aplastan la rutina. [...] <sup>2</sup>

El tema de investigación de este trabajo se centró en las bandas sonoras de los personajes de la ciudad, es decir, en la pregunta por los sonidos que determinan/pueblan/habitan la existencia de alguien (entre ellos, los diálogos, la música y el ruido como en el cine), y se intentó con ello comprender los imaginarios que en torno de dichas bandas sonoras pudiera tener, en primer lugar, el investigador, pero también los personajes que en trabajo de campo se entrevistan. Como he dicho antes, estas formas de hacer la investigación compelen en primera instancia al investigador a cuestionarse por los asuntos que le afectan, que le atañen, que lo implican, para que, a partir de ellas, pueda comprender los sentidos que los demás eventuales entrevistados ofrecen.

En segundo término, y con base, de igual modo, en estrategias de escritura dramática, el ejercicio de escritura plantea una situación dramática determinada: el personaje ha de emplazarse en un espacio y un tiempo precisos. Por supuesto, tendrá que ver con el ámbito temático problemático sobre el que el investigador ha venido trabajando. En el ejemplo, Simón Rodríguez tendrá un encuentro con un extraño personaje en el cine; pero veremos la complejidad de sus cuestionamientos en relación con los sonidos interiores que lo habitan, dispersos por los momentos que el autor/investigador ha escenificado:

**SIMÓN:** lo bueno de este lugar es que normalmente está despejado. ¡Señora! (*dirigiéndose a la mujer de la taquilla*), por favor ubíqueme en el asiento K-12, pues la perspectiva es mejor y casi nadie elige el puesto del lado (*recibe su boleto, guarda el dinero restante en la billetera y camina hacia la sala. De fondo se escuchan los tráiler de distintas películas y un eco percetivo que llama la atención de Simón*)

**ABIGAÍL:** ¡Señor! (*dirigiéndose a Simón, después de haber seguido sus pasos*), se le ha caído un papel de la billetera, no sé si es su boleto de vida o sólo de entrada al cine.

---

2 Fragmentos seleccionados del trabajo de Sayra Ríos Pulgarín, especialista en Literatura: Producción de Textos e Hipertextos, y pasante de investigación en la maestría en Literatura de la Escuela de Educación y Pedagogía, énfasis Literatura, Hipertexto y Ciudad; no editados.

**SIMÓN:** (*Perturbado gira y mira al suelo*). Gracias. (*Toma el papel del piso, lo observa, murmura algo ininteligible y lo arroja a la basura*). No era mi boleto de la película, eh, de hecho nada importante. (*Ingresa a la sala 1*).

## Giro segundo

Las comprensiones que se tendrían que alcanzar, en esta primera fase de la investigación (insisto en retomarlas), incluyen las razones por las cuales un determinado acontecimiento o personaje afectan al investigador; es decir, hay implicada una confrontación en este ejercicio, un momento dedicado a la construcción del sentido que el problema tiene para quien indaga: observar y pensar lo no pensado son acciones que intentan escenificar una situación que es, también, una afección; por tanto, es lo que emerge en una dimensión estética de la investigación.

De modo paralelo, los instrumentos usados para el fichaje bibliográfico tienen campos que le permiten al estudiante cruzar sus observaciones, los textos literarios que le sirven de punto de partida para observar la ciudad, sus anotaciones, ocurrencias, preguntas —incluso aquellas absurdas que emergen entre un pensamiento y otro—, categorías que identifica en la observación y que construye con base en referentes bibliográficos, las glosas que escribe en diálogo con esa bibliografía, la obra literaria y el acontecimiento urbano, para que, en último término, él realice la creación de la escena que, claro, todo el tiempo lo está remitiendo al campo temático/ problemático.

Después de creada la situación, el paso que sigue se centra en el planteamiento del conflicto: tensión que se instala entre los deseos (tanto manifiestos como ocultos) del personaje y todas las fuerzas que se le oponen; se trata de un modelo más o menos clásico de *actantes* (Greimas, 1983), en tal caso, que imbrica el tiempo, el espacio, los deseos, las acciones, en un entramado en el que el personaje se ve obligado, por un lado, a forzar su acción para conseguir lo que desea, pero por el otro, está sometido, tal vez supeditado, a lo que el espacio le permite hacer/ejecutar; el espacio puede ser, todavía, un *adentro*.

Una de las primeras emergencias que resultan de esta fase es precisamente que el investigador se acerca al significado que en la existencia de un personaje tiene una pregunta de investigación; con ella reconoce no solo esa emergencia vital, sino, como he dicho, ciertos decursos teóricos que acompañan el campo problemático. Las relaciones se presentan estructuradas: escenas de familia, de la relación con otros, del encuentro con los propios recuerdos, como en el caso de Simón Rodríguez, con un diario:

## ESCENA IV

### *En la casa de Simón*

**SIMÓN:** *(Apresuradamente busca el diario que tenía guardado en un baúl. Entretanto saca una medalla, tres libros, dos dibujos: uno de un perro y otro de un gato, lanza un carro de cuerda y sonríe con un reloj de Superman). ¿Dónde estás odioso libro? (reniega). ¡Qué olvido!...lo encerré con la caja de herramientas que compré por si se sigue dañando el tubo de la cocina, pero como nunca lo arreglaré... (De rodillas busca la caja, la saca y el polvo se eleva por la habitación). ¡Aquí estás! Tengo muchas respuestas y una pregunta: ¿Soy yo Simón? (Abre el diario y comienza la lectura)*

[...]

Diciembre de 1997

Ya vienen molestándome todo tipo de sonidos: las malditas aves, las rondas de los niños, la trompeta del vecino, los pasos de mi jefe y el espejo que se cayó. Elissa dice que no puedo huir del sonido musical, que en mí habita sin remedio y como remedio, pero ahora sin plata y sin ganas, adiós a tanta mierda: ni música, ni pintura, ni nada. Milan Kundera podría entender mi deseo de levedad aunque termine matándome. *(Cierra el diario y llora sin parar. Sale de la casa con el diario en la mano).*

Sin embargo, una vez allanado este terreno, es menester, para comprender la caótica entropía de la *urbs*, sacar al personaje de la seguridad de las estructuras y de las certidumbres. La exterioridad del personaje, su dimensión ético-estética, en palabras de José Luis Pardo (1992), su *ethos* soporta los hilos de relaciones, las cargas semióticas, los múltiples sentidos que el investigador tendría que leer y que vienen a darse en ese “[...] ámbito de la distorsión y del dislocamiento [...]” (Delgado, 2007, p. 36) que es la ciudad *afuera*. Por ello, se incorpora una nueva malla de relaciones que le permiten al observador virar la mirada, cada vez más, hacia el acontecimiento y, en este punto, retornar a las narrativas empíricas: véase que en el ejemplo, el “tal” Simón Rodríguez ya no es él: es una multiplicidad de fugas, miradas, acciones, pensamientos, cuestionamientos y, claro, con el problema de investigación cada vez más nítido (bandas sonoras: sonidos, ruidos y diálogos). La escena, en el primer giro, terminó acá, mas, como se verá en la siguiente malla, el problema no solo es por los sonidos, sino por la *memoria* como concepto central:

*(Veinte años más tarde. En el parque unos niños al lado de Simón juegan y cantan [...])*

**SIMÓN:** ¡Tome estas monedas! (*sonido de monedas*) También son música, aunque es la del Estado. De todos modos habitamos servilmente en un mundo donde tenemos una canción: la que odiamos, queremos o no entendemos...pero son las verdades universales que nos acompañan, incluso para soportar la frustración.

Sigue presente, por tanto, el signo “moneda” que, como se verá, encierra el sentido de la *memoria*, además de todo el contexto citadino (Ver tabla 1).

Es preciso, pues, explicar que a partir de esta tabla se escribirán nuevas narraciones y se imbricarán los conceptos que van surgiendo entre las obras literarias, las observaciones y registros en campo, y la propia escritura creativa; cada vez se harán más complejas las relaciones que encuentre el investigador y menos unidireccionales las *performances* de los personajes: mayor verosimilitud; mayores comprensiones de los aconteceres implicados.

## Epílogos abiertos para no concluir

No presentaré “resultados” al modo de un proceso finiquitado; tal como he desplegado este trabajo, no es posible para nosotros como investigadores ni como asesores de las investigaciones de nuestros estudiantes de formación avanzada presentar el decurso de una manera unívoca y con resultados semejantes para todos. La experiencia me ha mostrado que para algunos el encuentro con su propia escritura creativa es el descubrimiento de un terreno en el que se consideraron proscritos en virtud de las élites o los círculos, o la idea casi museográfica de los genios para quienes está permitido crear; por el contrario, el campo se expande toda vez que hay más acceso a fuentes de información y a herramientas para auto-producir objetos, signos, lenguajes, expresiones estéticas y artísticas. Subjetividad es el rasgo de un verbo múltiple y conjugado en todos los pronombres y tiempos.

Los personajes que me he encontrado en estos procesos formativos son, como dice Delgado, “[...] máscaras que aspiran a ser sólo lo que hacen y lo que les sucede” (2007, p. 36); acontecen como cualquier ser humano, pero, a diferencia de nuestra creencia de que obedecen a un único “autor”, existen y son relativamente indepen-

Tabla 1.

| PERSONAJE/<br>AFUERA  | Espacio   | Tiempo                       | Azar o lo<br>imprevisto  | Rasgos del<br>afuera  | Lo dislocado   | Fuera de lugar   | Fuera de sí  | No identitario  | No habitable   |
|---|---|------------------------------|--|---|--|--|--|---|--|
| <b>Máscara</b>  | La calle<br><br>Es una persona aparentemente tímida. Silencioso y retraído le decían en el colegio.                   | Ahora<br><br>Ahora y siempre | Llegada del pariente a su puerta (Detonante principal de afuera hacia dentro)  | -Escándalos<br>-Rutinas<br>-Llamados al trabajo<br>-La novedad del día a día.<br><br>Los audífonos, la comida del kiosco central y el baño de hombres desolado a las 2:00 p.m. le permiten asumir el deber, pero lo salvan. | -Delincuencia<br>-Transporte público<br><br>Sonríe afanosamente por la llegada de los días festivos en los que debe trabajar; sin embargo, acompaña a sus colegas en las caras de amargura.            | ¿Afuera del afuera?<br><br>Hoy las expresiones "gracias" y "por favor", le costaron un poco más. Siempre le es desagradable ser amable con patanes.  | -La sociedad<br><br>En la cocina dejaron quemar el desayuno de Ana. ¿Cuántos recuerdos por ese olor a humo? Pero lo importante era "apagar incendios".   | La soledad<br><br>El viernes será la conferencia sobre usos y abusos del alcohol... él viene reflexionando en el cómo no embriagarse el jueves para poder ponerle la máscara a la sociedad el viernes.  | La calle<br><br>Se queda dormido en los encuentros vespertinos con el jefe, pues las propuestas nunca se ejecutan y todo queda en una "pérdida de tiempo". |
| <b>Cuerpo<br/>(En relación con el momento de la visita)</b> | Erguido, sin mirar a las gentes extrañas. Rígido y frío se ve desde lejos y toma una textura débil cuando lo abrazan. | Siempre                      | Tocan la puerta de su casa mientras se aleja a sus quehaceres diarios. Se queda sigiloso esperando reconocer aquella mujer que vestida de café, se asoma por la ventana para encontrar alguien que abra. | Repentinamente el sonido del timbre lo pre-ocupa. ¿Quién es esa mujer que se acerca a su casa? Entre la exagerada temperatura del día y el olor de su perfume que a metros impregna el paisaje, él decide acercarse.        | La mujer vestida de café se vuelve para mirar quién se acerca. Él sufre una herida en el rostro de tanto fruncir el ceño por intentar recordarla. "¿Y a esta vieja de dónde la conozco?", se pregunta. | Su cuerpo cae en llantos; los tics no lo dejan preguntar... piensa para sus adentros que las alergias, migrañas y náuseas que padece no se comparan con aquella extraña sensación de saberse cercano a una persona que olvidó. | Enojo y miedo para consigo<br><br>Su cuerpo cae en llantos; los tics no lo dejan preguntar... piensa para sus adentros que las alergias, migrañas y náuseas que padece no se comparan con aquella extraña sensación de saberse cercano a una persona que olvidó. | -El contacto físico con otros sujetos siempre es un reto en los buses. Un puesto para cada uno, sería ideal, como un control sobre el color de los atuendos de aquella mujer.<br><br>-Una conversación con interpretaciones unidireccionales. |  |

| PERSONAJE/<br>AFUERA   | Espacio   | Tiempo               | Azar o lo<br>imprevisto  | Rasgos del<br>afuera  | Lo dislocado  | Fuera de lugar   | Fuera de sí   | No identitario  | No habitable   |
|--|---|----------------------|--|---|---|--|---|---|--|
| <b>Máscara</b>   | La calle  | Ahora                | Llegada del<br>parente a su<br>puerta<br>(Detonante<br>principal de<br>afuera hacia<br>dentro)   | -Escándalos<br>-Rutinas<br>-Llamados al<br>trabajo<br>-La novedad del<br>día a día.   | -Delincuencia<br>-Transporte<br>público   | ¿Afuera del<br>afuera?   | -La sociedad  | La soledad  | La calle   |
|  | Es una persona<br>aparentemente<br>tímida. Silen-<br>cioso y retraído<br>le decían en el<br>colegio.  | Ahora y siem-<br>pre | Frente a la<br>incomodidad<br>por el ruido, el<br>caos vehicular y<br>las reuniones de<br>último minuto,<br>continúa en<br>silencio y en<br>sus adentros la<br>pena grita.   | Los audífonos,<br>la comida del<br>kiosco central<br>y el baño de<br>hombres deso-<br>lado a las 2:00<br>p.m. le permi-<br>ten asumir el<br>deber, pero lo<br>salvan.   | Sonríe afano-<br>samente por la<br>llegada de los<br>días festivos<br>en los que<br>debe trabajar;<br>sin embargo,<br>acompaña a sus<br>colegas en las<br>caras de amar-<br>gura.   | Hoy las expre-<br>siones "gracias"<br>y "por favor",<br>le costaron<br>un poco más.<br>Siempre le es<br>desagradable<br>ser amable con<br>patanes.   | En la cocina<br>dejaron quemar<br>el desayuno de<br>Ana. ¿Cuántos<br>recuerdos<br>por ese olor a<br>humo? Pero lo<br>importante era<br>"apagar incen-<br>dios". | El viernes será<br>la conferencia<br>sobre usos y<br>abusos del al-<br>cohol...el viene<br>reflexionando<br>en el cómo no<br>embriagarse<br>el jueves para<br>poder ponerle<br>la máscara a<br>la sociedad el<br>viernes. | Se queda<br>dormido en<br>los encuentros<br>vesperinos con<br>el jefe, pues las<br>propuestas nun-<br>ca se ejecutan y<br>todo queda en<br>una "pérdida de<br>tiempo". |
| <b>Cuerpo<br/>(En relación<br/>con el momen-<br/>to de la vista)</b> | Erguido, sin<br>mirar a las<br>gentes extrañas.<br>Rígido y frío<br>se ve desde<br>lejos y toma<br>una textura<br>débil cuando lo<br>abrazan. | Siempre              | Tocan la puerta<br>de su casa<br>mientras se aleja<br>a sus quehace-<br>res diarios. Se<br>queda sigiloso<br>esperando<br>reconocer<br>aquella mujer<br>que vestida de<br>café, se asoma<br>por la ventana<br>para encontrar<br>alguien que<br>abra. | Repentinamen-<br>te el sonido del<br>timbre lo pre-<br>ocupa. ¿Quién<br>es esa mujer<br>que se acerca a<br>su casa? Entre<br>la exagerada<br>temperatura<br>del día y el olor<br>de su perfume<br>que a metros<br>impregna el<br>paisaje, él deci-<br>de acercarse. | La mujer<br>vestida de café<br>se vuelve para<br>mirar quién se<br>acerca. Él sufre<br>una herida en el<br>rostro de tanto<br>fruncir el ceño<br>por intentar<br>recordarla. "¿Y<br>a esta vieja<br>de dónde la<br>conozco?", se<br>pregunta. | Su cuerpo cae<br>en llantos; los<br>típicos no lo dejan<br>preguntar...<br>piensa para sus<br>adentros que<br>las alergias,<br>migrañas y<br>náuseas que<br>padece no se<br>comparan con<br>aquella extraña<br>sensación de<br>saberse cercano<br>a una persona<br>que olvidó. | Enojo y miedo<br>para consigo   | -El contacto<br>físico con otros<br>sujetos siempre<br>es un reto en<br>los buses. Un<br>puesto para<br>cada uno, sería<br>ideal, como un<br>control sobre<br>el color de los<br>atuendos de<br>aquella mujer.            | -Una conver-<br>sación con<br>interpretaciones<br>unidireccio-<br>nales.   |

| PERSONA/JE/<br>AFUERA | Espacio  | Tiempo               | Azar o lo<br>imprevisto  | Rasgos del<br>afuera  | Lo dislocado  | Fuera de lugar   | Fuera de sí   | No identitario  | No habitable   |
|-----------------------|--|----------------------|--|---|---|--|---|---|--|
|                       | La calle   | Ahora                | Llegada del<br>pariente a su<br>puerta<br>(Detonante<br>principal de<br>afuera hacia<br>dentro)  | -Escándalos<br>-Rutinas<br>-Llamados al<br>trabajo<br>-La novedad del<br>día a día.   | -Delincuencia<br>-Transporte<br>público   | ¿Afuera del<br>afuera?   | -La sociedad  | La soledad  | La calle   |
| <b>Máscara</b>        | Es una persona<br>aparentemente<br>tímida. Silen-<br>cioso y retraído<br>le decían en el<br>colegio. | Ahora y siem-<br>pre | Frente a la<br>incomodidad<br>por el ruido, el<br>caos vehicular y<br>las reuniones de<br>último minuto,<br>continúa en<br>silencio y en<br>sus adentros la<br>pena grita. | Los audífonos,<br>la comida del<br>kiosco central<br>y el baño de<br>hombres deso-<br>lado a las 2:00<br>p.m. le permi-<br>ten asumir el<br>deber, pero lo<br>salvan. | Sonríe afano-<br>samente por la<br>llegada de los<br>días festivos<br>en los que<br>debe trabajar;<br>sin embargo,<br>acompaña a sus<br>colegas en las<br>caras de amar-<br>gura. | Hoy las expre-<br>siones "gracias"<br>y "por favor",<br>le costaron<br>un poco más.<br>Siempre le es<br>desagradable<br>ser amable con<br>patanes. | En la cocina<br>dejaron quemar<br>el desayuno de<br>Ana. ¿Cuántos<br>recuerdos<br>por ese olor a<br>humo? Pero lo<br>importante era<br>"apagar incen-<br>dios". | El viernes será<br>la conferencia<br>sobre usos y<br>abusos del al-<br>cohol...el viene<br>reflexionando<br>en el cómo no<br>embriagarse<br>el jueves para<br>poder ponerle<br>la máscara a<br>la sociedad el<br>viernes. | Se queda<br>dormido en<br>los encuentros<br>vesperinos con<br>el jefe, pues las<br>propuestas nun-<br>ca se ejecutan y<br>todo queda en<br>una "pérdida de<br>tiempo". |



dientes de sus creadores en la medida en que comienzan a conocerlos y en tanto los insertan en los *afueras* caóticos e incontrolables de la urbe, y, además, les permiten entrar en relación con los transeúntes del anonimato y con los conflictos a que tales encuentros conllevan:

Lo que caracteriza las dramaturgias de la vida pública es que, a diferencia de lo que pasa en los contextos sociales plenamente estructurados del *adentro* construido —cuyo paradigma es sin duda la vivienda—, la cohesión que permite vivir juntos no viene dada por roles o estatus fijados en el organigrama social, sino por una ambigüedad crónica y generalizada por lo que hace a quién es quién y qué cabe esperar de cada cual. El esfuerzo por definir y redefinir de manera continua las situaciones y por ir elaborando al paso el juego de adaptaciones, réplicas, justificaciones, sobreentendidos, excusas, etc., hace que lo que se desarrolla afuera sea, en efecto —y como tantas veces se ha dicho de la vida social, pero todavía más—, un puro teatro. [...] Esas enormes inyecciones de ambivalencia que recibe la relación social entre desconocidos totales o conocidos relativos se traduce en un automatismo social en que la dimensión acontecimental o emergente prima sobre la estabilidad estructural. (Delgado, 2007, p. 39)

El lugar (este *afuera* que he referido desde un principio), claro, es “provisionalmente propio” y se constituye en virtud de las privacidades particulares del sinnúmero de habitantes ocasionales. Por ello, “no es un objeto conceptual, sino una infraestructura práctica en que se desarrollan multitud de actividades [...]” (Delgado, 2007, p. 40). El espacio implica movimiento, el cuerpo en él está sujeto al movimiento, pues el espacio urbano se define en tanto no es el refugio, la casa, las paredes de la estabilidad estructural. Dice el mismo autor, “sentir y moverse resultan sinónimos [...]”, por ello la corporalidad se encuentra, en la dramaturgia, en su máxima expresión, es decir, es una dimensión de la acción, pues la ventaja que el drama ofrece, desde mi punto de vista, es que no le permite al narrador recontar los pensamientos, los deseos ni los sueños de los personajes, sino que lo obliga a expresar la historia en términos de la acción, de la ejecución, de la *performance*: pensar es una acción que tiene un equivalente corporal, un tono, un ademán, unas palabras precisas que no son las mismas cuando se discute o se ruega.

En definitiva, si pudiéramos coleccionar nuestras máscaras —emplazadas en el único rostro que tenemos— describiríamos, quizá, un hilo dramático que no es otra cosa que la narración de nuestra vida. Por supuesto, todas las vidas son, en el espacio y en el tiempo, tramas, acción, nudos y desenlaces narrativos (Arendt, 2006). Esto no

es nuevo; lo que sí resulta más enriquecedor es que la escritura de escenas, de textos dramáticos, la descripción de personajes, la subsunción a la acción como eje narrativo compelan al investigador a instalar un campo de referentes bibliográficos para poner en escena un problema de investigación que, de otro modo, podría “resolverse” por la vía del análisis documental, la argumentación, la hermenéutica, la crítica, mientras que, por esta vía, obligan al investigador a omitir o ignorar sus propias pasiones en relación con los temas y problemas que lo avocan.

Al contrario, confrontar la propia persona de quien investiga —como se hace cada vez que se emprende un proyecto de creación artística— tendría que hacer del ámbito de las propias afecciones un plus en la comprensión de los acontecimientos, un giro hacia el reconocimiento de que no hay realidad sin observador, de que no hay significados sin un sujeto que aporte un sentido para ellos, que las respuestas que consignamos al campo de conocimiento en el que nos movemos no son ajenas a nosotros mismos, sino que han sido recabadas en nuestras superficies y honduras, en nuestras cicatrices, en las huellas de la existencia humana tan común a todos, pues es en la sensibilidad y la afección que nos encontramos y somos desnudez.

## Referencias bibliográficas

1. Arendt, H. (2006). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
2. Bruner, J., & Wiesser, S. (1995). La invención del yo: la autobiografía y sus formas. *Oralidad y Escritura* (177-202).
3. Connelly, F. M., & Clandinin, D. J. (1995). Relatos de narrativa, experiencia e investigación. En Larrosa, J. *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.
4. Delgado, M. (2007). *Sociedades Movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
5. Gombrich, E. H. (1973). La máscara y la cara: La percepción del parecido fisonómico en la vida y en el arte. En E. H. Gombrich, J. Hochberg, & M. Black, *Arte, percepción y realidad*. Barcelona: Paidós.
6. Greimas, A. J. (1983). *La semiótica del texto: ejercicios prácticos. Análisis de un cuento de Maupassant*. Barcelona: Paidós.
7. Moreno V., J. G. (2002). *Teratologías Urbanas. La ciudad de las palabras*. Medellín. Recuperado de [www.barriotaller.org.co/publicaciones/teratologias.rtf](http://www.barriotaller.org.co/publicaciones/teratologias.rtf), 10 de julio de 2013

8. Pardo, J. L. (1992). *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Pre-textos.
9. Ricoeur, P. (2001). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
10. Wang, Y., & Roberts, C. W. (2005). Actantial analysis: Greimas's structural approach to the analysis. *Narrative Inquiry*, (15), 51-74.
11. Zourabichvili, F. (2004). *Deleuze, una filosofía del acontecimiento*. Buenos Aires: Amorrourto.

# El vestido como proyecto social del cuerpo

**Claudia Fernández Silva**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación Diseño de Vestuario y Textiles

El vestuario como producto cultural

## Resumen

Para entender la definición de lo social a nivel contemporáneo es necesario incluir la visión del diseño, denominado por algunas instancias como una ciencia social aplicada, ya que por la vía de la pregunta acerca de la relación de los seres humanos con sus artefactos y más específicamente con el vestuario, aparecen otras formas de entender cómo los agentes sociales ponen de manifiesto estructuras, conceptos y dinámicas que han sido de interés para las ciencias sociales.

La ponencia a desarrollar consta de dos partes. En la primera, estudiaremos los argumentos que ubican al diseño como parte de las ciencias humanas y una breve contextualización acerca de qué es el diseño, cuál es su lógica de sentido y la noción de proyecto con la que opera, con el fin de delimitar las fronteras y alcances de su definición como área del conocimiento.

En la segunda, a partir de la hipótesis de que el vestido como objeto, participa de manera decisiva en el proyecto social del cuerpo, modelando la forma en que los seres humanos aparecen en el mundo, indagaremos sobre los principales paradigmas que rodean esta la relación entre los seres humanos y sus artefactos, como los de la escisión cuerpo mente e individuo y sociedad, para comprender la propuesta particular del diseño y su compromiso con el rehacerse humano.

El estudio de estos paradigmas y sus implicaciones para el diseño, involucran la revisión de conceptos determinantes, tanto para el diseño y las ciencias sociales en general, como los de creación, identidad, apariencia, cuerpo y con ellos los imaginarios, los modelos y las funciones que la cultura le ha impuesto.

**Palabras clave:** diseño, artefacto, interface, apariencia, modelación, sociedad.

## Introducción

---

El vestido ha sido considerado por muchos un objeto aparente en lugar de un objeto ligado a la apariencia, con toda la profundidad que esto puede involucrar. Lo aparente en el vestido, con su capacidad de trascender hasta el cuerpo del portador, no puede ser entendido, por tanto, como pura cosmética. Las implicaciones de las decisiones que tomamos sobre nuestros cuerpos, a partir del vestido, determinan nuestro rol social, haciendo que lo que se comprende como simple función estética tenga trascendencia en las vidas de los seres humanos. La pregunta por el rehacerse humano a partir del vestido desde el diseño.

Esta ponencia hace parte de la investigación de tesis doctoral denominada El vestido en la creación de cuerpo, una mirada desde el diseño y la creación adelantada en el doctorado en Diseño y Creación de la Universidad de Caldas. Las razones para abordarla nacen de una ausencia de conceptos desde el diseño mismo para comprender e investigar este objeto y sus particularidades, pues la atomización de su estudio en áreas del conocimiento diversas, conllevan a que los análisis de sus aspectos técnicos, comunicativos, funcionales y sus implicaciones históricas y sociales permanezcan dispersas en escritos e investigaciones de orden sociológico, antropológico y semiológico.

Esta investigación tiene como declaración de principios y finalidades generales insistir en la construcción teórica del concepto de vestido como un objeto del diseño. Su tema principal son los estudios teóricos sobre el vestido en tanto que hacen mención de él como artefacto que posee de forma indisoluble una relación con el cuerpo que lo viste; y su objeto de estudio son las tesis de diversos autores alrededor de la relación entre el cuerpo y el vestido y más específicamente sobre la capacidad que tienen ambos de establecer un proceso de determinación mutua en la acción de vestir.

El vestido transformando o recreando al cuerpo es algo histórico y social, nuestra pretensión es mirarlo desde el diseño como artefacto que participa en el rehacerse humano bajo la mirada del proyecto. Este rehacerse humano desde esta investigación se dirige a explorar la acción transformadora del vestido sobre el cuerpo, dicha acción, según lo planteamos, se establece desde dos momentos de la creación: aquella dada por la acción del diseñador y aquella producida por la acción del usuario cuando entra en relación con el vestido creado y lo modifica para generar sus propias imágenes de cuerpo, con las cuales se presenta en el escenario social, definimos esta doble acción entre creadores y usuarios como un proceso de co-creación.

En esta ponencia, nos detendremos en un pequeño aspecto de todos los que implica esta investigación y a partir de él enunciaremos el planteamiento del problema. Este es la noción de cuerpo transformado por lo social y los conceptos que le entrega al diseño.

## Planteamiento del problema

---

(Objetivo 1 principal) Entender al cuerpo como un proyecto en el que el diseño con su lógica de sentido participa implica (objetivo 2) comprender de dónde viene la noción misma de cuerpo que occidente nos entrega y (objetivo 3) la de vestido como artefacto del diseño. Requiere también (objetivo 4) revisar algunas de las teorías sobre la relación entre ambos, específicamente aquellas aportadas por las ciencias sociales, pues como se explicó en la justificación aquellas provenientes del diseño son escasas o se encuentran en construcción.

## Metodología

Revisión teórica a partir de fuentes bibliográficas. Investigación teórica.

## Contenido

Contextualización: ¿Qué es el diseño, a qué campo del conocimiento pertenece y cuál es su lógica de sentido?

Dadas las restricciones necesarias para la extensión de este documento, los temas planteados en el título de esta contextualización quedarán brevemente esbozados, no obstante presentan algunas nociones básicas para comprender el campo de conocimiento desde el cual se habla y al cual se dirige esta indagación.

*¿Qué es el diseño y cuál es su campo de conocimiento?*

Como nos lo expresa Gui Bonsiepe, en el prefacio de *Historia del diseño en América Latina y el Caribe* (2008), “el diseño se encuentra en la intersección entre tecnología, industria (y empresa), economía, ecología, cultura de la vida cotidiana y políticas sociales” (Bonsiepe, 2008, p.11). Desde el punto de vista filosófico, es posible también rastrear esta capacidad relacional, la cual viene dada desde la misma palabra con que se nombra a su práctica y a su disciplina; así nos los explica Flusser en *Filosofía del diseño* (2002), cuando hace un rastreo de los orígenes del término y encuentra cómo las palabras diseño, máquina, técnica, ars y kunst están estrechamente relacionadas. Todos tienen su origen en la misma toma de posición existencial frente al mundo y se refieren en sus significados históricos originales al arte, pero también al poder conocer y hacer. Una conexión que fue negada desde el renacimiento, trayendo como consecuencia la escisión de la cultura en dos ramas: la científica dura y la estética blanda, pero que con la llegada del diseño se reunificaría. En consecuencia, “la palabra diseño formó un puente. Mediante ella la conexión interna entre arte y técnica se hizo palabra” (Flusser, 2002, p. 25). No obstante, esta definición conciliadora de saberes y prácticas, puede llegar a ser tan maravillosa como peligrosa, pues al mismo tiempo que debe explicar las maneras de relacionarlos, pone de manifiesto la necesidad de establecer también cuales son los límites de la disciplina, como diría Ruedi Baur en su texto *Diseño global y diseño contextual* (2008) “al diseño le corresponde demostrar su capacidad de ser plural” (Baur, 2008, p. 237).

César González Ochoa en *El diseño y las ciencias humanas hacia una concepción integral* (sf), explora la relación del diseño con las ciencias humanas. Toma como punto de partida el planteamiento de Habermas en Conocimiento e interés, acerca de los distintos intereses del conocimiento: el técnico, el práctico y el emancipatorio, “tres intereses cognoscitivos, cada uno de ellos está arraigado en una dimensión de la existencia humana: el técnico en la del trabajo, de la producción, de la transformación de la materia; el práctico, en la interacción simbólica; y el tercero, el emancipatorio, en la dimensión del poder” (González, (sf), p.1) su pretensión es demostrar que el interés del diseño es la emancipación y para demostrarlo, hace un análisis de las ciencias humanas y su objeto de estudio, encontrando como hecho común y fundamental a todas el ocuparse por el mundo que lleva la huella de la actividad humana, los significados que los actores humanos ponen a sus acciones y su interpretación. Observa además las maneras en que se dividen en formas de práctica diferenciadas por la academia, con un tipo particular de preguntas sobre dichas acciones humanas que generan principios diferenciados.

De la mano de Max Weber, explica como las acciones humanas están divididas a su vez en racionales e irracionales, donde las primeras están orientadas hacia los fines y las segundas, movilizadas por los hábitos y las emociones. Dentro de las primeras, se encuentran las acciones instrumentales, las estratégicas y las gobernadas por reglas sociales.

En las instrumentales los objetos son manipulados para un fin y los sujetos establecen con ellos una relación unilateral dirigida solo a alcanzarlo. Esta definición se emparenta con la noción de actos técnicos de Heidegger, entendiendo como tales “aquellos en que nos esforzamos por inventar y luego ejecutar un plan de actividad que nos permita: (1) asegurar la satisfacción de las necesidades, por lo pronto elementales, (2) lograr esa satisfacción con el mínimo esfuerzo, (3) crearnos posibilidades completamente nuevas produciendo objetos que no hay en la naturaleza del hombre” (Ortega citado en prólogo abierto en Heidegger, 1997: 105). Por medio de estos actos se aseguran las necesidades elementales y el hombre puede dedicarse a la vida humana, es decir al bienestar.

La acción estratégica se presenta cuando tiene la capacidad de influir en las decisiones de un sujeto racional, es decir, el éxito no se mide por la manipulación de objetos, sino por la capacidad de influir en las decisiones de otras personas. Por último, en las acciones gobernadas por reglas sociales un actor “sigue una norma (o la transgrede) en cuanto en una situación dada se dan las condiciones a las que la norma



se aplica. Las normas expresan un acuerdo vigente en un grupo social” (Habermas citado en González (sf), p. 7). En las primeras, nos dice el autor, las reglas operan sobre objetos o personas que pueden manipularse, en la última, sobre las interacciones.

González Ochoa, concluye entonces que si los productos de la práctica proyectual son acciones humanas que tienen que ser interpretadas y comprendidas, el diseño tiene que estar incluido, al menos en parte, dentro de las ciencias humanas. Estas acciones humanas que son los objetos de diseño incluyen a la vez reglas técnicas, estratégicas y sociales.

Otro de los argumentos que desarrolla el autor para la comprensión del diseño como parte de estos saberes, tiene que ver con su origen como fenómeno y tipo de práctica en un tiempo espacio particular que él ubica en el capitalismo de consumo, etapa posterior al capitalismo de producción que finaliza con la crisis de 1929 y que tiene su auge después de la segunda guerra mundial. En la sociedad de consumidores, las identidades ya no están ligadas al origen ni al linaje, sino que están mediadas por la relación con los objetos y las marcas. Emerge de allí una nueva relación con los objetos que no se subordina exclusivamente a su uso u operación como en las acciones instrumentales o la persuasión de un otro como en las acciones estratégicas, sino al intercambio de signos de identidad y por tanto, nuestra forma de relación con los demás y con nosotros mismos se da por medio de objetos. Los objetos, como signos de pertenencia, promueven otro tipo de agrupaciones y sociabilidades diferentes a las de etnia, clase o parentesco.

Si bien al interior mismo del diseño, la pregunta por lo que hace a un objeto algo propio del diseño y no de la ingeniería o del arte, se ha centrado desde sus orígenes en el debate acerca de los objetivos finales de su acción para establecer diferencias, una polaridad entre lo instrumental y lo simbólico no da cuenta de la relación con los objetos que el diseño, como fenómeno nacido a mediados del siglo XX promueve.

Es así como definir al diseño como un tipo de práctica que tiene como finalidad la producción de objetos, que según la postura tendrán por condición ser útiles o no, es solo una consecuencia de su acción, pero no constituye la razón de ser del diseño ni su lógica de sentido.

Como conceptos clave de esta primera parte de la contextualización tenemos: el diseño actúa como puente entre saberes, está incluido, al menos en parte, dentro de las ciencias humanas, las acciones humanas que son los objetos de diseño incluyen

a la vez reglas técnicas, estratégicas y sociales, nace en el siglo XX en el capitalismo de consumo, y promueve otra relación de los individuos con los objetos más allá de su operación, relaciones basadas en la identidad.

### *La lógica de sentido del diseño*

La experiencia del cuerpo con los objetos sea por uso o simple posesión, (entendido cuerpo sin escisiones: carne, mente, subjetividad, conciencia, piel, ojos...) es teorizada por el diseño y dicha teorización determina su acción proyectual. El diseño, revisa los requerimientos que la cultura propone (ideas de cuerpo, comportamientos, relaciones con la naturaleza y los artefactos, etc.) tal como vienen, para cada momento de la historia y en cada ámbito socio-político determinado, y los pone en debate con sus propias inquietudes y teorías. Este debate lo hace en forma de propuestas alternativas de formalización de artefactos, que al entrar de nuevo en la acción humana y social, en la práctica y experiencia corporal, plantean nuevas preguntas frente a lo que viene dado de la cultura, generando un constante debate.

Al diseño le es propio un permanente sentimiento de inconformidad con lo que viene dado y el sentido de lo inacabado que dirige la búsqueda de la otra posibilidad como respuesta. Su pretensión constante es hallar un sentido de coherencia o de equilibrio entre el cuerpo y su entorno. Este debate hecho objeto, es en última instancia, una propuesta emancipadora del determinismo de la técnica sobre el cuerpo. Es, como veíamos previamente, interacción, transformación mutua y no simple dominio instrumental.

Bajo estos puntos de vista podemos analizar a continuación como un artefacto como el vestido, en tanto objeto de diseño participa desde su creación, pero también en la acción corporal que promueve: el vestir, en la conformación de una idea de cuerpo en un espacio tiempo determinado.

### El cuerpo como proyecto

En este aparte, estudiaremos algunos conceptos generales para aprehender el concepto de cuerpo que nos otorga nuestro tiempo. Abordaremos primero desde Elías en *La sociedad de los individuos* (1990), al cuerpo situado en el cruce dialógico entre lo social y lo individual, como mediación entre un interior y una exterioridad y los modelos de escisión cuerpo mente, con sus subsecuentes relaciones de espacialidad, los cuales promueven la idea de cuerpo como un objeto que se adquiere.

Exploraremos también, la idea de cuerpo como sustancia maleable, modelado por las estructuras y algunos conceptos derivados que se dirigen a observar cómo el cuerpo puede ser modificado y tematizado por la sociedad y la cultura.

### *Cuerpo como objeto*

El cuerpo del hombre, incontables veces nombrado por las épocas, las disciplinas y los credos, contempla en rasgos generales, desde la mirada de occidente, la experiencia de cuerpo como objeto, esto es como separación, entre el cuerpo y “algo” denominado como no cuerpo y que opera en mutua oposición con el primero. Dependiendo del ojo calificador, el segundo, ha sido llamado alma, mente, conciencia, self o subjetividad, mientras el cuerpo propiamente dicho es evidenciado como materia inerte, herramienta o máquina cuya energía vital proviene del no-cuerpo. Visión cosmogónica promovida por Platón, Descartes, San Agustín, cuerpo como confinamiento, cuerpo como carga que hay que soportar en pos de alcanzar un más allá, una forma más pura de conocimiento, la inmaterialidad.

Elías, en su búsqueda de los conceptos necesarios para comprender el proceso de individualización, denomina funciones de la psique a los términos espíritu, alma, razón, sentimientos, conciencia, instintos. Dentro de un organismo, existen tanto funciones destinadas al mantenimiento y a la constante reproducción del organismo, y otras que sirven a la relación del organismo con otras porciones del mundo y a su autodirección en tales relaciones.

Sin embargo, cuando nos referimos a nuestro propio cuerpo, se usan símbolos lingüísticos y expresiones como ‘mi cuerpo’, mi ‘alma’, ‘mi mente. “El simple empleo de la expresión «mi cuerpo» da la impresión de que yo fuera una persona que existe fuera de mi cuerpo y que solo complementariamente he adquirido un cuerpo, como se adquiere un traje” (Elías, 1990, p. 146). Esta misma capacidad de distanciarse es lo que ha permitido al ser humano crear herramientas y artefactos fuera de nuestra experiencia corporal individual.

Estos dos objetos diferentes en los usos mentales y lingüísticos tienen también localizaciones específicas, esto es, relaciones de espacialidad, donde uno mora dentro del otro, como una semilla dentro de una fruta.

Al mismo tiempo, Elías estudia la relación de oposición existente en nuestros modelos culturales entre individuo y sociedad. Donde antes el individuo se consideraba

en contraposición con la naturaleza, hoy es la sociedad lo que se opone, como mundo exterior, al mundo interior. De esta manera, se entiende por natural al interior, que viene por naturaleza. Mientras que en el trato con los otros usamos una máscara impuesta por la sociedad. Estas consideraciones, como veremos más adelante, han sido determinantes en los estudios sobre el vestido y el vestir, pues aluden a la idea de que existe una esencia contenida y un aspecto exterior en cuya construcción el vestido participa activamente.

Tenemos hasta ahora algunos conceptos fundamentales para abordar la comprensión del cuerpo, que nos ayudarán a entender cómo este se vuelve un proyecto social en el que el diseño desde su práctica y su lógica de sentido es partícipe, estos son: cuerpo como objeto, separado de un 'algo' y cuerpo como medio entre el mundo interior y el mundo exterior. Con estas premisas estudiaremos ahora cómo ese cuerpo objeto es modelado y tematizado por la cultura.

#### *El cuerpo modelado y tematizado*

Como nos lo cuenta Johanne Entwistle en *El cuerpo y la moda, una visión sociológica* (2002), en las sociedades modernas donde se instauran los conceptos de individuo y sociedad que heredamos hoy, nuestros cuerpos son considerados como coberturas del 'yo', el cual es concebido a su vez como algo único y singular. En el siglo XX con el advenimiento del capitalismo de consumo, donde las identidades, como vimos al inicio de este escrito, se construyen a partir de la interacción social constante por medio de objetos, las identidades se vuelven móviles e inestables, propiciando que ese 'yo' cambie de envolturas constantemente para adecuarse a las también contantes transacciones de signos de su entorno. De allí que el cuerpo en el siglo XX sea parte de un proyecto vinculado a la identidad, donde ese cuerpo objeto, que explorábamos antes se presenta como algo inacabado y susceptible al cambio.

Diversos teóricos, especialmente aquellos provenientes de la sociología, la antropología y la filosofía, han hablado de ese carácter modelador de la cultura sobre el cuerpo. Goffman habla del papel del cuerpo en la interacción social como presentación de un yo que ha de ser controlado en la interacción diaria. Douglas, Elías y Mauss, lo evidencian como una entidad biológica sujeto a la construcción social, Foucault lo examina como el producto de fuerzas sociales opresivas mientras Bourdieu a partir de su concepto de habitus que vincula al individuo con la estructura social lo contempla como un curso estable entre el determinismo y el voluntarismo, Thomas Csordas sintetiza la inmediatez de la experiencia corporeizada con la multiplicidad de sentidos culturales en que estamos inmersos.

De estas posturas y otras tantas que no alcanzamos a examinar, se derivan conceptos para el estudio de estas relaciones modeladoras entre el cuerpo y lo social como son los de técnica, corporal (Mauss), técnica corporal reflexiva (Crossley)<sup>1</sup> habitus (Bourdieu), biopolítica (Foucault), embodiment (Csordas).

Además de estas posturas que observan al cuerpo como ‘objeto’ moldeable por lo social, están aquellas que estudian cómo ese cuerpo moldeado es percibido e interpretado, o para decirlo de un modo más preciso, cómo ese cuerpo es concebido como imagen o como lugar de las imágenes según la afirmación de Hans Belting (2007). Desde una perspectiva antropológica, nos explica este autor, el ser humano no aparece como amo de sus imágenes, sino como “lugar de las imágenes” que toman posesión de su cuerpo; estas imágenes que él denomina como autoengendradas dominan al hombre más allá de su voluntad. “El ser humano tiene la propensión a verse como otros, y en imagen, causa de esto es la incertidumbre de sí mismo que ocasiona el hecho de crear nuevas imágenes y desechar las anteriores cuando le da una nueva orientación a las preguntas acerca de sí mismo y del mundo” (Belting, 2007, p. 8).

Este cuerpo imagen que participa en la producción de nuevas imágenes nos ayuda también a explicar ese deseo constante de transformación del cuerpo para ajustarse a los requerimientos de su entorno, para participar del proyecto de cuerpo que se plantea cada sociedad en un momento dado. Al mismo tiempo, nos conduce al concepto de apariencia como las maneras en que ese envoltorio del ‘yo’ aparece en el espacio, frente a sí mismo y frente al otro. Aquí podemos distinguir otros conceptos como los de fachada front, de los interaccionistas simbólicos y fachada personal de Goffman donde el aspecto externo juega un papel determinante en la definición de las acciones de un individuo y su identificación.

---

1 Se define a las técnicas corporales reflexivas como “aquellas técnicas corporales cuyo propósito principal es realizar un trabajo sobre el cuerpo, para modificarlo, mantenerlo o tematizarlo en alguna forma”. Ana Sabrina Mora. Propuestas metodológicas en investigaciones socio-antropológicas sobre el cuerpo. Ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. La Plata, 10 al 12 de diciembre de 2008.

## Resultados

---

### El vestido como proyecto

Al observarlo como hecho histórico y social, podemos distinguir a grandes rasgos dos perspectivas de análisis desde su función como objeto, que obedecen a dos momentos históricos no necesariamente excluyentes. De todos los objetos de nuestra cultura material se ha dicho que poseen, a grandes rasgos, dos funciones; la primaria, es aquella para lo cual fue creado, en el caso del vestido sería cubrir el cuerpo; la secundaria, sería aquella comunicativa o simbólica con la cual se puede designar pertenencia a un grupo o estatus dentro de una sociedad determinada. Al estudiar los orígenes del vestido suele deducirse que su función secundaria resulta imperativa, ya que contrario a las primeras teorías sobre la aparición del vestido, que lo sitúan como protección frente a la intemperie, las razones mágicas y simbólicas dominan la práctica vestimentaria de los primeros humanos.

En la contemporaneidad, el vestido frente a un fenómeno de cambio regular, como la moda, ha adquirido diversas funciones que se refieren, principalmente, a su valor de signo dentro de una cultura. Significar adhesión o rechazo a un sistema de valores o significar pertenencia a una institución, tienen como finalidad ubicarnos y ser ubicados como cuerpos dentro del escenario social.

Antes que el diseño, han sido otros saberes los interesados en el estudio de este artefacto. La literatura antropológica aborda una preocupación etnográfica referente a las prácticas que envuelven al vestido, la confección y la tela en las culturas no occidentales (Entwistle, 2002); la sociológica se ocupa del vestido en el sistema de la moda occidental y la semiológica lo compara con una estructura lingüística altamente comunicativa con amplios grados de significación.

Estudiar al vestido desde el diseño implica dos hechos fundamentales. El primero se refiere a que su concepción está ligada al proyecto. Entendemos proyecto como una figura anticipatoria que opera a través de la identificación de un futuro deseado y de los medios propios para lograrlo, para ello se fija un cierto horizonte temporal en el interior del cual evoluciona (Boutinet, 1990). El proyecto genera un propósito dentro del espacio –siempre amplio- de lo posible. El proyecto es siempre una estrategia: considera las reglas de transición, las posibilidades probabilísticas, el azar y el ruido (Martín Juez, 2002).

Bruno Munari en *Artista y designer* (2003), afirma que aquello que distingue la creación del diseñador es ante todo un método para la generación de ideas que no son más que soluciones frente a un determinado problema. Este método le permite enfrentarse a cualquier tipo de problema, un mueble, un juguete, un sistema de iluminación, podríamos decir también un vestido, no porque sea un genio, aclara el autor, sino porque tiene un método para proyectar que lo lleva a dar soluciones lógicas desde todas las dimensiones: comunicativas, funcionales, técnicas, productivas.

El segundo hecho se refiere a su mirada como objeto. Desde un aspecto instrumental, observamos cómo el cuerpo se ha asumido históricamente como un proyecto de perfeccionamiento técnico, en el que el encuentro con la herramienta permite una reconfiguración de su estructura original y potencia sus capacidades. Como afirma Krippendorff en *The semantic turn, a new foundation for design* (2006), “El uso humano de la tecnología siempre extiende algunas habilidades humanas, a menudo por la aceptación de ciertas limitaciones menos importantes [...]” (Krippendorff, 2006, p. 81). De allí emerge la noción de que los artefactos que creamos actúan como prótesis de nuestro cuerpo extendiendo nuestras capacidades de acción.

En el mismo sentido, Fernando Martín Juez nos dice en *Contribuciones para una antropología del proyecto* (2002), que más allá de entender a los objetos como simples extensiones, la noción de prótesis implica pensar en la relación que se establece entre el cuerpo y el objeto en el momento del uso. El objeto convertido en prótesis se convierte por momentos en aquello sobre lo cual se actúa, diluyendo la atención sobre el utensilio en sí mismo e integrándose en una unidad con el usuario.

Este vínculo que se da en el momento del uso es lo que Morris Berman ha denominado conciencia participativa, y la define como “un estado de conciencia en que se rompe la dicotomía sujeto/objeto”[...] “ese triángulo en que temporalmente deja de haber separación; solo hay un ciclo de retroalimentación de aquello sobre lo que se actúa, el útil y el usuario. Cuando nos llama la atención algo ajeno, o por cualquier momento se interrumpe el proceso, asumimos de nuevo la segregación. (Berman citado en Martín Juez, 2002, p. 77).

Krippendorff nos habla acerca de esta segregación desde la palabra alemana *schnittstelle*, la cual enfatiza el lugar donde el mundo de los humanos puede estar separado del mundo de las máquinas, mientras que el concepto que designa el vínculo entre ambos es el de interfase.

La interfase es definida por Bonsiepe en *Del objeto a la interfase* (1998), como un “[...] un espacio en el que se articula la interacción entre el cuerpo humano, la herramienta (artefacto, entendido como objeto o como artefacto comunicativo) y objeto de la acción” (Bonsiepe, 1998, p. 17). Como hemos venido enunciando, el significado del término descansa en la idea de unión y no de separación entre seres humanos y objetos. Es por esto que Krippendorff asegura que “el cuerpo humano es tan parte de una interfase como el artefacto con que interactúa” y que “cuando el diseño se preocupa por el uso, las interfaces son la cuestión” (Krippendorff, 2006, p. 79).

Como vemos, la noción de interface en el diseño, asume que en el uso el artefacto se vuelve uno con el cuerpo. Aquí reposa un primer acercamiento en nuestra búsqueda. El vestido como artefacto del diseño podría ser entendido como indisoluble del cuerpo, pues su uso, a diferencia de los demás objetos no es itinerante, es permanente en casi todas las ocasiones de nuestra existencia. No obstante, como veíamos al inicio del texto, la lógica de sentido del diseño persigue esa emancipación de la relación entre el cuerpo y el artefacto, que pone en la técnica su único valor, introduciendo en el siglo XX nuevas relaciones identitarias a partir del encuentro con los objetos. En el vestido, por su grado de intimidad con el cuerpo del portador, esta relación se exagera más allá de la experiencia de operar un objeto. Aquí el encuentro sujeto y objeto no se da solo desde la extensión de las capacidades del primero sino desde la formalización de una idea de cuerpo, que como vimos, la sociedad ha modelado previamente.

En el juego de las envolturas, el cuerpo es entendido como la cobertura del yo y el vestido como la cobertura del cuerpo. Mucho de lo que se ha dicho sobre el cuerpo como mediación entre un adentro y una afuera, se ha dicho también del vestido, planteando de algún modo que si el cuerpo es ya de por sí entendido como objeto susceptible de modificación, el vestido le añade ductilidad.

Desde el siglo XX, el diseño es el encargado de gestionar esta ductilidad. En la era de las identidades móviles, las ideas de cuerpo se transforman rápidamente promoviendo que dichas identidades sean entendidas como aparentes (Delgado, 2002). Sin embargo, la apariencia en el vestido, con su capacidad de trascender hasta el cuerpo del portador, no podría ser entendida, como pura cosmética, pues las implicaciones de las decisiones que tomamos sobre nuestros cuerpos a partir del vestido determinan, como hemos visto en el juego de las envolturas, doblemente nuestro papel social: el de la cultura modelando al cuerpo, más el de los códigos vestimentarios que determinan el cómo, el cuándo y el dónde de esa modelación, haciendo que lo que se comprende como simple función estética tenga trascendencia en las vidas de los seres humanos.



Susana Saulquin, en *La muerte de la moda, el día después* (2010), realiza una revisión del vestido en la época preindustrial e industrial brindando los antecedentes para comprenderlo como un vehículo transformador de la propia imagen. Con la llegada de la moda entre los años 1350 y 1370 —según el consenso de varios autores, entre ellos Lipovestsky (1990), Elias (1987), Saulquin (2010)— hasta el final de la revolución industrial en 1860, la imagen personal se transformaba de acuerdo con una lógica de imitación de los signos de clase. Con la finalidad de apropiarse de la imagen construida por la nobleza, nos cuenta la autora, el vestido representaba para la ascendente burguesía, la posibilidad de apropiarse de las fuentes de poder que la sustentaban; más tarde, en los comienzos de la sociedad industrial, [...] “para que esta maquinaria infernal pudiera comenzar a funcionar de manera eficiente, era necesario que el imaginario social considerara al vestido como el fetiche transformador de la propia imagen, y por ende de la posición social. Convertido en herramienta de consagración, permitía sostener la ficción de acceder y pertenecer al grupo referencial, a lo otro, a lo que se necesitaba creer superior” (Saulquin, 2010, p. 83).

En el futuro, nos dice la autora, cuya tesis se basa en que la moda como el sistema que se conoce perecerá frente al cambio de valores de nuestra época, la alteración de la jerarquía de los valores, cambiará también la índole de las relaciones sociales y, por ende, la manera como las personas se visualizan y se muestran a los demás. La transformación de la imagen de sí mismo y de su conexión con el otro va a configurar y a impulsar el proyecto de un nuevo vestido, de una nueva manera de comunicar. Se perfila una nueva forma de representar el espacio circundante, los lazos con el otro y el propio cuerpo.

## Conclusiones

Entender al cuerpo como un proyecto, en el que el diseño con su lógica de sentido participa, implica tomar en cuenta los siguientes aspectos y conceptos para su estudio:

- a) El cuerpo desde el cual nos situamos para hablar de proyecto es el cuerpo comprendido como objeto, como separación entre un mundo interior y otro exterior. Este cuerpo trae consigo las connotaciones de frontera que media entre ambos mundos, al mismo tiempo que está definido espacialmente como la envoltura de una esencia contenida.

- b) Este cuerpo-objeto, nos explican las ciencias sociales, es ya de por sí un cuerpo modelado y modificado por la cultura, que en la acción social reproduce y expresa dicha modificación. Este cuerpo que en el escenario social se presenta como imagen, se modifica constantemente con las preguntas que se plantea para sí mismo y para el mundo produciendo nuevas imágenes.
- c) El vestido como artefacto del diseño que participa del proyecto de cuerpo social, es aquel comprendido desde las acciones instrumentales y estratégicas como prolongación de las capacidades humanas, como prótesis, pero también como interfase. Esto implica que en la relación de uso, el cuerpo objeto es modificado para mediar entre el sujeto y la acción, en el caso del vestido, la acción de vestir. No obstante, el proyecto de cuerpo que cada cultura plantea para sí, implica además de los valores técnicos aquellos otros de orden funcional y simbólico, que en el caso de la sociedad nacida a partir de mediados del siglo XX, la sociedad que creó al diseño, se centran en el intercambio de signos a gran velocidad provocando que las ideas, expectativas y ansiedades sobre el cuerpo se renueven constantemente. El vestido proyectado por el diseño es el resultado de todos los debates entre esa experiencia diaria con los objetos existentes y los requerimientos en formas de ideas de cuerpo promovidos por la cultura.

## Referencias bibliográficas

1. Baudrillard, J. (1980). *El intercambio simbólico y la muerte*. Barcelona: Monte Ávila Editores.
2. Baur, R. (2008). Diseño global y diseño contextual. En Bonsiepe, G. & Fernández, S. (Ed.), *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: industrialización y comunicación visual para la autonomía*. Sao Paulo: Blücher.
3. Belting, H. (2007). *Antropología de la imagen*. Madrid: Katz Barpal.
4. Bonsiepe, G. (1998). *Del objeto a la interfase: Mutaciones del diseño*. Buenos Aires: Infinito.
5. Bonsiepe, G. & Fernández, S. (2008). *Historia del diseño en América Latina y el Caribe: industrialización y comunicación visual para la autonomía*. Sao Paulo: Blücher.
6. Boutinet, J. P. (1990) *Anthropologie du projet*, Paris: PUF.
7. Delgado, M. (2002). *Estética e infamia de la lógica de la distinción a la del estigma en los marcajes culturales de los jóvenes urbanos*. Barcelona: Universitat de Barcelona institut català d'antropologia.
8. Elías, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.

9. Entwistle, J. (2002). *El cuerpo y la moda: una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
10. Fernández, C. (2010). *La experiencia y la práctica creativa de enseñanza del diseño de vestuario*. Texto inédito.
11. Fernández, C. (2013). *Líneas fundamentales del debate entre arte y diseño*. Poliantea N° 16, enero-julio.
12. Flusser, V. (2002), *Filosofía del diseño*. Madrid: Síntesis.
13. Heidegger, Martín (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Universitaria.
14. Krippendorff, K. (2006). *The semantic turn, a new foundation for design*. Boca Ratón: Taylor & Francis.
15. Mabardi, J. F. (2012.) *Maestría del proyecto, apuntes para la práctica de la enseñanza en proyecto*. Concepción: Universidad del Bío Bío.
16. Martín Juez, F. (2002). *Contribuciones para una antropología del proyecto*. Barcelona: editorial Gedisa.
17. McLuhan, M. (1973). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México: Diana.
18. Munari, B. (2003). *Artista y designer*. En Calvera, A. (Ed.), *Arte ¿? Diseño*. Barcelona: Gustavo Gili.
19. Munari, B. (2006). *¿Cómo nacen los objetos? apuntes para una metodología proyectual*. Barcelona: Gustavo Gili.
20. Mora, A. S. (2008). *Propuestas metodológicas en investigaciones socio-antropológicas sobre el cuerpo*. Ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. La Plata, 10 al 12 de diciembre de 2008.
21. Mora, A. S. (2009). *El Cuerpo Investigador, El Cuerpo Investigado, una aproximación fenomenológica a la experiencia del puerperio*. Revista Colombiana de Antropología Volumen 45 (1), enero-junio.
22. Saulquin, S. (2010). *La muerte de la moda, un día después*. Buenos Aires: Paidós.

# Espacio narrativo, escenario estético. Una mirada al espacio cultural contemporáneo

**Jorge Lopera Gómez<sup>1</sup>**

Medellín - Colombia

Institución Universitaria Colegiatura Colombiana

Línea de Investigación: Cultura Material

## Resumen

La ponencia plantea una reflexión acerca del espacio cultural contemporáneo como un espacio narrativo, en donde a partir de las distintas apropiaciones estéticas por parte de los grupos sociales se establecen relaciones de identidad con un carácter “*líquido*”<sup>2</sup> en el espacio urbano.

1 Docente de tiempo completo en la Facultad de Diseño de la Colegiatura Colombiana y egresado del programa Diseño de Espacios\Escenario de la misma universidad. Participó del Posgrado en Gestión Cultural y Patrimonio de la Fundación Ortega y Gasset en la ciudad de Buenos Aires, Argentina. Actualmente es estudiante de la Maestría en Estudios Humanísticos de la Universidad EAFIT.

2 BAUMAN, Zygmunt. Modernidad líquida. Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 2010.

La experiencia estética implica, en este sentido, un intercambio de códigos entre sujeto(s) y objeto(s). El uso y el consumo de dichos objetos en las prácticas culturales reafirman la condición de identidad de un grupo social, lo que a su vez tiene repercusiones en las formas de apropiación sobre el territorio (usos estéticos y políticos), permitiendo hacer una lectura de las diferentes narrativas que toman lugar sobre el espacio cultural.

Partiendo de la afirmación de Fernando Torrijos, “*todo espacio es instrumentalizado en torno a una serie de rituales, sagrados o profanos, de larga duración o efímeros, cuya finalidad última es la cohesión social*”, entendemos el espacio como un objeto de consumo estético, que gracias a sus cualidades físicas permite establecer identidades espaciales, que en última instancia influyen y estructuran de manera efímera el espacio cultural.

**Palabras clave:** espacio\escenario, cultura, identidad, estética, narrativa.

## Introducción

---

¿Cómo puede la semiótica del espacio aportar elementos de lectura en prácticas culturales? Esta pregunta plantea una serie de relaciones entre elementos propios de identidades colectivas y aquello que a menudo la filosofía y algunas ciencias humanas han dejado de lado, el espacio. La pregunta en torno al ser humano se ha centrado en la gran mayoría de los casos sobre aspectos propios de la cultura tales como el lenguaje, las relaciones entre el individuo y las colectividades, prácticas sagradas, el uso de objetos, prácticas sociales, entre otros, dejando muchas veces de lado al espacio como lugar de los acontecimientos humanos que pueden ir de lo más sublime a lo más visceral.

Partiendo de esta inquietud, la investigación surge del interés por aportar a la construcción epistemológica del programa de Diseño de Espacios\Escenario, entendiéndolo que el espacio como escenario de coexistencia entre el cuerpo y la superficie habitable, sirve como interfase<sup>3</sup> sobre la que el individuo desde sus prácticas íntimas

---

3 Aquí el concepto de interfase hace referencia a la idea planteada por Gui Bonsieppe, donde define dicha idea como el lugar donde convergen acción, objeto y sujeto.

hasta sus interacciones en comunidad, logra estéticamente apropiarse del espacio. Es a través de esos códigos de escenificación que puede realizarse una lectura de las prácticas sociales, definiendo de esta manera la función narrativa del espacio.

Autores como Peter Sloterdijk con su trilogía *Esferas* en la que define la experiencia del espacio como la experiencia primaria del existir, entendiendo la historia humana como un tránsito morfológico de un estadio a otro a partir de la idea poética de la esfera; Gaston Bachelard con su *Poética del Espacio*, o Carlos Mesa desde su texto *Superficies de Contacto* donde hace una aproximación al espacio como superficie habitable sobre la cual se construyen estetogramas, han indagado por la relación que se establece entre el lugar de habitabilidad y el ser humano como individuo, ético, estético, político y social que establece vínculos con el mundo que lo rodea.

En este orden de ideas, si partimos del concepto de cultura entendido como la posibilidad de lograr acuerdos en comunidad y otorgarles sentido a las cosas con el fin de perpetuar en el tiempo determinada postura social, evidentemente el espacio será parte fundamental de la construcción de la identidad colectiva, y en este punto se determina la función narrativa del mismo como una serie de sucesos en relación con las apropiaciones estéticas, en un contexto social determinado durante un lapso específico de tiempo.

## Planteamiento del problema

---

El espacio en la actualidad exige ser repensado a raíz de los cambios en procesos sociales producto de la globalización. En este sentido, la cultura como reflejo de las identidades colectivas se ve afectada por el desplazamiento en los procesos de significación, teniendo como repercusión inmediata cambios en las apropiaciones estéticas que tienen lugar en el espacio. En este sentido, la investigación busca hacer una reflexión sobre cómo a partir de la estética en el espacio es posible hacer una lectura de las prácticas colectivas, definiendo de esta manera el espacio cultural en la contemporaneidad.

## Metodología

La investigación se dividió en dos fases. En primera instancia se realizó una investigación de carácter cualitativo en diferentes escenarios de la ciudad de Medellín, donde se analizó la construcción de escenarios estéticos de algunos colectivos de práctica, y a su vez la forma en que estos hacen parte de los procesos investigativos y proyectuales en la disciplina del diseño de espacios/escenario. En este sentido se utilizó el método etnográfico como metodología para entender aspectos de los grupos, tales como su relación con el contexto, comportamientos entre colectividades, flujos, condiciones de habitabilidad, apropiación del espacio (público y privado), temporalidades, construcciones estéticas, etc. En esta primera fase el estudio se realizó a partir de la observación directa por medio de toma fotográfica, videos, construcción de imágenes, sistematización de datos, análisis y conclusiones, además del apoyo de referentes teóricos. En una segunda instancia y a partir de los datos analizados se procedió a construir la monografía, tomando como referencia fuentes primarias en autores que han trabajado acerca de la fenomenología del espacio desde las ciencias humanas y el diseño.

## Contenido

### Hacia una definición de espacio cultural

Antes de permitirnos abordar una definición concreta acerca de la idea de *espacio cultural*, vale la pena indagar un poco y definir desde perspectivas muy puntuales la idea de cultura. La etimología de la palabra nos remite al latín *cultus*, que traduce cultivar, proteger, labrar, significados que de manera directa están ligados a la acción de habitar. En el siglo XVIII, llamado también *siglo de las luces* hay una asociación del término cultura con el concepto de civilización, definiendo una de las posiciones tradicionales en donde la cultura se relaciona al conocimiento y la luz intelectual. Hacia mediados del siglo XIX con el surgimiento de la antropología como ciencia emergen definiciones de autores como Gustav Klemm y Edward B. Taylor, quienes afirman que la cultura consiste en modelos o patrones explícitos o implícitos, de y para la conducta, adquiridos y transmitidos mediante símbolos. En este sentido, los seres humanos, simbólicos al fin y al cabo, no operamos de manera directa sobre la realidad, sino a través de modelos, entendiendo que dichos modelos abarcan ideologías,

representaciones, herramientas simbólicas, mapas mentales, relatos fundacionales, esquemas, entre otros, otorgando una producción de sentido sobre la realidad.

En este punto puede hablarse de dos miradas sobre la idea de cultura, una primera en donde se limita la cultura a prácticas intelectuales, entre las cuales se incluyen las letras, las bellas artes, la ciencia y la música clásica o académica; y una segunda postura (sobre la cual se trabaja en esta investigación) donde la cultura se establece como la serie de procesos mediante los cuales los diferentes grupos o colectivos sociales significan y establecen sus relaciones con el mundo, exteriorizando modelos o esquemas que buscan generar identidad frente a las demás posibilidades de significación.

Frente a esta otra mirada del término en cuestión, que ofrece un abanico de posibilidades para la indagación sobre los procesos sociales, el filósofo argentino Rodolfo Kusch plantea lo siguiente:

Un hombre no es solo su cuerpo, sino también su manera de comer, su forma de pensar, sus costumbres, su religión o incluso su falta de religión, y la dignidad con que se consuman dichas acciones.

En este orden de ideas se entiende el término cultura como el cultivo de una forma integral de vida creada histórica y socialmente por una comunidad a partir de su particular manera de resolver (desde lo físico, mental y emocional) las relaciones que mantiene con la naturaleza, consigo misma, con otras comunidades y con lo que considera sagrado, con el propósito de dar sentido y continuidad a la totalidad de su existencia.

La cultura aparece no como un fin, sino como el medio creado por los hombres en comunidad para entablar un diálogo con el universo, o si se quiere como formas de ser y estar en el mundo para significar la espacialidad habitada. Estamos hablando entonces de una interacción recíproca entre el sentido, las estructuras y la configuración de una comunidad, a través de la cual se establece una red de significaciones. Aquí se despliega una dinámica geo-histórica, geo-política y geo-cultural que es leída como texto en el espacio a través de lo fenoménico. La totalidad de una cultura difícilmente se obtiene por la sumatoria de sus partes, se obtiene más bien por el hallazgo de aquello que le imprime un sentido específico a cada una de ellas y las integra como totalidad. La cultura consiste pues, en una totalidad de sentidos.



Bajo esta perspectiva podemos afirmar que los procesos culturales responden a relaciones establecidas en comunidad, tales como: pensar, significar, valorar, comunicar, expresar, construir, percibir y concretar. Estas relaciones que podríamos denominar como fundacionales en un grupo social son puestas en escena a través del espacio, entendido como superficie sobre la cual se hacen marcas, huellas o incisiones que evidencian los modelos y esquemas mentales de una comunidad.

La noción de espacio cultural que se propone abordar en este texto, y a partir de las ideas expuestas anteriormente, es entendida como el territorio sobre el cual una comunidad construye un universo simbólico expresivo, que por un espacio de tiempo va a contener los códigos que le otorgan sentido. A partir de la cultura se construye la idea de identidad en una comunidad, ya que tal y como afirma Ricardo Santillán Güemes, la diferencia se empieza a construir a partir de los procesos históricos de una comunidad sobre un territorio, y en este sentido hay una justificación sobre cómo la relación del hombre con el medio ambiente es un eje identitario fundamental, teniendo como punto de confluencia, entonces, el espacio.

### La estética en el espacio\escenario

Es clara la manera en que a través de la historia el lenguaje se ha materializado dando forma a los espacios habitados por los grupos sociales, el mismo lenguaje se ha encargado de determinar ciertas *estructuras de ambiente* (hablando en términos de Jean Baudrillard) que van condicionando de manera estética las superficies, obedeciendo a un carácter emergente tal y como lo plantea Steve Johnson.

Hablar de *espacio\escenario* implica entender el espacio en otra dimensión donde se incluyen relaciones de acción y movimiento entre los cuerpos que participan de la coexistencia en un mismo espacio tiempo, es decir, visibilizar el espacio como un lugar donde suceden cosas, más allá de ser una mera configuración formal que ha sido construida por el hombre a través del lenguaje.<sup>4</sup>

En este sentido, la estética juega un papel fundamental en las experiencias que vivencia el cuerpo en el espacio. Es parte de la configuración del mundo que el hombre vivencia dentro de la cotidianidad. Sin embargo, para entender el concepto de estética y la forma como esta afecta el espacio/escenario, consideremos una de-

---

4 Martin Heidegger en su texto "Construir, habitar, pensar" plantea la manera en que el lenguaje del hombre y el hecho de ser en el mundo configuran la acción de edificar y construir.

finición de la misma. Katya Mandoki en su libro *Prosaica, Introducción a la estética de lo cotidiano* (1994) la define de la siguiente manera: “En suma definiremos la estética como la facultad de sensibilidad del sujeto y no como al estudio del arte y lo bello”. (pág. 90).

Esta definición expresa la estética como una forma de percepción del mundo, teniendo como base la experimentación, por medio de la sensibilidad del sujeto que se ve influenciado por el espacio. Dicha sensibilidad obedece a un contexto específico, a un momento en particular, donde el individuo se retroalimenta de lo que sucede en su entorno, y a su vez se expresa en él mismo, dando como resultado intervenciones en el espacio habitable o en ese escenario de coexistencia.

La palabra estética viene del griego *aesthetica*, que significa dotado de percepción o sensibilidad, lo perceptivo o sensitivo. Al hablar de percepción es necesario referirse al sujeto, pues cada individuo tiene esa capacidad innata de entender el mundo por medio de los sentidos. La estética es en este sentido una forma de conocimiento. En ella el conocimiento se da de forma sensible, y la sensibilidad, esa capacidad de percepción del individuo, es algo innato que se encuentra presente a lo largo de la vida.



Foto: Jorge Lopera Gómez. Museo en la calle. 2010.

En la imagen, la experiencia estética se establece a partir de varios aspectos: los materiales aplicados en el objeto tienen una percepción determinada en el individuo

que se encuentra en frente, la información gráfica tiene influencia también en la lectura de ese escenario cultural, las coordenadas de espacio (al lado del Museo de Antioquia) y tiempo (en las horas de la mañana) establecen toda una historia en la experiencia estética de esa muestra de arte itinerante en el espacio público.

Pero si dicha percepción obedece al hecho de habitar cotidianamente en la superficie, también debe tenerse en cuenta que la percepción del mundo y la forma de apropiación del mismo tiene una estrecha relación con la cultura, es decir, con el contexto.

La cultura, conjunto social de individuos con los que se está en contacto, moldea el lenguaje del espacio. La interpretación que el sujeto pueda tener del espacio es lo que en última instancia da paso a la configuración del escenario en la cotidianidad. Dicha interpretación es posible gracias a una serie de patrones culturales que han sido asimilados por el individuo.

Si vemos el espacio como un objeto que interactúa y coexiste con el individuo, su relación no es solo perceptual, sino que además es interactiva en la medida en que el individuo va tatuando el espacio y determinando él mismo su propia experiencia perceptual. En este caso estaríamos hablando de una característica del espacio/escenario, la del espacio emergente.

Katya Mandoki (1994) afirma lo siguiente con respecto a la experiencia estética:

“Hay dos situaciones donde la experiencia estética es imposible. La primera es un mundo absolutamente estático, donde el cambio no ocurre y por tanto la intuición del tiempo no tendría la posibilidad de ser. La otra es un mundo absolutamente caótico carente de todo orden o ritmo, de todo ciclo o sentido. En este caso es la intuición del espacio la que se perdería ante una explosión de hechos inaprehensibles excepto a nivel de sensaciones. Toda mirada estética del mundo se configura desde una ubicación espacio-temporal; es una mirada cronotópica”. (pág. 79).

Entonces, la experiencia del espacio/escenario está determinada según las coordenadas de espacio-tiempo. Es según lo que sucede en el momento presente, que el individuo tiene una experiencia estética del mundo. Dicha percepción del mundo se da de manera prosaica, es decir, en la cotidianidad. Estamos hablando del acontecimiento como instante posible para la lectura de los procesos de apropiación estética, y aquí es fundamental la definición que da Gilles Deleuze (1989) a manera de metáfora:

“El acontecimiento es una vibración, con una infinidad de armónicos o de submúltiplos, como una onda sonora, como una onda luminosa, o incluso una parte de espacio cada vez más pequeña durante una duración cada vez más pequeña. Pues el espacio y el tiempo no son límites, sino las coordenadas de todas las series, ellas mismas en extensión”. (pág. 105).

La experiencia estética implica un intercambio de códigos entre el sujeto y el objeto. Es una comunicación no verbal establecida en el lenguaje dentro de las condiciones de extensión y duración de un acontecimiento. El lenguaje es definido como un sistema de signos o códigos que son puestos en común para la comunicación entre los individuos de una colectividad. Esto es lo que genera la cultura, que tal y como se expuso anteriormente, se define en términos prácticos y sencillos como la capacidad de dar significado a las cosas.



Foto: Jorge Lopera Gómez. Objeto escenográfico. 2010.

En la imagen se aprecia cómo la repetición de un solo objeto, cargado de aspectos semióticos, genera toda una escenografía que se percibe en primera instancia por el color verde de las sombrillas. Esa repetición de objetos establece condiciones de habitabilidad del lugar, tales como la circulación, los flujos, la velocidad, el intercambio comercial, la relación visual con los demás transeúntes, etc.

La experiencia estética en el espacio, tiende un puente entre la realidad del yo y la realidad del mundo. Habitamos en ese puente. El hecho de ser en mayor o menor medida sensibles a la percepción estética, determina la capacidad de asombro frente a la experiencia del espacio/escenario.

Esas especies de espacios, conforman una multiplicidad de lugares, la cual se determina gracias a la diversidad cultural. El contexto en el que se despliega el individuo permite alimentar el lenguaje, estructurando así los códigos de la cotidianidad.

El medio físico determina condiciones de uso del espacio. La experiencia estética se determina no solo por las cualidades físicas del entorno, sino también por lo que sucede en el espesor superficial del cual habla Carlos Mesa en su texto *Superficies de contacto* (2010). Aquí Carlos Mesa propone la superficie como un hábito de espesor afectivo, lo que nos lleva a pensar en el espacio cultural con relación a los grupos sociales en términos de *topofilia*, es decir, como arraigo al lugar de habitabilidad sobre el cual se construyen vínculos afectivos. En palabras de Fernando Torrijos (1988): “Así, todo espacio es instrumentalizado en torno a una serie de rituales, sagrados o profanos, de larga duración o efímeros, cuya última finalidad es la cohesión social”. (pág.18).

De esta forma el espacio se convierte en un objeto de consumo estético, donde la continuidad de acontecimientos en consonancia con las apropiaciones estéticas define la función narrativa del mismo.

## Resultados

---

### Cultura, estética e identidad

La relación entre cultura y estética evidencia que históricamente y con mayor intensidad luego del proceso de globalización, la identidad está en constante desarrollo, muta, cambia y se adapta según las condiciones del grupo social. Podríamos hablar en este caso de matices en vez de esencias invariables, porque la identidad se concibe como una estructura en una dinámica constante.

Con respecto a esto, Gilberto Giménez Montiel afirma que las identidades colectivas son sistemas de acción, nunca son datos sino acontecimientos contingentes que necesitan ser explicados y negociados. De esta forma, la identidad es entonces

quien otorga sentido a las construcciones estéticas de un grupo social, y también es a partir de ella que se avalan las decisiones que buscan dar continuidad a lo cultural. La construcción de identidades culturales liga materialidades e imaginarios, y el espacio es, valga la insistencia, el producto donde la narrativa de las identidades se ve reflejada.

Establecer o entender un grupo cultural solo puede darse cuando se “*localiza*” y se le da sentido a un territorio<sup>5</sup>. Partiendo de esta afirmación, la comunidad que tomo como punto de partida para el argumento de las relaciones fundantes de la misma es la que se localiza en la ciudad de Medellín.

El uso de objetos en prácticas culturales reafirma las condiciones de identidad de un colectivo, y es en este punto donde el consumo juega un papel determinante, pues es a partir de la obtención de productos que los grupos culturales moldean y establecen sus rasgos con el mundo.

## Conclusiones

Hemos visto la estrecha relación entre la estética y la cultura, y es en esta dirección que a la luz de las transformaciones sociales el espacio sirve como punto de referencia para la lectura de prácticas culturales.

Dadas las condiciones del espacio cultural en la actualidad, el cual se caracteriza por ser cada día más heterogéneo a raíz de procesos como la globalización y derivando en un concepto trabajado a menudo por antropólogos y filósofos de la cultura, se lee como un escenario multicultural. El profesor Héctor Ariel Olmos afirma con respecto a la multiculturalidad que en la medida en que se expande el papel del consumo, tanto material como simbólico, se desplaza el sentido de pertenencia desde el eje Estado-Nación hacia una gran dispersión de producción de sentido.

Los grupos culturales en la ciudad de Medellín se han caracterizado por ejercer acciones políticas que permitan la libre decisión sobre los elementos culturales. Ahora bien, este ejercicio político dificulta enmarcar la comunidad en general en un tipo

5 Aquí el concepto de territorio debe entenderse más allá de su definición tradicional. Cuando se mira el territorio en un sentido expandido, la idea se lleva más allá de la geografía y el espacio físico sobre el cual se hacen usos políticos y se establece una relación de pertenencia, el sentido expandido de territorio hace referencia a todos los demás cuerpos en los que se hacen incisiones afectivas que establecen un vínculo y reafirman la identidad personal o colectiva.

específico de relación, ya que en el contexto local intervienen algunos elementos propios y otros ajenos, en los cuales normalmente hay una decisión propia, pero que sin embargo en algunas ocasiones se ven influenciadas de manera externa al grupo cultural.

No es un secreto que la ciudad de Medellín fue una ciudad marcada en la década de los 80 y 90 por el narcotráfico. Durante esta época entraron nuevas producciones de significado auspiciadas por el dinero proveniente de los ilícitos. A raíz de este conflicto en el cual se adoptaron algunas formas estéticas del extranjero, se produjo una hibridación en la concepción de la identidad propia de la ciudad, en donde por una parte tiene relevancia la denominada cultura paisa, apoyada por eventos de carácter público tales como la Feria de las Flores (ya mencionada anteriormente) o los Alumbrados navideños, en los que se proponen espacios que permite la puesta en escena de los “valores” tradicionales de la sociedad antioqueña; y por otro una serie de imaginarios provenientes de esa cultura del narcotráfico de los años 90 en la cual se crean aspiraciones de progreso asociados al sueño americano, donde lo que interesa es tener un estatus y un nivel de vida que en ocasiones no es otorgado por el Estado y que hace que los actores establezcan estrategias que van en contra de la ley para conseguir dinero.

Ahora bien, como se habló anteriormente, localizar o tomar como punto de referencia la ciudad de Medellín y su comunidad en general, dificulta abarcar un panorama tan complejo construido a partir de hechos históricos. Es aquí donde en la cultura contemporánea se ven marcados los conflictos que de alguna manera se desenvuelven en el escenario urbano. En la ciudad y en particular en lo urbano, es donde se ponen en juego las puestas en escena de cada uno de los grupos culturales, y allí se ve de manera clara que la cultura no responde a una sola forma de relación desde las decisiones que se toman sobre los elementos culturales, sino que más bien se conforman de una multiplicidad de decisiones sobre las que si bien se retoman elementos propios que hacen parte del contexto cultural local, en otras ocasiones se toman decisiones sobre elementos provenientes de afuera gracias a la globalización.

Con respecto a esto, Peter Sloterdijk, filósofo alemán, afirma que la globalización es el producto de la inclusión de velocidades inhumanas en las relaciones humanas. Si partimos de esta premisa aplicada a la ciudad de Medellín, se entiende que la comunidad adquiere y decide sobre algunos elementos de manera autónoma, pero sin embargo sobre otros se establece como una cultura impuesta, estableciendo así una relación entre dos extremos que de alguna manera generan un punto de inflexión en la identidad colectiva. En este sentido es como un *palimpsesto* que a través de los procesos históricos evidencia tanto decisiones propias como ajenas sobre las operaciones del sentido.



Cualquier producto cultural adquiere peso y una larga vida en la medida en que activa un tejido complejo y cambiante de discursos y narrativas que ya se encuentra en proceso en diferentes espacios, públicos y privados.

El aprovechamiento del espacio como un escenario para las puestas en escena o formas de exteriorización de los grupos sociales a través de la cultura, establece la configuración de un territorio en el que se pueden obtener resultados económicos, productivos, sociales y culturales.

## Referencias bibliográficas

1. Bachelard, Gaston. *La intuición del instante*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica. 1999.
2. Bachelard, Gaston. *La dialéctica de la duración*. Madrid: Ed. Villalar. 1978.
3. Baudrillard, Jean. *El sistema de los objetos*. México D.F: Siglo XXI editores. 2007.
4. Deleuze, Gilles. *La imagen - movimiento, estudios sobre cine*. Barcelona: Ediciones Paidós. 1983.
5. Deleuze, Gilles. *El pliegue*. Barcelona: Paidós. 1989.
6. Delgado, Manuel. *Ciudad líquida, ciudad interrumpida*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1999.
7. Heidegger, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Barcelona: Traducción de Eustaquio Barjau, en conferencias y artículos. 1994.
8. Johnson, Steve. *Sistemas Emergentes*. México: Ed. Fondo de cultura económica. México D.F. 2003.
9. Mandoki, Katya. *Prosaica, Introducción a la estética de lo cotidiano*. México D.F: Ed. Grijalbo. 1994.
10. Mesa, Carlos. *Superficies de contacto, adentro en el espacio*. Medellín: Mesa Editores. 2010.
11. Morales, José. *Diccionario Metápolis de arquitectura avanzada*. Barcelona: Ed. Actar. 2004.
12. Morris, Desmond. *Comportamiento íntimo*. Barcelona: Ed. Plaza y Janés S.A. 1975.
13. Pardo, José Luis. *Sobre los espacios pintar, escribir, pensar*. Barcelona: Ed. Serbal. 1991.
14. Pardo, José Luis. *La intimidad*. Madrid: Ed. Pretextos. 1996.
15. Restany, Pierre. *Hundertwasser El pintor rey con sus cinco pieles*. Suiza: Taschen. 2003.



16. Restrepo, Santiago. *El carácter débil de lo público*. Medellín: Editorial UPB. 2008.
17. Sloterdijk, Peter, *Esferas 1*. Madrid: Ed. Siruela. 2005.
18. Torrijos, Fernando. *Sobre el uso estético del espacio*. En: *Arte efímero y espacio estético*. FERNÁNDEZ, José, Barcelona: Anthropos. 1988.
19. Vásquez rocca, Adolfo. Gordon Matta-Clark; *Anarquitectura y deconstrucción*. En: *Revista Almiar* - n° 42 (septiembre/octubre 2008).

# ¿Qué dicen los vampiros? El papel de las narrativas de vampiros en las transformaciones sociales

---

**Polina Golovátina-Mora**

En su epílogo a “1984” de Orwell, Erich Fromm (1961) escribió que las distopías son un humor de desesperación y una advertencia o alarma. La misma función tienen, según Carl G. Jung, los mitos (1988, 1956).

En esta presentación quiero hablar sobre la narrativa del vampiro y lo que nos puede decir sobre la sociedad y el individuo en la sociedad. Los vampiros han sido sujeto de popularidad, fascinación e incluso miedo en varias épocas. En décadas recientes, el tema del vampirismo ha vuelto a ganar su popularidad, manifiesta en el amplio número de programas de televisión, películas, novelas, literatura analítica y crítica, así como conferencias sobre lo monstruoso.

Si aceptáramos la idea de Carl Jung de que los mitos son como los sueños colectivos, una advertencia que el inconsciente colectivo envía a la sociedad, los vam-

piros y monstruos entonces ofrecen un interesante marco analítico para entender a la sociedad y al individuo como su parte y su elemento constitutivo.

Aunque las historias de vampiros presentan diferencias, un elemento común es cómo el vampiro aparece como una metáfora de las relaciones sociales, lo que existe muy frecuentemente sin comprenderlo o lo que queremos olvidar, relaciones entre lo normal y anormal, un laboratorio social o un experimento imaginario, similar, en mi opinión, a las narrativas distópicas –un experimento puro de desarrollo de las lógicas de las emociones, actitudes, etc. sin cambiarlas.

En la presentación analizaré varias narrativas de vampiros para explorar la pregunta de la naturaleza humana, que es una pregunta central en las narrativas distópicas, según Fromm y en los problemas sociales que ellas representan.

# Imagen y narrativa en el cine como producción biopolítica

**Diana Liceth Palacios Doncel**

En el mundo contemporáneo y el nuevo orden global, con la emergencia de una nueva forma de soberanía que surge con lo que Negri y Hardt (2000) han denominado el imperio, y que parece integrar todo el universo capitalista a partir de diversas y complejas redes de poder; en este escenario en el que la economía informacional de la que nos hablara Castells, reorganiza todo el sistema productivo haciendo que la acumulación y riqueza se focalice cada vez más en la producción biopolítica, “en la cual lo económico, lo político y lo cultural se superponen e infiltran crecientemente entre sí” (Negri & Hardt, 2000, pág. 5). En este contexto, las industrias culturales y del entretenimiento, en especial, la industria cinematográfica, el cine, se constituye en un producto y proceso que articula de manera compleja la cultura, la economía y la política; es un producto biopolítico, pues a partir de la manipulación y producción de afectos hace circular imaginarios que tienen efectos poderosos en la configuración de las subjetividades, en los modos de conocer, construir relaciones, movilizar las emociones y organizar la vida de los sujetos, así como las tramas de poder en las que esta se da. Es al mismo tiempo un proceso de producción, porque a partir de la circulación de unos modos específicos de ver, habitar y significar el universo social, controla o subvierte los órdenes hegemónicos de la producción biopolítica del imperio. Es, al decir de De Lauretis, una tecnología social y de género que interpela a los sujetos a partir de la creación de imágenes, la narrativa y el placer visual.



## MESA 7

# APORTES DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN Y EL CONOCIMIENTO A LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

---

**Coordinadoras:**

María Isabel Villa Montoya  
Adriana María Vega Velásquez

# ¿De qué sociedad de la información estamos hablando?

## Brecha divisoria entre acceso y apropiación social de las TIC

---

**Jorge Mauricio Escobar Sarria**

Cali (Colombia)

Universidad Autónoma de Occidente

Grupo de Investigación en Comunicación para el Desarrollo y Maestría en Comunicación

jescobar@uao.edu.co

### Resumen

---

El artículo presenta un panorama descriptivo, analítico y crítico sobre la diversidad de nociones que configuran la expansión conceptual de la llamada Sociedad de la Información (SI) como un paradigma, discurso y modo de desarrollo en las últimas décadas. Se caracteriza la tendencia teórica que determina una forma de organización social y económica, que dimensiona múltiples mutaciones donde el acceso (brecha divisoria), el capital social, el empoderamiento y la apropiación social de las TIC evidencia nuevas formas de acceder a los circuitos de poder, representación e imaginarios del conocimiento.

Una de las consideraciones que son punto de partida, es que la sociedad de la información y el conocimiento es más que un proyecto definido, un sueño o una aspiración, con un nuevo entorno de relaciones humanas, donde se hace notorio el

tránsito de sociedades postindustriales y sociedades informatizadas donde se pone en juego las redes de intercambio y el sentido de las relaciones mediadas por artefactos.

Ahora bien, el paradigma de la SI implica como lo menciona Matterlart, una quíntuple mutación: de una economía de la producción a los servicios, la configuración de una nueva estructura del trabajo, los cambios de una clase profesional a experticias técnicas, la centralidad del conocimiento teórico como fuente de la innovación, la formulación de políticas públicas para el nuevo contexto, terminando con la tecnología intelectual para la toma de decisiones. Estamos inmersos en una sociedad/vida “domiciliada”, donde nuestro perfil y anonimato desaparece para entrar en juego con la maraña de artilugios comerciales, propagandísticos e incluso, informacionales.

**Palabras clave:** sociedad de la información, apropiación, TIC y conocimiento.

## Introducción

---

Uno de los temas relevantes para el desarrollo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en América Latina, en especial para estos países de la Región Andina: Colombia, Bolivia, Ecuador y Perú, en la llamada Sociedad de la Información (SI), “Sociedad Estadalla” se refiere a la multiplicidad de prácticas discursivas, con supuestos escenarios compartidos, fragmentados y diseminados por las redes y autopistas de información reciben los actores y las organizaciones sociales.

El presente artículo propone un panorama descriptivo, analítico y crítico sobre la diversidad de nociones que configuran la expansión conceptual de la llamada SI como un paradigma, discurso y modo de desarrollo en las últimas décadas.

Este abordaje y reflexión se justifica en el marco de la comprensión de los fenómenos de advenimiento de la sociedad postindustrial y el tránsito inevitable a sociedades informatizadas en red, donde prevalece un modo de desarrollo y se privilegia el ecosistema digital y validan discursos sobre la aldea global prometida, marketing planetario y el prosumidor: rol simultáneo de productor y consumidor (Toffler, 1980) donde se promueve el ciberespacio para todos, la frontera electrónica sin limitaciones



y las redes interconectadas como promotoras de múltiples prácticas económicas que cambiaron el ámbito de interacción y consolidaron un fuerte paradigma informacional.

En este nuevo escenario de convergencia informacional, es notoria cualificación y crecimiento de las élites dominantes de los medios, las multinacionales y las empresas de telecomunicaciones. El control, el poder y sus dispositivos en la sociedad de pago ganan fuerza en el capital informacional y la fábrica de consensos (Noam Chomsky, 1990) de una ideología, que marca tendencias, rutinas, prácticas y escenarios mediados por el uso de las tecnologías de información y las comunicaciones.

Es pues, evidente, la posición aventajada y dominante de ciertos circuitos de una sociedad a la medida del pago –o el consumo–, donde el imperio de los medios y las redes posiciona sus discursos y sus prácticas comerciales; sin contrapesos, sin control y con notorias limitaciones de un Estado nación que pierde vigencia y cohesión.

## Planteamiento del problema

---

Atrapados en la red, atrapados en la llamada *Sociedad Red(es)*, los actores sociales toman posición y trincheras desde donde mirar y ocupar su lugar en esa realidad. Sin muros, sin límites territoriales e incluso con el cambio de la concepción del tiempo en función de la(s) libertad(es), el ser humano vive su soledad en red.

La red como metáfora plantea el tercer entorno, la tercera ola redefine nociones y destaca el paradigma informacional, donde la comunicación mediada por el *computopia* (Mesuda, 1966) tiene un lugar privilegiado como herramienta, manera de estar y construir; incluso ganar espacios en la sociedad de la incertidumbre, la rapidez y el conflicto de interés de las telecomunicaciones. Ganamos pues, un nuevo entorno como espacio social que construimos, destruimos y habitamos de manera transitoria, nómada e incluso inconsciente; donde el territorio, el cuerpo y el espacio pueden mutar en términos de ubicuidad y transitoriedad.

Desde los simuladores y promotores del “globalismo”, entre tantas posturas tecno-informacionales (Bell, Toffler, Sakaiya, Naisbitt, entre otros) pasamos al contraste de la miseria y más fuerte desigualdad de la historia humana, donde las franjas y brechas económicas marcan irre-

mediables distancias y partidores que no podrán fácilmente desaparecer. Concretando, la nueva «sociedad global de la información» se funda en la constante reconstrucción del orden social por fluctuaciones. El entramado tecno-informacional representa hoy tanto la fuente estratégica de todo tipo de actividad social, económica y política, como el principal factor de transformación y cambio (Timoteo, 1992) .

Hoy los escenarios de discusión sobre el espacio social en construcción, la nueva esclavitud del tiempo laboral migró a las horas que pasamos en la comunicación mediada por el computador y la conexión a la Internet. Esta dinámica nos lleva a pensarnos si la comunicación mediatizada por los artefactos tecnológicos implica una nueva relación social, o simplemente es un tipo diferente de relación. De acuerdo con la llamada sociedad virtual -aparecemos y desaparecemos- en la medida de unos perfiles e intereses que modifican el estatus de actuación y acción dependiendo de la intencionalidad comunicativa.

Así pues, el planteamiento de Marc Augé sobre la existencia de los “no lugares”, da vigencia a todos los escenarios de movimiento considerados de tránsito o paso, que sirven a las personas y bienes para circular y tomar vigencia con la misma rapidez como desaparecemos (desconectamos) en la red de redes.

Los mundos virtuales son ‘no lugares’, pero nuestros cuerpos no pueden ser ‘no cuerpos’. Este conflicto entre no lugares y cuerpos verdaderos es el centro gravitatorio sobre el cual gira la reflexión sobre la inmaterialidad digital, entendiendo como tal los espacios simbólicos generados por un sistema informático. El cuerpo no es un símbolo, y mucho menos un objeto. La palabra mágica para la cibercultura... es ‘interactividad’. Interactividad que en las tecnologías informáticas tiende a la neutralización del Otro. Cada interacción se reduce a un ‘diálogo’ sin fin con la máquina, en el que el otro es virtualmente uno mismo (la alteridad es confiscada por la máquina).

El objetivo del artículo, propone la caracterización de la diversidad de nociones que configuran la expansión conceptual de la llamada SI como un paradigma, discurso y modo de desarrollo que dimensiona transformaciones en los circuitos de acceso al poder y el conocimiento.

Entre las concepciones de apocalípticos e integrados (Eco, 1994) se discute sobre la brecha divisoria y se enfatiza cómo “el acceso a la información es necesario, pero no suficiente, si no se cuenta con las capacidades para

identificar, producir, transformar, transmitir y utilizar esta información, convertirla en conocimiento, en función de aplicarlo para el desarrollo social y humano.

## Metodología

Esta investigación tuvo un enfoque metodológico empírico analítico –carácter descriptivo– e histórico hermenéutico –interpretativo– de los procesos de construcción discursiva de las tendencias de la SI y el conocimiento. Desde el paradigma interpretativo se privilegia la información cualitativa, teniendo una metodología de tres etapas:

Etapa 1. Recolección de información. Se trata de documentos soportados académicamente como libros y artículos de revistas científicas, memorias de eventos internacionales con Comité Científico y Comité Académico, ponencias en congresos con revisión de pares, catálogos en línea y bases de datos de reconocimiento en el campo. Un énfasis clave del rastreo bibliográfico fue la selección de tesis de grado doctoral que temáticamente y conceptualmente presentan correlación con la investigación. Otro proceso realizado fue la búsqueda de investigaciones, casos en portales Web y centros de documentación de diversos campos. Se revisaron y seleccionaron los estudios y cifras estadísticas que documentan la información alrededor de los avances de la sociedad de la información en la región.

Etapa 2. Sistematización, interpretación y análisis. En otro orden de ideas, aprovechando los nuevos recursos se accedió a “Intelligo” –Autodenominado explorador del espacio académico iberoamericano– para el desarrollo de mapas de información detallada sobre diversas temáticas de la investigación. Esta fase se sustenta en un primer momento en el proceso de sistematización, organización, procesamiento y tabulación de resultados obtenidos con las fuentes directas e indirectas.

Etapa 3. Elaboración del informe de investigación. Aunque las etapas se desarrollan de manera individual y secuencial no necesariamente obedecen a procesos lineales. Cada fase tuvo sus especificidades y sus procedimientos e instrumentos que documentan los pasos desarrollados. La estructura planteada tuvo en cuenta un primer momento de formulación que incluye su descripción, los objetivos y las hipótesis. Seguidamente hemos desarrollado la fundamentación teórica y conceptual sobre la SI y el estado de la cuestión donde se precisa el panorama histórico y una aproximación a

la discusión sobre su definición. De igual manera, plantea un énfasis bajo el esquema de la pregunta ¿De qué SI estamos hablando?

## Contenido

---

### Primeros acercamientos y consideraciones

En la sociedad de la opulencia en manos de pocos, las cifras y las estadísticas pueden y soportan inversiones, imposición de políticas públicas y la negociación de esquemas para la privatización de la infraestructura y la tecnología cobran mayor relevancia. Las personas -usuarios- de la demanda del mercado digital existen en tanto: *Entre cielo y Facebook, ya no hay nada oculto*, como dice un adagio popular.

Estamos inmersos a una sociedad/vida “domiciliada” –metáfora que se refiere a la similitud del posicionado servicio de pago de manera programada de las cuentas: dinero plástico– donde nuestro perfil y anonimato desaparece para entrar en juego con la maraña de artilugios comerciales, propagandísticos e incluso, informacionales.

Entre tanto la convergencia tecnológica de tres sectores: informática, telecomunicaciones y tecnología de redes, conlleva discursos como sociedades *Wired* de conversación virtual, digital y Web. Estamos abocados a una sociedad que requiere, está obligada y subordinada a los cables, a la omnipresencia de los computadores y el internet. En cualquier momento nos podrán decir para desconectarnos o aislarnos: *Se cayó el sistema* .

La noción de SI se identifica en la construcción de un carácter político e ideológico, en tanto impone una discusión alrededor del modelo neoliberal de la económica y catapulta las TIC como factores para el desarrollo, ocultando la debacle que arrastra la pobreza de un tercio de la humanidad.

Cada día se evidencian similitudes con los laberintos, sin rutas y esquemas predefinidos; que con trayectorias ambivalentes para perderse fácilmente, empujan a las sociedades del des-conocimiento, la fragmentación e invalidación del otro; como un igual que hace parte de nuestra comunidad real o virtual.

Como lo menciona el filósofo italiano se presenta en estas nuevas configuraciones un ambiente caótico, de entrecruzamientos, de contaminación, de múltiples interpretaciones y reconstrucciones de escenarios de discusión que sin coordinación, facilitan los media; en dinámicas donde la comunicación es elemento central de un entramado de intercambio material y simbólico.

Otro referente interesante lo presenta Cimadevilla, cuando propone la sociedad dual/dualismo digital, como los modos de estar conectados y desconectados, estar implicados o excluidos de los campos de la vida social que parecen asincrónicos, asimétricos y diferenciados, pero con un trasfondo de implicación en la esfera del poder y el dominio de la economía.

La sociedad dual en lo digital se vive y se proyecta hoy agregando a aquel primer nivel de separación entre alfabetizados y no otro nivel, mucho más exigente y veloz, por encima de las diferencias y asimetrías, pero agregando una complejidad. Mientras entre alfabetizados y no alfabetizados la diferencia de dominio era la del código, en la dualización entre conectados y no, ese dominio no sólo se vincula a un código, sino a su constante mutación de hardware y software, que conduce a necesidades continuas de actualización e incorporación tecnológica .

De igual manera, en esta perspectiva se subraya que el acceso a la SI tiene ámbitos adicionales de reproducción de otra desigualdad social, que distingue tres dimensiones:

Primero, nivel de imposición como un sistema de exclusión o *apartheid*. Metas con indicadores para equiparar. Segundo, el avasallamiento de una posición dominante de imperialismo cultural. Liberalización, desregulación y privatización en juego de mercado. Tercero, el idílico sueño de una sociedad sin fronteras, global e implicada. Planes de inclusión de organismos multilaterales que representan intereses de homogenización.

## Revisiones y contextos

Ahora bien, la discusión inicial que se debe superar entre las meras posiciones apocalípticas e integradas, pasa de manera obligatoria a las trayectorias históricas que desencadenan una interdependencia de fenómenos y hechos sociales los que desembocan en la llamada SI.

El acceso y el sentido de las TIC infiere unas nuevas relaciones desde lo local y global, que permite ir fijando diferentes pautas de comportamiento, orden y vínculo con lo material e intangible (cibespacio) que de manera desmedida en la cantidad y la calidad de la información, hoy pasa por la espectacularización y show mediático

La metáfora de internet como instrumento de rebeldía omite, entre otros temas, que internet es una herramienta cuyas modalidades de constitución, distribución y consumo están históricamente determinadas por un modo de desarrollo en el que la información, lejos de ser un recurso ecuánime, se expande, como nunca en la historia, en forma de mercancía y se inscribe en una creciente distribución desigual de los bienes, servicios y ganancias.

Paralelo y matizando los escenarios de la integralidad de las TIC, diversas iniciativas globales y organismos internacionales promueven la sociedad red en la que vamos transitando y mutando.

Las cuatro virtudes cardinales de la sociedad informacional -«descentralizar», «globalizar», «armonizar» y «dar plenos poderes para hacer» (empowerment)- están en vías de derribar al arcaico Leviathan. «Nosotros nos socializaremos en barrios digitales en los que el espacio físico ya no será pertinente. Lo digital supondrá cada vez menos dependencia de un lugar específico y de un tiempo específico» (Negroponte, 1995:165). ¿A quién apodera? Al individuo-electrón libre y soberano en un mercado libre.

La iniciativa *Global Pulse* de la Organización de Naciones Unidas (ONU) retoma nuestra participación utilizando las TIC en los medios de comunicación, las redes sociales, agregadores de noticias, datos de telefonía móvil, datos geoespaciales, datos de la ONU, datos del Gobierno e informes de los ciudadanos para un análisis en supuesto anonimato para caracterizar tendencias de las comunidades (cambios en el bienestar humano), para que los llamados tomadores de decisiones den respuestas más ágiles, dirigidas y puedan proteger a comunidades vulnerables en tiempo real con datos sincronizados.

Inicia pues, una polémica, mirada analítica y de reflexión sobre el ejercicio responsable del uso de las redes sociales en términos de la desinformación, la exageración, el poco rigor investigativo, la visión simplista, hegemónica, heroica que sin contexto histórico promueven algunos ejercicios ciudadanos con clara incidencia de tipo comercial y consumista.

Sin embargo, estos fenómenos se pueden rotular como otra simple pieza del rompecabezas de unas prácticas y usos de la tecnología de nuestra convulsionada época. “No hay una relación sociedad-tecnología, como si se tratara de dos cosas separadas. Nuestras sociedades son tecnológicas así como nuestras tecnologías son sociales. Somos seres socio-técnicos” .

Mientras tanto, en nuestra «modernidad líquida» -al decir de Bauman-, y después del fracaso de las estructuras burocráticas y la planificación centralizadas, los movimientos sociales parecen hallarse ante la necesidad de desarrollar estrategias duales, articuladas sobre acciones físicas y a la vez comunicacionales. Entre la organización rígida o la flexible; entre la “guerra de posiciones” y el acontecimiento; entre un monólogo repetitivo o el diálogo abierto. Esperemos que las TIC –más allá de los intereses económicos y geoestratégicos– puedan seguir abriendo los canales de diálogo, aunque sea en un campo de batalla simbólico minado por un sinnúmero de prejuicios e intereses particulares .

Retomando la obra de Bauman, *Vida líquida* se puede definir claramente que nuestra sociedad, la sociedad de la que estamos hablando, vive un tránsito, una migración y un ajuste de las condiciones, actuaciones y hábitos que modifican sin llegar ni siquiera a comprenderlas. La expresión de sentido: líquida, infiere la noción de no poder controlar, manejar y moldear el rumbo con nuestras propias manos. Literalmente: *El agua se va fácilmente entre los dedos*. Nuestra sociedad entonces, no puede, no tiene forma, ni un solo rumbo durante mucho tiempo. Se modifica, transita y la vivenciamos como actores/espectadores del consumo en un espacio social en construcción.

La vida útil de los objetos en nuestra dinámica actual no centra la atención en la calidad, el sentido de pertinencia o la esperanza de vida. Más bien, solo pasa por un único escenario de la vida del consumo, donde no importa la biodegradación, reutilización, reciclaje, solo importa el recambio, lo novedoso, lo nuevo.

Como sociedad de “alcantarillas” –infraclass, en palabras de Bauman– donde circulan por debajo de nuestras ciudades los desperdicios, los desechos solamente asumimos nuestra lógica de consumidores emancipados (*homo elector*) en consonancia con las reglas de mercado, que en algunos casos nos cataloga como simples consumidores fallidos. “El único «núcleo identitario» que, con toda la seguridad, surgirá no solo indemne, sino probablemente también fortalecido, de todo este continuo cambio será el *homo eligens*, el hombre elector (¡que no el «nombre que realmente ha elegido»!):

un yo permanentemente imperante, completamente incompleto, definitivamente indefinido... y auténticamente inauténtico. ... El homo eligens y el mercado de artículos de consumo convive en una perfecta simbiosis: ni el uno ni el otro verían la luz de un nuevo día si no contaran con el apoyo y el alimento que supone su compañía mutua. El mercado no sobreviviría si los consumidores se aferran a las cosas”.

Para concluir este apartado se enuncia un recorrido que da cuenta del tránsito conceptual de los últimos años alrededor de la enunciación del tipo de sociedad de la que hablamos: Sociedad postindustrial (Bell, Touraine), sociedad tecnocrática (Brzezinsky), sociedad del consumo (Jones, Baudillard), sociedad informatizada (Nora y Minc, Lytord), sociedad interconectada (Martín), tercera ola (Toffler), aldea global (MacLuhan), sociedad red (Castells, Matellart, Innerarity), sociedad / mundo digital (Merecier, Bustamante, Negroponte, Terceiro), sociedad cibernética / telemática (Wiener). Otras referencias relacionadas plantean el tercer entorno / telópolis (Echeverría), sociedad del ciberespacio (Virilo), sociedad de la comunicación / infocomunicación (Vizer, Barbero) sociedad global de la información (McBride, Sierra), Sociedad “Estallada” (abril, Toro), sociedad dual (Cimadevilla), sociedad del ocio (Becerra), sociedad de servicios (Toussaint, Esteinou), sociedad “Wired” (Sally, Tamayo, León), sociedad “password” Orozco y sociedad y vida líquida (Bauman).

En conclusión independientemente de la acepción conceptual que se utilice para referirse la SI, se debe concluir que: “... siempre encontraremos dos factores comunes y primordiales: la información como elemento aglutinador y la innovación tecnológica como instrumento para aproximarse a ella” Marí (2008) citando a Joyanes en su artículo introducción a la sociedad tecnológica.

## Los indicadores de medición de la SI

Diversas organizaciones multilaterales plantean sus indicadores de “medición” de la brecha digital de acuerdo con su filosofía, enfoque e intereses, teniendo el marco de 2005-2007 (*E-LAC 2007*), 2008-2010 (*E-LAC 2010*) y 2011-2015 (*E-LAC 2015*). Por ejemplo, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) utiliza los indicadores: esperanza de vida al nacer, la tasa de alfabetización en adultos, la matrícula escolar y PIB per cápita como los referentes para su comprensión holística.

La Unión Internacional de las Telecomunicaciones (ITU) plantea el índice de Acceso Digital (IAD), fundamentado en las siguientes categorías: calidad (suscriptores de ancho de banda), infraestructura (teledensidad, usuarios de telefonía celular),



conocimiento (matrícula escolar, alfabetización), accesibilidad (costo del acceso a internet) y utilización (número de usuarios a internet).

De igual manera se menciona que el Foro Económico Mundial tiene el índice anual *Networked readiness Index* como parte integral del *Global Information Technology Report* que monitorea la factibilidad de integrar los beneficios de las Tecnologías de la Información y Comunicación en más de 100 países, remarcando los principales obstáculos estructurales, institucionales y de políticas en los países monitoreados. Por último, la Organización para la Cooperación de Desarrollo Económico (OECD), tiene el índice anual *Information Technology/Communications Outlook*, que se mide con base en la infraestructura de acceso a computadoras, a internet, a la televisión y teléfonos móviles y se correlaciona una dependencia en las variables de la educación y los ingresos de los usuarios de sus países miembros.

Inicialmente los estudios reafirman características de la brecha tecnológica, que también corresponde a brecha analógica, referida al acceso a telefonía fija medida por la densidad equivalente al número de teléfonos por cada 100 habitantes.

En este apartado es clave mencionar la reflexión sobre el centro y la periferia, podemos pensar a manera de metáfora que habitar el centro es tener la cercanía a las TIC que permite ciertas facilidades de acceso, uso y apropiación. Estar en la periferia implica la distancia que aleja no sólo del acceso sino del círculo de poder y discusión sobre el sentido de las mismas. Es decir, hay una relación de equivalencia y polarización entre la cercanía (centro) y las potencialidades que desencadenan su acceso.

Ahora bien, la separación entre acceso y uso –análisis diferenciado en las tasas y frecuencias estadísticas– no debe olvidar el plano de la incidencia directa o indirecta en el que repercute el usuario en la medida de su nivel de escolaridad, contexto socioeconómico y grado de competencia o habilidad en el mismo.

En consonancia con lo anterior, como lo menciona el profesor Jesús Martín Barbero, las brechas digitales son también brechas sociales –son formas vedadas, escondidas de exclusión social–; en la medida que son exclusiones, barreras o distanciamientos de tipo socioeconómico, educativo y cultural a las puertas de la información y el conocimiento.

Aparece pues, una revisión política y económica de las brechas digitales como formas de negociación transnacional, en tanto el traslado del negocio de las teleco-

municaciones está en manos de multinacionales con altas capacidades de negociación, abogacía y *lobby* para la implementación de políticas públicas que requieren inversiones millonarias en países en vías de desarrollo; que se convierten en dispositivos/formas de control, poder y posicionamiento en economías emergentes.

Uno de los fuertes promotores del esquema antes descrito es el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) que utiliza los mismos indicadores: acceso a telefonía fija y móvil, internet, banda ancha fija y computadores por cada 100 habitantes. Sus recursos y políticas afianzan la noción de infraestructura y tecnología como el sustento para el recorte de la brecha y exclusión digital.

Luego de diversos modelos de diagnóstico de la brecha digital, se recopilan elementos comunes que permiten inferir un círculo vicioso, interminable, inevitable y complejo estructuralmente que esconde las diversas realidades del subdesarrollo, la pobreza y la desigualdad. Ahora bien, la extensión y la magnitud de la brecha digital, está relacionada desde diversos indicadores con la dimensión informacional de la pobreza. “Por tanto, la brecha digital no sólo es producto de otras brechas de desarrollo, sino que a la vez las alimenta. La ‘pobreza informacional’ es un componente clave del significado moderno de la pobreza”.

Las métricas de la Sociedad de la Información se resumen en las características propuestas por María del Carmen Agustín y Manuel Clavero en su capítulo *Indicadores sociales de inclusión digital: brecha y participación ciudadana en nueve aspectos clave*: “Estar constituidas por un número no excesivo de indicadores básicos, permitir la visión de conjunto de la situación y de la evolución de la SI, contener indicadores precisos en su definición, ser transparentes en su metodología, los indicadores deben ser neutrales desde el punto de vista tecnológico.

El principio de la ventaja competitiva no puede ser el principio de organización de una SI incluyente. A medida que intentamos cerrar la brecha digital, se debe construir paradigmas de conectividad para garantizar la inclusión y posibilitar la transformación social. Los nuevos sistemas de producción y distribución que caracterizan la era de la información requieren crear y sostener modelos construidos sobre los principios de equidad y justicia social y los valores de la colaboración, como el FOSS (software libre de fuente código abierto, siglas en inglés), los contenidos abiertos, y las redes comunitarias inalámbricas. Este enfoque podría catalizar nuevas redes sociales con capacidad para empoderar, promover una actividad económica mayor y más equitativa, y la entrega de servicios públicos con rendición de cuentas.

Ya lo reafirma el profesor investigador Eduardo Villanueva cuando insiste en la brecha digital como:

Una carencia crítica ante las necesidades de desarrollo económico y social, y por lo tanto como una de las principales razones para que los países en vías de desarrollo inviertan en tecnologías de información y comunicación y en la Internet; esto, debido a que se trata de una de las principales rutas para promover oportunidades digitales, y para participar / promover / desarrollar la ya mencionada sociedad de la información. ... La versión «dura» de la brecha digital consistiría en el conjunto de desigualdades estructurales entre países o entre sectores de la sociedad, antes que desequilibrios de acceso que pueden explicarse generacional o culturalmente, o por oportunidades de acceso .

Sin embargo, en el libro *Digital Divide* propone tres niveles de brecha. Primera, la brecha global que se da en el Estado nación -nivel país-. Segunda, la brecha social referida a los fenómenos de desigualdad y separación de las condiciones mínimas –info-ricos versus info-pobres– y por último, la brecha democrática, que implica el uso de las herramientas TIC para la promoción de la participación. Termina proponiendo que la brecha estratificada se equipara a un fenómeno complejo de carencias/deficiencias de acceso pleno, que afectan el potencial de uso de la tecnología.

Una vez expuesto el rastreo conceptual sobre las brechas digitales y brechas sociales, podemos resumir que:

1. Ha sido un tema justificante y distractor que ha estado de moda durante los últimos años, que activa recursos de cooperación directa e indirecta con temas colaterales como la alfabetización digital y la agenda pública.
2. Una y otra, perduran y se mantienen a pesar de los esfuerzos tecno-burocráticos y políticos.

En consonancia con lo anterior, estamos ante un problema y fenómeno estructural de un tipo de pobreza, que trasciende la utilización deficiente y prácticas ineficaces. La información estadística, las inversiones en diagnósticos y evaluaciones confirman la evidente división entre “accesados” y “excluidos” como elementos constitutivos de los discursos académicos, que han justificado estudios de todos los organismos y entes gubernamentales.

El mismo Castells (2001) plantea la categoría de brecha divisoria comprendida como una manifiesta desigualdad y creciente exclusión social, que se evidencia en la calidad y acceso educativo, la edad, la perspectiva de género, el origen étnico, el carácter geográfico, la discapacidad para el uso diferenciado especialmente del Internet, referenciada como “diferentes capas de desigualdad” evidenciadas en un trasfondo de brecha de conocimiento.

La divisoria digital fundamental no se mide en el número de conexiones a Internet, sino en las consecuencias que compartan tanto la conexión como la falta de conexión por que Internet, como lo demuestra este libro, no es sólo una tecnología: es el instrumento tecnológico y la forma organizativa que distribuye el poder de la información, la generación de conocimientos y la capacidad de conectarse en red en cualquier ámbito de la actividad humana. Por ello los países en vía de desarrollo están atrapados en la contradicción de la red. Por una parte, el hecho de estar desconectados o superficialmente conectados a Internet supone la marginación del sistema reticular global. El desarrollo sin Internet sería equivalente a la industrialización sin electricidad durante la era industrial.

En esta temática se inicia la discusión sobre la llamada “tercera brecha digital” que evidencia una notoria separación entre el conocimiento experto y el conocimiento social. Es una marcada distancia en la circulación del conocimiento especializado, que parece estar al acceso, comprensión e incorporación de muy pocos.

El camino por recorrer para superar la actual brecha digital entre países y regiones es todavía largo, pero a la vista de los esfuerzos realizados y los resultados obtenidos por algunos países, no cabe pensar sino que la brecha digital puede desaparecer en el tiempo si se consolidan y reorientan los esfuerzos iniciados, y se toman las medidas oportunas, con algunas de las sugerencias que aquí se indican, y siempre que se mantenga la actual preocupación por esta problemática. No sólo eso, las TIC pueden convertirse en el futuro en una herramienta valiosa que superando la brecha entre unos países y otros, den forma a una sociedad del conocimiento a nivel mundial.

## Resultados

Los principales hallazgos relacionados con el tipo de sociedad de la información y sus relaciones entre la brecha digital nos llevan al rastreo de la definición sobre apropiación social de las TIC como clave para comprender el fenómeno de interacción digital massmediáticas o de interpretación del usuario.

El abordaje de la apropiación social de las TIC como noción en disertación se remonta inicialmente a los llamados estudios de recepción con énfasis en la apropiación de medios, discursos consolidados desde los años setenta y ochenta.

Las reflexiones alrededor de los usos, las prácticas, la vida cotidiana y apropiación como formas subjetivas de resistencia y de negociación en un contexto sociocultural específico, han sido planteados por autores como Michel de Certeau, David Morley, Stuart Hall, Roger Silverstone (domesticación tecnológica o de las TIC) y John Thompson, en especial su texto *Los Media y la Modernidad*.

El enfoque de la apropiación social y las mediaciones lo anuncian algunos autores como un paradigma comunicacional, con enfoque crítico relacionado con la producción de un modelo estandarizado y homogenizador, ampliado con aportes de Francia y Canadá en especial de Serge Proulx, Philippe Breton, Patrick Flichy, Josianne Jouet, Pierre Chambat y Bernard Miège.

De los estudios norteamericanos se reseñan aportes de autores como Lesli Haddon, Leah Lievrouw, Sonia Livingstone y Thomas Hughes, entre otros, destacándose su perspectiva de la innovación técnica y la flexibilidad tecnológica.

En Iberoamérica desde los años noventa se inicia un significativo aporte de la apropiación en contextos relacionados con los temas de los indígenas, los proyectos juveniles, las estrategias educativas, los programas de adulto mayor y los proyectos con perspectiva de género, con la reflexión sobre el uso diferenciado, la adaptación y las mediaciones.

De igual manera la apropiación está relacionada con los procesos de resistencia y adecuación de las diversas comunidades a estrategias políticas y sociales del momento, donde se destacan autores como Carmen Gómez Mont, Bernardo Subercaseaux, María Isabel Neüman, Rosalía Winocur, Diana Sagástegui Rodríguez, Daniel Pimienta,

Francisco Sierra Caballero, Víctor Marí Saéz, José Alberto Sánchez, María Margarita Alonso, Erika Rueda, Gonzalo Morelis, Delia Crovi Druetta, María del Rosario Atuesta, Daniel Prieto Castillo, Susana Morales, Rocío Rueda y Alfonso Gumucio, que aborda su posición con el llamado a la consolidación de políticas públicas en la temática.

No obstante, la apropiación de las TIC se ha instalado en este discurso ligado exclusivamente a la modernización económica suponiendo que la adopción de infraestructura tecnológica propicia el desarrollo que permitirá superar las brechas entre ricos y pobres. Pero el desarrollo, en esta perspectiva, produce una «inclusión excluyente» (Gentilli, 2000) esto es, a pesar de la inclusión –desigual– hay una exclusión de la mayoría de la población, ausente de las elecciones tecnológicas, de las evaluaciones de su impacto (Mitchel Resnick, 2001), así como del conocimiento sobre cómo nos inventamos mundos de justicia social y democracia.

La apropiación es una noción que en palabras de referencia la relación y el intento por un encuentro entre la periferia –excluidos–, tecnologías –costo de acceso y en especial el uso– y el conocimiento –expresiones culturales–.

Esta perspectiva, que reseña las fases de apropiación, implica una concepción y uso del tiempo diferente y adecuada a los ritmos de la cotidianidad, la comprensión del sentido de la tecnología como adaptación y transformación de una negociación consigo mismo –autodeseo–, en tanto se puede relacionar como lo menciona Matterlart, la capacidad de favorecer y engendrar un comportamiento deseado (*soft power*): “capacidad de alcanzar objetivos mediante la seducción antes que por la coerción”.

La apropiación representa el proceso del consumo en su conjunto, y el momento en el que un objeto pasa a ser propiedad de alguien, es decir, traspasa el umbral del circuito formal de intercambio (el mercado) para entrar a formar parte de la economía moral, la economía del valor simbólico que tiene el objeto para el sujeto. Es poseer, ser propietario del objeto, pero que no termina allí, sino que en la apropiación se pone en evidencia una tensión entre el valor atribuido por el mercado y el atribuido por el sujeto.

Sin embargo, Jean Baudillard en su libro *La sociedad de consumo* plantea que “la necesidad del ser humano en cuanto ser social –es decir, como productor de sentido y en relación con los demás en lo tocante al valor- no tienen límites”. Es decir, los objetos y relaciones que apropiamos, desechamos y adaptamos son múltiples y entre ellos cualquier tecnología y comunicación mediada.

La tesis implícita es la siguiente: todos los hombres son iguales ante la necesidad y ante el principio de satisfacción, pues todos los hombres son iguales ante el valor de uso de los objetos y de los bienes (mientras son desiguales y están divididos ante el valor de intercambio). Puesto que la necesidad está indexada según el valor de uso, se tiene una relación de utilidad objetiva o de finalidad natural ante la cual ya no hay desigualdad social ni histórica.

Por ello es necesario antes de iniciar el rastreo de las definiciones de apropiación, precisar que este enfoque y concepción invita a reflexionar sobre el sentido del consumo de los medios seleccionados y validados en nuestra vida social, que en el fondo entrecruzan múltiples interpretaciones y reconstrucciones que compiten entre sí, en la diversidad de racionalidades locales, minorías y grupos de base reivindicando la apropiación como procesos de liberación de las diferencias en el pensar y actuar con las tecnologías.

En definitiva, las personas «domesticar» las tecnologías (se apropian, diríamos nosotros), en función de los capitales que poseen, que han acumulado a lo largo de su vida y desde las oportunidades derivadas de su posición social y cultural... En otro orden, es de destacar que la noción de apropiación que postulamos, como proceso define la relación de los sujetos/usuarios con los medios y las tecnologías de la comunicación, remite e incluye a otras formulaciones caracterizadas como modelo práctico-formalizado (que da lugar al usuario inteligente), informativo-analítico (del ciudadano lúcido) y práctico-experimental (del creativo eficaz) (Tilman, 1998; en Morales, 2006) . p. 141.

En la definición sobre apropiación Winocur propone que son un “conjunto de representaciones y prácticas socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socioculturales”. Insiste en su artículo *Apropiación de Internet y la computadora en sectores populares urbanos* en la implicación de reconstruir el sentido que tiene para sus usuarios el tipo de apropiación práctica y simbólica que realizan de esta tecnología en contextos y realidades socioculturales diferentes.

Es pues, la apropiación -hacer propiedad de uno, algo que es nuevo, ajeno o extraño- como un fenómeno complejo donde una persona incorpora, decanta y procesa la información que considera relevante para acceder a nuevas lógicas de comprensión, de relaciones que la llevan a la aplicación en las necesidades y las situaciones diarias.

Otra característica fundamental de los procesos de apropiación implica la interacción de usuario(s) que le otorgan diversidad de significados, rupturas, desencantos y exploraciones –adaptaciones– derivados de sus necesidades y sus rutinas.

La apropiación supone definitivamente enfatizar el empleo de formas explícitas de comunicación. Para entender los procesos es necesario considerar la subjetividad en la construcción social de las experiencias objetivas del usuario (Fuentes, M. C., 2006) y es por ello que la apropiación de Internet en un individuo no debe ser visto como un cúmulo simple de reservas para llevar a cabo su actividad, sino que hay que tener en cuenta la situación y la realidad diversa y heterogénea del contexto donde opera .

Desde la perspectiva del uso de Internet y los movimientos sociales los aportes de Víctor M. Marí son fundamentales en tanto clarifica que el uso de Internet, apropiación tecnológica en organizaciones solidarias se enuncian en términos de:

(...) la capacidad de hacer propio y de incorporar aquello que no se tiene (la tecnología) a partir de lo que ya se sabe y se tiene (cosmovisiones, imaginarios, lógicas de funcionamiento y organización). Los movimientos sociales se apropian de la Red a partir de sus objetivos de resistencia y transformación del proceso de globalización capitalista. Su proyecto alternativo de sociedad marca, de alguna manera, los usos que hacen de las herramientas comunicativas. Además, los movimientos sociales se apropian de la Red desde unas estructuras organizativas que buscan la horizontalidad y la participación de sus miembros. Se puede decir que, en los movimientos sociales, la lógica de la red antecede a la red tecnológica de Internet. Aquellos que se habían dotado de organizaciones flexibles, horizontales e interconectadas unas con otras, son las que mejor se están aprovechando de los nuevos medios.

En definitiva se puede terminar con la propuesta que hace Pablo Gaytan: “La apropiación entendida como el proceso material y simbólico de interpretación y dotación de sentido respecto de determinados artefactos culturales y medios de comunicación por parte de un grupo social, estos pueden ser los PC, una cámara de video, un teléfono celular, o el universo de hipermedios que se encuentran en la red. Vista así, la apropiación es un proceso hermenéutico relacional que implica una socialización con otros y un proceso habilidoso, ya que requiere el desarrollo de distintas habilidades para poder apropiarse de los medios, tomar su contenido significativo



y hacerlo propio (Thompson, 1998); práctica que, por cierto, sólo se puede dar de manera reflexiva y en el proceso de relaciones intersubjetivas, las cuales a su vez producen la constitución de colectivos, los que, configurados como un conjunto mutante de individuaciones, fluyen en sus localidades y en el espacio público de Internet de acuerdo con sus deseos, afectos, axiomática y objetivos” . p. 56.

## Conclusiones

---

Las conclusiones de orden teórico y conceptual nos plantean cuatro elementos clave para la comprensión de los discursos sobre la SI, la brecha digital y la apropiación social de las TIC.

En primer lugar se establece un modo de desarrollo en relación directa con la información y el conocimiento que está ligado al advenimiento de la sociedad postindustrial. Se establecen políticas públicas –pacto de la solidaridad digital– para la reducción de brechas digitales que el fondo, como menciona Jesús Martín-Barbero, son igualmente brechas sociales, donde se pone en juego la capacidad de respuesta y adaptación para adquirir el capital informacional planteado por Francisco Sierra y Marí Sáez.

Estamos ante el llamado de la “esclavitud voluntaria del usuario” (Innerarity, 2011), que pareciera sumiso y abnegado, esperando recibir su mediación o transferencia automática a través de un paquete estándar de conocimiento organizacional o institucional para sus actividades laborales, sociales e incluso ciudadanas.

Sin embargo, parece que la gestión del conocimiento implica o espera por lo menos, la reducción de una complejidad de los tiempos limitados que necesita la asertividad, rapidez y productividad del modelo, en donde procesos como ruta de procedimiento, selección adecuada con criterio o eliminación de fases se convierte en prioridades organizacionales actuales.

En la enunciada *sociedad de redes* parece contradictoria la premisa sobre la ignorancia, el desconocimiento y la urgencia para gestionar los límites del conocimiento. Es decir, entre los referentes de lo inmediato, los excesos y la confusión en muchos casos conllevan la discusión sobre la reducción, la simplicidad o practicidad del conocimiento. “En una sociedad del conocimiento el enemigo es el exceso. La complejidad mal gestionado es una la nueva forma de ignorancia”.

Hoy se privilegia el discurso de las comunidades “usuarias”, reflejo de su incorporación y apropiación de las TIC en los procesos de formación, creación de empleos y de activismo cívico. Se reseñan teóricamente como visitantes digitales (White, 2011) en contraposición de los residentes digitales, creado conceptualmente en el proyecto de *Digital visitors and residents* por David White de la Unidad de Desarrollo e Investigación en *-learning* de la Universidad de Oxford.

Otro referente importante de carácter conceptual sobre las revisiones realizadas, indica un propósito idílico, prospectivo y de motivación del tema de los centros de acceso público como espacio de encuentro de la diversidad de iniciativas, las gestiones, las discusiones y la construcción participativa de problemas comunes como noción de equivalencia de la “comunalidad” (Rendón, 2003), propuesta y reflexionada en las comunidades indígenas por Juan José Rendón, cuando sugiere una forma de nombrar y entender a la acción colectiva, mediante interrelaciones duraderas, prácticas cotidianas rutinarias y la promoción del escenario de la vida de encuentro comunitaria utilizando una excusa y herramienta a través de las tecnologías de información y comunicación.

La reflexión sobre la comunalidad es retomada y detallada de igual manera en el campo de los telecentros y la apropiación social por Sofía Medellín y Erick Huerta, en su artículo *La promoción de las TIC para el Desarrollo y los Pueblos Indígenas: ¿Extensión o Comunicación?* planteando los espacios comunitarios como escenarios de diálogo recíproco con la potencialidad de las tecnologías apropiadas y adaptadas al contexto, especialmente de comunidades rurales e indígenas.

En conclusión estos usos sociales operan como sistema de prácticas, en un momento específico, tiempo y lugar que da cuenta de una relación, un hacer o uso cotidiano que la sociedad de la información lo concreta a través de los centros de acceso público para, supuestamente, propiciar aprendizaje y transformación de modos de hacer y actuar como estilo de vida para posicionar las tecnologías y los telecentros como un lugar de encuentro público y privado ideal de la llamada “Sociedad de la Información”.

Se pone en evidencia que los procesos de consumo tecnológico mediado *-computer anxiety-* planteando la dicotomía del cuerpo imaginado (López, 2000) en términos de nativos/inmigrantes digitales (Prensky, 2001), residentes/visitantes digitales (White, 2010) o digigeneraciones (Sartori, 1998) que hacen repensar el sentido de los procesos de interacción en entornos digitales.

Estamos pues, en la reflexión como menciona Rocío Rueda, de un ecosistema tecnomediado que implica una nueva tecnicidad como forma de exposición, interacción, adaptación y regulación de estereotipos de un usuario que como *homo eligens* va construyendo y de construyendo formas de relación en una sociedad donde el capital social e informacional para el empoderamiento posicionando nuevos enfoques de abordaje y estudio.

## Referencias bibliográficas

1. Abril, G. (1997). *Teoría general de la información: Datos, relatos y ritos* (1a ed.) Madrid: Cátedra, 1997.
2. Acevedo, M. (2006). *Cero Pobreza. Integración de las tecnologías de la información y la comunicación. Asignatura pendiente de la cooperación*. Madrid: Coordinadora de ONG para el Desarrollo - España.
3. Augé, M. (1998). *Los no lugares: espacios del anonimato. Una antropología de la sobre modernidad, el lugar antropológico*. Barcelona: Editorial Gedisa Barcelona.
4. Barrantes, R. (2007). Análisis de la demanda de TIC: *¿Qué es y cómo medir la pobreza digital? Pobreza digital: Las perspectivas de América Latina y el Caribe*. México: Editorial CIDE - Diálogo Regional sobre la Sociedad de la Información (DIRSI).
5. Baudrillard, J., & Alonso, L. E. (2009). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI.
6. Bauman, Z. (2006). *Vida líquida* (1ª ed.). Madrid: Paidós.
7. Becerra, M. (1998). *La vía europea hacia la sociedad de la información*. V (12), 131.
8. Becerra, M. (2000). El proyecto de la Sociedad de la Información en su contexto. *Análisis* 23, 2000.
9. Becerra, M. (2006). La brecha digital de género en España. *Revista de Pensamiento Social*, 6, 137.
10. Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global* (1a ed.). Madrid: Siglo XXI de España.
11. Burch, Sally, León Osvaldo y Tamayo Eduardo. (2004). *“Se cayó el sistema” Enredados de la sociedad de la información* (1ª ed.). Quito: Alai.
12. Cabezudo Rodríguez, N. (2011). *Inclusión digital: Perspectivas y experiencias* (1ª ed.). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
13. Casado, R. (2006). En Fundación Telefónica: Ariel (Ed.), *Claves de la alfabetización digital*. Madrid:

14. Castells, M. (1995). *La ciudad informacional: tecnologías de información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza Editorial.
15. Castells, M. (2001). *La galaxia internet: Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*. Barcelona: Plaza & Janes.
16. Castells, M. (2007). *La era de la información: economía, sociedad y cultura* (1ª ed.) Alianza Editorial.
17. Cimadevilla, G. (2009). *Sociedad digital, sociedad dual*. Revista Signo y Pensamiento, XXVIII (54).
18. Covi, D. (2008). *Dimensión social de acceso, uso y apropiación de las TIC*. Contratexto: Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima, (16), 65-79.
19. Dupuy, G. (2007). *La fractura digital hoy*. Revista CTS, 9 (3), 115.
20. Echeverría, J. (1994). *Telépolis* (2a ed.). Barcelona: Destino.
21. Echeverría, J. (2009). *Cultura digital y memoria en red*. Arbor, (737), 559-567.
22. Eco, H. (1994). *Ni apocalípticos ni integrados: aventuras de la modernidad en América Latina*. Chile: Fondo de Cultura Económica.
23. Escobar, A. (1998). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.
24. Fernández del Moral, J. (2012). La tercera y definitiva brecha digital. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, (91), 6-8.
25. Galindo Ayuda, F., Rover, A. J., García Marco, F. J., Lasala, P., Vázquez Lapuente, M., & Legal Framework for the Information Society. (2009). *Derecho, gobernanza y tecnologías de la información en la sociedad del conocimiento* (1ª ed.). Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
26. Galindo J. (1998). Redes, comunidad virtual y cibercultura. *Razón y Palabra*, (10).
27. Galindo J. (2002). De la sociedad de información a la comunidad de comunicación. *Razón y Palabra*, (29).
28. Gaytán, P. (2011). Redes hipermediáticas de la acción colectiva. La aprobación política de los medios digitales por los movimientos sociales. *Revista Veredas*, 21 Año 11, 47.
29. Gurumurthy, A. (2006). Brechas digitales, género y desarrollo. *Alai: América Latina en movimiento*, 31, 20.
30. Innerarity, D. (2011). *La democracia del conocimiento: Por una sociedad inteligente*. Barcelona: Paidós.
31. Islas, O. (2008). El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Revista Palabra Clave*, 11 (1).

32. Islas, O. y Benassini, C. (2012). *Cuadernos Artesanos de Latina No 18. Conocer y pensar a Marshall McLuan*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
33. Jenkins, H. (2008). *Convergence culture*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.
34. Lafuente, M y Genatios, C. (2005). *¿Sociedad de la información?* Revisa comunicación. Estudios Venezolanos de Comunicación, 133.
35. Levis, D. (2004). *Cumbre mundial de la sociedad de la información: Modelo para armar*. Revista Signo y Pensamiento 44.
36. Levis, D. (2009). *Pantalla ubicua* (2a ed.). Buenos Aires: Crujia.
37. Livingstone, S. (2007). Los niños en Europa. Evaluación de los riesgos de Internet. *Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación*, (73), 52-69.
38. Marí Sáez, V. M., & Sierra, F. (2008). *Capital informacional y apropiación social de las nuevas tecnologías. Las redes críticas de empoderamiento local en la sociedad europea de la información*. Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación, (74), 126-133.
39. Marí Sáez, V. M. (1999). *Globalización, nuevas tecnologías y comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
40. Marí Sáez, V. M. (2010). *El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios*. Razón y Palabra, (71).
41. Marí Sáez, V. M. (2010). *Crítica del concepto de "capital social" (Putman) y propuesta del enfoque de "capital informacional" (Hamelink) para el análisis y el diseño de estrategias de apropiación social de las TIC por parte de los movimientos sociales*. Revista de Economía Política de las Tecnologías de la Información y Comunicación, XII. Enero - abril (1).
42. Marí Sáez, V. M. (2011). *Comunicar para transformar, transformar para comunicar*. Madrid: Popular.
43. Marí Sáez, V. M. (2012). *Reflexión crítica sobre los indicadores utilizados para la medición de los usos sociales de internet*. Enl@ce: Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, 9 (1), 61-71.
44. Mattelart, A., & Mattelart, M. (2000). *Pensar sobre los medios: Comunicación y crítica social*. Santiago de Chile.
45. Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información* (Ed rev y amp por el autor ed.). Barcelona: Paidós.
46. Mattelart, A. (2006). *Pasado y presente de la sociedad de la información: Entre el nuevo orden mundial de la información y la comunicación y la "Cumbre mundial sobre la sociedad de la información"*. Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación, (67), 13-26.
47. Mont, C. (2009). *Sociedad del conocimiento y apropiación tecnológica: Algunos postulados para pensar la diversidad cultural desde la cosmovisión indígena en México*. En Seminario Sociedad del Conocimiento y Diversidad Cultural. Instituto de investigaciones Filosóficas - Universidad Nacional Autónoma de México.

48. Morales, E. (1998). *World information report Latin America and the Caribbean 1997-1998*. París: Unesco.
49. Morales, S., Álvarez, A., & Loyola, I. (2011). *Apropiación de tecnologías de la información y la comunicación e interactividad juvenil: Realidades y desafíos. Jóvenes interactivos: Nuevos modos de comunicarse* (1ª ed., pp. 137-152) Netbiblo.
50. Neüman, M. I. (2008). *La apropiación social como práctica de resistencia y negociación con la modernidad*. ANUARIO ININCO / Investigaciones de la comunicación, 20 (1).
51. Norris, P. (2001). *Digital divide: Civic engagement, information poverty and the internet worldwide*. Cambridge: Cambridge University press.
52. Paz, O. (2006). *Políticas de gestión del conocimiento y usos sociales de nuevas tecnologías de información y comunicación, TIC, en tres programas. En los usos de Internet: comunicación y sociedad*. (pp. 107-202). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
53. Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants. On the Horizon*. MCB University Press, Vol. 9 (No.5).
54. Proulx, S. (2004). La révolution internet en question. *Québec Amérique*.
55. Rendón, J. (2003). *La comunalidad. Modo de vida en los pueblos indios* (Tomo I. Cultura Indígena ed.). México: Consejo Nacional para la Cultural y las Artes.
56. Rueda, E., Derosby, D., Johnston, J., & Murphy, N. (2010). *La evolución de internet. Cinco premisas para el futuro, tres ejes de incertidumbres y cuatro escenarios para internet del 2025*.
57. Rueda, E. (2005). *Apropiación social de las tecnologías de la información: Ciberciudadanías emergentes*. Revista Nómada No 28, enero/junio, 8-20.
58. Rueda, E. (2009). *Los adultos y la apropiación de la tecnología. Un primer acercamiento. Mediaciones Sociales*. Universidad Complutense de Madrid, España, 4.
59. Serrano, A. y Martínez, E. (2003). *La brecha digital: Mitos y realidades*. México: Editorial UABC.
60. Sierra, F. (2010). *Capitalismo cognitivo y sociedad de la información. La deriva privatista de la UE. In Susana Sel (Ed.), Políticas de comunicación en el capitalismo contemporáneo. América Latina y sus encrucijadas* (1ª ed., pp. 233). Buenos Aires: Clacso.
61. Sierra, F. (2011). *Los conflictos de la comunicación en la sociedad de la información*. Revista Redes.Com, 1.
62. Sierra, F. y Martínez, M. (2012). *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. Barcelona: Editorial Gedisa.
63. Silverstone, R., & Hirsch, E. (1996). *Los efectos de la nueva comunicación: El consumo de la moderna tecnología en el hogar y en la familia* (1a ed.). Barcelona: Bosch.

64. Subercaseaux, B. (2005). *Reproducción y apropiación: Dos modelos para enfocar el dialogo intercultural*. Revista Diálogos de la Comunicación, 23.
65. Tamayo, C., Delgado, J., & Penagos, J. (2009). *Génesis del campo de Internet en Colombia. Elaboración estatal de las relaciones informativas*. Signo y Pensamiento, XXVIII (54), 238-264.
66. Thomas, H. (2010). *Los estudios sociales de la tecnología en América Latina*. Revista Iconos. Revista de Ciencias Sociales, 37, 35.
67. Toffler, A. (1980). *La tercera ola* (1ª ed.). Bogotá: Plaza&Janes.
68. Vattimo, G. (Ed.). (1990). *La sociedad transparente*. Barcelona: Paidós.
69. Vidal, R. (2005). *Comunicación, poder y transgresión en la "Sociedad Global Informativa"*. Revista Ámbitos.
70. Villanueva, E. (2006). Brecha digital: Descartando un término equívoco. *Razón y Palabra*, (51).
71. White, D. (2011). *Visitors and Residents: A new typology for online engagement* (David S. White and Alison Le Cornu) First Monday, Volume 16, Number 9 - 5 September 2011 en: <http://www.uic.edu/htbin/cgiwrap/bin/ojs/index.php/fm/article/viewArticle/3171/3049>.
72. Vizer, E. (2004). ¿Sociedad de la información o de la comunicación? Entre el condicionamiento y la libertad. *Signo y Pensamiento*, 23 (44), 41-52.
73. Vizer, E. (2011). El sujeto móvil de la aldea global. Tendencias en la sociedad mediatiza. *Revista Mediaciones Sociales*, 8, 21.
74. Winocur, R. (2001). *Redes virtuales y comunidades de internautas: Nuevos núcleos de sociabilidad y reorganización de la esfera pública*. Perfiles Latinoamericanos: Revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México, (18), 75-92.
75. Vizer, E. (2007). *Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana*. Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación, (73), 109-117.

# ¿Más información = Más conocimiento?

## Asuntos en discusión sobre creación y compartir en línea en la web social

---

### Lina María Aguirre Jaramillo

Colombia

Periodista

Investigadora independiente

Campos de interés: literatura anglosajona, viajes, periodismo, internet, tecnología, sociedad, ciencia, ambientalismo.

Julio 12, 2013

### Resumen

---

En el mundo de la comunicación multicanal, multisoporte, de dispositivos móviles, conexiones ubicuas a la web, transmisión instantánea, compartir inmediato y aumento exponencial de iniciativas sociales en línea, La ponencia presenta una aproximación a la pregunta con base en los siguientes escenarios: asuntos ¿cuáles relaciones es posible trazar entre la superabundancia de información y la construcción y difusión de conocimiento? de discusión actual sobre el llamado “cognitive surplus” y el conocimiento de las masas, actividades en línea que dan ejemplo de la producción y difusión masiva de datos, asuntos de discusión sobre sociedades contemporáneas y el fenómeno llamado ‘Big Data’, y asuntos de discusión sobre el posible impacto real de descubrimiento y ciencia que puedan tener a largo plazo firmas en línea dominantes hoy y que se sirven de contenidos publicados por extensas comunidades de usuarios/as.

**Palabras clave:** superabundancia información, *cognitive surplus*, *crowdsourcing*, *big data*, conocimiento-ciencia siglo XXI.



## Introducción

El pasado mes de abril de 2013, el sitio social Reddit se convirtió en un caso particular de atención internacional a raíz del atentado terrorista en la ciudad de Boston durante la maratón de esa ciudad. Como respuesta al llamado de las autoridades para que el público suministrase datos e imágenes que ayudasen a identificar primero y luego hallar a los responsables, miembros de la comunidad crearon un subreddit titulado ‘FindBostonbombers’ que se convirtió efectivamente en el centro de operaciones de un ejercicio amateur detectivesco mediante ‘crowdsourcing’: El 16 de abril, el subreddit ya tenía 870 miembros suscritos y 1600 visitantes intercambiando, pasando, analizando fotos y videos en los cuales encontrar al “hombre de chaqueta azul”, uno de los sospechosos.

El frenético ritmo de la actividad en esta red mostró varias cosas: que muchas personas estaban dispuestas a dedicar su tiempo y ancho de banda para ocuparse de esta labor voluntariamente, y los riesgos y efectos no deseados de tal movilización de ciudadanos internautas: los prejuicios que afloran sin filtro (gestos inocentes de personas que quedaron capturadas en videos o fotos de asistentes al evento fueron leídos como señales de extremistas islámicos, por ejemplo). Un estudiante universitario desaparecido fue acusado erróneamente por un usuario de Reddit y la noticia llegó a otros medios causando enorme confusión y dolor a su familia, y otro joven de aparente ascendencia oriental que aparecía en una foto tomada por Benjamin Levine (un empleado de una firma de mercadeo que tomó imágenes desde la ventana de su oficina y las publicó en su blog personal) fue acusado también erróneamente en la portada del diario New York Post. Reddit se vio obligada a introducir controles a la publicación de imágenes y cerró el subreddit una vez fueron hallados los sospechosos, pero durante unos días fue el epicentro de una “lynch mob”, como la llamó el investigador Neal Ungerleider en Fast Company.<sup>1</sup>

1 Ungerleider, Neal (2013). How Reddit Became a Hub of The Crowdsourced Boston Marathon Bombing Investigation. Abril 19, 2013. En: Fast Company: <http://www.fastcompany.com/3008466/tech-forecast/how-reddit-became-hub-crowdsourced-boston-marathon-bombing-investigation>

También: Arthur, Charles (2013). Reddit's Boston Marathon speculation shows the limits of crowdsourcing. Abril 19, 2013. En: The Guardian: <http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2013/apr/19/reddit-boston-marathon-crowdsourcing>. (9/07/2013)

El conocimiento y la voluntad colectivos en línea han hecho posible que se den creaciones en la Web como una enciclopedia gratuita, abierta, autoeditada, multilingüe, en continua ampliación, actualización y revisión como Wikipedia pero también ha proporcionado canales en los cuales, como en el caso mencionado en Reddit, una masa enardecida opera sin control contra objetivos vulnerables que podrían estar protegidos bajo normas legales. Me sirvo de este ejemplo para introducir una pregunta inicial de investigación a continuación.

## Planteamiento del problema

---

¿Es posible decir que la profusión de información y actividad en línea es conocimiento compartido y cuáles son los asuntos problemáticos en discusión al respecto? A continuación expondré conceptos clave en la agenda de investigación y análisis sobre el tema particular, haré una descripción general de situaciones relevantes para la discusión y propondré una serie de factores que inciden en la posible respuesta(s) a la pregunta.

## Metodología

---

Mi presentación está basada en un trabajo de investigación en progreso, de carácter independiente, llevado a cabo en España, Reino Unido y Colombia, desarrollada en medios académicos y periodísticos, mediante revisión bibliográfica y entrevistas a personas expertas en el campo, acudiendo a fuentes en instituciones como el Oxford Internet Institute, Reuters Institute for the Study of Journalism de la Universidad de Oxford, Gness- RIAM Lab en La Rioja, España, Nieman Foundation for Journalism en Harvard y Effecinque, en Bologna y Génova, Italia.

## Contenido

En primer lugar, me referiré al concepto de ‘Cognitive Surplus’ introducido por el autor estadounidense Clay Shirky en su libro *Cognitive Surplus: Creativity and Generosity in a Connected Age*<sup>2</sup>, publicado en junio 2010. Shirky es uno de los intelectuales de mayor relevancia internacional en el campo de medios, tecnología, internet y sociedad. Egresado de Yale, es hoy escritor, consultor y profesor en NYU, New York University, y es también el Distinguido Escritor Residente del Instituto de Periodismo Arthur L. Carter.

En su sitio web<sup>3</sup>, Shirky resume así su trabajo: “I study the effects of internet in society”. Su libro *Cognitive Surplus* hace parte de ese estudio. Lo primero que el autor propone es revisar el que podría llamarse ‘historial televisivo’ de la generación que creció en los años 70. Esta generación es, por supuesto, estadounidense en primer lugar pero estoy segura de que generaciones contemporáneas en distintos países de América Latina y otros países occidentales desarrollados pueden encontrarse representadas en el estudio en cuestión. Esta generación está situada entonces, en cualquier punto geográfico de amplias coordenadas pero, sobre todo, está situada frente a un televisor. “Ver televisión se convirtió en un trabajo de medio tiempo para cualquier ciudadano del mundo desarrollado”, ha dicho Shirky. También en el mundo en desarrollo, vale agregar: Hace un tiempo, en una reunión casual, una compañera de colegio mía, hoy eminente doctora en Ingeniería, recordaba su tierna infancia y parte de la adolescencia, cuando sus sábados comenzaban con un programa de televisión colombiana “Formadores de hombres nuevos”, como a las 8am, y terminaban tarde en la noche, con algún capítulo de una serie estadounidense tipo ‘Chips’ o ‘Hawaii 5-0’.

Ese trabajo de medio tiempo era, sobre todo en cuanto el individuo se hacía mayor y crecía el presupuesto familiar o individual, una actividad solitaria y pasiva. Es cierto que clubs de fans, concursos, fiestas temáticas y otras actividades culturales o sociales se han derivado de programas de televisión y sus respectivos seguidores/as, pero, en general, la televisión ha funcionado como un medio en el cual un equipo hace una producción y un/a televidente mira, con el control remoto al lado. La

2 Clay Shirky's Internet Writings: <http://www.shirky.com/> [09/072013]

3 Ver por ejemplo Alan Rusbridger on The Guardian's open journalism en Nieman Journalism Lab. Justin Ellis: <http://www.niemanlab.org/2012/05/alan-rusbridger-on-the-guardians-open-journalism-paywalls-and-why-theyre-pre-planning-more-of-the-newspaper/> (09/07/2013)

expresión en inglés “couch potatoes” (papas de sofá) no es gratuita en el imaginario estadounidense. Según cifras consultadas por Shirky, sus conciudadanos miran cerca de 200 mil millones de horas de televisión al año. Una persona que haya nacido en 1960, se estima, podría haber visto, en 2010, 50.000 horas de televisión, es decir más de cinco años y medio en total.

¿Y qué pasa a partir de mediados de los años 90? Que las conexiones a internet se amplían progresivamente y nace la World Wide Web, ese espacio virtual en el cual ‘ubicar’ textos, imágenes, sonidos en un formato accesible internacionalmente por cualquier persona con una conexión apropiada desde un computador, formidable invención de un físico -y ciertamente uno de mis héroes favoritos de todos los tiempos- sir Tim Berners-Lee, quien creó el primer formato URL cuando trabajaba en el CERN en Suiza. Internet y la WWW irrumpieron en el panorama de las comunicaciones y cambiaron el paradigma mediático.

Entonces ya es posible imaginarse un prototipo intergeneracional y todavía más claramente internacional, frente a una pantalla. Primero las de los computadores personales de escritorio, luego las de los revolucionarios portátiles, después las de los teléfonos celulares inteligentes y ahora las de cualquier dispositivo móvil de última generación. Como las cuatro pantallas hoy coexisten -entre ellas, y con la televisión que no ha desaparecido- una misma persona puede perfectamente estar situada frente a cualquiera de ellas a distintas horas del día, o incluso frente a varias simultáneamente, como cualquier individuo entrenado/a en la actividad multitarea que el mundo presente conoce, especialmente si se trata de un individuo ‘nativo digital’ (netcitizen).

En el contexto del tema que estoy tratando, cuando una persona adquiere un televisor, el número de consumidores de los contenidos accedidos puede aumentar en uno, dos, tres, dependiendo de quienes convivan en el sitio en donde estará ubicado el aparato, pero el número de productores/as de dichos contenidos se mantiene igual. De forma distinta, cuando una persona adquiere un computador o dispositivo conectado a internet, el número de productores aumenta en la misma proporción del número de usuarios que tenga el aparato: uno, dos, tres, etc. ¿Por qué? Porque tal y como se transforma esta tecnología, cada internauta es potencialmente un creador/a de contenidos. Desde los primeros sitios personales de los años 90, pasando por la eclosión de diarios personales, los blogs, a comienzos de los años 2000, el establecimiento y expansión de mecanismos de participación e interacción en línea, el surgimiento y la fenomenal expansión de sitios sociales -el inmenso camino recorrido de forma muy rápida entre, digamos, Friends Reunited y Facebook- la Web se ha ido

alimentando vorazmente de la participación de una creciente población mundial. De hecho el término UGC, User Generated Content, contenido generado por el usuario es producto de este fenómeno.

Esa red virtual se está llenando, por tanto, segundo a segundo, de textos, comentarios, gestos de ‘me gusta’, audios, imágenes, muchas imágenes, sean estáticas o en movimiento, y cada publicación creada por un usuario individual, corporativo, institucional, privado o público, genera a su vez reacciones en forma de más textos, comentarios, gestos o microblogs de 140 caracteres, tweets. Existe un estereotipo de internauta: hombre, generalmente, joven, hábil con hardware y software, pálido por todo el tiempo que pasa, solo, encerrado en una habitación con uno o varios equipos conectados entre sí y a internet. Pero por supuesto el prototipo de internauta solitario es susceptible de ser cuestionado: nuestro personaje, muy, muy, probablemente, está interconectado con otros seres humanos mediante diversas plataformas en línea, no está, técnicamente hablando, solo, porque de una u otra forma está interactuando. Su vocación es social y digo social en un amplio sentido del término. Un ejemplo aquí sería el brillante, y tristemente muerto a comienzos de 2013, Aaron Swartz. Quienes lo conocieron de cerca, conocieron su centro personal de operaciones: una habitación, un enjambre de cables, dos equipos portátiles como mínimo, y el hombre atento a una multiacción desarrollada desde sus teclados, bien fuera participando en un debate en línea, buscando cómo descargar cientos de documentos académicos... o cocinando una movilización en favor de la web libre, abierta, participativa. Quizá, incluso, gestionando, como Shirky, una acción multifrontal en contra de las propuestas de leyes SOPA o PIPA.

Fruto de tal disposición y actividad social virtual, el mundo real se ha llenado de un excedente cognitivo, del cognitive surplus de Shirky. No seré yo quien arguya en forma contraria. Una de mis primeras experiencias periodísticas a comienzos de la década pasada, en 2003, fue persuadir a uno de los editores de un importante periódico europeo de que publicase un reportaje mío sobre el innovador, extraño y todavía largamente desconocido tema de los blogs, apócope de weblogs, y uno de mis primeros personajes entrevistados fue Salam Pax, el célebre blogger de Bagdad, quien se convirtió en una de las voces más irreverentes e inadvertidamente autorizadas, sobre la situación de Iraq antes y durante la invasión liderada por los Estados Unidos de América.

Desde ese momento hasta ahora, he documentado, académica y periodísticamente, el cómo la red se ha ido desarrollando de un lado situando a millones de

individuos en frente de sus pantallas -unipersonalmente por decirlo así- y, de otro lado, social, gregariamente, aglutinando a esos millones de individuos alrededor de las causas más dispares: ante la posibilidad de crear para sí una vida paralela en Second Life (algo no necesariamente funcional en el largo plazo pero sí muy curioso en su momento), contra el entonces presidente de los Estados Unidos George Bush en la primera encarnación del Huffington Post; en favor del entonces prometedor portaestandarte del cambio posible, el joven abogado demócrata de Chicago, Barack Obama, como el primer gran contendor y vencedor de la poderosa maquinaria republicana gracias, en buena parte, a una campaña de base social en línea que redefinió el concepto de 'grassroots' en el complejo sistema electoral estadounidense. He estudiado el germen multiplicado del movimiento Occupy con 'Indignados' de múltiples nacionalidades que antes de marchar en la calle, actualizan su estado en su muro virtual particular.

He visto cómo Kickstarter crea un nuevo modelo de financiación eminentemente virtual y social, y cómo diversas organizaciones ambientales han conseguido convertir en globales puntos cruciales de la agenda como la divulgación de la ciencia disponible sobre el cambio climático o la que explica hasta ahora la economía que sostiene el concepto de sustentabilidad, al estilo de 350.org. He visto cómo y porqué ha surgido Creative Commons como la alternativa legal de licencias y atribución de autoría en el mundo de hoy, con una intrínseca vocación de entender el impulso de compartir conocimiento y creación, que no está lejos de las formas en las cuales se ha desarrollado el software y el código abierto en los laboratorios de Mozilla o Apache. He visto el surgimiento de la bendita IMDB, un regalo para toda persona seguidora del cine por parte de un grupo de amigos que comenzó con una base de datos de películas y hoy es el sitio web más completo sobre el tema, administrado por Amazon.

He visto también la transformación, en muchos casos forzosa, obligada y sangrienta -figurativamente hablando- de la industria del periodismo. Cientos de cabeceras desaparecidas en los últimos ocho años y otras tantas sobreaguardo para intentar sobrevivir. El sacudón de los medios tradicionales no ha terminado, en buena parte porque muchos de ellos aún no saben exactamente cómo administrar, mantener, recrear y divulgar ingeniosamente el valor no material de su conocimiento -muchas veces acumulado por décadas y siglos- y todavía menos cómo monetizarlo.

La noción misma de qué es noticia como algo decidido por un grupo de personas autodesignadas para tal rol, que cobran anticipadamente por hacerlas públicas

mediante suscripciones y anuncios publicitarios, ha sido reevaluada en la era en la cual un retweet de un miembro de Twitter puede significar al mismo tiempo noticia, reacción, endoso de opinión y difusión masiva, como ya lo sabe Andy Carvin, el super popular editor de NPR. Alan Rusbridger, director del periódico The Guardian, ha trazado con anticipación que el periodismo hoy se debe entender como una conversación multipartícipe<sup>4</sup>. Sigo con atención la exploración de los medios alternativos como Ushahidi o Demotix, mientras he visto como el mismo Guardian convoca a su público a ejercicios periodísticos de crowdsourcing, desde que hizo el primer experimento en la investigación sobre las importantes revelaciones acerca de abusos y supuestas ilegalidades en gastos de parlamentarios británicos en junio de 2009.

Las formas alternativas de activismo están ligadas directamente a las posibilidades de atracción y compromiso, de “engagement” social en línea, como bien lo demuestra el trabajo de una organización como la Electronic Frontier Foundation o la campaña de ‘black-out’ liderada por Wikipedia en enero 18 de 2012 como una manifestación en contra de la propuesta de ley SOPA en los Estados Unidos y que, como sucede con prácticamente todo lo relacionado con normativa de internet y web, puede tener efectos globales. Ahora que hablo de Wikipedia: es un elocuente ejemplo de cómo hombres y mujeres alrededor del mundo deciden dedicar su tiempo y excedente cognitivo para curar el vasto y creciente conocimiento compartido de la población humana del siglo presente. Usted puede pensar lo que quiera de Jimmy Wales, de lo que dicen de él sus hoy examigos con quienes trabajó hace unos años, y puede reconocer que hay muchas entradas en Wikipedia que no merecen atención, carecen rigor y que nunca estarían, quizá, publicadas en Britannica Online, pero, supongo, concordará conmigo en que, cada vez más a menudo, es posible albergar expectativas razonables de que el artículo que encuentra en Wikipedia será de interés fiable para su respectiva búsqueda. El profesor Shirky, por ejemplo, redirige a la página de la enciclopedia abierta en línea a quienes buscan su biografía...

¿Cuántas horas, se calcula, se habían gastado quienes escriben, editan y discuten voluntariamente, Wikipedia? Shirky estimaba en 2010 unos 100 millones de horas. Subrayo el voluntariamente, es decir, la gente que no pertenece al equipo de empleados pagados por la Fundación. En una conversación convocada por la revista Wired en mayo de ese año, entre Shirky y Daniel Pink, especialista también en el terreno de internet y sociedad, autor de *Drive: The Surprising Truth About What Motivates Us* (2009)<sup>4</sup>, un estudio de cómo los seres humanos no respondemos necesariamente

4 Pink, D. H. (2010). *Drive: The surprising truth about what motivates us*. Nueva York: Riverhead Books.

al estímulo zanahoria-garrote y cómo, naturalmente, podemos estar predispuestos a participar voluntariamente en aquello que nos resulta interesante sin esperar retribución. Shirky usa como ejemplo Wikipedia en ese diálogo<sup>5</sup>. Por supuesto se encuentran personas cuya agenda personal es la de asentar, modificar o injuriar la vida y obra de alguien, o tergiversar algún hecho histórico sensible, pero se encuentran también múltiples ejemplos de quienes quieren iluminar al público acerca de temas fascinantes, ultraespecíficos o generales, solo porque quieren compartir lo que saben al respecto. Es decir, como anota Shirky en Wired, “En los medios sociales, el principio de diseño que ha funcionado notablemente bien es tratar la buena fe como el caso normal y tratar las salidas de este patrón esencialmente como un caso especial para resolver”.

## Conclusiones

Yo me adscribo a esa observación y, como investigadora y periodista, observo en el análisis ese principio. No obstante, y aquí viene el gran ‘pero’ que suele aparecer luego de una sucesión de afirmaciones esencialmente positivas, ¿es posible afirmar con toda amplitud y seguridad que la continua expansión web y su componente de interacción social es necesariamente proporcional a un aumento del conocimiento en tal volumen que incluso genere excedentes promisorios? Mi respuesta inicial es no estoy segura de que sea posible. A continuación enunciaré las razones que encuentro hasta el momento:

- Como en el mundo real, el virtual también tiene ejes de poderío geopolítico y cultural. Cuando se habla de los ‘twitterati’, por ejemplo, se habla de los miembros de mayor influencia global, y todos ‘trinan’ desde el mundo angloparlante occidental, con un fuerte peso del eje anglo-estadounidense. Así lo muestra, por ejemplo, el reportaje de las 140 mejores cuentas de Twitter en 2012 compiladas por la revista TIME. Es cierto que cada país tiene sus firmas más conocidas y comentadas pero, en general, y en Colombia, por ejemplo, Twitter es la nueva vitrina agotada hasta el cansancio por celebridades de distinto pelaje y algún expresidente, pero todos ellos pasan desapercibidos cuando se hacen los estudios detallados de las voces que determinan la influencia de más largo impacto en este medio social. Facebook funciona de forma distinta y su presencia internacional

5 Cognitive Surplus: The Great Spare-Time Revolution. En: Wired Magazine. Mayo 24, 2010. [http://www.wired.com/magazine/2010/05/ff\\_pink\\_shirky/](http://www.wired.com/magazine/2010/05/ff_pink_shirky/). (09/07/2013)



es innegable. En América Latina, incluido Brasil, en donde destronó finalmente a Orkut en enero 2012, es 'la' red social.

No obstante, ¿qué se podría decir sobre la apropiación real que se hace localmente de la poderosa red de Zuckerberg? ¿Qué están proponiendo las generaciones jóvenes, universitarias colombianas, por ejemplo, como interacción en relación con Facebook?, ¿Alguien sabe si ha surgido algún tipo de alternativa comunicacional nativa, viable y ambiciosa? Y más allá: ¿Saben los y las jóvenes universitarios colombianos cómo funciona estructuralmente Facebook, discuten sus opciones de configuración, saben exactamente el alcance, propiedad y vida en línea que tienen sus posts, videos, comentarios o fotos publicadas? Yo hice una evaluación preliminar basada en observación y cuestionario verbal no científico entre grupos de estudiantes de la Facultad de Comunicación Social Periodismo de la Universidad Pontificia Bolivariana entre los años 2012 y 2013, estudiantes de cursos a mi cargo. El 95% dijo no saber nada sobre tales cuestiones, a pesar de que, en conversaciones informales, sabía que “algunas cosas en Facebook pueden volverse peligrosas para uno”. Entonces, ¿qué tipo de conocimiento se deriva de tal popularidad de tiempo y compartir en Facebook?, ¿es posible hablar de uso pasivo y por ende no productivo de excedentes interesantes de conocimiento?

- Los usos comerciales que las grandes corporaciones hacen de la información personal y de los contenidos de sus usuarios/as es un asunto también relevante. Porque si aceptamos el hecho de que el tiempo e interacción en línea conforma un nuevo y enriquecido conocimiento global, es necesario tener en cuenta quién y cómo administra tales contenidos, y en el caso de Google, Facebook o Twitter, estos contenidos se han convertido en una rentable mina de beneficio comercial, especialmente cuando se trata de vender publicidad segmentada. Nadie espera hoy pasar anónimo cuando tiene algún tipo de presencia en línea, por supuesto, pero es cierto que los avances de ingeniería, las habilidades mercantiles del lado corporativo y la perezosa actitud de la “configuración por defecto” del lado del consumidor, incluso del ‘prosumidor’ en muchos casos, han creado una situación actual en la cual cabe preguntarse si al final, una porción considerable de lo que los individuos del siglo XXI están creando en la Web terminará siendo, simplemente, un elemento adjunto aprovechable solo en términos de mayor penetración comercial por parte de firmas privadas dominantes.
- Distintos gobiernos, con sus respectivas burocracias, se han tardado en saltar al tren de la vida virtual con su inherente origen anárquico, abierto, altamente

tecnificado y notablemente atractivo para las generaciones más jóvenes. Pero cuando finalmente han conseguido entender de qué se trataba todo esto que pasaba fuera del control institucional tradicional, se han volcado, algunos especialmente, a buscar formas de control. En países como China, ese control es ejercido con una censura directa que va acorde con otras formas de represión que tiene plenamente establecido el gobierno dictatorial de este país, con todo y su ascensión económica en el concierto mundial. En países occidentales desarrollados, los gobiernos formulan leyes draconianas y diseñan versiones distintas de métodos antiguos para ejercer distintos grados de control sobre las formas de expresión y emprendimiento alternativas que pululan en la Web.

A menudo esto sucede en alianza con industrias que se hicieron enormemente ricas en el siglo XX y temen por su futuro en el XXI, como las disqueras y las editoriales tradicionales que buscan restringir las formas abiertas de creación y distribución de productos culturales. Las revelaciones recientes acerca de los sistemas de espionaje en los Estados Unidos y Gran Bretaña, con los programas Prism y Tempora respectivamente, también han mostrado hasta dónde son capaces de ir algunos gobiernos, según la información disponible hasta ahora, para espiar en la Web. El hecho de que una corte como la FISA funcionase en los Estados Unidos de América, el país líder “del mundo libre”, obliga a una reflexión profunda sobre insospechadas condiciones de vigilancia a las cuales están sometidos, muchas veces inadvertidamente, los canales por los cuales circula una buena parte de la vida y creación en línea de individuos de muchos países.

- Las movilizaciones en línea de los últimos años generan un genuino entusiasmo en muchos cuarteles pero aún no tengo conocimiento de un estudio que permita determinar el efecto real a largo plazo, en crear movimientos de cambio de larga duración. Como sugieren los hechos recientes en Egipto con el derrocamiento del primer ministro Morsi, se necesita más que Facebook para hacer una revolución estructural en un país. Y cómo demuestran hechos de los últimos años en Colombia, se necesita mucho más que redes sociales y propaganda ‘verde’ para hablar de un cambio político verificable. Parecería ser que de la pantalla y el muro virtual al hecho hay mucho trecho.
- Privacidad y ‘big data’. Termino con dos apuntes al respecto de estos cruciales asuntos que me ocupan actualmente. De un lado, creo que la creación de contenidos con una vocación de interacción en línea debe examinarse también en

conjunto de las consideraciones posibles sobre las definiciones de privacidad que tengan sentido en el tiempo presente y de cara al futuro en el mediano plazo. Durante unos años subsistió la idea de que, en general, el público europeo era más reservado y alerta en cuanto a invasiones a su privacidad y el público estadounidense -y americano por extensión- era más despreocupado. Pero en cuanto los medios sociales y la tecnología detrás de ellos avanza tan rápida y progresivamente, y distintos grupos de personas se toman cuenta de las consecuencias que ciertas actividades en el mundo virtual tienen en el 'real', entonces es importante evaluar si esto desencadena reacciones distintas a la adopción masiva y desenfadada de las invitaciones que hacen los medios sociales y si esto, a su vez, afecta la actitud de seres humanos frente al intercambio abierto de conocimiento en línea.

La creación en línea se puede traducir en datos, terabytes de ellos que se están acumulando cada minuto. Big Data: la masiva y rápida producción de información, de datos alrededor del mundo es un tema que no está ausente de ningún programa actual relacionado con tecnología y sociedad, y ameritaría una presentación dedicada exclusivamente. Yo quiero señalar aquí, como un asunto para poner en esta mesa, que estamos produciendo, como especie, cantidades de información transaccional (entendiendo que estoy incluyendo también metadatos, por supuesto) sin precedentes. Nuestras huellas digitales están conformando un nuevo acervo de conocimiento sobre el mundo tal y como lo conocemos hoy, y sobre nuestras vidas online y offline.

El análisis de 'big data' es hoy objeto de trabajo en medicina, economía, informática... Pienso que representa un nuevo y fascinante desafío para las ciencias sociales, para la investigación en campos de política, comunicación, opinión pública, periodismo, sociología. No obstante, como entender y estudiar 'big data' necesita profundizar en conocimiento técnico, matemático y tecnológico, se observa un desinterés o recelo por parte de algunas organizaciones e individuos, dentro y fuera de la academia, al menos en el ámbito colombiano y ciertamente en el antioqueño. Considero esto un ejemplo más del que juzgo craso error de divorciar las humanidades y las ciencias, así que oportunidades de investigación de punta se están dejando exclusivamente en manos de equipos de ingeniería o informática, porque equipos de ciencias sociales no parecen tener la disposición y/o entrenamiento necesarios para navegar las herramientas que conlleva el acceso y gestión de 'big data'. En otras palabras, se sienten intimidados o no saben interrogar las nuevas bases de datos, por ejemplo.

Esta sintomatología, a mi juicio, puede incidir negativamente en la creación de producción inteligente en línea y en la generación de excedente cognitivo local que pueda participar con voz propia en la conversación global surgida del conocimiento compartido.<sup>6</sup>Muchas gracias.

## Referencias bibliográficas

1. Borkar, V., Carey, M. J., & Li, C. (2012, March). Inside Big Data management: ogres, onions, or parfaits?. In *Proceedings of the 15th International Conference on Extending Database Technology* (pp. 3-14). ACM.
2. Brockman, John. & Shirky, Clay. Gin, Television, and Cognitive Surplus. En: The Edge. Agosto 20, 2008. <http://edge.org/conversation/gin-television-and-cognitive-surplus> . (09/07/2013)
3. Brynjolfsson, Erik: The key to growth? Race with the machines. TED Talk. TED Conference 2013 (Febrero 26, 2013). [http://www.ted.com/talks/erik\\_brynjolfsson\\_the\\_key\\_to\\_growth\\_race\\_em\\_with\\_em\\_the\\_machines.html](http://www.ted.com/talks/erik_brynjolfsson_the_key_to_growth_race_em_with_em_the_machines.html). (09/07/2013)
4. Chalabi, Mona. Metadata: the rise of data on the web and in search. En: The Guardian. Mayo 14, 2013. <http://www.guardian.co.uk/news/datablog/2013/may/14/metadata-rise-of-data-web-search>. (09/07/2013)
5. Gordon, Robert: The death of innovation, the end of growth. TED Talk. TED Conference 2013 (Febrero 26, 2013). [http://www.ted.com/talks/robert\\_gordon\\_the\\_death\\_of\\_innovation\\_the\\_end\\_of\\_growth.html](http://www.ted.com/talks/robert_gordon_the_death_of_innovation_the_end_of_growth.html). (09/07/2013)
6. Krasnova, H., Günther, O., Spiekermann, S., & Koroleva, K. (2009). Privacy concerns and identity in online social networks. *Identity in the Information Society*, 2(1), 39-63.
7. McKinsey Global Institute (2011) Big data: The next frontier for innovation, competition and productivity. MGI- McKinsey Global Institute Big Data Full Report.
8. Press, Gil. Big Data News: Mad Men Taking Over. Forbes Magazine. Junio 29, 2013.
9. Schadt, E. E., Linderman, M. D., Sorenson, J., Lee, L., & Nolan, G. P. (2011). Cloud and heterogeneous computing solutions exist today for the emerging big data problems in biology. *Nature Reviews Genetics*, 12(3), 224-224.

6 En relación con los asuntos tratados recomiendo dos conferencias de la Conferencia TED 2013 en Palm Springs, las cuales presentan puntos de vista opuestos y relacionados con los temas que he tratado aquí. De un lado, el prestigioso macroeconomista de Northwestern University cuestiona la noción de progreso asociada a desarrollos de tecnología y web social en su intervención titulada "la muerte de la innovación, el final del crecimiento". De otro lado, el profesor en e-negocios de MIT, Erik Brynjolfsson, presenta su punto de vista optimista sobre la adaptación tecnológica como base del crecimiento en su conferencia "Carrera con las máquinas":

10. Shepherd, T. (2012). Privacy Online: Perspectives on Privacy and Self-Disclosure in the Social Web. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 56(4), 691-693.
11. Schroeder, Ralph, professor & Meyer, Eric, researcher fellow. Big Data: What's New? Ponencia. Oxford Internet Institute – Universidad de Oxford. Octubre 9, 2012.
12. Townsend, Allie & Lombard, Amy. The 140 Best Twitter Feeds of 2012. En: Time Magazine. Marzo 15, 2012. [http://www.mediabistro.com/alltwitter/the-140-best-twitter-accounts-of-2012-according-to-time\\_b19719](http://www.mediabistro.com/alltwitter/the-140-best-twitter-accounts-of-2012-according-to-time_b19719). (09/07/2013)

# Interacción móvil en las redes sociales por los jóvenes universitarios.

## Caso de estudio: Universidad Pontificia Bolivariana

---

### Gisel Lorena Castrillón Bahamón

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación en Comunicación Urbana GICU

Sociedad de la Información y del Conocimiento

### Resumen

---

En una sociedad en constante evolución en la que la interacción con los demás pasó de ser frente a frente, a estar mediada por interfaces y pantallas, vemos cómo las redes sociales se posicionan como el espacio predilecto para compartir y socializar cada aspecto de la vida, especialmente la de los jóvenes, quienes tienen necesidad de interacción permanente.

El uso de las redes sociales entre los jóvenes de Colombia es una realidad en aumento, evidenciada en las estadísticas que indican que a febrero de 2013 el número de usuarios de Facebook en nuestro país era de 17,686.920, de los cuales 4,266.810 eran jóvenes entre los 18 y los 24 años, lo que equivale al 34% del total; seguido del 26% perteneciente al rango edad de 25 a 34 años. También es importante, que más allá de los datos estadísticos, se piense en cuál es el uso que los jóvenes le dan a esas redes.

Basado en lo anterior se realiza la investigación “Redes sociales, oportunidad de aprendizaje para los jóvenes universitarios”, cuyo objetivo principal es el de determinar las posibilidades de las redes sociales como espacio de aprendizaje para los jóvenes universitarios, para lo que se realiza una indagación por los usos, rutinas y hábitos de consumo de las redes sociales entre los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Los resultados, que se presentan en este texto, evidencian la necesidad de interacción de los jóvenes, quienes aprovechan la practicidad de sus dispositivos móviles para conectarse permanentemente a las redes sociales, y desarrollar desde allí variadas actividades de su día a día, como el hablar con amigos, mantenerse informados o consultar temas de estudio.

**Palabras clave:** comunicación entre jóvenes, aplicaciones móviles, redes de interacción, aprendizaje, hábitos y rutinas sociales.

## Introducción

El Semillero de Comunicación Digital de la Universidad Pontificia Bolivariana ha dedicado los últimos dos años a la investigación y realización de proyectos de alfabetización digital y dispositivos móviles, redes, apropiación y usos, desarrollados con el apoyo del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana, GIGU, de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo; el Grupo de Investigación en Desarrollo y Aplicación de Telecomunicaciones e Informática, GIDATI, y el Semillero Internet de las Cosas de la Facultad de Ingeniería de Sistemas e Informática.

El avance en estos proyectos dio como resultado el Manual de uso de dispositivos móviles en la U y el desarrollo del prototipo de aplicativo para dispositivos móviles UPB Móvil, en el que se integrarán las principales actividades de los estudiantes en la Universidad, con la intención de facilitar su relación con las funciones académicas.

Uno de los elementos importantes para desarrollar en función de este aplicativo son las relaciones sociales de los jóvenes universitarios, razón por la cual se evidencia la necesidad de conocer las características principales de interacción que presentan estos jóvenes en las redes sociales, analizando usos, rutinas y hábitos de las mismas.

Para analizar este mundo de interacción de los jóvenes en las redes sociales se realizó el trabajo de investigación titulado “Redes sociales, oportunidad de aprendizaje para los jóvenes universitarios”, en el que se parte de la exploración de la producción científica del uso de las redes sociales por los jóvenes en las universidades, y se analizan los aplicativos académicos para dispositivos móviles, desarrollados por las universidades de América Latina. Este referente teórico complementa el trabajo de campo realizado en la Universidad Pontificia Bolivariana, con el que, por medio de una encuesta, se establecieron usos, rutinas y hábitos de las redes sociales por parte de sus estudiantes.

En la presente ponencia se presenta en primer lugar, parte de este referente teórico que expone la importancia de las redes sociales en la actualidad, y se indican las características de los aplicativos móviles de la Universidad del Desarrollo de Chile, la Universidad de Azuay de Ecuador y la Pontificia Universidad Católica de Perú. En segundo lugar se exponen los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, que permitieron comprender la manera en la que se comunican y relacionan los jóvenes en las redes sociales. Entre las conclusiones principales encontramos que la conexión a redes sociales es una necesidad importante para los estudiantes, quienes se mantienen pendientes de las actualizaciones y cambios de información de sus contactos. Para ello el dispositivo móvil es fundamental, pues les permite integrar esta conexión a las demás actividades del día, sin estar restringidos por el lugar en el que se encuentren.

## Planteamiento del problema

---

El cambio en la manera en la que se relacionan e interactúan los jóvenes, evidencia la necesidad de utilizar nuevos canales de comunicación para llegar a ellos, complementando la educación tradicional con el aprovechamiento de las herramientas y espacios de los que los jóvenes se apropian y usan con frecuencia. Entre estos elementos encontramos las redes sociales y los dispositivos móviles, que suponen una oportunidad de acercamiento efectivo a los estudiantes universitarios; premisa abordada por el Semillero de Comunicación Digital del Grupo de Investigación en Comunicación Urbana, GIGU, de la Facultad de Comunicación Social – Periodismo, con el apoyo del Grupo de Investigación en Desarrollo y Aplicación de Telecomunicaciones e Informática, GIDATI, y el Semillero Internet de las Cosas de la Facultad de Ingeniería de Sistemas e Informática de la Universidad Pontificia Bolivariana.



Entre los proyectos de investigación de estos semilleros está el desarrollo del aplicativo para dispositivos móviles UPB Móvil, con el que se buscará lograr este acercamiento de la academia a los jóvenes universitarios; para esto es necesario conocer cómo ellos usan las redes sociales y cuáles son los dispositivos adecuados para su acceso, y establecer sus rutinas y hábitos para ser aprovechados de la mejor manera por la universidad. Por esta razón se realiza la investigación base de esta ponencia, cuyo objetivo principal es el de determinar las posibilidades de las redes sociales como espacio de aprendizaje para los jóvenes universitarios, por medio de la indagación por los usos, rutinas y hábitos de consumo de las redes sociales entre los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, objetivo específico que se abordará en la presente ponencia.

## Metodología

Para esta investigación se realizó una búsqueda de material bibliográfico que fundamentó el marco teórico, consultando autores como Erika Jaillier, Delia Covi, William Zambrano, José Fernando Velásquez, entre otros, que exponen sus teorías y apreciaciones sobre los jóvenes, las universidades, las redes sociales y los dispositivos móviles. También se tomó como referente el estudio *Millennials* realizado por el Pew Research Center en 2010.

Se hizo una recopilación de experiencias sobre el uso de las redes sociales en las universidades de América Latina, con el fin de evidenciar si en este contexto, cercano a Medellín, la academia ha creado espacios de participación y comunicación con los estudiantes, usando como herramienta principal las redes sociales y los aplicativos para dispositivos móviles; y se analizó cada uno de los aplicativos encontrados, presentando las funciones que ofrecen a los estudiantes y cómo fueron recibidas por estos. Por último en esta etapa se elaboró un cuadro con los 10 mejores aplicativos, con más funciones y mejor valorados por la comunidad a la que están dirigidos.

Para conocer los usos, rutinas y hábitos de consumo de las redes sociales en los jóvenes universitarios, se pasó a la construcción y aplicación de una encuesta, herramienta de recolección de datos escogida porque permitía obtener de una manera rápida, información sistematizable para la realización de un análisis estadístico.

Se realizó trabajo de campo en la Universidad Pontificia Bolivariana y se aplicó la encuesta, de manera virtual y presencial, a 411 estudiantes de los diferentes pregrados que ofrece esta universidad, inscritos en las materias intersemestrales de junio del presente año. Con un universo de 12.647 estudiantes matriculados en pregrado en esta universidad el primer semestre de 2013, el porcentaje de error de muestreo estimado es de 4.85%.

Luego de recolectar la información se organizaron y sistematizaron los datos y se realizó el análisis de resultados y las conclusiones de la investigación, para lo que se definieron las siguientes categorías:

- Perfil: da cuenta de cómo son los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, de las características que prefieren en su dispositivo móvil y de cómo interactúan con los demás.
- Uso: muestra cuáles son las redes más usadas por los estudiantes, por qué las prefieren y desde qué dispositivo acceden a ellas.
- Consumo: evidencia la frecuencia y el tiempo de conexión de los estudiantes a las redes sociales.
- Rutina: presenta el horario de conexión a las redes sociales y las actividades que más realizan en ellas los estudiantes.

## Contenido

---

### Redes sociales: nuevas maneras de interacción

Las redes sociales son tan antiguas como el hombre. En el texto Monográfico: redes sociales, Isabel Ponce retoma el término red social desde la mirada de los antropólogos británicos Alfred Radcliffe-Brown y Jhon Barnes, y la define como “una estructura social formada por personas o entidades conectadas y unidas entre sí por algún tipo de relación o interés común” (2012, p. 1). La interacción con compañeros, amigos y conocidos puede realizarse fuera de la pantalla, sin embargo, son innegables las ventajas de la comunicación online, que permite conectarse con una o más personas a la vez, en cualquier parte del mundo y sin que el horario sea un impedimento. En ocasiones estas ventajas superan la presencialidad, más cuando les sumamos el atractivo de los juegos y la multimedialidad, preferidos por los jóvenes de hoy.

Actualmente las redes sociales pueden definirse

... As web-based services that allow individuals to (1) construct a public or semi-public profile within a bounded system, (2) articulate a list of other users with whom they share a connection, and (3) view and traverse their list of connections and those made by others within the system. The nature and nomenclature of these connections may vary from site to site<sup>1</sup>. (Boyd & Ellison, 2007, p.1)

Castañeda Quintero, González Calatayud & Serrano Sánchez (2011) establecen una serie de rasgos comunes que definen la anatomía de una red social. El primero de ellos es la existencia del perfil, un espacio de presentación del usuario que depende de lo que este quiera escribir y mostrar de sí mismo. Como segundo elemento están las herramientas de búsqueda, que permiten al usuario encontrar grupos o categorías de interés, y buscar nuevas personas para agregar a la red, ya sea por medio del nombre o importando los contactos de la(s) cuenta(s) de correo electrónico. Por último se tienen las herramientas de comunicación, que pueden ser públicas, como la opción de comentar en el muro o perfil; o privadas, por medio de los mensajes directos y el chat. En las redes sociales además, independiente de su clasificación, hay espacios para expresar los estados de ánimo o pensamientos, subir fotografías y videos, jugar, crear grupos o invitar a eventos de interés.

Las redes sociales son entonces el espacio propicio para expresarse y compartir temas e intereses comunes que identifiquen y apasionen al usuario. Un estudio de Prollie, una plataforma de análisis de social media, presenta en su página web una infografía en la que se muestran los temas de preferencia para compartir en las redes sociales, información que evidencia que la diferencia de porcentajes entre los tres temas más compartidos en redes sociales no es muy alta, pues con un 28% el primer lugar lo ocupan la tecnología y las redes sociales; seguido de comida, bebidas y viajes, con un 25% y de películas y televisión, con un 18%. Sin embargo, lo que sí difiere es en dónde se comparte la información, pues mientras en Facebook se realizan las búsquedas de comida, bebida y demás; en Twitter se habla más sobre tecnología y redes sociales. Se podría deducir que la naturaleza de cada red social define el perfil de usuarios y, por ende, los temas a tratar en ellas, como se ve a continuación en el

---

1 ... como servicios basados en la Web que permitían a los individuos (1) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, (2) articular una lista de usuarios con los que compartir, y (3) ver y explorar esa lista de conexiones y otras realizadas por otros usuarios dentro del sistema.



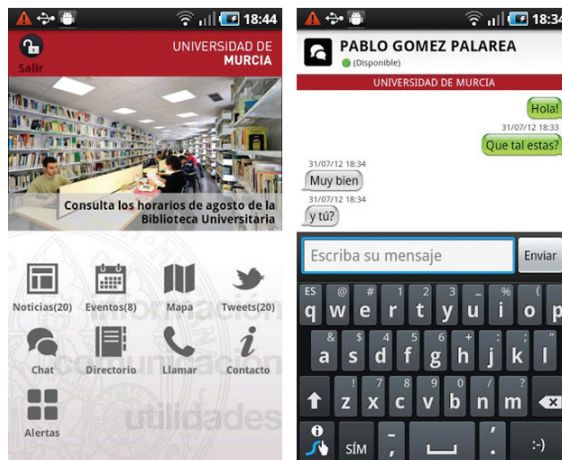


Figura No. 2. Interfaz del App móvil de la Universidad de Murcia, España. Imagen tomada el 10 de junio de 2013 de [https://play.google.com/store/apps/details?id=com.um&feature=search\\_result#?t=W251bGwMSWxLDEImNvbS51bSjD](https://play.google.com/store/apps/details?id=com.um&feature=search_result#?t=W251bGwMSWxLDEImNvbS51bSjD)

Entre las universidades de Estados Unidos que cuentan con aplicaciones para dispositivos móviles encontramos a Ashford University, University of Central Missouri, The State University of New Jersey, University of Kansas y University of Alabama.



Figura No.3. Interfaz del App móvil de la University of Alabama, Estados Unidos. Imagen tomada el 10 de junio de 2013 de [https://play.google.com/store/apps/details?id=com.blackboard.android.central.ua&feature=search\\_result](https://play.google.com/store/apps/details?id=com.blackboard.android.central.ua&feature=search_result)

Sin embargo el contexto para los aplicativos móviles y las redes sociales académicas en América Latina aún no es tan completo. En el tema de las redes sociales, si bien no hay ninguna creada directamente por una universidad, que cumpla con la función de comunicar y socializar con los estudiantes en un ambiente académico, sí existe una propuesta de red en pro del intercambio y generación de conocimiento, llamada Red CLED.

La Red CLED Conocimiento libre y educación<sup>2</sup>, es un espacio integrado por estudiantes, docentes de pregrado y posgrado, especialistas e investigadores que comparten, debaten y socializan conocimiento y experiencias sobre el adecuado uso de las TIC en el ámbito educativo; con el objetivo de impulsar el desarrollo e investigación en tecnologías educativas, educación a distancia y el uso de las TIC en procesos educativos.

Pasando a los dispositivos móviles encontramos que en los 21 países que integran a América Latina hay aproximadamente 1339 instituciones de educación superior, públicas y privadas, de las cuales solo 33 tienen o desarrollan en la actualidad una red social institucional o un aplicativo para dispositivos móviles. Entre los aplicativos encontrados están el desarrollado por la Universidad del Desarrollo de Chile, llamado UDD Móvil, en el que se puede encontrar información histórica y actual de la universidad, directorio telefónico y web, noticias, videos, galería de fotos, redes, calendario de eventos, horario de las rutas de buses, calculadora para ponderar las notas, y descuentos. Desde esta aplicación se pueden enviar correos electrónicos a las directivas o personas de interés incluidas en el directorio.

En Ecuador, la Universidad de Azuay, cuenta con el App UDA que ofrece a los estudiantes la posibilidad de consultar notas y faltas, mapa del campus de la UDA, directorio telefónico, noticias, eventos, Radio UDA, acceso al correo y sitio web de la universidad, y páginas de Facebook y Twitter como elementos de interacción.

La Pontificia Universidad Católica del Perú dispone de tres aplicativos móviles: Descubre PUCP, Ubicar PUCP y Agenda PUCP. Los dos primeros se fundamentan en la realidad aumentada para ubicar a los usuarios en el campus, e informarlos sobre los lugares y eventos realizados, además de información administrativa como horarios de atención, teléfonos de contacto y correo electrónico de la persona encargada. La Agenda PUCP presenta las actividades de la universidad como cursos, talleres,

2 Información tomada el 28 de mayo de 2013 de <http://redcled.net/weblog/>

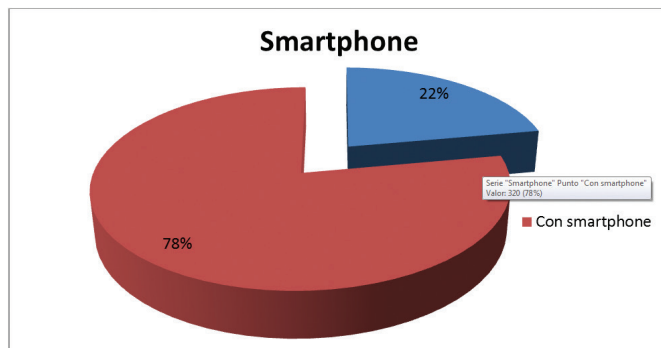
diplomados, eventos culturales, becas, trámites, charlas y demás eventos dirigidos a los estudiantes, docentes, egresados y público en general.

## Resultados

Con el trabajo de campo realizado con la encuesta a los estudiantes de la Universidad Pontificia Bolivariana, se obtuvieron, entre otros, los siguientes resultados:

El 78 % de los estudiantes tienen entre 19 y 24 años, en su mayoría son mujeres (69%) y se encuentran en los últimos semestres del pregrado. Los estudiantes, al estar en un rango de edad que se aleja de la adolescencia, tienen mayor madurez y capacidad de análisis, sin embargo, siguen siendo jóvenes activos, dinámicos e inquietos por lo que pasa a su alrededor. El hecho de estar en semestres superiores y finales de su pregrado, los hace más conscientes y responsables, con una visión más amplia del uso y posibilidades ofrecidas por las redes sociales.

### Perfil del usuario



Gráfica No. 1. Tipo de dispositivos móviles de los estudiantes

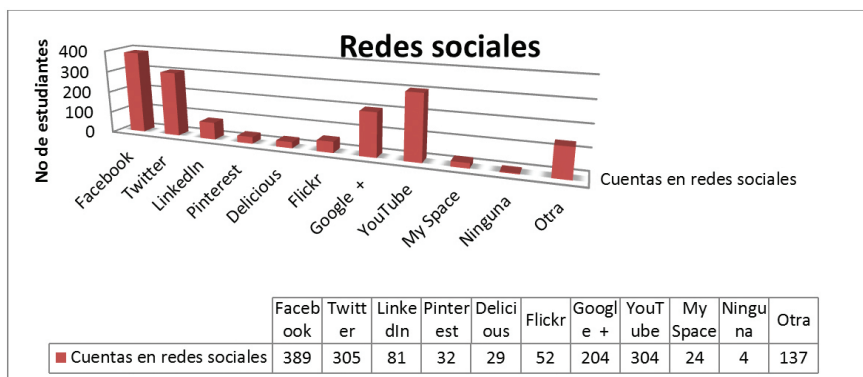
La mayoría de estudiantes de la UPB pasó de tener un dispositivo móvil con funciones básicas como llamadas y mensajes de texto, a tener un dispositivo inteligente que le permitiera integrar varias aplicaciones funcionales en su día a día. El smartphone cumple la necesidad de comunicación e interacción constante de los jóvenes actuales. De este porcentaje con smartphone, la gran mayoría cuenta con un paquete de datos

completo que además de voz, incluye chat, redes sociales, mail y navegación. Con un porcentaje muy inferior, que no supera el 10% por cada opción, encontramos que el plan de datos de los estudiantes debe tener tres o cuatro características, sacrificando incluso la posibilidad de llamar, con tal de tener chat, redes sociales, mail y navegación.

En cuanto a la relación con los profesores, se evidencia una buena disposición y aceptación de los estudiantes para tener a sus profesores entre los contactos de las redes sociales, lo que sugiere una relación de confianza para compartir su espacio personal y de ocio con ellos.

## Uso

Existe una relación proporcional entre Facebook, Twitter y Youtube como las redes sociales en las que más estudiantes tienen cuenta, y estas tres como las más utilizadas. Esto indica que los estudiantes abren una cuenta en las redes que les interesan y que les serán útiles con frecuencia. Una de las redes que también es preferida por los estudiantes es Instagram, que aunque es reciente o muy nueva a comparación de las demás, gana terreno con gran rapidez, por las posibilidades de tomar y compartir fotos con filtros, a lo que se suma ahora la captura de video, con la posibilidad de “editar en caliente”, es decir, pausar la grabación para modificar o cambiar de escenario y reanudarla sin perder lo antes grabado, o tener que recurrir a un programa de edición para unirlo a la secuencia. Además tiene como ventaja su naturaleza móvil, lo que la hace disponible en todo momento para quienes tienen Smartphone.



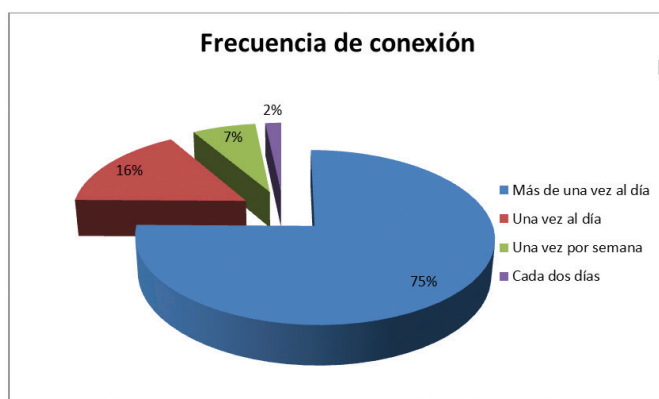
Gráfica No. 2. Redes sociales.



Los dispositivos móviles facilitan la conexión de los estudiantes a las redes sociales, especialmente Twitter (30 %), Facebook (23 %) e Instagram (21%), que son aquellas a las que los estudiantes permanecen conectados todo el día. El smartphone es el preferido para esta conexión móvil, y se pensaría que es por su tamaño y fácil transporte y uso. Sin embargo las tablet, con características similares a los smartphone, ocupan el tercer lugar; después de los computadores portátiles, que a pesar de su naturaleza portable sí suponen un esfuerzo y cuidado mayor para el estudiante. En último lugar encontramos a los computadores de escritorio, los cuales limitan la conexión permanente e inmediata que tanto gusta a los estudiantes.

## Consumo

La conexión a las redes sociales por parte de los estudiantes es constante y se evidencia con el 75% de quienes se conectan más de una vez al día a revisar lo que pasa en ellas. Sin embargo, aunque la frecuencia de conexión es alta, no es posible establecer un pico o tendencia en el tiempo que permanecen conectados a las redes sociales durante el día. Los porcentajes son proporcionados, y se pensaría que se pasó de revisar las redes sociales en determinadas horas de tiempo libre y de ocio, a dedicarles un largo espacio de tiempo, integrando esta actividad a las demás de la cotidianidad.



Gráfica No. 3. Frecuencia de conexión a las redes sociales

## Rutina

El 49% de los estudiantes prefiere conectarse a las redes sociales en horas de la noche, cuando ya las actividades académicas han finalizado y disponen de tiempo libre para dedicar a sus actividades personales. Por su parte el 40%, casi el total del



pensamientos, sentimientos y emociones (muro, biografía, “me gusta”, “compartir”); subir, compartir y comentar fotos y videos de mis contactos; creación de grupos y subgrupos de todo tipo de intereses. Twitter e Instagram también gozan de buena aceptación entre la comunidad estudiantil, la primera por permitirles estar informados de lo que sucede en Colombia y alrededor del mundo, de una forma fácil, corta y rápida; la segunda por su atractivo en la creación y edición de imágenes y videos para compartir a los amigos. Esta conclusión refuerza la información presentada en el Mapa de las redes sociales, en el que Facebook es la red general más utilizada, y Twitter e Instagram ocupan posiciones importantes en sus categorías.

- Al ser jóvenes universitarios, en su mayoría entre 19 y 24 años, la necesidad de interacción con el otro es permanente. Se podría decir que sus hábitos de consumo de redes sociales incluyen una conexión total, disponible las 24 horas del día para cuando quieran acceder a ellas; sin embargo, este acceso no exige varias horas de conexión (máximo 5), por el contrario, prefieren el ingreso regular y constante a lo largo del día para estar siempre informados de las novedades.
- Las redes sociales posibilitan expresar los pensamientos, ideales políticos, preferencias y acuerdos o desacuerdos con lo que pasa en la sociedad; pero para los estudiantes de la UPB esta no es una actividad frecuente en las redes. Sus interacciones se centran en establecer y mantener las relaciones sociales: organizar reuniones, compartir fotos y videos, comunicarse con familiares, conocer qué está pasando, hablar con amigos, etc. Otro aspecto importante es el uso académico que algunos le dan a estas redes, pues poco más de la mitad de los estudiantes las utilizan para consultar temas académicos y contactar expertos para la realización de trabajos. Sin embargo, cuando se habla de tener a profesores o directivas entre los contactos de las redes sociales, y la interacción que tienen con ellos; las respuestas de los estudiantes evidencian que aunque la mayoría tiene a profesores o directivas entre sus contactos, no utilizan las redes sociales para contactarlos cuando a temas académicos se refiere. Esto indica que en estas redes prima el carácter social al académico, que también está presente, pero en menor medida.
- Los resultados obtenidos en esta investigación, tanto de la búsqueda teórica como del trabajo de campo, muestran la viabilidad y pertinencia del desarrollo de aplicativos para dispositivos móviles en la UPB, para el que se sugiere tener en cuenta como parte importante las relaciones entre estudiantes, y entre estudiante – docente. Se sugiere que aunque debe ser un espacio académico, a su vez invite a la relación horizontal (*peer to peer*) y genere la confianza para la participación activa de todos sus miembros; tema de interés que podría ahondarse en futuras

investigaciones, en las que podrían establecerse las características de interacción entre alumnos y docentes, analizando si la relación presencial es igual o diferente a la virtual.

## Referencias bibliográficas

1. Boyd, Danah & ELLISON, Nicole. (2007) Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13 (1). Recuperado el 11 de junio de 2013 de <http://jcmc.indiana.edu/vol13/issue1/boyd.ellison.html>
2. Caldevilla Domínguez, David. (2010) Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 33, 45 – 68.
3. Castañeda Quintero, Linda; González Calatayud, Víctor & Serrano Sánchez, José Luis. (2011) Donde habitan los jóvenes: precisiones sobre un mundo de redes sociales. En Martínez, F. y Solano, I. *Comunicación y relaciones sociales de los jóvenes en la red*. Alicante: Marfil. pp 47-63
4. Covi Druetta, Delia María. (2009) *Acceso, uso y apropiación de las TiC en comunidades académicas*. México: plaza y Valdés Editores.
5. Gómez Aguilar, Marisol; ROSES, Sergio & FARIAS BATLLE, Pedro. (2012) El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Revista Comunicar*, 19 (38), 131 – 138.
6. Jaillier Castrillón, Erika. (2010) *Internet: ¿Alternativa de socialización para los jóvenes en Colombia?* Colombia: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
7. Pew Research Center. (2010). *Millennials and Social Media*. White Paper. Recuperado el 22 de mayo de 2013 de <http://www.publiteca.es/2010/10/millennials-and-social-media.html>
8. Ponce, Isabel. (2012) Monográfico: redes sociales. Recuperado el 11 de junio de 2013 de <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/internet/web-20/1043-redes-sociales>
9. Prollie. (2013) Top Social Media Passions. <http://www.trecebits.com/2013/05/19/lo-que-mas-nos-gusta-ver-y-compartir-en-las-redes-sociales-infografia/>
10. Red CLED Conocimiento libre y educación. Consultada el 28 de mayo de 2013 de <http://redcled.net/weblog/>

# Integración de disciplinas para el estudio y la divulgación de la historia: caso de la Escuela de Ingenierías de la Universidad Pontificia Bolivariana

**Marisol Osorio Cárdenas,  
Beatriz Eugenia Garcés Beltrán,  
Juan Darío Rodas Marín**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana

Grupo de Investigación en Gestión de la Tecnología y la Innovación

Línea de investigación en Historia de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación

## Resumen

En la actualidad, Internet se ha convertido en el primer medio de consulta académica, tanto en el sentido del primer acercamiento que se hace a un tema como en el sentido de cantidad de búsquedas realizadas. Considérese, para hacerse una idea, que en el primer año de Google (1998), se realizó un total de 3.600.000 búsquedas, en tanto en 2011 se consolidó un total de 1.722.071.000.000 búsquedas.

En muchos países americanos, el desarrollo científico, tecnológico y educativo ha sido un tema ampliamente tratado en los medios virtuales. Hay numerosos estudios y esfuerzos de divulgación sobre el tema en Estados Unidos, México, Argentina, Chile y Brasil.

La situación colombiana es diferente. Existen abundantes acervos de información, pero se encuentran geográficamente dispersos y son, en su mayor parte, físicos, lo que dificulta acceder a ellos. Búsquedas en la red muestran datos significativos: en Scholar Google, la búsqueda “historia de la ciencia en Colombia” no arroja ningún trabajo concreto en tópicos específicos de la historia de la ciencia en las tres primeras páginas.

La recuperación y visibilización de nuestra propia historia nos permite incorporarnos de manera más efectiva a nuestro imaginario colectivo. Como primer paso para promover el conocimiento y la valoración de nuestro pasado en relación con la ciencia y la tecnología, se plantea un proyecto para recopilar y registrar la historia de la Escuela de Ingenierías de la Universidad Pontificia Bolivariana. Entre estudiantes, docentes, directivos y egresados es importante lograr una conciencia extendida de nuestra identidad y de nuestro recorrido, que nos sirva de inspiración y nos prepare para tomar las mejores decisiones hacia el futuro. Uno de los grandes aportes de este proyecto es la generación de una herramienta de consulta y visualización en la red que consta de una base de datos y una página web que permita acceder ágilmente a los resultados de la investigación a través de un blog e interactuar con diversos tipos de recursos multimedia, como fotografías, documentos originales, audios, textos de análisis, etc. Interesante en este trabajo es la labor conjunta y la integración de diferentes disciplinas, como lo son la historia y la ingeniería.

**Palabras clave:** Historia de la ingeniería en Colombia, Historia de la tecnología, Escuela de Ingenierías de la Universidad Pontificia Bolivariana, Divulgación histórica, Herramientas informáticas.

## Introducción

---

En la actualidad, inmersos en la así llamada sociedad de la información y del conocimiento, Internet se ha convertido en el primer medio de consulta académica, tanto en el sentido del primer acercamiento que se hace a un tema como en el sentido de cantidad de búsquedas realizadas. Considérese, para hacerse una idea, que en el primer año de Google (1998), se realizó un total de 3.600.000 búsquedas, en tanto en 2011 se consolidó un total de 1.722.071.000.000 búsquedas (Google Statistics Brain, 2012). Esas cifras implican un incremento literalmente exponencial a lo largo

de los años, y nada indica que vaya a decrecer, sino que, por el contrario, la tendencia es hacia el incremento del intercambio de información en la red.

En muchos países americanos, la historia del desarrollo científico, tecnológico y educativo ha sido un tema ampliamente tratado en los medios virtuales. Hay numerosos estudios y esfuerzos de divulgación sobre el tema en Estados Unidos (Seely, 1999), México (Tenorio-Trillo, 1996; Todd, Canseco y Morantes, 2009), Argentina (Chalier, 2013), Chile (Gutiérrez, 2007) y Brasil (Pino, 2003). Todos los documentos reseñados pueden encontrarse en Internet, de forma libre, y, como estos, se encuentran resultados de investigación, reportes y divulgación relativamente abundantes en temas afines a la historia de la ciencia, la tecnología y la educación. La situación colombiana es diferente. Es cierto que existen abundantes acervos de información, pero son, en su mayor parte, físicos y se encuentran geográficamente dispersos, lo que dificulta acceder a ellos. Existen esfuerzos serios y sistemáticos de investigación en el tema de la historia de la ciencia, pero, en general, los resultados de estos esfuerzos están confinados al medio impreso y a las revistas especializadas. No se conoce ningún esfuerzo sistemático por divulgar, a través del medio masivo por excelencia, que es Internet, la historia de la ciencia y la tecnología en Colombia.

La recuperación y visibilización de la propia historia permite la incorporación de una comunidad a un imaginario colectivo que propenda hacia la construcción de identidad. En una institución educativa como la Universidad Pontificia Bolivariana, es importante lograr una conciencia extendida de identidad y de trayectoria, que sirva de inspiración y que prepare a sus miembros, estudiantes, empleados, profesores, egresados y directivas, para tomar las mejores decisiones con miras al futuro. El presente trabajo expone un proyecto de investigación en el que se pretende aportar a la solución de las carencias señaladas por medio de la generación de una herramienta informática integrada para la divulgación, a través de Internet, de la información histórica de la Escuela de Ingenierías de la UPB. Este esfuerzo se iniciará con un rastreo de la historia de la Facultad de Ingeniería Química, que cumple 75 años de funcionamiento en 2013 y que formó los primeros ingenieros químicos del país; y de la Facultad de Ingeniería Eléctrica y Electrónica, la segunda facultad de ingeniería que se fundó en la Universidad.

## Planteamiento del problema

Búsquedas realizadas en la red por los autores de este texto muestran datos significativos: Por ejemplo, en *Scholar Google*, la búsqueda de los términos yuxtapuestos “historia ciencia Colombia” no arroja ningún resultado concreto en tópicos específicos de la historia de la ciencia, en las tres primeras páginas de resultados. Después de la tercera página aparecen citaciones de libros impresos, editados en su mayor parte en el siglo pasado y que no cuentan con versión digital disponible; se encuentran trabajos de crítica a la metodología y los enfoques usados en la construcción de la historiografía colombiana, y hay un énfasis evidente hacia la historia de las ciencias sociales. Es muy difícil encontrar documentos que se relacionen directamente con el estudio de la historia de las ciencias físicas, las matemáticas, la ingeniería o la tecnología en Colombia. El primer documento que se encontró, relacionado con estos temas, aparece apenas en la quinta página de la búsqueda y se trata de una investigación que indaga superficialmente en la historia de la didáctica de las matemáticas en Francia con el fin de sustentar una propuesta para la enseñanza de la ingeniería en Colombia (Artigue, Douady y Moreno, 1995). Por su parte, búsquedas en bases de datos generales remiten a documentos interesantes, pero que son mayormente críticas y análisis sobre los estudios históricos realizados por otros autores (Melo, 1987; Morales, 2008), opiniones o extractos y comentarios de una obra recopilatoria que patrocinó Colciencias (el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de la República de Colombia) a finales del siglo pasado y a la que parece remitirse gran parte de la producción en historia de la ciencia en Colombia: *Historia social de las ciencias en Colombia* (Quevedo, Vasco, Obregón y Orozco, 1993).

La situación es aún peor si se hace la búsqueda en inglés, el idioma común en cuanto a la ciencia y a la comunicación se refiere en la actualidad. En este caso, el buscador, ante los términos de búsqueda “Colombia *history science engineering*” privilegia ampliamente el término *Columbia* (por la Universidad y el Estado norteamericanos) y no es posible encontrar ninguna referencia a Colombia hasta la cuarta página de la búsqueda ni tampoco ningún artículo sobre historia de la ciencia o la ingeniería en Colombia hasta la sexta página de la búsqueda, en donde por fin se halla un documento de ACOFI (Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería) sobre don Lino de Pombo, el llamado primer ingeniero colombiano, por haber sido el primer compatriota en recibir el título de ingeniero civil (WEEF, 2013).



Cuando se entra a revisar el interés investigativo en el tema por parte de diferentes actores colombianos, se encuentra que hoy en día existen alrededor de setenta grupos de investigación en historia registrados en la base de datos de Colciencias. De ellos, solamente una decena declara entre sus líneas una dedicación específica a la historia de la ciencia. Entre esos grupos se encuentran los siguientes: Estudios Sociales de la Ciencia, la Tecnología y la Medicina, de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; Historia y Sociología de la Ciencia, de la Universidad de los Andes; Historia, trabajo, sociedad y cultura, de la Universidad Nacional, sede Medellín, y Filosofía, historia y sociología de las ciencias, de la Universidad El Bosque. Es posible, además, que haya muchos grupos no necesariamente dedicados de manera primaria al estudio de la historia (como es el caso del Grupo de Investigación en Gestión de la Tecnología y la Innovación, de la UPB, sede Medellín, al cual pertenecen los autores de este texto), que sin embargo tengan entre sus intereses la historia de la ciencia, la tecnología y la innovación. Hablando de individuos, se resaltan los esfuerzos de los investigadores Stefan Pohl Valero, Mauricio Nieto y César Quintero, quienes cuentan con una considerable producción académica en la historia de las ciencias en nuestro país, que si bien no goza de visibilidad, sí es relevante y requeriría una mayor divulgación, de manera que su importante trabajo llegara a sectores más amplios de la población colombiana.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, puede sintetizarse el siguiente problema: hasta el momento, en Colombia ha existido un interés relativamente bajo en rastrear la historia del desarrollo científico y tecnológico nacional; y el valioso pero escaso material que se ha confeccionado al respecto ha sido pobremente difundido en medios de información y comunicación masivos como Internet. De igual manera, es exiguo el registro del recorrido histórico de la Escuela de Ingenierías de la UPB, y más limitada aún su divulgación (tanto en medios físicos como informáticos), incluso hacia su misma comunidad académica.

De conformidad con el problema detectado, el proyecto de investigación que se presenta tiene un doble objetivo: elaborar una historiografía descriptiva y analítica de las Facultades de Ingeniería Química e Ingeniería Eléctrica y Electrónica de la UPB (las más antiguas de la Escuela de Ingenierías), y generar una herramienta para su visualización y consulta en Internet, de manera que se logre una divulgación cautivadora y ágil, a la vez que responsable. La herramienta constará de una base de datos y una página web; en dicha página, a través de un blog, se podrán visualizar y estudiar los diferentes recursos multimedia generados en el desarrollo de la investigación. Esta herramienta permitirá el acceso a los contenidos por parte de un amplio

público, preferencialmente por parte del sector más joven de la población, que tiene a Internet como su referente informativo principal. Una cualidad importante de la herramienta tipo blog es que permite al público interactuar con la información que allí reside, enriqueciendo el sitio con sus propias memorias, comentarios y opiniones.

En el camino que se ha de recorrer para lograr el objetivo fundamental, se hace necesario el cumplimiento de una serie de objetivos específicos, como la siguiente:

- Recopilar un acervo de publicaciones nacionales e internacionales que den cuenta de la trayectoria de la Escuela de Ingenierías, especialmente de las Facultades de Ingeniería Química e Ingeniería Eléctrica y Electrónica, recuperando su influencia y sus aportes a la ingeniería nacional e internacional.
- Compendiar los testimonios de los protagonistas (profesores, egresados, empleadores y directivos) de la historia de dichas Facultades.
- Construir documentos de registro y recursos multimedia sobre la historiografía rastreada.
- Generar una base de datos relacional y pública, vinculada a la página web de la UPB, que recopile un conjunto dinámico de publicaciones sobre la historia de Escuela de Ingenierías, especialmente de las Facultades de Ingeniería Química e Ingeniería Eléctrica y Electrónica, de manera que se contribuya a la presencia de la Escuela en medios virtuales.

Un problema adicional se perfila cuando se considera quién está llamado a realizar este rastreo histórico. Es claro que un historiador tiene las herramientas metodológicas adecuadas para desarrollar el trabajo, y su participación en un esfuerzo de este estilo, además de valiosa, es necesaria. Pero los mismos historiadores señalan como evidente que los narradores naturales de un trayecto histórico son sus propios protagonistas, quienes, para el caso de este trozo de historia, son mayoritariamente ingenieros. Dado que los ingenieros (incluidos los autores de este texto) carecen de familiaridad con las metodologías de la investigación histórica, sin las cuales sus esfuerzos serían mucho menos efectivos y provechosos, se ha propuesto adelantar el proyecto bajo la integración de ambas disciplinas (y posiblemente de otras más, como las de las ciencias físicas, las matemáticas y otras ciencias sociales como la comunicación social), de manera que la historia se reconstruya con el adecuado rigor y su divulgación sea significativa y cercana para todos los públicos.

## Metodología

Desde el punto de vista de las tareas específicas que se deben efectuar para lograr los objetivos del proyecto que se expone, se resaltan las siguientes:

- Formación de los miembros del equipo investigador base, todos ingenieros, en las metodologías de la investigación histórica. Incluye el contacto con asesores provenientes de dicha disciplina, la realización de cursos en el tema y una pasantía internacional en un grupo de investigación en historia de la tecnología.
- Consulta bibliográfica en bases de datos y archivos varios (bibliotecas, periódicos, publicaciones seriales locales, regionales y nacionales; archivos de instituciones como universidades, entre otras). Implica la detección de fuentes significativas sobre la historia de la Escuela de Ingenierías de la UPB.
- Entrevista a personas que han ejercido un papel importante dentro de las Facultades de Ingeniería Química y de Ingeniería Eléctrica y Electrónica (profesores, directivos, egresados). Involucra la construcción de un formato de entrevista, la grabación de los eventos, su transcripción y edición.
- Elaboración de una base de datos en la que se recojan y organicen los contenidos multimedia que narran la historia de las facultades mencionadas. Lo anterior requiere la construcción de diferentes recursos: audios provenientes de las entrevistas, documentos e imágenes rescatados de los archivos, textos elaborados a partir de los hallazgos de la investigación, imágenes diseñadas para facilitar la comprensión y la navegación por los contenidos, etc.
- Implementación de las plataformas digitales adecuadas para plasmar la historiografía elaborada a través de los recursos generados, lo que implica especificar las características técnicas de dichas plataformas, elegir las más apropiadas e implementarlas bajo las normas universitarias vigentes.

Se desea resaltar la participación conjunta, en el proyecto, de ingenieros e historiadores. El equipo básico de investigación está conformado por dos ingenieros electrónicos y una ingeniera química, todos egresados de la UPB, quienes aportan su visión particular y su propia interpretación de su historia, así como su saber técnico para la generación de la plataforma informática. Este equipo ha contado con la asesoría de varios historiadores (algunos profesores de la UPB, otros externos), quienes aportan su conocimiento de la disciplina, los elementos metodológicos y el rigor investigativo.

## Desarrollo

El proyecto de investigación que se expone en este trabajo cuenta con el aval y el apoyo del CIDI (Centro de Investigación para el Desarrollo y la Investigación de la UPB) y su ejecución se inició en febrero del presente año. El desarrollo conceptual de la línea de investigación en la cual reposa el proyecto, Historia de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, comenzó en 2012, a partir de una idea del profesor Luciano Gallón y el respaldo de la decana de la Escuela de Ingenierías, la profesora Piedad Gañán. Dado que el proyecto no se ha culminado, aún no se cuenta con resultados finales, pero se han realizado avances significativos en varios frentes: la conformación de un equipo de trabajo estable y consistente, la iniciación de los investigadores en el método de la investigación histórica, el rastreo de información en fuentes primarias y los detalles de la plataforma que se usará para divulgar los contenidos.

### Capacitación de los investigadores: interdisciplinariedad en acción

Inicialmente, se pensó llevar a cabo la capacitación de los investigadores bajo la figura de un curso de veinte horas, dirigido especialmente a ingenieros, a cargo de un grupo de profesores del pregrado en Historia de la UPB. Debido a los inconvenientes comunes con los que regularmente se encuentran los profesores investigadores (incompatibilidad de horarios, asignaciones administrativas y compromisos adicionales dentro de su labor, entre otros) no ha sido posible formalizar el curso de la manera planeada originalmente. Se espera que sí se pueda realizar, en una época en la que todas las partes involucradas tengan disponibilidad (posiblemente en un periodo intersemestral).

Mientras tanto, y para poder avanzar en el trabajo, los investigadores han recibido asesorías formales y puntuales por parte de historiadores docentes de la UPB, principalmente el profesor Ramón Maya y la profesora Libia Restrepo, por ejemplo, sobre el rastreo de fuentes documentales (procesos de identificación de las fuentes y de abordaje del material). Además, se ha contratado una asesoría externa con el historiador Santiago Londoño.

Adicionalmente, un importante logro ha sido la concreción de una pasantía de dos meses que realizará a partir de octubre la investigadora principal del proyecto, en la Universidad Politécnica de Cataluña, con la asesoría del profesor Antoni Roca-

Rosell, director de la Cátedra UNESCO de Técnica y Cultura en esa Universidad. Esta pasantía fortalecerá los conocimientos y capacidades de la investigadora en la disciplina de la historia.

## Rastreo de fuentes

En cuanto a la revisión de fuentes, se ha registrado sistemática y concienzudamente Internet en el tema de la historia de la ciencia, la tecnología y la ingeniería, para desarrollar el marco teórico del proyecto. Adicionalmente, por sugerencia de uno de los asesores, se están explorando todos los materiales de la Biblioteca Central de la UPB que puedan tener relación con la historia de la ciencia, la tecnología y la ingeniería en Colombia. Otro de los asesores está reconstruyendo el contexto socioeconómico del país en los años 30 del siglo xx, época en la cual se originó la Facultad de Ingeniería Química.

En referencia a la historia específica de la Escuela de Ingenierías de la UPB, se ha efectuado una detallada revisión de la información disponible en Internet, y se ha encontrado que es prácticamente nula. Uno de los colaboradores del proyecto se encuentra revisando algunos archivos físicos externos a la institución: Archivo de la Universidad de Antioquia, Archivo Municipal de la ciudad de Medellín y Archivo Documental de la Gobernación de Antioquia. La fuente primaria más importante está en la misma UPB. Se han recopilado y se están estudiando valiosos documentos encontrados en diferentes archivos físicos de la institución: Oficina del Director de la Facultad de Ingeniería Química, Centro de Documentación de la Universidad y Centro de Producción Audiovisual.

Por otra parte, se adelantaron y grabaron algunas entrevistas a personajes clave en la historia de la Facultad de Ingeniería Química, sea por su protagonismo o por su conocimiento de la misma: el egresado más antiguo aún vivo, Mario Beuth; dos profesores jubilados, Ignacio Mesa y Luis Fernando Montoya, y un exprofesor radicado en el exterior, Andrés Mejía. Estas entrevistas fueron realizadas de manera muy intuitiva, dado que los responsables aún se encuentran en proceso de capacitación en cuanto a la metodología de la realización de entrevistas como fuente primaria de la investigación histórica. Sin embargo, han servido como una incitadora introducción al tema para el grupo de investigadores, y posiblemente sean útiles para generar recursos multimedia a divulgar con la herramienta informática. Se planea retomar la realización de entrevistas más adelante dentro del desarrollo del proyecto.

## Plataforma informática

Llama la atención de los investigadores el hecho de que, por lo visto, la incorporación de información histórica en lugares de la red accesibles a los usuarios despierta su atención y genera amplias oportunidades de divulgación y discusión entre ellos, lo que no se presenta en otros medios. Un caso cercano es el página de Facebook “Fotos Antiguas de Medellín” (Facebook Pages, 2013). Esta página se ha conformado con la colaboración de muchos integrantes del grupo que le dio origen, en la misma plataforma. En la actualidad, esta página cuenta con más de 32.000 seguidores y cada una de sus entradas genera diálogos interesantes en los que se puede apreciar divulgación de anécdotas, interacción entre los usuarios y construcción colectiva de una historiografía que puede llegar a ser más conocida que la “oficial”. Es de anotar que las imágenes con las que se está construyendo este acervo ascienden a casi 13.000 y han sido compiladas con la colaboración de miembros del grupo y seguidores de la página.

La plataforma en construcción está inspirada en este tipo de iniciativas que gozan de amplia aceptación y circulación, teniendo cuidado de incorporar, en el desarrollo, criterios tanto metodológicos, desde la disciplina histórica, como de ingeniería, para ofrecer una herramienta atractiva, interactiva, colaborativa y rigurosa.

Para la gestión de los contenidos resultantes de la ejecución del proyecto se ha implementado una solución basada en WordPress (Wordpress, 2013), una herramienta de construcción de blogs.

Con el objetivo de hacer atractiva la interfaz de visualización principal, se ha utilizado TimelineJS (GitHub, 2013), que es una herramienta de construcción de líneas de tiempo. Esto quiere decir que el blog tiene como portada una línea de tiempo que permite la visualización, ordenada cronológicamente, de los eventos que marcan hitos en la historia de la Escuela de Ingenierías, inicialmente de la Facultad de Ingeniería Química. Cada evento dentro de la línea de tiempo está especificado por su título, un breve comentario y una imagen alusiva que lleva al usuario a profundizar a través de enlaces dirigidos a entradas de blog en las cuales es posible ahondar todavía más en el tema específico. Las entradas del blog, a su vez, están referenciadas a enlaces externos, que permiten obtener más información y tienen nexos con la información pública del archivo de la base de datos a construir en el proyecto. En la base de datos se conservarán archivos de alta especificidad: fotografías ampliamente reseñadas, biografías, facsímiles de actas públicas, artículos de periódicos y revistas de

la época, entre otros. Como se ha mencionado, el usuario también tiene la posibilidad de retroalimentar el blog con sus comentarios.

Un ejemplo de la visualización en pantalla de la línea de tiempo, es decir, de la portada del blog, se puede ver en la Ilustración 1.



Ilustración 1: Visualización en pantalla de la línea de tiempo

Las herramientas utilizadas son del tipo *Open Source*, que es el término con el que se conoce el *software* de libre desarrollo y distribución. Estas herramientas pueden instalarse fácilmente en la infraestructura de la Universidad. Las plataformas obtenidas, gracias a su desarrollo con base en herramientas *Open Source*, permiten la consulta de los contenidos usando una gran variedad de dispositivos, desde computadores personales hasta dispositivos móviles, tales como celulares y tabletas, como se puede observar en la Ilustración 2.



Ilustración 2: Visualización de la línea de tiempo en celular y tableta

## Conclusiones

---

La tarea de reconstruir la historia de la Escuela de Ingenierías de la UPB exige el concurso de representantes de diversas disciplinas, especialmente de la historia y la ingeniería. La interdisciplinariedad se convierte en un eje fundamental del esfuerzo. Los saberes y métodos de la historia proveen de marcos contextuales y herramientas para la recuperación del pasado, mientras los conocimientos de la ingeniería permiten orientar la comprensión y valoración de los hallazgos sobre su desarrollo histórico.

En la era de la información y el conocimiento, herramientas tecnológicas diseñadas y desarrolladas por ingenieros, como la red y los múltiples formatos que en ella circulan, contribuyen decididamente a la difusión de saberes sociales como el de la historia, lo que permite y facilita su apropiación por parte de amplios públicos. Este es otro de los aspectos interdisciplinarios del proyecto, visible en su objetivo de construir un blog para la divulgación de la historia de la Escuela de Ingenierías.

La herramienta informática en construcción fomenta el interés por rastrear la historia del desarrollo científico y tecnológico colombiano, y también hace más visible el valioso material que se ha producido, a lo largo de los años, por los estudiosos del tema en nuestro país. Al ser una herramienta de libre acceso en Internet, literalmente trae la historia a las manos del vasto público usuario de la red. Al destinarse específicamente a la historia de la Escuela de Ingenierías de la UPB, permite que la comunidad académica de la Universidad, y sus colaboradores, conozcan, valoren y preserven los aportes que esta Escuela ha realizado al desarrollo de la ingeniería en el país y al bienestar de la sociedad colombiana.

Cuando se trata de producir multimedios es fundamental que el material sea atractivo y que fomente y permita que el interés del usuario se vaya profundizando. Es por esto que la herramienta informática se confecciona en forma de capas superpuestas que van orientando al interesado hacia información cada vez más específica y completa.

## Agradecimientos

Los autores de este trabajo agradecen a los profesores bolivarianos Ramón Maya, Renier Castellanos, Libia Restrepo, Luciano Gallón y Piedad Gañán, así como al historiador Santiago Londoño, por su apoyo invaluable en la concepción y el desarrollo de este proyecto.



## Referencias bibliográficas

1. Artigue, M.; Douady, R. y Moreno, L. (1995). *Ingeniería didáctica en educación matemática*. Bogotá: Grupo Editorial Iberoamérica.
2. Chalier, G. (2013). El puerto comercial de Arroyo Pareja. Un emprendimiento francés en la Argentina de comienzos del siglo XX. *Quaderns d'història de l'enginyeria*. Recuperado de [http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/12876/1/11\\_El%20puerto%20comercial%20de%20Arroyo%20Pareja.pdf](http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/12876/1/11_El%20puerto%20comercial%20de%20Arroyo%20Pareja.pdf), 25 de febrero de 2013.
3. Facebook Pages (2013). Fotos Antiguas de Medellín. Recuperado de <https://www.facebook.com/FotosAntiguasDeMedellin>, 8 de agosto de 2013.
4. Github (2013). Verite Co/TimelineJS. Recuperado de <https://github.com/VeriteCo/TimelineJS>, 9 de Julio de 2013.
5. Google Anual Search Statistics (2012). Statistics Brain. Recuperado de <http://www.statisticbrain.com/google-searches/>, 30 de abril de 2013.
6. Melo, J. O. (1987). Colombia es un tema. Recuperado de <http://www.jorgeorlandomelo.com/hisciencia.htm>, 18 de marzo de 2013.
7. Morales, J. (2008). Consideraciones sobre la historia de la ciencia en Colombia. *El Astrolabio*. Recuperado de [http://astrolabio.phpages.com/storage/.instance\\_2295/Astrolabio%20vol7%20No2%20\(16-24\).pdf](http://astrolabio.phpages.com/storage/.instance_2295/Astrolabio%20vol7%20No2%20(16-24).pdf), 18 de marzo de 2013.
8. Pino-Iturrieta, E. (Ed.) (2003). *Historia de la ciencia en Latinoamérica*. Caracas: Texto.
9. Quevedo, E.; Vasco, C.E.; Obregón, D. y Orozco, L.E. (Eds.) (1993). "Historia Social de la Ciencia en Colombia". Bogotá: Colciencias.
10. Seely, Bruce (1999). European contributions to american engineering education: blending old and new. *Quaderns d'història de l'enginyeria*. Recuperado de [http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/685/1/european\\_contribuiton.pdf](http://upcommons.upc.edu/revistes/bitstream/2099/685/1/european_contribuiton.pdf), 25 de febrero de 2013
11. Tenorio-Trillo, M. (1996). *Mexico at the World's Fairs: Crafting a Modern Nation*. Berkeley: University of California Press.
12. Todd, L.E.; Canseco, C. G. y Morantes, C. G. (2009): *Breve historia de la ciencia en México*. Monterrey: Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Nuevo México.
13. LeónGutiérrez, F. (2007). La formación de profesores de matemáticas en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile (1889-1950). *Historia de la ciencia en Chile*. Recuperado de [http://www.picarte.cl/FormacionProfesores\\_20oct07.pdf](http://www.picarte.cl/FormacionProfesores_20oct07.pdf), 18 de marzo de 2013.
14. Weef (2013). Un cartagenero, el primer ingeniero colombiano. Recuperado de <http://weef2013.co/sede/un-cartagenero-primer-ingeniero-colombiano/>, 15 de julio de 2013.
15. Wordpress (2013). Recuperado de <http://wordpress.org/>, 19 de julio de 2013.

# Participación y movilización en los contenidos de la página web de los movimientos sociales en Colombia: Estudio de Caso

---

## **Olga Beatriz Rueda Barrios**

Colombia

Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga

Grupo de Investigación Comunicación, Cultura y Desarrollo

Línea de investigación: Movimientos sociales y TIC

## **Resumen**

---

El escenario de la globalidad se ha caracterizado por el uso y el aprovechamiento de las Tecnologías de Información y Comunicación. Este ha sido un espacio en el que, por supuesto, han cambiado las tácticas de relación, de comunicación y, en suma, se han gestado nuevas formas de poder.

A partir de este contexto se realizó la investigación de dos casos en los que se buscó caracterizar los rasgos que identifican el uso del sitio web, en el marco de la participación y la movilización, por parte de dos movimientos sociales surgidos en Colombia.

La reconstrucción de los casos seleccionados permite concluir que el uso del sitio web por parte de los movimientos sociales en estudio responde a flujos de informa-

ción y al establecimiento de vínculos virtuales de trabajo en red entre sus miembros, con el fin de proyectar su accionar comunicativo. No obstante, las apuestas políticas que se plantean desde la web requieren un fortalecimiento que permita potenciar las capacidades y habilidades de las mujeres, con el ánimo de indagar, cuestionar y confrontar ideas y propuestas que generen cambios sociales.

**Palabras clave:** organizaciones de mujeres, comunicación política, esfera pública, procesos deliberativos, sociedad, red.

## Introducción

Con la revolución tecnológica de las últimas décadas se han gestado diversos procesos sociales relacionados con la construcción de redes de comunicación y de poder, y se han evidenciado las posibles resistencias y alternativas que se pueden presentar desde la agrupación libre de individuos o desde los movimientos sociales organizados. En este panorama han surgido diversas experiencias de organización social, y otras ya existentes han cambiado sus sistemas organizativos, de comunicación y de trabajo cooperativo, a través de la incorporación de las TIC. Estas transformaciones no se han dado al margen de los movimientos sociales, para los que el uso y la apropiación de las TIC representan nuevos desafíos en cuanto a la reinención de sus prácticas políticas.

Las TIC se constituyen en una plataforma tecnosimbólica, su papel no se reduce al plano de lo instrumental sino que, por el contrario, son un medio esencial de comunicación y de organización en todos los ámbitos de la práctica social. En esa medida, los movimientos sociales y los agentes políticos las utilizan como una herramienta para actuar, informar, reclutar, organizar, dominar y contradominar (Castells, 2001).

De este panorama surgió la investigación sobre dos organizaciones colombianas de mujeres. Su pretensión académica no es otra que caracterizar los usos que estos movimientos sociales le dan a su sitio web, como estrategia de participación y de movilización de sus apuestas políticas. El presente artículo recoge los principales elementos que orientaron esta investigación, en la que se exponen algunos hallazgos con el propósito de entender en qué consisten las Tecnologías de Información y Comunicación como plataforma de constitución de redes y esfera pública.

La utilidad de la investigación radica en que permite reflexionar sobre el uso de las TIC como un escenario en el que se delibera, se cuestiona y se generan propuestas. Los movimientos sociales son en sí mismos ejercicios de comunicación desde los cuales se busca fortalecer la participación ciudadana, generar debates sobre temas que interesan al conjunto de la sociedad y desde los cuales se pueden desarrollar propuestas alternas que visibilizan la construcción de lo público a través de la participación colectiva. De allí que estudiar el uso de estos sitios web conduzca a indagar por las narrativas que sirven como marco de interpretación de diversos temas que afectan a las mujeres: la dignificación del género, la violación y la exigencia de derechos, el papel de la mujer en el conflicto armado, entre otros. En últimas, se busca reflexionar acerca de cómo los movimientos sociales, desde el escenario de lo digital, promueven el debate, la reflexión y la participación.

## Planteamiento del problema

Las Tecnologías de Información y Comunicación propician escenarios para la visibilización de temas de agenda pública. A través de las TIC es posible establecer prácticas mediante las cuales los actores sociales se agrupan, de manera deliberada o a través de movimientos organizados, con el propósito de defender intereses sociales y expresar sus voluntades, situación que permite generar nuevas alianzas, abrir las posibilidades para establecer la comunicación, la interacción y la configuración de redes de manera global.

Estas consideraciones fundamentan la relevancia de las TIC como plataforma tecnosimbólica en la que circulan procesos de interrelación y significación que se evidencian en esa multiplicidad de relaciones de poder, contrapoder y resistencia. Según Castells (2005) esas relaciones de poder se deciden cada vez más en el campo de la comunicación. Allí el uso de las TIC por parte de los movimientos sociales ha generado un nuevo escenario para la información, la participación y la movilización. En este ámbito la utilización de los factores esenciales que caracterizan los productos digitales, tales como la interactividad, la multidireccionalidad y la multidimensionalidad, condiciona la forma en que se desarrollan las narrativas digitales y, por supuesto, implica la posibilidad de convertirlos en escenarios para la democratización, en cuanto permiten fortalecer las apuestas políticas que plantean las organizaciones en su afán de constituirse como redes alternativas al poder.

En la investigación que se expone en este artículo se propuso identificar la relación de los movimientos sociales con el uso de las TIC, a partir de la descripción de dos experiencias que utilizan el portal web como estrategia de participación y de movilización de sus apuestas políticas. La selección de estos movimientos fue consecuencia de una revisión inicial en la que se encontraron organizaciones con cierta trayectoria de incorporación de las TIC en sus prácticas cotidianas.

El primer caso que se abordó fue el de la Red Nacional de Mujeres<sup>1</sup>, una organización con evidente tradición histórica, que nació en 1.992 después de una activa participación en la Asamblea Nacional Constituyente de 1991. En este proceso un grupo diverso de mujeres planteó una estrategia de incidencia para la inclusión de artículos que garantizaran una realización efectiva de los derechos de las mujeres. Fue entonces cuando esta organización se constituyó como una apuesta feminista por la realización integral de los derechos humanos de las mujeres, desde un enfoque de reconocimiento a la diversidad para la transformación política y cultural de la sociedad. Con esta postura su misión se centró en ampliar el ámbito normativo en Colombia a favor de los derechos de las mujeres. Una de sus formas de acción es la incidencia en el parlamento colombiano con el objeto de lograr que se establezcan leyes a favor de las mujeres. La organización participa en instancias de gestión pública, como los consejos territoriales de planeación y otras, con el fin de incorporar políticas públicas para las mujeres y, dentro de ellas, planes de igualdad de oportunidades.

El segundo caso es el del Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género<sup>2</sup>. Este no pertenece en estricto a la categoría de movimiento social; sin embargo, por su capacidad de convocatoria y de acción política feminista se incluyó en la investigación. La misión del Centro Regional es la promoción y la defensa de los derechos humanos de las mujeres, del derecho internacional humanitario y de la justicia de género en Colombia y en Latinoamérica. El Centro está conformado por un grupo de mujeres de diversas profesiones de las ciencias sociales, especialmente el derecho, la antropología, las ciencias políticas y la comunicación, que buscan contribuir con la promoción, la difusión, la defensa y la protección de los derechos humanos de las mujeres en el marco del derecho internacional, de los derechos humanos, del derecho humanitario y de la justicia de género, así como con la promoción y la realización de iniciativas que ayuden a comprender la situación de las mujeres en diferentes contextos y a superar las desigualdades de género en los ámbitos político, jurídico, económico, social y cultural.

1 Véase su portal web en: <http://www.rednacionaldemujeres.org/>

2 Véase su portal web en: <http://www.humanas.org.co/>

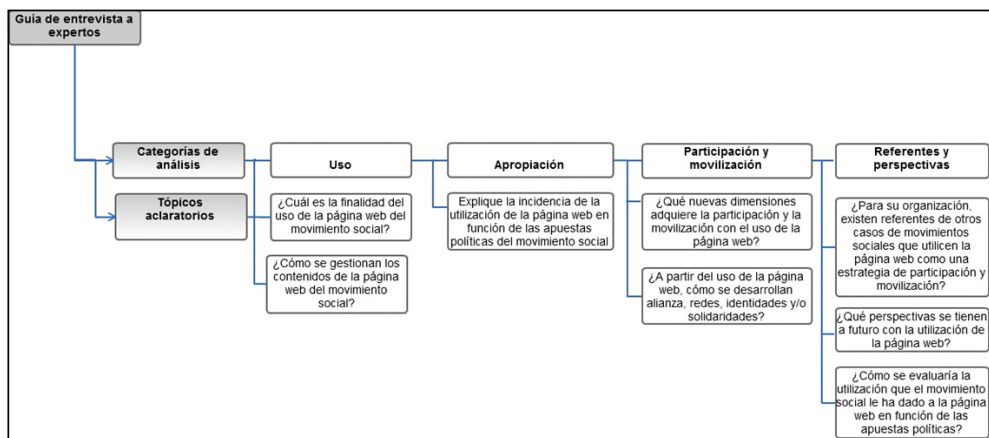
## Metodología

En el desarrollo de la investigación se implementó un diseño del tipo estudio de caso múltiple de múltiples unidades, en el que se definieron tres etapas. En primer lugar, una etapa de exploración contextual y conceptual, que permitió hacer una aproximación a los abordajes teóricos que han intentado explicar el papel de los movimientos sociales en el escenario de las Tecnologías de Información y Comunicación.

Y por otra parte, la etapa de reconstrucción de los casos seleccionados, que consistió en el acercamiento al objeto de estudio a través de entrevistas a las líderes de los movimientos sociales y en el análisis de contenido que se le hizo a la página web. Con ello se logró alcanzar un nivel descriptivo de las prácticas que caracterizan el uso de la página web.

En primera instancia se acudió a la entrevista individual estructurada con el ánimo de conocer la realidad desde adentro, es decir, desde las significaciones de los sujetos. De acuerdo con la mirada de los desarrolladores de contenidos y las líderes de los movimientos sociales, esta técnica permitió interiorizar y profundizar en los usos y los significados de la apropiación que develan sus intereses en el portal web, en función del fortalecimiento de sus apuestas políticas.

Gráfico 1. Categorías de análisis para la entrevista

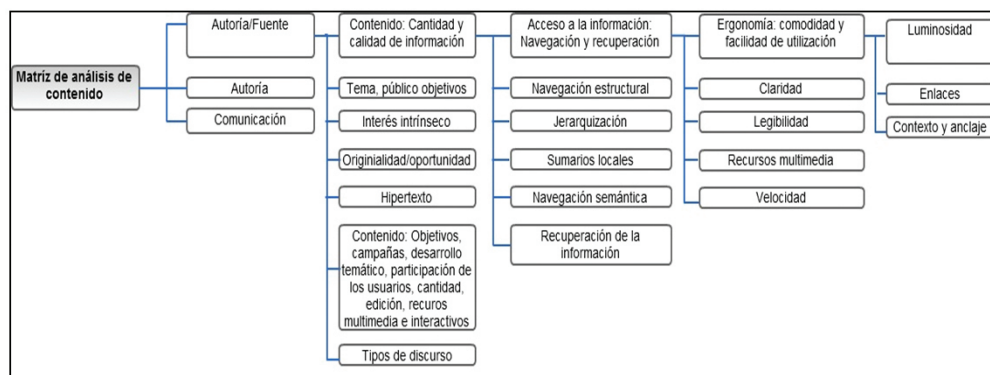


Fuente: elaboración propia

Otro instrumento utilizado fue el análisis de contenido, una técnica que permitió realizar una descripción de los factores esenciales del producto digital que aparecen en los portales web objeto del análisis. Para implementar esta técnica se adaptaron algunas categorías de análisis propuestas por Codina (2003) y Londoño (2012) con el propósito de recopilar los hallazgos en función de los intereses del estudio.

El análisis de contenido se realizó a través de una matriz con categorías previamente establecidas, de manera que la información recogida diera respuesta al objetivo de observar, desde el portal web de los movimientos sociales, los elementos que potencian la participación y la movilización. Las supracategorías, las categorías, las subcategorías y los indicadores se señalan a continuación:

Gráfico 2. Categorías de la matriz de análisis de contenido



Fuente: elaborada a partir de Codina (2003) y Londoño (2012)

La organización y el tratamiento de los datos obtenidos se llevaron a cabo mediante matrices cualitativas de análisis, ajustadas a un sistema de categorías previamente definidas y articuladas con el marco teórico del proyecto. Con base en esta información, se procedió a realizar un proceso de descripción de resultados en concordancia con los objetivos de la investigación.

## Contenido

---

Los movimientos sociales le dan continuidad al ejercicio del poder y en esa tarea utilizan las plataformas tecnológicas digitales para expandir sus acciones en la esfera pública. La mayoría de las prácticas políticas de estas redes se realiza en un espacio sociopolítico que constituye una mezcla entre lo virtual y lo presencial, en tanto que es a través de relaciones tanto virtuales como presenciales que se generan, mantienen y proyectan las acciones políticas y su incidencia en los centros de toma de decisiones.

Es en la continuidad entre lo virtual y lo presencial en donde las prácticas políticas de los movimientos sociales le dan cuerpo a los lazos entre lo local y lo global. Se considera que las relaciones sociales en línea no se encuentran aisladas de las interacciones fuera de línea ni de las mediaciones culturales del mundo presencial; más bien, que ambas son el resultado de una mutua afectación, inscritas ambas en el campo amplio de la cultura y entre las cuales se pueden encontrar tanto continuidades como rupturas. (Valderrama, 2008, p. 97)

Ahora bien, para desarrollar esta investigación fue preciso hacer referencia al concepto de movilización, que significa la posibilidad de utilizar la comunicación para convocar “un momento constitutivo de la producción cultural, en cuanto los procesos comunicativos (sistemáticos o no) al hacer circular, competir y colectivizar sentidos, concepciones y significaciones, contribuyen a transformar los conocimientos, las actitudes y los valores frente a la vida” (Toro, 2001, p. 14). En concreto, la movilización es la posibilidad de articular voluntades para generar incidencia en un propósito común, bajo una interpretación y un sentido compartidos.

La movilización puede darse en la medida en que se desarrollen tres procesos básicos:

1. Formular un horizonte deseable.
2. Definir el campo de actuación del grupo objetivo, aquí se hace referencia a la legitimidad que alcanza el movimiento social en los grupos de base en los cuales se desea promover acciones colectivas.
3. Colectivizar la acción: esto supone tener certeza de la acción colectiva, que los imaginarios mueven las pasiones e interés de los actores involucrados.



La movilización participada, a nivel macro, no requiere que las personas estén físicamente juntas o se conozcan. Lo que se requiere es conocer y compartir el significado y la interpretación, es decir, poder tener certeza colectiva. Si cada uno de los actores involucrados en un propósito tiene la certeza de que muchas otras personas están haciendo lo mismo que él y buscando los mismos propósitos, el proceso se ha colectivizado. La comunicación masiva es fundamental en los procesos de colectivización. (Toro, 2001, p. 17)

De manera similar, Nuria Cunill (s.f.) explica que concurren diversas maneras de hacer referencia al concepto de participación, dado que no existe sobre este término una mirada unívoca, puesto que el concepto se refiere de igual manera a los efectos globales del poder y a diversos ámbitos del poder sectorial, espacial o funcional. No obstante, existen ciertos elementos mínimos comunes que justifican el uso del concepto de participación en diversos casos: “a) como medio de socialización de la política y b) como forma de ampliar el campo de lo público hacia esferas de la sociedad civil y por ende, de fortalecer a ésta” (Cunill, s.f., p. 44). Así, podría entenderse la participación ciudadana como la intervención de los sujetos sociales en actividades públicas, “en tanto portadores de interés sociales [...] De cualquier manera, al concebir la participación ciudadana como intervención en actividad pública permitirá en principio deslindarla respecto de los fenómenos de la participación social y comunitaria y de las experiencias autónomas” (Cunill, s.f., p. 48).

*Grosso modo*, desde este marco se consideró el desarrollo de la investigación, que para el caso de los movimientos sociales estudiados hizo hincapie en el portal web como el universo que desde lo virtual ofrece posibilidades para la movilización, la negociación y la resistencia.

El abordaje de los instrumentos de recolección de información permitió hacer una caracterización de los movimientos sociales estudiados. Tal caracterización corresponde a la tipología establecida por Castells (2003) en su referencia sobre los movimientos sociales. (Ver tabla 1)

Los instrumentos empleados en el desarrollo de la investigación permiten establecer cuáles son algunos de los rasgos significativos de la participación y la movilización de los dos movimientos sociales de mujeres estudiados.

En el caso de la Red Nacional de Mujeres de Colombia se trata de una expresión plural y diversa del movimiento social de mujeres de Colombia. Tiene una orientación

Tabla 1. Caracterización de los movimientos sociales

| <b>Movimiento</b>   | <b>Identidad</b>  | <b>Adversario</b>  | <b>Enjeu</b>  |
|---|---|--|---|
|   | Autodefinición del movimiento   | Principal enemigo del movimiento, según lo identifica este de forma explícita          | Objetivo social, apuesta del horizonte histórico de su acción colectiva   |
| <b>Red Nacional de Mujeres</b>                                  | Apuesta feminista por la realización integral de los derechos humanos de las mujeres desde un enfoque de reconocimiento a la diversidad para la transformación política y cultural de la sociedad                 | Violación de los derechos humanos de las mujeres en Colombia                           | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Incidencia en procesos legislativos favorables para las mujeres</li> <li>-Fortalecimiento de organizaciones regionales y locales de mujeres</li> <li>-Participación política activa en instancias de toma de decisiones</li> <li>-Exigibilidad y derechos desde la movilización social</li> <li>-Incidencia en los procesos de paz visibilizando el impacto del conflicto en la vida de las mujeres</li> </ul>                              |
| <b>Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género</b> | Centro de estudios y acción política feminista, que pretende promover y defender los derechos humanos de las mujeres, el derecho internacional humanitario y la justicia de género en Colombia y en Latinoamérica | La violencia de género en los ámbitos político, jurídico, económico, social y cultural | <ul style="list-style-type: none"> <li>-Promover la inclusión de estándares internacionales de derechos humanos, de derecho internacional humanitario y de justicia de género</li> <li>-Profundizar la democracia, a través del fortalecimiento de mecanismos de incidencia y control social en el ámbito de los derechos humanos de las mujeres</li> <li>-Contribuir a democratizar discursos y prácticas político-culturales hegemónicas que discriminan a las mujeres</li> </ul> |

Fuente: elaborada a partir de Castells (2003)

feminista y está integrada por mujeres, organizaciones y grupos de mujeres u otras organizaciones de la sociedad civil que cuentan con áreas o programas de mujer o con un enfoque de género, y que trabajan la temática de la mujer. Su apuesta política se centra en potenciar los múltiples esfuerzos de un sector del movimiento de mujeres, de diversa procedencia, orientación política y actividad programática, que trabaja por la ampliación y la profundización de la ciudadanía de las mujeres y por el pleno ejercicio de sus derechos.

Este movimiento social considera que ha generado una visibilización pública de asuntos como la negociación y la desmovilización, con miras a establecer procesos de verdad, justicia y reparación con las víctimas.

Las estrategias de acción se enfocan en trabajos articulados con otras organizaciones de mujeres. En estas apuestas se realizan gestiones conjuntas para convocar iniciativas cuyo despliegue encuentra un escenario importante en la página web. No obstante, se observa un trabajo destacado en cuanto a la gestión pública para la inclusión de políticas que permitan mejorar las condiciones de vida de las mujeres colombianas en el ámbito de lo social y lo político. Este trabajo incluye actividades tales como foros, pronunciamientos públicos, participación en instancias de incidencia legislativa, procesos de formación, entre otros.

Para las representantes de la Red Nacional de Mujeres la página web se convierte en un elemento central que permite visibilizar la articulación de sus objetivos con otras organizaciones de mujeres en el país y en el mundo, con una apuesta hacia la búsqueda de la construcción de la democracia y la paz, partiendo de la base de que esto solo es posible con justicia social y con equidad en la participación y la realización plena de las libertades. En ese sentido, consideran la comunicación un eje estratégico para convocar, visibilizar y acompañar a los movimientos de mujeres.

Por otra parte, el Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género se centra en la promoción de los derechos humanos de las mujeres, a partir del marco internacional de derechos humanos y a través de alianzas y articulaciones nacionales, regionales e internacionales con organizaciones de mujeres feministas. De esta manera, fortalece el protagonismo social, cultural, político y jurídico, en acción directa con las instituciones del Estado, las instituciones multilaterales regionales e internacionales, los centros académicos y de estudio y las organizaciones de la sociedad civil.

Las acciones de resistencia del Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género están articuladas con el trabajo que realizan diversos movimientos sociales, ONG y organizaciones sociales interesadas en promover la dignificación de la mujer en la sociedad.

Los objetivos del Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género se ubican alrededor de temáticas que implican la reivindicación de los derechos de las mujeres en todos los ámbitos. Para precisar, se explicitan sus áreas de trabajo: la investigación y la producción de conocimiento; la incidencia en políticas públicas; la capacitación y la formación en derechos de las mujeres y la justicia de género, y la difusión y la comunicación de los derechos de las mujeres y de la justicia de género. En cuanto a esta última área, se puede resaltar que la página web es una parte importante de su estrategia de comunicaciones, que pretende visibilizar la situación de vulnerabilidad y la violación de los derechos de las mujeres, además de promover las estrategias e iniciativas que se impulsan desde su centro de trabajo. La información que se divulga a través de su página web está dirigida a otras organizaciones de mujeres y a los medios de comunicación, con el fin de proporcionarles información pertinente, adecuada y oportuna. El objetivo estratégico de uso del portal web consiste convertirse en referente de información para otras organizaciones de mujeres, los medios de comunicación, los centros de estudio e investigación.

En el desarrollo de la investigación se observó que el Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género involucra la página web como parte de su estrategia de comunicación. Esto se evidencia a través de las acciones de convocatoria que se incluyen en su página web, así como mediante la articulación con otras organizaciones de derechos humanos, pues se considera que el trabajo en red es fundamental para promover la incidencia en políticas públicas que protejan los derechos de la mujer.

Desde las perspectivas de uso de los dos movimientos sociales analizados es posible trasladar algunas reflexiones de Livingstone (2001) en relación con la participación y la movilización, aspectos que se podrían traducir como procesos de empoderamiento a través de la Internet, en tanto desde este espacio se generan contenidos y acciones que permiten reafirmar la ciudadanía. En este sentido, plantea la autora, deberían existir mayores y mejores competencias para su uso, de manera tal que se potencien mejores competencias y mayores oportunidades en cuanto a los procesos de transformación de la sociedad, tales como:

- Competencias analíticas para comprender las cualidades formales de Internet.
- Conocimiento del contexto para entender los referentes sociales, culturales, económicos y políticos en los que se produce y consume información, aspecto relevante para una evaluación crítica de Internet.
- Un marco de referencia compartido entre los usuarios para referir sitios web importantes, fiables y útiles.

Según los aspectos relacionados por Livingstone (2001) es posible observar, aunque de manera tenue, en las páginas web de los movimientos estudiados algunos elementos, tales como la reafirmación de identidades de resistencia, la producción y la comunicación de contenidos, de tal manera que la relación entre los movimientos sociales y las TIC desarrolla ciertos significados desde lo político.

## Resultados

Entre los resultados más relevantes se destaca el desarrollo de la página web como parte de las dinámicas cotidianas de los dos movimientos sociales. Este escenario les ha permitido mejorar y ampliar sus sistemas de comunicación a nivel global, así como la circulación y el intercambio de información, la visibilización de sus posiciones políticas y la promoción de alianzas colectivas con otras organizaciones de mujeres.

Para los movimientos sociales en estudio el uso de la página web se convierte en un nuevo escenario que hace posible el fortalecimiento del tejido social, porque supone la posibilidad de visibilizar los objetivos de la organización, así como de participar en una sociedad cada vez más interconectada, con la capacidad para intercambiar, en tiempo real y desde diversos lugares del planeta, sus puntos de vista.

El uso del sitio web por parte de los movimientos sociales en estudio responde a flujos de información y al establecimiento de vínculos virtuales de trabajo en red entre sus miembros para proyectar su accionar comunicativo. En ese sentido, la visibilidad de sus apuestas políticas en el sitio web requiere fortalecerse con la participación activa de las mujeres, para que así se evidencien sus capacidades y sus habilidades, y se pueda indagar, cuestionar, confrontar ideas y propuestas que generen cambios sociales.

Las líderes de los movimientos sociales reconocen en el uso de la página web un ejercicio de visibilidad fuerte, que ya no pasa por los medios tradicionales. Expresan que

a través de ella pueden compartir contenidos e interactuar con otras organizaciones, y mediante ese objetivo se ubican como actores clave en la esfera pública, situación que les permite ganar legitimidad. Sin embargo, este hecho se contradice con la gestión cotidiana de su página web, que presenta ciertas debilidades en cuanto a los factores que intervienen en el desarrollo de un producto digital que exige retos en lo que se refiere a la creatividad y la generación de elementos de interés para atraer a los usuarios, convertidos ahora en prosumidores, capaces de generar contenidos colaborativos. Este aspecto llama la atención, puesto que las características de uso de los contenidos digitales, expuestas por expertos en el tema, tales como Camus (2009), destacan la interacción, la actualización, la multimedialidad, la personalización, así como múltiples dispositivos de acceso y contenidos que se relacionan con ellos.

El uso de la página web por parte de los movimientos sociales les ha permitido generar un escenario para hacer públicas sus posiciones, y les ha permitido ganar cierta legitimidad; no obstante, prevalece con mayor interés el desarrollo de acciones alternativas tradicionales, tales como foros, debates, campañas, entre otras. En ese ámbito, los movimientos sociales reconocen que es necesario fortalecer el uso de la página web como un escenario para la visibilización, la pluralidad de pensamiento, la posibilidad de poner en la agenda pública diversos temas que hacen posible el surgimiento de nuevos desarrollos para la acción colectiva. En últimas, encuentran en la página web un escenario propicio para democratizar la palabra de acuerdo con los propósitos de construcción de la paz y de la reivindicación de los derechos de las mujeres.

A partir de las reflexiones de las líderes de los movimientos sociales se plantea que las perspectivas de uso de la página web de los movimientos deben fortalecerse mediante el desarrollo de acciones que impliquen hacer evidentes sus propósitos políticos, para lograr trascender hacia la movilización y el fortalecimiento de la ciudadanía activa, entendiendo esta como la posibilidad de que los ciudadanos se asuman como responsables de gestionar, participar, convocar, entre otras acciones.

El análisis de los factores esenciales del producto digital advierte que se requiere fortalecer la generación de contenidos en aspectos como la actualización, la interactividad y la multimedialidad, pues su desarrollo aún es débil debido a las exigencias de las narrativas en el escenario de las TIC.

## Conclusiones

---

A partir de los casos observados es posible afirmar que los movimientos sociales en estudio requieren fortalecerse como identidades de resistencia con una apuesta política visible y participativa a través de su página web, de manera tal que puedan pensarse a futuro como esas identidades proyecto que plantea Castells (2003), generadoras de cambio social. En este sentido, el empoderamiento de las mujeres que participan en los movimientos sociales en estudio es aún tenue (analizado desde el uso del sitio web), puesto que se requiere que sus voces se amplíen en función de la apropiación del sitio web y de los contenidos comunicacionales, para que las mujeres sean agentes de su propio cambio y gestoras de su propia comunicación. Desde esta perspectiva podría repensarse el uso del sitio web y enfocarlo hacia la promoción del diálogo, el debate y la negociación. Este aspecto, sin duda, requiere potenciar la alfabetización digital con las competencias referidas por Livingstone (2001) y desarrolladas ampliamente en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información.

Desde los movimientos sociales aún son poco exploradas las potencialidades en cuanto al uso del sitio web en la relación política-comunicación, pues este aspecto requiere que se conozcan con mayor profundidad las características del escenario web como plataforma para convocar, legitimar, confrontar y crear redes alternas al poder. Este ejercicio sin duda exige que los movimientos sociales en estudio puedan repensar su apuesta política a través de la página web, de tal manera que generen nuevas formas de actuación para reconfigurar su capacidad relacional y sus modelos organizativos en torno al desarrollo de la página web, para que sean más abiertos, horizontales, colectivos y comunicativos, y puedan fortalecerse hasta convertirse en escenarios para desplegar su acción social.

## Recomendaciones

---

- Para fortalecer los objetivos de legitimar y avanzar hacia el fortalecimiento de la ciudadanía activa, es imprescindible aprovechar las potencialidades de las TIC con el fin de promover la participación de los usuarios en la página web.
- Los movimientos sociales en estudio podrían reflexionar sobre las potencialidades de virtualidad, en cuanto hacen posible la configuración de un escenario para la resistencia y la movilización, y en ese camino estructurar sus páginas web de

acuerdo con lo que Wiesner (2003) llamó las arenas centrales como marco de interpretación del mundo y de la posición de los individuos en su interior.

- Aunque la movilización no parece la razón de ser del desarrollo de las páginas web de los movimientos sociales en estudio, sí podría ampliarse el enfoque de su uso en la medida en que se piense en una perspectiva de futuro a la que se quiera llegar, se defina el campo de actuación del grupo objetivo y se logre colectivizar la acción, de tal forma que se muevan las pasiones e intereses de la ciudadanía.
- Se plantea como un desafío la articulación entre distintas organizaciones, para sumar esfuerzos a favor de objetivos e intereses comunes. Por ello debe verse como una oportunidad la realización de alianzas y cooperaciones desde la virtualidad.
- Existen aspectos que son exclusivos de los medios de información basados en Internet, tales como la interactividad, la actualización o la permanente incorporación de elementos multimedia. Por esa razón, para crear contenidos orientados hacia esta plataforma, se hace necesario realizar esfuerzos diferentes con respecto a los que se hacen para otros medios.
- Es necesario desarrollar estudios que permitan conocer los niveles de lecturabilidad, de seguimiento y de incidencia de los contenidos publicados en la página web de los movimientos sociales en estudio.
- Se requiere promover la formación en gestión de contenidos de la página web en los equipos de base de cada uno de los movimientos sociales, con el fin de fortalecer su participación.
- Sin lugar a dudas, el deber ser de la apuesta de los movimientos sociales en cuanto al uso de la página web está centrado en las posibilidades de participación y movilización, aspectos que se deben potenciar en cada una de las organizaciones en estudio.
- Valdría la pena desarrollar estudios que impliquen muestras representativas de los movimientos sociales en Colombia, que permitan caracterizar el uso de las TIC de acuerdo con los propósitos de participación, movilización y generación de redes.

## Referencias bibliográficas

---

1. Almendra, V. (2010). *Encontrar la palabra perfecta: experiencia del tejido de comunicación del pueblo nasa en Colombia*. Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
2. Alonso, J. (2003). Medios interactivos: caracterización y contenidos. En J. Díaz, y R. Salaverría, *Manual de redacción ciberperiodística* (pp. 261-365). Barcelona: Ariel.



3. Caldevilla, D. (2009). Democracia 2.0: la política se introduce en las redes sociales. *Pensar la Publicidad*, 3(2), 31-48.
4. Camus, J. (2009). *Tiene cinco segundos*. Recuperado de <http://tienes5segundos.cl/pdfs/libro-tienes5segundos-final.pdf>
5. Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Barcelona: Alianza Editorial.
6. Castells, M. (2005). Internet y la sociedad red. En D. De Moraes (Coord.), *Por otra comunicación: los media, globalización, cultura y poder* (pp. 203-228). Barcelona: Icaria Editorial S.A.
7. Castells, M. (2003). *La era de la información: el poder de la identidad*. Madrid: Alianza Editorial S.A.
8. Castells, M. (2001). *La galaxia Internet*. Barcelona: Plaza y Janés.
9. Celiberti, L. (2003). El movimiento feminista y los nuevos espacios regionales y globales. En E. Jelin, *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales* (pp. 279-300). Buenos Aires: Libros del Zorzal.
10. Charry, I. (2000). *Organizaciones sociales nuevos sujetos sociales*. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n18/18charrcalvil.html>
11. Chihu, A. (2000). Melucci: Teoría de la Acción Colectiva. *Argumentos*, 79-92.
12. CINEP. (2008). *Movimientos sociales en Colombia*. Recuperado de <http://www.cinep.org.co/node/70>
13. Colectivo de Educación para la Participación. (2011). *Las TIC en las organizaciones sociales*. Recuperado de <http://participasion.files.wordpress.com/2011/03/las-tics-en-las-organizaciones-sociales-2011.pdf>
14. Codina, L. (2003). Hiperdocumentos: composición, estructura y evaluación. En J. Díaz, y R. Salaverría, *Manual de redacción ciberperiodística* (pp. 142-194). Barcelona: Ariel.
15. Cunill, N. (s.f.). *Participación ciudadana: dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados Latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.
16. De Ugarte, D. (2008). *El poder de las redes*. Recuperado de <http://lasindias.org/el-poder-de-las-redes/>
17. Díaz, J. (2011). *Cambios estructurales del periodismo en Internet en relación con los medios tradicionales*. Barcelona.
18. Galindo, J. (2002). Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las comunidades virtuales. *Comunicación y Política*, 61-78.
19. Gaytán, P. (2010). Redes hipermediáticas de acción colectiva: la apropiación política de los medios digitales por los movimientos sociales. *Veredas* 21, 47-70.
20. Gumuccio, A. (s.f.) Un puñado de condiciones para las TIC en el desarrollo. En *Comunicación para el cambio social: lecturas históricas contemporáneas*.

21. Centro Regional de Derechos Humanos y Justicia de Género. Recuperado de <http://www.humanas.org.co/>
22. Iniciativa de Mujeres Colombianas por la Paz. (2011). Recuperado de <http://www.muje-resporlapaz.org>
23. Inma, H. (2.005). Ciber-redacción periodística: nuevo lenguaje para un nuevo medio. *Chasqui* (92), 24-29.
24. Livingstone, S. (2001) *User empowermen Bancot and media competence: Combining protection and education, Infoamérica*. Recuperado de [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/livingstone07.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/livingstone07.pdf)
25. Londoño, G. (2012). *Factores esenciales del producto digital, tanto durante la panificación, como durante la realización*. Notas de clase para el curso Proyectos Multimedia, de la Maestría en Comunicación Digital (Documento no publicado). Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Ciencias Sociales, Facultad de Comunicación Social y Periodismo.
26. Marí, V. (2003). La red es de todos: Cuando los movimientos se apropian de la red. *INETEMAS*, 36-43.
27. Martín, J. (s.f.). *Tecnicidades, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. Recuperado de [http://digicampus.upb.edu.co/moodle/file.php/2317/OPTATIVA\\_EDUINCLUSION/Tecnicidades\\_identidades\\_alteridades](http://digicampus.upb.edu.co/moodle/file.php/2317/OPTATIVA_EDUINCLUSION/Tecnicidades_identidades_alteridades)
28. Neüman, I. (2008). *La apropiación tecnológica como práctica de resistencia y negociación en la globalización*. Recuperado de [http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Tecnologia/ponencias/GT18\\_14%20Neuman.pdf](http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Tecnologia/ponencias/GT18_14%20Neuman.pdf)
29. Pereira, J. (2005). La comunicación, un campo de conocimiento en construcción. *Investigación y desarrollo*, 13(2), 414.
30. Red Nacional de Mujeres. (2012). Recuperado de <http://rednacionaldemujeres.org/>
31. Rodríguez, I. (2002). *El efecto de las TIC en la organización de la acción colectiva: la virtualización de los movimientos sociales*. Recuperado de <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/irodriguez0602/irodriguez0602.htm>
32. Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: un modelo para el desarrollo. En M. León (Comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres* (pp. 213-245). Bogotá: Tercer Mundo.
33. Rueda, R. (2005). *Apropiación social de las tecnologías de la información: Ciberciudadanías emergentes*. Recuperado de [http://www.movimientos.org/foro\\_comunicacion/show\\_text.php3?key=5930](http://www.movimientos.org/foro_comunicacion/show_text.php3?key=5930)
34. Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/view/1567/1223>
35. Sen, A. (2001). *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.

36. Sen, A. (2001). *Exclusión e inclusión*. Recuperado de [http://digicampus.upb.edu.co/moodle/file.php/2317/OPTATIVA\\_EDUINCLUSION/Exclusion\\_Inclusion\\_sen.pdf](http://digicampus.upb.edu.co/moodle/file.php/2317/OPTATIVA_EDUINCLUSION/Exclusion_Inclusion_sen.pdf)
37. Servaes, J. (2000). Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas. *Temas y problemas de comunicación*, 5-28.
38. Sierra, I. (2010). Reseña de “Comunicación y poder” de Manuel Castells. *Signo y Pensamiento*, 29(57), 558-561.
39. Toro, B. (2001). *La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos*. Bogotá: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
40. Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista colombiana de psicología*, 255-278.
41. UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>
42. Valderrama, C. (2008). *Movimientos sociales, TIC y prácticas políticas*. Recuperado de [http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-75502008000100009&lng=en&nrm=](http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502008000100009&lng=en&nrm=)
43. Velázquez, F. (1986). Crisis municipal y participación ciudadana en Colombia. *Revista Foro*, (1).
44. Wiesner, S. (2003). *Internet, guerra y paz en Colombia: conflicto, narrativas e identidades*. Recuperado de [http://www.usta.edu.co/otras\\_pag/revistas/hallazgos/documentos/hallazgos\\_1/articulos/4.pdf](http://www.usta.edu.co/otras_pag/revistas/hallazgos/documentos/hallazgos_1/articulos/4.pdf)
45. Winocur, R. (2005). Posibilidades y limitaciones de la participación en las comunidades y redes virtuales. *Estudios de comunicación y política*, (14), 85-100.

# De consumidores y usuarios en la sociedad de la información

**Julio César Amaya Duque**

Tradicionalmente se ha pensado la sociedad de la información como una utopía que se establece en una sociedad más justa e igualitaria en la cual se superan las diferencias de clases como consecuencia de la democratización de la información. Ahora bien, en la medida que se han desarrollado, difundido y apropiado diferentes tecnologías de la comunicación, encontramos que el acceso a estas no es el único factor que es problemático, y que tal vez lo que han hecho las tecnologías es asentarse en la matriz social existente incluyendo sus desigualdades. No basta, entonces, con una alfabetización tecnológica (uso de hardware y software) sino con una serie de hábitos e intencionalidades que enmarcan el uso (productivo) de estas herramientas. Sin embargo, no es posible ignorar los múltiples usos que los consumidores, desde sus necesidades, generan sobre los objetos, experticias que habían sido ejercidas por especialistas legitimados por instituciones ahora son apropiadas creativamente por los usuarios, como consecuencia se generan tendencias desestabilizadoras de un orden que había sido co-producido por diseñadores, ingenieros y capitalistas. Bajo este contexto, la flexibilidad interpretativa es estimulada por valores éticos y estéticos divergentes, lo que da forma a lo que hoy entendemos como el resultado en marcha de la sociedad de la información. Aunque se pretende realizar una reflexión general sobre el desarrollo de las experticias del consumidor contemporáneo en el marco de las tecnologías de la información, la ponencia rondará en el análisis de casos de estudio que permitan localizar este fenómeno en Colombia.



## MESA 8

# INQUIETUDES EN TORNO AL CONCEPTO DE INNOVACIÓN SOCIAL

---

**Coordinadora:**  
Beatriz Elena Marín Ochoa

# Para comprender la innovación social. La necesidad de un lenguaje común

## Ana Elena Builes Vélez

Colombia

Universidad de San Buenaventura

Grupo de Investigación Hombre, proyecto y ciudad.

Línea de investigación en Medio ambiente y territorio

## Luisa María Alzate Tamayo

Colombia

Instituto Tecnológico Metropolitano

Grupo de Investigación Hombre, proyecto y ciudad.

Línea de investigación en Medio ambiente y territorio

## Resumen

Este trabajo intenta aclarar el concepto de innovación social en nuestra región y hacer evidente la necesidad de un lenguaje común sobre el mismo. La innovación social ha sido un término muy usado en los últimos años por diferentes entidades públicas y privadas, las cuales han comenzado a destinar parte de su presupuesto anual para desplegar proyectos enmarcados en la responsabilidad social. Lo que ha permitido que la innovación social esté en primera plana y que diferentes profesionales dediquen sus esfuerzos a investigar y proponer proyectos para la solución de problemáticas sociales en el país. Este se ha convertido en un elemento clave para la transformación social de nuestra sociedad.

Sin embargo, las diferencias entre los proyectos y los resultados de los mismos ponen en evidencia la falta de claridad en la definición del concepto y la ausencia de un lenguaje común.

Cuando se comenzó la revisión bibliográfica para definir y comprender el concepto de innovación social, se encontraron diferencias significativas porque las mismas dependen principalmente de las entidades y los profesionales que las definen.

El trabajo permitió encontrar las diferencias conceptuales, así como las similitudes que permitirán encontrar un lenguaje común en torno a la innovación social y los ejercicios proyectuales en el marco de la innovación en el campo social.

**Palabras clave:** Responsabilidad social; Transformación; Problemáticas sociales

## Introducción

---

A través de los años se ha analizado y usado el concepto de innovación social, de muchas maneras y por diferentes disciplinas, podría decirse que esta noción tiene sus orígenes en Benjamin Franklin, quien habló de las pequeñas modificaciones en la organización social de las comunidades y que éstas podrían ayudar a resolver los problemas cotidianos<sup>1</sup>. Los grandes pensadores de la sociología del siglo XIX como Karl Marx y Max Weber, quienes centraron su atención en procesos relevantes del cambio social también definieron este concepto. Sin embargo, las teorías más complejas de la innovación social surgen en el siglo XX con figuras como Pierre Rosanvallon y Jacques Attali<sup>2</sup> en la década de los setenta y Michael Young (fundador de la Open University) en la década de los ochenta.

El concepto adquiere mayor trascendencia en la actualidad porque supone, para muchos gobiernos y organizaciones, un elemento fundamental para el cambio social. Sin embargo, existen diversas definiciones del concepto en función de quien se aproxima a él. En este artículo se hace una selección de los autores que han elaborado definiciones del concepto, con base en el criterio de la diversidad de los términos que la intervienen.

---

1 "Social innovation: ten cases from Benjamin Franklin", Munford, MD. Research Journal, (2002).

2 "Les Innovations Sociales" Chambon. J.L, David A and Devenvey, J. M (1982). Preses Universitaires de France, París.



El trabajo hace parte de un proyecto de investigación en curso, que tiene como objetivo general identificar los beneficios que el pensamiento de diseño aporta a los proyectos que se desarrollan en el campo de la innovación social. Uno de los objetivos específicos de dicho proyecto es entender este concepto y su importancia para el diseño.

## Planteamiento del problema

---

La innovación, como concepto general, tiene un lenguaje común debido a la necesidad que existió de crear indicadores para la medición del impacto de la misma, pero la innovación social no tiene un lenguaje común. Es posible que esto se deba a varias razones: una de ellas, es el hecho de que este concepto relaciona dos variables muy distintas y complejas. Una de esas variables es la innovación, fácilmente cuantificable y verificable; y la otra, es el concepto de lo social cuya medición es subjetiva y difícilmente cuantificable.

El objetivo de este trabajo es identificar los puntos comunes entre las múltiples definiciones del concepto de innovación social en los escenarios en los que el diseño interviene con proyectos objetuales o urbanos, para entender de qué manera se mide su impacto en la sociedad y cómo estas similitudes aportan en la construcción de los indicadores de medición de dicho impacto.

La importancia del lenguaje común, además de la construcción de dichos indicadores, radica en la elaboración de un trabajo interdisciplinario alrededor de la innovación social, donde converjan diferentes disciplinas que aporten, desde su saber específico, los elementos necesarios para el desarrollo de proyectos que pretenden solucionar problemas sociales.

## Metodología

---

La metodología del proyecto de investigación es un estudio de caso, basado en la propuesta de Yin (1984). A través de un estudio de caso se podrá obtener una percepción más completa del objeto de estudio, considerándolo como una entidad holística en la que se han de observar las características, atributos y defectos. Se plantea

un diseño de investigación en el que convergen los datos recolectados y las preguntas planteadas inicialmente para darle estructura al estudio.

Luego de evidenciar la necesidad de aclarar el concepto de innovación social, se plantea un muestreo teórico que, en términos de Glaser y Strauss (1967), es “un proceso de recogida de datos para generar teoría a partir del que el analista a un tiempo recoge, codifica y analiza sus datos y decide qué nuevos datos debe recoger y dónde debe encontrarlos, en orden a desarrollar una teoría emergente”.

Para ello se amplió la revisión bibliográfica que se había propuesto inicialmente, con el propósito de identificar, analizar y ahondar en torno al concepto estudiado.

## Contenido

---

A continuación, se hace una revisión de las dos variables que están relacionadas con el concepto de innovación social con el fin de comprender mejor dicho concepto, la innovación y lo social. Además, se recogen definiciones vistas desde las múltiples esferas en las que se trabaja, relacionándolas con las dimensiones objetuales y urbanas que le competen al diseñador.

Finalmente, se presenta una tabla resumen con las organizaciones y entidades que trabajan la innovación social alrededor del mundo, que se tuvieron en cuenta para el proyecto de investigación.

### El concepto de innovación

Existen múltiples definiciones acerca del término innovación e innumerables aportes teóricos con diferentes perspectivas en relación con este fenómeno. Se intenta definirlo a través de lo expresado por varios autores a lo largo de la historia.

Etimológicamente el término innovar proviene del latín *innovare* que quiere decir alterar las cosas para introducir novedades (Medina Salgado y Espínola, 1994). La Real Academia Española (2009) define el término como “mudar o alterar las cosas introduciendo novedades”.

Esta definición se puede complementar con una cita del Manual de Oslo (1997, 22), que sugiere que “innovar es utilizar el conocimiento y generarlo si es necesario, para crear productos, servicios o procesos que son nuevos para la empresa, o mejorar los ya existentes; consiguiendo con ello tener éxito en el mercado. Su significado central se asocia con la renovación, la novedad y la mejora”.

Una de las condiciones de la innovación es que sea apropiada por la gente y cambie su forma de ver el mundo y modifique las normas que lo gobiernan. Estos conceptos de innovación están asociados con las corrientes que se ponen en práctica desde la perspectiva del desarrollo económico de las organizaciones. Se puede observar en estas definiciones y otras con un enfoque similar, que la coincidencia está en que la innovación es un cambio que se materializa y se considera como tal cuando se introduce con éxito al mercado.

También existen algunas definiciones que proponen un enfoque mixto, cambio social y económico: “la innovación consiste en producir, asimilar y explotar con éxito la novedad en los ámbitos económico y social” (COM, 2003, 7). Esta definición y otras del mismo enfoque hacen evidente que la innovación no solo está relacionada con los cambios en productos o servicios, sino que está relacionada con procesos sociales.

Hay casos en los que algunas comunidades han creado nuevas maneras y metodologías organizacionales que no necesariamente responden a las tradicionales, éstas surgen de las necesidades locales, los recursos y las decisiones que se gestionan en este contexto. Esta innovación se llama, por algunos autores, como innovación social, concepto que será revisado más adelante.

## El concepto de social

Explicar qué es lo social es uno de los ejes centrales del argumento y que permitirá tener claro el concepto que se pretende comprender en este artículo, a la vez es el más complejo y estudiado a través de la historia. El término social proviene del latín *sociales*, es decir, todo aquello que está en relación con una compañía o sociedad, o con los socios o compañeros, aliados o confederados, según lo define la Real Academia Española (2009).

Se han hecho grandes esfuerzos con la intención de definir el término social. Estos esfuerzos se han hecho con diversas motivaciones por parte de varios profesionales. Sin embargo, éstas no difieren de la definición etimológica de lo social. Uno

de los usos más frecuentes del concepto social es para describir un tipo de necesidades o problemas, como en efecto se hace en la gran mayoría de las definiciones de innovación social.

Es importante, además, definir lo que es un problema social. Según Sullivan, un problema social se materializa cuando un grupo de influencia es consciente de una condición social que afecta sus valores y que puede ser remediada mediante una acción colectiva. Los problemas sociales nacen dentro del contexto de una sociedad particular y cada sociedad los determina, los categoriza y jerarquiza de acuerdo con sus propios valores. Esto último evidencia la subjetividad del concepto de lo social.

### Los conceptos de innovación social

Desde lo social, para algunos teóricos, la innovación busca al reconocimiento de las capacidades del individuo dentro de una comunidad en la generación de soluciones e iniciativas que ayuden a acabar con la pobreza. A esto se refiere el economista chileno Manfred Max-Neef, cuando dice: “este tipo de iniciativas no es sólo la instauración de negocios, sino la recuperación de la credibilidad del individuo en sí mismo para mejorar su autoestima y la esperanza en la igualdad y la justicia social”. Aunque en los temas derivados de lo social es complejo llegar a definiciones categóricas y únicas, por su proceso de construcción constante. De otro lado, los ejercicios de innovación social evidencian tener objetivos precisos para brindar soluciones a demandas sociales a través de varios instrumentos valor social.

Desde otra perspectiva, Porter y Kremer (2011) conciben la innovación social como la relación entre la práctica social y el desarrollo económico, consideran lo social no como un costo, sino como una oportunidad para crear nuevas tecnologías e incrementar la productividad. De esta forma, el fortalecimiento de la comunidad se presenta como soporte de procesos sociales y no desde una lógica mercantilista.

Hopenhayn define la innovación social como una acción, a través de un cambio original/novedoso, en la prestación de un servicio o en la producción de un bien, que logra resultados positivos frente a una o más situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación, exclusión o riesgo social, y que tiene potencial de ser replicable o reproducible.

Por otra parte, el Stanford School of Business en el Social innovation Review (2008) plantea una definición completa de lo que para ellos es la innovación social:

“Una solución novedosa a un problema social que es más efectiva, eficiente, sostenible o justa, que otras soluciones y por la cual el valor creado es principalmente para la sociedad y no para el individuo”. Plantea, además, que para que una innovación sea social el balance que deja debe ser un valor social y apropiada por la comunidad.

Como complemento, en el Stanford School of Business, plantean que la innovación social es creada, adoptada y difundida en un contexto particular de un período histórico. De esto se infiere que la definición no debe cambiar a través del tiempo, pero que los mecanismos se transforman de acuerdo con los cambios de la sociedad

El concepto de innovación social hace referencia a los cambios en la forma de actuar de los individuos o comunidades en el momento de resolver un problema y crear nuevas oportunidades. Esto demuestra la importancia de la participación de los individuos y la comunidad en estos ejercicios, sobre todo cuando se enfrentan desde las perspectivas objetuales o urbanas que estudia el diseño.

El problema radica principalmente en que éstas no son las únicas definiciones que existen y que, a diferencia de las definiciones de innovación, hay muchas en las que difieren conceptualmente, lo que impide que exista un lenguaje común y una manera acertada de medir la innovación social.

En Latinoamérica, por ejemplo, se trabaja con la definición de la Cepal (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), que dice: “nuevos procesos, prácticas, métodos o sistemas para llevar a cabo procesos tradicionales o tareas nuevas que se hacen con participación de la comunidad y los beneficiarios. Estos se transforman en actores de su propio desarrollo, fortaleciendo así el sentido de ciudadanía” y con las aproximaciones al concepto de lo social dentro de la definición de innovación que existe en el Manual de Oslo.

En Canadá, hay un creciente interés por el tema y una investigación del Canadian Policy Research Networks en el 2009, evidencia las dificultades que se han presentado en torno al tema de la innovación social debido a las múltiples definiciones y a la falta de unanimidad en el lenguaje.

Algunos teóricos aseguran que no es una tarea fácil crear una definición para la innovación social con la que todos estén de acuerdo y con la que todos quieran trabajar. El resurgimiento del término ha resultado en poco consenso, lo que ha permitido que el concepto se use indiscriminadamente y como sinónimo de los

términos de emprendimiento social, empresa social, responsabilidad social empresarial e impacto social.

En los años recientes, expertos en política, investigadores y otros observadores, han desplegado definiciones de innovación social alrededor del mundo, algunas muy amplias y otras muy específicas. Mark Goldberg, investigador asociado al CPRN<sup>3</sup> define la innovación social como “el desarrollo y aplicación de nuevas o mejoradas actividades, iniciativas, servicios, procesos, o productos diseñados en busca de cambios económicos o sociales desarrollados por individuos o comunidades”

El Crises<sup>4</sup> de Canadá, por ejemplo, dice que por innovación social se entienden las nuevas formas organizacionales e institucionales, nuevas formas de hacer las cosas, nuevas prácticas sociales, nuevos mecanismos, nuevos acercamientos y nuevos conceptos que dan pie a logros y mejoras concretas (Crises, 2004). Por otra parte, MaRS (2007:1) asegura que la innovación social se refiere a un nuevo set de soluciones creativas que se encuentran con necesidades sociales que están relacionadas desde la degradación medioambiental e indigencia hasta la pobreza extrema. Frances Westley (2009) del SiG Waterloo concluye que la innovación social es un proceso complejo de introducción de productos o programas que cambian profundamente las rutinas básicas, los recursos y las creencias del sistema social en las que emergen.

La manera como el sector privado se ha involucrado en la innovación social, es un factor determinante en la definición de dicho concepto. Además de evidenciar el rol del sector privado, existen definiciones que reflejan los énfasis en las relaciones entre lo social y los sectores privado y público. Para ejemplificar lo anterior, se hace referencia a la siguiente definición que tiene como eje central las relaciones de lo social: “la innovación social se refiere a nuevas formas existentes en las relaciones sociales, incluyendo innovaciones institucionales y organizacionales, nuevas formas de producción y nuevas relaciones entre el desarrollo económico y social” (Neamtan, Downing, 2005).

En el contexto colombiano, una de las primeras definiciones de innovación social fue presentada por una institución del Gobierno y se refiere a este concepto como las soluciones (productos, servicios, prácticas o modelos de gestión) que cumplan con ser sostenibles en el tiempo y que, al implementarse, demuestren ser más

3 CPRN. Canadian Research Networks.

4 Crises. Centre de recherche sur les innovations sociales

eficientes y de mayor impacto que las soluciones existentes para el mejoramiento de la calidad de vida de la población en situación de pobreza extrema (ANSPE<sup>5</sup>, 2012). Esta definición, a diferencia de las anteriores, plantea un solo contexto y una sola población para la cual la innovación social se debe implementar.

Otras definiciones aseguran que la innovación social se refiere a valores sociales, por ejemplo el bienestar, la calidad de vida, la inclusión social, la solidaridad, la participación ciudadana, la calidad medioambiental, la atención sanitaria, la eficiencia de los servicios públicos o el nivel educativo de una sociedad (Echavarría, 2008). Sin embargo, no hacen alusión a un contexto o una comunidad en particular. Parece no haber un consenso universal entre las definiciones de innovación social, pero existe un acuerdo en cuanto al potencial que tiene, si se implementa satisfactoriamente con el objeto de que traiga cambios transformadores para los retos sociales.

En el nivel más alto, la meta de la innovación social es direccionar los retos sociales que el mundo enfrenta a través de innovaciones significativas. Estos pueden ser de gran escala como combatir el cambio climático global y reducir la pobreza extrema, o a pequeña escala como crear un jardín comunitario.

El concepto de la innovación social ha sido sujeto de investigación y práctica alrededor del mundo en los últimos diez años aproximadamente, por instituciones públicas, privadas, universidades, centros de investigación, así como el establecimiento de centros de generación e investigación en innovación social, tales como el de la Universidad de Standford en Estados Unidos, la Universidad de Waterloo en Canadá, el CIS de la Anspe, en Colombia, el Centro de Innovación Social de la Universidad Católica de Chile, entre otros.

El siguiente cuadro resalta los avances organizacionales más recientes que han tenido impacto en innovación social en el mundo.

---

5    Anspe. Agencia nacional para la superación de la pobreza extrema.

Tabla 1. Desarrollo organizacionales en innovación social en el mundo

| Institución  | Actividad  | Definición de <b>Innovación Social</b>  |
|--|--|---|
| Instituto de Innovación Social. Esade. España                          | Es un centro académico más que se destaca en el estado español en tres grandes áreas de actividad: la responsabilidad social empresarial y la relación con los grupos de interés; el liderazgo y la gestión de las ONG y otras organizaciones no lucrativas; y el desarrollo de los emprendimientos sociales.  | Nuevas estrategias, conceptos, ideas y organizaciones que abordan retos sociales y medioambientales de todo tipo.   |
| Center for Social Innovation , Universidad de Stanford. Estados Unidos | Su misión es construir y fortalecer la capacidad de los individuos y organizaciones para desarrollar soluciones innovadoras a problemas sociales”  | Define la innovación social como “toda aquella solución novedosa a un problema social que sea más eficaz, eficiente, sostenible, o simplemente justa que las soluciones actuales, y cuya aportación de valor se dirija a los intereses de la sociedad en su conjunto y no a los intereses particulares”.  |
| Social Innovation Center. INSEAD Francia                               | Centro de Innovación Social es una plataforma global para la investigación interdisciplinaria y la participación en el ámbito de la innovación social”. Su misión es promover un ambiente de aprendizaje no dogmático que reúne a personas, culturas e ideas de todo el mundo, cambiando vidas y ayudando a transformar las organizaciones a través de la educación de gestión”.   | Define la innovación social como “la introducción de nuevos modelos de negocio y mecanismos basados en el mercado que se traduce en una economía, medioambiente y prosperidad social sostenible”. “A lo largo de la historia, las empresas y sus dirigentes se han enfrentado a continuos desafíos y, a través de la innovación, Han afrontado esos retos. Los desafíos medioambientales y sociales a los que se enfrentan hoy en día los negocios, Presentan una nueva y excitante frontera para la innovación. Nosotros la llamamos innovación social”. |
| Social Innovation Center CRISES Canadá                                 | CRISES es una organización interuniversitaria y pluridisciplinaria que agrupa a investigadores afiliados principalmente a 7 Universidades Públicas. “El objetivo principal de CRISES es producir y difundir nuevos estudios sobre la innovación social y la transformación social, centrándose principalmente en el caso de Quebec”. Producir y difundir los nuevos conocimientos relativos a las innovaciones y transformaciones sociales, proporcionar un lugar de concertación y coordinación para las actividades de investigación, favorecer el surgimiento de nuevas pistas de investigación fundamental y aplicada; desarrollar nuevas asociaciones, organizar actividades científicas y de transferencia de conocimientos, capacitar a jóvenes investigadores. | Define la innovación social como “toda aquella solución novedosa a un problema social que sea más eficaz, eficiente, sostenible, o simplemente justa que las soluciones actuales, y cuya aportación de valor se dirija a los intereses de la sociedad en su conjunto y no a los intereses particulares”.  |



|   |   |  |
|---|---|--|
| <p>Center for Social Innovation , ZSI<br/>Austria</p> | <p>El CSI de Austria es una Asociación Privada de Consultoría e Investigación. El ZSI trabaja en la investigación socio-científica, la educación, el asesoramiento y los servicios en red para reducir la brecha entre las necesidades sociales y las potencialidades de la sociedad del conocimiento y la información. Promover un desarrollo social, ecológico y económico sostenible de la Sociedad de la Información, facilitar la integración social, cultural y económica en Europa, participar en la aplicación y utilización del Espacio Europeo de Investigación (EEI), desarrollar las infraestructuras, la eficacia y la internacionalización de las ciencias sociales</p> | <p>“La innovación social se basa en las propuestas sobre cómo afrontar los desafíos sociales”.</p> <p>“Más allá de tratar con un problema social concreto, las innovaciones sociales en general, deben contribuir a la adaptación y el desarrollo de muchas formas de gobernanza”.</p>   |
| <p>Institute of Social Innovation.<br/>Grecia</p>     | <p>El Instituto es una empresa de consultoría privada, las principales actividades del Instituto se centran en la prestación de servicios de apoyo consultivo, así como la elaboración de estudios y la realización de la investigación en los ámbitos de la protección social, relaciones laborales y gestión de recursos humanos, la investigación de negocios, la política social aplicada, el desarrollo regional y el desarrollo internacional cooperación. El mayor compromiso del Instituto es ofertar servicios de alta calidad que ofrezcan resultados aplicables y soluciones para apoyar a los clientes a alcanzar sus objetivos.</p>                                      | <p>El Instituto concibe la innovación social como un proceso de identificación de los problemas contemporáneos o de los riesgos y la búsqueda de nuevas soluciones para hacer frente a estos problemas.</p> <p>La innovación social implica nuevas ideas que transforman la política o práctica dentro del gobierno, o dentro de las empresas y las organizaciones no lucrativas. Por último, el Instituto concibe la Innovación Social como concepto y como instrumento se refiere a la mejora de la calidad de vida y de oportunidades económicas y abarcan ámbitos como el empleo y las condiciones de trabajo, protección social y desarrollo local.</p>   |
| <p>Center for Social Innovation.<br/>Toronto</p>      | <p>El Centro de Innovación Social de Toronto es una especie de incubadora de proyectos, ideas y empresas para el sector social, creada en el año 2004. Se define como una “empresa social”, y tiene financiación y titularidad mixta entre agentes públicos y privados.</p> <p>Nuestra misión es despertar y apoyar nuevas ideas que abordan los desafíos sociales, ambientales, económicos y culturales a los que nos enfrentamos hoy. Creamos los espacios de innovación social que necesitan los agentes para prosperar esas ideas, convirtiéndonos así en un catalizador para el cambio social.</p>   | <p>Innovación Social se refiere a las nuevas ideas que resuelven los actuales retos sociales, culturales, económicos y ambientales para el beneficio de la gente y el planeta. Aún más simple, una innovación social es una idea dirigida al bien público.</p> <p>Una verdadera innovación social son los sistemas cambiantes; la capacidad de adaptar de forma permanente las percepciones, los comportamientos y estructuras que han dado lugar a los sistemas anteriores.</p> <p>Según el centro, las innovaciones sociales provienen de individuos, grupos u organizaciones, y puede tener lugar en el sector privado, el sector público y el tercer sector. El Centro de Innovación Social opera aquí, en los espacios entre los sectores y entre los individuos, proyectos y organizaciones.</p> |

|  |  |   |
|--|--|---|
| <p>The Young Foudation<br/>Reino Unido</p>                       | <p>Se trata probablemente de la referencia mundial en materia de innovación social. Registrada como una Organización Benéfica y como una Compañía de Garantía Limitada en Inglaterra y Gales, su ámbito de actuación es el Reino Unido. Su negocio es la innovación social – “la búsqueda y desarrollo de nuevas y mejores formas de satisfacer las apremiantes necesidades insatisfechas de la sociedad.” Realiza investigaciones para identificar y comprender las necesidades sociales y desarrollar iniciativas prácticas o instituciones para hacer frente a ellas en campos tan diversos como la salud y la educación, la vivienda y las ciudades</p>                        | <p>Nuevas ideas que funcionan, en alcanzar los objetivos sociales.<br/>La Young Foundation considera que la innovación social se tiene que dar en aquellos ámbitos en los que los modelos actuales no funcionan lo suficientemente bien: Envejecimiento, diversidad territorial de países y ciudades, enfermedades crónicas, hábitos saludables, transición a la vida adulta, criminalidad e inserción, felicidad, cambio climático.</p>  |
| <p>NESTA<br/>Reino Unido</p>                                     | <p>Creada en el año 1998, NESTA es la Fundación Nacional de Ciencia, Tecnología y de las Artes del Reino Unido, y se define como un órgano independiente. Su forma jurídica es “Organismo Público No Departamental”, que responde ante el Parlamento y se rige por un Consejo de Administración que determina la dirección estratégica, políticas y procedimientos. Por lo tanto, su titularidad es pública, su principal ámbito de actuación es el Reino Unido, y el objeto de sus actividades es la innovación, tanto tecnológica como social.</p>   | <p>Hace referencia a la innovación como forma de resolver algunos de los retos más importantes del Reino Unido como país, desde el punto de vista social y económico. Por lo tanto, no diferencia una innovación “social”, y no hace referencia al término salvo en el proyecto “Social Innovation Camp”, consistente en reunir a los empresarios, desarrolladores web, diseñadores y otros especialistas para desarrollar nuevas ideas mediante la tecnología social.</p>  |
| <p>Netherlands Center for<br/>Social Innovation.<br/>Holanda</p> | <p>Su principal ámbito de actuación es Holanda, donde persigue lograr aumentar la productividad laboral, hacer un mejor uso del talento dentro de las organizaciones y promover la satisfacción en el trabajo. La Misión del NCSI consiste en apoyar y poner en marcha la innovación en las áreas de gestión, organización y trabajo en organismos públicos y privados, mediante la realización de acciones concretas, la difusión del conocimiento, el apoyo a la investigación basada en la práctica aplicada, y el planteamiento de cuestiones relevantes para la investigación académica con el fin de combinar esfuerzos para un mejor uso de la tecnología y el talento.</p> | <p>Su concepto de Innovación Social hace referencia a la modernización de la organización del trabajo y la explotación plena de las competencias, encaminadas a la mejora del rendimiento de la organización y desarrollo de talentos.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• La innovación social es una renovación en la organización del trabajo y en las relaciones de trabajo que conduce a la mejora de actuación de la organización y satisfacción de los talentos.</li> <li>• Los objetivos de la innovación social están dirigidos a la sociedad, las organizaciones y los empleados.</li> </ul> |

Fuente: Elaboración propia.

## Resultados

---

El concepto de innovación social se aborda de manera muy similar desde diferentes perspectivas y dichas similitudes se deben a la importancia de medir el grado de innovación en cada organización, entidad o país. Adicionalmente, se halló que la definición de innovación no desconoce el hecho de que existan procesos de transformación novedosos en el ámbito social.

Por otro lado, se evidenció la subjetividad que existe alrededor de dicho concepto. Los valores sociales, la sociedad y el contexto priorizan e identifican dentro de su singularidad los retos a los que se ven enfrentados diariamente.

El concepto de innovación social es abordado por múltiples teóricos y actores, quienes lo definen desde sus intereses, que les permiten validar las intervenciones que realizan en la búsqueda de soluciones a problemas sociales. Estas definiciones tienen similitudes y diferencias conceptuales.

## Conclusiones

---

El concepto de innovación social se convierte en subjetivo, en la medida en la que se relaciona con múltiples esferas sociales. Por ello, es poco probable encontrar la definición única del concepto de innovación social. Sin embargo, se evidencian, a partir de las similitudes encontradas entre las distintas definiciones del concepto estudiado, que la innovación social potencia una transformación de los valores sociales de las comunidades, es decir, puede no existir consenso en la definición, pero sí hay indicadores para validar lo que en efecto es o no una innovación social.

La gran mayoría de los referentes estudiados hacen hincapié en el hecho de que estos procesos de innovación en el ámbito social deben ser novedosos, no solo en el campo productivo y comercial, sino en la manera como se enfrentan los problemas sociales de cada comunidad en particular. El resultado de dicho ejercicio de innovación puede ser una estrategia, una idea, un producto o una intervención.

Una de las conclusiones más importantes para efectos de dar respuesta al planteamiento del problema, es el hecho de que la innovación social, independiente

de quien la defina o la trabaje, debe ser eficiente, eficaz y sostenible ambiental y económicamente en el tiempo. Estos últimos parámetros permitirán aproximarse a una construcción de indicadores de medición de impacto social de la innovación.

## Referencias bibliográficas

1. Crises. 2004. *An Introduction to Crises*. See [www.crisis.uqam.ca/pages/fr/docs/P\\_CRISES\\_ang\(mai04\).pdf](http://www.crisis.uqam.ca/pages/fr/docs/P_CRISES_ang(mai04).pdf).
2. Deloitte, S.L. (2010). Definición de las estrategias de investigación en innovación social del país Vasco. *Innovasque.pdf*.
3. Echavarría, J. (2008). *El Manual de Oslo y la innovación social*. Arbor Ciencia, pensamiento y cultura. SSN: 0210-1963.
4. Goldberg, M. (2004). *Social Innovation in Canada: How the non-profit sector serves Canadians ... and how it can serve them better*. Ottawa: Canadian Policy Research Networks.
5. Hopenhayn, M. (2011). *Innovación en los sectores sociales*. Cepal.
6. Medina, C, y espinosa, M. (1994). *La innovación en las organizaciones modernas*.
7. Mulgang, G. (2006). *A manifesto for social innovation: What it is, why it matters and how can we accelerate*. Young Foundation. Londres.
8. Mumford, M.D. (2002) *Social Innovation: Ten Cases from Benjamin Franklin*. Creativity Research Journal.
9. Neamtan, N. Downing, R. (2005). *Social Economy and Community Economic Development in Canada: Next Steps for Public Policy*.
10. Oecd-Eurostat. (2006). Manual de Oslo. Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación. Grupo Tragsa.pdf.
11. Pineda, E. (2011). Reflexiones sobre teoría sociológica clásica: Un acercamiento al pensamiento de Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Editorial académica española.
12. Rodríguez, A. Alvarado, H. (2008) Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Santiago de Chile.

# El concepto de micro-resistencias como núcleo de la innovación social en TIC

**Carmen Gómez Mont**

México

UNAM

Sociedad del Conocimiento y Diversidad Cultural

Sociología de los usos

## Resumen

Analizar desde la sociología de los usos sociales de las tecnologías de información y comunicación (TIC) el papel que desempeña el proceso de micro-resistencias como una práctica fundamental para comprender el proceso de apropiación.

Estas micro-resistencias se proyectan por medio de la acción de colectivos organizados en las redes sociales desde donde, a través de los imaginarios, la creatividad y la innovación, no sólo cuestionan las estrategias de empresas y gobiernos para determinar los usos, sino que intentan formar consciencia y responsabilidad en ellos, introduciéndolos a los principales paradigmas del siglo XXI.

**Palabras clave:** Usos sociales, apropiación, innovación, micro-resistencias, autonomía)

# Tras las pistas de la Innovación Social desde la vida universitaria

---

**Erika Jaillier Castrillón, PhD.**  
**Beatriz Elena Marín Ochoa, PhD.**

Docentes Investigadoras GI en Comunicación Urbana – GICU  
Universidad Pontificia Bolivariana

## Resumen

---

Desde que el término innovación, simple y sin apellidos, comenzó a hacer carrera en el panorama mundial, apareció como una amalgama de colores que incluían múltiples matices. Esto propició que se corriera el riesgo de que fuera un tema observado, estudiado, sobre diagnosticado y tan analizado que para la mayoría significa, aún hoy en día, una moda más.

Es así como encontramos que hay innovación de productos, de procesos, de metodologías, de resultados, de relaciones, de perfiles, y de muchas más, dirigida por los ciudadanos, por trabajadores dentro de las empresas, por empresas dentro de sectores, por emprendedores, por docentes, por investigadores, por científicos, por

gurús... en las empresas, las organizaciones, estado y pos supuesto, las universidades, centros de pensamiento por excelencia. Es más, si nos vamos a buscar el término en el tradicional buscador Google, en tan solo 0,18 segundos tendremos la no despreciable cifra de aproximadamente 42.900.000 resultados.

También, por eso, hoy muchos creen saber de innovación, haber descubierto su fórmula secreta o incluso sentir que están a la moda con el tema, sin detenerse a reflexionar que mucho más allá de la definición hay implícitas unas características especiales y particulares que determinan que sea útil, apropiada y valorada, por ejemplo, por una institución como la nuestra.

De ahí que la propuesta con esta ponencia es presentar algunas ideas en proceso de construcción por un equipo dedicado especialmente al tema de la innovación social en la UPB. Tal vez en esta ocasión retrocedamos, nos detengamos para reflexionar o avancemos en el concepto y sus alcances, a lo mejor producimos una innovación o simplemente comenzamos de nuevo porque deseamos transformaciones en nuestra sociedad, transformaciones humanas y transformaciones sociales.

# Proyecto de la Red Fractal

---

## Luis Ángel Fernández Hermana

País de origen: España

Grupo de Investigación: Laboratorio de Redes Sociales de Innovación (Lab-RSI), <http://lab-rsi.com>

Línea de investigación: Redes sociales virtuales de conocimiento (RSVC)

## Resumen

---

La Red Fractal ([www.redfractal.com](http://www.redfractal.com)), un proyecto impulsado en su primera fase por Citilab y la fundación Obra Social de La Caixa, fue concebido, conceptualizado y realizado por el Laboratorio de Redes Sociales de Innovación (Lab-RSI, [www.lab-rsi.com](http://www.lab-rsi.com)). La Red Fractal es una red social virtual de conocimiento cuyo objetivo es experimentar un nuevo modelo de comunicación social de la ciencia, la tecnología, el arte y los negocios relacionados, a partir de temas basados en una alta transversalidad y en la que los ciudadanos asumen un rol decisivo al reorganizar los procesos de comunicación social de la ciencia y la tecnología de acuerdo a sus necesidades, intereses y preocupaciones. Desde este punto de vista, la Red Fractal se inscribe en el ámbito de lo que se denomina Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) y, más en concreto, E-Citizen Science.

**Palabras clave:** Redes de conocimiento, comunicación social de la ciencia, e-citizen science, new media, gestión de conocimiento en red (GC-Red), gestión de red.



ISSN: 2346-1438



9 772346 143000

